



UNIVERSIDAD DE MURCIA  
DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN  
E INTERPRETACIÓN

La Traducción del Discurso Ideológico  
en la España de Franco

D<sup>ª</sup>. Purificación Meseguer Cutillas

**2014**

**A todo aquel que tiene algo que decir**

## Agradecimientos

La elaboración de una tesis doctoral es una tarea ardua y costosa que exige del investigador una dedicación casi exclusiva y completamente agotadora. Cuando uno llega al apartado de agradecimientos y vuelve la vista atrás, se da cuenta de lo recorrido y de lo mucho que debe a aquellas personas que, a lo largo del camino, han ofrecido una mano en la que apoyarse. Recordarlos a todos es un momento feliz, nostálgico incluso. Más difícil, empero, es devolver con palabras todo lo que ellos me han dado durante estos años.

A Miguel Hagerty, el primero que llegó y se marchó, dejándome unas ganas terribles de conocer, de vivir y de luchar. A Leila Guijarro Arcas, por su eterna sonrisa. A Dora Sales y Juan Antonio Suárez, imprescindibles, quizá sin saberlo, en esta primera etapa de la tesis. Gracias también a Anthony Pym, Alberto Lázaro, Camino Gutiérrez Lánza y Nuria Fernández Quesada por sus valiosos consejos y sugerencias. A Michel Ballard por su amabilidad y asesoramiento, y por haberme llevado hasta Jean Peeters, que me ha facilitado mucho el camino con su disponibilidad y generosidad.

Mi especial agradecimiento a las personas entrevistadas en el marco de esta tesis: gracias a Ian Gibson, Edward Laprade, Beatriz de Moura, Manuel Serrat Crespo y Fernando Torres Oliver. Su testimonio ha sido de inestimable valor para mí y para mi investigación, que ha ganado mucho gracias a ellos. Gracias también a los trabajadores del Archivo General de la Administración, por hacer más fácil y

agradable mi tarea de investigación. A Olga Castro y Álvaro Fleites, por sus valiosos comentarios y amables consejos.

A mis compañeros del Departamento de Traducción e Interpretación y de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, por su acogida y por darme apoyo y confianza durante todos estos meses. Pero, sobre todo, gracias a Paula, por su ternura y comprensión, y a Marina, por estar a mi lado durante este proceso, animarme a seguir y arrancarme una sonrisa cuando lo necesitaba. A todos mis alumnos del Grado de Traducción e Interpretación de la Universidad de Murcia, por acercarse a mí, darme ánimos e intentar sacarme del aula en repetidas ocasiones...

A mis padres y mis hermanos, por quererme, estar siempre a mi lado y crearme capaz de alcanzar todo aquello que me proponga. A mis amigos de quienes, aunque repartidos un poco por todas partes, sigue llegándome su calorcito. Pero hay dos personas a quienes quiero dedicar un agradecimiento especial, dos personas que han recorrido conmigo este camino y sin quienes este trabajo no habría visto nunca la luz:

A Ana Rojo, mi directora de tesis. Gracias por no permitir que me rindiera nunca, por apoyarme y levantarme en los momentos más difíciles. Gracias por creer en mí, por sacar lo mejor de mi persona, por enseñarme tantas cosas y seguir haciéndolo día tras día. Tu fuerza, tu entrega y el amor que pones en todo aquello que haces son una inspiración constante para mí.

Y a Philippe por darme apoyo, seguridad y confianza, por hacerme sentir fuerte. Por recorrer a mi lado, siempre a mi lado, este camino; por empujarme cuando era necesario, y por obligarme a parar de vez en cuando, para saborear y disfrutar de un momento que ya parece haber pasado muy rápido. Gracias, sobre todo, por darme amor, de una manera tan incondicional y por seguir acompañándome día tras día...





# Índice

<b>1. Introducción</b>	<b>1</b>
<b>2. La censura de libros bajo la dictadura franquista (1939-1975)</b>	<b>9</b>
2.1. Panorama cultural durante los primeros años del Franquismo	11
2.1.1. El exterminio intelectual	11
2.1.2. Un sistema de control inflexible	13
2.1.3. Definir la censura	15
2.2. La censura (1938-1966)	17
2.2.1. La Ley de Prensa de 1938	18
2.2.2. Los artífices de la censura institucional	21
2.2.3. Panorama editorial y traducción	23
2.3. La censura (1966-1978)	26
2.3.1. La Ley de Prensa de 1966	26
2.3.2. Los artífices de la censura interna	30
2.3.3. Panorama editorial y traducción	33
2.4. Un breve acercamiento a la censura de libros bajo la dictadura franquista	36
<b>3. Traducción y censura: enfoques teóricos y metodológicos</b>	<b>39</b>
3.1. Ideología y traducción	40
3.1.1. Enfoques funcionalistas y discursivos	41
3.1.2. El enfoque sistémico	48
3.1.3. El enfoque cultural	53
3.2. Censura y traducción	58
3.2.1. Traducción, poder y reescritura	59
3.2.2. Estudios sobre censura y traducción	62
3.2.3. Censura y traducción en la España franquista	69

3.3. En busca de un modelo ecléctico	76
3.3.1. La propuesta conciliadora de Tymoczko	77
3.3.2. El modelo descendente de Lambert y van Gorp	79
3.3.3. El modelo ascendente de Leuven-Zwart	80
3.4. Hacia una propuesta mixta para el análisis de la censura	82
<b>4. Metodología de análisis</b>	<b>85</b>
4.1. Objetivos e hipótesis	86
4.2. Diseño del corpus	86
4.2.1. Criterios para la elaboración	87
4.2.2. Expedientes de censura	93
4.2.3. Valoración general de la obra	94
4.3. Fases del modelo	96
4.3.1. Contextualización	97
4.3.2. Análisis textual	97
4.3.3. Recepción de la obra en España	101
4.4. Un modelo ecléctico aplicado al estudio de la censura	103
<b>5. El estudio</b>	<b>105</b>
5.1. Subgrupo 1. Obras de temática sexual	106
5.1.1. <i>El último vino</i> , de Mary Renault	106
5.1.1.1. La autora y su obra	106
5.1.1.2. Caracterización del TO	109
5.1.1.3. Expediente del Archivo General de la Administración	110
5.1.1.4. Análisis textual	113
5.1.1.4.1. Estudio comparativo	113
5.1.1.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	114
5.1.1.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	115
5.1.1.4.4. Correspondencia documental	118
5.1.1.5. Recepción de la obra en España	119
5.1.2. <i>Safo</i> , de Alphonse Daudet	123
5.1.2.1. El autor y su obra	123
5.1.2.2. Caracterización del TO	125
5.1.2.3. Expediente del	



Archivo General de la Administración	126
5.1.2.4. Análisis textual	130
5.1.2.4.1. Estudio comparativo	130
5.1.2.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	130
5.1.2.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	132
5.1.2.4.4. Correspondencia documental	133
5.1.2.5. Recepción de la obra en España	134
5.1.3. <i>La liga anti-muerte</i> , de Kingsley Amis	135
5.1.3.1. El autor y su obra	135
5.1.3.2. Caracterización del TO	137
5.1.3.3. Expediente del Archivo General de la Administración	139
5.1.3.4. Análisis textual	144
5.1.3.4.1. Estudio comparativo	144
5.1.3.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	145
5.1.3.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	146
5.1.3.4.4. Correspondencia documental	148
5.1.3.5. Recepción de la obra en España	150
5.1.4. Obras de temática sexual: síntesis y conclusiones	151
5.1.4.1. Número y naturaleza de las marcas halladas	152
5.1.4.2. Cuantificación y análisis de las estrategias censorias	153
5.2. Subgrupo 2. Obras de temática religiosa	155
5.2.1. <i>Contrapunto</i> , de Aldous Huxley	156
5.2.1.1. El autor y su obra	156
5.2.1.2. Caracterización del TO	158
5.2.1.3. Expediente del Archivo General de la Administración	159
5.2.1.4. Análisis textual	164
5.2.1.4.1. Estudio comparativo	164
5.2.1.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	165
5.2.1.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	167
5.2.1.4.4. Correspondencia documental	169
5.2.1.5. Recepción de la obra en España	172
5.2.2. <i>La falta del abate Mouret</i> , de Émile Zola	174
5.2.2.1. El autor y su obra	174
5.2.2.2. Caracterización del TO	177

---

5.2.2.3. Expediente del Archivo General de la Administración	179
5.2.2.4. Análisis textual	181
5.2.2.4.1. Estudio comparativo	181
5.2.2.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	182
5.2.2.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	184
5.2.2.4.4. Correspondencia documental	187
5.2.2.5. Recepción de la obra en España	187
5.2.3. <i>El fraile</i> , de Matthew Gregory Lewis	190
5.2.3.1. El autor y su obra	190
5.2.3.2. Caracterización del TO	191
5.2.3.3. Expediente del Archivo General de la Administración	193
5.2.3.4. Análisis textual	198
5.2.3.4.1. Estudio comparativo	198
5.2.3.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	200
5.2.3.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	203
5.2.3.4.4. Correspondencia documental	206
5.2.3.5. Recepción de la obra en España	207
5.2.4. Obras de temática religiosa: síntesis y conclusiones	208
5.2.4.1. Número y naturaleza de las marcas halladas	208
5.2.4.2. Cuantificación y análisis de las estrategias censorias	209
5.3. Subgrupo 3. Obras de temática política	212
5.3.1. <i>1984</i> , de George Orwell	213
5.3.1.1. El autor y su obra	213
5.3.1.2. Caracterización del TO	215
5.3.1.3. Expediente del Archivo General de la Administración	217
5.3.1.4. Análisis textual	222
5.3.1.4.1. Estudio comparativo	222
5.3.1.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	223
5.3.1.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	225
5.3.1.4.4. Correspondencia documental	229
5.3.1.4.5. Recepción de la obra en España	231
5.3.2. <i>Los ojos de Ezequiel están abiertos</i> , de Raymond Abellio	232
5.3.2.1. El autor y su obra	232

5.3.2.2. Caracterización del TO	234
5.3.2.3. Expediente del Archivo General de la Administración	236
5.3.2.4. Análisis textual	243
5.3.2.4.1. Estudio comparativo	243
5.3.2.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	244
5.3.2.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	248
5.3.2.4.4. Correspondencia documental	252
5.3.2.5. Recepción de la obra en España	254
5.3.3. <i>La escritura invisible</i> , de Arthur Koestler	255
5.3.3.1. La autora y su obra	255
5.3.3.2. Caracterización del TO	258
5.3.3.3. Expediente del Archivo General de la Administración	259
5.3.3.4. Análisis textual	264
5.3.3.4.1. Estudio comparativo	264
5.3.3.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos	265
5.3.3.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos	266
5.3.3.4.4. Correspondencia documental	269
5.3.3.5. Recepción de la obra en España	271
5.3.4. Obras de temática política: síntesis y conclusiones	272
5.3.4.1. Número y naturaleza de las marcas halladas	273
5.3.4.2. Cuantificación y análisis de las estrategias censorias	274
5.4. Recapitulación y primeras conclusiones	277
<b>6. Conclusiones</b>	281
6.1. Conclusiones sobre las aportaciones del modelo	282
6.2. Conclusiones sobre los resultados	286
<b>7. Bibliografía</b>	293
<b>8. Conclusions</b> (Doctorado Europeo)	331
<b>9. Résumé</b> (Doctorado Europeo)	345
<b>10. Anexos I. Tablas</b>	353
<b>11. Anexos II. Expedientes</b>	541

<b>12. Anexos III. Entrevistas</b>	<b>639</b>
<b>13. Anexos IV. Documentación complementaria</b>	<b>651</b>

# Índice de tablas y figuras

## Índice de tablas

- Tabla 1** Criterios censores recogidos por Abellán (1980: 112)  
**Tabla 2** Censura externa y censura interna  
**Tabla 3** Clasificación temática de las obras en la Sección de Censura de 1942  
**Tabla 4** Modelo de informe a rellenar por el censor  
**Tabla 5** La censura antes y después de 1966, según Abellán  
**Tabla 6** Ejemplo de registro del catálogo de The British Library  
**Tabla 7** Ejemplo de registro del catálogo de La Bibliothèque National de France  
**Tabla 8** Ejemplo de registro del Index Librorum Prohibitorum  
**Tabla 9** Ejemplo de registro del catálogo de la BNE  
**Tabla 10** Ejemplo de registro del catálogo de REBIUN  
**Tabla 11** Ejemplo de registro del ISBN  
**Tabla 12** Relación de obras que conforman el corpus  
**Tabla 13** Ejemplo extraído de la tabla que recoge las marcas halladas en *La liga anti-muerte*  
**Tabla 14** Ejemplo de omisión extraído de *La liga anti-muerte*  
**Tabla 15** Ejemplo de sustitución extraído de *El fraile*  
**Tabla 16** Ejemplo de ampliación extraído de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Tabla 17** Ejemplo de reescritura extraído de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Tabla 18** Fases del modelo de análisis  
**Tabla 19** Relación de estrategias censorias halladas en *El último vino*  
**Tabla 20** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *El último vino*  
**Tabla 21** Correspondencia entre supresiones y marcas en *El último vino*  
**Tabla 22** Relación de estrategias censorias halladas en *Safo*  
**Tabla 23** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *Safo*  
**Tabla 24** Relación de estrategias censorias halladas en *La liga anti-muerte*  
**Tabla 25** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *La liga anti-muerte*  
**Tabla 26** Relación de tachaduras propuestas por los censores para *La liga anti-muerte*  
**Tabla 27** Correspondencia entre supresiones y marcas en *La liga anti-muerte*  
**Tabla 28** Número y naturaleza de las marcas halladas en el bloque de temática sexual  
**Tabla 29** Porcentaje de estrategias censorias en el bloque de temática sexual  
**Tabla 30** Relación de estrategias censorias halladas en *Contrapunto*  
**Tabla 31** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *Contrapunto*

- Tabla 32** Relación de tachaduras propuestas por censores externos e internos
- Tabla 33** Correspondencia entre galeradas y tabla
- Tabla 34** Relación de estrategias censorias halladas en *La falta del abate Mouret*
- Tabla 35** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *La falta del abate Mouret*
- Tabla 36** Relación de estrategias censorias halladas en *El fraile*
- Tabla 37** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *El fraile*
- Tabla 38** Número y naturaleza de las marcas halladas en el bloque de temática religiosa
- Tabla 39** Porcentaje de estrategias censorias en el bloque de temática religiosa
- Tabla 40** Relación de estrategias censorias halladas en *1984*
- Tabla 41** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *1984*
- Tabla 42** Relación de estrategias censorias halladas en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*
- Tabla 43** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*
- Tabla 44** Relación de estrategias censorias halladas en *La escritura invisible*
- Tabla 45** Cuantificación de estrategias censorias halladas en *La escritura invisible*
- Tabla 46** Relación de tachaduras propuestas para *La escritura invisible*
- Tabla 47** Correspondencia de marcas y copia de *La escritura invisible*
- Tabla 48** Número y naturaleza de las marcas halladas en el bloque de temática política
- Tabla 49** Porcentaje de estrategias censorias en el bloque de temática política
- Tabla 50** Proporción de las marcas halladas en cada bloque temático
- Tabla 51** Porcentaje de estrategias censorias detectadas en cada bloque temático

## Índice de figuras

- Figura 1** Informe (valoración del censor F. Aguirre) de *El último vino*
- Figura 2** Supresiones propuestas en *El último vino*
- Figura 3** Documento que acompaña a las galeradas que Luis de Caralt envió al Ministerio
- Figura 4** Informe (valoración del lector [firma ilegible]) de *Safo*
- Figura 5** Informe (valoración de M. de la Pinta Llorente) de *Safo*
- Figura 6** Informe de *La liga anti-muerte*
- Figura 7** Extracto de la carta remitida por Esther Tusquets
- Figura 8** Extracto de la respuesta de Robles Piquer a Esther Tusquets
- Figura 9** Extracto de la respuesta de Robles Piquer a Esther Tusquets
- Figura 10** Informe y valoración *Contrapunto* (primer lector)
- Figura 11** Tachaduras propuestas para *Contrapunto* (primer lector)
- Figura 12** Tachaduras propuestas para *Contrapunto* (segundo lector)
- Figura 13** Tachaduras propuestas para *Contrapunto* (editorial Planeta)
- Figura 14** Incidencias
- Figura 15** Informe y valoración de *La falta del abate Mouret*
- Figura 16** Informe (valoración del primer lector) de *El monje*
- Figura 17** Informe (valoración del segundo lector) de *El monje*

- Figura 18** Resolución de 17/01/1970 propuesta para *El monje*  
**Figura 19** Informe (valoración del lector nº 3) de *El monje*  
**Figura 20** Resolución de 09/03/1970 propuesta para *El fraile*  
**Figura 21** Informe del censor de *1984*  
**Figura 22** Tachaduras propuesta para *1984*  
**Figura 23** Carta del traductor del alemán de la obra *1984*  
**Figura 24** Solicitud de aprobación para la publicación de *1984*  
**Figura 25** Tachaduras propuestas para la novela *1984*  
**Figura 26** Informe (censor nº 1) de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 27** Tachaduras propuesta para *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 28** Informe (censor nº 2) de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 29** Tachaduras propuestas para *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 30** Petición de valoración de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 31** Carta del editor en relación a *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 32** Carta del editor en relación a *Los ojos de Ezequiel están abiertos*  
**Figura 33** Informe del primer censor de *La escritura invisible*  
**Figura 34** Informe del segundo censor de *La escritura invisible*  
**Figura 35** Tachaduras ratificadas para *La escritura invisible*





«Il n'y pas d'histoire muette. On a beau la brûler, la briser, on a beau la tromper, la mémoire humaine refuse d'être bâillonnée. Le temps passé continue de battre, vivant.»

Eduardo Galeano

—Ces livres sont des armes brouillonnes,  
mais terribles —murmura-t-il.

*Les Yeux d'Ezéchiél sont ouverts,*  
Raymond Abellio



# 1

## Introducción

Que la traducción ha desempeñado siempre un papel fundamental a la hora de construir el tejido literario e intelectual de un país es hartamente conocido. También lo es el hecho de que sin ella, privados de ese verdadero motor de la circulación de las ideas y de los conocimientos, como bien dijo George Steiner (1966: 25), «habitaríamos provincias lindantes con el silencio». El escritor y teórico de origen francés supo transmitirnos, de un plumazo, el poder de la palabra traducida, algo que no escapó a cuantos trataron de instrumentalizarla bajo el Franquismo.

Durante los años que siguieron a la Guerra Civil española y a golpe de medidas violentas y represivas orientadas a acallar las voces disidentes y a destruir manuscritos subversivos, el Régimen logró imponer un estado de silencio absoluto. Una de las medidas más eficaces e implacables para lograr este fin, la censura, fue concebida e instaurada poco después de que Franco llegara al poder. Fue el sistema censor el que se encargó de mantener el *statu quo* durante las casi cuatro décadas de represión intelectual y cultural que vivió España bajo el mando del dictador, regulando toda producción artística, ya fuera nacional o importada desde el extranjero. Las obras procedentes del otro lado de la frontera eran

especialmente estudiadas, sometidas a un riguroso control con el que se pretendía borrar o modificar todo contenido pernicioso que atentara contra la doctrina moral que trataba de defender el Régimen.

Existe, a día de hoy, un gran número de estudios que inciden en este fenómeno, algunos de referencia obligada para todo aquel que quiera acercarse a la censura franquista desde esta perspectiva (Abellán, 1979, 1980, 1982; Laprade, 2005, 2007, 2011; Lázaro, 2001, 2002, 2004; Fernández López, 2000, 2005; Rabadán, 2000; Santoyo, 2000; Santamaría, 2000; Gómez Castro, 2005, 2008; Pajares Infante, 2007; Rioja Barrocal, 2008). Todos ellos tratan de medir el impacto de la censura franquista en la traducción de textos vertidos al castellano en esta época. Resulta imposible dejar de preguntarse acerca de lo que se esconde detrás de este hecho, acerca del papel que desempeñó la traducción en este contexto represivo que la consideraba una vía de contaminación, la puerta de entrada de ideas nocivas y subversivas contra el poder establecido. Precisamente durante los primeros años de la dictadura, miles de intelectuales huyeron en desbandada hacia el resto de Europa o Latinoamérica, dejando un tremendo vacío cultural tras de sí. Los textos traducidos fueron los encargados de suplir en gran parte ese vacío. A la luz de tamaño fenómeno, no sería descabellado preguntarse si acaso la traducción, más que una amenaza, no representó más bien una oportunidad para seguir perpetrando esa represión intelectual. No existe una extensa literatura que pueda proporcionarnos demasiadas pistas respecto a esta orientación que sitúa la traducción como recurso propagandístico. La gran mayoría de estudios existentes, como los citados con anterioridad, se centran en medir el impacto de la censura franquista. Pero lo que resulta más interesante aún, a nuestro juicio, es proporcionar claves que den cuenta de la naturaleza de este impacto, de los modos en los que el sistema censor influía en la traducción.

Así pues, esta tesis doctoral tiene como objetivo principal constatar, a partir del estudio de una serie de obras traducidas del inglés y del francés, y publicadas entre 1939 y 1975, si existen ejemplos de manipulación textual y si es posible detectar patrones de intervención censoria en la versión al castellano de las mismas. Nuestra hipótesis parte del supuesto de que la censura franquista

constituía un mecanismo de control tan riguroso como normalizado y de que sus artífices se guiaban por unos criterios definidos. A partir de dicho supuesto, nuestra hipótesis de trabajo predice que las estrategias censorias detectadas en las obras que forman nuestro corpus variarán dependiendo de la temática concreta de la obra a censurar. Para corroborar o refutar esta hipótesis, hemos diseñado un método de análisis mixto que, combinando el análisis cuantitativo con el análisis cualitativo de los datos, nos ha permitido detectar y establecer patrones de comportamiento censor. La orientación cuantitativa proporciona, por un lado, la posibilidad de cuantificar y analizar en términos numéricos los datos obtenidos a partir del análisis de las diferentes obras que componen nuestro corpus, mientras que la orientación cualitativa permite, por otro lado, identificar las estrategias empleadas por los censores y establecer patrones de comportamiento.

De esta suerte, la presente tesis doctoral está compuesta por cuatro capítulos centrales que se articulan en torno a tres bloques: contextualización histórica, revisión de la literatura y estudio, este último subdividido a su vez en dos capítulos de metodología y análisis. La contextualización histórica se plantea en el capítulo 2, en el que se realiza un sucinto pero minucioso repaso al panorama cultural e intelectual de los casi cuarenta años, desde 1939 hasta 1975, que vivió España bajo el yugo franquista. Conscientes de las proporciones de tamaña tarea, no podíamos acometerla sino con ciertas reservas. De este modo, nos hemos ceñido solo a los ámbitos que pueden arrojar luz sobre el entramado de relaciones que ideología, censura y traducción han mantenido durante este periodo; ámbitos que pueden proporcionar las pistas necesarias para comprender el contexto sociocultural e histórico en el que se enmarcan las obras traducidas objeto de estudio. En este capítulo se han establecido, pues, dos objetivos específicos: en primer lugar, explorar aspectos contextuales del Franquismo relevantes para nuestro estudio, como pueden ser el contexto cultural o la recepción de obras traducidas bajo la dictadura; en segundo lugar, describir los mecanismos de reacción puestos en marcha a nivel legal e institucional —haciendo especial hincapié en las Leyes de Prensa de 1938 y de 1966— para neutralizar cualquier manera de pensar disidente y contraria a la ortodoxia propia del Régimen que intentara filtrarse por medio de la literatura procedente del extranjero. Para ello,

nos apoyamos también en la entrevista realizada a cinco personas cuyo testimonio nos ha acercado al panorama literario de la época: Ian Gibson, escritor e hispanista; Douglas Edward Laprade, uno de los primeros autores en explorar el impacto de la censura en la recepción de las obras extranjeras; Beatriz de Moura, a la sazón editora de Tusquets; y los traductores Manuel Serrat Crespo y Francisco Torres Oliver, que llevaron a cabo su oficio en el contexto particular de la España de Franco. Estas entrevistas, diseñadas según el perfil del entrevistado, revelan las presiones a las que se veían sometidos los implicados en el proceso editorial y nos dan a conocer las vicisitudes de este complejo mecanismo de represión que fue la censura.

El capítulo 3, que se dedica a la revisión de la literatura, explora la intrincada relación que mantiene la ideología con la traducción. Los Estudios de Traducción son una disciplina joven que, no obstante, ha experimentado numerosas y relevantes transformaciones a lo largo de los años. Numerosos son también los prismas desde los que se ha observado esta compleja relación entre ideología y traducción. El capítulo comienza analizando lo que los enfoques lingüísticos, sistémicos y discursivos han tenido que decir sobre ideología. A continuación, se hace hincapié en las aportaciones que se han realizado desde los enfoques culturales, los cuales, sacando a colación conceptos como manipulación, poder y censura (Bassnett y Lefevere, 1990; Lefevere, 1990, 1992), indagan tanto en el papel del traductor como en el de las instituciones y grupos de poder implicados en el proceso y recepción de la traducción. Acto seguido, se recuperan las últimas aportaciones en el estudio de la traducción y la censura que, tratando de reconciliar posturas lingüísticas y culturales, incorporan novedosas herramientas metodológicas (Merkle, 2002; Billiani, 2007). Por último, y en un intento de reflexionar sobre las posibilidades que ofrece este campo y por asimilar conceptos relevantes para la presente investigación, se resaltan las investigaciones más pertinentes sobre censura en la España franquista, como las pioneras de Pegenaute (1992, 1999) y Lázaro (2001, 2002, 2004) o las más consolidadas y actuales en materia de metodología como las que se proponen en el seno del grupo TRACE.

El estudio, por otro lado, abarca los capítulos 4 y 5, que presentan la metodología y el análisis de los resultados. El capítulo 4 comienza retomando tanto los objetivos como la hipótesis de investigación que planteamos al inicio de la presente tesis doctoral y que han delimitado el diseño de nuestro modelo de análisis. Este se ha basado, al mismo tiempo, en el modelo ecléctico de Tymoczko (2002) y en los métodos descendentes y ascendentes propuestos por Lambert y van Gorp (1985) y por Leuven-Zwart (1989) y se ha inspirado en el modelo descriptivo propuesto por Rioja Barrocal (2008) para el estudio de la censura externa y autocensura de libros traducidos desde el inglés y publicados en España entre 1962 y 1969. Con esta propuesta metodológica se pretende cerrar la brecha que separa los enfoques lingüísticos y culturales que, pese a estar en continuo enfrentamiento, ofrecen las pistas clave para diseñar una metodología adaptada a las necesidades e intereses de nuestro estudio. De este modo, se elabora un modelo que tenga en consideración el estudio del contexto sociocultural e histórico que se propone desde los enfoques culturales, pero que aplique a su vez la metodología de análisis propuesta por los estudios basados en el análisis de un corpus de textos traducidos. Este modelo de análisis, que se dispone a analizar las estrategias censorias halladas en los diferentes textos desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo, se divide en tres fases de contextualización, análisis textual y recepción. La primera fase de contextualización abarca el contexto sociocultural e histórico específico en el que se enmarcan cada una de las obras. En la segunda fase se identifican, mediante el análisis cuantitativo de cuatro variables o estrategias empleadas por los censores (omisión, sustitución, ampliación y reescritura), los primeros patrones de comportamiento, para después realizar un análisis cualitativo de los textos y pasajes de interés que, por sus características, pueden proporcionar pistas sobre el funcionamiento de la censura. En la tercera fase de recepción, se contrasta la información recabada en las dos primeras fases de contextualización y análisis textual, para extraer las primeras conclusiones sobre los patrones de comportamiento censor detectados. Este modelo se apoya además en material extratextual que nos permite acercarnos un poco más a la realidad de aquella época. Este material lo proporcionan los documentos de censura franquista que guarda el Archivo General de la

Administración (AGA) y se complementa con la reflexión hacia la que nos llevan los testimonios de las personas entrevistadas en el marco de esta investigación.

La aplicación de este modelo queda recogida en el capítulo 5. Una vez expuestas las consideraciones teóricas y metodológicas en las que se enmarca la investigación, se pasa al estudio textual de las nueve obras que conforman nuestro corpus. Para alcanzar los objetivos propuestos y corroborar nuestra hipótesis de trabajo, hemos dividido nuestro corpus en tres categorías temáticas (sexo, religión y política), en las que quedan enmarcados los criterios de censura de la época (Abellán, 1970; Cisquella et al, 1977, 2002). El bloque de obras de temática sexual está compuesto por *El último vino*, de Mary Renault; *Safo*, de Alphonse Daudet; y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis; el bloque de temática religiosa, por *Contrapunto*, de Aldous Huxley; *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola; y *El monje*, de Matthew Gregory Lewis; y el bloque de temática política, por *1984*, de George Orwell; *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio; y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler. Para llevar a cabo el estudio de cada una de estas nueve obras, se atiende a las tres fases en las que se subdivide nuestro modelo de análisis. En la primera fase de contextualización, se da a conocer al autor de la obra original y se realiza un estudio minucioso de la obra, con el que se intenta comprender los motivos que la convirtieron en candidata para nuestro corpus. Del mismo modo, se desbroza el expediente de censura del AGA, donde se recogen todos los datos relativos a la publicación de la obra, y que nos proporcionan la información contextual necesaria para interpretar los datos que se desprendan de la siguiente fase. En esta fase de análisis textual se muestran las marcas de intervención censoria halladas en el estudio comparativo entre el TO y el TM<sub>1</sub> y se cuantifican las estrategias empleadas por los censores. Acto seguido, se pasa al estudio cualitativo de los ejemplos más significativos hallados en el análisis. En la última fase de recepción, se recupera el material extratextual en el que nos apoyamos para contrastar los resultados obtenidos en las dos fases precedentes y establecer así los primeros patrones de intervención censoria. Cada bloque temático queda a su vez completo por un apartado en el que se esbozan las primeras conclusiones sobre las estrategias adoptadas por los censores y que se expondrán en un último apartado de recapitulación. En este se observa que,



efectivamente, se pueden rastrear y establecer diferentes patrones de comportamiento censor en los tres bloques temáticos en los que se divide nuestro corpus. Verbigracia, en los bloques de temática sexual y religiosa la estrategia predominante es, con un 79% y un 64% respectivamente, la omisión, mientras que el bloque de temática política presenta un uso más ponderado de las estrategias, donde destaca especialmente el uso de la reescritura. Esta estrategia en concreto se utiliza en este bloque de temática política para transformar un discurso censurable en uno favorable al Régimen, lo que sitúa la traducción, más que como una fuerza moldeadora, como un recurso propagandístico capaz de transmitir un mensaje ideológico.

En el capítulo 6, en última instancia, se sintetizan y se desarrollan las conclusiones extraídas a lo largo de la presente tesis doctoral, con la que se pretende arrojar algo de luz sobre los modos en los que el sistema censor franquista influyó en la traducción de textos literarios. El capítulo, que se subdivide en dos grandes apartados, empieza recuperando tanto los objetivos marcados al inicio de esta investigación como la hipótesis principal para, a continuación, reflexionar sobre el modelo de análisis propuesto, sobre su utilidad en el estudio de las novelas analizadas y sobre su futura aplicabilidad al estudio de la censura. En el segundo apartado, se presentan las conclusiones a las que hemos llegado tras evaluar los resultados del análisis del corpus y se tratan de despejar los interrogantes que se hayan ido desprendiendo de la investigación. En este apartado, además, se trata de desentrañar el papel que desempeñó la traducción en aquella época que, tal y como se desprende del análisis, se encargó de llenar el vacío cultural existente y, en ciertas ocasiones además, con material favorable al Régimen. Se incidirá entonces en esta perspectiva, que sitúa la traducción como un arma de control político e ideológico. Acto seguido y a modo de cierre, pondremos fin a esta tesis con un subapartado de reflexión, donde discutiremos las limitaciones y obstáculos detectados en la metodología propuesta y las diferentes posibilidades de estudio que se abren y podrían abordarse en un futuro.

Actualmente, el Franquismo sigue despertando debates tan candentes como inopinados: candentes, por tratarse de un tema sensible y lacerante para los

españoles; inopinados, porque todavía hoy surgen nuevos datos sobre un momento histórico del que apenas hemos empezado a hablar. A diferencia de lo que ha sucedido en otros países que a la sazón estuvieron bajo el yugo de los totalitarismos, como la Alemania de Hitler o la Italia de Mussolini, España, quizá porque el conflicto está aún demasiado latente, encuentra dificultades para adentrarse en esta época oscura de su historia. Por todas estas razones, creemos que son aún necesarios los estudios que pretenden acercarse a la realidad de esta época, para así devolverle la palabra, recordando a George Steiner, a aquella provincia amordazada, cercada durante décadas por confines de silencio.

## 2

# La censura de libros bajo la dictadura franquista (1939-1975)

Tratar de resumir en pocas páginas y de forma exhaustiva los cuarenta años de represión cultural e intelectual que sufrió España desde 1939 hasta 1975, bajo la dictadura de Franco, resulta cuanto menos arriesgado a la vez que inalcanzable. Es, no obstante, necesario tener presente la envergadura de semejante objeto de estudio y acotarlo en función de los puntos de interés de nuestra investigación, para sumergirnos en esta turbia página de nuestra historia y conseguir captar la esencia del papel desempeñado por la traducción bajo el sistema autoritario nacido de las vicisitudes de la Guerra Civil. Y es que de olvidar que el eje principal del presente trabajo no vierte sobre historia contemporánea, sino ante todo sobre traducción de libros, correríamos el riesgo de ver diluirse esta parte preliminar de nuestro trabajo en un dédalo histórico de casi medio siglo. Por ello, no podemos sino acercarnos a la realidad franquista con cierta reserva, ciñéndonos a los ámbitos que puedan proporcionar elementos de comprensión del

entramado de relaciones que ideología, censura y traducción han mantenido durante este periodo. Cabe, pues, acercarse aquí al Franquismo desde la perspectiva restrictiva, pero necesaria, del sector del libro. Es la ocasión de explorar aspectos contextuales del Franquismo tan variopintos como relevantes para nuestro estudio, como la producción y recepción de obras traducidas bajo la dictadura, los engranajes bien engrasados de la maquinaria censoria o la figura del editor y del traductor literario en aquellos tiempos revueltos. Proponemos así, en claves sintéticas, elementos que nos van a permitir comprender la evolución respectiva de estos diferentes sectores culturales durante las cuatro décadas de dictadura en las que la traducción se convirtió en un arma de control político e ideológico al servicio del Régimen. En paralelo, el propósito de este capítulo consiste en poner en evidencia los mecanismos de reacción puestos en marcha a nivel legal e institucional para neutralizar cualquier manera de pensar disidente y contraria a la ortodoxia propia del Régimen, que intentaba filtrarse por medio de la literatura procedente del extranjero.

Este capítulo, que gira en torno a la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, acontecimiento que marca un antes y un después en el sector del libro, se estructura en tres grandes apartados con los que pretendemos volver momentáneamente la vista hacia el pasado. En primer lugar, haremos una breve aproximación al panorama cultural durante los primeros años del Franquismo, con el país asolado, tras el fin de la Guerra Civil española. En esta época comienza a fraguarse la censura, el dispositivo administrativo de control intelectual con el que se iba a controlar durante décadas el pensamiento en España. En segundo lugar, nos acercaremos a los años que precedieron la orden de 29 de abril de 1938 referente a los trámites previos a la publicación de libros, momento en que empiezan a ponerse en práctica las diferentes medidas coercitivas, orientadas a la preservación de los valores promovidos y defendidos por el Régimen. En tercer y último lugar, nos adentraremos en la segunda etapa de la censura, la que marca la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, para observar los cambios que trajeron su aprobación y puesta en práctica, que seguiría vigente hasta años más tarde de la muerte del dictador.

## **2.1. Panorama cultural durante los primeros años del Franquismo**

La llegada de Franco al poder marca un periodo caracterizado por la oscuridad y la violencia de sus medidas. El Régimen, empeñado en transformar el país en un páramo cultural e intelectual, un terreno baldío en el que sembrar las semillas de una ideología fascista, llevó a cabo durante sus primeros años, una expurgación. Se destruyeron todo tipo de libros, se cerraron editoriales, se persiguió a autores y pensadores que suponían una amenaza y se forzó a otros a dejar el país o a publicar fuera de él. El sector del libro quedó pues obligado a seguir la línea editorial impuesta por el Régimen que, receloso de cualquier tipo de contaminación, se propuso realizar un férreo control sobre la producción y recepción de obras literarias. Con este propósito, se concibió la censura, que se encargaría de velar por los intereses del Régimen durante los casi cuarenta años que España vivió bajo la dictadura.

En este apartado, pretendemos, sobre todo, volver la vista atrás hacia los primeros años del Franquismo, conocer el contexto cultural e intelectual de aquella época en la que la censura franquista fue concebida. De esta manera, buscamos no solo conocer su origen y sus principales objetivos sino también definirla, distinguirla entre los diferentes tipos y desentrañar su funcionamiento, los criterios por los que se regirían sus artífices, cuyo comportamiento habremos de establecer más adelante en nuestro estudio.

### **2.1.1. El exterminio intelectual**

El fin de la Guerra Civil española marca el comienzo de una época de represión cultural e intelectual que quedó imbuida, desde sus comienzos, de una descarnada violencia. El recién instaurado régimen franquista pretendía imponer su voluntad erigida sobre «las directrices de la tradición imperialista, del totalitarismo fascista y de la doctrina católica» (Neuschäfer, 1994: 46), a golpe de medidas desmesuradas e implacables. El Régimen, empero, no podía llevar a cabo su misión purificadora sin antes barrer el país de mentes disidentes, de ideologías que atentaran contra el poder establecido. El terror y la desidia llevaron a miles de

personas, 200.000 según Santos (2003), a huir del país. Entre estas personas, exiliados, intelectuales, escritores, filósofos y científicos de renombre que, a su marcha, dejaron un tremendo vacío cultural tras de sí.

El sector del libro perdió a autores como Jorge Guillén, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Ramón J. Sender o Francisco Ayala, que se vieron obligados a abandonar precipitadamente el país. El régimen franquista, por su parte, se dedicó a exterminar a aquellos que suponían una amenaza pero no pudieron marcharse. Durante estos primeros años oscuros, muchas de esas voces disidentes fueron silenciadas tras los muros de los cementerios o en las plazas de toros (Nicolás, 2005). El Régimen, sin embargo, no se contentó con acallar la disidencia intelectual, sino que quiso eliminar toda prueba escrita de su existencia. Durante esta primera etapa de exterminio intelectual, autores y editores fueron encarcelados, se cerró un gran número de editoriales y se destruyeron y decomisaron todo tipo de manuscritos (Ruiz Bautista, 2008). La aniquilación de la élite intelectual española y el aplastamiento del sector editorial llevaron a un empobrecimiento cultural generalizado, a un estado de adormecimiento que allanaría el camino a la entrada e instauración de los valores de la nueva España.

El contexto cultural que caracterizó estos años del Franquismo, no obstante, no mejoró mucho tras esta primera fase de exterminio intelectual. El Régimen prosiguió con su misión purificadora, ideando e implantando todo tipo de medidas prohibitivas, orientadas a frustrar cualquier posible intento de oposición o rebeldía. Los escritores y editores del primer Franquismo estaban atados de pies y manos. Muestra de ello es la literatura que se creó y editó en aquella época: una literatura popular, huérfana de reflexiones políticas o disquisiciones filosóficas. Se escribieron novelas fantásticas, humorísticas, teñidas de realismo, existencialismo o tremendismo, pero, sobre todo, de un fuerte componente nacionalista. También fueron muchos los que se negaron a seguir la dinámica establecida por el nuevo estado dictatorial, por lo que a la literatura trashumada del exilio, vino a sumársele la producción inédita de algunos autores que se negaban a ver sus obras mutiladas por la censura. Y es que entre esas medidas de control que trataron de filtrar todo material «contaminante» destaca la censura, un mecanismo eficaz de control de

las publicaciones —y, por extensión, del pensamiento— ideado para mantener y fortalecer los valores que pregona el Régimen, y que logró frenar los deseos de autores nacionales e internacionales y los proyectos de muchos editores españoles.

### **2.1.2. Un sistema de control inflexible**

La censura aparece desde la instauración del estado dictatorial como un sistema de control idóneo. Abellán (1976, 1979, 1980, 1982, 1987) fue el primer investigador que tuvo acceso a los expedientes de censura que guarda el AGA en sus dependencias —abriendo nuevas e interesantes vías de estudio en este campo— y también el primero en abordar el fenómeno de la censura bajo el Franquismo, así como en medir su impacto en el mundo de las letras. Sus numerosos trabajos sobre este tema son referencia obligada para todo aquel que quiera acercarse al fenómeno censorio desde este prisma. Según este autor (1980: 15), la censura fue «concebida como tarea encaminada a establecer la primacía de la verdad y difundir la doctrina general del movimiento». Su primera labor consistió en filtrar cualquier material pernicioso. De esta manera, toda obra que quisiera ser publicada en España, ya fuera producida aquí o procediera del otro lado de la frontera, era sometida a un minucioso examen, destinado a omitir o modificar contenido no apto para ser difundido. Para ello se creó, en 1938, la Sección de Censura de Libros que, dentro de la Delegación Nacional de Propaganda y con Juan Beneyto Pérez al frente, pretendía dotar de cierta coherencia y sistematicidad al aparato censor. Entre sus objetivos inmediatos, destacaba el de crear un fichero informativo que recogiera los datos de autores (españoles y extranjeros), y editores, a la vez que consignar sus respectivas orientaciones políticas; el de fiscalizar el catálogo y la línea de las editoriales que debían obtener permiso de venta y circulación; y el de establecer el régimen de sanciones y la responsabilidad criminal de los editores (Ruiz Bautista, 2008). Para alcanzarlos, se confió en la Falange, que asumió el mando de la censura, ejerciendo una represión cultural e intelectual caracterizada por su carácter severo y sistemático. Censurable, verbigracia, era cualquier alusión al Ejército o al caudillo, así como cualquier ataque a la moral o a la Iglesia que pronto tomaría las riendas del

aparato censorio. La presencia tanto de la Falange como de la Iglesia puede rastrearse en los criterios censorios que, a partir de las *Normas generales confeccionadas por la Delegación Provincial de Huesca para las Delegaciones Comarcales dependientes de la misma regulando sus actividades de propaganda* de enero de 1944, recogería más tarde Abellán (1980: 112):

Criterios generales	
1.	Criterios del Index librorum prohibitorum
2.	Crítica a la ideología o práctica del Régimen
3.	Moralidad pública
4.	Choque con los supuestos de la historiografía nacionalista
5.	Crítica del orden civil
6.	Apología de ideologías no autoritarias o marxistas
7.	En principio, prohibición de cualquier obra de autor hostil al Régimen

Tabla 1. Criterios censores recogidos por Abellán (1980: 112)

Si bien es cierto que se ha elucubrado sobremanera sobre estos criterios y sobre la arbitrariedad del sistema a la hora de aplicarlos —en parte, por las inconsistencias halladas en el análisis de los expedientes de censura que han desbrozado muchos de los autores que han abordado la compleja cuestión de la censura— lo cierto es que existían y que se obedecían. Como se desprende de esta tabla, se censuraba cualquier opinión política contraria al Régimen, así como cualquier ataque contra la religión, sin olvidar todo aquello que pudiera considerarse un atentado contra la moral. No cabe duda de que a lo largo de los casi cuarenta años durante los cuales la cultura estuvo a merced de estos mecanismos represivos, la censura tuvo que ir amoldando sus criterios y su *modus operandi* según iba dictaminando el devenir de los acontecimientos y los intereses del Régimen. Pero para asegurar el cumplimiento y la aplicación de estos criterios, se tomaron ciertas medidas como, por ejemplo, establecer un sistema jerarquizado entre censores. Este sistema jerárquico estaba compuesto por los «lectores», encargados en primera instancia de ofrecer una valoración general de la obra; luego entraban en escena los «dictaminadores», responsables de la negociación con los editores; y, por último, los responsables de la política censoria, que terciaban entre dictaminadores y censores, según los conflictos que se derivaran de estas negociaciones (Abellán, 1980: 115). Cuesta pasar por alto, sin embargo, el número de implicados en el



proceso censorio. Que el criterio subjetivo de los agentes que hacían funcionar los engranajes de esta compleja y poderosa maquinaria también influyera en la aplicación de estos criterios es algo a priori imposible de medir. La clave está en las propias obras. El comportamiento censor se encuentra soterrados en los textos, en las marcas de intervención censoria que nos proponemos rastrear en los siguientes capítulos, pero para ello es necesario explicar qué entendemos por censura y tratar de distinguir a todos sus artífices.

### **2.1.3. Definir la censura**

Una vez expuestos los objetivos que el Régimen perseguía con la implantación de este aparato de control y los criterios por los que, más o menos tácitamente, se regían sus artífices, queda la tarea más compleja, esto es, definir qué entendemos por censura. Y es que la censura adopta bajo el Régimen franquista una nueva dimensión, propia y ajena a otro tipo de censuras practicadas en España en otro tiempo. Abellán (1982: 169) la define en los siguientes términos: «el conjunto de actuaciones del Estado, grupos de hecho, o de existencia formal, capaces de imponer a un manuscrito o a las galeras de la obra de un escritor —con anterioridad a su publicación— supresiones o modificaciones de todo género, contra la voluntad o el beneplácito del autor». En efecto, se trata de una medida de represión, destinada a amputar todo contenido contaminante de una obra que no está únicamente en el punto de mira del Estado, sino también de los grupos de intereses afines. De esta definición, se desprende que el término de censura abarcaba en el Franquismo una dimensión más amplia, que no se limitaba a la censura institucional. El miedo y la desconfianza era tal que el mismo sector editorial contribuyó a estas mutilaciones. Ese es el caso de los propios editores que, temerosos de cometer un delito, enviaban alguna de sus obras más comprometidas ya retocadas: a manos del censor llegaba en ocasiones una primera versión edulcorada por la propia editorial. Esta fue una práctica muy extendida durante el Franquismo pero, definitivamente, no la única. Los propios escritores, bien por iniciativa propia o bien por presión de los propios editores, se vieron obligados a suavizar sus palabras. A la censura practicada por el editor

viene a sumársele, de esta manera, la autocensura practicada por escritores y traductores. Abellán (1982: 169) define esta autocensura del siguiente modo:

«Por autocensura entendemos las medidas previsoras que, consciente o inconscientemente, un escritor adopta con el propósito de eludir la eventual reacción o repulsa que su texto pueda provocar en todos o algunos de los grupos o cuerpos del Estado facultados para imponerle supresiones o modificaciones con su consentimiento o sin él».

Con la censura franquista se pretende ejercer un riguroso control sobre la producción de los textos literarios y, de manera voluntaria o no, todos los implicados en el proceso editorial participaron de esta represión cultural. Podemos pues distinguir entre dos tipos de mecanismo censor, la censura externa, que viene determinada por factores ajenos al traductor y la censura interna, que afecta al proceso creativo (Pegenaute, 1999: 134). La censura externa es la que asimilamos a la censura institucional mientras que la censura interna se asocia aquí a la censura editorial y a la autocensura practicada por escritores y traductores. Para el investigador es más fácil identificar la primera. Fue el propio Abellán el que abrió esa posibilidad a través del estudio de la ingente cantidad de expedientes de censura que encierra el AGA; la segunda, en cambio, es más difícil de rastrear. Según el propio Abellán (1987: 169): «el cotejo de la versión original con el texto publicado suele revelar el grado de incidencia de esta clase de intervención censoria», pero este análisis no puede proporcionar pistas al investigador sobre el autor de dichas incidencias. Distinguimos pues, entre dos tipos de censura:

<b>Tipos de censura</b>	
<b>Censura externa</b> (determinada por factores ajenos al traductor y a la cadena editorial) - Censura institucional	<b>Censura interna</b> (relacionada con el proceso creativo y la cadena editorial) - Censura editorial - Autocensura

Tabla 2. Censura externa y censura interna

De esta tabla se desprende que la censura franquista contó a la sazón con varios artífices, que las presiones a las que se vieron sometidos tanto editores como traductores hicieron que estos se convirtieran en partícipes de esta represión cultural e intelectual. Y es que implicando a todos los involucrados en el proceso editorial, el aparato censor aseguraba cierta coherencia y también el respeto y acato de unos criterios que existían *de facto*. Estos criterios no se aplicarían siempre de una manera sistemática, sino que quedarían sujetos tanto a factores internos, como la subjetividad del propio censor o el trato de favor reservado a editores afines, como a los cambios externos que se sucederían durante los casi cuarenta años de dictadura franquista. No ilustraremos estos cambios partiendo del plano político, que por supuesto influyó también en el funcionamiento del aparato censor, ni tampoco desde los órganos de los que pasó a depender según el momento de la dictadura<sup>1</sup>. Para ilustrar estos cambios, esta dinámica, de modo más claro y comprensible, hemos preferido establecer dos periodos claramente distinguibles por los sucesivos marcos legales que rigieron la publicación de escritos en la España franquista, las dos Leyes de Prensa que estuvieron vigentes en diferentes etapas de la dictadura y que pasamos a detallar en el siguiente apartado: la Ley de Prensa de 1938, que marca un periodo de prohibición, y la Ley de Prensa e Imprenta o la Ley de Fraga, de 1966, con la que se abre un periodo de adoctrinamiento.

## **2.2. La censura (1938-1966)**

La censura se institucionaliza por primera vez con Ley de Prensa de 1938, ideada por Ramón Serrano Suñer y proclamada poco después de que Franco llegara al poder. La intención primera de esta ley, que abre un periodo de profunda represión cultural e intelectual, un periodo de carácter prohibitivo, es impedir la entrada de cualquier idea perjudicial para el Régimen y para la ideología que

---

<sup>1</sup> Ministerio del Interior, desde 1939 hasta 1941; de la Vicesecretaría de Educación Popular de la Falange, desde 1941 hasta 1945; del Ministerio de Educación, desde 1946 hasta 1951; y del Ministerio de Información y Turismo, desde 1951 en adelante.

trataba de defender. Para lograr este propósito, se pusieron en marcha todo tipo de medidas violentas y prohibitivas y se aprobaron numerosas leyes y normas, destinadas a someter y a controlar al sector editorial, que se vio obligado a filtrar el material que debía producirse y publicarse durante esta época.

En este apartado, evaluaremos las consecuencias de esta primera etapa de represión que y desentrañaremos el papel que desempeñó la censura franquista, implacable y flexible a trechos, conforme la situación en el resto de Europa y el mundo marcaban la orientación que debía seguir el régimen franquista.

### **2.2.1. La Ley de Prensa de 1938**

Aunque ya operaba desde tiempo atrás de forma más o menos velada, la censura no se institucionaliza hasta el 22 de abril de 1938, cuando se proclama la primera Ley de Prensa. Franco acababa de formar gobierno junto a su cuñado Serrano Suñer, que quedó al mando del Ministerio del Interior, responsable del Servicio Nacional de Prensa y Propaganda. Cisquella et al. (1977: 19) incidían en el carácter represivo de esta ley, inspirada en los modelos de propaganda ideados por Mussolini en la Italia fascista y por Goebbles en la Alemania nazi, y vinculada al código militar, tal y como se desprende de su artículo 18, que rezaba: el castigo recaerá sobre los «escritos que directa o indirectamente tiendan a mermar el prestigio de la nación o del Régimen, entorpezcan la labor del Gobierno o siembren ideas perniciosas entre los intelectualmente débiles». De modo que durante estos primeros años, la Ley de Prensa tuvo un fuerte carácter militar y coercitivo. La Falange se encargó de velar por su cumplimiento a través de medidas violentas e inflexibles. Como recalca Nicolás (2005), una vez que el Régimen se apropió de la cultura, dotándola de una esencia profundamente católica, la Falange se hizo con el control ideológico de diversos medios, como la agencia de prensa EFE o diferentes emisoras de radio y editoriales.

Esta sería la situación hasta 1941, cuando se creó un ministerio concreto para cuestiones de prensa y propaganda, la Vicesecretaría de Educación Popular. Serrano Suñer dejó el Ministerio del Interior y pasó el relevo a Arias Salgado,

vicesecretario de Educación Popular y, según Abellán (1980: 94), «verdadero artífice del aparato censor». Comienza una nueva etapa para la censura, más sistemática, coherente, impulsada por un fuerte sentimiento católico: «La perfecta anuencia —ya tantas veces subrayada— entre los principios morales del Régimen y aquellos que eran corolario de la doctrina moral católica fue tal que bastó que se aplicaran estos últimos para, de este modo, no salirse de los cauces rectores de la sociedad que se intentaba configurar».

Abellán (1980: 93) habla de una «perfecta ósmosis entre censura civil y eclesiástica» que quedó reflejada en la severidad de los dictámenes y también en la prohibición terminante de publicar determinadas obras y autores. La creación de la Sección de Censura de Libros, orquestada en primer lugar por Juan Beneyto Pérez y por Patricio González de Canales a partir de 1942, dotó de mayor rigurosidad a los mecanismos represivos puestos en marcha por el aparato censor franquista. Muestra de ello es la clasificación temática de las obras que entraban a censura y que recoge, a partir de los archivos del AGA, Ruiz Bautista (2008: 52-53):

<b>Criterios temáticos</b>	
1.	Política, historia de España y pedagogía política
2.	Religión y pedagogía católica
3.	Libros científicos y de texto
4.	Historia y técnica military
5.	Lecturas amenas y recreativas

Tabla 3. Clasificación temática de las obras en la Sección de Censura de 1942

Ya durante los años de implantación de la censura, se observaba cierto interés por la clasificación temática de las obras, algo que se extendería más o menos tácitamente hasta el fin de la dictadura. En esta primera etapa de la censura, donde «una élite falangista, dotada de sólidas convicciones, puso la censura de libros al servicio de su ideal de cultura», (Ruiz Bautista, 2008: 73), observamos una perfecta organización orientada a dotar de poder y efectividad al aparato censor que, ante cualquier duda, siempre optaba por suprimir y modificar. Sin embargo, como ya adelantábamos al comienzo del presente capítulo, fueron los

acontecimientos acaecidos años más tarde los que marcarían el camino a seguir. En 1945, la censura pasa a depender del Ministerio de Educación Popular, dominado por una mayoría falangista y católica. Las prioridades propagandísticas se centran en esta ocasión en ensalzar los valores que promulgan desde sus sillones los adalides del catolicismo. Será, de hecho, un falangista y católico acérrimo, Arias Salgado, quien tome el mando de la censura en 1951, año en que la censura pasa a depender del Ministerio de Información y Turismo. De nuevo, la política frustraría los planes del ex vicesecretario de Educación Popular. La firma de acuerdos internacionales con Washington y el Concordato en 1953, harán que la censura relaje sus presiones sobre editoriales y autores, dándose una etapa de cierta distensión. Según relata Ruiz Bautista (2008: 78):

«Por obra y gracia de la guerra fría, Franco pasó de ser un apestado político durante la segunda mitad de los años cuarenta, el último residuo fascista y, por ende, objeto de repulsa y aislamiento internacional, a erigirse, en enfática expresión de Luis de Galinsoga, en el “Centinela de Occidente”, el buen y servil aliado de los Estados Unidos y el paladín de la Iglesia católica».

En el momento en que empezaron a abrirse las puertas hacia el exterior, Franco se vio obligado a mostrar una imagen más tolerante y también a adoptar una política aperturista, algo que se reflejó en la aplicación de los criterios censores. La lógica de este razonamiento nos lleva a explicar esa inconsistencia o arbitrariedad censoria que se produjo durante estos años y los venideros. La presión de los intereses católicos, que se mostraban férreos ante temas que atentaran contra la moralidad cristiana, empezaba a chocar con los intereses del Estado. La situación se extendió hasta 1962, cuando Manuel Fraga Iribarne, nombrado ministro de Información y Turismo, empieza a preparar las bases de lo que será la próxima Ley de Prensa e Imprenta.

### 2.2.2. Los artífices de la censura institucional

La condición del censor<sup>2</sup> también cambiaría según las diferentes etapas de la dictadura franquista. En contraposición a esas personas desconocidas, meros «pluriempleados» que ejercieron de censores tras la aprobación de la Ley de Fraga (Neuschäfer, 1994: 91,92), en esta primera etapa los censores debieron someterse a complicados procesos de selección. Cabe mencionar uno de los casos que trae a colación Ruiz Bautista (2008: 55-56) por lo pintoresco de las condiciones:

«para proveer seis plazas de censor se convocó un concurso oposición al que podrían concurrir quienes reunieran alguna de las siguientes condiciones: 1.º Ser licenciado en cualquiera de las Facultades; 2.º Haber publicado, o presentar al Tribunal, algún trabajo (aunque no esté terminado) de investigación científica o crítica literaria; 3.º Traducir algún idioma; 4.º Pertenecer a la Vieja Guardia o al requeté antes del 18 de julio de 1936; 5.º Ser Militar (en todas sus situaciones) Provisional y de Complemento; 6.º Ser sacerdote (del Clero regular o secular); 7.º Los militantes del Partido que se crean con méritos suficientes para ello por los servicios prestados a España y la Iglesia Católica».

Pese a la molestia que se tomaron durante esta primera etapa del Franquismo para encontrar aspirantes cualificados y adecuados, lo cierto es que los censores apenas eran una pieza más del engranaje censorio. Como mencionábamos al principio del capítulo, obedecían a un sistema jerárquico, que aseguraba también cierta

---

<sup>2</sup> Estos son los nombres de algunos de los censores que según Abellán (1978: 33) o Ruiz Bautista (2008: 55) operaron durante esta primera etapa de la censura: Eugenio Suárez, Luis Andrés Frutos, Darío Fernández Flórez, Ricardo Ruiz Rabre, Alfredo Mampaso, Francisco Ruiloba, Enrique Romeu Palazuelos, Martín Alonso, Ramón F. Pousa, Vázquez-Prada. Juan Ramón Masoliver, Martín de Riquer, Manuel Marañón, Guillermo Alonso del Real, David Jato, P. G. de Canales, Emilio Romero Gómez, Pedro Fernández Herrón, Leopoldo Panero, Carlos Ollero, Román Perpiná, José Antonio Maravall, Barón de Torres, José María Peña, Enrique Conde, José María Yebra, Duque de Maqueda, José Rumeu de Armas, Luis Miralles de Imperial, Guillermo Petersen, José María Claver, Leopoldo Izu, Miguel Siguán, Ángel Sobejano Rodríguez, Pedro de Lorenzo, Juan Beneyto, Fernando Díaz-Plaja.

coherencia y sistematicidad del aparato censor. Aunque los criterios temáticos no dejan de enmarcarse en tres grandes bloques, sexo, religión y política, observamos que, dependiendo de la época, se abordaba cada temática con más o menos rigor. De esta suerte, los primeros años, cuando la Falange controlaba el aparato censor, se censuraba todo aquello que hiciera referencia a otras ideologías así como cualquier ataque a las naciones amigas, alusión al Régimen y a la Guerra Civil o «Glorioso Alzamiento», según la apelación en boga de la época. Es más, se promovían obras que favorecieran la imagen de Franco y sus pares dictadores, y hasta se crearon editoriales ficticias, como Ediciones Ruta, que primaban la publicación de este tipo de obras favorables sobre otras (Ruiz Bautista, 2008: 59). En el momento en que la Iglesia tomó las riendas de la censura, la atención se centró también en cuestiones morales relacionadas, en gran medida, con el sexo. Precisamente para evitar estas inconsistencias y armonizar estos criterios, se diseñó un modelo de informe que se utilizaría hasta el fin de la dictadura y que encuentra su origen en los primeros años de la censura, en la figura censoria de Juan Beneyto. En el informe, el censor debía responder afirmativa o negativamente a las siguientes preguntas:

<b>Modelo de informe</b>
¿Ataca al Dogma?
¿A la moral?
¿A la Iglesia o a sus Ministros?
¿Al Régimen y a sus instituciones?
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?
Los pasajes censurables, ¿califican el contenido total de la obra?

Tabla 4. Modelo de informe a rellenar por el censor

Las preguntas reflejan, efectivamente, las principales preocupaciones del Régimen. El papel del censor era contestar a estas cuestiones o, en su defecto, rellenar un apartado que se hallaba a continuación, llamado «Informe y otras observaciones». El dictamen del censor podía ser favorable (autorizando la obra o autorizándola con supresiones) o desfavorable (denegándola con o sin denuncia e incluyendo o no al autor en la lista de «autores malditos»). Sin embargo, esta primera valoración del censor no era sino una primera valoración que debían



ratificar otros agentes implicados en el proceso —recordemos que se trata de un sistema jerarquizado—, en este caso, dictaminadores y responsables de la censura (Abellán, 1978: 8). Pero ¿qué hay de las víctimas de esta represión cultural e intelectual? ¿Qué consecuencias trajo al mundo editorial y literario este sistema represivo?

### **2.2.3. Panorama editorial y traducción**

El sector editorial quedó a merced de los cambios que experimentó la sección de censura de libros y, a la luz de los acontecimientos descritos anteriormente, cabe colegir que no fueron pocos. Durante los primeros años en los que la Falange se ocupó de aniquilar a la élite intelectual del país, se sucedieron tanto la persecución de editores como el cierre de numerosas editoriales, discordes con la ideología del nuevo sistema. Algunas editoriales sobrevivieron a esta primera etapa, aunque fueron sobre todo las editoriales católicas y las afines con la ideología del Régimen las que gozaron de mayor protagonismo y tratos de favor (Escolar 1998; Cisquella et al, 1977).

Los primeros años de la dictadura asestaron un duro golpe al sector editorial, el cual quedaría neutralizado durante algunas décadas. La aprobación de la Ley de Prensa de 1938 trajo consigo numerosas leyes y normas que afectaron directamente a este sector, ya de por sí dañado; entre otras: la elaboración de listas en las que figuraban editores disidentes o catálogos potencialmente peligrosos, o la obligación legal para los editores de presentar una lista de sus proyectos editoriales. Pero, sin lugar a dudas, la medida más coercitiva de todas las que se tomó con la aprobación de esta ley, fue la «censura previa». Todos los editores estaban obligados a presentar a censura un ejemplar de la obra que quisieran publicar y que quedaba sujeto a las tachaduras y modificaciones que el censor de turno considerase oportunas.

Pero durante los primeros años del Franquismo, muchos editores mantuvieron una línea editorial muy definida, acorde con los gustos del Régimen. Se favoreció entonces la publicación de autores germanos e italianos y también de los

considerados «amables», según nos cuenta Laprade en la entrevista que nos concedió recientemente, uno de los primeros autores en abordar el impacto de la censura franquista en la literatura traducida<sup>3</sup>: «Uno de los autores británicos preferidos de los censores era Somerset Maugham. Veintiocho libros de Somerset Maugham fueron publicados en España durante los años cuarenta y cincuenta del siglo veinte, mientras ningún otro autor extranjero publicó más de doce libros en España durante el mismo periodo». Nadie se atrevió, sin embargo, a publicar pensamientos disidentes u obras demasiado controvertidas durante esta primera época, al menos no hasta principios de los sesenta cuando el Régimen, cediendo a presiones tanto nacionales como internacionales, se vio obligado a suavizar sus prácticas censoras. Esto fue lo que sucedió, por ejemplo, con Ernest Hemingway. Con estas palabras lo describe en una entrevista realizada en el marco de la presente investigación el historiador hispanista Ian Gibson<sup>4</sup>:

«Con el paso de los años, en un mundo cambiante, era evidente que el Régimen no podía aislarse totalmente del resto del mundo y prohibir de manera tajante y para siempre a ciertos autores. Si lo hacían quedaban en el ridículo, por ejemplo ante sus aliados norteamericanos, con sus bases aéreas en España, con Rota y Torrejón. ¡Tener a Hemingway prohibido!».

La traducción, en efecto, también desempeñó un papel clave durante esta primera etapa del Franquismo, cuando los intelectuales españoles huyeron en desbandada hacia Europa y Latinoamérica, dejando un terrible vacío cultural tras de sí. La principal labor de la traducción consistió en suplir ese vacío, en ayudar a construir el tejido literario del país, que había quedado asolado intelectualmente. Cómo si no explicar que pudieran filtrarse en nuestra cultura autores tan polémicos como el Marqués de Sade, Graham Greene o George Orwell. No existen hoy en día estudios documentados sobre el traductor de libros de aquella época y resulta

---

<sup>3</sup> Véase la entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

<sup>4</sup> Véase la entrevista completa a Ian Gibson en el Anexo III.

bastante complicado aproximarse a esta época sin testimonios directos. Manuel Serrat Crespo<sup>5</sup>, veterano traductor de libros que entrevistamos recientemente, se ofreció a arrojar algo de luz sobre esta cuestión:

«Nacido en 1942, mi actividad como traductor literario anterior a 1966 fue, claro está, escasa. No obstante, y tras haber hurgado un buen rato en mi memoria, creo poder afirmar que el “contrato de traducción” era en aquellos tiempos inexistente (al menos por lo que a mí se refiere). Todo se resolvía verbalmente, el editor me hacía el encargo, pactábamos el precio y la fecha de entrega, [yo] cedía todos los derechos y —naturalmente— no se hablaba de porcentaje alguno».

La escasez de pruebas documentales no impide, sin embargo, que nos preguntemos si acaso la traducción, en lugar de una amenaza, no representó más bien una oportunidad para seguir perpetrando esa represión cultural. El Régimen tenía a sus escritores favoritos, autores que proporcionaron material favorable a la causa, por lo que muchas de esas obras amables vinieron a llenar el vacío cultural existente. El periodo prohibitivo llegaba a su fin y comenzaba lo que puede considerarse como un periodo de adoctrinamiento (Savater, 1996: 9), que viene a institucionalizarse con la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, una ley a todas luces hipócrita, que vendría a marcar un nuevo periodo de represión.

### **2.3. La censura (1966-1978)**

La Ley de Prensa e Imprenta de 1966, concebida por el entonces Ministro de Información y Turismo Manuel Fraga Iribarne, reavivó la esperanza de cuantos vieron en ella una ley dispuesta a introducir cambios. Esta nueva ley dotaría al sistema censor de una mayor flexibilidad, algo que se traduciría forzosamente en

---

<sup>5</sup> Véase la entrevista completa a Manuel Serrat Crespo en el Anexo III.

más libertad para el sector editorial. Así fue, en efecto, como trataron de presentar esta segunda ley, que estaría vigente hasta 1978 y con la que supuestamente se pretendía poner fin a casi treinta años de normas abusivas y violentas.

Sin embargo, como veremos en este apartado, la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, más conocida como la Ley Fraga fue, en realidad, un trampantojo, una excusa para introducir nuevas y sutiles medidas coercitivas, que ejercerían más presión si cabe sobre el sector editorial. Editores y traductores fueron obligados no ya a medir sus palabras y a elegir bien sus proyectos, sino a practicar la censura interna, convirtiéndose, muy a su pesar en algunas ocasiones, en partícipes del sistema censor, más implacable y riguroso que nunca.

### **2.3.1. La Ley de Prensa de 1966**

«El principio inspirador de esta Ley lo constituye la idea de lograr el máximo desarrollo y el máximo despliegue posible de la libertad de la persona para la expresión de su pensamiento, consagrada en el artículo doce del Fuero de los Españoles, conjugando adecuadamente el ejercicio de aquella libertad con las exigencias inexcusables del bien común, de la paz social y de un recto orden de convivencia para todos los españoles. En tal sentido, libertad de expresión, libertad de Empresa y libre designación de Director son postulados fundamentales de esta Ley».

Diríase que España se dirigía hacia un futuro libre y esperanzador, a tenor de las palabras que se desprenden del preámbulo de esta segunda Ley de Prensa, promulgada el 18 de marzo de 1966 y con la que quedan derogadas las leyes de Imprenta de 26 de junio de 1883, la orden de 29 de abril de 1938 referente a los trámites previos a la publicación de libros, el decreto de 23 de septiembre de 1941 sobre autorización para la publicación de obras, la orden de 23 de marzo de 1946

sobre censura previa, el decreto de 11 de julio de 1957 por el que se regulaba el requisito de pie de imprenta en las publicaciones periódicas o unitarias y la orden de 21 de julio de 1959 por la que se establecía el número de orden del Registro de Publicaciones para libros editados en España o importados del exterior (Abellán: 1978: 38). Nada más lejos de la realidad. Con esta nueva ley, conocida como la Ley Fraga, la censura se institucionaliza, y lo que parece marcar una supuesta distensión de los criterios censorios, deriva en su lugar en nuevas e infalibles medidas de represión.

La creación de esta nueva Ley de Prensa e Imprenta respondía más bien a los intereses inmediatos del Régimen, sometido tanto a presiones internas como a externas. Por un lado, Franco pretendía proyectar una imagen más tolerante y aperturista hacia el exterior, que miraba receloso al último reducto fascista de Europa. Esta ley suponía un paso más hacia esa modernización cuyo camino habían iniciado ya los acuerdos firmados en la década de los cincuenta con Washington o la entrada del país en la ONU. Por otro lado, las tensiones internas, como las que se dejaban ver entre Estado e Iglesia, necesitaban de un compromiso tácito que satisficiera a todos los sectores y trajera un ápice de serenidad. Abellán (1980: 115) va más allá y tacha la Ley de 1938 de rotundo fracaso: la ausencia de una normativa definida y la arbitrariedad en la aplicación de los criterios hizo que el aparato censor no cumpliera con sus funciones propagandísticas y que una reforma se tornara indispensable.

Con la nueva Ley de Prensa e Imprenta de 1966, se pretende remediar esta situación de descontento generalizado, al tiempo que se sigue ejerciendo el control sobre el pueblo a través de ciertas medidas que, pese al esfuerzo por ocultarlo, siguen siendo absolutamente represivas. Verbigracia, con el artículo 4, la censura previa queda derogada y se establece en su lugar la consulta voluntaria o depósito, que estipula que los editores no están obligados a enviar a censura su proyecto editorial que, no obstante, puede ser secuestrado si se estima que presenta aspectos censurables. Esta medida fomentó en gran medida la censura editorial, puesto que ningún editor quería correr el riesgo de ver secuestradas sus ediciones ni de enfrentarse a medidas coercitivas. La consulta voluntaria, advierte

Abellán (1982: 173), «obligó a que los editores fueran más precavidos que antes y censuraran previamente manuscritos o galeradas so pena de ser considerados cómplices de los delitos en los que la obra publicada pudiera todavía incurrir». Beatriz de Moura<sup>6</sup>, editora de Tusquets en aquella época, afirma a este respecto en una entrevista realizada en el marco de la presente investigación:

«Esa ley no representó, al menos para mí, más que un maquiavélico desplazamiento de la responsabilidad de la Censura oficial a la Autocensura del editor, que, si se atrevía por libre a publicar un libro, podía ocurrir –como de hecho ocurrió en enésimas ocasiones– que cargara con las consecuencias tanto morales como materiales (en el mejor de los casos, contemplar, tragando bilis, cómo la policía destruía de madrugada en la imprenta toda la edición y, además, correr con todos los gastos consiguientes)».

Otra de las medidas coercitivas era la que se escondía tras el artículo 12 sobre el depósito previo y que instaba a los editores a presentar seis copias de la obra publicada. La administración ofrecía entonces una valoración positiva, otorgando al editor la tarjeta de libre circulación, o una valoración negativa procediendo al secuestro de la obra (Muñoz Soro, 2008: 117). A caballo entre estas dos respuestas se encontraba el silencio administrativo, una postura a la que se acogía la administración en situaciones puntuales. Según Abellán (1980: 149-150), se trataba de una solución inhibitoria, un modo de devengar la responsabilidad en el autor o el editor, quienes tendrían que rendir cuentas en el caso de incurrir en delito. Laprade prosigue en su entrevista<sup>7</sup> recordando este fenómeno en una de las obras de Hemingway:

---

<sup>6</sup> Véase la entrevista completa a Beatriz de Moura en el Anexo III.

<sup>7</sup> Véase la entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

«Para protegerse contra la condena pública a la hora de pasar juicio sobre un libro, los censores se escondían tras la decisión de “Silencio Administrativo”, una de las provisiones de la nueva Ley Fraga del año 1966. En vez de aprobar o denegar la publicación de un libro, los censores podrían optar por la decisión de “Silencio Administrativo”. El “Silencio Administrativo” representaba una concesión a la opinión pública. Era una expresión derrotista de parte de los censores porque quería decir que el libro no tenía su visto bueno, pero que tampoco se atrevían a denegarlo por temor a la reacción del público. La novela *Por quién doblan las campanas* de Ernest Hemingway mereció la etiqueta de “Silencio Administrativo” de parte de los censores».

Los editores ya se encontraban en una situación delicada y comprometida con el Registro de Empresas Editoriales, que los obligaba a mantener cierta línea editorial para conseguir el número de registro necesario para publicar en España sin tener que pasar por la temida consulta previa. Otra medida que pretendía ser aperturista y tolerante, pero que no encerraba sino una clara intención represiva. Esta intención quedaba igualmente reflejada en el artículo 2 que, con un lenguaje un tanto ambiguo y vago (Cisquella et al, 1977: 43), marcaba los límites de la supuesta libertad de expresión que venía a traer la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966:

«Artículo segundo.—Extensión del derecho.—La libertad de expresión y el derecho a la difusión de informaciones, reconocidas en el artículo primero, no tendrán más limitaciones que las impuestas por las leyes. Son limitaciones: el respeto a la verdad y a la moral; el acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales; las exigencias de la defensa nacional, de la seguridad del Estado y el mantenimiento del orden público interior y la paz exterior; el debido respeto a las Instituciones y a las personas en

la crítica de la acción política y administrativa; la independencia de los Tribunales, y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar».

El proyecto conciliador y ambicioso que se perseguía con la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 no tardó en hacer aguas. Sus consecuencias en la práctica llevaron a una ruptura dentro del Gobierno que acabó en 1969 con la destitución de Fraga como Ministro de Información y Turismo (Muñoz Soro, 2008: 124). Alfredo Sánchez Bella, embajador de España en Italia con fuertes vinculaciones con el Opus Dei, vino a ocupar el cargo de Fraga, marcando un nuevo periodo de represión que, atenuado por encontrarse el Franquismo en sus últimos años, destacó por la rigurosidad e inflexibilidad de la aplicación censoria. Así y todo, el aparato censor seguiría en marcha durante algunos años más y su muerte no sobrevino a la del dictador en 1975, sino que fue la constitución de 1978 la que puso fin a sus cuarenta años de funcionamiento.

### **2.3.2. Los artífices de la censura interna**

La Ley de Prensa e Imprenta de 1966 trajo consigo numerosos cambios dentro del aparato censor. El impulso y fomento de la censura interna, que se tradujo en un importante ejercicio de censura editorial y autocensura por parte del traductor, contribuyó enormemente a la labor de los censores, considerados como mencionamos con anterioridad, meros pluriempleados (Cisquella et al, 1977; Neuschäfer, 1994). A diferencia de la época gloriosa de los primeros años del Franquismo, con censores reconocidos y altamente cualificados, a esta se la conoce como la época «trivial»<sup>8</sup>. No fue, empero, una época de menor eficacia en lo que a aplicación censoria se refiere. Los esfuerzos de todos los participantes en la cadena editorial vinieron a sumarse a los diferentes equipos de lectores, compuestos por lectores fijos y voluntarios donde predominaban personalidades

---

<sup>8</sup> Dentro de esta época, Abellán (1978: 33) destaca a los siguientes censores: Antonio Barbadillo, Faustino Sánchez Marín, Álvarez Turienzo, Vázquez, Francisco Aguirre o Castrillo.



clericales y militares. La supuesta distensión que marcaba la aprobación de la Ley de Fraga no fue tal. La censura siguió aplicándose a rajatabla y, aunque seguía percibiéndose cierta arbitrariedad en su aplicación, sí se detectó algún cambio con respecto a la Ley de 1938. Según Cisquella et al (1977: 73), «la aplicación de la Ley de Prensa normaliza de algún modo la difusión de temas “malditos” durante años, pero no consiente ni lo más mínimo en otros». Entre estos temas, destacaban los referentes a la historia de España y al régimen político vigente tras la victoria en la Guerra Civil; cuestiones relacionadas con el marxismo, el anarquismo, la sexualidad, los textos religiosos; referencias a la moral y costumbres. No se toleraban las obras escritas en cualquiera de los tres idiomas que coexistían con el español y, añade Cisquella et al (1977: 84), tampoco obras de autores considerados del mismo modo «malditos», como Manuel de Pedrolo, Félix Cucurull, Fernando Arrabal, Rafael Alberti, Juan Goytisolo, Rosa Luxemburgo, Fidel Castro, Ernesto «Che» Guevara, Mao Tse-Tung o Trotski. Estos criterios eran seguidos por los editores y los traductores, y ratificados en última instancia por los censores.

Por otro lado, la derogación de la consulta voluntaria y la incorporación de otras medidas represivas, hicieron que los encargados de velar por la imagen y valores del Régimen tuvieran que considerar varias cuestiones a la hora de emitir un informe, el mismo de la época de Beneyto Pérez, pero con diferentes resoluciones. Abellán (1980: 138,139) recoge las principales diferencias a este respecto entre la Ley de Prensa 1938 y la Ley de Prensa e Imprenta 1966:

<b>Incidencias del aparato censor antes y después de la Ley de Prensa de 1966</b>	
Antes de la LPI de 1966	Después de la LPI de 1966
<p><i>Consulta previa</i> (y obligatoria)</p> <p>1. Autorización pura y simple</p> <p>2. Autorización condicionada:</p> <p>a) Supresiones</p> <p>b) Tachaduras</p> <p>c) Modificaciones</p> <p>3. Denegación</p> <p>a) Denuncia/Sin denuncia</p> <p>b) Inclusión en «lista negra» de autores</p>	<p><i>Consulta voluntaria</i> o <i>Depósito previo</i></p> <p>1. Autorización pura y simple</p> <p>2. Autorización condicionada:</p> <p>a) Supresiones</p> <p>b) Tachaduras</p> <p>c) Modificaciones</p> <p>3. Autorizada</p> <p>a) Denuncia</p> <p>b) Secuestro</p> <p>c) Sanción administrativa</p> <p>4. Desaconsejada en consulta</p> <p>5. Prohibida en depósito</p>

Tabla 5. La censura antes y después de 1966, según Abellán

Los cambios que muestran la tabla no son sino un reflejo del falso amoldamiento y aperturismo que el Régimen trató de exhibir promulgando la Ley de Prensa e Imprenta de 1966. Las incidencias que observamos están, en efecto, más definidas y organizadas y, más que una muestra de tolerancia, denotan un simple cambio de nomenclatura. La censura quedó más instrumentalizada para hacer frente a este nuevo periodo de cambio. El lápiz rojo se mostró más comedido durante esta época, pero no lo hizo porque la Ley de Prensa relajara la presión sobre los editores, sino todo lo contrario. El miedo y la desconfianza hicieron que la censura interna se practicara sin orden ni concierto antes de que ningún ejemplar llegara a manos del censor de oficio y esto quedó reflejado en el descenso de las denegaciones y el aumento de los silencios administrativos (Abellán, 1980: 152). Aunque esta ley acabara enfrentando a diferentes sectores del Régimen, lo cierto es que cumplió muy bien con su cometido, ofreciendo una imagen benevolente sin aflojar la presión a autores, traductores y editores. En palabras de Abellán (1980: 119):

«La Ley de Prensa e Imprenta fue un montaje jurídico que hizo posible la aparición de divergencias políticas que se ajustaban a la tradición, al presente y al futuro entrevisto por el propio Régimen y, al mismo tiempo, mantenía cerradas las puertas a cualquier veleidad política del signo opuesto. Sólo en la medida en que la base sociológica del franquismo se fue estrechando, y en la medida asimismo en que los tráfugas fueron engrosando las filas de los discrepantes políticos, la censura, por pura inercia, no tuvo más remedio que cambiar de método y aplicar criterios cada vez más amplios».

### 2.3.3. Panorama editorial y traducción

La aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 transformó profundamente el sector editorial, que había empezado, de algún modo, a recuperarse y despuntar gracias a la creación de nuevas editoriales y a la incorporación de autores latinoamericanos y extranjeros a sus ahora nutridos catálogos. La supuesta libertad de expresión que prometía la Ley de Fraga quedó supeditada a ciertas condiciones que no allanaron el camino a los editores españoles. Es más, la serie de medidas coercitivas puestas en marcha tras la promulgación de la Ley obligó a los editores a participar del aparato censor que tanto daño les había hecho. Los editores acabaron convirtiéndose en censores de sus propios autores y traductores, a los que también presionaban para asegurar que ciertos temas o cuestiones fueran tratados con la mayor de las precauciones. De no hacerlo, el editor se enfrentaba a grandes costos e importantes retrasos en su calendario editorial. Beatriz de Moura<sup>9</sup> también nos explica en su entrevista que si el editor quería publicar una obra controvertida, debía enfrentarse a un largo y tedioso proceso:

«En este caso, lo que hacía yo en Tusquets era a) enviarlo a Censura y esperar; b) Censura solía devolver el texto original (en castellano u otras lenguas) con sus tachaduras (a veces páginas enteras, otros párrafos enteros y a veces tan sólo palabras aisladas); y c) entonces, y sólo entonces, decidía, según la importancia de las tachaduras, si publicar, o no, el libro, o bien si consultar primero al autor y conocer su propia posición ante el mayor o menor recorte o intervención (siempre que fuera posible) y, según la opinión del autor, tomar la decisión final. Todo este proceso podía durar de 6 a 12 meses... y, muchas idas y venidas a Madrid para sostener largas y kafkianas conversaciones con el censor de turno».

---

<sup>9</sup> Véase la entrevista completa a Beatriz de Moura en el Anexo III.

La lógica de este razonamiento nos conduce a pensar que parece bastante probable que algunos editores se vieran obligados a abandonar sus proyectos y a aceptar la línea editorial impuesta desde el Ministerio, aunque muchos de ellos, sobre todo a partir de mayo del 68, estuvieron dispuestos a sacrificar tiempo y dinero para tener a determinados autores —clásicos del pensamiento marxista leninista, según De Moura— en sus catálogos.

La traducción siguió desempeñando un importante papel durante esta segunda época de la censura. También consta que los traductores practicaron la autocensura en algunos de sus textos, aunque con ciertas reservas. Los traductores no podían sino sentir la presión que se ejercía desde la administración que amenazaba con hacer partícipes de delito, en caso de haberlo, a editores y traductores. Esto hubo de reflejarse forzosamente en las elecciones del traductor que debía andar con más o menos cuidado, siendo cuidadoso con el léxico y las fórmulas que empleaba en según qué obras. No obstante, la mayoría de los estudios sobre traducción en la España de Franco se empeñan en señalar al traductor ante cualquier intervención censoria hallada en el texto que no pueda imputarse al censor. Se obvia, de alguna manera, que el traductor tenía una responsabilidad legal y que no era evidente que pudiera suprimir, modificar o añadir contenido según su propio criterio. A este respecto, añade Francisco Torres Oliver<sup>10</sup>, traductor del Franquismo:

«No parece lógico que un traductor cometiera una arbitrariedad así por su cuenta. No conozco a ninguno que lo haya hecho. Por otra parte, he estado hojeando los contratos más antiguos que conservo, y en ellos figura una cláusula en la que se advierte al traductor que su trabajo será revisado por una tercera persona encargada de evaluarlo; esta advertencia parece ya suficientemente disuasoria, dado que el coste de la corrección, en caso necesario, se deduciría de la cantidad estipulada en el contrato. En uno de ellos (no de esa época, pero ligeramente

---

<sup>10</sup> Véase la entrevista completa a Francisco Torres Oliver en el Anexo III.

posterior) se dice textualmente: 4) “El traductor se compromete a respetar fielmente el contenido y tónica del texto original...”»

Los contratos de traducción de los que disponemos nos llevan a corroborar las palabras de Torres Oliver. Efectivamente, el contrato estipula que el traductor «se compromete a respetar fielmente el texto original».<sup>11</sup> El incumplimiento de esta cláusula rescindiría el contrato y el traductor no percibiría lo estipulado por la traducción. Con este panorama, cuesta imaginar que el traductor se tomara demasiadas licencias y convirtiera su trabajo en un ejercicio de creatividad. Nos consta, sin embargo, que en situaciones excepcionales, el editor presionaba al editor. Manuel Serrat Crespo<sup>12</sup> reconoce a este respecto:

«Por otro lado es cierto que se “suavizaban” algunas obras para facilitar su paso por la “consulta” voluntaria que la ley de Prensa e Imprenta de 1966 preveía. Pero eso no supuso ninguna novedad porque era una práctica común también en los tiempos de la censura pura y dura. Mi primer trabajo “profesional” encargado por un editor fue la traducción de *Le juif errant*, de Eugène Sue, convirtiendo a los malvados (¡muy malvados!) jesuitas en una sociedad secreta de tipo más o menos masónica para que el inmenso folletón pudiera pasar sin problemas el filtro de la censura. Y lo hice, y lo cobré, y –afortunadamente— el fruto de mi trabajo (aquel inmenso bodrio) nunca vio la luz, ignoro por qué motivo».

---

<sup>11</sup> Véase una copia de los contratos de traducción disponibles —contrato con Alianza Editorial para la traducción de *Jude the Obscure*, de Thomas Hardy (1970); contrato con Alianza Editorial para la traducción de *Never on a Broomstick*, de Frank Donovan (1974); contrato con la editorial Alaguara para la traducción de *Fantastic Fables*, de Ambrose Bierce (1976)—, cedidos por Francisco Torres Oliver y recogidos en el Anexo IV.

<sup>12</sup> Véase la entrevista completa a Manuel Serrat Crespo en el Anexo III.

Esta práctica, sin embargo, y a juzgar por el testimonio de otros entrevistados, no era común entre traductores. La responsabilidad de la censura interna solía recaer más bien en el editor, quien tendría que rendir cuentas en el caso de rebasar el límite de lo establecido. No obstante, sí es cierto que la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 fomentó esta práctica de censura interna y, aunque Fraga trató por todos los medios de ofrecer una imagen depurada y tolerante, todos convienen en que la ley fue una farsa y la represión mayor si cabe.

#### **2.4. Un breve acercamiento a la censura de libros bajo la dictadura franquista**

En el presente capítulo hemos pretendido desentrañar el funcionamiento de la censura, la mayor medida de represión puesta en marcha por las leyes, normas y decretos sobre la producción de libros que se aprobaron y promulgaron durante los primeros años de la dictadura franquista. Este sistema censor quedó regulado por la Ley de Prensa de 1938 y la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, dos leyes que marcaron, dentro del sector editorial, un primer periodo de prohibición y un segundo periodo de adoctrinamiento (Savater, 1996). Durante las casi cuatro décadas de represión cultural e intelectual que se vivió en el país, el Régimen ejerció una fuerte presión sobre editores y traductores, fomentando la censura editorial y la autocensura. Todos los implicados en el proceso editorial se vieron coaccionados por estas leyes represivas y fueron arrastrados a realizar un ejercicio de censura interna, participando de un sistema implacable que, regido por unas normas y atendiendo a unos criterios definidos y delimitados, se propuesto filtrar todo aquel material que atentara contra la ideología imperante.

Como hemos comprobado en este capítulo, la maquinaria censoria es compleja y encierra importantes pistas sobre la difícil relación que mantiene la traducción con la censura. El siguiente paso será comprobar de qué manera se han acercado los investigadores a este fenómeno de la censura, cómo han tratado de desentrañar el papel que desempeña la traducción bajo un contexto represivo. Para ello es necesario dar un repaso a las diferentes aportaciones teóricas y metodológicas que

desde los enfoques lingüistas y culturales se han hecho a este respecto y que pueden permitirnos a la postre diseñar una metodología propia de análisis, que sea aplicable a las novelas que conforman nuestro corpus y con el que pretendemos arrojar algo de luz sobre el funcionamiento de este aparato de represión.





# 3

## Traducción y censura: enfoques teóricos y metodológicos

En el capítulo anterior, desentrañamos los mecanismos de reacción puestos en marcha durante la dictadura franquista para neutralizar toda idea disidente y contraria a la ortodoxia del Régimen que intentaba filtrarse por medio tanto de la literatura nacional como de la procedente del extranjero. Una vez contextualizado nuestro estudio en el periodo histórico en el que queda inscrito y explorado el panorama intelectual y cultural en el que se desarrolla, llega el momento de recuperar las principales aportaciones teóricas que se han llevado a cabo sobre el estudio de la censura desde nuestra disciplina. Para ello, nos detendremos a reflexionar sobre la relación que ha mantenido la traducción con la ideología y con la censura, y sobre cuál ha sido su evolución a lo largo de los años.

Este paso se torna indispensable para alcanzar nuestro principal objetivo, esto es, estudiar y medir el impacto que tuvo la censura en la traducción de textos literarios bajo el Franquismo. De esta manera, en el presente capítulo revisaremos

las aportaciones realizadas desde los enfoques discursivos, culturales e ideológicos y trataremos de rescatar las propuestas metodológicas más interesantes en el estudio de la traducción y la censura.

### **3.1. Ideología y Traducción**

Si bien habría que esperar hasta la década de los setenta y ochenta para que los enfoques culturales despertaran la atención de los teóricos en el factor ideológico y su importancia en la traducción, lo cierto es que la ideología ha estado presente desde el nacimiento de la disciplina, en la formulación misma de sus presupuestos, en la motivación de sus debates (Berman, 1984; Kelly, 1979). Fue una motivación ideológica, verbigracia, la que impulsó a Eugène Nida a justificar y a defender la traducción bíblica de la expresión «to greet with a holly kiss» por «to give a hearty handshake all round», una respuesta a todas luces más correcta, cuando el saludo es entre dos hombres (Fawcett, 1997; Munday, 2008). Sin embargo y, aunque se reconoce esta relación entre traducción e ideología desde bien temprano, la cuestión ha ido abordándose a lo largo de los años desde prismas muy dispares.

Las primeras aportaciones desde el ámbito de la lingüística apenas prestaron atención a la influencia de la ideología en la traducción y cuando lo hicieron, se limitaron al objeto de su interés, esto es, a las unidades lingüísticas. La traducción estaba considerada como una actividad mecánica y el traductor como una especie de autómatas, cuya única función era trasponer códigos lingüísticos de una lengua a otra. Las aportaciones funcionalistas (Nord, 1991, 1997; Reiss y Vermeer, 1984) y discursivas (Baker 1992, 1993, 1996, 2008; Hatim y Mason 1990/1997) ahondarían un poco más en las implicaciones ideológicas al situar el texto traducido en el contexto social en el que se inscribía. La traducción comienza entonces a percibirse como un proceso complejo y el traductor, como una persona cuyas decisiones y estrategias vienen motivadas por sus propias consideraciones ideológicas. Los enfoques sistémico y cultural irán un paso más allá al emplazar este texto traducido en su contexto socio-histórico y cultural, independiente pero

en continua interacción con otros subsistemas, como el ideológico. La ideología se alzaría entonces como una fuerza moldeadora en traducción, no ya sujeta a las decisiones del traductor sino de los grupos de poder e instituciones cuya influencia habrá de rastrearse en el texto traducido.

En este apartado pretendemos no solo dar cuenta de la evolución de la que ha sido objeto el concepto de ideología en su relación con la traducción sino también detenemos en las aportaciones de los autores que propiciaron a la sazón este cambio de perspectiva.

### **3.1.1. Enfoques funcionalistas y discursivos**

La relación entre traducción e ideología no se convertiría en objeto de estudio hasta que Holmes acuñara el término de Estudios de Traducción, allá en los años 80, sentando las bases de la disciplina y abriendo nuevas vías de investigación. Esto no es óbice para pensar, sin embargo, que la ideología no fuera un factor presente e influyente ya antes del siglo XX, aunque en aquella época interesaban otros debates, como el que existía entre traducción «libre», «literal» o «fiel», y apremiaban otro tipo de cuestiones, como la búsqueda de una teoría de la traducción. Aunque hay quien ve en estos primeros debates y empeños de teorización, una motivación ideológica (Berman, 1984; Kelly, 1979) no será hasta los siglos XVIII y XIX cuando empiecen a forjarse conceptos como los de «espíritu» o «visión del mundo» donde veamos una relación directa de la traducción con la ideología. Los teóricos del siglo XVIII, como Dryden, Dolet y Tytler, quisieron apartarse de la tradición literaria cuyo enfoque primaba la palabra sobre el sentido, la forma sobre el contenido, y reivindicaron un nuevo método de traducción que permitía reproducir del mejor modo posible el espíritu del texto fuente (Munday, 2010: 25-28). Este método dieciochesco abogaba por un tipo de traducción libre, y sus creadores estaban tan convencidos de que era el único método capaz de recrear el espíritu del texto original, que obviaron un pequeño detalle: ese mismo espíritu quedaba sujeto a la interpretación del propio traductor, que lo transpondría atendiendo a unos criterios propios, perceptivos,

emotivos y, cómo no, ideológicos. Por aquel entonces, hubo otra figura que quizá se acercó más a esta relación entre traducción e ideología. Se trataba del humanista alemán Wilhelm von Humboldt, padre del relativismo lingüístico, cuyo concepto de «visión del mundo» planteaba ya en el siglo XIX la imposibilidad de la traducción. Humboldt consideraba que las diferentes lenguas, modeladas por el espíritu de la nación y las circunstancias en las que se desarrollaban, expresaban diferentes formas de ver el mundo (Díaz Rojo, 2004; Pym 2010). Según esta premisa, cabe conjeturar que existe una relación entre lenguaje y diferentes factores sociales, políticos o ideológicos que pueden perfilar esa visión del mundo. Pese al prematuro intento de establecer una relación entre traducción e ideología que pueda desarrollarse por enfoques posteriores, las primeras teorías de principios del siglo XX vinieron a relegar a un segundo plano este primer acercamiento a consideraciones ideológicas.

Los adalides del enfoque lingüístico, como Vinay y Darbelnet (1958, 1977), Catford (1965/2000) o Nida (1964/2004, 2002), primaron la búsqueda de una base científica para sus análisis y dejaron de lado las cuestiones ideológicas. Por este motivo, el interés de este enfoque se centró principalmente en los elementos lingüísticos del texto traducido, así como en el concepto de equivalencia, propuesto por el estructuralista Roman Jakobson (1959/2004). Los lingüistas adoptaron este concepto de equivalencia, situándolo en el centro del debate, donde permanecería durante más de dos décadas. Jakobson planteaba la imposibilidad de establecer una relación de equivalencia absoluta en traducción aunque reconocía que cualquier mensaje podía ser expresado en otra lengua. De modo que para asegurar una relación de equivalencia, habría que trasponer mensajes enteros y no unidades lingüísticas aisladas. Este nuevo planteamiento supone un alejamiento del paradigma tradicional donde la correspondencia se mantenía entre palabras, percibiéndose la necesidad de ir más allá de las cuestiones puramente formales que sugiere este concepto de equivalencia propuesto por Jakobson. Será Eugène Nida (1964/2004) quien introduzca un nuevo concepto de equivalencia más amplio, el de «equivalencia dinámica». Como oposición a una equivalencia formal más literal, orientada hacia el texto origen, la equivalencia dinámica busca acercarse al texto meta y, sobre todo, al receptor de este texto, intentando

reproducir la función del texto origen (Munday, 2008; Pym, 2010). Con este concepto de equivalencia dinámica, Nida desvía la atención hacia la figura del lector, insertando la traducción dentro de un contexto cultural y retomando, en cierta medida, cuestiones de índole ideológico. De este modo, Nida plantea, por ejemplo, que el cordero de Dios de la tradición cristiana podría adoptar en otra cultura la forma de otro animal que evoque lo mismo (Pym, 2010). En este ejemplo y aunque limitados a una mera elección lingüística ya se están considerando aspectos ideológicos. Este acercamiento a la ideología, no obstante, se torna insuficiente. La traducción sigue considerándose una actividad mecánica, y el traductor, poco más que un autómatas encargado de transcribir códigos lingüísticos de una lengua a otra. La atención permanece centrada en la traducción como producto y las consideraciones ideológicas se reducen a elecciones lingüísticas aisladas. Hasta que la traducción no se empiece a ver como un proceso complejo en el que entran en juego diferentes factores extratextuales, no se ahondará de nuevo en el fenómeno de la ideología.

Este momento llegará con la teoría del skopos, la única corriente lingüística en abordar abiertamente la influencia del factor ideológico. A partir de la década de los setenta y en un intento por abandonar las tipologías lingüísticas más estáticas se origina un enfoque novedoso, el funcional, que considera la traducción como un acto comunicativo, desviando la atención hacia la función del texto meta (Hans J. Vermeer, 1989/2004; Katharina Reiss, 1971/2000; Christiane Nord, 1988/1991, 1997). La teoría del skopos señala la función del texto meta como el factor que habrá de determinar las estrategias y los métodos que van a emplearse en la traducción (Schäffner, 1996; Munday 2001: 79). Este planteamiento nos permite ya apreciar una postura conciliadora entre lingüística y cultura, y un acercamiento claro a la ideología: ya no se mira al texto como objeto aislado, sino dependiente del contexto cultural que lo acoge y, por ende, de los factores externos que influyen en este contexto, como los sociales, económicos o ideológicos. De modo que el traductor adopta un papel esencial dentro de este proceso de comunicación intercultural puesto que a él le corresponde tomar las decisiones y adoptar las estrategias adecuadas para dar forma a un texto que, a su vez, tendrá que cumplir una función determinada. En otras palabras, la teoría del skopos empieza a

considerar la traducción como acción, llevada a cabo no por una figura encargada de reproducir códigos lingüísticos, sino por un profesional competente capaz de pensar y decidir atendiendo a criterios propios, también ideológicos. En este nuevo intento de acercarse a la realidad, sin embargo, este enfoque se olvidará momentáneamente del nivel lingüístico, por lo que no proporciona las claves para descifrar las huellas lingüísticas de la ideología en el texto traducido.

Será Nord (1988/2005) quien, partiendo de la teoría del *skopos* aunque descartando el concepto de equivalencia, proponga un método de análisis textual minucioso con el que se da cuenta de la relación entre traducción e ideología. Su método considera tanto los factores intertextuales (tema, contenido, presuposiciones, composición, elementos no verbales, léxico, estructura oracional y marcas suprasegmentales) como extratextuales (información del emisor, valoración del receptor, tiempo y lugar de la recepción, medio y motivo). Nord va un paso más allá al reparar en todo este entramado de factores extratextuales susceptibles de condicionar un texto. Dentro de esos factores se sitúa el ideológico, un factor que entra en juego en el momento en que empezamos a hablar de receptor, del lugar de la recepción o del motivo que impulsa esa traducción.

Este último enfoque funcionalista redirige la orientación hacia factores socioculturales, abriendo nuevas posibilidades al estudio sobre la relación existente entre traducción e ideología. La teoría del *skopos* introduce el ideológico como factor determinante en el acto de la traducción y Nord propone un método de análisis para los textos traducidos. Sin embargo, no se ahonda en la naturaleza ni en las características de la ideología en tanto que fuerza moldeadora.

De esto se encargará el análisis del discurso que vendrá a incorporarse a los Estudios de Traducción a partir de la década de los noventa. Se aprecia en este nuevo enfoque una conexión con las propuestas funcionalistas en tanto que considera la traducción como acto comunicativo. El método de análisis textual que propone el análisis del discurso intenta además esclarecer las razones que han motivado las elecciones lingüísticas a nivel microtextual, algo que se echaba en falta en la teoría del *skopos* (Munday, 2008: 104). El propósito del análisis del

discurso, pues, no es tanto descubrir el modo en que están organizados los textos, sino desvelar y desentrañar las relaciones que se esconden tras el texto, poniendo de manifiesto la conexión entre la traducción y la ideología o entre la traducción y otros factores, como el poder. De modo que ya no hablamos únicamente de motivos ideológicos que puedan llevar a un traductor a tomar una decisión u otra o a adoptar una estrategia u otra, sino de grupos o instituciones que, desde su posición de poder, perfilan o promueven esa ideología.

Las claves que nos da el enfoque discursivo para desentrañar esta relación entre traducción, ideología y poder, han de encontrarse en las propuestas de Mona Baker (1992, 1993, 1996, 2008) y de Hatim y Mason (1990,1997). Baker explora estas implicaciones ideológicas al introducir el nivel pragmático en la traducción, que atiende al significado como el resultado de una situación comunicativa manipulado por los participantes (Baker 1992: 217). A este respecto, Baker propone tres conceptos que se desprenden de este nivel pragmático: el de coherencia, determinado por las expectativas y experiencias del receptor; el de presuposición, relacionado con el conocimiento intralingüístico y extralingüístico que se asume del receptor; y, por último, el de implicatura, que se corresponde con las máximas que Grice planteó décadas antes y atañe a lo que el emisor quiere decir y no a lo que dice (Baker, 1992; Munday, 2008). Este último concepto, el de implicatura, es quizás el que arroje más luz, desde un punto de vista lingüístico, sobre la relación que la traducción guarda con la ideología. Y es que los enunciados que se emiten en una situación comunicativa atienden a una serie de máximas y dependen de una serie de variables, entre las que se encuentran el contexto cultural y los diferentes factores que en él permean, como el factor ideológico. La propuesta de Baker, sin embargo, sigue estando demasiado focalizada en el nivel lingüístico y, aunque reconoce la importancia de los factores extralingüísticos, no ahonda en la relación que la traducción y la ideología mantienen con el concepto de poder.

Serán Hatim y Mason (1997) quienes profundicen un poco más en esta cuestión, al introducir el nivel semiótico de la traducción. En un artículo publicado años atrás y a partir de un análisis de las elecciones del traductor, Mason (1994: 25)

exploraba esa relación entre traducción e ideología, vista como el conjunto de valores y creencias que define la visión del mundo de un individuo o una institución y asiste su interpretación de hechos y acontecimientos. Este componente ideológico aparecerá en *Discourse and The Translator*, como una fuerza moldeadora y condicionante en el proceso de traducción. Hatim y Mason (1997: 216) proponen además un modelo de análisis del texto traducido que detecte y explique ese discurso ideológico perpetrado en ocasiones por un grupo o institución en el poder. Dentro de estos enfoques discursivos, Hatim y Mason son los que proporcionan una visión más completa de la relación que la traducción mantiene con la ideología, aunque algunos autores convienen en que el modelo propuesto sigue demasiado centrado en factores lingüísticos, tanto en la terminología empleada como en el fenómeno investigado (Munday, 2008: 101; Carbonell, 1999: 205).

Los enfoques discursivos nos proporcionan una metodología interesante, que podría detectar las decisiones y estrategias que el traductor ha adoptado por motivos ideológicos, ya sean inherentes o impuestos, pero no van más allá, no pretenden interpretar esas elecciones ni explorar los motivos ideológicos que esconden tras ellas. Coincidimos con Carbonell (1999: 205, 296) en que para desentrañar la relación entre traducción e ideología es necesario profundizar en la relación que mantiene la traducción con el poder y para ello la descripción lingüística se ha de apoyar en un macronivel teórico. Se trata pues, de buscar un enfoque conciliador entre los estudios lingüísticos y los estudios culturales, que permita abordar la traducción en relación con otros factores extratextuales (Snell-Hornby, 1995).

Por este tipo de enfoque conciliador entre lingüística y cultura se aboga también desde el *Análisis Crítico del Discurso*, corriente interdisciplinar que, partiendo de conceptos planteados por la psicología y sociología, propone una investigación analítica que esclarezca el modo en que el texto representa y hasta legitima el abuso de poder perpetrado por grupos e instituciones dominantes (Van Dijk, 1999: 84). Su propuesta, pues, no solo incluye un análisis de las estrategias



detectadas en un texto sino también un estudio de la relación que estos hallazgos guardan con el contexto político y social en el que se enmarca el texto.

A pesar de estas tempranas incursiones en el terreno de la ideología de la mano de los enfoques funcionalistas y discursivos, las reflexiones en torno al papel de la ideología como factor determinante, no tendrían lugar hasta más tarde. Si bien se ha esclarecido en parte la relación que la traducción mantiene con la ideología, lo cierto es que aún queda mucho para desentrañar el complejo entramado de factores que se esconde tras esta relación. Coincidimos con Carbonell (1996: 144, 145) en que el camino hacia un modelo integrador se antoja aún largo:

«Estas disciplinas aceptan la necesidad de conocer los “aspectos extralingüísticos de la comunicación”, el entorno cultural (el contexto), el conocimiento del mundo, etc., como unos componentes esenciales del proceso de comunicación, pero todavía queda mucho camino por recorrer en cuanto a cómo se articula este conocimiento en traducción, y cómo se refleja el discurso y la ideología del contexto de origen y el de destino».

Las teorías lingüísticas, a excepción de las más conservadoras, se han acercado a este concepto de ideología desde un prisma dispar y quizá insuficiente, pero que dará pie a nuevos enfoques dispuestos a incidir en su influencia y a revelar estudios concretos y determinantes sobre la compleja relación entre traducción e ideología. Por otro lado, los enfoques funcionales y discursivos nos han proporcionado diferentes modelos basados en el análisis textual a los que inevitablemente habrá que recurrir para buscar esos ejemplos que darán cuenta a su vez de la influencia ejercida por ese factor ideológico. Sin duda la aportación más interesante de estas corrientes teóricas es la que nos ofrece la lingüística del corpus, puesto que nos proporciona la herramienta necesaria que nos permitirá acercarnos a la ideología de un modo empírico. Baker (1992, 1993, 1996, 2008) fue una de las precursoras de esta corriente, reconciliando en cierto modo estas

dos tendencias, la lingüística y la cultural, y sentando las bases necesarias para relacionar la ideología con la traducción y para crear un modelo de análisis pertinente para nuestro estudio, ya que, como veremos más adelante, los CTS (Corpus-based Translation Studies) han perfilado el marco metodológico de los estudios sobre censura más relevantes que se han producido durante los últimos años.

### **3.1.2. El enfoque sistémico**

A pesar del evidente acercamiento al concepto de ideología que logran alcanzar los enfoques funcionales y discursivos al situar el texto traducido en su contexto cultural, lo cierto es que se percibe aún cierta reserva a delimitar y a profundizar en la influencia que ejerce el factor ideológico como fuerza moldeadora de la traducción. Lo cultural se encuentra todavía filtrado a través de aspectos relativos a la función textual o al receptor de la traducción. No obstante, será en la misma década de los setenta del siglo veinte cuando asistamos al nacimiento de un nuevo enfoque, el sistémico, que situará el texto traducido no ya en su contexto cultural sino también en su contexto socio-histórico. Este planteamiento nos proporcionará las claves necesarias para ahondar en la relación que mantienen la traducción y la ideología y para desentrañar los factores externos, como el poder, que se encuentran detrás de esta compleja relación. El enfoque sistémico se verá ilustrado y desarrollado con la Teoría del Polisistema, propuesta por el académico israelí Itamar Even-Zohar (1978, 2005).

Even-Zohar persigue, a partir de las reflexiones literarias de los formalistas rusos y los estructuralistas checos, desmarcarse de los modelos prescriptivos propuestos por los primeros enfoques lingüistas, adoptando con ello una perspectiva descriptiva y funcional. Con este enfoque apreciamos un acercamiento a la realidad: no se trata de prescribir cómo deben ser las traducciones, sino de describir cómo son en realidad (Pym, 2010: 65). El interés, pues, no se centra ya en el texto original. La atención recae ahora en el texto traducido, puesto que lo que se pretende es desentrañar los factores que determinaron su producción, ya

sean culturales, sociales, históricos o ideológicos. El interés en la ideología como fuerza moldeadora no queda ahí; partiendo de una orientación funcional, el enfoque sistémico trata además de determinar el modo en que funciona una traducción dentro de la literatura meta que le da acogida (Hurtado, 2001: 562).

La Teoría del Polisistema propuesta por Even-Zohar eleva la literatura traducida a categoría de sistema independiente que, al mismo tiempo, se encuentra integrado dentro del sistema mayor. Este conglomerado de sistemas concéntricos «regulados por normas históricas, en el que se inscriben todas las actividades behaviorísticas y sociales del ser humano, incluida la propia traducción», recibe el nombre de «polisistema» (Rabadán, 1991: 294). La literatura traducida es un sistema dinámico y variable que se encuentra, paralelamente, interrelacionado con el sistema ideológico. De modo que ya no hablamos de la traducción como un producto o fenómeno aislado, sino de la traducción integrada en el contexto histórico y social que la acoge. Es más, este enfoque sistémico pretende arrojar algo de luz sobre la relación que la traducción mantiene con la ideología al abordar la posición que ocupa la traducción dentro del polisistema —primaria, si es central; secundaria, si es periférica— y que determinará a su vez las condiciones que rodean su producción. Para que la traducción ocupe una posición central dentro del polisistema literario, por ejemplo, habrá de darse una de estas tres situaciones (Even-Zohar, 1999: 225):

«cuando un polisistema no ha cristalizado todavía, es decir, cuando una literatura es “joven” [...], cuando una literatura es “periférica” (dentro de un amplio grupo de literaturas interrelacionadas), o “débil”, o ambas cosas; y cuando existen puntos de inflexión, crisis o vacíos literarios en una literatura».

En el tercero de los casos que propone Even-Zohar (1999: 225), la literatura traducida ocupa un lugar central porque el sistema literario que la acoge adolece de un «vacío» que necesita ser llenado. Este planteamiento nos acerca más si cabe

a la relación que la traducción mantiene tanto con la ideología como con otros factores externos determinantes, como el poder, algo que ya comenzó a plantearse en los enfoques discursivos, donde la ideología no era una cuestión que atañera únicamente al traductor sino también a grupos de poder o instituciones que, persiguiendo determinados intereses, acaban por imponerla. Eso fue lo que sucedió, por ejemplo, durante el régimen franquista: la huida en desbandada de los intelectuales españoles cuando se estableció la dictadura dejó ese tremendo «vacío» cultural, que vino a llenar la literatura traducida, ocupando una posición primaria dentro del polisistema literario de aquella época.

La Teoría del Polisistema propuesta por Even-Zohar trata de ahondar un poco más en la relación entre traducción e ideología al introducir ciertas cuestiones clave, interesantes y muy pertinentes sobre el entramado de factores que implican estas consideraciones de orden ideológico. Pero, aunque se reconozca esta intrincada relación e incluso se introduzca la influencia de factores externos, como el poder, convenimos con autores como Hermans (1999: 118) en que el acercamiento resulta todavía un tanto insuficiente. Queda todavía por explorar qué tipo de relación guarda la traducción no ya con la ideología sino con el poder; qué tipo de influencia pueden ejercer sobre el traductor y la traducción determinados grupos e instituciones que persiguen intereses concretos y de qué modo se refleja y detecta esa influencia en el texto traducido.

Dentro de este enfoque sistémico, y a partir de los postulados de Even-Zohar, se sitúa también Gideon Toury (1980, 1995/2004) quien, acercándose un poco más a estas consideraciones ideológicas, introduce su concepto de «norma». Toury (2004: 96) entiende que, en este paradigma descriptivo, la traducción es una realidad regulada por un conjunto de normas, esto es, de ideas o valores que tiene una comunidad respecto a lo que es adecuado y lo que no lo es. Y son estas normas las que rigen la producción y recepción de las traducciones. De esta suerte, Toury clasifica las normas según la orientación que adopte el traductor en su toma de decisiones: hacia la cultura origen (adecuación) o hacia la cultura meta (aceptabilidad). Con este concepto Toury logra acercarse a la influencia de la ideología en los procedimientos de traducción adoptados por el traductor. Pero el

académico va más allá al distinguir tres tipos de normas, con las que trata de describir el impacto de la ideología a nivel textual: las normas preliminares, relacionadas con los aspectos previos al acto de traducción (como la política de traducción); las normas operativas, que regulan las decisiones del traductor y que a su vez se subdividen en matriciales (determinan aspectos de la macroestructura del texto) y lingüístico-textuales (influyen en la microestructura); y, por último, las iniciales, que atañen a la elección del traductor de un determinado método o procedimiento de traducción (adecuación o aceptabilidad). Pero el acercamiento de Toury a cuestiones de orden ideológico no se limita a este nuevo concepto de norma. Su propuesta incluye una metodología de análisis que, combinando el estudio lingüístico de los textos con el estudio del contexto cultural en el que se enmarca el texto traducido, permite identificar esas normas y formular hipótesis.

Con su propuesta, Toury no solo sitúa la traducción dentro de la red semiótica de sistemas culturales, sino que también parte del contexto ideológico de un momento histórico determinado (Gentzler, 1993: 133; Carbonell, 1999, 189-90). Su metodología invita además al investigador a considerar las implicaciones ideológicas que, atendiendo al contexto histórico en el que se inscriban, condicionarán de una manera u otra la producción y recepción del texto traducido. Pero a pesar de la naturaleza dinámica y contextualizada de su modelo, algunos teóricos han criticado su todavía tendencia a focalizar la atención en el producto y no en el proceso (Chesterman, 1997: 63). La propuesta de Toury pretende identificar normas y formular hipótesis a partir del análisis textual, pero no proporciona las pautas necesarias para que el investigador vaya más allá e intente hallar los motivos ideológicos o políticos que han perfilado esas normas. Al obviar el proceso y la maraña de factores que influyen en la producción del texto traducido, Toury pasa forzosamente por alto factores que forman parte del contexto real de traducción (Munday, 2008: 115; Pym, 2010: 75, 76)

Pero lo cierto es que pese a las posibles críticas, el concepto de norma nos acerca un poco más a la relación entre traducción e ideología al reconocer la influencia y el condicionamiento de factores extratextuales, como el de poder. De ahí, que algunos autores, buscando precisamente ahondar en esos factores, hayan

reformulado el concepto propuesto por Toury. Uno de ellos es precisamente Chesterman (1997, 2004), que trata de equilibrar la atención entre producto y proceso proponiendo en primer lugar las normas profesionales, ligadas al proceso de traducción, y en segundo lugar, las normas de expectación, que, al reflejar las expectativas de los lectores ante un tipo de traducción, guardan más relación con la traducción como producto. Ambas normas pueden estar influenciadas por factores ideológicos y económicos y por la relación entre cultura y poder. Esta nueva propuesta de Chesterman nos acerca más a la realidad y nos permite atisbar esas consideraciones ideológicas que Toury había obviado, ya que Chesterman cubre todo un espectro de factores que pueden ser determinantes tanto en el proceso de la traducción como en el de recepción de la misma: entre otras cosas, dilucida sobre si esas normas son impuestas por una autoridad o por el propio traductor o si las normas tienen un carácter negativo y restrictivo.

En la línea de lo propuesto por Chesterman, encontramos a De Geest (1992), autor que reformula también el concepto de norma, otorgándole en esta ocasión un carácter restrictivo y relacionándolo con el concepto de poder. De Geest desarrolló un cuadrado de normatividad (*square of normativity*), en el que distingue entre normas, preferencias y permisos. Las normas tienen un carácter restrictivo y determinan lo que se debe y no se debe decir mientras que las preferencias y permisos son normas de carácter menos taxativo. Las segundas suelen darse en sistemas más tolerantes y abiertos mientras que las primeras se encuentran en sistemas cerrados y conservadores como, por ejemplo, los sistemas totalitarios que, a través de medidas coercitivas como la censura regulan la entrada de elementos exteriores, controlando sistemáticamente lo que se debe y no se debe decir. Empezamos a observar una fuerte tendencia ideológica en la que se indaga en conceptos de poder, implicaciones en las que incidirán también otros autores como Rabadán (1991: 56), quien añade a las normas de traducción propuestas por Toury, las normas de recepción que «determinan la actuación del traductor según el tipo de audiencia que se presume va a tener el TM».

El enfoque sistémico de la década de los setenta y ochenta, como respuesta a los modelos prescriptivos propuestos por los primeros enfoques lingüistas, elevó la

literatura traducida a categoría de sistema independiente y situó el texto traducido en su contexto socio-histórico y cultural, independiente pero en continua interacción con otros subsistemas, como el ideológico. Se reconoce y se incide en la importancia de la influencia de factores ideológicos que determinarán la producción y recepción del texto traducido. Y aunque se señala también que grupos o instituciones de poder desempeñan un papel condicionante, es el traductor el que se sitúa en el centro del debate. El mero reproductor de significados de los primeros lingüistas, el profesional competente de los enfoques discursivos y funcionales, capaz de tejer una literatura nacional, según el enfoque sistémico, va a convertirse ahora en un manipulador. En este aspecto, y también dentro del paradigma descriptivo, incide la Escuela de la Manipulación, un grupo de investigadores y teóricos que no se limitan a establecer una relación entre traducción e ideología, sino que reconocen y parten de esta relación para considerar otros aspectos como los de «manipulación», «reescritura» o «poder», todos ellos condicionantes y definitivos tanto en la producción como en la recepción de textos traducidos.

### **3.1.3. El enfoque cultural**

Otra tendencia de este enfoque descriptivo que, impulsado por el grupo de Tel Aviv con su Teoría del Polisistema y su concepto de norma, aborda las implicaciones ideológicas en la traducción, es el grupo de los Países Bajos, integrado por autores como Theo Hermans (1985, 1999, 2002), José Lambert (1985, 1995), André Lefevere (1982, 1985, 1992), Susan Bassnett (1980, 1985) o María Tymoczko (1985, 1990, 2002, 2010). El grupo, bautizado como Escuela de la Manipulación a raíz de la publicación de un volumen de Hermans que recoge sus principales trabajos, *The Manipulation of Literature*, parte de la idea de que toda traducción implica un grado de manipulación del texto fuente con un propósito determinado (Hermans, 1985: 11-12).

La Escuela de la Manipulación, cuyo enfoque fue denominado «cultural turn» por Snell-Hornby (1995, 2006), comparte una serie de presupuestos básicos con el

grupo de Tel Aviv. Ambos convienen en concebir la literatura como un sistema complejo y dinámico; en la necesidad de establecer una comunicación continua entre modelos teóricos y casos prácticos de estudio; de partir de un enfoque descriptivo, funcional y orientado hacia el sistema meta; y de explorar las normas y factores que condicionan la producción y recepción de los textos traducidos, la relación que existe entre traducción y otro tipo de procesamiento de textos, y el papel que desempeña la traducción en la literatura nacional y en la interacción entre literaturas. Pero a diferencia de lo propuesto por los académicos israelíes, estos autores abordan la traducción, no en relación con la ideología, sino a partir de ella, es decir, considerándola, en primera instancia, como una actividad ideológica.

Dentro del mencionado volumen de Hermans (1985) y a partir de los modelos desarrollados por la Teoría de los Polisistemas, José Lambert y Hendrik van Gorp (1985) plantean una propuesta metodológica para los estudios de caso. Con este método, pretenden dar cuenta de las normas y limitaciones que rigen la producción y recepción de las traducciones, permitiéndonos explorar los factores que entran en juego en la traducción en tanto que actividad ideológica. El método que proponen, basado en un modelo de análisis descendente (*top-down analysis*), parte del macroestudio del texto para pasar después al microestudio de los elementos que lo componen, y se subdivide en cuatro etapas: análisis de datos preliminares; del macronivel textual; del micronivel y del contexto sistémico. En primer lugar, el investigador recaba información sobre el texto (título, metatextos o estrategia adoptada), algo que le llevará a formular determinadas hipótesis. Para corroborar o descartar estas hipótesis, el investigador tendrá que detenerse en el macronivel del texto (información sobre capítulos o estructura narrativa), para pasar después al micronivel donde explorará las estrategias adoptadas a nivel gramatical o léxico y otros factores como la perspectiva del narrador o la modalidad. Los resultados obtenidos en el análisis de ambos análisis, el macronivel y el micronivel, se interpretarán considerando el texto en un contexto más general. El modelo propuesto por Lambert y van Gorp (1985: 46, 47) podría aplicarse no ya a un texto único, sino a un corpus más extenso, permitiendo al investigador extraer conclusiones sobre normas de traducción o patrones de



comportamiento. Se trataría de buscar una postura conciliadora entre las teorías lingüísticas y las culturales, por la que han abogado autores como Carbonell (1997, 1999) o Snell-Hornby (1995, 2006). Este nuevo planteamiento nos permitiría explorar la relación existente entre la traducción y la manipulación, al ubicar el texto en un contexto más general e interpretar los patrones de comportamiento hallados tras un análisis comparativo entre texto fuente y texto meta, algo que nos proponemos con nuestra propuesta de análisis, que presentaremos y desarrollaremos al final de este capítulo.

La Escuela de la Manipulación no se limita a aceptar que la ideología se injiere de una manera u otra en la traducción, sino que va un paso más allá y trata de esclarecer el modo en que la traducción se convierte en actividad ideológica. Este nuevo enfoque ha ido desarrollándose y expandiéndose a otros contextos. En España, por ejemplo, ha despertado el interés de autores como Rabadán (1991, 2000), Vidal Claramonte (1995, 1998) o Carbonell (1996, 1999), que también han querido acercarse a la relación entre traducción e ideología y explorar todos los factores externos que determinan esta relación. A diferencia de la Teoría del Polisistema —la cual, según apunta Hermans (1999: 118), no tenía en cuenta la influencia de las instituciones o grupos con intereses propios—, esta nueva orientación ideológica de la Escuela de la Manipulación trata de explorar los factores que determinan la traducción en tanto que actividad ideológica y de desentrañar el papel que desempeñan los grupos de poder, las instituciones y los mecanismos de control a la hora de configurar la literatura de una sociedad, un cambio de perspectiva que quedará plasmado en la obra de Bassnett y Lefevere (1990), *Translation, History and Culture*.

Con Bassnett y Lefevere (1990) comienza a apreciarse una politización de la tendencia, un acercamiento a sociólogos como Bourdieu o filósofos como Foucault que vinculan la escritura a la expresión del discurso dominante: «la traducción, como reescritura o interpretación, puede llegar a constituir una manipulación al servicio de un determinado tipo de discurso» (Carbonell, 1999: 194). Uno de los autores que percibe este cambio de dirección es Robyns (1994), para quien la traducción es una práctica discursiva que permite la importación de

modelos extranjeros a los que la cultura receptora puede responder de cuatro maneras diferentes según la actitud adoptada hacia dichos modelos: imperialista, que considera sus valores como universales y, por lo tanto, niega y transforma al *Otro*; defensiva, que percibe el peligro del *Otro* y actúa rechazándolo o transformándolo; transdiscursiva, donde el *Otro* no supone ninguna amenaza, por lo que no se rechaza; y, por último, defectiva, que reconoce la importancia del discurso del *Otro* y lo acoge de buen grado. Esta aportación de Robyns (1994) no solo nos acerca a esos factores externos que pueden condicionar la producción de la traducción y la recepción de un texto, como las relaciones de poder entre los sistemas implicados, sino que además nos permite identificarnos con un patrón de comportamiento y determinar los factores que lo explican (Martín Ruano, 2001).

De esta suerte, y tomando como referencia el contexto en el que se engloba nuestro estudio, la España de la dictadura franquista, podemos reconocer al menos dos de las respuestas que plantea Robyns (1994), la imperialista y la defensiva, es decir, cuando el sistema que acoge el discurso foráneo, actúa rechazándolo y proclamando la universalidad de sus propios valores. Cabe añadir que la contribución de Robyns puede resultar especialmente provechosa para nuestro estudio, ya que nos da pie a introducir una nueva respuesta que se amoldaría a nuestra investigación y que consistiría en una amalgama de la imperialista y la defensiva, una respuesta que podría identificarse en sistemas totalitarios como la dictadura franquista donde, algunas veces, simplemente se transformaba al otro, pero otras, se reconocía su valor, se modificaba y hasta se utilizaba para poder seguir proclamando sus valores como universales.

En la línea de lo expuesto por Robyns (1994), encontramos a Tymoczko (1990, 2002, 2010) que también trata de explorar la relación que mantiene la traducción con las instituciones de prestigio y poder. Sus estudios en literatura irlandesa y literatura poscolonial adoptan conceptos acuñados por Lefevere (1992) como patrocinio (*patronage*) y «poética» —en los que incidiremos en el siguiente apartado— para centrar la atención en la ideología, en esta ocasión, del propio traductor (Tymoczko, 2002: 183). Este planteamiento sitúa de nuevo al traductor en el centro del debate, aunque, en esta ocasión, desde un prisma diferente.

Podríamos decir que la Escuela de la Manipulación marca un precedente en la disciplina al considerar la traducción no en relación con la ideología, sino permeada de ella. El traductor no permanece ajeno; más bien se posiciona, llevando a cabo una manipulación del texto original que estará condicionada a su vez por otros factores externos, como las relaciones de poder. Solo volviendo la vista atrás, se puede apreciar la disparidad con la que se ha tratado esta relación entre traducción e ideología, y el largo camino recorrido hasta llegar a este punto en que la traducción se considera una actividad ideológica. Sin embargo, coincidimos con los autores que, como Mayoral (2000), observan en estos enfoques culturales una atención demasiado centrada en el traductor cuyo papel, a nuestro juicio, ha sido, en ocasiones, anticipado o preconcebido. A la luz de las últimas reflexiones teóricas, cabe afirmar que hasta ahora se ha dado por hecho que las consideraciones ideológicas determinarían las elecciones y estrategias adoptadas por el traductor pero, al mismo tiempo, se ha pasado por alto otro tipo de factores inherentes al traductor, como los perceptivos, emotivos o éticos, y también factores externos que influyen en su toma de decisiones, como el entorno profesional.

Las últimas tendencias en investigación sobre traducción e ideología que tratan de explorar la relación existente con los conceptos de poder y manipulación indagan en este tipo de factores relativos al traductor y a su capacidad como agente del proceso traductor, como los estudios de Tymoczko (1990, 2002, 2010). Cunico y Munday (2007: 142) recogen los estudios más novedosos a este respecto en un número especial de la revista *The Translator* donde los textos se exploran teniendo en cuenta tanto los contextos sociales, geográficos y temporales concretos en los que se inscriben, como los agentes que participan en su producción y distribución. La traducción es una especie de punto de contacto, donde diferentes prácticas sociales se unen para configurar intercambios orales o escritos (Cunico y Munday, 2007: 141). Esta imagen del traductor como agente encargado de la tarea de manipulación y reescritura, ha dado lugar a una infinidad de estudios puramente ideológicos, como pueden ser los estudios de género, con aportaciones de Godard (1990) o Harvey (2003); los estudios poscoloniales, con autores como Bhabha (1994) o Robinson (1997a); y los estudios de censura, con

Billiani (2007) o Sturge (2004), que son especialmente interesantes para nuestro estudio y cuyas aportaciones pasamos a comentar en el siguiente apartado dedicado a la relación que existe, esta vez, entre traducción y censura.

### **3.2. Censura y traducción**

Ciertas formas de censura, máxima expresión de manipulación ideológica, son indisociables y tan antiguas como la traducción misma, dando relevancia a la popular asociación que vincula traducción y traición. Disponemos de ejemplos numerosos y antiquísimos en los que el traductor, bien por iniciativa propia, bien por imposición, ejerce de censor en sus textos. Sin embargo, este fenómeno no despertaría la atención de los investigadores hasta las décadas de los setenta y ochenta, cuando el enfoque cultural empieza a ahondar en las consideraciones ideológicas y en su influencia en la traducción. Como acabamos de ver, el enfoque cultural profundiza en la relación entre traducción e ideología al situar el texto traducido dentro del contexto socio-histórico y cultural que le da acogida, pero también al abordar cuestiones como la manipulación o el poder. El cambio de orientación, más politizada e ideológica, que introdujeron a la sazón Bassnett y Lefevere (1990), sitúa a las instituciones y grupos de poder en el centro del debate. Ya no se trata de esclarecer las implicaciones que tiene la ideología en el proceso de traducción: la traducción es en sí misma una actividad ideológica, sujeta no solo a las decisiones del traductor, sino a los mecanismos de control que sobre él ejercen esas instituciones y grupos de poder.

El concepto de manipulación ideológica que plantea esta nueva perspectiva desmonta inevitablemente la imagen que tenemos de la traducción como un puente entre culturas para poner de manifiesto una mucho menos alentadora, la de la traducción como arma de represión política y cultural. Y es que la traducción, en tanto que reescritura, puede transformar la visión que tenemos del mundo en aras de los intereses que persiguen aquellos que están en el poder. El primer autor que plantea este escenario donde la traducción no es competencia únicamente del traductor, sino que queda a merced de los mecanismos de control de un sistema

represivo, es Lefevere (1990, 1992). En su celeberrima *Traducción, reescritura y manipulación del canon literario*, Lefevere explora los conceptos de «reescritura» o «mecenzago» y trata de esclarecer esta cuestión a través de unos cuantos casos prácticos.

El acercamiento que propone Lefevere (1992) al fenómeno de la censura y a su repercusión en traducción, inspirado a su vez en las disquisiciones filosóficas y sociológicas de Foucault y Bourdieu, ha despertado el interés de numerosos investigadores repartidos por todo el mundo. Así lo demuestra la ingente cantidad de publicaciones recientes contextualizadas, muchas de ellas, en escenarios represivos o totalitarios, donde la traducción queda sistematizada como arma coercitiva y regulada por determinados mecanismos de control (cf. Merkle, 2002; Billiani, 2007). Este nuevo interés de la disciplina no solo tratará de arrojar luz sobre la traducción como actividad ideológica y censoria, sino que además intentará reconciliar posturas lingüísticas y culturales a través de sus diferentes propuestas metodológicas.

Lo que nos proponemos en las siguientes secciones, pues, es hacer un repaso a las aportaciones más interesantes en el estudio de la relación existente entre traducción y censura, como las que recogen en sus respectivos trabajos Merkle (2002) y Billiani (2007). A continuación, desentrañaremos las investigaciones más pertinentes sobre censura en la España franquista, como las pioneras de Pegenaute (1992, 1999) y Lázaro (2001, 2002, 2004) o las más consolidadas y actuales en materia de metodología como las que se proponen en el seno del grupo TRACE. Por último, haremos un breve balance del panorama actual y reflexionaremos sobre las posibilidades que ofrece este vasto campo donde todavía queda mucho por explorar.

### **3.2.1. Traducción, poder y reescritura**

Cuando Bassnett y Lefevere (1990) adoptan lo que podríamos considerar una orientación más politizada, el interés empieza a centrarse no tanto en el traductor como en la influencia que ejercen sobre la traducción los diferentes mecanismos

de control ejercidos por instituciones y grupos de poder. Desde ese momento, numerosos académicos e investigadores empiezan a profundizar en la relación entre traducción, ideología y poder, y a orientar sus estudios hacia los factores o las presiones externas que pueden condicionar la manipulación o reescritura de un texto original (Gentzler y Tymoczko, 2002; Calzada Pérez, 2003; Cunico y Munday, 2007).

Pero es precisamente durante las décadas de los setenta y ochenta, con las aportaciones del enfoque cultural (André Lefevere, 1982, 1985, 1992; Susan Bassnett, 1980, 1990), cuando empieza a apreciarse la importancia de estas cuestiones. Los diferentes estudios de casos prácticos, de traducciones insertas en un contexto socio-histórico y cultural determinado, permiten atisbar la influencia de la traducción como fuerza moldeadora así como la de los factores externos que pueden llegar a convertirla en una herramienta de control inhibitorio sobre el sistema literario. Será el propio Lefevere (1992) quien desarrollará poco más tarde esta orientación politizada, introduciendo conceptos como los de «reescritura» o «mecenazgo», adoptados y reformulados por muchos de los autores que a posteriori han querido ahondar en esta nueva orientación.

En *Traducción, reescritura y manipulación del canon literario*, Lefevere (1997) profundiza en los factores externos que, como la ideología, el poder o la manipulación, dejan de ser meros condicionantes para convertirse en factores proactivos en la reescritura de un texto literario determinado (Munday, 2008: 126, 127; Pym, 2010: 73). Para Lefevere, toda traducción consiste en un ejercicio de reescritura que, en determinadas condiciones, puede verse motivado por cuestiones ideológicas y perpetrado por individuos o instituciones que ocupan una elevada posición en la jerarquía social y que velan por el mantenimiento de las relaciones de poder y del statu quo. Como reescritura, la traducción está sujeta a las limitaciones del lenguaje, el universo del discurso y la poética, al tiempo que obedece a dos fuerzas o factores reguladores: el profesional, que actúa dentro del sistema y comprende tanto a críticos, revisores y profesores como a los propios traductores; y el mecenazgo, que se encuentra fuera del sistema e incluye a

editores, medios de comunicación, partidos políticos, instituciones o personajes poderosos e influyentes (Munday, 2008: 126, 127; Asimakoulas, 2008: 241, 242).

En el mecenazgo se inscriben, pues, esas personas e instituciones, esos grupos de poder que, desde su posición dominante, determinan los cauces que debe adoptar la reescritura de un determinado texto literario. Las motivaciones de estos grupos en el poder pueden ser de naturaleza económica y estar vinculadas a cuestiones relacionadas con el estatus, pero también pueden ser ideológicas. El mecenazgo será diferenciado cuando no exista una relación de dependencia entre las tres motivaciones, e indiferenciado cuando las tres sean perseguidas por un mismo grupo o institución, algo que sucede, por ejemplo, en los Estados totalitarios. Este mecenazgo indiferenciado, donde lo que se pretende es preservar la estabilidad del sistema político y el orden de las relaciones de poder existentes, ha de encontrarse sin duda en la España franquista, donde la censura institucionalizada velará para que las producciones artísticas se amolden e incluso contribuyan a este objetivo.

De modo que Lefevere no solo es el primer autor en vincular el concepto de manipulación con el de poder, sino también en relacionar la traducción y la ideología con el concepto de censura. Lo cierto es que Lefevere (1992: 29) adopta un enfoque foucaultiano del poder, esto es, no solo lo considera una fuerza represora sino también una fuerza creadora de discurso, una perspectiva que no podemos sino admitir como válida en el marco de un fenómeno censorio bajo un Estado totalitario. Lefevere (1992: 59-72) profundiza en estas cuestiones a través de un minucioso estudio de las ediciones neerlandesa y alemana de *El diario de Ana Frank* donde, por cuestiones ideológicas, se llevan a cabo numerosas alteraciones de índole lingüístico. La constante ideológica global, ya sea la del propio traductor o la impuesta mediante mecenazgo indiferenciado, se rastrea pues en ambas versiones traducidas donde pueden hallarse casos de omisión, modificación y adición, casos similares a los que detectaremos y estudiaremos en las novelas analizadas en la presente investigación.

Al tratar de desentrañar los factores externos que condicionan la traducción, Lefevere (1992) introduce conceptos como los de poder, reescritura o mecenazgo. Esto le lleva además a explorar la relación que la traducción mantiene con la

ideología dominante y la censura, y a indagar en el papel que desempeña la traducción en sistemas totalitarios, donde puede convertirse tanto en un arma de represión, capaz de eliminar discursos disidentes, como en una fuerza creadora de discursos afines que ayuden a perpetuar la ideología imperante. Las aportaciones de Lefevere van a sentar precedente en el estudio de la traducción y la censura y a abrir nuevas e interesantes vías de estudio para el futuro (Sturge, 2004; Zhao, 2005).

Algunos autores han encontrado el modelo de Lefevere demasiado vago y han tratado de reformularlo. Munday (2008: 128, 129), por ejemplo, solamente reconoce tres de los factores que propone Lefevere como condicionantes válidos de la traducción: los profesionales, el mecenazgo y la poética. Lo cierto es que nosotros convenimos con autores como Asimakoulas (2009: 243, 244) en la necesidad de definir con mayor precisión los factores del modelo. A nuestro juicio, el mecenazgo es un concepto clave para entender la relación que la traducción mantiene con la censura, aunque la posición de algunos de los agentes que lo componen, tal y como Lefevere los sitúa, no queda del todo clara. Es, por ejemplo, el caso de los editores que, pese a que Lefevere los identifica como mecenas, situándolos fuera del sistema literario, ocupan en realidad una posición más bien intermedia, al actuar dentro del sistema literario junto con los traductores. El modelo obvia factores relacionados con el contexto real de la traducción resultando, de este modo, demasiado rígido y generalista. Para que el modelo propuesto por Lefevere fuera más efectivo y flexible debería ser capaz de acomodar las diferentes situaciones o papeles del traductor ya que, como se desprende de otros estudios sobre traducción y censura (Sturge, 2004; Dunnet, 2002), la situación profesional del traductor no es por norma la misma en todos los Estados totalitarios y, por lo tanto, la censura no se ejerce siempre de igual modo. A continuación, exploraremos algunas de las investigaciones más representativas que nos ayuden a conocer un poco mejor la relación que mantiene la traducción con la censura en Estados totalitarios y el papel del traductor que opera en ellos.



### 3.2.2. Estudios sobre censura y traducción

Pese a que censura y traducción han mantenido una relación controvertida desde hace siglos, no es hasta hace unos pocos años cuando la controversia despierta la atención de los teóricos e investigadores de la disciplina. La traducción ha dejado de ser asimilada a un mero acto de reproducción mecánico, neutral, fiel y sistemático para transformarse en un acto vivo, deliberado y consciente de selección, estructuración y fabricación y, en algunas ocasiones, incluso de manipulación y falsificación (Genztler y Tymoczko, 2002: xxi). Este nuevo panorama, que vincula la traducción con la censura, está hoy en día en boga, y aunque se trate de un terreno yermo, aún por explorar, ya cuenta con interesantes aportaciones que no dejan de abrir nuevas y relevantes vías de estudio, como evidencia la publicación de diferentes volúmenes sobre esta cuestión (Merkle, 2002; Billiani, 2007).

Sendos volúmenes recogen trabajos de numerosos autores que, repartidos por todo el globo, tratan de elucidar la relación entre traducción y censura, y su impacto en contextos históricos y ámbitos represivos. Estos autores no solo comparten inquietudes, sino también algunas características que permean sus trabajos, por ejemplo, en materia de metodología, algo que ya adelantábamos al principio de este capítulo. Para poder abordar esta intrincada relación de la manera más objetiva y sistemática, y sopesar el impacto de la censura en la traducción en términos cuantitativos, es necesario trabajar con un corpus extenso, algo que nos proporciona la metodología basada en el análisis de corpus. Esta herramienta ya ha demostrado su utilidad para analizar textos de distinta tipología y tamaño y para elaborar bases de datos (Baker, 1993; Laviosa, 1998; Olohan, 2004), aunque según Venuti (2013: 5,6), lo interesante de estos estudios que exploran la relación entre traducción y censura no es tanto su empleo de la metodología, como la incorporación de aportaciones y conceptos procedentes de la sociología, algo novedoso, como veremos a continuación.

Merkle (2002) recopila algunos de estos interesantes trabajos en un número especial de la revista *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, bajo el título «Censure et traduction dans le monde occidental-Censorship and Translation in

the Western World». De esta suerte, se examinan las razones y el impacto de la censura sobre textos escritos y publicados en momentos históricos determinados, como los de Fielding en la Francia del siglo XVIII (Léger, 2002: 19-48), o los de Steinbeck durante la Segunda Guerra Mundial (Gouanvic, 2002: 191-202); así como los editados bajo regímenes totalitarios, como bajo el fascismo italiano (Dunnet, 2002: 97-123), el nazismo alemán (Sturge, 2002: 153-169) o el franquismo español (Merino y Rabadán, 2002: 125-152).

Dentro del marco de estos estudios, Merkle (2002: 9) es quizás una de las primeras autoras en proporcionar una definición de censura, en la que distingue entre la supresión de información a través de la autocensura, boicot o censura oficial (censura preventiva o previa) y el castigo que se inflige a aquellos que han difundido un mensaje pernicioso (censura represiva, negativa o posterior). Asimismo, como recalca Venuti (2013: 5,6), Merkle incorpora conceptos procedentes de la sociología para explicar el fenómeno de la censura, como el de «habitus» o «campo» de Bourdieu (1980, 1982), quien, en opinión de Merkle, puede aportar grandes cosas a la teoría de la traducción. Este volumen rastrea y analiza la censura en una serie de textos traducidos, para ofrecer en última instancia una interesante reflexión sobre los mecanismos de represión que ejercen las instituciones en el poder en determinados periodos históricos. En esta línea se inscribe la presente investigación, que también adoptará la metodología que ofrecen los estudios basados en el análisis de un corpus de textos traducidos.

Sin embargo y pese a la gran aportación de Merkle (2002: 9-18), no podemos sino replantearnos algunas de las cuestiones que plantea en su introducción al aludido volumen. Convenimos, por ejemplo, en lo novedoso y útil de las aportaciones de Bourdieu, que insiste en que para comprender cómo funciona la censura, se ha de tener en cuenta la relación que esta mantiene con el habitus del campo en el que circula<sup>13</sup> (Billiani, 2007: 28). El concepto de habitus (estructura en la que se articulan tanto las configuraciones prácticas como las representaciones abstractas

---

<sup>13</sup> Según Bourdieu (1982: 113), cada sociedad está constituida por diferentes campos, entendidos estos como espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades dependen de su posición en estos espacios, y pueden analizarse con independencia de las características de sus ocupantes (en parte determinados por estas posiciones).

de las prácticas culturales) tiene ventajas claras, pero también plantea problemas como la pertinencia de su aplicación a los estudios de traducción. El concepto es, por otro lado, un tanto reduccionista porque de nuevo se aleja del contexto real de la traducción, ofreciendo una visión simplista del comportamiento del traductor (Venuti: 2013: 6). Del mismo modo, creemos que la distinción que proporciona Merkle entre censura preventiva y represiva también simplifica el funcionamiento de la misma y pasa por alto algunas consideraciones clave. En primer lugar, no coincidimos con Merkle en su descripción de la censura represiva, ya que lo que se pretende con la implantación de este mecanismo de control no es tanto castigar como efectivamente controlar. La destrucción de una edición particular, por ejemplo, corresponde a un acto de violencia más que de censura, perpetrado normalmente por la policía, algo común, por ejemplo, en la España franquista, como nos comenta Beatriz de Moura<sup>14</sup>, editora de Tusquets:

«si el editor se atrevía por libre a publicar un libro, algo que podía ocurrir, —como de hecho ocurrió en enésimas ocasiones— debía cargar con las consecuencias tanto morales como materiales (en el mejor de los casos, contemplar, tragando bilis, cómo la policía destruía de madrugada en la imprenta toda la edición y, además, correr con todos los gastos consiguientes)».

Tampoco nos parece acertado que dentro de la censura preventiva, Merkle reconozca únicamente la autocensura del traductor, dejando fuera la censura editorial. La censura constituye un fenómeno polifacético cuya compleja naturaleza resulta, cuanto menos, difícil de abarcar en una clasificación tan restrictiva. La censura preventiva por un lado, es la que, efectivamente, se produce a priori, como un acto de prevención. Pero esta censura preventiva no se puede asimilar exclusivamente a la autocensura, ya que no está ejercida únicamente por el traductor, sino que involucra a otros agentes que intervienen en el proceso

---

<sup>14</sup>Véase la entrevista completa a Beatriz de Moura en el Anexo III

editorial. Así, el editor, promotor de un determinado proyecto editorial, responsable de la puesta en circulación de una obra traducida concreta y, por lo tanto, primer expuesto a las medidas represivas que se puedan tomar a posteriori, puede también participar directamente en el proceso de censura preventivo. Siguiendo este razonamiento, resulta erróneo atribuir indiscriminadamente al traductor y a la autocensura cualquier forma de censura preventiva. La autocensura por parte del traductor, el cual está obligado por ley a plasmar y reproducir fielmente el texto traducido, se manifestará mediante la modificación o el tratamiento puntual de palabras o expresiones concretas, pero en ningún caso tendrá un impacto de mayor alcance, como la omisión o la reformulación del desenlace de una historia (*véase* Rioja Barrocal, 2008). Puede darse, no obstante, el caso de que un editor delegue responsabilidad en el traductor y sea este el encargado de reescribir un texto bajo petición de su cliente, pero para poder afirmar tal cosa, para poder identificar al autor de esta censura preventiva o censura a priori, y para poder identificar rigurosamente los fenómenos de autocensura, es necesario realizar análisis concretos y disponer de documentos fidedignos. Por otra parte, la censura represiva (censura externa o institucional) es la que tiene lugar a posteriori y que resulta más fácil de identificar, sobre todo, si disponemos del expediente de censura pertinente. En la mayoría de los casos, como también demostraremos en las siguientes páginas, el investigador tendrá a su disposición documentos que darán prueba de esa actuación censoria. De esta forma, un estudio contrastivo entre un expediente administrativo y los ejemplos de censura que se hallen en la correspondiente obra analizada nos permitirá deducir, extrapolar e identificar los fenómenos de censura interna. Hecho esto, quedará por discernir el autor de esta censura interna y los motivos que han impulsado su actuación. Este panorama, creemos, se acerca más a la realidad, si no de un Estado totalitario, sí al menos del régimen franquista, donde, como demostraremos con nuestra investigación, todos los implicados en el proceso participaban de la censura, a veces hasta conjuntamente, ya fuera para silenciar las voces disidentes o para confeccionar un nuevo discurso favorable al Régimen.

Billiani (2007) parte también de una clasificación a la hora de elaborar su definición de censura en su introducción a *Modes of Censorship and Translation*,

*National context and Diverse Media*, volumen que, en un intento de conciliar el análisis lingüístico con la teoría e historia cultural, recoge las últimas aportaciones al estudio de la relación entre censura y traducción tanto en contextos nacionalistas como a través de diferentes canales. Dentro de este volumen y en la línea de los estudios recogidos por Merkle (2002), algunos autores debaten sobre la represión intelectual que ejercen los Estados totalitarios (Fabre: 27-59; Hurlley-Grundy: 61-92; Thompson-Wohlgemuth: 93-116; van Steen: 117-141) mientras otros exploran terrenos más neutrales (Walton: 143-166; Brownlie: 205-234). Con este planteamiento, Billiani insiste en que son varios los agentes que pueden manipular un texto, algo que puede suceder en las diferentes etapas de su producción. Con Billiani, comenzamos a percibir un acercamiento a la situación real del traductor en este tipo de contextos represivos: el traductor deja de ser el único responsable de la manipulación textual; se admite que los factores externos no solo ejercen su presión sobre él, sino que participan activamente en la manipulación textual. Esto es lo que se desprende de los análisis realizados en el marco de la presente investigación, donde se buscarán ejemplos tanto de autocensura del traductor, como de la censura editorial e institucional.

Billiani (2007: 2) entiende la censura como el discurso dominante que una sociedad determinada impone a través de una represión tanto cultural, estética y lingüística como económica; un acto coercitivo que bloquea, manipula y controla toda comunicación intercultural. A diferencia de Merkle (2002), sin embargo, Billiani no hace la distinción entre censura preventiva o represiva, sino entre censura institucional o individual, una clasificación más específica pero, en nuestra opinión, también un tanto limitada, puesto que por censura individual, Billiani entiende únicamente la que realiza el traductor y no la que puede ejercer el propio editor, impulsor y partícipe del proceso editorial. Al igual que su predecesora, Billiani incorpora los conceptos de «habitus» y de «campo» de Bourdieu para quien la censura no puede entenderse sin estos dos conceptos. La autora elabora también sobre la «censura estructural», un concepto bourdieano a todas luces más específico y directamente relacionado con nuestra investigación, puesto que guarda relación con conceptos como el de poder y manipulación.

Tal y como se desprende de la revisión realizada, los estudios más recientes sobre la relación que la traducción mantiene con la censura incorporan conceptos procedentes de la sociología, centrando su atención en entender cómo actúa el traductor al tiempo que exploran los mecanismos de represión y control a los que queda sujeto a lo largo del proceso de traducción. Coincidimos con autores como Munday (2008) o Pym (2010) en que las aportaciones de sociólogos como Bourdieu no han hecho sino enriquecer estos nuevos enfoques, que tratan además de comprender el papel del traductor de un modo más funcional en comparación con lo que ofrecía la teoría de los polisistemas (Munday, 2008: 158).

Sin embargo, este interés renovado en el traductor no permite focalizar nuestra atención en otros agentes, como los editores, partícipes en ocasiones de este control de la traducción. Algunas de las últimas aportaciones mencionan el entorno profesional del traductor que opera bajo circunstancias represivas y presiones, y empiezan a reconocer el papel que puede desempeñar también el editor a la hora de configurar el discurso (Billiani, 2007; Hurlley, 2007), pero estas reflexiones se quedan en papel mojado: no se ahonda verdaderamente en este tipo de factores extratextuales dejando fuera cuestiones como la responsabilidad legal del traductor, las presiones de la editorial o la autocensura del editor. El traductor es ahora el centro de atención, pero sus elecciones, su comportamiento se explica únicamente en relación al contexto represivo en el que opera, esto es, se obvian también otros factores que influirán forzosamente en su comportamiento y en la traducción, como los psicológicos. De esta forma, el traductor aparece una vez más como el único agente implicado en esta censura a priori y por más que se intente huir de los planteamientos rígidos del pasado, la figura del traductor vuelve a asemejarse, en cierto modo, al mero reproductor de significados de los primeros enfoques lingüísticos ya que, obviando estos factores perceptivos, emotivos y profesionales, su comportamiento no puede verse sino como formateado, rígido y predeterminado. Al no incidir en estos aspectos psicológicos, las definiciones procedentes de la sociología que tanto pueden aportar al estudio de la relación entre traducción y censura se nos antojan incapaces de expresar la totalidad de su potencial, algo que ya planteaba Venuti (2013: 6-7).

La censura, como mencionábamos con anterioridad, sigue despertando el interés de investigadores de todo el mundo, como demuestran tanto los congresos especializados que se celebran año tras año, como los volúmenes que siguen publicando (Seruya y Lin Moniz, 2008; Ballard, 2011). En España, el interés no ha sido menor: investigadores repartidos por todo el país han querido explorar este fenómeno de la censura y su repercusión en traducción. En concreto, se ha pretendido comprobar cómo la traducción contribuyó a controlar la producción literaria durante los más de cuarenta años de represión política e intelectual que vivió el país bajo el Franquismo. A continuación, daremos un repaso a los estudios más significativos sobre censura y traducción en la España franquista, periodo histórico en el que, de igual modo, se enmarca nuestra investigación.

### **3.2.3. Censura y traducción en la España franquista**

A pesar del interés relativamente reciente en las relaciones existentes entre traducción y censura, en España contamos ya con una nutrida lista de referencias de todo tipo. La historia de nuestro país durante el pasado siglo ofrece un vasto e interesante campo de estudio a los investigadores, que tratan de desentrañar el papel que desempeñó la traducción en la configuración del sistema literario durante el Franquismo. Los más de cuarenta años en que la producción y traducción de libros estuvo regulada por los mecanismos de control establecidos por el Régimen, siguen a día de hoy abriendo nuevas e interesantes vías de estudio que permiten dar cuenta de la represión política e intelectual que vivió el país durante aquella oscura época.

Fuera de nuestras fronteras, ha despertado también el interés de aquellos investigadores que han querido explorar el impacto de la censura franquista (Barrachina, 2005) o medir la recepción de determinados autores (Laprade, 2005, 2007, 2011). Uno de los casos más curiosos es precisamente el que nos ofrece Douglas Edward Laprade, traductor y profesor de la universidad de Texas. Laprade, cuyo testimonio de primera mano ha sido de inestimable valor para la presente investigación, ha dedicado gran parte de su carrera investigadora al

estudio de la recepción de la obra de Ernest Hemingway en España. Laprade ha publicado un total de tres obras en nuestro país, en las que trata de reflexionar, a través de un minucioso análisis de la documentación hallada en los expedientes del AGA, sobre la censura a la que fueron sometidas las novelas de Hemingway publicadas bajo el Franquismo. Sus reflexiones proporcionan interesantes datos sobre el funcionamiento del aparato censor de aquella época, a trechos firme y a trechos arbitrario. En esta línea, ya dentro de nuestras fronteras, destaca Alberto Lázaro (2001, 2002, 2004), profesor de la Universidad de Alcalá. Lázaro también ha dedicado gran parte de su carrera investigadora al estudio de la censura, en concreto, en relación a la recepción de escritores británicos durante la España franquista. Entre estos escritores, destacan George Orwell, James Joyce, Virginia Woolf o D.H. Lawrence. Pero, sin duda, su trabajo más citado en este campo es la monografía que dedicó a la recepción de H.G Wells en España (Lázaro, 2004). Al igual que Laprade, Lázaro analiza los expedientes de censura recogidos en el AGA para tratar de destapar y reflexionar sobre la censura a la que fueron sometidas las obras de Wells publicadas entre 1939-1978.

Sin embargo, los primeros estudios que además de apoyarse en documentos oficiales, tratan de corroborar la información recogida con minuciosos análisis textuales datan de la década de los noventa, cuando se publicaron numerosos trabajos sobre la censura en las traducciones españolas de determinadas obras de la literatura inglesa. Entre estos trabajos pioneros, destacan los de Pajares Infante (1992), Lanero Fernández (1992), Toda (1992) o Pegenaute (1992), todos recogidos en el primer número de la revista *Livius*. Particularmente interesantes son los trabajos sobre autocensura de Pegenaute (1992). La autocensura, entendida como una medida previsoramente adoptada por el traductor, era una práctica muy extendida en el siglo XIX cuando los traductores gozaban, en su mayoría, de un reconocido prestigio. Los traductores decimonónicos añadían un prefacio o nota a pie de página advirtiendo a los lectores que habían decidido de motu proprio omitir o modificar algunas frases o párrafos. Como plantea Pegenaute (1992: 137):



«El traductor de esta versión titulada *Viaje Sentimental* advierte al lector en el prefacio: “lo traduje al nuestro [idioma] tomándome la facultad de suprimir algún pasaje y expresión del original, por no parecerme enteramente conforme con las leyes de la decencia de un pueblo nimiamente delicado, que sabe respetar la moral pública y las buenas costumbres, sin que se vea obligado por la censura previa”».

Que el traductor añadiera esta nota al prefacio no era un caso aislado ni tampoco puntual durante aquel periodo. Después de la Guerra Civil, semejante advertencia por parte del traductor, sin embargo, ya no era tan necesaria, dado que el mismísimo Estado se encargaba de velar por la ortodoxia ideológica de los contenidos literarios. Aunque, de haberse mantenido esta costumbre, resultaría hoy en día más fácil discernir lo que es autocensura de lo que no lo es. Los traductores del siglo XIX eran, como afirma Lanero Fernández (1992: 111), grandes intelectuales y eruditos: presidentes, ministros, rectores y catedráticos de universidad, magistrados del Tribunal Supremo, escritores, políticos, historiadores y periodistas de renombre. En el Franquismo, sin embargo, el traductor deja de ser una figura reconocida para convertirse en una pieza más del engranaje editorial que debe someterse a los intereses del Régimen, al menos durante las fases en las que la censura administrativa se mostraba más coercitiva. Existe, empero, un denominador común entre esos dos perfiles históricos del traductor: el de acatar el pensamiento dominante, en el caso del siglo XIX por iniciativa propia, y en el otro, bajo el Franquismo, por la presión ejercida desde la administración. Esta distinción entre autocensura (ejercida por el traductor) y censura externa (ejercida por la censura institucional), es muy interesante pero ha sido confundida por posteriores investigadores que a la hora de hablar de autocensura, se han limitado a señalar únicamente al traductor. Estos análisis manuales, por otro lado, son trabajosos y complicados, y solo permiten trabajar con una cantidad limitada de textos, lo cual, pese a lo valioso de la información que pueda desprenderse del estudio, no permite al investigador más que avistar un pequeño lapso de la historia.

Existe, sin embargo, otra línea de investigación que, durante los últimos años, ha ido incorporando la metodología de los estudios basados en el análisis de corpus como método sistemático de análisis, lo que permite no solo ampliar el objeto de estudio, sino además combinar un estudio cualitativo y cuantitativo con el que cuantificar el fenómeno censorio en términos estadísticos (cf. Rojo, 2013). En esta línea, han aflorado diversos estudios (Lázaro, 2001; Camus, 2008) pero, sin duda alguna, la labor más importante realizada hasta el momento ha de encontrarse en el marco del proyecto TRACE (Traducciones Censuradas), gestado y coordinado por investigadores de la Universidad de León y la Universidad del País Vasco, cuyos pioneros estudios han arrojado una esclarecedora luz sobre la (auto)censura en la traducción de textos durante la España franquista<sup>15</sup>. Sus trabajos cubren las distintas épocas de la dictadura y abarcan diferentes campos de estudio: narrativa (Fernández López, 2000, 2005; Rabadán, 2000; Santoyo, 2000; Santamaría, 2000; Pérez Álvarez, 2002; Gómez Castro, 2005, 2008; Uribarri, 2005; Rioja Barrocal, 2008), teatro (Merino, 1994; Pérez López de Heredia, 2003; Bandín, 2007), y cine y televisión (Gutiérrez Lanza, 2000); y su principal objetivo consiste en comprobar hasta qué punto contribuyó la censura franquista a la creación de nuevos modelos textuales y cuáles fueron las estrategias empleadas. Lo novedoso de la metodología del grupo TRACE es que sus investigadores toman como punto de partida los Estudios Descriptivos de Traducción, y además se basan en un corpus o catálogo textual informatizado. Para su diseño, parten de la construcción de catálogos de traducciones (o corpus O) del que se deriva un corpus textual definido (o corpus 1) que organizan a partir de los criterios resultantes del análisis de dichos catálogos (Merino, 2007: 13).

La metodología de los estudios basados en el análisis de corpus otorga un rigor científico a la investigación, proporcionando al investigador los recursos tecnológicos necesarios para confirmar de forma empírica las hipótesis que plantee en primera instancia o que se desprendan de su análisis (Laviosa, 1998; Olohan, 2004; Zanettin, 2012; Oakes y Meng, 2013). Hasta la consolidación del

---

<sup>15</sup> Véase la página web del grupo TRACE para más información acerca de su trabajo desde la Universidad de León (<http://www.trace.unileon.es>) y desde la Universidad del País Vasco (<http://www.ehu.es/trace>)

grupo TRACE, contábamos con trabajos puntuales y aislados y carecíamos de una metodología sólida y aplicable al estudio de la traducción y censura. La que ofrece TRACE permite al investigador estudiar corpus de gran envergadura que ofrezcan una visión más documentada de la realidad de la cultura traducida en España durante el Franquismo (Merino: 2007: 13). Sin embargo, hemos elegido no utilizar un corpus informatizado por varias cuestiones. En primer lugar, la digitalización de textos es una tarea que, cuestiones de *copyright* aparte, puede requerir de una inversión de tiempo y trabajo demasiado importante, si lo que nos interesa es analizar solo aquellas marcas textuales que presenten una incidencia textual motivada por cuestiones ideológicas. En ocasiones, lo que puede parecer una estrategia intencionada ideológicamente, sobre todo cuando hablamos de autocensura, puede tratarse solo de una cuestión estilística o de un mero despiste por parte del traductor<sup>16</sup>. El planteamiento metodológico de TRACE aísla todos aquellos segmentos en los que se detecta una incidencia textual, esté o no motivada ideológicamente, algo que se comprueba a posteriori. Este método aporta sistematicidad, pero esto no evita que, en ciertas ocasiones, trabajar con segmentos aislados pueda conducir a considerar la incidencia textual de una forma desarraigada del texto en su conjunto, y a identificar motivos ideológicos donde no los hay, algo a lo que también apunta Munday (Cunico y Munday, 2007: 195-217).

Por otro lado, creemos que es muy difícil adoptar un método de análisis tan automático y con aspiraciones empíricas como el desarrollado por TRACE, cuando lo que se está investigando es un sistema vivo, que respira y que está en constante movimiento como lo es la literatura, articulada en sus facetas comunicativas, poéticas e intelectuales. Este tipo de enfoques que, mediante tratamientos informatizados, pretenden otorgar una base científica a sus análisis y transformar materiales tan volátiles y polifacéticos como la traducción literaria en

---

<sup>16</sup> Verbigracia, la omisión de una palabra malsonante. Durante el análisis preliminar en el que buscamos marcas de contenido ideológico, descubrimos que, en ocasiones, por una mera cuestión estilística —para evitar una repetición innecesaria, por ejemplo—, el traductor decide omitir ciertas palabras e incluso buscar una compensación más adelante en el texto. Si una de esas palabras es malsonante, el investigador puede creer que se trata de una estrategia motivada por cuestiones ideológicas. Si se estudian segmentos aislados y no en relación con el texto en su conjunto, no se podrá comprobar los motivos que han impulsado al traductor a utilizar esta o aquella estrategia.

objeto de estudio, pueden llevarnos a cometer ciertas equivocaciones. Entre ellas, nos arriesgamos a convertir lo vivo en inerte, y a renunciar a la sensibilidad que pueda ser menester para descifrar los entresijos de un proceso en el cual una obra —con su identidad, su cohesión, su estilo, su sonoridad—, aparte de ser traducida a otro idioma, es sometida a toda una serie de filtros. Nos empeñamos en ver la lengua como un fenómeno estable y transparente; en considerar la traducción como una ciencia exacta y al traductor como una persona aislada, cuyo comportamiento se puede codificar, sistematizar y anticipar. Un análisis asistido informáticamente puede ser de utilidad, pero detrás ha de haber una persona sensible a las carencias de este tipo de estudio. Aunque algunos autores abogan por la combinación de análisis informáticos y manuales (Gutiérrez Lanza, 2005), el análisis cualitativo es, a nuestro juicio, el que puede arrojar alguna luz sobre este fenómeno. No podemos sino percibir esta tendencia en la gran mayoría de estudios que, basados en corpus o no, intentan medir el impacto de la censura franquista en la traducción de textos importados. Reconocen que la traducción es una fuerza moldeadora de discurso y que el traductor está motivado por cuestiones ideológicas y puede verse sometido a las presiones externas a su profesión. Pero no se profundiza en esta cuestión, no se tienen en cuenta factores psicológicos como la personalidad o las emociones, ni se ahonda en factores sociales como la situación legal y profesional del traductor de aquella época, razón por la que a veces, en nuestra opinión, se ofrecen visiones demasiado generalizadas. Esto es lo que sucede, por ejemplo, cuando se señala automática y precipitadamente al traductor ante cualquier ejemplo de autocensura, algo que se percibe en estudios como el de Olivares (2008) o Rioja Barrocal (2008). De esta última autora, hablábamos en el apartado anterior cuando a partir de los estudios de Merkle (2002) y Billiani (2010) sacábamos a colación el concepto de autocensura y la tendencia que existe hoy en día de atribuir al traductor toda marca de censura que no ha sido preconizada por la censura institucional. En su tesis doctoral, Rioja Barrocal (2008) atribuye al traductor un ejercicio de autocensura que viene a reescribir el final de una de las obras objeto de estudio, *La risa de los viejos dioses*, cuando, en realidad, es la edición original utilizada la que no contiene ese párrafo final, que sí está presente en otras ediciones como la

de 1964 de William Heinemann o la de 1977 de Pan Books. Este ejemplo denota, también como en los estudios explorados hasta ahora, un claro distanciamiento de la realidad de la época donde siguen sin observarse aspectos claves que forzosamente habrán de influir en las decisiones del traductor, como el contexto profesional de este, la participación de otros agentes del proceso editorial o las presiones a las que se veía sometido el editor. De la misma manera, la autocensura es muy difícil de cuantificar porque responde a unos factores que no son medibles estadísticamente. A lo sumo, podrá detectarse un ejemplo de censura interna, pero no es justo ni acertado señalar al traductor como único responsable ya que, en la mayoría de los casos, no existen evidencias tangibles, idealmente documentales, que corroboren que esos ejemplos son atribuibles al traductor y no al editor y hasta a una tercera persona (un revisor, oficial o no). La censura institucional, por otro lado, tampoco es sistemática, no se rige siempre por unas leyes definidas y fijas. El sistema censor no es una mecánica infalible: caben fenómenos no solo como la autocensura y la censura editorial, sino también la subjetividad del agente censor, las actuaciones no justificadas, el silencio administrativo o el mero favoritismo.

Así y todo, Rioja Barrocal (2008) proporciona en su tesis doctoral la herramienta metodológica necesaria para explorar la censura en la traducción de textos durante la España franquista a través de un modelo específico concebido para medir este impacto. El modelo de análisis de la autora, diseñado para explorar la (auto)censura en libros traducidos desde el inglés y publicados en España entre 1962 y 1969, proporciona un estudio dividido en tres fases cuya sistematicidad y coherencia nos ha servido de inspiración para establecer nuestro propio modelo. Rioja Barrocal busca con su investigación establecer normas de traducción a partir de las desviaciones formales, semánticas y pragmáticas que detecte en el estudio de un corpus de cinco novelas, *Dangerfield*, de Barnaby Conrad (1964); *La risa de los viejos dioses*, de Frank Yerby (1965); *La Madame*, de Sally Standford, (1967); *Misión Palermo*, de Edward S. Aarons (1968); y *Petulia*, de John Haase (1969). Para ello y basándose en las aportaciones de Toury (1995), Tymoczko (2002), Lambert y van Gorp (1985), Leuven-Zwart (1989) y Gutiérrez Lanza (2000) diseña un modelo de análisis dividido en tres fases de (a) estudio

preliminar, (b) estudio textual y (c) recepción de la obra en España. En la primera fase de estudio preliminar, se exploran los contextos emisores y receptores en los que se enmarca la novela objeto de estudio al tiempo que se analizan los expedientes de censura hallados en el AGA. La segunda fase se subdivide a su vez en dos partes: en la primera, se lleva a cabo un estudio macrotextual orientado a detectar cambios que hayan afectado a la estructura y distribución de la información dentro de la obra; en la segunda parte, se realiza un estudio microtextual destinado a buscar desviaciones del TO (a nivel formal, sintáctico y pragmático) que den cuenta del grado de censura oficial y de autocensura en los textos. En esta segunda fase del análisis, se explora además el umbral de permisividad de los censores, esto es, ejemplos que pese a presentar contenido pernicioso no han sido censurados. Por último, en la fase de recepción, se exponen los resultados del análisis y se tratan de establecer las normas de traducción de textos narrativos traducidos desde el inglés y publicados en España entre 1962 y 1969.

La propuesta de Rioja Barrocal demuestra ser útil y aplicable al estudio de la censura y, por esa misma razón, el modelo que propondremos en el siguiente capítulo se basará en las tres fases en las que este se divide. Sin embargo y para acercarnos un poco más a la realidad de aquella época, complementaremos nuestra propuesta con el uso de material extratextual que nos permitirá evaluar el impacto de la censura franquista y conocer el papel que desempeñó la traducción (que no únicamente el traductor) no solo silenciando voces disidentes sino creando nuevos discursos favorables al Régimen. Pero antes ahondaremos en las reflexiones que inspiraron a su vez el modelo de Rioja Barrocal, los modelos eclécticos de Tymoczko (2002), Lambert y van Gorp (1985), y Leuven-Zwart (1989). De este modo, conoceremos las claves para establecer una metodología ecléctica que reconcilie posturas lingüísticas y culturales y nos lleve en última instancia a establecer nuestro modelo.

### **3.3. En busca de un modelo ecléctico**

A día de hoy, la polémica que enfrentaba a los enfoques lingüísticos y culturales desde mediados del siglo pasado va quedando poco a poco atrás, y son cada vez más los teóricos e investigadores de la disciplina que abogan por una postura conciliadora entre ambas orientaciones (Kade, 1968; Snell-Hornby, 1995, 2006; Baker, 1992, 1993, 1996, 2008; Carbonell, 1996, 1999; Tymoczko, 1990, 2002, 2010). De esta manera, lo que pretenden gran parte de las investigaciones actuales es adoptar un enfoque ecléctico que armonice las principales aportaciones de ambas posturas (Crisafulli, 2002: 26-27), esto es, un modelo que tenga la base sólida y científica que proponen desde el enfoque lingüístico, pero que se complemente a su vez con la orientación socio-histórica y crítica que defienden desde los enfoques culturales. En términos metodológicos, el objetivo que se persigue desde estos enfoques requiere de un modelo mixto que permita al investigador conciliar los estudios cuantitativos con los cualitativos.

Acabamos de valorar de forma sintética las principales aportaciones con las que tanto los enfoques discursivos, culturales y políticos (Hatim y Mason, 1990, 1997; Van Dijk, 1999; Hermans, 1985, 1991, 1999; Robyns, 1994; Bassnett, 1980, 1990; Lefevere, 1990, 1992; Venuti, 2008, 2013) como los sociológicos (Merkle, 2002; Sturge, 2004; Billiani, 2007) han contribuido al estudio de los fenómenos que vinculan la traducción con la ideología, y más específicamente con la censura. El siguiente paso será diseñar una metodología propia que nos ayude a realizar un estudio cualitativo y cuantitativo adaptado a los objetivos y necesidades de la presente investigación. En este apartado, haremos un repaso a las diferentes aportaciones metodológicas propuestas por Tymoczko (2002), Lambert y van Gorp (1985) y Leuven-Zwart (1989).

#### **3.3.1. La propuesta conciliadora de Tymoczko**

Como comentábamos en apartados anteriores, Tymoczko (1999, 2002, 2010) ha sido una de las autoras que ha explorado la relación que la traducción mantiene con la ideología y con el poder y que, al hacerlo, creemos, se ha centrado en

factores que hasta entonces no habían recibido la merecida atención, como pueden ser los psicológicos, (inherentes al traductor), o los sociales (como el entorno profesional, un factor externo pero altamente condicionante). En su estudio de la traducción de literatura irlandesa antigua al inglés, Tymoczko (2002: 17) adopta una metodología descriptiva muy enriquecedora con la que pretende demostrar que tanto el contexto politizado de la traducción como las diferencias entre ambas culturas harán que el traductor encuentre problemáticas ciertas partes del texto (el tipo de heroísmo descrito, el característico humor irlandés, el contenido sexual y escatológico de algunos pasajes). Con su estudio descriptivo, pretende encontrar una propuesta conciliadora y poner fin así al eterno enfrentamiento, en su opinión, estéril, entre los enfoques lingüísticos y culturales (Tymoczko, 2002: 14).

Ambas posturas, la lingüística y la cultural, ofrecen propuestas interesantes, con numerosas aplicaciones y posibilidades dentro del estudio de la relación que la traducción mantiene con la ideología y con la censura: la lingüística propone segmentar los textos en unidades lingüísticas menores mientras que los enfoques culturales plantean situar los textos en su contexto socio-histórico y cultural. Según Tymoczko (2002: 17) para responder a las hipótesis que puedan contemplarse en el marco de una investigación de tal índole, el investigador puede adoptar dos orientaciones: macroscópica (partiendo de la observación de la cultura) o microscópica (partiendo de la observación de las particularidades textuales de una traducción). Los mejores resultados, afirma la autora, se consiguen buscando la convergencia de ambas orientaciones, es decir, partiendo del estudio microscópico para llegar al macroscópico o viceversa. De este modo, si lo que se pretende es explorar, por ejemplo, el impacto de la ideología en la traducción, el investigador deberá, en primer lugar, identificar el texto a investigar (cuya elección dependerá tanto del contexto histórico-social en el que se inscriba, como de su contenido) para después, buscar anomalías que reflejen a nivel lingüístico la problemática cultural que se está estudiando (donde se podrán corroborar o descartar hipótesis). Tymoczko (2002: 18) apuesta por esta dinámica: «In my experience, if the research design is well conceived and one has chosen productive passages from significant translations, one generates an enormous amount of raw data relatively quickly». Su propuesta, diseñada y testada en una



investigación concreta que pretende dar cuenta del impacto de la ideología en traducción, nos parece interesante y aplicable a las necesidades de nuestro estudio, que persigue a su vez explorar el impacto de la censura en los textos traducidos bajo el régimen franquista.

Las necesidades de nuestra investigación nos llevan a buscar también un modelo ecléctico que además de reconciliar los enfoques lingüísticos y culturales, nos permita estudiar en detalle la relación que la traducción mantiene con la censura en contextos represivos. Lo que pretendemos a continuación es explorar estas dos orientaciones, macroscópica y microscópica, propuestas por Tymoczko (2002), a través de dos herramientas metodológicas que fueron formuladas durante la década de los ochenta, las propuestas de Lambert y Van Gorp (1985) y de Leuven-Zwart (1989).

### **3.3.2. El modelo descendente de Lambert y van Gorp**

Este primer modelo que introdujimos con anterioridad (*véase* el apartado 3.1.3) y nos disponemos ahora a desarrollar fue propuesto desde la Escuela de la Manipulación por Lambert y van Gorp (1985) para los estudios de caso. Dentro de las aportaciones hechas desde los enfoques culturales, nos parece uno de los más acertados y válidos para nuestra investigación, puesto que trata de desentrañar las normas y limitaciones que rigen la producción y recepción de las traducciones, permitiéndonos medir el impacto que la censura tuvo en la traducción bajo el régimen franquista. Se trata de un método de análisis ascendente que, en la línea de lo propuesto por Tymoczko (2002) trata de reconciliar posturas lingüísticas y culturales. El método, que combina un macroestudio y un microestudio, se compone de cuatro etapas: extratextual (análisis de las ediciones de las traducciones o los prólogos de los traductores), macroestructural (comparación general de la obra y de su traducción), microestructural (estudio de las incidencias textuales) e intersistémico (contexto histórico-social y literario en el que se engloban las obras). Este modelo de Lambert y van Gorp (1985: 46-47) resulta válido para nuestro estudio porque

podría aplicarse no ya a un texto único, sino a un corpus más extenso, algo que para Tymoczko (2002: 21) es indispensable si lo que el investigador pretende es extender sus conclusiones a otro tipo de situaciones. De este modo, el investigador podrá señalar y explicar las normas de traducción o los patrones de comportamiento que logre identificar en su análisis. Lambert y van Gorp sostienen que el investigador no debe limitarse a un mero análisis contrastivo entre el TO y el TM, porque existen otros componentes en el sistema que pueden influir en el resultado final de una traducción, como pueden ser las consideraciones estéticas, económicas o ideológicas. En el caso del estudio de la censura, habrá que enmarcar las traducciones en sus contextos receptores específicos dentro del contexto histórico-social y literario global en el que se inscriben para intentar buscar una explicación coherente y fundamentada a los ejemplos de censura interna y externa que podamos detectar en el análisis de las obras que conforman nuestro corpus.

Sin embargo, y pese a la utilidad que para nuestros objetivos y necesidades demuestra este modelo esquemático-descriptivo de Lambert y van Gorp (1985), son muchos los autores que, como Kade (1968) aseguran que el investigador no podrá alcanzar resultados teóricos si en su investigación no combina una metodología descendente (enfoque hipotético-deductivo) con una metodología ascendente (enfoque inductivo), (cf. Pym, 2010: 68). De este modo y guiándonos por las reflexiones de estos autores, nos disponemos a examinar uno de estos modelos de orientación ascendente. En esta ocasión, y por las interesantes aportaciones que pueda significar para nuestro estudio, analizaremos el propuesto por Leuven-Zwart (1989).

### **3.3.3. El modelo ascendente de Leuven-Zwart**

Este segundo modelo, al igual que el descriptivo propuesto por Lambert y van Gorp (1985: 46-47) procede de las aportaciones que se hicieron en la década de los ochenta desde los enfoques culturales y, aunque a día de hoy apenas se utiliza, como bien afirma Munday (2008: 203-204), nos parece igualmente importante

prestarle atención, por diversas razones. Este modelo ascendente, de Leuven-Zwart (1989: 14), puede dar pie a algunas aportaciones interesantes para nuestro estudio. Se trata de un modelo que fue creado, en primer lugar, para estudiar literatura —en concreto, textos traducidos de ficción— y, en segundo lugar, para proporcionar elementos analíticos sobre el comportamiento del traductor de dicho texto. También como el modelo descendente analizado con anterioridad, parte de un análisis que explora tanto las incidencias textuales como su efecto en los diferentes niveles de la narrativa.

Este modelo de Leuven-Zwart (1984), que también trata de reconciliar posturas lingüísticas y culturales, se subdivide a su vez en dos dinámicas de trabajo: comparativa y descriptiva. En la etapa comparativa el investigador lleva a cabo una comparación entre el TO y el TM con el objetivo de detectar posibles incidencias que tendrá que clasificar después. Para ello Leuven-Zwart propone dividir el texto en unidades textuales llamadas «transemas». A continuación se busca la correspondencia entre los transemas del TO y el TM a partir del «architransema», una unidad de comparación. En los casos en los que no exista correspondencia entre transema y architransema, tendremos una incidencia textual o desplazamiento, fenómeno que puede ser clasificado de tres maneras: modulación (difiere un transema), modificación (difieren los dos) o mutación (imposible establecer una relación con el architransema). Dentro de la mutación, la autora propone a su vez tres tipos de mutación: omisión, adición y cambio radical del sentido. Estos conceptos pueden parecer a priori un tanto intrincados y controvertidos, cercanos para algunos autores a los conceptos de equivalencia o de *tertium comparationis* de los lingüistas (Pym, 2010: 67), pero lo cierto es que, como veremos en el siguiente apartado, ofrecen un excelente punto de partida para establecer una clasificación de incidencias textuales propia.

Este método de Leuven-Zwart puede reformularse y adaptarse a las necesidades de la presente investigación, puesto que nos podría ser útil para desentrañar las normas y limitaciones que rigen la producción y recepción de las traducciones, permitiéndonos medir el impacto que la censura tuvo en la traducción bajo el régimen franquista. No obstante, no podemos sino coincidir con otros autores que

no terminan de reconocer la utilidad práctica de este modelo de Leuven-Zwart. Pym (2010) insiste en la poca aplicabilidad de este intrincado modelo que, en ocasiones, se acerca más al paradigma prescriptivo que al descriptivo. Munday (2008), por su parte, lo encuentra demasiado específico. Y es que a la hora de elaborar modelos que se apliquen con facilidad en la práctica, la excesiva especificidad es tan peligrosa como la excesiva generalidad. Además insiste en que hallar esas incidencias textuales puede ser algo muy trabajoso. La digitalización de textos que plantean desde los estudios basados en corpus, continúa Munday (2008), podría ser una alternativa, pero como explicamos con anterioridad, las necesidades específicas de nuestro estudio, nos llevan a descartar esta opción.

### **3.4. Hacia una propuesta mixta para el análisis de la censura**

En el presente capítulo, hemos dado un repaso a las principales aportaciones teóricas y metodológicas que se han hecho desde los enfoques lingüísticos y culturales. Estos enfoques han estado siempre en continuo enfrentamiento y, sin embargo, contienen las claves necesarias para elaborar una metodología acorde a los intereses y objetivos de nuestro estudio. Los enfoques culturales inciden en la importancia de situar los textos en sus respectivos contextos socio-históricos y culturales, mientras que los enfoques lingüísticos ofrecen una metodología basada en el análisis del corpus, proporcionando una base sólida y científica. Son numerosas las aportaciones que han tratado acercar posturas, de cerrar esta brecha, tanto desde los enfoques discursivos y culturales (De Geest, 1992; Lefevere, 1992; Robyns, 1994; Van Dijk, 1996; Hermans, 1999), como desde los enfoques más ideológicos y políticos (Sturge, 2004; Billiani, 2007; Cunico y Munday, 2007; Venuti, 2013). Estos han contribuido enormemente al estudio de la relación que vincula la traducción con la ideología y la censura.

Sin embargo y pese al inestimable valor de estas aportaciones, creemos que aún es necesario elaborar una metodología específica que además de permitirnos analizar el impacto que tuvo la censura en la traducción de textos literarios durante la

España franquista, nos permita acercarnos un poco más a la a la realidad de traductores y editores de aquella época. Esto es algo que, en cierto modo, se echa en falta en alguno de estos estudios y que se percibe especialmente cuando se aborda la problemática de la autocensura. En el siguiente capítulo, tomando como referencia las propuestas metodológicas de Tymoczko (2002), Lambert y van Gorp (1985), Leuven-Zwart (1989), y el modelo propuesto por Rioja Barrocal (2008), y considerando lo que a nuestro juicio queda aún por hacer, presentamos nuestra metodología de análisis dividida en tres fases de (a) contextualización, (b) estudio textual y (c) recepción de la obra en España. Con ella, no solo tratamos de rastrear y establecer patrones de comportamiento censor, sino que perseguimos, además, desentrañar los misterios que encierra la censura y conocer el papel que desempeñó la traducción bajo este sistema represivo.

.

.

## 4

# Metodología de análisis

Una vez exploradas las aportaciones teóricas y metodológicas que se han hecho al estudio de la relación que la traducción mantiene con la ideología y la censura, llega el momento de presentar nuestro modelo de análisis y de desarrollar cada una de las fases que lo componen. Tratando de cerrar la brecha que separa los enfoques lingüísticos y culturales, hemos diseñado una propuesta ecléctica que, basada en los métodos ascendentes y descendentes, combina el análisis cuantitativo con el análisis cualitativo de los datos. La orientación cuantitativa nos ha proporcionado, por un lado, la posibilidad de cuantificar y analizar en términos numéricos los datos obtenidos a partir del análisis de las diferentes obras que componen nuestro corpus mientras que la orientación cualitativa nos ha permitido, por otro lado, identificar estrategias empleadas por los censores y establecer diferentes patrones de comportamiento.

Este capítulo, que abarca la metodología de nuestra investigación, se divide en tres apartados. En primer lugar, se detallan los objetivos que perseguimos así como la hipótesis principal desde la que partimos. En segundo lugar, se presentan las novelas que forman nuestro corpus al tiempo que se explican qué criterios de

selección hemos observado para diseñarlo. Por último se desarrolla cada una de las tres fases del modelo de análisis que se propone: contextualización, análisis textual y recepción.

#### **4.1. Objetivos e hipótesis**

Nuestra investigación tiene como principal objetivo constatar, a partir del estudio de una serie de obras traducidas del inglés y del francés, de temática sexual, religiosa y política, y publicadas en la España franquista entre 1939 y 1975, si existen ejemplos de manipulación textual y si es posible detectar patrones de intervención censoria en la versión al castellano de las mismas. Con el fin de alcanzar nuestro propósito, se analizan las estrategias empleadas por los censores desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo. Para medir los patrones de comportamiento censor, se ha realizado, en primer lugar, un estudio cuantitativo de cuatro variables o estrategias empleadas por los censores (omisión, sustitución, ampliación, reescritura); para interpretar estos datos, en segundo lugar, se ha llevado a cabo un estudio cualitativo que ha consistido en seleccionar y comentar textos y pasajes de interés que, por su significancia, pueden arrojar algo de luz sobre el comportamiento censor de la época.

Nuestra hipótesis de investigación, por otro lado, parte de dos supuestos: el primero es que la censura franquista constituía un mecanismo de control tan riguroso como normalizado; el segundo, que sus artífices se guiaban por unos criterios que aunque tácitos, estaban bien definidos y establecidos. Partiendo de estas dos argumentaciones, nuestra hipótesis establece que las estrategias empleadas por los censores que hallemos en el análisis de las obras que forman nuestro corpus variarán dependiendo de la temática de la obra a censurar.

#### **4.2. Diseño del corpus**

Con el propósito de alcanzar estos objetivos y, en último término, de corroborar o invalidar nuestra hipótesis inicial, hemos diseñado un corpus textual que se adapta



a las necesidades metodológicas del estudio. Cabe añadir que el corpus ha sido diseñado únicamente para los propósitos de este estudio, puesto que no existen corpus ya elaborados que puedan responder a las necesidades específicas de la presente investigación. Así pues, nuestro corpus está formado por nueve obras de características variopintas en cuanto a autores, lenguas de origen y fechas de publicación, sin mencionar el mundo literario que las distingue, a nivel de trama, de contextualización o de estilo. El denominador común que comparten entre sí: presentar un destacado contenido ideológico disidente y haber sido filtradas por la administración franquista previamente a su publicación en nuestro país.

Cada una de estas nueve novelas ha sido catalogada según la temática que la engloba, lo cual nos ha permitido conformar tres bloques temáticos distintos: sexo, religión y política. El bloque de obras de temática sexual está compuesto por *El último vino*, de Mary Renault; *Safo*, de Alphonse Daudet; y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis; el bloque de temática religiosa, por *Contrapunto*, de Aldous Huxley; *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola; y, *El monje*, de Matthew Gregory Lewis; y el bloque de temática política, por *1984*, de George Orwell; *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio; y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler. La elección de los textos —quizás una de las etapas más complejas en este proceso de investigación por la dificultad a la hora de acceder a los materiales— responde tanto a la problemática planteada al inicio de nuestra investigación, como a las características metodológicas de la misma.

#### **4.2.1. Criterios para la elaboración**

Como paso previo a la selección de las obras a analizar, hemos decidido seguir una serie de criterios específicos, orientados a diseñar un corpus coherente y válido para los intereses y objetivos de nuestra investigación. Estos criterios de selección obedecen al siguiente orden:

- a) Lenguas de partida y de llegada

En primer lugar, hemos buscado textos cuya lengua original fuera el inglés o el francés, con independencia del origen de su autor. Esta decisión viene motivada por una cuestión puramente pragmática, que atañe a nuestro perfil investigador, docente y profesional. La búsqueda bibliográfica se ha extendido, de esta manera, a catálogos informatizados de bibliotecas de todo el mundo, como The British Library<sup>17</sup> o la Bibliothèque nationale de France<sup>18</sup>. Estos son algunos de los ejemplos de registro:

<b>Title</b>	The Anti-death league. A novel.
<b>Author</b>	Kingsley Amis
<b>Publication Details</b>	London: Victor Gollancz, 1966.
<b>Language</b>	English
<b>Identifier</b>	System number 000071567
<b>Physical Description</b>	352 p.; 8°.
<b>Shelfmark(s)</b>	General Reference Collection Nov.7802.
<b>UIN</b>	BLL01000071567

Tabla 6. Ejemplo de registro del catálogo de The British Library

<b>Type</b>	texte imprimé, monographie
<b>Auteur(s)</b>	<a href="#">Abellio, Raymond (1907-1986)</a>
<b>Titre(s)</b>	Raymond Abellio. Les Yeux d'Ezéchiél sont ouverts [Texte imprimé], roman
<b>Publication</b>	Paris,) Gallimard ; (Colombes, Impr. du Livre), 1949. In-16 (190x140), 377 p. [D.L. 14588] -XcR- .2069.
<b>Notice n°</b>	FRBNF31695969

Tabla 7. Ejemplo de registro del catálogo de La Bibliothèque National de France

Siguiendo este primer criterio y dada la supremacía del inglés como lengua vehicular, el porcentaje de novelas traducidas desde este idioma en nuestro corpus es, con un 66,6%, superior al porcentaje de novelas traducidas desde el francés, que representan un modesto pero no desdeñable 33,3%. Esto se explica por un hecho muy sencillo: en narrativa, las traducciones desde el inglés han sido siempre superiores en número al resto de lenguas, así lo fue durante el periodo franquista y así lo sigue siendo hoy día<sup>19</sup>. De esta suerte, de las nueve novelas de

<sup>17</sup> Para consultar el catálogo de The British Library: <http://www.bl.uk/>

<sup>18</sup> Para consultar el catálogo de la Bibliothèque nationale de France: <http://www.bnf.fr/fr/acc/x.accueil.html>

<sup>19</sup> Según los datos proporcionados por la Federación del Gremio de Editores de España, el 22% de las publicaciones editadas en nuestro país en 2010, fueron traducciones de obras escritas en otras lenguas. De ese número de traducciones, un 52% fueron realizadas desde el inglés, mientras que

nuestro corpus contamos con seis escritas originalmente en inglés: *El último vino*, de Mary Renault y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis, para el bloque de temática sexual; *Contrapunto*, de Aldous Huxley y *El monje*, de Matthew Gregory Lewis, para el bloque de temática religiosa; y *1984*, de George Orwell y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler, para el bloque de temática política. Las obras escritas originalmente del francés son, por lo tanto, tres: *Safo*, de Alphonse Daudet, en el bloque de temática sexual; *La caída del abate Mouret*, de Émile Zola, en el bloque de temática religiosa; y *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio, en el bloque de temática política. El estudio, por otra parte, se ha centrado en el análisis de las traducciones al castellano, quedando excluidas el resto de lenguas vernáculas españolas.

#### b) Temática de la novela

Al mismo tiempo, nuestro corpus se divide en tres grandes bloques temáticos (sexo, religión y política), por lo que el segundo paso ha sido buscar obras que destacaran por contener un fuerte componente sexual, religioso o político. No se trata de una clasificación aleatoria, sino que dicho proceso se basa en las categorías temáticas establecidas por otros autores que ya han explorado el funcionamiento de la censura franquista (Abellán, 1970; Cisquella et al, 1977; 2002). Para localizar estas obras, se han realizado búsquedas específicas en los catálogos de las bibliotecas españolas, inglesas y francesas, se han consultado diferentes páginas web y foros temáticos, y se han estudiado volúmenes especializados en censura como *Literature Suppressed on Sexual Grounds*, *Literature Suppressed on Religious Grounds*, *Literature Suppressed on Political Grounds* o *Le Dictionnaire de la Censure*. Estas fuentes nos han dado las pistas necesarias para rastrear las obras que actualmente forman parte de cada bloque temático, recordemos, *El último vino*, de Mary Renault; *Safo*, de Alphonse Daudet; y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis, en el bloque de temática sexual; *Contrapunto*, de Aldous Huxley; *La caída del abate Mouret*, de Émile Zola; y, *El monje*, de Matthew Gregory Lewis, en el bloque de temática religiosa; y *1984*, de

---

las obras traducidas desde el francés apenas representaron el 10% del total. Véase el informe completo en la página web de la Federación del Gremio de Editores de España: <http://www.federacioneditores.org/>

George Orwell; *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio; y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler, en el bloque de temática política. Estos tres bloques engloban, a nuestro juicio, todos los ejemplos que puedan considerarse continentes de discurso pernicioso o inmoral y ser susceptibles de manipulación por motivaciones ideológicas. Por lo tanto, cuando se menciona algún aspecto relacionado con la desnudez o la anatomía, con referencias eróticas o de fuerte carga sensual, con prácticas sexuales y lujuria, o con alusiones a la homosexualidad, nos referimos al sexo; si se tratan cuestiones morales, de carácter blasfemo o contrario al dogma católico, sus representantes y seguidores, alusiones a la Biblia, la fe o la Inquisición, se discute sobre religión; mientras que si se dilucida sobre el comunismo, el marxismo, el fascismo, la Guerra Civil española o sobre el mismísimo Franco, se exploran cuestiones relacionadas con la política. Solo de esta manera y estableciendo esta clasificación, podemos averiguar si efectivamente los censores adoptaban diferentes estrategias según la temática ideológica predominante a la que se enfrentaban. Por otro lado, toda alteración detectada en el texto que no posea un contenido sexual, religioso y político, ni pueda justificarse por una motivación ideológica queda, por lo tanto, descartada para análisis.

c) Obras y autores polémicos

De la misma manera, se ha tratado de buscar autores controvertidos y contrarios a la ideología franquista, y obras con contenido susceptible de herir la sensibilidad puritana y absolutista del Régimen. Esta fase, como la anterior, ha sido una de las más arduas de toda la investigación. Ha sido necesario realizar varias búsquedas en diferentes portales de Internet y catálogos informatizados, pero también en índices prohibidos, como el Index Librorum Prohibitorum<sup>20</sup> y en estudios especializados en literatura y censura, como los nombrados con anterioridad. He aquí un ejemplo de los registros llevados a cabo en esta fase:

Autor	Titulo	Ano	Vide
-------	--------	-----	------

<sup>20</sup> Para consultar la edición de 1948 del Index Librorum Prohibitorum:  
<http://www.cvm.qc.ca/gconti/905/BABEL/Index%20Librorum%20Prohibitorum-1948.htm>

<b>Zirngiebl, Eberhard</b>	Das vaticanische Concil mit Rücksicht auf Lord Actons Sendschreiben und Bischof.	1871	Kettelers Antwort kritisch betrachtet.
<b>Zobi, Antonio</b>	Storia civile della Toscana dal MDCCXXXVII al MDCCCXLVIII.	1854	
<b>Zola, Emile</b>	Opera omnia.	1894	
<b>Zola, Iosephus</b>	De rebus christianis ante Constantinum magnum. Donec corrig.	1797	
<b>Zola, Iosephus</b>	Theologiarum praelectionum quas olim habuit in seminario Brixiano volumina duo. Ticini 1785. "Propter praefationem in secundo volumine praemissam opusculis S. Augustini."	1797	
<b>Zola, Iosephus (Giuseppe)</b>	Compendio del trattato storico dogmatico critico delle indulgenze con un breve catechismo delle modesime, proposto dal vescovo di Colle ai suoi parrochi.	1793	

Tabla 8. Ejemplo de registro del Index Librorum Prohibitorum

Por otro lado, hemos procurado no centrarnos en autores canónicos o conocidos, sino que hemos extendido nuestra búsqueda a escritores algo más desconocidos para el lector español. Asimismo, también por una razón práctica, hemos decidido concentrar nuestra búsqueda en el género de la narrativa, y más concretamente a la novela y el relato novelado, dejando fuera cualquier obra de naturaleza dramática o poética.

#### d) Fecha de publicación del TM1

Otro de los criterios de selección, como no podía ser de otro modo, ha sido la fecha de publicación de los TM1s. Aunque diversos estudios, como los del grupo TRACE, demuestran que la censura franquista actuaba incluso después de la muerte de Franco, nuestro estudio se ha limitado a textos publicados bajo el Régimen, esto es, desde 1939 hasta 1975, ambos inclusive. Para localizar las diferentes obras y realizar esta selección diacrónica, hemos recurrido a varios catálogos informatizados, como el catálogo de la Biblioteca Nacional (BNE)<sup>21</sup>, el catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN)<sup>22</sup> o la base de datos de libros editados en España (ISBN)<sup>23</sup>. Los resultados que arrojan las búsquedas realizadas sobre estos catálogos nos indican si las obras

<sup>21</sup> Para consultar el catálogo de la BNE: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>

<sup>22</sup> Para el catálogo de REBIUN: <http://rebiun.crue.org/cgi-bin/rebiun/O7117/ID4e76dead?ACC=101>

<sup>23</sup> Para el ISBN: <http://www.mcu.es/libro/CE/AgenciaISBN/BBDDLlibros/Sobre.html>

seleccionadas han sido editadas durante el Franquismo o, si por el contrario, su publicación ha quedado pospuesta hasta el final de la dictadura. Estos son algunos ejemplos de los registros que muestran la fecha de publicación de las obras traducidas:

<b>El fraile [Texto impreso]</b> Lewis, M. G. 1775-1818	
<b>N.º depósito legal</b>	B 4624-1970 Oficina Depósito Legal Barcelona
<b>CDU</b>	82-312.9"17"
<b>Autor personal</b>	Lewis, M. G. (1775-1818)
<b>Título</b>	El fraile [Texto impreso] / [Traducción, Francisco Vergés.] Prólogo de Néstor Luján
<b>Publicación</b>	[Barcelona : Taber, 1970]
<b>Descripción física</b>	322 p., 2 h. : lam. ; 22 cm
<b>Serie</b>	(Colección "La Novela Gótica y Folletinesca")
<b>Autor</b>	Vergés, Francisco
<b>Autor</b>	Luján, Néstor (1922-1995)

Tabla 9. Ejemplo de registro del catálogo de la BNE

<b>Autor:</b>	<a href="#">Orwell, George (1903-1950)</a>
<b>Título:</b>	1984 / George Orwell
<b>Edición:</b>	2ª ed
<b>Editorial:</b>	Barcelona : Destino, 1966
<b>Descripción física:</b>	312 p. ; 19 cm
<b>Localizaciones</b> UPCO USTC UVA	

Tabla 10. Ejemplo de registro del catálogo de REBIUN

ISBN 13: 978-84-206-1545-5 ISBN 10: 84-206-1545-5 [Parte de obra completa: Vol.5] [NO DISPONIBLE]	
<b>Título:</b>	La escritura invisible
<b>Autor/es:</b>	Bixio, Alberto Luis ; tr. <a href="#">[Ver títulos]</a>
<b>Lengua de publicación:</b>	Castellano
<b>Lengua/s de traducción:</b>	Inglés
<b>Edición:</b>	1. ed.
<b>Fecha Edición:</b>	12/1974
<b>Fecha Impresión:</b>	12/1974
<b>Publicación:</b>	<a href="#">Alianza Editorial, S.A.</a>
<b>Descripción:</b>	200 p. 18x11 cm
<b>Colección:</b>	El libro de bolsillo,545 <a href="#">[Ver títulos]</a> Sección Humanidades <a href="#">[Ver títulos]</a>
<b>Materia/s:</b>	B - Biografía E Historias Reales
<b>Precio:</b>	1,08 Euros

Tabla 11. Ejemplo de registro del ISBN

Con este último criterio de selección, hemos procurado situar las obras traducidas en distintos momentos de la dictadura franquista. En concreto, nos interesaba encontrar obras publicadas antes y después de la Ley de Prensa de 1966, ley que marca una supuesta distensión en los criterios censorios. De esta forma, en el bloque de temática sexual, y en orden cronológico, tenemos *El último vino*, de Mary Renault (1961); *Safo*, de Alphonse Daudet (1964); y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis (1967); en el bloque de temática religiosa, introdujimos *Contrapunto*, de Aldous Huxley (1958); *La caída del abate Mouret*, de Émile Zola (1966); y, *El monje*, de Matthew Gregory Lewis (1970); y, por último, en el bloque de temática política, *1984*, de George Orwell (1952); *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio (1955); y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler (1974).

Estos cuatro criterios de selección —lenguas de partida y de llegada; elementos temáticos; obras y autores; fecha de publicación de los TM1<sub>s</sub>— han sido los que han determinado la selección de las obras y construcción de nuestro corpus. Siguiendo estos cuatro pasos hemos seleccionado unas obras con una serie de características en común asegurando, de alguna manera, cierto grado de coherencia y homogeneidad del material escogido. De ahí que, buscando cierto equilibrio, hayamos orientado nuestra búsqueda hacia una dirección que nos ha permitido incluir una proporción representativa de a) obras traducidas del inglés y del francés, b) obras publicadas en diferentes momentos de la dictadura, esto es, antes y después de la Ley de Prensa de 1966, y c) obras firmadas tanto por autores canónicos como por escritores más anónimos para el lector español. En definitiva, así quedan determinados los criterios de selección y clasificación del material a través del cual nos hemos propuesto adentrarnos en los meandros de este sistema de represión intelectual que fue la censura franquista.

#### **4.2.2. Expedientes de censura**

Una vez completada esta primera selección, el siguiente paso ha consistido en recabar toda la información oficial y el material documental disponible sobre cada

una de las obras seleccionadas. Para ello, hemos recurrido al Archivo General de la Administración (AGA), donde se recoge toda la documentación de la censura franquista. Estos archivos del Ministerio de Cultura, situados en Alcalá de Henares, han sido la primera fuente documental de los principales trabajos sobre traducción y censura existentes a día de hoy (Laprade, 2005, 2007, 2011; Lázaro, 2001, 2002, 2004; y, dentro del grupo TRACE, Fernández López, 2000, 2005; Rabadán, 2000; Santoyo, 2000; Santamaría, 2000; Pérez Álvarez, 2002; Uribarri, 2005, Gómez Castro, 2005, 2008; Rioja Barrocal, 2008;). El AGA, una verdadera mina de oro para quien se proponga estudiar los engranajes de la relación que mantuvo la dictadura con la literatura, cuenta en su sede con un catálogo informatizado que recoge casi medio millón de expedientes de censura de libros desde 1939 hasta 1983. El investigador puede acceder libre y gratuitamente a este catálogo, que ofrece información sobre el título de la obra, el autor, el editor, la fecha de entrada y la fecha de resolución y, lo más importante, el número de expediente.

Estos expedientes se encuentran situados dentro de una caja o legajo, que el jefe de sala pone a disposición del investigador una vez que este ha solicitado por escrito los distintos expedientes que desea consultar. En el interior del expediente, se halla toda la documentación conservada relativa al proceso de publicación de la obra en cuestión: datos bibliográficos, solicitud del editor, informe y valoración de los censores, resolución final, galeradas o copias impresas. Estos expedientes proporcionan una información que, aunque se ha de contrastar y corroborar a la postre con el análisis manual, confirma que las obras seleccionadas para el corpus sean válidas, esto es, que contengan ejemplos de intervención censoria motivadas por cuestiones ideológicas.

#### **4.2.3. Valoración general de la obra**

La información hallada en los expedientes del AGA nos ha conducido en última instancia a realizar un estudio general de la obra. Con esto pretendemos, en primer lugar, comprobar si existe correspondencia con la evidencia documental, o sea, si



la obra fue efectivamente sometida a censura y, en segundo lugar, valorar los ejemplos de intervención censoria que presenta el texto. Las obras quedan automáticamente descartadas si no existe constancia de que estuvieran sujetas a ningún tipo de manipulación o si las tachaduras propuestas por los censores no son en absoluto significativas para nuestro estudio, es decir, si no están vinculadas a aspectos ideológicos<sup>24</sup>.

De esta manera, hemos llegado a lo que constituye nuestro corpus definitivo, compuesto por nueve obras y que incluimos a modo de conclusión en la siguiente tabla, donde quedan recogidos todos los datos bibliográficos de las distintas ediciones que analizaremos en el siguiente capítulo:

<b>Bloque 1: SEXO</b>			
<b>Obra</b>	<b>TO</b>	<b>TM<sub>1</sub></b>	<b>TM<sub>2</sub></b>
<i>El último vino</i> , de Mary Renault	Título: <i>The Last of the Wine</i> Editorial: Phanteon Books Año: 1956	Título: <i>El ultimo vino</i> Editorial: Luis de Caralt Año: 1961	Nuestra propuesta
<i>Safo</i> , de Alphonse Daudet	Título: <i>Sapho: Mœurs parisiennes</i> Editorial: Charpentier Año: 1884	Título: <i>Safo</i> Editorial: Delos Aymá Año: 1964	Título: <i>Safo</i> Editorial: CEDRO Año: 1962
<i>La liga anti-muerte</i> , de Kingsley Amis	Título: <i>The Anti-Death League</i> Editorial: Penguin Books Año: 1966	Título: <i>La liga anti-muerte</i> Editorial: Lumen Año: 1967	Nuestra propuesta
<b>Bloque 2: RELIGIÓN</b>			
<b>Obra</b>	<b>TO</b>	<b>TM<sub>1</sub></b>	<b>TM<sub>2</sub></b>
<i>Contrapunto</i> , de Aldous Huxley	Título: <i>Point Counter Point</i> Editorial: Doubleday, Doran & Co Año: 1928	Título: <i>Contrapunto</i> Editorial: Planeta Año: 1958	Título: <i>Contrapunto</i> Editorial: Debate Año: 1995
<i>La caída del abate Mouret</i> , de Émile Zola	Título: <i>La Faute de l'Abbé Mouret</i> Editorial: Charpentier	Título: <i>La falta del abate Mouret</i>	Título: <i>La caída del abate Mouret</i>

<sup>24</sup> Hasta cerrar nuestro corpus definitivo, con las nueve novelas que lo componen actualmente, se llevó a cabo un extenso proceso de selección en el que quedaron descartada una miríada de obras que a priori, bien por su autor, bien por lo pernicioso de su contenido, se presentaban como firmes candidatas a los diferentes bloques temáticos de nuestro corpus. Sin embargo, una vez recabados los datos de cada obra y pudimos acceder a los expedientes correspondientes del AGA, descubrimos que estas obras no habían sufrido modificaciones pertinentes, si es que las sufrieron, para nuestro estudio. De esta manera, en el bloque de sexo, descartamos textos como *El poder y la gloria*, de Graham Green; *Justine o los infortunios de la virtud*, del Marqués de Sade; *Santuario*, de William Faulkner; *El cartero llama dos veces*, de James Cain; o *Rojo y negro*, de Stendhal. En el bloque de religión, por otro lado, prescindimos de *Oliver Twist*, de Charles Dickens; *El escurridizo*, de Brendan Behan; *Sangre Sabia*, de Flannery O'Connor; o *Las ruinas de Palmira*, del Conde de Volney. Mientras que en el bloque de política excluimos *Los que vivimos*, de Ayn Rand; *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley; *La condición humana*, de André Malraux; *Por quien doblan las campanas* o *Fiesta*, ambas de Ernest Hemingway

	Año: 1875	Editorial: Lorenzana Año: 1966	Editorial: Dalmau Socias Año: 1985
<i>El monje</i> , de Matthew Gregory Lewis	Título: <i>The monk</i> Editorial: J. Saunders Año: 1796	Título: <i>El fraile</i> Editorial: Taber Año: 1970	Título: <i>El monje</i> Editorial: Valdemar Año: 2006
<b>Bloque 3: POLÍTICA</b>			
<b>Obra</b>	<b>TO</b>	<b>TM<sub>1</sub></b>	<b>TM<sub>2</sub></b>
<i>1984</i> , de George Orwell	Título: <i>Nineteen Eighty Four</i> Editorial: Secker & Warburg Año: 1949	Título: <i>1984</i> Editorial: Destino Año: 1952	Título: <i>1984</i> Editorial: Random House Mondadori Año: 2013
<i>Los ojos de Ezequiel están abiertos</i> , de Raymond Abellio	Título: <i>Les Yeux d'Ézéchiél sont ouverts</i> Editorial: Gallimard Año: 1949	Título: <i>Los ojos de Ezequiel están abiertos</i> Editorial: Escelicer Año: 1955	Título: <i>Los ojos de Ezequiel están abiertos</i> Editorial: Duomo Año: 2011
<i>La escritura invisible</i> , de Arthur Koestler	Título: <i>The Invisible Writing</i> Editorial: Collins & Hamish Hamilton Año: 1954	Título: <i>La escritura invisible</i> Editorial: Alianza Año: 1974	Título: <i>La escritura invisible</i> Editorial: Debate Año: 2000

Tabla 12. Relación de obras que conforman el corpus

### 4.3. Fases del modelo

Nuestra investigación pretende abarcar nada menos que cuarenta años de intervención censoria, por lo que requiere la aplicación de un modelo que permita realizar un análisis global de obras de distinta naturaleza y temática, publicadas en diferentes momentos de la dictadura. En este apartado, se desarrollan las fases que componen nuestro modelo de análisis, aplicable a todas las obras que conforman el corpus, recordemos, obras traducidas del inglés y del francés al español durante el periodo franquista, comprendido entre 1939 y 1975. Se trata de un modelo ecléctico y conciliador que combina, de forma dinámica, una postura de análisis descendente y ascendente, favoreciendo la interrelación entre el contexto cultural y el lingüístico. Nuestro modelo se divide pues en tres grandes bloques de (a) contextualización, (b) análisis textual y (c) recepción. En el primer bloque de contextualización se enmarcan cada una de las obras en su contexto sociocultural e histórico específico, mientras que en el bloque de análisis textual se identifican las estrategias o los mecanismos de acción (omisión, sustitución, ampliación,

reescritura) empleados por los censores. En el tercer bloque de recepción, por último, se contrasta la información recabada en los dos primeros bloques de contextualización y análisis textual, para tratar de establecer patrones de comportamiento censor.

#### **4.3.1. Contextualización**

Este primer bloque de contextualización, que podríamos relacionar con la fase extratextual propuesta por Lambert y van Gorp (1985), se ha diseñado con el objetivo de realizar un estudio preliminar sobre la obra analizada. Este se divide a su vez en varias etapas o fases (a) el autor y su obra; (b) caracterización del TO; y (c) expediente del AGA. El primer paso consiste en presentar al autor original a través de un breve recorrido por su trayectoria literaria para después realizar un estudio pormenorizado de la obra en su conjunto, su trama y las características más destacables del panorama literario de partida, a fin de comprender y explicar los motivos que han hecho de ella una candidata para nuestro corpus. También, y para conocer el modo en que cada una de las obras pasó a integrarse en el tejido literario de nuestro país, se proporcionan datos sobre su fecha y lugar de publicación, así como sobre la editorial propietaria de los derechos de explotación y distribución correspondientes. Por otra parte, se recuperan también los expedientes de censura del AGA, donde quedan recogidos todos los documentos relativos a la publicación de la obra en cuestión: datos bibliográficos, informe y valoración del censor, resolución y galeradas. Todos estos datos extratextuales permiten adoptar una perspectiva de tipo «macroscópico», proporcionando la información contextual necesaria para interpretar los datos que se desprenden de la siguiente fase de análisis textual.

#### **4.3.2. Análisis textual**

Este segundo bloque, donde se lleva a cabo un estudio microtextual (Lambert y van Gorp, 1985), se subdivide a su vez en (a) estudio comparativo, (b)

identificación de estrategias y cuantificación de datos, (c) selección y comentario de ejemplos significativos y (d) correspondencia documental. En la primera fase, se realiza un análisis comparativo entre TO y TM<sub>1</sub>, tratando con especial atención las marcas susceptibles de censura, esto es, palabras, frases o párrafos continentales de carga ideológica. Se marcan como posibles ejemplos cualquier alusión sexual, ataque a la religión o referencia política. Nos referimos a estos ejemplos de intervención censoria como «marcas», puesto que la variabilidad de extensión de las mismas es tal (palabras aisladas en algunos casos, páginas enteras en otros) que, pese a la flexibilidad de algunas unidades de comparación propuestas por otros autores («unidad lexicológica» de Vinay & Darbelnet; «transema» de Garnier; «textema» de Toury; o «translema» de Santoyo & Rabadán), hemos preferido adoptar un término propio que responda específicamente a los objetivos que nos hemos marcado con nuestra investigación. Como explicábamos en el capítulo anterior, no es una máquina la que recoge y marca las irregularidades del texto, sino que es el propio investigador quien las detecta, selecciona, clasifica y analiza. A este respecto, nos interesan únicamente las marcas motivadas por cuestiones ideológicas y no las estilísticas o estéticas que, como se ha podido comprobar gracias a los TM<sub>2</sub>, no son más que elecciones prácticas del traductor que además pueden confundirnos a la hora de interpretar los datos. Una vez hemos discernido las marcas motivadas ideológicamente de las que no lo son, se procede a la clasificación de las seleccionadas, recogidas en el Anexo I, en una tabla diseñada a tal efecto, como la siguiente:

Marca	Tema	Estrategia	TO (1966)	TM <sub>1</sub> (1967)	TM <sub>2</sub> Propuesta de traducción
3	SEXO	Omisión	“just look at your <b>sexual</b> career” (26)	«fjese en su historial» (35)	«fíjese en su historial sexual»

Tabla 13: Ejemplo extraído de la tabla que recoge las marcas halladas en *La liga anti-muerte*, de Amis

La tabla que se ha diseñado consta de seis columnas con las que se pretende recabar toda la información relevante para el análisis de cada una de las marcas detectadas en el texto censurado. La primera de estas columnas, *Marca*, recoge los

ejemplos de intervención censoria hallados en el texto por orden de aparición. De este modo, al primer ejemplo le correspondería el número 1; al segundo ejemplo, el número 2 y así sucesivamente. La segunda columna, *Tema*, engloba la marca en una temática concreta (sexo, religión o política). En la tercera columna, *Estrategia*, se identifica esa «mutación» de la que hablaba Leuven-Zwart (1989) (véase el apartado 3.3.1.3). Partiendo de las taxonomías propuestas por otros autores (Bourdieu, 1980; Chesterman, 1997; Gutiérrez Lanza, 2000) y en un intento de amalgamar los ejemplos de intervención censoria identificados en el texto, las estrategias se clasifican en cuatro estrategias generales: omisión, sustitución, ampliación y reescritura. Sin olvidar que lo que nos interesan son marcas en las que hemos detectado algún componente ideológico y apoyándonos también en las definiciones propuestas por los mencionados autores, entendemos estas estrategias en los siguientes términos:

a) Omisión: contenido censurable en el TO que pasa a desaparecer en el TM

Marca	Tema	Estrategia	TO (1966)	TM <sub>1</sub> (1967)	TM <sub>2</sub> Propuesta de traducción
9	SEXO	Omisión	She fell asleep, but soon woke up again two or three minutes later when Leonard ran back into the room <b>and set about undressing as quickly as anybody she had ever met in her life.</b> (113)	Se durmió, pero se despertó al cabo de dos o tres minutos, cuando Leonard entró a todo correr en el dormitorio (158)	Se durmió, pero se despertó al cabo de un par de minutos cuando Leonard regresó corriendo a la habitación <b>y se desnudó más rápido que cualquiera que hubiese visto en su vida.</b>

Tabla 14: Ejemplo de omisión extraído de *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis

b) Sustitución: contenido censurable en el TO que, a partir de una sustitución, queda neutralizado en el TM

Marca	Tema	Estrategia	TO (1796)	TM <sub>1</sub> (1970)	TM <sub>2</sub> (2006)
22	SEXO	Sustitución	He considered the pleasures of the former night to have been purchased at an easy price by the sacrifice of	Los goces experimentados no le parecían haber sido comprados caros a cambio de su	Consideró que había comprado los placeres de la noche anterior al bajo precio del

			innocence and honour. Their very remembrance filled his soul with <b>ecstasy</b> . (168)	inocencia y de su honor y con su solo recuerdo se le llenaba el corazón de encanto. (171)	sacrificio de la inocencia y el honor. Su mismo recuerdo le llenó el alma de éxtasis. (320)
--	--	--	--	---	---

Tabla 15: Ejemplo de sustitución extraído de *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis

c) Ampliación: adición de contenido que no aparece en el TO y con el que se pretende transmitir un mensaje ideológico en el TM

Marca	Tema	Estrategia	TO (1949)	TM <sub>1</sub> (1955)	TM <sub>2</sub> (2011)
53	RELIGIÓN	Ampliación	Il essayait de me purger l'intelligence, de la tirer du piège des vieux mots et des petites morales sociales ou ecclésiastiques. Le monde est innocent, disait-il. Dieu seul es coupable. (114)	Intentaba purgar mi inteligencia, sacarla del hoyo de las viejas palabras y de las mezquinas morales sociales y eclesiásticas. El mundo es inocente, decía. <b>Los mundanos dicen que</b> sólo Dios es culpable. (130)	Intentaba purgar mi inteligencia, sacarla del hoyo de las viejas palabras y de las mezquinas morales sociales y eclesiásticas. El mundo es inocente, decía. Sólo Dios es culpable. (130)

Tabla 16: Ejemplo de ampliación extraído de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio

d) Reescritura: tipo de sustitución que se sirve del contenido censurable que presenta el TO para introducir un cambio ideológico en el TM

Marca	Tema	Estrategia	TO (1949)	TM <sub>1</sub> (1955)	TM <sub>2</sub> (2011)
50	RELIGIÓN	Reescritura	Dieu n'avance-t-il pas jusqu'à la fin <b>à coups de meurtres de plus en plus médités, de plus en plus purs ?</b> (105)	¿Dios no llega hasta el fin a base de desviarnos cada vez con más intención, cada vez con más pureza? (120, 121)	¿Acaso Dios no avanza hasta el fin a golpe de asesinatos cada vez más meditados, cada vez más puros? (121)

Tabla 17: Ejemplo de reescritura extraído de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio

A continuación en la tabla, se presenta la cuarta columna, *TO*, a la que se añade el año de publicación de la obra original. En esta columna se reproduce, en negrita, la marca textual que estamos analizando tal y como aparece en la obra original. Dicha marca puede constar de una palabra, de un párrafo o de varias páginas. La quinta columna, *TM<sub>1</sub>*, muestra la huella censora una vez se ha omitido,

modificado, añadido o reescrito información en el texto. También en esta ocasión, se añade entre paréntesis la fecha de publicación en España, dato de vital importancia a la hora de perfilar nuestras conclusiones en el último bloque del análisis. La sexta y última columna, *TM*<sub>2</sub>, se diseña para que el lector pueda apreciar exactamente qué se ha manipulado u omitido, restituyendo, en cierto modo, lo que se perdió en el momento en que el texto pasó por el tamiz de la censura. De nuevo, se ofrece un dato suplementario entre paréntesis: bien la fecha de una edición no censurada donde el lector puede identificar fácilmente la marca, bien nuestra propuesta de traducción, en el caso de que la obra manipulada no haya vuelto a reeditarse después del Franquismo o se haya reeditado la versión censurada, algo que, como veremos en el próximo capítulo, sucedió en más de una ocasión.

Una vez identificadas y clasificadas las marcas en este (a) análisis textual, se pasa a la (b) identificación y cuantificación de las estrategias empleadas por los censores, con el objetivo de establecer patrones de comportamiento censor. Esta fase recoge en términos porcentuales los datos del análisis, de los que se desprenden qué estrategia o mecanismo censor predominó en el tratamiento censorio de la obra analizada y con qué frecuencia se hizo uso de un recurso determinado. Acto seguido, se lleva a cabo (c) un análisis cualitativo de los ejemplos más significativos de pasajes censurados que puedan arrojar luz sobre el comportamiento censor detectado en el texto. Por último, se establece (d) una correspondencia con la documentación hallada en los expedientes del AGA a fin de resolver los interrogantes que hayan ido desprendiéndose del estudio de cada una de las obras y de reflexionar sobre las estrategias empleadas por los censores para perfilar el último término los primeros patrones de comportamiento que pasaremos a explicar en la siguiente etapa del análisis.

### **4.3.3. Recepción de la obra en España**

La última etapa del análisis se corresponde con el estudio intersistémico de Lambert y van Gorp (1985), que atañe al contexto histórico-social y literario en el

que se engloban las obras traducidas, esto es, la etapa concreta de la dictadura en la que se publicaron. De ahí que hayamos decidido referirnos a esta última fase como fase de recepción. El objetivo de esta etapa es relacionar el análisis contextual y textual con el material documental que nos proporciona el expediente del AGA —en especial, el informe del censor que contiene la valoración de la obra y las primeras tachaduras propuestas— pero también con los testimonios de las cinco personas entrevistadas, recordemos, el hispanista y escritor Ian Gibson, el profesor e investigador Douglas Edward Laprade, la editora Beatriz de Moura y los traductores Manuel Serrat Crespo y Francisco Torres Oliver.

Estas entrevistas han sido concebidas para tratar aspectos concretos del estudio, por lo que se han diseñado según el perfil del entrevistado. De esta suerte, Gibson y Laprade, que han abordado esta época desde una perspectiva fundamentalmente investigadora, nos han proporcionado pistas sobre el sistema censor de la época respondiendo a preguntas como ¿Actuaban los censores según su criterio o existían normas? ¿Trataban todos los textos por igual? ¿Y a todos los autores? Por otro lado, Beatriz de Moura ha hablado de cuestiones directamente relacionadas con las presiones a las que se vio sometido el sector editorial durante la dictadura, ¿Podía en determinados casos el editor llegar a modificar o a pedir que se modificara un texto antes de enviarlo a consulta? ¿Qué tipo de criterios cree que utilizaría un editor para suavizar un texto que difícilmente podría ser aprobado por la administración pero que desearía publicar a toda costa? ¿Cree que frente a la presión de la administración, un editor podía llegar a descartar unos determinados proyectos editoriales por temor a los censores o a las mutilaciones que se exigirían efectuar sobre dichas obras? Y los traductores Manuel Serrat Crespo y Francisco Torres Oliver nos han ayudado a comprender, entre otras cosas, el fenómeno de la autocensura, respondiendo a preguntas como ¿Cree que era común que el traductor suprimiera, modificara o añadiera contenido según su propio criterio e iniciativa? ¿No estaba obligado por contrato a reproducir una traducción completa y fiel al original, como sucede hoy en día? El testimonio de estas cinco personas es clave para nuestra investigación, puesto que nos ayuda a interpretar los datos que han ido desprendiéndose del análisis de las nueve novelas.



Con esta última fase de recepción hemos pretendido, a modo de síntesis, regresar de nuevo al nivel macroscópico de Tymoczko (2002: 17), que consiste en adoptar una perspectiva propia, como señala la autora, «by looking at the big picture». Se trata de recoger las principales conclusiones del estudio de cada una de las obras y detenernos a reflexionar sobre las consecuencias y el impacto de la intervención censoria, sobre la forma en la que dicha obra entró a formar parte de nuestro sistema literario. También en esta fase, y ya con datos reales y documentos oficiales a nuestra disposición, hemos buscado discernir la censura interna de la censura externa para identificar, en primer lugar, a los encargados de manipular el texto y establecer, en segundo lugar, los patrones de comportamiento censor frente a obras de distinta naturaleza.

#### **4.4. Un modelo ecléctico aplicado al estudio de la censura**

En el presente capítulo, se ha desarrollado cada una de las fases de contextualización, de análisis textual y de recepción que completan nuestro modelo de análisis. Pero aunque se hayan abordado de manera cronológica, cabe señalar que estas no constituyen etapas aisladas, sino que hay una continua interrelación entre ellas. Con esta propuesta ecléctica que combina el método descendente y el ascendente y el estudio cuantitativo con el estudio cualitativo de los datos, se aspira a cerrar, de alguna manera, la brecha que separa los enfoques lingüísticos y culturales. Y es que las aportaciones teóricas y metodológicas que se han hecho desde estos enfoques ofrecen las pistas necesarias para elaborar un modelo de análisis adaptado a los objetivos e hipótesis que plantea esta investigación y que hemos retomado también en este capítulo. Este modelo queda estructurado a continuación de manera esquemática:

- |   |
|---|
| <ol style="list-style-type: none"><li>1. Contextualización<ol style="list-style-type: none"><li>1.1. El autor y su obra</li><li>1.2. Caracterización del TO</li><li>1.3. Expediente del AGA</li></ol></li><li>2. Análisis textual</li></ol> |
|---|

2.1. Estudio comparativo
2.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos
2.3. Selección y comentario de ejemplos significativos
2.4. Correspondencia documental
3. Recepción de la obra en España

Tabla 18. Fases del modelo de análisis

El modelo aquí propuesto, y cuyas fases se desglosan en esta tabla, nos ha permitido desentrañar el proceso traductológico que se encuentra detrás de las obras estudiadas y conocer el complejo entramado de factores que influían y regulaban las decisiones tomadas por los censores. De forma paralela, hemos apoyado nuestro estudio en diferente material extratextual proporcionado tanto por los archivos del AGA como por las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación. Con ello, tratamos de acercarnos un poco más a la realidad de la época. Y es que los modelos estudiados en el capítulo anterior ofrecían una base metodológica novedosa e interesante pero no proporcionaban una imagen detallada de la situación en la que se producían estas obras, de las presiones a las que se veían sometidos editores y traductores y que habremos de rastrear a continuación cuando apliquemos el modelo al análisis de las obras. En el siguiente capítulo, estructurado en los tres bloques temáticos en los que se divide el corpus (sexo, religión y política), se recogen pues los resultados del análisis y se discute la relevancia de los mismos a partir de la hipótesis de investigación planteada.

## 5

### El estudio

Explorado el contexto histórico y socio-cultural en el que se enmarca la presente tesis doctoral, y una vez diseñado y explicado el modelo de análisis propuesto, llega el momento de aplicar dicho modelo al análisis del corpus utilizado. Tal y como se ha descrito en el capítulo anterior, combina el análisis cuantitativo con el análisis cualitativo de los datos y se divide en tres fases. En la fase de contextualización, exploraremos el contexto histórico y socio-cultural específico en el que se enmarca la obra; en la fase de análisis textual, realizaremos un estudio comparativo de la obra original y de su versión censurada, que nos permita identificar las estrategias empleadas por los censores; y en la fase de recepción, por último, contrastaremos la información recabada en las dos fases anteriores para tratar de establecer patrones de comportamiento censor.

Al mismo tiempo, y respondiendo a la hipótesis y los objetivos principales de esta investigación, el capítulo se estructura en los tres bloques temáticos ya establecidos: sexual, religioso y político. En el primer bloque, aplicaremos nuestro modelo de análisis a las obras *El último vino*, de Mary Renault; *Safo*, de Alphonse Daudet; y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis. En el segundo bloque,

exploraremos las obras de temática religiosa *Contrapunto*, de Aldous Huxley; *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola; y, *El monje*, de Matthew Gregory Lewis. Por último, en el tercer bloque de temática política, centraremos nuestro análisis en las obras *1984*, de George Orwell; *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio; y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler.

### **5.1. Subgrupo 1. Obras de temática sexual**

Este primer subgrupo pertenece al bloque de temática sexual, compuesto por las obras de Mary Renault, Alphonse Daudet y Kingsley Amis. Para abordarlas, hemos decidido seguir un orden cronológico, esto es, la fecha de publicación de la versión traducida durante el Franquismo. De este modo, empezaremos con *El último vino*, de Mary Renault, publicada en 1961; seguiremos con *Safo*, de Alphonse Daudet, que apareció solo tres años más tarde, en 1964; y acabaremos con *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis, que salió a la luz en 1967, solo un año después de la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966. En última instancia, ofreceremos una breve valoración de los datos recabados en este bloque, y con el que pretendemos extraer las primeras conclusiones y establecer los primeros patrones de comportamiento censor.

#### **5.1.1. *El último vino*, de Mary Renault**

##### **5.1.1.1. La autora y su obra**

Mary Renault, pseudónimo de Eileen Mary Challans, nació el 4 de septiembre de 1905 en Essex, Inglaterra, y falleció el 13 de diciembre de 1983 en Cape Town, Sudáfrica, a la edad de 78 años. Renault, autora de novelas históricas, está considerada una de las grandes escritoras británicas del siglo XX. Fue una abanderada de la revolución sexual y, según David Sweetman (1994), su biógrafo, se caracterizó por un pronunciado activismo durante la juventud. Años más tarde, sin embargo, la autora quedó desencantada con la política y profundamente decepcionada con la sociedad en la que vivía. Por ello, se marchó a Sudáfrica

junto con su pareja, Julie Mullard. Mary Renault era homosexual aunque no le gustaba proclamarlo a los cuatro vientos: rechazaba de plano cualquier etiqueta, tuviera o no que ver con su sexualidad. De hecho, Caroline Zilboorg (2001: xi) afirma que su concepción de la homosexualidad tenía más puntos en común con la *queer theory*<sup>25</sup> que con los movimientos de liberación sexual.

«Renault is, in fact, concerned to demonstrate that heterosexuality as well as homosexuality needs to be “denaturalized” —that is, contextualized and historicized— rather than assumed as natural».

Así y todo, fue precisamente ese interés en la homosexualidad y en la bisexualidad, en el género y en la identidad, temas reflejados en cada una de sus obras, lo que hizo que Mary Renault se convirtiera en candidata para formar parte de nuestro corpus. Y es que, como afirmara la propia Mullard en una entrevista concedida a Sweetman (1994), las novelas de Renault tienen algo de autobiográficas, contienen elementos inspirados en sus experiencias, como, por ejemplo, *Dos amigas*, que narra la historia de amor entre una escritora y una enfermera, está inspirada en su relación con Mullard. De modo que tenemos a una autora homosexual interesada en la homosexualidad y en escribir sobre ella cuando nadie en toda Inglaterra se atrevía a hacerlo. Sin embargo y aunque esté considerada una de las autoras de novela histórica más influyentes del siglo pasado, Renault también escribió ficción contemporánea. En su trayectoria literaria pueden distinguirse dos periodos claramente diferenciados: un primer periodo, comprendido entre los años 30 y 40, y el periodo que comienza a partir de la década de los 50, cuando Renault decide escribir novela histórica ambientada en el mundo clásico. En ese primer periodo, Renault escribió seis novelas, cada una de las cuales llegó a cosechar un gran éxito: *Purposes of Love*, *Kind Are Her Answers*, *Dos amigas*, *Return to Night*, *Ladera norte* y *El auriga*.

---

<sup>25</sup> La teoría *queer* sostiene que la orientación y la identidad sexual son el resultado de una construcción social y, por lo tanto, rechaza la clasificación de las personas en categorías como «homosexual», «heterosexual», «hombre», «mujer», «transexual» o «travesti».

La mitad de su producción en ficción contemporánea no se tradujo nunca al castellano pese a que *Purposes of Love* fuera su primera novela y *Return to Night* le valiera un cuantioso premio de la Metro Goldwyn Mayer. Renault, no obstante, ya había despertado el interés del lector británico: eran pocos los autores que se atrevían a hablar abiertamente sobre homosexualidad. Pero pronto se cansó de tener que lidiar con los prejuicios de la época, de utilizar siempre estrategias literarias para explorar aquello que estaba socialmente prohibido, de no poder hablar con libertad. La autora siempre había mostrado una profunda admiración por el mundo clásico, un profundo respeto por los ideales griegos de democracia y justicia. Y vio en la antigua Grecia el ambiente que estaba buscando para sus obras: «I was interested in writing about homosexuality in a permissive society after writing about it in a non-permissive society», Sargeant (2012: 2). La autora encontró, además, otras razones de peso por las que dejar de lado la ficción contemporánea y empezar a escribir novela histórica. Así nos lo cuenta Zilboorg (2001: 140), a continuación del extracto de una carta firmada de puño y letra de Renault:

«Analysis of characters in a particular past would allow her, ironically and simultaneously, to focus on the universal in human experience. Through a correlative depiction of a specific historical society, she would also be able to comment politically on the social dynamics of power; she would be able to develop for herself a political and moral position as well as the means to voice it, which the pattern of her own life and society had conspired to deny her».

Y así, en 1956, llegó su primera novela ambientada en la antigua Grecia, *El último vino*. Otras novelas históricas llegaron después y todas fueron traducidas al castellano: *El rey debe morir*; *Teseo, rey de Atenas*; *La máscara de Apolo*; *Fuego del paraíso*; *El muchacho persa*; *El cantante de salmos*; y *Juegos funerarios*. Algunas de estas novelas fueron publicadas ya durante la dictadura. *El último*

*vino*, que pasó a llamarse *Alexias de Atenas* en 1992, fue la primera obra de Mary Renault que llegó al lector español.

### 5.1.1.2 Caracterización del TO

*The Last of the Wine*, publicado en Inglaterra en 1956, fue la primera obra de Mary Renault ambientada en la antigua Grecia. La novela, un minucioso reflejo de la sociedad ateniense de aquella época, valió un gran reconocimiento a la autora. En ella se narra la historia de Alexias, un joven ateniense de buena familia que se enamora de Lisias. Con las guerras del Peloponeso entre Atenas y Esparta como telón de fondo, los dos jóvenes emprenderán una aventura de aprendizaje y heroísmo. En esta novela, Renault recupera valores como la independencia, la lealtad y la verdad, y explora importantes cuestiones sobre la vida y la muerte, el amor y la guerra, como ya lo hizo con *El auriga*. De hecho, muchos autores se empeñan en establecer un paralelismo entre *El auriga* y *El último vino*. Es la misma historia, pero desarrollada en un ambiente diferente. Uno de estos autores es Zilboorg (2001: 141), que sostiene lo siguiente:

«*The Last of the Wine* can be understood in part as a rewriting of *The Charioteer*: a recasting of the material that Renault had been exploring up until 1956, and a reworking of her own experiences, knowledge, and literary skills in a new genre, a different setting».

Recordemos que *El auriga* fue la primera obra de Renault que versaba sobre la homosexualidad masculina. Esta obra está ambientada en Inglaterra, en la Primera Guerra Mundial, y narra la historia de un triángulo amoroso entre tres hombres: Laurie, Ralph y Andrew. Efectivamente, el lector encontrará paralelismos con *El último vino*, tanto en cuanto a las cuestiones que explora como en cuanto a los personajes que la protagonizan. Pero a diferencia de lo que sucede en *El auriga*, la relación homosexual que mantienen Alexias y Lisias en *El último vino* deja de ser

tabú, un aspecto oculto. Tal vez sea esa la gran diferencia entre una y otra novela. La propia autora lo desvelaba en una carta remitida al crítico Bernard Dick y cuyo fragmento podemos encontrar en la biografía firmada por Zilboorg (2011: 143): «*The Charioteer* leads up to *The Last of the Wine*. In the former book the lovers have neither social acceptance nor recognized ethos, in the latter they have both».

*El último vino* narra la historia de amor entre Alexias y Lisias de un modo profundo y bello, sin máscaras ni florituras. Entre sus páginas, encontramos verdaderas declaraciones de amor, escenas de un marcado erotismo, referencias explícitas y continuas a la homosexualidad y bisexualidad de los personajes. Así pues, nos encontramos ante una novela que trata abiertamente temas tabúes para la sociedad franquista, firmada por una autora aún más controvertida y subversiva que sus escritos. Una novela que reunía todos los ingredientes para entrar a formar parte de nuestro corpus.

### **5.1.1.3. Expediente del Archivo General de la Administración**

*El último vino* llegó a España cinco años más tarde, en 1961. La publicó Luis de Caralt con traducción de C.P.S. Nada se sabe del traductor o traductora que se esconde detrás de estas iniciales y que no figura como autor de ninguna otra traducción, ni en el catálogo de la BNE ni en la base de datos del ISBN. De hecho, este desconocido solo aparece como traductor de la versión de *El último vino* que Caralt publicó en 1961 y reeditó en 1983. Más interés precisamente despierta el editor. Luis de Caralt, falangista de origen catalán, emprendió su carrera como editor en 1942 y, aunque comenzó publicando obras de autores españoles, como *Mis amigos eran espías*, de Luis Antonio de Vega, sobre la guerra civil, no tardó en recuperar obras de autores extranjeros como Graham Greene o Georges Simeone. Su catálogo era de lo más variopinto: el lector podía encontrar desde novelas firmadas por Jack Kerouac o Evan Hunter hasta las biografías de Hitler o Mussolini.<sup>26</sup> Esta es probablemente una de las razones por las que Luis de Caralt desempeñó un papel tan importante en la difusión de libros

---

<sup>26</sup> Para más información sobre el panorama editorial catalán durante el Franquismo, véase el siguiente enlace: [http://www.bcn.cat/publicacions/b\\_mm/ebmm60/bmm60\\_qc63.htm](http://www.bcn.cat/publicacions/b_mm/ebmm60/bmm60_qc63.htm)



durante la posguerra. Y es que Caralt, a diferencia de muchos editores catalanes de la época que, como afirma Cisquella et al. (1977), fueron acosados y perseguidos, no tuvo problemas para publicar durante el régimen franquista. Abellán (1980: 99) también deja entrever cierto favoritismo del que Caralt se habría beneficiado:

«La novela de Miguel Buñuel, *Un lugar para vivir*, que a tenor de los criterios aparentemente en vigor tendría que haber sufrido de la censura gubernativa, salió airosa debido probablemente al hecho de que el editor fuera Luis de Caralt, nada sospechoso a los ojos del Régimen. Se publicó sin supresiones a pesar de que no fuera tan aséptica como otras que sí fueron víctimas del lápiz censorio».

Sea como fuera, Caralt presentó *El último vino* a censura en 1960 pero, esta vez, no hubo trato de favor: la primera novela homosexual ambientada en la antigua Grecia de Mary Renault llegó al lector español gravemente mutilada. Así lo recogen los documentos incluidos en el expediente 5488/60<sup>27</sup>, que contiene un total de 6 páginas (la solicitud de autorización para la impresión de la obra o el informe y valoración del censor, entre ellas) y que pasamos a analizar a continuación.

En primer lugar nos detenemos en la página que recoge el informe del censor F. Aguirre quien, antes de proceder con su valoración, propone ya la supresión de más de una veintena de páginas:

---

<sup>27</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

Informe y otras observaciones: *Novela en forma de memorias en la que un joven griego nos hace asistir a diversas escenas de la vida familiar griega del siglo V, un nacimiento, la vida en las palestras, juegos istmicos un convite socrático y a los principales hechos de la historia de Atenas de aquella época, como de Samosata, expedición a Sicilia y guerra contra Esparta, aunque no hay ninguna escena pornográfica se presenta sin embargo el amor homosexual entre los jóvenes como algo natural y noble en las pag. arriba citadas por lo que creo que se debe de modificar y quitar todo lo rayado en las páginas que arriba se enumeran y presentar ese sentimiento como camaradería o simple amistad. Hecho esta modificación, por lo demás de lo que he visto que se puede permitir su publicación. Si no se modifica, creo que no se puede permitir su publicación.*

Madrid de 1960  
El Lector,

F. Aguirre 14-XI-60

Figura 1. Informe (valoración del censor F. Aguirre) de la obra de Mary Renault, *El último vino*

En esta valoración, Aguirre realiza un breve resumen de la obra antes de lanzar la siguiente advertencia: «aunque no hay ninguna escena pornográfica se presenta sin embargo el amor homosexual entre los jóvenes como algo natural y noble en las páginas arriba citadas, por lo que creo que se debe de modificar y quitar todo lo rayado en las páginas que arriba se enumeran y presentar ese sentimiento como camaradería, simple amistad». Dejando de lado la grave falta<sup>28</sup> y la pobre redacción del encargado de velar por la propagación de la cultura franquista, de esta valoración se desprende que la homosexualidad es un tema tabú y debe desaparecer de la novela sin dejar rastro. El propio Aguirre se muestra rotundo a continuación, «si no se modifica, creo que no se puede permitir su publicación». Y así sucede. Dos días más tarde, el 16 de noviembre de 1960, M. de la Pinta Llorente, el segundo censor, ratifica las tachaduras propuestas por el lector y aprueba la publicación de la obra, no sin que antes el editor envíe las galeradas donde han de constar las supresiones propuestas.

<sup>28</sup> «Se debe de modificar», véase Figura 1.

Suprimase lo indicado en las paginas  
39, 85, 91, 92, 93, 97, 105, 106, 110, 111,  
114, 115, 119, 136, 137, 145, 155, 156, 169,  
220, 249, 266, 267, 268, 269, 277, 289 y pre-  
sentese galerada impresa.

Figura 2. Supresiones propuestas en la obra de Mary Renault, *El último vino*

Tanto el informe y la valoración del censor como el número de supresiones propuestas indican claramente que la obra estaba condenada a la censura institucional. A continuación, nos disponemos a mostrar los resultados del análisis textual de *El último vino* llevado a cabo. El objetivo central de dicho análisis ha sido, en primer lugar, ejemplos que evidencien la actuación de la censura institucional y, en segundo lugar, patrones en el comportamiento censor.

#### **5.1.1.4. Análisis textual**

##### **5.1.1.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *The Last of the Wine*, publicada en Londres en 1956 y *El último vino*, versión aparentemente manipulada que salió a la luz en Barcelona cinco años más tarde, en 1961. Del estudio comparativo llevado a cabo (véase Anexo I), obtuvimos un total de 21 ejemplos de intervención censoria. Todos los ejemplos de censura hallados en la versión traducida son, —pese a que la novela cubre una gran variedad temática—, frases, palabras o párrafos que aluden directa o indirectamente a la homosexualidad de los personajes. Cabe destacar, del mismo modo, la extensión de algunos de estos ejemplos: unos quedan omitidos o

sustituidos por términos más neutrales; mientras que otros, que se extienden hasta varias páginas en el original, desaparecen sin dejar rastro en la versión traducida.

De los 21 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, 19 se corresponden con omisiones en la traducción. Encontramos dos ejemplos de sustitución, en las marcas 19 y 21, donde el censor se ha visto obligado a recurrir a términos neutrales que tratan de desviar la atención del lector y maquillar la relación homosexual que une a los dos personajes, Alexias y Lisis, una condición sine qua non para hacer publicable en la España franquista este texto ambientado en la Antigua Grecia. Pero pasemos ahora a identificar las estrategias y cuantificar los datos del análisis.

#### 5.1.1.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Con este motivo, hemos diseñado la siguiente tabla, donde se muestra el número de marca, el tema en el que se inscribe, la página en la que se localiza y la estrategia que ha decidido utilizar el censor. En esta ocasión, la estrategia predominante es la omisión, con un total de 19 casos:

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	Sexo	32	Omisión
2	Sexo	32	Omisión
3	Sexo	66,67	Omisión
4	Sexo	70,71,72	Omisión
5	Sexo	75,76	Omisión
6	Sexo	80,81	Omisión
7	Sexo	84,85	Omisión
8	Sexo	86,87	Omisión
9	Sexo	87,88	Omisión
10	Sexo	90	Omisión
11	Sexo	101,102	Omisión
12	Sexo	107	Omisión
13	Sexo	114,115	Omisión
14	Sexo	144	Omisión
15	Sexo	160	Omisión
16	Sexo	179	Omisión
17	Sexo	189	Omisión
18	Sexo	189	Omisión

19	Sexo	190,191	Reescritura
20	Sexo	195,196	Omisión
21	Sexo	203	Sustitución

Tabla 19: Relación de estrategias censorias halladas en *El último vino*, de Mary Renault

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *El último vino* y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 21 ejemplos de intervención censoria detectados, 19 se corresponden con omisiones y únicamente 2 con sustituciones. La cuantificación de las estrategias, en términos porcentuales, queda pues del siguiente modo:

Estrategia	Ejemplos	Porcentaje
Omisión	19	90%
Sustitución	2	10%

Tabla 20: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *El último vino*, de Mary Renault

La tabla muestra que el censor recurrió a la omisión en el 90% de los casos; la sustitución, por su parte, representa solamente el 10% de las estrategias halladas en el análisis comparativo. Al parecer, el censor prefiere suprimir el ejemplo problemático, solucionar el problema de raíz en lugar de buscar una alternativa menos drástica. El siguiente paso de esta fase será comentar algunos de los ejemplos textuales más significativos que nos ayuden a comprender estas elecciones por parte del censor.

#### 5.1.1.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos

El primer ejemplo, que corresponde a las marcas 1 y 2, en la página 32, no es significativo por su extensión (es de hecho, uno de los menos amplios) ni tampoco a nivel de contenido. No obstante, hemos elegido comentar ese ejemplo, la primera incidencia que hallamos en el texto, por la repercusión que tendrá en la historia como conjunto. La escena describe al protagonista de la novela, Alexias,

sirviendo a sus comensales durante una cena. Cuando se acerca a Critias, el villano de la historia, este hace derramar un poco de vino sobre el muchacho para acariciarlo después de un modo poco apropiado: «he put his hand under the hem of my tunic in such a way that, to everyone but me, he would have seemed to be feeling the cloth». En la traducción, este párrafo queda omitido. Pocas líneas después, Alexias reza para que nadie haya reparado en el gesto de Critias, «I thought no one had noticed; but when I got round to Tellis, the man who had been too poor to pay his own subscription, he spoke to me with a certain gentleness which told me that he knew». De un plumazo, el censor acaba también con esta parte del texto. Lo que queda una vez hechas las supresiones oportunas es una escena insignificante, despojada de su esencia narrativa, y, desde luego, sin rastro de esas referencias a la homosexualidad que tanto importunaban al censor. Estas omisiones, sin embargo, dejan de ser meras estrategias censorias cuando alteran verdaderamente el sentido narrativo de una escena y, como extensión, el de la propia obra: así es como el villano, Critias, ya no resulta tan malvado a ojos del lector y su víctima, Alexias, ha dejado de sentirse violentado. Pero exploraremos estas cuestiones más adelante, cuando llegue el momento de hablar de la recepción de la obra en la España de 1961.

Del mismo modo, resulta interesante detenerse en el segundo ejemplo recogido en la tabla bajo la marca número 4 e identificado al principio del capítulo 9, en las páginas 70, 71, 72 de la versión original. Dos hechos llaman poderosamente nuestra atención: el contenido de la marca y la extensión de la misma. Con el fin de restituir este pasaje en su contexto, Alexias se encuentra reflexionando sobre lo que podríamos llamar su «historial amoroso»: «Kritias, after I became the fashion, decided to approach me seriously», «Charmides had been courting me for some months», «Polymedes may, I suppose, have been in love with me as such people understand it». Y no vacila a la hora de admitir que no está interesado en el nombre de sus amantes sino en su número, que para él no son más que trofeos, ni en reconocer que ha exigido obsequios a cambio de sus favores. Lo que tenemos aquí no es ya un personaje con tendencias homosexuales. La homosexualidad dejar de ser un rasgo propio del protagonista y pasa a ser compartido por muchos más hombres, algo «natural» en la sociedad ateniense que retrata Mary Renault.

El censor no tuvo reparos a la hora de omitir toda la escena aunque esta ocupara tres páginas de la versión original. Y este no es un caso aislado, como muestran los ejemplos recogidos en la tabla.

El tercer y último ejemplo seleccionado, que se corresponde con la marca 11 de la tabla, es interesante por tratarse de uno de esos ejemplos donde la autora trata la homosexualidad como una tendencia recurrente y natural dentro de la sociedad ateniense. Pero esta vez una nueva cuestión entra en juego: la moralidad de los personajes. Alexias pide a Lisias que le cuente qué aspecto tiene la casa de Gurgos por dentro. La casa de Gurgos es un prostíbulo. Y Lisias describe con pelos y señales el lugar «I've never set foot inside a boy's house before», además de admitir que ha hecho uso de sus servicios, «I had top pay two gold staters for one evening of him». Esta marca, que va desde la página 101 hasta la 102, también desaparece en la versión traducida.

Tanto los ejemplos aquí seleccionados y comentados como los recogidos en la tabla destacan por hacer una referencia explícita o implícita a la homosexualidad como rasgo característico de los personajes y como una tendencia habitual y/o aceptada entre los atenienses. La censura fue implacable, omitiendo todas y cada una de estas referencias, sin importar la extensión de las mismas: no hay ni un solo ejemplo donde encontremos una palabra o una frase que pudiera dar a pensar que hay más que amistad entre los protagonistas masculinos, todos ocupan como mínimo un párrafo y como máximo varias páginas. No podemos pasar por alto la fecha de publicación de *El último vino*. En 1961, la censura seguía actuando muy severamente y había ciertos temas más sensibles que otros. La homosexualidad era uno de esos temas. Todas estas razones nos ayudan a comprender una actuación tan inflexible y rigurosa que acabó con la supresión de más de una treintena de páginas, casi un 10% del texto original. Supresiones que, más allá de atrofiar a nivel cuantitativo la obra (su extensión), la afectan a nivel cualitativo, hasta hacerla insípidamente irreconocible.

#### 5.1.1.4.4. Correspondencia documental

Pasemos a comprobar la correspondencia que guarda esta tabla con lo recogido en el expediente del AGA 5488/60. Como recordaremos, el censor proponía modificaciones en las páginas 39, 85, 91, 92, 93, 97, 105, 106, 110, 111, 114, 115, 119, 136, 137, 145, 155, 156, 169, 220, 249, 266, 267, 268, 269, 277 y 289 y solicitaba que se presentasen galeradas impresas. Tenemos un total de 27 supresiones propuestas pero los resultados que quedan recogidos en nuestra tabla muestran un total de 21. Veamos qué ha ocurrido con esas 6 marcas que faltarían. Para ello recurriremos de nuevo al expediente del AGA que, además de los documentos administrativos correspondientes, conserva una copia de las galeradas que Luis de Caralt envió al Ministerio una vez realizó las supresiones propuestas y a las que nos remitimos para corroborar datos.

E X P O N E: Que de acuerdo con las instrucciones recibidas en su oficio relativo a la obra titulada EL ULTIMO VINO de Mary Renault, se adjuntan galeradas en las que se han suprimido los pasajes indicados en el oficio adjunto, que tiene expediente nº. 5488/60.

Traducción	Galeradas
39	18
85	39
91-92-93	41
97	43
105-106	46
110-111	47
114-115	49
119	50
136-137	58
145	61
155-156	66
169	71
220	95
249	108
266-267-268-269	115
277	119
289	124

*Aut*  
27-3-60

Figura 3. Documento que acompaña a las galeradas que Luis de Caralt envió al Ministerio.

En este documento remitido por el propio Caralt vemos en qué parte de las galeradas se hallan las marcas de supresión. Las páginas de las galeradas, no obstante, no se corresponden con las páginas del libro que salió de la imprenta,



por lo que fue necesario establecer una nueva correspondencia. Un primer análisis proporcionó los resultados recogidos en la siguiente tabla:

Supresiones (páginas galeradas)	Marca
39	1,2
85	3
91, 92, 93	4
97	5
105,106	6
110,111	7
114,115	8,9
119	10
136,137	11
145	12
155,156	13
169	14
220	15
249	16
266,267,268,269	17,18,19
277	20
289	21

Tabla 21: Correspondencia entre supresiones y marcas en *El último vino*, de Mary Renault

Como podemos comprobar gracias a la tabla 22, todas las supresiones propuestas por el censor fueron respetadas y acatadas. Pudimos identificar cada una de ellas en el texto, gracias a las galeradas presentadas por la editorial y recogidas en el expediente del AGA al que tuvimos acceso.

#### 5.1.1.5. Recepción de la obra en España

Con un 90% de omisiones, *El último vino* de Mary Renault llegó a nuestro país en una versión asepticada. Al igual que sucede con otras obras de nuestro corpus, como veremos en los siguientes apartados, las omisiones hacen algo más que reducir el original en unas cuantas páginas. En esta ocasión, estamos frente a un texto reconocido y aplaudido por críticos de todo el mundo. Se considera un fiel retrato de la sociedad ateniense y una historia de amor hermosa, una de las más bellas de la literatura, según Sargeant (2012: 4): «Alexias and Lysis are two of the

most distinguished, courageous, attractive, both physically and intellectually homosexual lovers in all English literature».

Esta historia de amor estaba condenada de antemano en la España franquista. ¿A cuántas mutilaciones hubo que someter a este texto? A priori, la tarea que recayó en el censor, la de despojar a *El último vino* de cualquier connotación «inmoral», una limpieza ideológica en toda regla, podría equipararse a la de limpiar los establos de Augías: una obra escrita por una ilustre autora *Queer*, cuyos protagonistas son dos hombres que se aman y, para colmo, ambientada en la antigua Grecia, donde la homosexualidad pertenece a la *doxa* y no tiene nada extraño ni contrario al sentido común. En definitiva, es imposible no recordar con tristeza aquella declaración de Mary Renault en la que reconocía haber decidido ambientar sus novelas en la antigua Grecia porque necesitaba y quería escribir sobre una sociedad no represiva. Y fue precisamente una sociedad represiva la que acabó con el mítico idilio de sus protagonistas, Alexias y Lisias. El proceso silenciador sistemático del que fue blanco la obra afecta a todo lo demás: la identidad neutralizada de otros personajes, el trastorno narrativo que amansa la perversidad ya no tan perversa de Critias, la des-caracterización de la sociedad ateniense de aquella época. Sin embargo y a diferencia de lo que sucediera en otras ocasiones en las que «ante la dimensión del estropicio»<sup>29</sup>, como recordaba Beatriz de Moura, los editores se veían obligados a renunciar a sus proyectos, Luis de Caralt siguió adelante con la publicación de esta obra de Mary Renault. Pero, lo que los lectores de la España del 1961 tenían entre sus manos no era *The Last of the Wine*, sino una versión adaptada a los intereses y a la ideología de aquel momento y, en esencia, despojada de su esencia literaria.

Por fortuna, en 1992, la editorial Edhasa rescataría este clásico de la literatura inglesa permitiendo a los lectores españoles conocer la verdadera historia, la que se escondía tras la versión manipulada del Franquismo. Eso fue, al menos, lo que conjeturamos al comprobar el cambio de editorial, de título y de traductor. Así lo creyó también Zaragoza Ninet que hablaba de dos versiones diferentes, la de C.P.S. y la de Elena Rius (2008:195). El catálogo de la BNE muestra a Elena Rius

---

<sup>29</sup> Véase la entrevista completa a Beatriz de Moura en el Anexo III.

como autora de esta nueva versión de la obra de Mary Renault, ahora titulada *Alexias de Atenas*. Sin embargo, cuando recurrimos a la obra en busca de los párrafos omitidos para completar nuestra tabla, lo que encontramos no fue sino una versión idéntica a *El último vino*. No solo no logramos recuperar el texto omitido, sino que el parecido entre una y otra versión nos pareció cuanto menos abrumador y sospechoso. He aquí algunos ejemplos escogidos al azar:

«One day I noticed a bird's nest in a tall tree near the school. When my friend arrived, I told him I was going to climb up after lessons, to see if there were any eggs. I did not think he was listening, for that morning he had seemed occupied while I ran on; when suddenly he stared at me intently, so that I was startled», *The Last of the Wine* (pág. 15).

«Cierta día observé el nido de un pájaro en un árbol alto, cerca de la escuela. Cuando mi amigo llegó, le dije que al terminar la clase treparía el árbol para ver si había huevos en el nido. Me pareció que no me escuchaba, pues aquella mañana tenía aspecto de estar ocupado con sus propios pensamientos. Sin embargo, de pronto volvió los ojos hacia mí y me miró fijamente, desconcertándome aquella actitud,» versión de C.P.S. (pág. 13).

«Cierta día observé el nido de un pájaro en un árbol alto, cerca de la escuela. Cuando mi amigo llegó, le dije que al terminar la clase treparía el árbol para ver si había huevos en el nido. Me pareció que no me escuchaba, pues aquella mañana tenía aspecto de estar ocupado con sus propios pensamientos. Sin embargo, de pronto volvió los ojos hacia mí y me miró fijamente, desconcertándome aquella actitud,» versión de Elena Rius (pág.15).

«On the roofs about us the foreigners were chattering together, marveling at the beauty and might of the army, which the City could still send forth after so many years of war. Two Nubian slaves were making their eyes white and saying “Auh! Auh!” We cheered till our throats ached. Xenophon’s voice sounded already almost like a man’s», *The Last of the Wine* (pág. 15).

«En los tejados a nuestro alrededor parloteaban los extranjeros, maravillados ante la belleza y el poderío del ejército que la Ciudad, a pesar de tantos años de guerra, podía poner en pie. Dos esclavos nubios entornaban los ojos, diciendo: “Auh! Auh!” Y nosotros gritamos hasta enronquecer. La voz de Jenofonte sonaba casi como la de un hombre», versión de C.P.S. (pág. 41)

«En los tejados a nuestro alrededor parloteaban los extranjeros, maravillados ante la belleza y el poderío del ejército que la Ciudad, a pesar de tantos años de guerra, podía poner en pie. Dos esclavos nubios entornaban los ojos, diciendo: “Auh! Auh!” Y nosotros gritamos hasta enronquecer. La voz de Jenofonte sonaba casi como la de un hombre», versión de Elena Rius (pág.45)

Cuando quisimos indagar en el asunto, buscar información sobre Elena Rius que arrojara algo de luz a este misterio, no encontramos más que incertidumbre. En el mismo catálogo de la BNE, Elena Rius aparece como traductora de una decena de obras de autores como Simone de Beauvoir o J. D. Salinger. De suerte que el 25 de febrero de 2010, el club de traductores de Argentina publicaba en su blog la siguiente entrada: «El misterio de Elena Rius», donde se conjeturaba sobre la existencia de tal traductora quien, al igual que sucede con *El último vino* y *Alexias de Atenas*, parece haber tomado prestados textos de otros traductores. En este caso, de Marcelo Berri, traductor de los *Nueve cuentos* de J. D. Salinger<sup>30</sup>. Este interesante hallazgo no despejaba nuestras dudas con respecto a la novela de Mary

---

<sup>30</sup>Véase la entrada completa en el siguiente enlace:  
<http://clubdetraductoresliterariosdebaires.blogspot.com.es/2010/02/el-misterio-de-elena-rius.html>

Renault pero sí nos reafirmaba en nuestra idea de que las versiones de *Alexias de Atenas* que circulan hoy en día (existen dos versiones más de Salvat, de 1992 y 1995 respectivamente, ambas con traducción de Elena Rius) son una copia de *El último vino*, publicado bajo el régimen franquista.

Pero la aludida no se pronuncia al respecto. Por más que intentamos contactar con ella a través de las editoriales con las que trabaja actualmente, como Edhasa, o a través de nuestros compañeros de Ace Traductores<sup>31</sup>, Rius da un silencio como respuesta. Cabe la posibilidad, oscura y aclaratoria a la vez, de que Elena Rius no sea, como ya auguraba el Club de Traductores de Argentina, más que un pseudónimo. El misterio de Elena Rius, así pues, sigue quedando en el aire, sin resolver, como lo queda el de C.P.S. del que no pudimos encontrar más testimonio que la primera versión traducida de *The Last of the Wine*.

### 5.1.2 *Safo*, de Alphonse Daudet

#### 5.1.2.1. El autor y su obra

Alphonse Daudet nació el 13 de mayo de 1840 en Nimes y murió el 16 de diciembre de 1897 en París. Daudet, contemporáneo de Maupassant, Flaubert o Emile Zola, a quien unía una gran amistad, está considerado uno de los grandes escritores franceses del siglo XIX. Marcó profundamente el panorama francés de aquella época aunque, actualmente, sigue gozando de una asombrosa popularidad. Así lo expone una de sus biógrafas, Marie-Thérèse Jouveau (1990:2) que recuerda los grandes clásicos que se deben a este autor y la huella que este ha dejado en la lengua de Molière:

«Qui ne connaît *La Chèvre de M. Seguin*, *Le Secret de Maître Cornille*, *L'Élixir du Révérend Père Gaucher*, *Les Trois Messes Basses*, *La Mule du Pape* et bien d'autres encore, dont la si émouvante *Dernière Classe*, des *Contes du Lundi*... Et que dire de *L'Arlésienne*,

---

<sup>31</sup> Sección Autónoma de Traductores de Libros de la Asociación Colegial de Escritores, de la que es socia la autora de esta tesis.

si connue qu'elle est devenue une expression, “ jouer l'Arlésienne ”, que l'on entend à la radio ou que l'on trouve dans l'un ou l'autre des journaux chaque jour de l'année ?».

Efectivamente, todos en Francia conocen a Alphonse Daudet, han leído sus novelas, sus crónicas, han visto obras de teatro basadas en sus historias, han escuchado sus cuentos. Pero su fama traspasó fronteras en el pasado y también fuera de ellas sigue siendo un referente para todo aquel que pretende acercarse a la lengua y cultura francesas. Como señala Jouveau (1990: 2): «Oui, l'œuvre de Daudet est connue, est familière à tous ceux qui ont une certaine connaissance de notre langue à travers le monde et elle est aimée aussi par eux». Y no es para menos: Daudet nos dejó casi medio centenar de obras que han inspirado óperas, obras de teatro y largometrajes, y que son un fiel reflejo de la sociedad francesa finisecular. Al igual que Zola, Alphonse Daudet vivió una época marcada por dualismos, una época en la que la ciencia colisionaba con la religión, el naturalismo con el romanticismo. Toda esta influencia impregna muchas de sus obras, de tintes realistas y costumbristas. Pero Daudet no estaba interesado en la política; escribía recurriendo siempre al humor y al sentimentalismo, rescatando incluso experiencias vividas, como sucede en *El poquita cosa* (1866), novela autobiográfica que conoció un tremendo éxito y lo catapultó a la fama. *Tartarin de Tarascon* (1872) y *Jack, historia de un obrero* (1879), lo consolidaron como escritor de novela. Daudet ya había cosechado excelentes críticas con sus cuentos *Cartas de mi molino* (1869) y *Cuentos del lunes* (1873) y sus crónicas para diarios como *Le Monde illustré*, *L'Événement* o *Le Bien public*.

La fama de Daudet no tardó en llegar a España, donde despertó gran interés. Sus principales obras fueron traducidas y presentadas al lector español, que las acogió con entusiasmo. Como relata Melison (2011: 265), los lectores españoles apreciaron de inmediato los paralelismos que existían con su colega Émile Zola, aunque muchos de ellos se decantaron por este nuevo autor cuyas obras ofrecían una visión bastante más «edulcorada» del realismo. Sea como fuere, público y crítica celebraron esta novedosa aportación al panorama literario español.

Alphonse Daudet nos acompaña desde entonces. No tuvo ningún problema con la censura que se instauró tras La Guerra Civil. Sus obras siguieron publicándose durante el franquismo. *Safo* fue publicada en España por primera vez en 1884 y reeditada hasta ocho veces. La última edición data de 1909. Sin embargo, *Safo* no volvería a aparecer en las librerías españolas hasta 1962. ¿Qué sucedió en ese intervalo de tiempo? ¿Bajo qué forma vio la luz esta nueva edición de la aclamada novela de Alphonse Daudet?

### 5.1.2.2. Caracterización del TO

*Sapho: mœurs parisiennes* apareció por primera vez en forma de folletín en el diario *L'Écho de Paris*, que la presentó al público francés en varias entregas entre abril y mayo de 1884. Pocos meses más tarde la editorial Charpentier publicó la novela. En ella se narra la historia de Jean Gaussin, un joven que se marcha a París en busca de trabajo y conoce a Fanny Legrand, una mujer de 37 años, de quien se enamora locamente. Pronto descubrirá que Fanny es en realidad Safo, una cortesana de lujo reputada en los círculos parisinos. Es la historia de un hombre arrastrado a la perdición por una mujer. Según Rosa de Diego, eso es lo que pretendía Daudet, «advertir a los hombres de los peligros que podían acarrearles cierto tipo de mujeres peligrosas» (2007: 83). Su intención queda ciertamente patente en algunos pasajes de la novela que describen a la protagonista (*Sapho*, 1884: 66-67):

«D'abord réservée avec la jeunesse de son amant dont elle respectait l'illusion première, la femme ne se gênait plus, après avoir vu l'effet, sur cet enfant, de son passé de débauche brusquement découvert, la fièvre de marécage dont elle lui avait allumé le sang. Et les caresses perverses si longtemps retenues, tous ces mots de délire que ses dents serrées arrêtaient au passage, elle les lâchait à présent, s'étalait, se livrait dans son plein de courtisane amoureuse et savante, dans toute la gloire horrible de Sapho».

Así retrata Daudet a la protagonista de su novela, una mujer perversa y malvada, una «mujer fatal», como la describía Rosa de Diego (2007). Estudiosos y biógrafos de Daudet ven en esta mujer a Marie Rieu, con quien el autor mantuvo una relación larga y tormentosa durante la adolescencia (véase Jouveau, 1990: 118). Esta relación, que marcó profundamente al autor, inspiraría la novela. Puede que sea esa la razón que explique la dedicatoria: «Pour mes fils quand ils auront vingt ans». Es posible que Daudet quisiera que sus hijos estuvieran preparados para revivir su dolor, como afirma Jouveau. El caso es que Daudet contó una historia que fue muy bien acogida por público y crítica, al menos en un primer momento. La novela, como no podía ser de otro modo, destila erotismo por todas sus páginas. Y la ambigüedad y la perversidad de Safo no fue del agrado de todos. Ese es el motivo que nos llevó a considerar esta novela de Daudet como posible candidata para nuestro corpus. La historia que cuenta, los personajes que le dan vida, merecen un estudio detallado.

### **5.1.2.3. Expediente del Archivo General de la Administración**

Como mencionábamos en el apartado anterior, *Safo* fue publicada en España por primera vez en 1884 y reeditada hasta ocho veces. Durante el periodo franquista, sin embargo, la novela no volvería a aparecer en las librerías españolas hasta principios de los sesenta, cuando varias editoriales como EDAF, CEDRO<sup>32</sup> o Delos-Aymá, lanzaron su publicación simultáneamente. Tras un análisis preliminar de las obras, decidimos centrar nuestro estudio en la edición de Delos-Aymá. La razón es simple: esta edición, aunque posterior a las ediciones de CEDRO y EDAF, es la que presenta ejemplos de manipulación censoria. Pero ahondaremos en este aspecto más adelante.

---

<sup>32</sup> CEDRO fue la primera en publicar la obra aunque, si consultamos el catálogo de la BNE, EDAF aparece como la primera editorial que publicó la novela junto con otras del mismo autor: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgiisirsuXSGPusJBB/BNMADRID/126340112/2/16>. El hecho de que se sucediese tal asombroso número de ediciones simultáneamente, nos llevó a estudiarlas una a una y a averiguar que efectivamente CEDRO fue la primera editorial que publicó *Safo*.



La editorial catalana Aymá fue fundada en 1944 por Jaume Aymà i Ayala y su hijo Jaume Aymà i Mayol, aunque su producción editorial comenzó varios años atrás, en 1939, como afirma Llanas (2011: 179). Aymá fue una editorial muy activa durante la posguerra; su producción continuó hasta bien entrados los años ochenta. En su catálogo figuraban autores catalanes y españoles, pero también autores internacionales de la talla de Choderlos de Laclos, Gustave Flaubert, Joseph Conrad o Margaret Mitchell, cuya novela *Lo que el viento se llevó* acabó convirtiéndose en un superventas, un hecho, sin duda, muy significativo para la editorial catalana. En 1964, Aymá publica *Safo* en su colección Delos, con traducción de J. X. Rigau-Vega. A diferencia de la editorial, poco conocemos de este traductor del que solo constan tres títulos en el catálogo de la BNE: *La dama de las camelias*, *Margarita Gautier (La dama de las camelias)* y *Safo*, todas obras publicadas por Aymá y cedidas posteriormente a Círculo de Lectores.

La novela de Daudet pasa a consulta el 15 de mayo de 1964. Todos los documentos referentes a este procedimiento administrativo quedan recogidos en el expediente 3005/64<sup>33</sup>, que contiene un total de 11 páginas y en el que encontramos únicamente datos bibliográficos, fecha de entrada a consulta y resolución. Como es obvio, tratándose de una edición posterior, el lector ocupado de valorar la obra respeta su autorización previa y nos remite al expediente original, donde quedan recogidos los documentos del proceso administrativo que llevó a cabo la primera editorial en publicar *Safo*, la editorial CEDRO.

---

<sup>33</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

*Procede mantener la autorización concedida  
en el año 1962, con el número de expediente  
3861, a la obra "SAFO"*

*PROCEDE AUTORIZARSE*

Figura 4. Informe (valoración del lector [firma ilegible]) de la obra de Alphonse Daudet, *Safo*

Este nuevo expediente 3861/62<sup>34</sup>, que recoge los documentos referentes a la solicitud de autorización de la editorial CEDRO, contiene un total de siete páginas: datos bibliográficos y de tirada, informe y valoración del censor, y resolución. De nuevo, nos encontramos con una valoración positiva, algo que no debe extrañarnos, ya que, como veremos más adelante, esta edición de CEDRO no contiene marcas de censura en ninguna de sus páginas.

---

<sup>34</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

Conjunto de narraciones literarias de la temática más diversa. Todas ellas reflejan la vida parisiense, aportando el autor una gran riqueza de matices que hacen de esta obra una preciosidad literaria, conocida internacionalmente dentro del estilo del gran Alfonso Daudet. Es obra, como decimos, de matices, con un realismo sano y rico.

PUEDE EDITARSE.

Madrid, 26 de julio de 1962.

El lector,

*M. de la Pinta Llorente*  
M. de la Pinta Llorente

Figura 5. Informe (valoración de M. de la Pinta Llorente) de la obra de Alphonse Daudet, *Safo*

M. de la Pinta Llorente, encargado también de valorar la primera novela de este bloque, *El último vino*, de Mary Renault, aprueba la publicación de esta novela de Alphonse Daudet que considera «una preciosidad literaria». Seguimos sin explicarnos cómo algunas de las escenas de *Safo* pudieron escapar a la atención de Pinta Llorente a quien, al parecer, no pareció temblarle el pulso al ratificar las más de veinte tachaduras que propuso el primer censor encargado de valorar *El último vino*.

A la luz de estos documentos, cabe conjeturar que el texto de Daudet llegó íntegro y fiel a los lectores españoles del franquismo. Pero este es un dato que nos proponemos desmentir a continuación. En el siguiente apartado, mostraremos los resultados del análisis textual de *Safo* llevado a cabo y donde hemos tratado de buscar en primer lugar, ejemplos que evidencien la actuación de la censura, interna y, en segundo lugar, patrones en el comportamiento censor.

#### **5.1.2.4. Análisis textual**

##### **5.1.2.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, procedemos a estudiar los datos resultantes del análisis comparativo de *Sapho*, publicada en París en 1884 y la versión manipulada que apareció en Barcelona en 1964, cuando ya existían otras ediciones, aparentemente fieles al original. Del estudio comparativo llevado a cabo (véase Anexo I), obtuvimos un total de 19 ejemplos de censura que desprenden, de manera más o menos velada, alguna connotación sexual censurable. Si recuperamos los datos obtenidos en *El último vino* encontramos, sin embargo, dos diferencias reseñables: en primer lugar, estos ejemplos son bastante menos extensos que en la primera obra analizada en este bloque; en segundo lugar, observamos cierto equilibrio entre el uso de estrategias censorias, que anteriormente quedaban dominadas por la presencia de la omisión.

Así pues, de los 19 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la traducción, 10 se corresponden con omisiones en la traducción, 8 con sustituciones y 1 con reescritura. También a diferencia de lo que sucediera con la novela anterior, de Mary Renault, la sustitución está mucho más presente, ganando terreno a la omisión. La reescritura asoma tímidamente con un único caso algo que, no obstante, es nuevo en este bloque. Pero pasemos una vez más a identificar las estrategias y cuantificar los datos del análisis.

##### **5.1.2.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos**

La presente etapa de esta primera fase de análisis consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. En la siguiente tabla, diseñada a tal efecto, se muestra el número de marca, el tema en el que se inscribe, la página del original en la que se localiza y la estrategia utilizada por el censor. En esta ocasión, un dato curioso, omisión y sustitución comparten protagonismo:

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	Sexo	25	Sustitución
2	Sexo	32	Omisión
3	Sexo	36	Omisión
4	Sexo	51	Reescritura
5	Sexo	55	Sustitución
6	Sexo	58	Sustitución
7	Sexo	59	Omisión
8	Sexo	98	Sustitución
9	Sexo	100	Sustitución
10	Sexo	104	Sustitución
11	Sexo	105	Omisión
12	Sexo	105	Sustitución
13	Sexo	110	Omisión
14	Sexo	111	Omisión
15	Sexo	126	Omisión
16	Sexo	129	Omisión
17	Sexo	136, 137	Omisión
18	Sexo	165	Omisión
19	Sexo	169	Sustitución

Tabla 22: Relación de estrategias censorias halladas en *Safo*, de Alphonse Daudet

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *Safo*, y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 19 ejemplos hallados, tenemos un total de 10 omisiones, 8 sustituciones y 1 reescritura. La cuantificación de las estrategias queda, por tanto, del siguiente modo:

Estrategia	Ejemplos	Porcentaje
Omisión	10	53%
Sustitución	8	42%
Reescritura	1	5%

Tabla 23: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *Safo*, de Alphonse Daudet

La omisión representa pues el 53% de los casos y la sustitución, bastante más presente que en el análisis anterior, un 42%. La reescritura, con un único caso, ocupa el 1%. En esta ocasión, el censor, en lugar de limitarse a suprimir los ejemplos problemáticos, ha optado por «maquillar» el contenido pernicioso, recurriendo a una opción menos drástica. El siguiente paso será comentar algunos de los ejemplos más significativos que nos ayuden a comprender estas elecciones por parte del censor.

### 5.1.2.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos

El primer ejemplo que hemos seleccionado y que creemos que merece la pena explorar detenidamente es el que se corresponde con la marca 7 de nuestra tabla, situada en la página 59 del texto original. Se trata de una alusión explícita a la desnudez: «Tu étais nue, tu étais folle, tu criais de joie sous mes caresses, quand je me suis réveillé en sursaut roulé dans un tapis sur ma terrasse, en pleine nuit d'étoiles». La frase «tu étais nue» desaparece en la versión traducida, algo previsible teniendo en cuenta el año de publicación de la obra, 1964, cuando todavía la censura se mostraba implacable con este tipo de alusiones. Lo curioso, sin embargo, es que *Safo* fue editada seis años antes por CEDRO, nuestro TM<sub>2</sub>, que decidió mantener la mencionada frase «tu étais nue», burlando el sistema censor. No sabemos si esta osadía le costó o no caro a CEDRO; lo que sí consta es que en Aymá, por el contrario, consideraron que esta frase era demasiado arriesgada y debía desaparecer, realizando un ejercicio de censura interna en el texto.

El segundo ejemplo se corresponde con la marca número 11, situada en la página 105 del texto original. De nuevo, tenemos una alusión a la desnudez pero hay algo más: una alusión explícita al contacto físico entre dos amantes, al acto sexual. No se trata de una descripción cruda y real, como puede suceder en otras obras de nuestro corpus, sino que Daudet retrata la escena con dulzura y romanticismo: «calada por la lluvia, tiritando y, sin ni siquiera acercarse al fuego que llameaban en su honor, se desnudaba a toda prisa, y se metía en la gran cama, muy pegada al amante». De ella no se desprende otra cosa que al amor de los personajes y la ternura que se profesan: «¡Qué abrazos entonces, qué largas caricias con las que se vengaban de dificultades de toda la semana, de aquella privación que sentía el uno del otro y que mantenía el deseo, vivificando su amor!». Sin embargo, tanto da cómo haya retratado la escena el autor. El acto en sí es inmoral y censurable y, por lo tanto, pasa a desaparecer completamente en la versión traducida. Llama la atención la extensión de la marca, de un párrafo; algo que, como comentábamos con anterioridad, no se repite tanto en esta obra como en el resto de las que entran dentro de este bloque temático.

El tercer y último ejemplo seleccionado se encuentra en la página 129 del texto original y se corresponde con la marca número 16 de nuestra tabla. En esta escena se alude explícitamente a la prostitución, a la miseria e inmoralidad que rodeaba el pasado de Safo, con frases como: «quand on se figurait où elle les avait ramassées, dans quelle demi-ombre honteuse de persiennes closes, à combien d'hommes elle les avait chantées» o «Le mot du grenadier à Waterloo : " Ils sont trop... " devait être celui de la philosophique indifférence de cet homme». Este párrafo estaba condenado de antemano. Y efectivamente, no queda rastro de él en la traducción. Pero no es la censura institucional la escandalizada, sino la interna. Editor o traductor consideran un riesgo mantener este párrafo en la versión traducida y, por esa razón, deciden eliminarlo, restando angustia y deshonor al personaje masculino. Este ejemplo también destaca por su extensión, característica recurrente en las novelas que conforman este bloque.

Tanto los ejemplos aquí seleccionados y comentados como los que recoge la tabla se centran en la figura de Safo, en un intento por enmascarar de algún modo el pasado turbio de este personaje. Del mismo modo, se procura maquillar todas aquellas escenas de las que se desprende algún contenido erótico por implícito o superfluo que sea. Hasta se aprovecha el doble sentido de «embrasser» para transformar un beso en un abrazo. Todo esto no sería significativo si no fuera porque cuando el editor de Aymá publicaba *Safo*, ya existían otras versiones de la novela, versiones además fieles a la original. Pero este es un tema que trataremos más adelante, cuanto intentemos dilucidar el impacto de esta versión.

#### **5.1.2.4.4. Correspondencia documental**

De nuevo, no contamos con pruebas oficiales que arrojen luz sobre el responsable de las alteraciones a las que se vio sometida la novela de Daudet. Sí disponemos, no obstante, de datos concluyentes que nos llevan a afirmar que la edición de *Safo* que publicó la editorial Aymá no es fiel al original y que, además, presenta numerosos ejemplos de censura interna. El expediente 3005/64 que recoge los documentos relativos a la solicitud de publicación de la obra por parte de Aymá

nos remite a un expediente anterior, la solicitud presentada por la editorial CEDRO, en el que el censor daba su autorización. No existe una nueva lectura ni una nueva valoración y, por lo tanto, este ejercicio de censura interna podría pasar totalmente desapercibido para el investigador que quiera consultar el expediente. Esto arroja un dato revelador para nuestra investigación que justifica el modelo de análisis adoptado: el estudio previo de ambas versiones debe prevalecer a la consulta de los expedientes archivados en el AGA. El investigador no puede confiar plenamente en estos expedientes, que una vez más demuestran una falta de consistencia que salpica al sistema censor dándole fuerza a las teorías de aquellos que lo tachan de ser a la par arbitrario y caótico.

#### **5.1.2.5. Recepción de la obra en España**

Con un 53% de omisiones, un 37% de sustituciones y un 10% de reescrituras, la edición de *Safo* que publicó la editorial Aymá llegó a los lectores españoles gravemente alterada. Por fortuna, estos ya conocían la novela de Daudet gracias a la traducción fiel y no manipulada de la editorial CEDRO. Este es el único ejemplo de nuestro corpus en el que el TM<sub>2</sub> data de los años de la dictadura. Y es que este caso de Aymá es, como poco, curioso. En el momento de la publicación de *Safo*, ya existían dos versiones, de CEDRO y EDAF respectivamente, fieles al original y completas. En estas versiones, encontramos referencias y escenas subidas de tono que el editor de Aymá decidió no incluir en su edición de *Safo*, algo a todas luces comprensible puesto que, como veremos en otras obras de nuestro corpus y exploramos con anterioridad, la censura se mostraba implacable con las alusiones al sexo, por indirectas que estas fueran. Por esta razón, cuesta entender que CEDRO y EDAF lograsen el visto bueno de la administración. Este hecho demuestra lo que ya advertieran algunos autores, esto es, que el sistema censor pecaba en ciertas ocasiones de arbitrario e incoherente. Laprade<sup>35</sup> señala a este respecto «A pesar de sus supuestos criterios, los censores los aplicaban de forma arbitraria; a veces los censores se dejaban influir por la fama del autor bajo escrutinio, o por la relación entre el editor y los altos funcionarios del Ministerio

---

<sup>35</sup> Véase la entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.



de Información y Turismo». Por la complejidad que encierra este sistema, por la multitud de factores que entran en juego se hace pues necesario, tal y como afirma Gibson<sup>36</sup> «ver el asunto siempre en relación con cada momento, cada etapa, con los intereses del Estado en tal o cual circunstancia».

### **5.1.3. *La liga anti-muerte, de Kingsley Amis***

#### **5.1.3.1. El autor y su obra**

Kingsley Amis, nacido en 1922 y fallecido en 1995, fue uno de los autores británicos más destacados de su época, una época de grandes cambios para Europa, que aún trataba de recuperarse de las guerras, atrocidades y totalitarismos que habían azotado al continente durante décadas. Este ambiente quedó plasmado en muchas de las obras de Amis. Sin embargo, no tenemos aquí a un autor que destaque por un compromiso ideológico determinado; sus escritos no buscan sensibilizar al lector mediante ataques explícitos y vehementes contra el orden establecido. Aun así, no dejaba de ser, como afirma Moseley (1993:12) «un moralista». La pluma de Amis operaba de un modo sutil, sirviéndose de recursos más susceptibles de llegar al lector. Y es que Amis era, ante todo, un novelista que echaba mano del humor para transmitir su visión del mundo. De esta manera, en sus obras exploraba cuestiones éticas de primer orden: ponía en tela de juicio las actitudes clasistas y se burlaba de los principales representantes del poder tradicional. Lo novedoso en él es que todo lo hacía en clave de humor, a través del absurdo, de la caricatura, de lo burlesco. No es de extrañar pues que el sexo fuera un tema recurrente en sus obras. Las cuestiones políticas no eran más que un instrumento, un trasfondo, para dar forma a sus personajes, que aparecían una y otra vez en todas sus novelas para prestarse a situaciones cómicas. Los textos de este «joven airado»<sup>37</sup> están plagados de juegos de palabras, sátiras, imágenes y

---

<sup>36</sup> Véase la entrevista completa a Ian Gibson en el Anexo III.

<sup>37</sup> Referencia al movimiento literario al que perteneció Amis, «Angry Young Men». Inspirado en el título de una autobiografía de Leslie Allen Paul, la expresión se utilizó por primera vez en la prensa británica a raíz del éxito de la obra de teatro *Look Back in Anger*, de John Osborne (1956), cuyo realismo sin concesiones revolucionó la escena británica. En ruptura con cierta forma de intelectualismo y de los *diktats* que le eran propios, ajena a las ideologías tanto comunista como

referencias de segundo grado, aunque su lenguaje es sencillo, lúcido y claro. Amis tenía la fórmula perfecta para atraer al lector, al que siempre tenía presente en mente: «I always bear him in mind and try to visualize him and watch for any signs of boredom or impatience to flit across the face of this rather shadowy being, the Reader» (*Paris Review*, 33).

Sin embargo y a pesar del tono cómico de sus obras, el humor no es un recurso omnipresente, exclusivo y excluyente en el conjunto de su producción literaria. En efecto, en ella puede distinguirse una época marcada por el pesimismo. Tal vez se deba al hecho de que la mayoría de las obras de Amis sean autobiográficas o, al menos, guarden cierto parecido con la vida del autor. Si bien Amis rechazaba esta etiqueta de «novelas autobiográficas», tal y como afirma su biógrafo Richard Bradford (2001:13), reconocía que contenían elementos extraídos de experiencias vividas y también personajes inspirados en la realidad. Cabe la posibilidad, por otro lado, de que Amis se cansara de escribir novelas cómicas o, más bien, de que los críticos no lo tomaran en serio. Él mismo confesó cuando Michael Barber le preguntó sobre *La liga anti-muerte*: «I'm going to show them that I can be overtly serious» (*Paris Review*, 17). Lo cierto es que, sea como fuere, las novelas de Amis se enmarcan dentro de una tendencia u otra. De este modo, *La suerte de Jim*, *Un inglés gordo* o *Una chica como tú* entrarían dentro de la categoría de novelas de tono humorístico mientras que *La alteración*, *El hombre verde* o *La liga anti-muerte* pertenecerían más bien al grupo de las novelas pesimistas. Por desgracia, el lector español solo pudo disfrutar de la lectura de unos pocos títulos de la extensa obra de Kingsley Amis, una situación que perdura a día de hoy.

Amis publicó su primera colección de poemas *Brighty November* a los 25 años. Se dedicó a la poesía unos cuantos años más hasta publicar *La suerte de Jim*, la novela que lo catapultó a la fama, le valió premios literarios y se llevó a la gran pantalla. Poco se sabe de este autor en España, pese a que la crítica internacional lo considera uno de los novelistas más relevantes del siglo XX. De él solo se han traducido al español una decena de obras (además de las anteriormente mencionadas, en el catálogo de la BNE figuran también *El coronel Sun*, *El*

---

liberal, esta generación de artistas se encaró con un sistema social en el que los prejuicios siempre beneficiaban a la élite tradicional (Humphrey Carpenter, 2002).

*universo de la ciencia ficción, El bigote del biógrafo, Dificultades con las chicas, La gente del barrio, Me gustaría estar aquí, Todos somos jóvenes y Los viejos demonios*), muchas de las cuales han sido descatalogadas por sus respectivas editoriales y solo pueden encontrarse en portales de libros antiguos y usados. Puede que Amis suscitara interés en el mundo literario, pero es obvio que dentro de nuestras fronteras el interés fue efímero. Las consecuencias de esta recepción diezmada de la obra de Amis en España —por los pocos títulos que han sido trasladados al castellano— quedan reflejadas en el catálogo de la BNE donde no aparece más que una sola versión de *La liga anti-muerte*, publicada durante el Franquismo, la misma que nos disponemos a diseccionar a continuación y en cuyas páginas esperamos encontrar ejemplos que evidencien la intervención censoria.

### 5.1.3.2. Caracterización del TO

*La liga anti-muerte*, publicada en 1966, supuso un punto de inflexión en la narrativa de Amis. Resulta complicado resumir la trama de lo que, en principio, no es más que una novela de espías que se desarrolla en un cuartel donde se prepara una operación militar secreta y de alto riesgo. La primera parte del libro presenta a todos los protagonistas de la historia mientras que la segunda parte se centra en la ejecución de ese plan militar, la Operación Apolo. No destaca tanto la trama del libro, que recopila las vivencias de cada uno de los personajes, como las cuestiones que trata de explorar, a saber, las desgracias de los humanos que, desilusionados con la voluntad de Dios, dudan de la existencia divina. Ante esta perspectiva, encontramos unos diálogos teñidos de escepticismo religioso, y también de violencia. Muchos autores coinciden en afirmar que esta novela obligó al autor a probar algo diferente, a apartarse del realismo de sus anteriores novelas. Tal y como afirma Bradford en *Lucky Him* (2001: 230):

«What happens in *The Anti-Death League* is that secrecy and truth becomes part of the book's fabric, something that its characters have

to confront and not just enact. For the first time, Amis obliges us to wonder if there are forces at work in the narrative and, by implication, in the real world that are not grounded only in choice and circumstance».

De modo que Amis se aparta momentáneamente del humor, un elemento tan constante como dominante en sus anteriores historias, para tratar temas más serios, existenciales. Los personajes que aparecen en esta novela sufren todo tipo de desdichas (rechazo amoroso, soledad, pérdida de fe, adicción, miedo, enfermedad); la carga emocional es tal que cuesta saborear el leve tono cómico que, no obstante, se empeña en mantener el autor: la liga anti-muerte no es más que el retrato de un grupo de personas que reniega de un Dios injusto, empeinado en perpetrar muertes absurdas. Se trata, pues, de una novela profundamente pesimista que encamina al lector hacia un final menos esperanzador aún. «What happens in the *Anti-Death League* had been brewing inside me for a long time, the result of realizing that one isn't going to be Young forever, and noticing more and more that there is pain and sorrow in the world», declaró Amis durante su entrevista con Michael Barber para *Paris Review*.

Es entonces cuando entra en escena el sexo. Dentro del tumultuoso universo creado por Amis, el sexo sustituye al humor como principal recurso, y permite al autor continuar con la sátira a la que nos tiene acostumbrados con sus anteriores novelas. Todos sus personajes experimentan o se ven inmersos en situaciones de las que se desprende una carga sexual más o menos explícita: desde alusiones directas a partes desnudas del cuerpo hasta escenas de cama, pasando por una retahíla de referencias eróticas, homosexuales. Es el sexo el encargado de mantener el tono burlesco tan característico y necesario a la vez, sobre todo en obras de tintes más pesimistas como las que Amis escribió durante las décadas de los sesenta y setenta. Pero también es el elemento que nos hizo pensar que *La liga anti-muerte* era una posible candidata para nuestro corpus. Su lenguaje descarado, directo y a veces obsceno la hace merecedora de un estudio minucioso.

### 5.1.3.3. Expediente del Archivo General de la Administración

*La liga anti-muerte* no tardó en llegar a España. Lumen la publicó un año más tarde, en 1967, con traducción de Carlos Ribalta. El traductor de una de las primeras novelas que nos llegó de Kingsley Amis dio voz a autores como John Wain, Ivy Compton-Burnett o Hannah Arendt, cuyo *Eichman en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal* está considerado uno de los mejores estudios sobre el Holocausto. Ribalta dejó a su muerte, en 1984, más de una veintena de obras traducidas. Al frente de Lumen —sello que desde aquel momento se incorporó al grupo editorial Random House Mondadori—, se encontraba la recientemente fallecida Esther Tusquets, una de las grandes protagonistas del panorama editorial español y una de las primeras mujeres, junto con su cuñada Beatriz de Moura, en asumir los mandos de un negocio en este sector. Esther Tusquets presentó la novela de Amis a consulta en septiembre de 1967<sup>38</sup>. Todos los documentos referentes a este proceso administrativo quedan recogidos en el expediente 4892/66<sup>39</sup>, que contiene un total de 11 páginas. Merece la pena detenerse en el contenido de este expediente, destacable en nuestro corpus por la información tan valiosa y poco habitual que ofrece. Y es que no solo incluye los documentos de rigor (informe, resumen y valoración firmada por el censor; números de tirada y datos bibliográficos) sino también una carta escrita de puño y letra de la propia Esther Tusquets donde la editora mostraba su indignación por las modificaciones que había sufrido el texto, modificaciones que venían a sumarse a las que ella misma había acometido previamente, según su albedrío y criterio editorial, con el fin —cabe suponer— de ayudarla a pasar por el tamiz de la censura. De hecho, dicha confesión nos obligó a dar un giro a nuestro análisis preliminar. Más adelante, buscaremos los ejemplos que dan cuenta de este tipo de censura que cabe calificar de «editorial».

---

<sup>38</sup> Recordemos que tras la aprobación de la Ley de Fraga de 1966, se instauró la consulta voluntaria.

<sup>39</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

Pero detengámonos antes en la primera página del expediente, la que contiene los datos relativos al informe y la valoración del censor. Ya en un primer momento, el censor advierte de que la novela ataca al dogma y a la moral, y pasa a enumerar las páginas incriminadas, que ascienden a casi una treintena.

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma? SI      Páginas 14-24-27-45-47-50-54-55-60-61-

¿A la moral?      SI      Páginas 62-73-75-76-78-83-a-87-96 a 98-

¿A la Iglesia o a sus Ministros? SI      Páginas 101-102-112 a 116-120-129-153-

¿Al Régimen y a sus instituciones?      Páginas 158-183-185 y 186

¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?      Páginas

Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra? NO      (C)

Informe y otras observaciones:      (C)

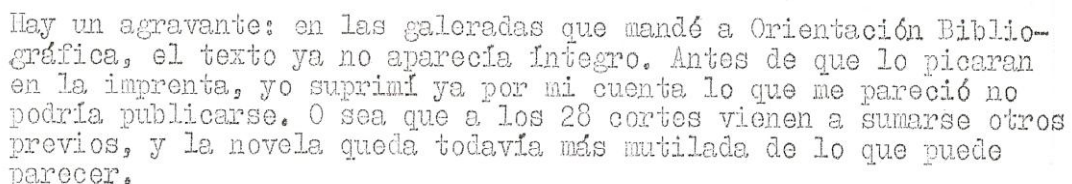
Figura 6. Informe de la obra de Kingsley Amis, *La liga anti-muerte*

No obstante, se responde negativamente a la pregunta de si los pasajes censurables califican el contenido total de la obra. A continuación del informe encontramos una breve descripción de lo que el censor considera «una novela de espionaje militar y ambiente sexy». Es imposible no detenerse en los comentarios que pueblan la valoración y parecen condenar de antemano la publicación de la obra: «una cortesana de extrema corrupción sexual», «un psicoanalista que diagnostica degeneración homosexual a todos y aconseja curarse suprimiendo la represión de sus instintos y entregándose a ellos», «poliandria y prostitución, psicoanálisis erótico, blasfemia, sacrilegio, homosexualidad». Pese a todo y contra cualquier pronóstico, el censor autoriza la novela con supresiones y firma el dictamen a 4 de octubre de 1967. A la luz de este segundo documento, cabe conjeturar que la reciente entrada en vigor de la Ley de Prensa, que marca una supuesta distensión de los criterios censorios, tenga algo que ver en el hecho de

que el censor no concluyera que la obra era censurable en su conjunto sino que, al contrario, era publicable siempre y cuando se procediera a las modificaciones que consideraba oportunas.

Pocas semanas más tarde, Esther Tusquets, en calidad de editora de Lumen, propietaria de los derechos de publicación y explotación en España de *La liga anti-muerte*, remite una carta al Ministerio de Información y Turismo para manifestarle su disconformidad con la decisión administrativa. La editora no entiende qué sentido tiene publicar una obra que ha sufrido tantas supresiones, quedando, como ella misma lo pone en esta carta «gravemente alterada y casi impublicable». Es más, Tusquets advierte que respetar las pautas del censor incurriría en un incumplimiento del contrato, el cual estipula que «la traducción ha de ser fiel y completa». Por último, no solo denuncia el subsecuente perjuicio causado por el retraso en su calendario editorial sino que también lamenta que el público español no pueda acceder a la obra de este gran autor británico.

Pero si hay algo que llama la atención en la carta de la editora, es la siguiente confesión:



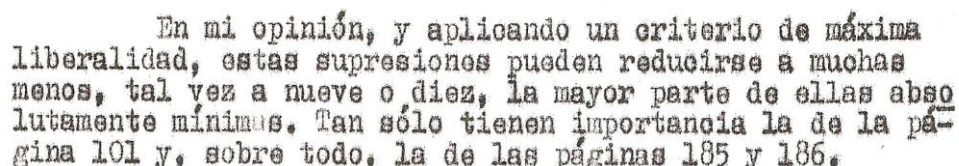
Hay un agravante: en las galeras que mandé a Orientación Bibliográfica, el texto ya no aparecía íntegro. Antes de que lo picaran en la imprenta, yo suprimí ya por mi cuenta lo que me pareció no podría publicarse. O sea que a los 28 cortes vienen a sumarse otros previos, y la novela queda todavía más mutilada de lo que puede parecer.

Figura 7. Extracto de la carta remitida por Esther Tusquets

Parece ser que *La liga anti-muerte* ya había pasado por un filtro antes de llegar a manos del censor. Así pues, tras contrastar los pasajes indicados por la censura administrativa con el texto publicado en España, y de no haber dado con lo que no es sino una prueba de censura editorial, podríamos haber achacado algunos de los ejemplos a la actuación de Ribalta, convirtiéndolo en censor de su propio texto.

En los últimos años han aflorado numerosos trabajos sobre autocensura (*véase* como ejemplo el trabajo de Toda, 1992 y el de Olivares, 2008, más reciente) donde se señala automáticamente al traductor como autor de cualquier modificación que no se corresponde con las disposiciones dictadas por la administración censora. Sin embargo, tal y como evidencia la propia Tusquets en el documento anteriormente expuesto, tras décadas de funcionamiento, el reflejo censor se ha insinuado a lo largo de la cadena editorial, resultando en la sistematización de una censura interna o a priori, en la que no solo participaba el encargado de traducir una obra, sino también el que se proponía publicarla. De esta manera, en este proceso de control del pensamiento, todos contribuían, más o menos espontáneamente: autor y traductor (autocensura), editor (censura editorial) y censor (censura oficial).

Veamos la respuesta que Carlos Robles Piquer dirigió a Esther Tusquets. Robles Piquer fue director General de Información desde 1962 hasta 1967 y más tarde Director General de Cultura y Espectáculos, hasta el 69. Durante esta etapa, aprobó la «censura oficiosa» que consistía en una lectura personal de las obras antes de enviarlas a consulta. Cisquella, Erviti y Sorolla (1977:33) afirman que el mismo Robles Piquer «asumió la tarea de leer personalmente los libros antes de su publicación, aunque mantenía un equipo de “lectores” —así se llaman oficialmente los censores— heredado de los tiempos de censura todopoderosa». No debe extrañarnos, pues, que en su respuesta a Esther Tusquets, Robles Piquer asegure haberse encargado personalmente de revisar las supresiones recomendadas, se muestre cordial y hasta se sincere con la editora:



En mi opinión, y aplicando un criterio de máxima liberalidad, estas supresiones pueden reducirse a muchas menos, tal vez a nueve o diez, la mayor parte de ellas absolutamente mínimas. Tan sólo tienen importancia la de la página 101 y, sobre todo, la de las páginas 185 y 186.

Figura 8. Extracto de la respuesta de Robles Piquer a Esther Tusquets



Robles Piquer reconoce que no todas las supresiones recomendadas por uno de sus colaboradores son estrictamente necesarias y añade incluso los ejemplos que, a su juicio, sí son innegociables. Sin embargo, Robles Piquer invita a la señora Tusquets a consultar con un abogado esas supresiones y muestra su intención de recibirla si, como la editora expresa en su carta, decide viajar hasta Madrid para discutir el asunto. En una última muestra de amabilidad, Robles Piquer concluye como sigue:

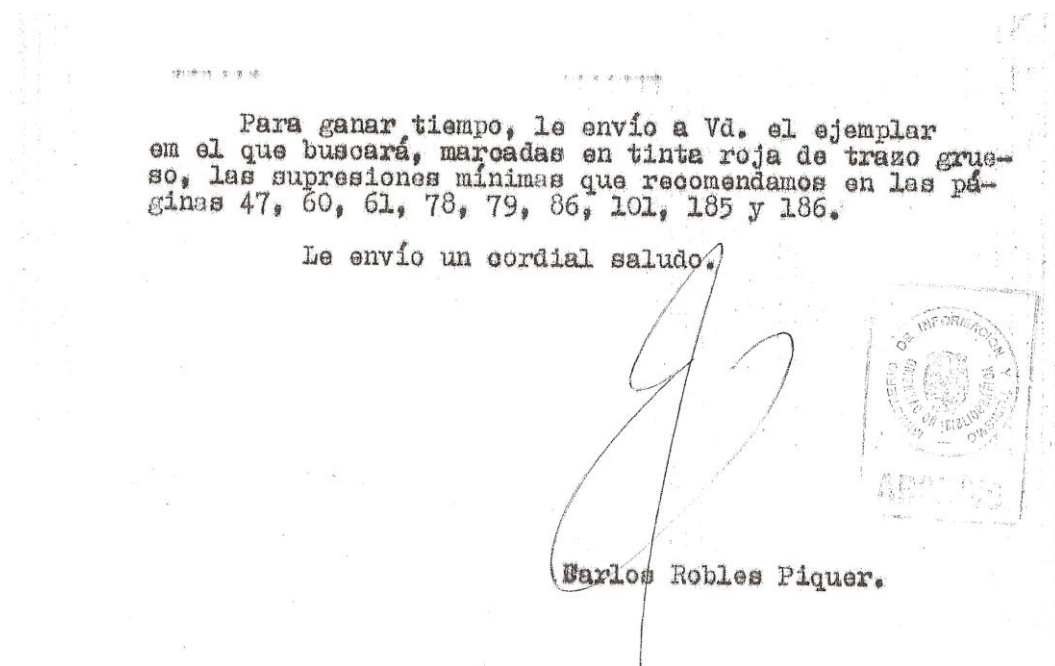


Figura 9. Extracto de la respuesta de Robles Piquer a Esther Tusquets

En definitiva, nos encontramos pues ante un texto que, teniendo en cuenta los comentarios del primer censor y el revuelo que se formó alrededor de la versión edulcorada propuesta por este, no puede sino convertirse en víctima de la censura institucional. A continuación nos disponemos a mostrar los resultados del análisis textual de la novela *La liga anti-muerte*, donde hemos buscado, en primer lugar, ejemplos que evidencien la actuación de la censura institucional y, en segundo lugar, patrones recurrentes en el comportamiento censor.

#### **5.1.3.4. Análisis textual**

##### **5.3.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se estudian los datos resultantes del análisis comparativo de *The Anti-Death League*, publicada en Londres en 1966 y *La liga anti-muerte*, versión que apareció también en Barcelona un año más tarde, tras la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966. Del estudio comparativo realizado (véase Anexo I), obtuvimos un total de 22 ejemplos de intervención censoria. A diferencia de lo que sucediera en novelas analizadas en este bloque, se da una disparidad temática: aunque abundan las referencias sexuales, tampoco escasean los ataques a la religión y las alusiones a la política. Lo que llama la atención, sin embargo, no es tanto la cantidad de marcas textuales como la extensión de algunas de ellas. Verbigracia, un pasaje que discurre sobre religión y ocupa varias páginas del original (desde la 266 hasta la 268, ambas inclusive) y desaparece sin dejar rastro en la traducción. Observamos el mismo fenómeno en *El último vino*, la primera novela analizada en este bloque.

De los 22 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, observamos que 20 corresponden a omisiones en la traducción. Tan solo encontramos dos ejemplos de sustitución, que vienen a neutralizar palabras y frases que tienen una connotación sexual. Volvemos a observar cierto paralelismo con los resultados obtenidos en *El último vino*, pese a que el estudio de *Safo* arrojaba datos únicos en este bloque, como el equilibrio entre las estrategias elegidas por el censor. Veamos qué sucede a la hora de identificar las estrategias y cuantificar los datos del análisis.

##### **5.1.3.3.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos**

La presente etapa de esta fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Una vez más, mostramos los resultados en esta tabla, que muestra el número de marca, el tema en el que se inscribe, la página en la que se localiza y la estrategia que ha decidido

utilizar el censor. Pasemos ahora a analizar la actuación censoria. En esta ocasión, la omisión vuelve a ser la estrategia dominante, con un total de 20 casos detectados:

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	Sexo	25	Omisión
2	Sexo	25	Omisión
3	Sexo	26	Omisión
4	Sexo	30	Omisión
5	Sexo	61	Reescritura
6	Sexo	69,70	Omisión
7	Sexo	88,89	Omisión
8	Sexo	89	Omisión
9	Sexo	113	Omisión
10	Sexo	113,114,115	Omisión
11	Sexo	124	Omisión
12	Sexo	124	Omisión
13	Sexo	124,125	Omisión
14	Sexo	142	Omisión
15	Sexo	142	Omisión
16	Sexo	144	Omisión
17	Sexo	144	Omisión
18	Sexo	148	Omisión
19	Sexo	148	Omisión
20	Sexo	172	Omisión
21	Sexo	192	Sustitución
22	Religión	266,267,268	Omisión

Tabla 24: Relación de estrategias censorias halladas en *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *El último vino*, y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 22 ejemplos de intervención censoria detectados, 20 se corresponden con omisiones, la estrategia dominante, y de nuevo únicamente 2 con sustituciones. La cuantificación de las estrategias, en términos porcentuales, queda pues del siguiente modo.

Estrategia	Ejemplos	Porcentaje
Omisión	20	91%
Sustitución	2	9%

Tabla 25: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *La liga anti-muerte*, de Amis

La omisión, de esta manera, representa el 91% de los casos, colocándose de nuevo como la estrategia predominante. La sustitución, con apenas el 9%, vuelve a

quedarse atrás, lo que demuestra que el censor ha preferido, de nuevo, resolver el problema de forma tajante. Pasemos ahora a comentar algunos de los ejemplos más significativos que nos ayuden a comprender estas elecciones por parte del censor.

#### **5.1.3.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos**

El primer ejemplo, que se corresponde con la marca 6 y se halla en las páginas 69 y 70 del TO, no es significativo por su extensión, ni siquiera por su contenido, bastante sutil dicho sea de paso. Nos interesa porque se trata de uno de esos ejemplos que dan cuenta de la arbitrariedad con la que, en ocasiones, actuaban los censores, ejemplos que además son recurrentes en otras obras de nuestro corpus. La cuestión no es que el texto haya sufrido una alteración aquí, sino que se haya elegido suprimir este pasaje en particular y conservar otros más «tendenciosos». El original describe a Churchill y Lady Hazel en la intimidad. El lector puede imaginar qué va a ocurrir entre ellos desde la primera línea: «her body was delifhtfully warm, and also well shaped in detail, firm, carefully looked after, healthy: or just young». Y, sin embargo, el censor decide mantener esta frase y omitir lo que sucede a continuación, pese a que el original no retrata ninguna escena explícita ni escandalosa: «he remembered faintly that he had expected her to be beyond him in one way or another, responding far too much or not at all, but her movements were those of someone whose mind was effectively on what they were both doing. It was fine; it was successful; it was over». Podemos comprender que este párrafo fuera suprimido —la evocación de los movimientos debió de considerarse demasiado gráfica; una imagen que tal vez rozase la pornografía—, aunque no encontramos razón que explique que se conservara el precedente, que no sea la subjetividad que a veces caracteriza el criterio censor.

Merece la pena detenerse también en el segundo ejemplo, en la página 89, que trata el tema de la homosexualidad, tabú en la España franquista. Al ser uno de los temas explorados en *La liga anti-muerte*, encontramos varios ejemplos más a lo largo del texto. Recordemos que en el expediente del AGA, el censor subrayaba la

aparición de ciertos personajes, escandalizado especialmente por la figura del psicoanalista. Y precisamente en este párrafo, Hunter, uno de los protagonistas de la historia, acude al especialista para que le ayudara a descifrar su orientación sexual. En el texto original, Hunter reconoce tener relaciones sexuales con mujeres, pero también admite que no son tan satisfactorias como las relaciones que mantiene con los hombres. Esta confesión, que califica el contenido de todo el pasaje, queda omitida en la versión traducida, en la que Hunter se limita a hacer un inopinado comentario, «no me gusta la forma de las manos de las mujeres». Si antes hablábamos de eufemismo, esta vez es con otra figura retórica con la que nos encontramos. Con las tachaduras llevadas a cabo, el contenido altamente inmoral del original se queda en una inocente metonimia: al personaje no le gustan las manos de las mujeres, o sea, en clave, prefiere acostarse con los hombres.

El tercer y último ejemplo que vamos a comentar, que va desde la página 113 hasta la 115 en el texto original, recoge el momento en que Leonard y la cortesana, Lucy, discuten tras haber mantenido relaciones sexuales. Leonard no logra entender cómo una mujer delicada y hermosa como ella puede acceder a irse a la cama con tantísimos hombres diferentes. Es entonces cuando Lucy se sincera. Le cuenta toda su historia, las infidelidades de su marido, el divorcio; llega a admitir que se niega a casarse otra vez, que ahora se siente libre y que de esta manera, no se compromete con nadie. Para Lucy se trata de sexo y de nada más. Esta escena que en el original ocupa tres páginas, reunía todos los ingredientes para ser objeto del lápiz rojo del censor. Un discurso, a todas luces inmoral, que atenta contra la ideología purista tan defendida y laureada por aquel entonces.

Como acabamos de ver, tanto los ejemplos aquí desarrollados como los que recoge la tabla destacan por contener alguna referencia o alusión al sexo o a cualquier aspecto relacionado con él: desnudez, deseo, relaciones sexuales, homosexualidad. Sin embargo y como explicábamos al principio de esta sección, Kingsley Amis no buscaba escandalizar a sus lectores cuando recurría al sexo sino que lo utilizaba como un mero recurso para lograr su objetivo final, a saber, el de mostrar a un individuo sorteando las vicisitudes del ridículo mundo con el que se

ha topado. La censura, sin embargo, fue implacable con los párrafos que contenían cualquier alusión sexual por indirecta que fuera. Ahora bien, es tal la sutileza de Amis que por todo el libro encontramos pequeños guiños que el censor no supo captar, o toleró por ser suficientemente implícitos, como sucede ya en las primeras páginas cuando, en una escena de lo más extravagante, el capitán Hunter bromea sobre su homosexualidad y la de la mitad de los miembros de la armada.

Otro dato que cuesta pasar por alto es el año de publicación de la obra, 1967. Recordemos que la Segunda Ley de Prensa se aprueba un año antes, relajando la presión ejercida sobre las editoriales. Este supuesto aplacamiento debería notarse en esta obra más que ninguna, por las razones que acabamos de exponer. No obstante, ninguno de estos motivos debió de bastar porque el libro quedó sustancialmente alterado, llegando a sufrir modificaciones en más de veinte de sus páginas.

#### **5.1.3.4.4. Correspondencia documental**

Veamos ahora qué correspondencia guarda esta tabla con lo recogido en el expediente del AGA 4892/66. Como recordaremos, el «lector», esto es, el primer censor, proponía modificaciones en las galeradas, concretamente en las páginas 14, 24, 27, 45, 47, 50, 54, 55, 60, 61, 62, 73, 75, 76, 78, 83, 84, 85, 86, 87, 96, 97, 98, 101, 102, 112, 113, 114, 115, 116, 120, 129, 153, 158, 183, 185 y 186 (37 en total). Sin embargo, una vez que Robles Piquer revisó personalmente el texto, estas modificaciones quedaron reducidas a nueve, marcándose solo las que aparecían en las páginas 47, 60, 61, 78, 79, 86, 101, 185 y 186, aunque las más importantes, en palabras de Carlos Robles Piquer, eran «la de la página 101 y, sobre todo, la de las páginas 185 y 186» (*véase* figura 8). En un principio, pensamos que esta inesperada reducción de tachaduras se debió a un gesto de generosidad en respuesta a la insistencia de Esther Tusquets, a quien en aquel entonces se consideraba una de las figuras más encomiables de la edición española. Pero el documento del AGA en el que aparece el informe de Carlos Robles Piquer tiene fecha anterior a la carta remitida por la editora de Lumen.

Tachaduras propuestas por el primer censor	Tachaduras propuestas por Robles Piquer
14, 24, 27, 45, 47, 50, 54, 55, 60, 61, 62, 73, 75, 76, 78, 83, 84, 85, 86, 87, 96, 97, 98, 101, 102, 112, 113, 114, 115, 116, 120, 129, 153, 158, 183, 185, 186	47, 60, 61, 78, 79, 86, 101, 185, 186

Tabla 26: Relación de tachaduras propuestas por los censores

Robles Piquer redujo considerablemente el número de tachaduras propuestas, las de las páginas 47, 60, 61, 78, 79, 86, 101, 185 y 186. Recordemos que la numeración de las páginas corresponde a las galeradas, por lo que tuvimos que buscar en la traducción para localizar esos ejemplos que el censor consideraba tan importantes y que hemos recogido en la siguiente tabla:

Galeradas	Marca
47	6
60	7
61	8
78	9
79	10
86	12/13
101	19
185	22
186	22

Tabla 27: Correspondencia entre supresiones y marcas en *La liga anti-muerte*, de Mary Renault

La tabla indica que Robles Piquer consideró altamente perniciosas y de innegociable supresión las escenas de sexo, las referencias explícitas a la homosexualidad y el ataque a la religión del último ejemplo, el número 22 en nuestra tabla. Pero ¿qué ha pasado con el resto de marcas? La tabla que recoge los resultados de nuestro análisis contrastivo contiene 22 ejemplos de censura. Por suerte el expediente 4892/66 contenía también las galeradas que Esther Tusquets envió a consulta. Gracias a este valiosísimo material pudimos, mediante un estudio minucioso, localizar todas aquellas alteraciones que la editora de Lumen declara haber llevado a cabo en su carta dirigida al Ministerio. El resto de marcas que no recoge la anterior tabla, las número 1, 2, 3, 4, 5, 11, 14, 15, 16, 17, 18, 20,

21 (13 en total), pueden atribuirse, de esta manera, a la editora de Lumen, puesto que ella misma confesó haberse anticipado al lápiz rojo de los censores (véase figura 7). Los ejemplos de Tusquets no son significativos: decidió omitir unas cuantas palabras explícitas («sexual» hasta en cuatro ocasiones) y, alguna que otra referencia a la homosexualidad de los personajes. La arbitrariedad con la que también actuó la editora da a entender que su trabajo purificador no fue exhaustivo y respondía más bien a una declaración de intenciones hacia el censor.

### **5.1.3.5. Recepción de la obra en España**

Con un 91% de omisiones, *La liga anti-muerte* quedó profundamente marcada por la actuación de la censura tanto interna como externa. Las mutilaciones que sufrió no solo redujeron la traducción en unas cuantas páginas. Mucho de los guiños humorísticos del autor, de sus recursos satíricos, se quedaron atrás, edulcorando su obra y desfigurando a sus personajes. Es cierto que los personajes de la obra traducida dejan de ser los personajes a los que Amis dio vida y puso en escena; todas esas supresiones los transforman, los pulen, eliminando alguno de sus rasgos más característicos.

Pero la censura no solo se contentó con apoderarse de la obra de Amis y despojarla de su estilo y de su riqueza literaria sino que obligó a Esther Tusquets a convertirse en censora de su propio texto. A este respecto, señala Manuel Serrat Crespo<sup>40</sup>:

«a partir de 1966 los autores y los editores tuvimos que convertirnos en censores de los textos que escribíamos (o traducíamos) y editábamos porque si —prescindiendo de la “consulta previa”, de la censura pues— se ponía a la venta una obra que disgustaba al poder, las consecuencias (económicas o penales) podían ser muy graves».

---

<sup>40</sup> Véase la entrevista completa a Manuel Serrat Crespo en el Anexo III.



Por esa misma razón, Tusquets no siguió adelante con su proyecto editorial que incluía «el contrato de 6 libros y una opción sobre su producción futura [de Amis]» (véase expediente 4892/66, Anexo II). Y *La liga anti-muerte*, una obra que dio tanto que hablar en Gran Bretaña, un punto de inflexión en la trayectoria de este autor, fue publicada en 1967 en España pasando sin pena ni gloria. Fue tan poco el interés que despertó que nunca llegó a editarse de nuevo, lo cual nos conduce a un triste legado: la única versión en castellano, la única que aún hoy podemos encontrar en portales de libros usados y de segunda mano, no es más que una versión edulcorada, una interpretación políticamente correcta, bajo los criterios de la administración franquista, de la verdadera *The Anti-Death League*, de Kingsley Amis.

#### **5.1.4. Obras de temática sexual: Síntesis y conclusiones**

En este bloque hemos analizado las tres obras de nuestro corpus que quedan enmarcadas dentro del bloque de obras de temática sexual: *El último vino*, de Mary Renault (1961); *Safo*, de Alphonse Daudet (1964); y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis (1966). Se trata de un conjunto heterogéneo, compuesto por dos obras escritas originalmente en inglés y una en francés, y publicadas en diferentes momentos de la dictadura, esto es, antes y después de la Ley de Prensa de 1966. A pesar de que todos pertenecen al mismo bloque temático, son textos muy diferentes, dos de ellos firmados por dos autores británicos desconocidos para el público español mientras el último constituye un clásico de la literatura francesa. Estamos, en definitiva, ante un conjunto que responde a las necesidades metodológicas y temáticas del presente estudio. Una vez analizadas las obras y realizada una valoración de los resultados, reuniremos los datos de cada una de las tres obras que conforman el bloque de temática sexual para tratar de desentrañar el comportamiento censor que se esconde tras ellas.

##### **5.1.4.1. Número y naturaleza de las marcas halladas**

A pesar de las divergencias que hemos observado en los resultados obtenidos a partir del análisis contrastivo de los TO<sub>s</sub> y TM<sub>s</sub> de cada una de las obras que componen este bloque de temática sexual, apreciamos cierta coherencia y homogeneidad en el número y naturaleza de las marcas halladas en los textos censurados.

Obra	Número de marcas	Temática	Extensión
<i>El último vino</i>	21	Sexo	Palabras, párrafos y páginas
<i>Safo</i>	19	Sexo	Palabras, párrafos y páginas
<i>La liga anti-muerte</i>	22	Sexo	Palabras y párrafos

Tabla 28. Número y naturaleza de las marcas halladas en el bloque de temática sexual

Como muestra la tabla, *El último vino* registra 21 ejemplos de intervención censoria mientras que en *Safo* y *La liga anti-muerte* se identifican 19 y 22 ejemplos respectivamente. Por otro lado, todas las marcas presentan, en mayor o menor grado, contenido sexual, altamente pernicioso y censurable. Solo tenemos una marca, en *La liga anti-muerte*, en la que el sexo deja de ser el tema principal y es un debate de tintes religiosos el que pasa a desaparecer en la versión traducida (véase marca 22, Anexo I). Del mismo modo, se observa una gran similitud entre las características y extensión de los casos censurados, sobre todo, en *El último vino* y *La liga anti-muerte*, donde las marcas se extienden a párrafos y, en ocasiones, a páginas enteras. En *Safo* se aprecia también esta extensión aunque en menor medida, ya que abundan los ejemplos en los que se ha censurado únicamente palabras o términos concretos.

El siguiente paso consiste en comprobar si esta coherencia se refleja en el comportamiento censor, en el uso de las estrategias que se emplearon para eliminar o neutralizar el contenido pernicioso de estas obras o si, por el contrario, las características de cada obra requirieron un tratamiento más específico y menos previsible.

#### 5.1.4.2. Cuantificación y análisis de las estrategias censorias

Una vez hemos comentado el número y características de las marcas identificadas en cada una de las novelas que componen el bloque de temática sexual, pasamos a agrupar los resultados obtenidos en el estudio de las estrategias halladas. La siguiente tabla muestra, en términos porcentuales, la presencia de las tres estrategias detectadas: omisión, sustitución y reescritura.

Obra	Omisión	Sustitución	Reescritura
<i>El último vino</i>	90%	10%	0%
<i>Safo</i>	53%	42%	5%
<i>La liga anti-muerte</i>	91%	9%	0%
<b>Porcentaje de estrategias por bloque</b>	<b>79%</b>	<b>19%</b>	<b>2%</b>

Tabla 29. Porcentaje de estrategias censorias en el bloque de temática sexual

Esta tabla recapitulativa muestra que la omisión es la estrategia más utilizada por la censura, con casi el 80% de los casos. La sustitución queda en segunda posición, con apenas el 19% de los ejemplos de intervención censoria hallados en los tres textos traducidos, ejemplos atribuibles en su mayoría a la censura interna detectada en cada obra. La reescritura, por su parte, solo cuenta con un 2%, atribuible también a la censura interna, un porcentaje que proviene de *Safo* que, tal y como se desprende de la tabla anterior, muestra datos diferentes con respecto a los que hallamos en *El último vino* y *La liga anti-muerte*.

Para tratar de esclarecer este fenómeno, debemos adoptar una perspectiva «macroscópica» y reubicar las obras en sus respectivos contextos. Como recordaremos, las marcas que identificamos en el análisis de *Safo* fueron marcas de censura interna. Es decir, mientras que la censura institucional se cebó con *El último vino* y Lumen realizó además un primer filtro en *La liga anti-muerte*, la censura que hemos identificado en *Safo* se realizó exclusivamente antes de enviar el manuscrito a censura; se trata pues de un caso de censura interna, obra del editor de Delos Aymá o de su traductor J. X. Rigau-Vega. Puede que esto explique el uso desmesurado de la sustitución. Si recuperamos las galeradas de esta última, comprobamos que los dos únicos ejemplos de sustitución que

identificamos en la correspondiente tabla (véase Anexo I) fueron obra de Tusquets, editora de Lumen, y no de la censura institucional. En las marcas de censura interna detectadas, Tusquets muestra una tendencia a suavizar y no a eliminar, algo de lo que se encargaría la administración. Lo mismo sucede con la reescritura, una estrategia que, aunque aparece en una única ocasión, obedece a una intención censoria bien contrastada: no la de censurar contenido modificándolo, sino llevando a cabo un ejercicio «creativo» reescribiendo, dándole una nueva interpretación en base a criterios ideológicos. Esta reescritura se detecta precisamente en *Safo* (véase marca 4, Anexo I) donde «Il y a des femmes qu'on ne garde pas qu'une nuit», se transforma en «Hay mujeres a las que no les basta una noche». No podemos afirmar con certeza que este cambio de orientación ideológica sea una elección deliberada, pero lo que queda claro es que con este ejemplo de reescritura, se consigue un cambio ideológico, puesto que los sujetos no son ya los hombres que requieren de los servicios de mujeres de moral dudosa, sino esas mujeres que no tienen bastante con una noche. Aunque este ejemplo no tenga un gran impacto en el conjunto de la obra, resulta curioso observar hasta qué punto podía transformarse una situación dada, algo que podremos observar en el resto de bloques.

En este primer bloque se empiezan a perfilar los primeros patrones de comportamiento censor. El análisis textual llevado a cabo en cada una de las obras de este bloque de temática sexual demuestra que la omisión es, en la mayoría de los casos, la estrategia a la que más recurre la censura institucional, a excepción de *Safo*, por las condiciones ya señaladas. La omisión se convierte pues en la estrategia más socorrida cuando los censores se enfrentan a una escena subida de tono, en el caso de *La liga anti-muerte*, pero también cuando han de eliminar cualquier referencia que atenta contra la moral cristiana de la época, como la homosexualidad, en el caso de *El último vino* o la prostitución, en *Safo*.

A continuación, contrastaremos los resultados de las tres obras que componen el segundo bloque de temática religiosa, donde esperamos encontrar nuevos ejemplos de censura y nuevos patrones de comportamiento censor

## **5.2. Subgrupo 2. Obras de temática religiosa**

Este segundo subgrupo pertenece al bloque de temática religiosa y está compuesto por las obras de Aldous Huxley, Émile Zola y Matthew Gregory Lewis. Proseguimos abordando estas obras a partir de un orden cronológico, esto es, la fecha de publicación de la versión traducida durante el régimen franquista. De este modo, comenzaremos nuestro análisis con *Contrapunto*, de Aldous Huxley, publicada en 1958; continuaremos con *La caída del abate Mouret*, de Émile Zola, que apareció en 1966, año de proclamación de la Segunda Ley de Prensa e Imprenta; y terminaremos con *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis, publicada en una época tardía del Franquismo, concretamente, en 1970. En última instancia, ofreceremos una breve valoración de los datos recabados en este bloque, y con el que pretendemos extraer las primeras conclusiones y establecer los primeros patrones de comportamiento censor.

### **5.2.1 *Contrapunto*, de Aldous Huxley**

#### **5.2.1.1. El autor y su obra**

Aldous Huxley, considerado uno de los mayores exponentes del pensamiento moderno, nació el 26 de julio de 1894 en Surrey, Inglaterra, y falleció el 22 de noviembre de 1963, en Los Ángeles. Criado entre biólogos y literatos, Huxley desarrolló ciertas inquietudes que volcaría más tarde en su carrera literaria, de la que destacan más de una treintena de títulos entre novelas, relatos, poemas y ensayos. Su producción no acaba ahí: el autor escribió varios guiones de cine, libros de viaje, la biografía del padre José, consejero de Richelieu. También firmó numerosas críticas para revistas como *Athenaeum* y *Westminster Gazette* y, por si fuera poco, se encargó de revisar la decimocuarta edición de la Enciclopedia Británica, nada extraño viniendo de alguien que, además de inquieto, inteligente y cultivado, tenía, según algunos de sus contemporáneos, una mente

«enciclopédica». De ahí que Huston Smith explicara en la introducción del volumen que recoge los principales ensayos de Aldous Huxley (1995: 17):

«Estuvo provisto de un vastísimo saber en el que supo apoyarse siempre que le pareció oportuno, así como de un inmenso vocabulario, que empleaba con economía y con precisión. Pocos prosistas de esta época se le pueden equiparar».

No obstante, Huxley, que empezó escribiendo poesía antes de pasar al cuento, no fue consagrado como destacado escritor hasta 1921, cuando publicó su primera novela, *Los escándalos de Crome*, donde un grupo de intelectuales de clase media alta se reúnen en una casa de campo para hablar sobre literatura y filosofía. Las reflexiones que se desprenden de esta novela revelaban a un autor mordaz y brillante, pero sobre todo a un sátiro, que no dudaba en proferir duras críticas contra la burguesía británica y sus costumbres. Fue también una sátira forrada de novela antiutópica, *Un mundo feliz*, la que once años más tarde lo catapultó a la fama y le valió un reconocimiento internacional.

Aunque sea su producción novelesca la que más nos interese, no debemos olvidar que Huxley dejó su huella en muchos otros géneros. Entre sus ensayos, destacan *Eminencia gris* (1941), *El arte de ver* (1942) o *Filosofía perenne* (1945); de su trayectoria como poeta, *La rueda ardiente* (1916), que escribió con tan solo veinte años; y de sus cuentos, *La sonrisa de la Gioconda* (1948), adaptada para el teatro poco después de su aparición. No es de extrañar que el autor recibiera tantos premios y galardones en reconocimiento a su obra que también le valió una candidatura al Nobel de Literatura. Aunque no todo fueron aplausos y reconocimientos. Aldous Huxley también tenía detractores, adalides de la virtud y la decencia, que veían en él a un personaje cruel y obscuro. Como recuerda Donal Watt (1975: 1) en el volumen que recoge las críticas a su obra:

«He was hailed as an emancipator of the modern mind and condemned as an irresponsible free-thinker; celebrated as a leading intelligence of his age and denounced as an erudite show-off; admired as the wittiest man of his generation and dismissed as a clever misanthrope».

Huxley llegó a España en 1933 a través, precisamente, de una de sus sátiras, la más constructiva y prometedora, como afirma Connolly (1975: 155), *Contrapunto*. La Guerra Civil estallaría poco después y no volveríamos a saber del autor hasta 1940, cuando Luis Miracle decide publicar la primera novela de Huxley, *Los escándalos de Crome*. A partir de entonces, el autor despertó el interés de importantes editores como José Janés o Luis de Caralt. No solo interesaban sus novelas, sino también sus cuentos y ensayos: Huxley era el autor del momento y todos los editores querían contar con él en sus catálogos. La editorial Planeta fue la primera en recoger, en dos volúmenes que datan de 1957, una recopilación de las obras más emblemáticas de Aldous Huxley. *Contrapunto* se encontraba entre ellas: sus diálogos destilan profundas reflexiones, pero también duras y mordaces críticas. ¿Bajo qué forma nos llegaría esta novela durante el Franquismo?

#### **5.2.1.2. Caracterización del TO**

*Point Counter Point* fue publicada en 1928 por Doubleday, Doran & Company. La novela, que no dejó indiferente a los lectores ni tampoco a la crítica, no ofrece una trama monolítica en sus páginas, sino más bien una serie de historias y de personajes que se entrecruzan constantemente. A través de ellos y como el reputado sátiro que es, Huxley explora cuestiones de primer orden como el amor y el sexo, la emoción y el intelecto, la religión y la ciencia, con un objetivo claro en mente, esto es, ofrecer un retrato crítico de la sociedad británica moderna. El autor no permanece nunca en la superficie, se propone llegar al meollo de los temas abordados. Krutch (1975: 156) lo retrata de este modo:

«Without destroying the lightness of touch, even without abandoning the farcical elements which always play a part in his novels, he has managed to make them serve as vehicles for a most comprehensive analysis of the contemporary soul. In them religion and science and sociology wear motley, but they join issue and the joke which knowledge has played upon human nature is fully revealed».

Todos participan en esta sátira: el pintor John Bidlake y el infeliz de su hijo Walter; los escritores Philip Quarles y Mark Rampion; el intelectual, Maurice Spandrell; o el editor, Denis Burlap. Cada uno de ellos ofrece a Huxley la llave para explorar esta o aquella faceta trascendente de su tiempo. Y, precisamente, afirma Cushman (2012: 3) que esta novela es un *roman à clef*, una «novela con clave», cifrada. En ella, todos los personajes están inspirados en personas reales: detrás de Philip se esconde el propio Huxley; John Middleton Murry adopta los rasgos de Burlap; Rampion encarna a D.H. Lawrence, a quien unía una gran amistad. Y así, a través de los distintos retratos, se discuten cuestiones como las que mencionábamos a principio de este apartado. Una de estas cuestiones es la religión, vituperada en varios momentos de la novela a través del personaje de Rampion. *Contrapunto* fue escrita en 1928, un momento crucial para Huxley, marcado por un profundo escepticismo teñido de desencanto que salpicó su producción literaria hasta los años 40, cuando buscó inspiración y respuestas acercándose al misticismo oriental. En sus novelas y ensayos de esta época, Huxley no dudaba en criticar abiertamente el dogma católico y sus prácticas. Y *Contrapunto* es un claro ejemplo de ello, algo que nos llevó a considerarla como material de interés para nuestro corpus.

### **5.2.1.3. Expediente del Archivo General de la Administración**



*Contrapunto* apareció por primera vez en 1958, dentro del volumen *Novelas*, que puso en las estanterías la editorial Planeta. Hasta entonces, circulaba la versión latinoamericana de Lino Novás Calvo, considerado uno de los grandes novelistas de la década de los cuarenta. Según hemos podido comprobar, la versión de este traductor, cubano de origen gallego, es íntegra y fiel, por lo que no nos ha de extrañar que la censura accediera a publicar una novela tan controvertida: se requería de una nueva versión que viniera a sustituir a la primera, una versión convenientemente remodelada. La editorial catalana era consciente de ello y aprovechó para recuperar la novela de Aldous Huxley, que incluiría en un volumen junto con otras novelas del mismo autor. El encargado de dar voz española a Huxley sería Carlos Rojas, escritor y catedrático de literatura. Sus obras han sido reconocidas unánimemente por crítica y público, y le han valido numerosos premios, entre ellos: en 1958, el Premio Ciudad de Barcelona, por *El asesinato del César* y el Premio Planeta por *Azaña*; en 1968, el premio Nacional de Literatura, Miguel de Cervantes por *Auto de Fe*; en 1980, el Premio Nadal por *El ingenioso hidalgo y poeta Federico García Lorca asciende a los infiernos*. Como traductor cuenta con un currículum corto pero nutrido: ha vertido al castellano obras de autores de la talla de Washington Irving, Edgar Allan Poe, Henry Melville, Mark Twain, John Dos Passos o Daniel Defoe. Su colaboración con Planeta fue bastante estrecha durante el Franquismo. La editorial catalana ya era por aquel entonces uno de los grandes grupos editoriales que había conseguido elaborar un importante catálogo que ofrecer a sus lectores. Su nuevo proyecto consistía en introducir en ese catálogo a uno de los autores más controvertidos de los últimos tiempos y, aunque el trámite administrativo sería largo y tedioso, Planeta conseguiría —contra todo pronóstico— la autorización pertinente.

Dicha editorial presenta *Contrapunto* a consulta el 3 de abril de 1957. Todos los documentos de esta gestión quedan recogidos en el expediente 1583/57, que pasamos a desbrozar a continuación. Este expediente contiene un total de 17 documentos, entre los que encontramos, además de los documentos de rigor (la solicitud de consulta, la apertura del expediente, el informe y valoración del censor, la resolución final), diferentes informes y resoluciones, motivadas, en gran parte, por el contenido blasfemo de la novela, que no pasa desapercibido para

ninguno de los agentes implicados en este proceso de valoración preliminar. El lector encargado de valorar la obra no es otro que Manuel de la Pinta Llorente, lector eclesiástico responsable de otros informes estudiados aquí como *El último vino*, de Mary Renault, o *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis. Fijémonos en primer lugar en el informe que presenta unas semanas más tarde, el 31 de mayo de 1957.

Esta obra del escritor ingles Huxley , enjuiciada por nosotros no hace mucho se presenta a la Censura con tachaduras propuestas por Editorial "Planeta". En vist de ello , salvadas por dicha Editoria un conjunto de pensamiento ,ya antidogmaticos,ya inmorales ,con las gracias corrosivas de este novelista ,hemos añadido de nues- tra cosecha un monton mas de acotaciones, quedando así la novela reducida a una transcripcion mas o menos vigorosa de la vida so- cial inglesa en ciertos medios . Pero para su publicacion ha de ordenarse por la Autoridad competente la supresion total de lo que advertimos,pues de lo contrario seria Obra perniciosa gravemente desde el puneto de la ortodoxia ,pues hostiliza el Cristianimo,la Moral, Madrid, 31 de mayo de 1957  
 con temendas irreverencias y blasfemias. Obrando así  
 El Lector,  
 M.de la Pinta Llorente,

PUEDE PUBLICARSE=

Figura 10. Informe y valoración de la obra de Aldous Huxley, *Contrapunto* (primer lector)

En esta vehemente valoración de De la Pinta Llorente, encontramos ciertas declaraciones que serán clave para desentrañar las preguntas que puedan desprenderse de nuestro análisis. En las primeras líneas, el lector nos dice que la versión que Planeta ha presentado, ya ha pasado por un filtro interno: «se presenta a la Censura con tachaduras propuestas por Editorial Planeta». A esta cuestión regresaremos más adelante. Pero De la Pinta continúa advirtiendo que las tachaduras acometidas no son suficientes y que la novela sigue siendo «perniciosa gravemente desde el punto de la ortodoxia», puesto que «hostiliza el Cristianismo, la Moral, con tremendas irreverencias y blasfemias». Es más, para lograr el objetivo que se persigue, esto es, «una transcripción [...] de la vida social inglesa», ha de realizarse «un montón más de acotaciones» de «cosecha» propia, como él mismo lo puso.

TACHADURAS QUE SE PONEN A LA EDICION DE CONTRAPUN  
TO DE HUXLEY; CASI TODAS ELLAS DE CARACTER GRAVISIMO CON  
REFERENCIA AL BOGMA; , MORAL ,etc.etc.

Paginas 25, 157, 173, 183, 184, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 223  
274, 275, 283, 328, 338, 340, 341, 344, 347, 349, 350, 357, 366, 385, 389  
390, 404, 466, 467, 472, 522, 525, 545, 659, 665, 666, 667, 668, 673,  
674, 675, 676, 684, 686, 696, 697, 698, 699 y 708.

Fr.M.de la Pinta Llorente

Madrid I de junio de 1957.

Figura 11. Tachaduras propuestas para la obra de Aldous Huxley, *Contrapunto* (primer lector)

Estas acotaciones de pasajes «de carácter gravísimo» ascienden nada menos que a más de cincuenta, recogidas en diferentes páginas de la versión ya manipulada que Planeta presenta a consulta. Más tarde, comprobaremos, gracias a las galeradas que conserva el expediente, a quién debemos las diferentes alteraciones que encontramos en el texto. Pero prosigamos con los documentos recogidos en el expediente. Un mes más tarde, un segundo lector presenta un nuevo informe, destinado, cabe conjeturar, a ratificar las tachaduras propuestas por el primer lector, Manuel de la Pinta Llorente.

A mi juicio esta novela puede autorizarse haciendo todas las tachaduras que el Edicto indica y las siguientes: páginas 12, 15, 36, 41, 47, 173, 176, 153, 154, 157, el capítulo X entero, página 191, 204, 215, 223, 224, 252, 256, 274, 282 a 290, 330, 332, 364, 366, 368, 371, 385, 404, 467, 471, 472, 494, 495, 522, 523, 525, 529, 545, 586, 589, 590, 659, 664, 665, 666, 667, 696, 697, 698, 699, 708, 713.

HECHAS ESTAS TACHADURAS PROCEDE SU AUTORIZACION.

Madrid, 5 de julio de 1957

EL LECTOR,

*T. Amadorieta*

Figura 12. Tachaduras propuestas para la obra de Aldous Huxley, *Contrapunto* (segundo lector)

En esta ocasión, el segundo lector considera que deben hacerse supresiones en otras páginas y descarta algunas tachaduras propuestas por De la Pinta Llorente. Aunque en otras ocasiones va más allá, proponiendo la supresión total del capítulo X. Este capítulo aparece en la versión que publicó Planeta en 1958 por lo que tendremos que realizar un estudio más detallado para conocer exactamente qué tachaduras se llevaron a cabo en última instancia. Pero antes de pasar a dicho análisis, merece la pena detenerse en las dos últimas páginas del informe donde encontramos dos documentos de interés. El primero acompaña a las galeradas presentadas por Planeta.

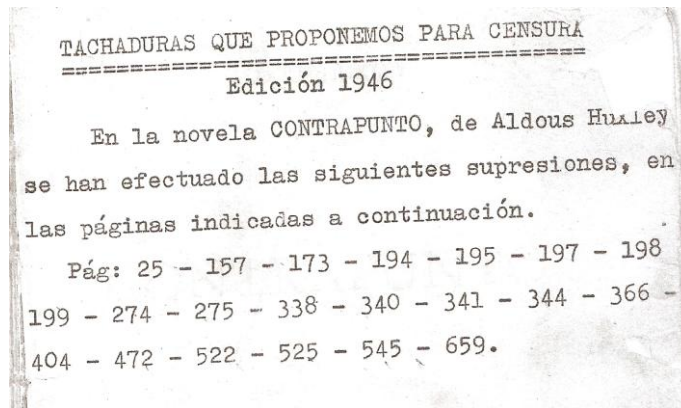


Figura 13. Tachaduras propuestas para la obra de Aldous Huxley, *Contrapunto* (editorial Planeta)

Se trata de las tachaduras que propuso la editorial Planeta al enviar la novela de Huxley a consulta. Estas tachaduras ascienden a una veintena. También nos proponemos identificar el contenido que, a juicio de la editorial, era más pernicioso<sup>41</sup> y, por iniciativa propia, merecedor de censura interna. Por último, quisiéramos hacer hincapié en el siguiente documento:

De orden superior que no se entregue.  
La Editorial lo puso en circulación sin esperar  
la resolución de la Sección de Inspección de Li-  
bros.

Figura 14. Incidencias

Aquello supone todo un hallazgo: por primera vez en este estudio encontramos una evidencia documental en la que consta que la editorial ha tomado la iniciativa de sacar a la imprenta una novela sin esperar el permiso previo del Ministerio.

---

<sup>41</sup> Merece la pena señalar un dato curioso: las galeradas presentadas por la editorial Planeta son en realidad una copia de esa versión latinoamericana que circulaba íntegra por aquel entonces. Esto no es óbice para pensar que la editorial se basara en esta versión para reescribir la novela puesto que el autor de la traducción es Carlos Rojas y no Lino Novás Calvo. Sin embargo, no deja de ser un dato relevante que nos invita a plantearnos nuevas preguntas sobre el procedimiento de algunas editoriales y el fenómeno de la reescritura.

Esto quizá se deba a que el proceso se retrasó bastante. En el expediente encontramos una carta remitida por Planeta en la que se solicita la resolución de la solicitud. Solo unos días más tarde, el Ministerio resuelve la solicitud denegando la publicación de la obra. Pero Planeta ya había puesto en circulación la obra y siguió adelante con su proyecto, desafiando descaradamente al sistema censor. Desconocemos si esto tuvo algún tipo de repercusión para la editorial, pero tenemos constancia de que Planeta plantó cara en más de una ocasión a la censura: años más tarde consigue publicar sin supresión alguna *Por quien doblan las campanas*, de Ernest Hemingway, pese a que la novela está plagada de referencias bastante negativas al Régimen y a su más alto dignatario (Laprade, 1991: 49-58). Es más, según un artículo publicado recientemente, la administración presionó a Hollywood para que el guion de la adaptación de esta novela a la gran pantalla fuera sustancialmente retocado<sup>42</sup>. De modo que este documento vuelve a poner de manifiesto la arbitrariedad censoria, pero también algo que se dejaba intuir, a saber, la posible existencia de cierto trato de favor de la administración a según qué editoriales.

Sea como fuere, queda demostrado que *Contrapunto* sufrió numerosas alteraciones y que la versión que nos llegó de manos de Planeta no era una versión completa. Ha llegado el momento de mostrar los resultados del análisis textual con el que hemos pretendido, en primer lugar, identificar marcas de intervención censoria; en segundo lugar, discernir la censura interna de la censura institucional; y, por último, buscar patrones en el comportamiento censorio.

#### **5.2.1.4. Análisis textual**

##### **5.2.1.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *Point Counter Point*, publicada en Londres en 1928 y la versión aparentemente manipulada, *Contrapunto*, que nos trajo la editorial Planeta

---

<sup>42</sup> [http://cultura.elpais.com/cultura/2013/06/23/actualidad/1372009247\\_466668.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2013/06/23/actualidad/1372009247_466668.html)

a Madrid treinta años más tarde, en 1958. Del estudio comparativo llevado a cabo (véase Anexo I), obtuvimos un total de 51 ejemplos de intervención censoria. Todos estos ejemplos discurren sobre cuestiones religiosas en su mayoría y destacan también por la variedad de su extensión, palabras o frases en algunos ejemplos, párrafos y páginas en otros. Todos ellos, en cualquier caso, son eliminados o suavizados en la versión de Planeta.

De los 51 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, 32 se corresponden con omisiones en la traducción mientras que 19 son sustituciones. Observamos en esta primera obra del bloque de temática religiosa, ciertas diferencias con los resultados obtenidos en el bloque de temática sexual. Lo que pretendemos no es tanto comprobar que este no sea un caso aislado, sino verificar si los patrones de comportamiento censor en obras de esta temática varían con respecto a las obras de la temática anterior. Pasemos pues a identificar las estrategias presentes y cuantificar los datos recabados a partir del análisis de esta novela.

#### 5.2.1.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en identificar y analizar las estrategias censorias halladas en el texto traducido. Como muestra la tabla, en esta ocasión, la estrategia predominante vuelve a ser la omisión, con un total de 32 casos. El número de casos de sustitución, sin embargo, no es nada desdeñable, con un total de 19 casos.

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	Religión	8	Sustitución
2	Religión	16	Sustitución
3	Religión	44	Sustitución
4	Religión	99	Omisión
5	Religión	109	Omisión
6	Religión	109	Omisión
7	Religión	111	Omisión
8	Religión	123	Omisión
9	Religión	123,124	Sustitución
10	Sexo	124	Sustitución

11	Religión	125	Omisión
12	Sexo	125	Sustitución
13	Religión/Sexo	125	Omisión
14	Religión	126	Omisión
15	Religión	126	Omisión
16	Religión	126	Sustitución
17	Sexo	159	Sustitución
18	Religión	173	Omisión
19	Religión	173	Sustitución
20	Religión	214	Omisión
21	Religión	215	Omisión
22	Religión	215,216	Sustitución
23	Religión	216	Omisión
24	Religión	218	Omisión
25	Religión	219	Omisión
26	Religión	224	Sustitución
27	Religión	231	Omisión
28	Religión	232	Omisión
29	Religión	233	Omisión
30	Religión	243	Sustitución
31	Religión	255	Omisión
32	Religión	279	Sustitución
33	Religión	292	Omisión
34	Religión	295	Sustitución
35	Política	310	Sustitución
36	Religión	325	Omisión
37	Religión	326	Omisión
38	Religión	327	Omisión
39	Religión	330	Sustitución
40	Religión	340	Omisión
41	Religión	355	Sustitución
42	Religión	366	Omisión
43	Sexo	389	Sustitución
44	Religión	411	Omisión
45	Religión	411	Omisión
46	Religión	412	Omisión
47	Religión	412	Omisión
48	Religión	416,417	Omisión
49	Religión	433	Omisión
50	Religión	434	Omisión
51	Religión	434	Sustitución

Tabla 30: Relación de estrategias censorias halladas en *Contrapunto*, de Aldous Huxley

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *Contrapunto*, y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 51 ejemplos de intervención censoria detectados, 32 se corresponden con omisiones y 19 con sustituciones. La cuantificación de las estrategias, en términos porcentuales, queda pues del siguiente modo:



Estrategia	Ejemplos	Porcentaje
Omisión	32	63%
Sustitución	19	37%

Tabla 31: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *Contrapunto*, de Aldous Huxley

La omisión, de esta manera, representa el 63% de los casos, colocándose de nuevo como la estrategia predominante, pero en un porcentaje inferior al hallado en las obras de sexo. La única excepción era *Safo*, que presentaba un porcentaje de sustitución muy similar. Sin embargo, la sustitución, deja de representar un porcentaje mínimo de casos, sino que se detecta en el 37% de los casos, un porcentaje importante. Pasemos ahora a comentar algunos de los ejemplos más significativos hallados en el texto, que nos ayuden a comprender este aumento considerable de la sustitución, apenas representante en el bloque de temática sexual.

#### 5.2.1.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos

La cantidad de ejemplos merecedores de comentario es tal, que resulta complicado realizar una selección de los más significativos. Tal y como advertía el lector eclesiástico en el expediente, la novela de Huxley destila un pensamiento blasfemo, el cual amenazaba con permear en la mente de los españoles más puritanos. En un intento de hacer énfasis sobre este carácter blasfemo, hemos seleccionado tres ejemplos. El primero se corresponde con la marca número 8 y se encuentra en la página 123 de la versión original. Este ejemplo no solo destaca por su extensión, sino también por la cantidad de injurias que contiene. Entre otras cosas, en estas líneas, se acusa a la religión de ser la gran enfermedad moderna y a Jesús de asesinar a la humanidad. Rampion ilustra esta idea en un cuadro: «Jesus, in the loin-cloth of the execution morning, and an overcalled surgeon were represented, scalpel in hand, one on either side of an operating table, on which, foreshortened, the soles of his feet presented to the spectator, lay crucified a half-dissected man. From the horrible wound in his belly escaped a coil of entrails which, falling to the earth, mingled with those of the gashed and bleeding woman lying in the foreground, to be transformed by an allegorical metamorphosis into a

whole people of living snakes». La conclusión es estremecedora: «Jesus and the scientists are vivisecting us». Esta imagen, repulsiva y escandalosamente blasfema, desaparece sin dejar rastro en la versión traducida donde única y anecdóticamente se lee: «Los científicos nos están viviseccionando». Tras esta escena execradora, se esconde también una profunda discusión sobre la imperecedera lucha entre ciencia y religión, discusión que abordan los personajes desde su postura más severa y crítica, y que se pierde en la versión aseptizada propuesta por Planeta.

El segundo ejemplo en el que merece la pena detenerse corresponde a la marca número 21, situada en la página 215 de la versión original. Esta marca destaca nuevamente por su extensión pero, sobre todo, por su contenido. Se trata, sin lugar a dudas, de un pasaje altamente blasfemo, más escandaloso aún que el descrito con anterioridad. Los ataques contra la Iglesia y sus santos son tan virulentos que el censor tuvo que tachar todo el párrafo y fingir que esa conversación entre Rampion y Burlap no había tenido lugar nunca. Recordaremos que Burlap se encuentra escribiendo un tratado sobre San Francisco de Asís. Lo que hace Rampion en esta escena es utilizar un momento de la vida de este santo no ya para ridiculizarlo sino para escandalizar intencionada y descaradamente a Burlap y, de paso, al lector de *Contrapunto*. Estos son los comentarios que Rampion hace a propósito del episodio franciscano de los leprosos: «I hope you've got a good juicy description of his licking the lepers [...] As a matter of fact even St Francis is a little too grown up for you. Children don't lick lepers. Only sexually perverted adolescents do that». Al censor no le tembló el pulso al suprimir todo el pasaje, bastante extenso, dicho sea de paso.

Mucho más extenso aún es el siguiente ejemplo, hallado en las páginas 416 y 417 de la versión original. La marca 48 de la tabla muestra una omisión importante, de casi dos páginas. Al igual que ocurre con los ejemplos precedentes, nos encontramos con unos pasajes no aptos para los lectores españoles del Franquismo: esas páginas amenazaban con tambalear la moral cristiana de aquella época. El protagonista es de nuevo Rampion —personaje que, dado lo radical de su postura hacia la religión, ha quedado bastante limitado en la versión

estudiada— y los ataques que profiere contra el dogma católico son tan numerosos como variopintos. Arremete, en primer lugar, contra los creyentes: «Telling men to obey Jesus literally is telling them, indirectly, to behave like idiots and finally like devils»; después ridiculiza a San Francisco de Asís y a los monjes de Tebaida: «They got to the stage of being devils. Self-torture, destruction of everything decent and beautiful and living. That was their programme. They tried to obey Jesus and be more than men; and all they succeeded in doing was to become the incarnation of pure diabolic destructiveness». Y Rampion no tarda en llegar a una cáustica conclusión: Jesús y sus esbirros no eran más que unos pervertidos. De nuevo, nos encontramos con un discurso corrosivo, condenado de antemano a desaparecer en la versión traducida, sin importar que, con la omisión, se restara dos páginas del original.

#### **5.2.1.4.4. Correspondencia documental**

Veamos ahora qué correspondencia guarda esta tabla con lo recogido en el expediente 1583/57. Como recordaremos, el primer lector, Miguel de la Pinta Llorente, proponía el 1 de junio de 1957 modificaciones en las siguientes páginas: 25, 157, 173, 183, 184, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 223, 274, 275, 283, 328, 338, 340, 341, 344, 347, 349, 350, 357, 366, 385, 389, 390, 404, 466, 467, 472, 522, 525, 545, 659, 665, 666, 667, 668, 673, 674, 675, 676, 684, 686, 696, 697, 698, 699 y 708. El segundo lector, Javier Dieta, se muestra más inflexible y propone tachaduras en las páginas siguientes: 12, 15, 36, 41, 47, 173, 176, 153, 154, 157, el capítulo X (191-201), 215, 223, 224, 252, 256, 274, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 330, 332, 364, 366, 368, 371, 385, 404, 467, 471, 472, 494, 495, 522, 523, 525, 529, 545, 586, 589, 590, 659, 664, 665, 666, 667, 696, 697, 698, 699, 708, 713. Muchas de estas tachaduras ya habían sido propuestas, a su vez, desde la editorial: 25, 157, 173, 194, 195, 197, 198, 199, 274, 275, 338, 340, 341, 344, 366, 404, 472, 522, 525, 545, 659.

<b>Tachaduras propuestas por los censores</b>	<b>Tachaduras propuestas por la editorial</b>
12, 15, 25, 36, 41, 47, 153, 154, 157, 173, 176, 183, 184, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 215, 223, 224, 252, 256, 274, 275, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 328, 330, 332, 338, 340, 341, 344, 347, 349, 350, 357, 364, 366, 368, 371, 385, 389, 390, 404, 466, 467, 471, 472, 494, 495, 522, 523, 525, 529, 545, 586, 589, 590, 659, 664, 665, 666, 667, 668, 673, 674, 675, 676, 684, 686, 696, 697, 698, 699, 708 y 713	25, 157, 173, 194, 195, 197, 198, 199, 274, 275, 338, 340, 341, 344, 366, 404, 472, 522, 525, 545, 659.

Tabla 32: Relación de tachaduras propuestas por censores externos e internos

Esta tabla nos muestra que el grado de permisibilidad entre la censura interna y externa era muy diferente, lo cual es comprensible: la editorial propone tachaduras en veintiuna de las páginas de la versión latinoamericana mientras que los censores ven contenido merecedor de ser suprimido o alterado en setenta páginas más, hasta un total de 91. Tres personas, primer lector, segundo lector y editor, aúnan esfuerzos para erradicar el componente blasfemo —casi omnipresente, tal y como acabamos de comprobar— de esta novela de Aldous Huxley. Por fortuna, tenemos a nuestra disposición las galeradas que acompañan el expediente 1583/57, donde vienen marcadas tanto las tachaduras propuestas por la editorial como algunas de las propuestas que hicieron a la postre los dos lectores. De este modo, y apoyándonos también en la versión de Planeta, podemos saber exactamente qué tachaduras se pretendían finalmente llevar a cabo y cuáles no. Para ello, debemos buscar primero la correspondencia con los ejemplos hallados en nuestra tabla.

<b>Tachaduras propuestas</b>	<b>Tachaduras marcadas en las galeradas</b>	<b>Marcas detectadas en el análisis</b>
12,15	-	-
25	25	2
36,41,47,153,154	-	-
157	157	4
173	173	5,6
176	176	7
183,184,191,192,193	-	-
194,195	194,195	8
195	195	9

196	196	10
197	197	11
198,199	198,199	13
199	199	14
199	199	15
200, 201, 215, 223, 224, 252, 256	-	-
274,275	274,275	18
282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 328, 330, 332	-	-
338	338	20
340	340	21
341	341	23
344	344	24
347	347	25
349, 350, 357	-	-
364	364	27
364	366	28,29
366, 368, 371	-	-
385	385	30
389, 390	-	-
404	404	31
466	-	-
467	467	33
471		
472	472	34
494,495	-	.
522	522	36
523	523	37
525	525	38
529	-	-
545	545	40
586	586	42
589,590	-	-
659	659	44,45,46
664	664	47
665,666,667	665,666,667	48
668, 673, 674, 675, 676, 684, 686	-	-
696	696	49
697	-	-
698	698	50
698,699	698,699	51
708,713	-	-

Tabla 33: Correspondencia entre galeradas y tabla

Los datos recogidos en esta nueva tabla nos dan resultados inesperados y bastante curiosos: de las 91 tachaduras propuestas por la censura externa, es decir, por los censores Manuel de la Pinta Llorente y Javier Dieta, solo se marcaron en las galeradas 36. Esas 36 tachaduras se llevaron a cabo efectivamente en la versión que publicó Planeta, como se desprende de la tabla que recoge los datos del análisis textual de *Contrapunto* (véase Anexo I). Nuestro análisis, sin embargo,

revela un total de 51 ejemplos de intervención censoria, 15 ejemplos más que, por si fuera poco, no corresponden a ninguna tachadura propuesta, ni por los censores oficiales ni por la editorial. Se trata de las marcas: 1, 3, 12, 17, 19, 22, 26, 32, 35, 39, 41, 43. Los documentos recogidos en el expediente 1583/57 revelan que Planeta siguió adelante con su proyecto editorial, desobedeciendo la orden censoria que denegaba la publicación de *Contrapunto* (véase figura 14) y negándose a enviar las galeradas definitivas a consulta. Al no tener documentos oficiales en los que basarnos, resulta imposible desentrañar qué se esconde tras estas 15 marcas, aparte de identificarlas como intervenciones de censura interna. Desconocemos, de esta manera, si estas tachaduras son obra de Carlos Rojas o del editor de Planeta pero, dada la compleja y arriesgada situación en la que se puso la editorial al hacer caso omiso de la administración, cabe la posibilidad de que fuera el mismo editor quien realizara estas modificaciones en el texto.

#### **5.2.1.5. Recepción de la obra en España**

Con una gran cantidad de omisiones y sustituciones, *Contrapunto* llegó a los lectores españoles gravemente alterada. Su esencia quedó sustancialmente arrebatada por el control del pensamiento impuesto por el Régimen. Los censores no solo eliminaron aquel contenido que profería algún ataque más o menos velado contra la religión, sino que también silenciaron largas y profundas reflexiones. La religión es uno de los ejes centrales de la novela, y en torno a este se articulan varias conversaciones de unos personajes que exploran el conflicto entre religión y ciencia. Gramm (2002: 16) nos explica que:

«[Huxley] develops new techniques to fulfill his objectives of introducing a strong social criticism and therefore putting an emphasis on the content of his novels promoting an enlightened but yet creative society, able to integrate the asset of the three main cultural fields of science, religion and art, with the most apparent outcomes being the Novel of Ideas and the self-staging of a novelist».

No podemos reconocer nada de semejante descripción en la versión de *Contrapunto* estudiada en este capítulo. Lo que se desprende de esta novela es quizá una reflexión sobre la ciencia, sobre el arte, pero no sobre la religión ni la relación que guarda con los dos primeros campos. En definitiva, la versión que nos llegó no es *Contrapunto*, de Huxley, sino una versión modelada y adaptada a los estándares ideológicos de la época. La novela, que se reeditó a lo largo de todo el Franquismo —siempre bajo su forma asepticada, como la que publicó Círculo de Lectores años más tarde— fue objeto de manipulaciones de todo tipo y, según parece, con la connivencia particular del editor de Planeta. Como ya lo hiciera en un estudio posterior, Laprade<sup>43</sup> vuelve a recordarnos en su entrevista, la actitud de esta editorial que, solo tres años más tarde, recibirá un nuevo trato de favor:

«Uno de los expedientes de los censores sobre *Por quién doblan las campanas* revela que la publicación de esta novela se debió a la capacidad de José Manuel Lara, Director de la Editorial Planeta, de regatear con los censores. Este expediente incluye una carta fechada el día 10 de mayo del año 1968, escrita por Lara que va dirigida a Carlos Robles Piquer, el Director General de Cultura Popular y Espectáculos. La carta de Lara empieza con el saludo, “Querido amigo”, y dentro del texto de la carta se refiere a una cena celebrada en un restaurante entre Lara y el destinatario, durante la cual hablaban de la publicación de las obras de Hemingway. Esta carta es muy reveladora porque delata una amistad entre el editor Lara y el Director General»

Quizás esto explique que Planeta pusiera en circulación *Contrapunto* sin haber recibido la autorización previa de la administración. Según se desprende de las investigaciones y el testimonio de Laprade, José Manuel Lara mantenía una

---

<sup>43</sup> Véase entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

estrecha relación con Carlos Robles Piquer, a la sazón Director de Cultura Popular y Espectáculos. Estamos pues ante un nuevo ejemplo de censura editorial aunque, en esta ocasión y a diferencia de lo que sucedía en otras obras como *La liga anti-muerte*, vemos no que la administración ejerce presión sobre el editor y lo convierte en partícipe de la censura sino que, en esta ocasión, es el editor quien se presta a colaborar estrechamente con el sistema censor para reescribir esta nueva versión de *Contrapunto*. Solo les faltó, tal vez, alcanzar consenso sobre lo que había que contar en ella.

## **5.2.2 La falta del abate Mouret, de Émile Zola**

### **5.2.2.1. El autor y su obra**

Émile Zola nació el 2 de abril de 1840 en París, donde fallecería el 29 de septiembre de 1902. Padre del naturalismo, es uno de los escritores más reconocidos y aplaudidos del siglo XIX. Ha servido de fuente de inspiración a generaciones de grandes autores, y muchas de sus obras como *Germinal* o *La bestia humana* son y siguen siendo de obligada lectura para los estudiosos de la literatura y la cultura francesas. También su vida crea expectación y despierta el interés de quienes se acercan a su obra. Y es que, al igual que otros autores de nuestro corpus y muchos de sus contemporáneos, Zola plasmó su vida y todo lo que le rodeaba en sus obras. Tanto es así que, como afirma Mitterand<sup>44</sup>, el mayor especialista en Zola y su obra, sus escritos son un fiel reflejo de la sociedad parisina de aquella época, una aproximación a la agitada historia de la Francia del siglo XIX.

Pero Zola no es un mero retratista. No describe personajes ni sociedades ajenas; no se mantiene al margen, detrás de su pluma: Zola es un crítico feroz, un defensor del progreso y la libertad. Y la literatura es su medio de expresión. Fue esta actitud la que lo encumbró como escritor, pero la que le valió también numerosas y discordantes críticas. Sus textos han sido tan aplaudidos como

---

<sup>44</sup> Henri Mitterrand no solo ha publicado varias biografías y estudios sobre la vida y obra de Émile Zola, sino que también es el encargado de la edición que Gallimard dedicó a la producción literaria del autor francés bajo el sello Folio Classique.



abucheados. La imagen de Zola ha estado siempre marcada por las etiquetas: ha sido tachado de irreligioso, de pervertido; atacado por sus ideas socialistas y progresistas. La época de finales del siglo XIX estuvo marcada por una serie de antagonismos, en los que ciencia y religión se enfrentaban a todos los niveles del debate público, mientras la oposición entre romanticismo y realismo acaparaba el escenario de las artes. Fue también una época tumultuosa, de grandes cambios. Y ya fuese en el ámbito literario o en otros aspectos de su vida, Émile Zola no hizo sino posicionarse, ganándose de paso unos cuantos enemigos: la Iglesia lo consideraba un anticlerical, un ateo y un blasfemo y condenó sus obras a ampliar la lista del Index Librorum Prohibitorum; su propio país lo forzó al exilio cuando *L'Aurore* publicó «Yo acuso», un célebre alegato a favor de Alfred Dreyfus, militar judío acusado de espionaje y catapultado en el centro de un *affaire* de Estado, en el que Zola profería feroces acusaciones contra altos cargos del Estado.

Y es que Zola nunca se ciñó a la ficción —ni siquiera como escritor, estando el movimiento naturalista estrechamente vinculado a la realidad— sino que también publicó numerosos ensayos y artículos. Entre sus cuentos, novelas, series y obras de divulgación, Zola cuenta en su haber con casi medio centenar de publicaciones. Y aunque muchas de sus obras, como *Thérèse Rouquin* o *Cuentos a Ninon* han sido objeto de estudio y críticas varias, su producción más aclamada y reconocida es sin duda la serie de Los Rougon-Macquart, una veintena de novelas escritas entre 1871 y 1893, cuyo título completo contiene toda una declaración de intenciones del autor «Historia natural y social de una familia bajo el Segundo Imperio». Este retrato exhaustivo de la segunda mitad del siglo XIX francés se compone de las novelas siguientes: *La Fortune des Rougon* (1871), *La Curée* (1871-72), *Le Ventre de Paris* (1873), *La Conquête de Plassans* (1874), *La Faute de l'Abbé Mouret* (1875), *Son Excellence Eugène Rougon* (1876), *L'Assomoir* (1877), *Une Page d'Amour* (1878), *Nana* (1880), *Pot-Bouille* (1882), *Au Bonheur des Dames* (1883), *La Joie de Vivre* (1884), *Germinal* (1885), *L'Œuvre* (1886), *La Terre* (1887), *Le Rêve* (1888), *La Bête Humaine* (1890), *L'Argent* (1891), *La Débâcle* (1892) y *Le Docteur Pascal* (1893). Con esta serie, que profundiza en la historia de la familia Rougon-Macquart a lo largo de cinco generaciones, Zola se proponía plantear la teoría del determinismo genético y demostrar la influencia

del medio en el hombre. Como él mismo explicó en el prefacio de *La Fortune des Rougon* (1981: 27), la obra que abre la serie:

«Je veux expliquer comment une famille, un petit groupe d'êtres, se comporte dans une société, en s'épanouissant pour donner naissance à dix, à vingt individus, qui paraissent, au premier coup d'œil, profondément dissemblables, mais que l'analyse montre intimement liés les uns aux autres. L'hérédité a ses lois, comme la pesanteur».

Y mientras lo hacía, mientras relataba la historia de esta familia, Zola (1981: 27-28) exploraba temas como la naturaleza, la vida, la muerte, el alcoholismo, la agonía, lo absurdo o la destrucción del individuo.

«Les Rougon-Macquart [...] a pour caractéristique le débordement des appétits, le large soulèvement de notre âge, qui se rue aux jouissances. Physiologiquement, ils sont la lente succession des accidents nerveux et sanguins qui se déclarent dans une race, à la suite d'une première lésion organique, et qui déterminent, selon les milieux, chez chacun des individus de cette race, les sentiments, les désirs, les passions, toutes les manifestations humaines, naturelles et instinctives, dont les produits prennent les noms convenus de vertus et de vices. Historiquement, ils partent du peuple, ils s'irradient dans toute la société contemporaine [...]».

La crudeza con la que retrató esta sociedad contemporánea, de hecho, hizo que su serie no fuera acogida en Francia con la expectación y el entusiasmo con la que fue recibida en España, a principios del siglo XX. Aunque muchos rechazaron de plano estas obras y acusaron al autor de frivolidad, lo cierto es que Zola encontró

muchos adeptos en los lectores españoles, razón por la que la serie fue traducida al completo, aunque sin seguir el orden cronológico de la serie original<sup>45</sup>. Al llegar 1939, no obstante, la obra de Zola queda descatalogada y no podrá verse ni un solo ejemplar firmado por el autor hasta 1963, cuando la editorial catalana Maucci publica las novelas *Nana* y *La Taberna* en una misma edición.

Émile Zola era un posible candidato para nuestro corpus desde el momento en que se concibió esta investigación. Se trata de uno de esos autores cuyas obras levantan pasiones, que reúne tantos defensores como detractores: un escritor comprometido, apasionado, descarado. Y al mismo tiempo, un clásico, un autor demasiado sugerente y provocativo como para obviarlo, como para no formar parte del tejido literario de un país. Y efectivamente, Zola encontró un hueco hasta en la España de Franco.

#### 5.2.2.2. Caracterización del TO

*La Faute de l'Abbé Mouret* fue publicada en París por Charpentier. Se trata de la quinta novela de la serie Los Rougon-Macquart y la segunda, después de *La conquista de Plassans*, que trata el tema del catolicismo. En ella se narra la historia de un joven religioso que atravesará una importante crisis de fe. Serge Mouret, hijo de François y Marthe Mouret, protagonistas de *La conquista de Plassans*, deja atrás su ciudad natal y se marcha a Les Artaud, una aldea de la Provenza, donde se instala junto a su hermana, Désirée. La misión de Serge, que profesa un amor enfermizo por la Virgen María, será evangelizar a la gente del pueblo. Es así como llega al Paradou («paraíso» en provenzal): allí conocerá al ateo Jeanbernat y a la sobrina de este, Albine. Cuando Serge cae enfermo, su tío, el doctor Pascal (personaje de la serie y protagonista de la última novela de Los Rougon-Macquart), lo lleva al Paradou. Durante su estancia allí, Serge se enamora de la joven Albine, a quien deja embarazada. Atormentado por el pecado cometido, Serge se refugia de nuevo en la religión, pero esta vez abandona a su

---

<sup>45</sup> *Nana* fue la primera novela que se tradujo de la serie. Se publicaron unas cuantas más hasta que llegó el momento en que las traducciones aparecían en España al poco tiempo de sus originales en Francia.

venerada Virgen para —con ciertas claves simbólicas de trasfondo— encomendarse a Jesús. Albine, desesperada y con el corazón roto, acaba suicidándose.

El discurso que encontramos en *La Faute de l'Abbé Mouret* es un discurso poético —vegetal y exuberante a semejanza de este otro jardín del Edén que es el Paradou— y simbólico, pero también teñido de fuertes connotaciones relacionadas con la sexualidad y la muerte. En esta alegoría al mito del Paraíso perdido, todo gira alrededor de una figura eclesiástica que renuncia a la religión y a su fe para explorar lo que el mundo y la naturaleza tienen que ofrecerle. De eso precisamente trata *La Faute de l'Abbé Mouret*, de la lucha entre naturaleza y la religión. Como Arrou-Vignod cuenta en el prefacio a la edición de Gallimard (1990: 14):

«La lutte de la nature et de la religion, et non, significativement, de l'Église ou du catholicisme. C'est-à-dire la confrontation de deux systèmes de forces opposées, le heurt de deux dynamiques primordiales. D'une part, la religion, puissance mortifère, qui prône l'abstinence, le détachement des choses du monde, la négation de la chair, de l'instinct, des appétits. De l'autre, la nature, formidable puissance de vie, pure énergie, tout entière dirigée vers sa propre reproduction».

Y es esta lucha entre la naturaleza y la religión, la que convierte *La Faute de l'Abbé Mouret*, una novela que redescubre el pecado original, en una obra susceptible de modificación, de manipulación censoria. Las dudas de Serge, su devoción enfermiza —casi erótica— hacia la Virgen, la ruptura de sus votos, su relación con Albine, el embarazo y suicidio de esta no hacen sino dotar a la novela de un carácter más pernicioso si cabe para la *doxa* franquista. *La Faute de l'Abbé Mouret* merecía un estudio detallado, un análisis de esos pasajes que la

hacían peligrosa a ojos de un aparato censor fuertemente influenciado por la Iglesia.

### **5.2.2.3. Expediente del Archivo General de la Administración**

*La Faute de l'Abbé Mouret* fue publicada por primera vez en España en 1887, doce años más tarde de su aparición en Francia, con el título de *La caída del padre Mouret*. Es la única versión que circulaba por aquel entonces hasta que en 1939, como mencionábamos en el apartado anterior, descatalogaran la obra de Émile Zola. Habría que esperar hasta 1966 para conocer la nueva versión, *La falta del abate Mouret*, que nos trajo la editorial Lorenzana en *Novelas*, colección que recogía una selección de las obras de Zola en cinco volúmenes. Todas ellas, excepto *La falta del abate Mouret*, fueron traducidas por Mariano García Sanz (1916-1966). De hecho, poco se sabe de Jaime Escarpizo, del que solo constan en el catálogo de la BNE dos traducciones más, *La falta del abate Mouret*, segunda edición de 1970 (que, tras una simple comparación, se observa que es idéntica a la primera) y, *Las diabólicas*, de Jules Amédée Barbey d'Aurevilly, rival confeso del padre del naturalismo. Algo más sabemos de Lorenzana, cuya actividad editorial fue especialmente productiva en la década de los sesenta y principios de los setenta. En su catálogo destacaban grandes clásicos de la literatura francesa como Stendhal, Alexandre Dumas, Honoré de Balzac o Victor Hugo. También publicó una edición de *El quijote*, de Cervantes.

La editorial Lorenzana se propuso recuperar la serie de Los Rougon-Macquart, que publicaría en una colección de cinco volúmenes, respetando el orden de publicación de la serie original. Así pues, *La falta del abate Mouret* era el quinto título del primer volumen. La Ley de Prensa de Fraga acababa de aprobarse y con ella, la «consulta voluntaria» que establecía el artículo 4. Y eso fue lo que hizo el editor el 27 de abril de 1967 cuando presentó *La falta del abate Mouret*, a la espera del visto bueno para seguir adelante con su proyecto. Todos los documentos de esta gestión quedaron recogidos en el expediente 3439/67 que pasamos a analizar a continuación. Este expediente contiene un total de 5

documentos: la solicitud de consulta voluntaria, la apertura del expediente, el informe y valoración del censor, la resolución y una copia de la misma remitida a la editorial. Se trata, a priori, de una obra que no necesitó de grandes gestiones administrativas o de vaivenes burocráticos, pese a que, como veremos a continuación, la obra fue publicada con graves y numerosas alteraciones.

Pero detengámonos ahora en el primer documento donde el censor ofrece una valoración de la obra estudiada y firma, con fecha de 22 de mayo de 1967, un veredicto favorable a su publicación:

Informe y otras observaciones:      Novela

La novela forma parte de la serie de los Rougon-Macquart. Las características son muy semejantes a las de la serie y a toda la producción del autor: naturalismo extremo, anticlericalismo y burla más o menos velada de la religión. Como es bien sabido, el autor no suele ser crudo, es más bien fino en sus descripciones por sensuales que sean. Está muy lejos de la crudeza de mucha literatura de hoy. Su irreligiosidad, así como su naturalismo, además de superados por ser fruto de una época, tampoco son de tipo herético, sino más bien a través de la ironía y de la reticencia.

La novela encierra una crítica de la castidad sacerdotal a través de la figura de un sacerdote rural joven. En la 1ª parte nos lo presenta como ejemplar de sacerdote casto, un cultivo a veces ridículo de la castidad, en lo que se puede ver una crítica de las formas pedagógicas de los seminarios de la época, en la que no le faltará razón. Esa castidad así cultivada y defendida se ve en peligro y sucumbe en el momento en que tiene que estar, por enfermedad, bajo los cuidados de una aldeana de 18 años. Muchas veces aparece la virtud del sacerdote, sus luchas, después de aquel primer pecado y finalmente triunfa cuando ya estaba a punto de undirse definitivamente.

A lo largo de la novela hay una incomprensión total por parte del novelista de lo que es la castidad. Hay mucho sensualismo, aunque expresado en forma poética y a veces alegórica, a través de la naturaleza.

Por la categoría del autor como novelista y en la nueva línea de apertura la novela me parece AUTORIZABLE, aunque puede hacer daño a personas poco formadas.

Figura 15. Informe y valoración de la obra de Émile Zola, *La falta del abate Mouret*

Si bien se reconoce la «irreligiosidad» y el «naturalismo» del autor y se percibe el «anticlericalismo y burla más o menos velada de la religión», el censor no ve el

menor peligro en la publicación de esta novela, excepto para «personas poco formadas». Hasta reconoce que «se puede ver una crítica de las formas pedagógicas de los seminarios de la época, en la que no le faltará razón» y destaca «la categoría del autor como novelista». Y su veredicto, como mencionábamos anteriormente, es «en la nueva línea de apertura», favorable a la publicación.

Con esta nueva línea de apertura, el censor se refiere a la reciente aprobación de la Ley de Fraga, de 1966; a partir de este momento, empieza a notarse cierta distensión en el aparato censor. Sin embargo, *La falta del abate Mouret* contiene elementos que la hacen impublicable, al menos en su forma original. Y efectivamente esta obra, como veremos a continuación, sufrió numerosas alteraciones en su traducción. ¿Por qué no constan en el expediente esas tachaduras o supresiones? ¿A qué se debe esta incongruencia entre la información hallada en el expediente y los resultados del análisis? Trataremos de despejar todas estas incógnitas en el siguiente apartado, donde mostraremos los resultados del análisis textual llevado a cabo.

#### **5.2.2.4. Análisis textual**

##### **5.2.2.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *La Faute del Abbé Mouret*, publicada en París en 1875 y *La falta del abate Mouret*, versión aparentemente manipulada, que nos trajo Lorenzana más tarde, en 1966, año en el que se aprueba la Segunda Ley de Presa e Imprenta. Del estudio comparativo realizado (véase Anexo I), obtuvimos un total de 57 ejemplos de intervención censoria. Al igual que la primera novela analizada dentro de este bloque, *Contrapunto*, los ejemplos que hallamos aquí son bastante más numerosos que los detectados en el bloque de temática sexual, aunque son menos extensos que en este último. También como sucediera en la novela de Huxley, los ejemplos no tratan exclusivamente de cuestiones relacionadas con la religión, sino que se observan ejemplos de diferente temática, como la sexual.

De los 57 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, 33 se corresponden con omisiones mientras que 24 son sustituciones. Empezamos a observar un importante aumento de casos de sustitución, algo que ya detectábamos en el estudio comparativo de *Contrapunto*. Parece ser que el patrón de comportamiento censor comienza a variar, puesto que en las obras de temática sexual, la sustitución representaba un porcentaje mínimo de los casos. Pasemos ahora a identificar las estrategias y cuantificar los datos del análisis para entender este fenómeno en términos porcentuales.

#### 5.2.2.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Como muestra la tabla, en esta ocasión, la omisión deja ya de ser la estrategia predominante, compartiendo protagonismo con la sustitución, mucho más presente en los resultados de este análisis, con 24 casos de los 57 hallados en la versión traducida de *La falta del abate Mouret*.

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	Sexo	25	Omisión
2	Religión	38	Sustitución
3	Religión	107	Sustitución
4	Religión	107	Omisión
5	Religión	108	Omisión
6	Religión	109	Omisión
7	Religión	110	Sustitución
8	Religión	110	Omisión
9	Religión	111	Omisión
10	Religión	111	Omisión
11	Religión	113	Omisión
12	Religión	114	Omisión
13	Religión	114	Sustitución
14	Religión	115	Sustitución
15	Religión	116	Omisión
16	Religión	116	Sustitución
17	Religión	116	Sustitución
18	Religión	118	Omisión
19	Sexo	125	Sustitución
20	Religión	132	Omisión
21	Sexo	139	Omisión



22	Sexo	139	Sustitución
23	Religión	140	Sustitución
24	Religión	144	Sustitución
25	Sexo/Religión	159	Sustitución
26	Sexo/Religión	159	Omisión
27	Sexo	269	Sustitución
28	Sexo	270	Omisión
29	Sexo	271	Sustitución
30	Sexo	273	Omisión
31	Religión	324	Omisión
32	Religión	324	Sustitución
33	Religión	324	Omisión
34	Religión	325	Sustitución
35	Sexo	352	Omisión
36	Sexo	356	Sustitución
37	Religión	356	Omisión
38	Sexo	359	Omisión
39	Sexo	368	Omisión
40	Sexo	368	Sustitución
41	Sexo	369	Sustitución
42	Sexo	369	Sustitución
43	Religión	372	Sustitución
44	Religión	372	Omisión
45	Religión	372	Omisión
46	Religión	372	Sustitución
47	Religión	372	Sustitución
48	Religión	375	Omisión
49	Sexo	376	Omisión
50	Religión	381	Omisión
51	Política	384	Omisión
52	Religión	385	Omisión
53	Sexo	391	Sustitución
54	Sexo	391	Omisión
55	Religión	404	Omisión
56	Sexo	407	Omisión
57	Sexo	409	Omisión

 Tabla 34: Relación de estrategias censorias halladas en *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *La falta del abate Mouret* y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 57 ejemplos de intervención censoria detectados, tenemos 33 omisiones y 24 sustituciones. Al parecer, se ha dejado de recurrir a la omisión en la mayoría de los casos, como sucedería en obras de temática sexual. Aunque la omisión sigue dominando como estrategia censoria, empieza a perder relevancia y se observa una fuerte tendencia a sustituir el contenido censurable por otro más neutro. La cuantificación de las estrategias, en términos porcentuales, queda pues del siguiente modo:

<b>Estrategia</b>	<b>Ejemplos</b>	<b>Porcentaje</b>
Omisión	33	58%
Sustitución	24	42%

Tabla 35: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *La falta del abate Mouret*, de Zola

Los datos recogidos en esta nueva tabla reflejan que la omisión representa el 58% de los casos, colocándose de nuevo como la estrategia más recurrente. Sin embargo, su protagonismo se ve empañado por la sustitución que, con 42% de los casos de censura detectados, impone su presencia. Pasemos ahora a comentar algunos de los ejemplos más significativos que nos ayuden a comprender qué ha motivado este aumento de la sustitución como estrategia censoria.

#### **5.2.2.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos**

Existen muchísimos ejemplos en los que merecería la pena detenerse por su significado, por el impacto que tienen en la trama de la novela original. Respetando la dinámica establecida en nuestro trabajo, seleccionaremos y comentaremos únicamente tres de esos ejemplos. Sin embargo, nos otorgamos la licencia de una primera elección que no se limita a una marca, sino que abarca varias, ya que no se centra en una frase o párrafo, sino en una palabra omnipresente y de gran importancia en esta obra, exclusivamente asociada a la Virgen: se trata del repetido empleo de «*maîtresse*», que aparece hasta en siete ocasiones, en las marcas 2, 7, 12, 13, 23, 24 y 27. Esta palabra es muy difícil de traducir por la infinidad de acepciones que tiene<sup>46</sup>; prueba de ello es la variedad de términos que eligió Jaime Escarpizo en su traducción: «dueña», «amor», «rayo». Existe una acepción clave en la lectura de *La falta del abate Mouret*, para entender el perfil, la perspectiva y el personaje de Serge en su conjunto: la acepción de «amante», de pareja carnal, papel que en clave simbólica desempeña la Virgen María en los delirios enfermizos del cura que se tiñen de un innegable carácter místico-erótico. En ninguno de los ejemplos recogidos en la tabla aparece

<sup>46</sup> Véase la definición que ofrece el CRNTL (Centro Textual de Recursos Textuales y Lexicales), en el siguiente enlace: <http://www.cnrtl.fr/lexicographie/ma%C3%A9tresse>

esta acepción con la que, no cabe duda, jugó Zola haciendo de *La faute de l'abbé Mouret* una obra blasfema. Sin embargo, «maîtresse» no se tradujo sistemáticamente en todos los casos como «dueña», es decir, de forma literal: en la marca 13, por ejemplo, «maîtresse» se traduce por «amor», mientras que en la marca 24 aparece como «rayo», una traducción a todas luces incongrua. Este término puede resultar difícil de trasladar a otra lengua por la amplia gama de matices que encierra en francés, pero la omisión y sustitución que ha sufrido en *La falta del abate Mouret* no viene determinada por esta dificultad sino que responde a una razón ideológica muy concreta: la de suavizar la obsesión enfermiza de Serge por la Virgen, sus alucinaciones sensuales (véase la marca 9, omitida en la versión traducida, Anexo I), la inmoralidad de sus pensamientos así como el trato blasfemo a una figura sagrada de la religión católica.

Otra de las escenas en las que merece la pena detenerse es la que recoge las marcas 31, 32, 33 y 34, cuando el ateo Jeanbernat se enzarza en una discusión con el austero padre Archangias. Jeanbernat profiere una serie de insultos contra el cura, su Dios y su religión. Estos ejemplos han sufrido significativas omisiones y sustituciones, dejando el encuentro entre ambos personajes en algo puramente anecdótico; nada queda de la enardecida disputa en torno a la religión que se plasmaba en la obra original. Destaca el ejemplo de la marca 31, «Et tu avais mis un Christ sous le matelas pour que l'ordure tombât sur lui...», una declaración de un fuerte carácter blasfematorio —donde se afirma que Jeanbernat habría llegado a esconder un crucifijo bajo el lecho donde Serge y Albine consumaban su pecado, «para que la inmundicia cayese sobre él» — que desaparece en la versión traducida. La misma suerte corre una declaración posterior, en la marca 33. Ambos ejemplos destacan no solo por su contenido sino también por su extensión: mientras la mayoría de ejemplos se reducen a una o varias palabras, estos abarcan varias frases y hasta un párrafo, omitidos en la traducción. La intención es clara: ya no se trata de tachar palabras aisladas cuyo carácter irreverente era inadmisibles para los valores franquistas, sino de silenciar a personajes cuyas vehementes ideas contra el catolicismo y cuya crudeza no podían mancillar impunemente a Dios, convirtiendo, de paso, en letra muerta, una trascendente reflexión sobre la religión.

El tercer y último ejemplo seleccionado se corresponde con la marca 55, un ejemplo de intervención censoria que a priori puede pasar desapercibido, pero que resulta ser uno de los más efectivos e insidiosos de todos los ejemplos recogidos en la tabla: modifica la trama de la novela de tal forma que consigue alterar el final original, en el que un Serge carcomido por la duda, indeciso hasta el último momento sobre sus votos y su fe, contempla colgar definitivamente el hábito para regresar junto a su amada. No obstante, bastó con eliminar estas palabras del texto «Je m’efforce d’être comme toi, je voudrais te contenter», para que el perfil que Zola esbozó de su personaje para el desenlace de la obra fuese diametralmente opuesto al que se le da a conocer al lector en la obra original, una iniciativa protectora del autor de estas intervenciones censorias para evitar que la novela «haga daño a personas poco formadas», tal y como avanzaba el censor en su informe inicial. El padre Serge ya no tiene más dudas, elige la fe y no confiesa a Albine que aún siente esta lucha interna, como ocurre en la versión original. Y así, Dios y la religión triunfan por encima de todas las cosas. De un plumazo, el censor consigue que la obra de Zola encaje con los estándares de la época.

Aunque tanto los ejemplos seleccionados aquí como los recogidos en la tabla contengan alusiones al sexo, a la moral o incluso a la política, dichas alusiones giran en torno a la figura de Serge o de la religión. La censura jugó con la omisión y la sustitución, para que la figura del sacerdote no quedara perjudicada, ni la imagen de la Iglesia dañada. Todas las cuestiones profundas que Zola exploró en esta obra de *Los Rougon-Macquart* quedan inexploradas en esta versión dulcificada que ofreció Lorenzana y que, sostenemos, manipuló antes de enviarla a los despachos del Ministerio de Información y Turismo.

#### **5.2.2.4.4. Correspondencia documental**

La correspondencia que guardan los resultados de nuestro análisis con los documentos recogidos en el expediente 3439/67 que hallamos en el AGA es, por desgracia, nula. Los trámites administrativos fueron inexplicablemente expeditivos. Este es uno de los hechos que nos hace pensar que el texto ya llegó

manipulado a manos del censor. Dado que a partir de la Ley de Prensa de 1966, ya no era obligatorio presentar galeradas, nos es imposible remitirnos a una fuente documental sólida. De haberse realizado, por el contrario, cualquier tipo de censura institucional, habría constancia documental de ello. Es probable, pues, que los ejemplos de censura hallados en el texto fueron acometidos dentro de la editorial Lorenzana, tratándose de un caso de censura interna.

Otra razón de peso que nos conduce a suponer que nos encontramos frente a un caso de censura interna se encuentra en la propia versión traducida. Retomemos el término «*maîtresse*» que exploramos y discutimos en la selección y comentarios de ejemplos. El autor de estos ejemplos de sustitución, que acabó traduciendo «*maîtresse*» por dueña, conocía esa acepción de amante, a la que se acercó tímidamente en la marca 13, cuando tradujo «*maîtresse*» como «amor». No contamos con documentos oficiales que nos permitan señalar al traductor o al editor de Lorenzana como autores de este ejercicio de censura interna, pero sí con datos concluyentes que nos llevan a afirmar que la edición de *La falta del abate Mouret* que publicó Lorenzana no es fiel al original. Las razones anteriormente expuestas nos reafirman en la idea, por otro lado, de que los casos de censura que presenta son atribuibles a la censura interna y no a la oficial, algo que constata tanto los resultados de nuestro análisis como los documentos que recoge el expediente 3439/67, hallado en las dependencias del AGA.

#### **5.2.2.5. Recepción de la obra en España**

Con un gran número de omisiones y sustituciones, *La falta del abate Mouret* llegó a España gravemente alterada, narrando una historia muy diferente a la que escribió en su tiempo Émile Zola: los personajes quedan despojados de su sustancia viva; la relación amorosa entre Serge y Albine deja de ser tan profunda; se frustra la lucha simbólica entre religión y naturaleza. Toda la esencia de la novela original se pierde en esta versión desapasionada a la que acompañó un

prefacio<sup>47</sup> más desapasionado aún, y en el que pueden leerse declaraciones como la siguiente:

«Como la “falta” que comete el abate no es, en realidad, tal falta, puesto que peca en un estado de completa amnesia con el que se quiere remendar la inocencia de nuestros primeros padres antes de su caída, en esta novela llena de reminiscencias bíblicas, como la conducta del abate, antes y después de la supuesta falta, es, a despecho de todas las tentaciones, completamente ejemplar, como la fuerza para resistir las tentaciones la toma, en los momentos de mayor apuro, apoyándose en el altar, no se puede tachar de irreligioso a este libro desconcertante, según hizo Barbey d’Aurevilly».

Este prefacio, con esa «supuesta falta», constituye una declaración de intenciones en toda regla y adelantaba lo que el lector iba a encontrarse: una versión incompleta, despojada de su dualidad, un texto de sentido único. Pero la infidelidad de esta versión va más allá de unos simples retoques: según se desprende del prefacio, el constante enfrentamiento entre una naturaleza exuberante, rebotante de vida, y una religión austera, autoritaria, se transforma en un mero alegato a favor de la fe, depurado de referencias impúdicas y blasfemas, inscribiéndose mediante manipulación y ajustándose perfectamente a la ortodoxia franquista. Como explica Domínguez Lucena (206: 860):

«La Naturaleza y sus metáforas espaciales [...] estará representada fundamentalmente por este privilegiado vergel que es el Paradou en el que reina libremente Albine, pero también observaremos esta presencia en el más doméstico espacio del corral de Désirée, en el que [...] Serge también se sentirá trastornado por la fuerza sensorial de la

---

<sup>47</sup> Véase el Anexo que recoge el prefacio a esta obra IV.

vida en estado puro. Por otro lado, los espacios religiosos representarán la negación de los instintos de nuestro protagonista, reflejo de una educación religiosa castradora que le ha borrado una parte fundamental de su esencia como ser humano, aunque [...] también se ofrecerán como refugio en el que podrá resguardarse de las turbulentas pasiones que le obsesionan. Ambos espacios se enfrentarán entre sí, negándose el uno al otro».

Este tipo de censura ya no solo trata de suavizar un contenido, sino de crear una obra nueva, acorde con los intereses franquistas. De esta manera, se permitía la entrada a un autor maldito, pero imprescindible, después de todo. Como señala Gibson<sup>48</sup>, «era evidente que el Régimen no podía aislarse totalmente del resto del mundo y prohibir de manera tajante y para siempre a ciertos autores; si lo hacían quedaban en el ridículo». Pero en este escenario, el Dios visto a través de los ojos de Zola ya no aparece como un ser superior y a veces violento, sino exclusivamente como un salvador piadoso; la naturaleza deja de ser «revolucionaria» (palabra prohibida que conferiría un cariz político peligroso al enfrentamiento naturaleza/religión) para pasar a formar parte del decorado; la pasión amorosa acaba relegada a un segundo plano. Una historia bien distinta, en resumidas cuentas. Y así lo fue hasta 1985, cuando Ediciones Dalmau Socias recuperara este episodio de la serie de Los Rougon-Macquart, traducido bajo el título de *La caída del abate Mouret*. Aunque se trata de una edición antigua, procuró —y consiguió— devolverle a Zola todo lo que le fue arrebatado en esta obra bajo el Franquismo.

### **5.2.3. *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis**

#### **5.2.3.1. El autor y su obra**

---

<sup>48</sup> Véase la entrevista completa a Ian Gibson en el Anexo III.

Matthew Gregory Lewis nació el 9 de julio de 1775 en Londres y falleció de regreso a Inglaterra el 14 de mayo de 1818, en algún punto del océano Atlántico. Lewis, escritor, dramaturgo y político, está considerado actualmente uno de los grandes de la novela gótica junto a autores de la talla de Horace Walpole o Ann Radcliffe. Su primera novela, *The Monk*, que escribió cuando apenas tenía diecinueve años y que le valió el apelativo de «Monk» Lewis, lo situó en el punto de mira de la sociedad británica que se vio obligada a reconocer su talento como escritor. Sin embargo y pese al éxito que cosechó a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, existe un vacío bibliográfico acerca de este autor y de su obra. Así lo afirma Louis F. Peck (1961: v), autor de una de las biografías más extensas y completas<sup>49</sup> que existe de Lewis:

«The only full-length biography of this author, which appeared 21 years after his death, was considered inadequate even in its own day, and scholars have frequently pointed out the need for a more reliable account of Lewis and his writings».

Peck va más allá cuando dice que es necesario rescatar la vida y la obra de Matthew Gregory Lewis para lavar así su imagen de inmoral y blasfemo, una imagen que le ha perseguido hasta nuestros días. Y es que todo lo que sabemos del autor viene condicionado por su opera prima que, como mencionábamos, suscitó un gran revuelo en la sociedad británica, tanto que cuando Lewis llegó a ocupar un asiento en la Cámara de los Comunes, se vio obligado a dulcificar la obra en su cuarta edición, que apareció en 1798.

Toda la producción literaria de Lewis se enmarca dentro de la ficción gótica o de terror, a excepción de *Journal of a West Indian Proprietor* (1833), que escribió durante su estancia en las plantaciones de Jamaica heredadas de su padre y donde plasmó la vida de los esclavos que allí trabajaban. Lewis falleció antes de poder

---

<sup>49</sup> Existen otros apuntes y estudios más actualizados como los de McDonald (2000) *Monk Lewis: A Critical Biography*. Peck, no obstante, fue el primero en recopilar datos biográficos sobre el autor.



completarla. Pero el autor vio publicadas muchas de sus obras que, como *The Monk*, tuvieron cierta repercusión, como *Tales of Wonder* (1801) o su obra dramática *The Castle Spectre* (1796). También escribió *Village Virtues: A dramatic satire* (1796); *The Minister: A Tragedy in Five Acts* (1797); *The East Indian: A Comedy in Five Acts* (1800); *Alfonso, King of Castile: A Tragedy in Five Acts* (1801); *The Bravo of Venice* (1805); *Adelgitha or The Fruit of a Single Error: A Tragedy in Five Acts* (1806); y *Romantic Tales* (1808).

Pero sin duda fue *The Monk* la obra más aclamada y criticada del autor, la que nos hizo pensar que Matthew Gregory Lewis podría ser uno de los autores que conformasen el bloque de temática religiosa de nuestro corpus. De su obra, como veremos a continuación, se desprenden elementos que la hacen trágica pero también ponzoñosa, hasta tal punto que se considerara en su tiempo merecedora de un filtro que, como el propio autor fue obligado a hacer, dulcificase su contenido.

### 5.2.3.2. Caracterización del TO

Aunque en un principio existieron dudas acerca de la fecha de publicación de *The Monk*, los críticos la sitúan en 1796, cuando aparece la primera impresión, de J. Saunders. En un primer momento y pese a la crudeza de la historia, *The Monk* fue acogida con entusiasmo por los lectores británicos. La trama relata la pérdida de un monje, Ambrosio, que ha vivido toda su existencia recluido entre las paredes de un monasterio de Madrid, descubre los placeres de la vida junto a Matilda y acaba transformándose en un monstruo, llegando a cometer incesto y matricidio. Entretanto, nace el amor entre Antonia y Lorenzo y se teje el fatal desenlace de la historia de Inés y Raimundo. Todo esto sucede, como nos cuenta White (2009: vii) en el prefacio de la edición de Wordsworth de 2009, en «a Gothic festival of sex, magic and ghastly, ghostly violence rarely seen in literature».

No es de extrañar que semejante panorama perjudicara al autor más tarde, al emprender su carrera política. Que un miembro del Parlamento hubiese escrito un texto considerado por muchos como pornográfico y blasfemo supuso todo un

escándalo, tanto que Lewis se vio obligado a escribir una versión edulcorada de su historia, que apareció publicada dos años más tarde con el título de *The New Monk*. Como cuenta Peck (1961: 34), fueron muchos los pasajes alterados y omitidos en esta cuarta edición:

«The mention of Ambrosio's rumored ignorance of the difference between man and woman and Leonella's accompanying comment, the monk's provocative dreams, his glimpse of Matilda's half-revealed beauty in the moonlight, the view of Antonia in the magic mirror, the love incidents between Ambrosio and Matilda».

Solo así pudieron perdonar a Lewis que, no obstante, sigue ostentando esa etiqueta de autor inmoral y blasfemo. Los antecedentes de esta obra y del propio autor situaron a *The Monk* entre las obras que consideramos para nuestro estudio. La trama de la historia, con sus confabulaciones, la magia negra, la aparición de la Monja Sangrienta, la leyenda del Judío Errante o los cruentos asesinatos, resulta cuanto menos aterradora. Y el hecho de que la acción se desarrolle en Madrid y de que abunden las referencias a la Inquisición española la convierte en un objeto de estudio más interesante si cabe en el marco de la presente investigación. Veamos ahora en qué circunstancias llegó a España la figura de Matthew Gregory Lewis y bajo qué forma nos llegó su *The Monk*.

### **5.2.3.3. Expediente del Archivo General de la Administración**

Hubo que esperar casi dos siglos para que la famosa novela de Lewis llegase a los lectores españoles. La publicó la editorial Taber en 1970 bajo el título de *El fraile* y con traducción de Francisco Vergés. Poco sabemos de este traductor del que solo constan cinco títulos más en la base de datos de la BNE; la mayoría —a

excepción de un texto de divulgación llamado *Luchas sociales en Cataluña 1812-1932*— corresponden a publicaciones de la propia editorial Taber. Además de *El fraile*, y en apenas dos años, Vergés tradujo para Taber las novelas *Eugenia Grandet*, de Honoré de Balzac (1969); *Las criaturas del espejo*, de Joseph Sheridan Le Fanu (1969); *El caballero des Touches*, de Jules Amédée Barbey d'Aurevilly (1969); y *Dick Turpin*, de William Harrison Ainsworth (1970). A este puñado de referencias se ciñe su actividad traductora y poco más sabemos de él. De esta editorial catalana sí conocemos algún dato más, como su actividad, muy boyante en la década de los sesenta y principios de los setenta, o su catálogo, del que destacan autores como Bram Stoker o el Marqués de Sade. Y cómo no, Matthew Gregory Lewis.

Taber solicita la consulta voluntaria de la obra *El monje* (llamada así en un primer momento) el 12 de diciembre de 1969. Para la editorial catalana, comenzaba una odisea que no terminaría hasta meses más tarde. Y es que como veremos a continuación, la obra fue denegada hasta dos veces antes de serle concedido finalmente un socorrido «silencio administrativo». Todos estos documentos (hasta un total de 12) que atestiguan el tedioso trámite administrativo, quedan recogidos en el expediente 12455/69<sup>50</sup> que pasamos a analizar a continuación. Detengámonos en primer lugar en el cuarto documento, con fecha de 22 de diciembre, que recoge el informe y la valoración del lector, cuyo nombre desconocemos, encargado de evaluar la obra.

---

<sup>50</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

Informe y otras observaciones: (C)  
Es una novela gótica y folletinesca en estilo románticoide del siglo XIX ambientada en Madrid, en dos conventos cojindantes de capuchinos y de clarisas y en su anejo cementerio subterráneo. Cuenta la aventura del Prior de los Capuchinos, gran predicador y reputado como santo, que es seducido por un novicio que resulta ser una novicia vendida al diablo. Una vez caído se convierte en un monstruo que con la ayuda de su amante acosa la inocencia de otra joven a la que, con recursos mágico-diabólicos, logra traer como muerta a las galerías subterráneas del cementerio donde intenta poseerla. Mientras tanto en el anejo convento de clarisas una religiosa es encontrada en estado por obra de un antiguo enamorado que entró como jardinero. La Abadesa de la relajada comunidad le aplica todo el rigor de la olvidada Regla y acaba errojándola a la mazmorra del cementerio subterráneo. Allí descubre la Inquisición a ésta, al Prior, a la novicia y a la joven engañada. El Prior, cuando va a ser ejecutado es liberado por el diablo. Las salpicaduras de estos horrores alcanzan también a ambas comunidades y a la misma vida religiosa de lo laicos. Lo religioso es presentado siempre como superstición, hipocresía, dureza inhumana, etc.  
No se trata de la exposición de unos vicios que sean adecuadamente castigados haciendo triunfar la virtud, como sucede en otras piezas literarias clásicas, sino que da una visión enteramente negativa de la vida religiosa incluso en sus formas más elevadas.  
NO AUTORIZABLE.

Madrid, 22 de diciembre de 1969

El lector,

Figura 16. Informe (valoración del primer lector) de la obra de Matthew Gregory Lewis, *El monje*

El lector ofrece un breve resumen de la obra presentada a consulta antes de exponer su veredicto: «NO AUTORIZABLE». Sus razones quedan recogidas en los dos últimos párrafos donde advierte de que «lo religioso es presentado siempre como superstición, hipocresía, dureza inhumana» y de que «da una visión enteramente negativa de la vida religiosa incluso en sus formas elevadas». No se proponen tachaduras ni tampoco se señalan párrafos o escenas perniciosas; quizá la tarea le resultase demasiado extensa al censor dadas las características del libro. La obra en su conjunto es censurable. El embrollo burocrático no hacía más que empezar, y solo hizo falta esperar un día, el 23 de diciembre, para que apareciera un nuevo documento en el que se pide la valoración de un segundo censor, el número 20. A continuación, exponemos esta nueva valoración, escrita solo unas semanas más tarde:

Se trata de una novela de estilo legendario medieval y al mismo tiempo macabra como los relatos de la Inquisición. Sin embargo tiene su moraleja (la de saber ser indulgente con los pecadores), además de que toda la doctrina moral y religiosa, dentro de la cual se desarrolla la novela, es correcta. No cabe duda que deja una impresión desagradable de lo que pueda ser un convento de religiosos o de religiosas (al estilo de La Monja de Diderot o del Judío Errante de Süé), pero en la presente novela resplandece la virtud y queda a salvo. - Mi opinión es que

Puede publicarse.

Figura 17. Informe (valoración del segundo lector) de la obra de Matthew Gregory Lewis, *El monje*

Este informe, firmado el 15 de enero de 1970, apenas unas semanas después de la valoración remitida por el primer censor, demuestra que el segundo censor realizó una lectura bien distinta. Las alusiones a la religión dejan de ser concluyentes. Ya no encontramos una visión negativa de la vida eclesiástica ni de sus actores; donde el primer expediente destacaba «la visión enteramente negativa de la vida religiosa», este segundo recalca ahora que «toda la doctrina moral y religiosa, dentro de la cual se desarrolla la novela, es correcta». De esta valoración se desprenden dos aspectos: la primera, que el texto que llegó a manos de este segundo censor, ya había pasado por un filtro; la segunda, que el encargado de realizar este ejercicio purificador se había quedado corto. La decisión final corrobora esta segunda afirmación, como demuestra el siguiente documento, emitido solo dos días más tarde:

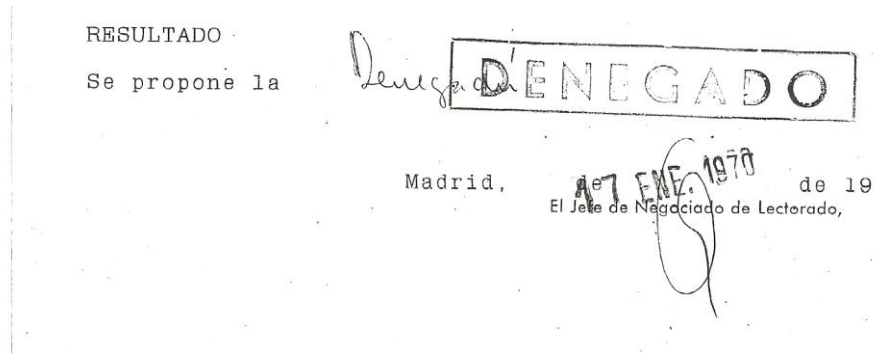


Figura 18. Resolución de 17/01/1970 propuesta para la obra de Matthew Gregory Lewis, *El monje*


La editorial Taber no cesa en su empeño; está dispuesta a publicar esta ópera prima de Matthew Gregory Lewis, la más importante de su trayectoria literaria. Y así lo prueba el 2 de marzo cuando vuelve a presentar la obra a consulta, esta vez, bajo un título diferente: *El fraile*. En esta solicitud, incluida también en el expediente, figuran tanto los datos bibliográficos de la novela como un registro de toda la gestión administrativa llevada a cabo hasta la fecha. Un nuevo censor se encargará de emitir este informe, que firmará solo cuatro días más tarde, el 6 de marzo:

Novela que presagia el género folletinesco del siglo XIX, en la que se entremezclan aventuras románticas con negro satanismo, amores de fraile y monja, de novicia y amante, en un ambiente de desenfreno y de superstición, con muertes y arrebatos pasionales e intervención del demonio. Literariamente, aparte de lo deficiente de la traducción, que, como por desgracia es corriente, corrompe la sintaxis castellana, el libro no tiene más mérito que el de una imaginación desbordada, carente de todo reflejo de la realidad.

Como no infringe ninguna norma de carácter legal el depósito, dada la calidad de la obra, puede pasar por silencio administrativo.

Madrid a 6 de marzo de 1970

El lector



Rufino Sánchez Cedeno




Figura 19. Informe (valoración del lector nº 3) de la obra de Matthew Gregory Lewis, *El monje*

De nuevo, nos encontramos ante una valoración muy distinta de la que ofreció el primer censor al presentar Taber la obra a consulta por primera vez, unos meses atrás. Comunica, también como sucediera con la valoración del segundo lector, una decisión favorable a la publicación de una obra que «no tiene más mérito que el de una imaginación desbordada, carente de todo reflejo de la realidad». Esta segunda observación, realizada apenas unas semanas después de que la obra fuese denegada por segunda vez, subraya la trama del libro en la que «se entremezclan aventuras románticas con negro satanismo, amores de fraile y monja, de novicia y amante». Nada de críticas implícitas ni ataques vehementes, solo «una novela que presagia el género folletinesco del siglo XIX» afectada en cierto modo por una traducción «deficiente, como por desgracia es corriente», una cuestión que trataremos más adelante. Se trata pues de una valoración positiva que, no obstante, tampoco es tenida en cuenta. Solo tres días después, la temida

denegación pasa a ser «silencio administrativo», poniendo punto y final a un proceso administrativo agotador.

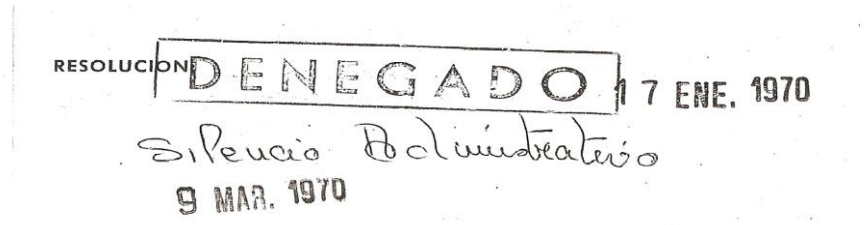


Figura 20. Resolución de 09/03/1970 propuesta para la obra de Matthew Gregory Lewis, *El fraile*

Que aquello que parecía ser una decisión inapelable (y así lo ratifican las dos primeras valoraciones), dejara de serlo en un lapso tan breve de tiempo, nos hace plantearnos una serie de preguntas: ¿Qué empujó a este tercer censor a marcar la novela con un «silencio administrativo»? Es más ¿qué llevó al editor a presentar por tercera vez una novela cuya publicación había sido denegada dos veces? A la luz de estos documentos, cabe contemplar la posibilidad de que el editor presentase a consulta diferentes textos, esto es, un texto retocado en varias ocasiones, que pasó por distintos filtros conforme iba atascándose en el proceso administrativo, hasta la última versión que Taber presentó a consulta. Lo que nos proponemos a continuación es mostrar los resultados del análisis textual de *El fraile*, buscando, entre otras cosas, esos ejemplos de censura interna que puedan corroborar esta hipótesis.

#### **5.2.3.4. Análisis textual**

##### **5.2.3.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *The Monk*, novela gótica publicada en Londres a finales del siglo XVIII y *El fraile*, versión aparentemente dulcificada que apareció en España casi dos siglos después, en 1970. Del estudio comparativo llevado a cabo



(véase Anexo I), obtuvimos un total de 104 ejemplos de censura. *El fraile* sienta precedente en nuestro trabajo en cuanto a número de ejemplos detectados de manipulación censoria. Sin embargo, como también sucede con otras obras del bloque de temática religiosa, estos ejemplos de intervención censoria ya no son tan extensos como los que encontrábamos en obras de temática sexual. Lo que tenemos frente a nosotros sigue siendo, no obstante, una obra gravemente alterada, moldeada para encajar en el sistema literario ideado por la España franquista.

De los 104 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, 68 se corresponden con omisiones, 24 con sustituciones, 11 con reescrituras y 1 con ampliación. Este único caso de ampliación nos hizo plantearnos una serie de preguntas que reconducirían nuestro estudio hacia otra dirección. Antes de catalogar este ejemplo como tal, contemplamos varias hipótesis que fuimos descartando una a una. Lo primero que sospechamos fue que estábamos trabajando con la versión edulcorada que el propio Lewis tuvo que reescribir, pero descartamos esta idea en cuanto contrastamos las fuentes a nuestra disposición. Como mencionamos al principio de este capítulo, aquella versión omitía ciertos pasajes que sí aparecen en la versión con la que estamos trabajando. Louis F. Peck los recoge en su biografía de Lewis (véase la cita 1961:34, a principio de capítulo). También barajamos la posibilidad de que la obra, pese a que en los créditos de la edición de Taber puede leerse: «Título original: THE MONK» (*El fraile*, 1970), hubiese sido traducida del francés, ya que por aquella época circulaban versiones muy populares. Así lo afirma Francisco Torres Oliver, en su prefacio a la edición española de Valdemar (2006: 17) donde dice expresamente: «En España aparece en 1822; aquí se titula *El fraile*, o *Historia del padre Ambrosio y de la bella Antonia*; no hace falta decir que la traducción se hizo del francés». Una de las versiones que circulaban en Francia era la de Antonin Artaud, que más que una traducción era, como él mismo dice en el prefacio de su obra *Le Moine raconté par Antonin Artaud*, editada por Gallimard, «une sorte de “copie” en français du texte anglais original» (1966:10). La otra versión era la traducción de Léon de Wailly, de 1840, texto del que partió Artaud

para escribir su versión. Pues bien, en ninguna de esas obras puede encontrarse ese párrafo añadido que hallamos en la versión española de *El fraile*. Entendemos, así pues, que esta ampliación, la que aparece en la versión censurada de nuestro corpus, estaba motivada por cuestiones ideológicas y perseguía un solo objetivo, a saber, el de condenar a los personajes de la obra salvando así la imagen de Dios y de la religión: «Se avergonzaba de ver a sus compatriotas embaucados por la superstición y ansiaba encontrar la ocasión de librarlos del dominio de ella y de los monjes y monjas que esto fomentaban, convirtiendo en sobrenaturales muchos hechos que no tenían otra explicación plausible que el curso natural de las cosas, aparte de que el poder de Dios podía mostrarse, verdaderamente, en algunos casos, pero no para ejecutar o conceder favores inútiles o absurdos». Sin embargo, lo que a priori no era más que un ejemplo difícil de catalogar y justificar nos condujo hacia una nueva dirección: al comprobar las versiones francesas nos dimos cuenta que, como afirma Torres Oliver, la traducción parecía haber sido hecha del francés. Pese a que no pareciera plausible, quisimos despejar la duda de que estábamos trabajando con un texto censurado, realizando un estudio paralelo con el texto francés como TM. Los resultados, por suerte, fueron los mismos: *El monje*, fue publicado tras sufrir múltiples y variopintas mutilaciones.

Dentro de estas mutilaciones, como mencionábamos con anterioridad, hemos detectado 68 ejemplos de omisiones, que sitúan a esta estrategia de nuevo como la más recurrente. La sustitución aparece en solo 24 casos, siendo su presencia algo más importante de lo que era en las otras obras de este bloque de temática religiosa. Pero pasemos ahora a identificar las estrategias y cuantificar los datos del análisis.

#### **5.2.3.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos**

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Con este motivo, hemos diseñado la siguiente tabla donde se muestra el número de marca, el tema en el que se inscribe, la página en la que se localiza y la estrategia

que ha decidido utilizar el censor. En esta ocasión, la estrategia predominante es la omisión, con un total de 68 casos.

<b>Marca</b>	<b>Tema</b>	<b>Páginas</b>	<b>Estrategias</b>
1	SEXO	10	Omisión
2	SEXO	32	Sustitución
3	RELIGIÓN	32	Omisión
4	SEXO	36	Omisión
5	SEXO	50	Reescritura
6	SEXO	52	Omisión
7	SEXO	52	Omisión
8	SEXO	52	Omisión
9	SEXO	60	Omisión
10	SEXO	61	Omisión
11	SEXO	69	Omisión
12	SEXO	69	Omisión
13	SEXO	113	Omisión
14	SEXO	129	Reescritura
15	SEXO	129	Sustitución
16	SEXO	165	Omisión
18	SEXO	166	Omisión
19	SEXO	166	Omisión
20	SEXO	166	Omisión
21	SEXO	166	Omisión
22	SEXO	168	Sustitución
23	SEXO	168	Omisión
24	SEXO	172	Sustitución
25	SEXO	173	Omisión
26	SEXO	173	Reescritura
27	SEXO	173	Omisión
28	SEXO	174	Omisión
29	SEXO	175	Omisión
30	SEXO	176	Omisión
31	SEXO	176	Sustitución
32	SEXO	176	Omisión
33	SEXO	177	Omisión
34	SEXO	177	Omisión
35	SEXO	180	Omisión
36	SEXO	184	Omisión
37	SEXO	190	Omisión
38	RELIGIÓN	191/192	Omisión
39	RELIGIÓN	199	Omisión
40	SEXO	200	Sustitución
41	SEXO	200	Omisión
42	SEXO	200	Omisión
43	SEXO	201	Omisión
44	RELIGIÓN	203/204	Omisión
45	SEXO	219	Sustitución
46	SEXO	219	Sustitución
47	SEXO	220	Sustitución
48	SEXO	220	Sustitución
49	SEXO	220	Sustitución

Purificación Meseguer Cutillas

50	SEXO	220	Omisión
51	SEXO	220/221	Omisión
52	SEXO	221	Sustitución
53	MORAL	222/223	Omisión
54	MORAL	223	Reescritura
55	SEXO	235	Omisión
56	SEXO	243	Omisión
57	SEXO	243	Omisión
58	RELIGIÓN	253	Ampliación
59	RELIGIÓN	257	Sustitución
60	RELIGIÓN	259	Sustitución
61	MORAL	261	Omisión
62	RELIGIÓN	265	Omisión
63	SEXO	278	Omisión
64	SEXO	279	Sustitución
65	SEXO	280	Omisión
66	SEXO	280	Sustitución
67	SEXO	280	Omisión
68	SEXO	280	Omisión
69	SEXO	280	Omisión
70	SEXO	280	Omisión
71	SEXO	280	Omisión
72	SEXO	280	Reescritura
73	SEXO	280/281	Reescritura
74	SEXO	281	Reescritura
75	SEXO	281	Omisión
76	SEXO	281	Reescritura
77	SEXO	282	Reescritura
78	SEXO	282	Omisión
79	SEXO	282	Omisión
80	SEXO	282	Reescritura
81	SEXO	282	Omisión
82	SEXO	282	Omisión
83	SEXO	282	Omisión
84	SEXO	282/283	Omisión
85	SEXO	283	Sustitución
86	SEXO	283	Omisión
87	SEXO	283	Omisión
88	SEXO	283	Omisión
89	SEXO	283	Omisión
90	SEXO	284	Omisión
91	SEXO	284	Sustitución
92	SEXO	284	Omisión
93	SEXO	284	Omisión
94	SEXO	285	Sustitución
95	SEXO	287	Reescritura
96	RELIGIÓN	308	Sustitución
97	SEXO	310	Sustitución
98	RELIGIÓN	314	Sustitución
99	RELIGIÓN	314	Omisión
100	RELIGIÓN	316	Omisión
101	RELIGIÓN	318	Sustitución
102	SEXO	322	Sustitución
103	SEXO	322	Sustitución
104	SEXO	322	Omisión

Tabla 36: Relación de estrategias censorias halladas en *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *El fraile*, y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 104 ejemplos hallados, hay 68 omisiones, 24 sustituciones, 11 reescrituras y 1 una ampliación. Observamos, del mismo modo, algo que ya anticipábamos en obras de este bloque temático: el espectro de temas recogidos en la tabla no solo muestran alusiones a la religión sino también al sexo, bastante recurrente en esta novela. Pero eso será algo que desentrañemos en los siguientes apartados. La cuantificación de las estrategias, en términos porcentuales, queda pues de esta manera:

<b>Estrategia</b>	<b>Ejemplos</b>	<b>Porcentaje</b>
Omisión	68	65%
Sustitución	24	23%
Reescritura	11	11%
Ampliación	1	1%

Tabla 37: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis

La omisión, de este modo, representa el 65% de los casos, colocándose de nuevo como la estrategia predominante. La sustitución, con apenas el 23%, vuelve a quedarse atrás, compartiendo protagonismo, en esta ocasión, con la reescritura, que identificamos en un 11% de los casos. La ampliación, estrategia que no habíamos percibido en los dos bloques explorados, asoma con un único caso, representando el 1% de los ejemplos de intervención censoria. Pasemos ahora a comentar algunos de los ejemplos más significativos que nos ayuden a comprender la disparidad de estrategias empleadas en esta novela.

#### **5.2.3.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos**

El primer ejemplo que hemos seleccionado se corresponde con la marca número 38, que localizamos en las páginas 191 y 192 del TO. Hemos elegido este ejemplo por varias razones. La primera de ellas es que quizá se trate de uno de los ejemplos más discutidos y analizados por aquellos que se han acercado a esta

novela de Lewis. Y es que este fue uno de los párrafos que el autor se vio obligado a eliminar en la versión dulcificada que publicó con motivo de la cuarta edición de *The Monk* en Inglaterra: una alusión a la Biblia que le valió numerosas acusaciones de blasfemia. Francisco Torres Oliver lo explica en su introducción a la edición de Valdemar de 2006:

«Un periódico dublinés publica una reseña —una carta firmada con seudónimo— comentando *El monje*, en la que además de condenar el talante inmoral de la obra, censura la forma irrespetuosa con que es tratada la Biblia. Se refiere concretamente a la conocida reflexión (Libro Segundo, capítulo IV de la presente edición) que Ambrosio se hace al descubrir que Antonia, toda pureza y candor a sus quince años, está leyendo la Biblia. “¡Cómo! —se dijo el fraile—. ¿Antonia lee la Biblia, y todavía sigue siendo tan ignorante?”. Su extrañeza, nos dice el autor, se debe a que en la Biblia las cosas se dicen crudamente y sin rodeos, al extremo de que “los anales de un burdel no podrían proporcionar mayor selección de expresiones indecentes”», (14,15).

Cuesta creer que un párrafo que suscitó tanto revuelo en Inglaterra, que obligó al autor a reescribir su obra, pudiera pasar desapercibido en una sociedad como la española donde el poder eclesiástico seguía siendo muy influyente. Tanto que pese a encontrarnos ya en un periodo tardío de la dictadura, de supuesto aperturismo y tolerancia, este párrafo desaparece completamente en la versión traducida. Como planteábamos al principio de este capítulo, *El fraile* llegó efectivamente censurado a manos del tercer censor, ganándose el «silencio administrativo» que le fue otorgado en última instancia. Cabe mencionar, y esa es otra de las razones por las que hemos decidido comentar este ejemplo, que esta es una de las pocas marcas que destacan por su extensión, de varias páginas.

Resulta asimismo interesante el segundo ejemplo seleccionado, que se corresponde con la marca número 54 de nuestra tabla, localizada en la página 223

de la versión original. Se trata de la escena en la que Ambrosio, aterrorizado ante la idea de que Elvira, que acaba de sorprenderlo abusando de su hija, lo denuncie ante todo Madrid, acaba con la vida de ésta.: «The monk continued to kneel upon her breast, witnessed without mercy the convulsive trembling of her limbs beneath him, and sustained with inhuman firmness the spectacle of her agonies, when soul and body were on the point of separating». Pero esta escena demuestra más bien que el monje no sufre un arrebató, sino que actúa conscientemente, cometiendo un acto cruel y despiadado. En la traducción, sin embargo, la misma escena queda retratada de la siguiente manera: «La víctima al sentirse fallar la respiración se debatió violentamente, acrecidas sus fuerzas por la desesperación hasta que, por fin, el temblor convulsivo de los miembros dio a entender al monje que aquella vida se acababa. Dejó de moverse. Había muerto». Esta reescritura consigue el propósito de expiar en parte al monje de su crimen: el asesino despiadado, «inhumano» en la versión original, pasa a ser un hombre «desesperado» en la traducida que, cegado por el miedo, comete un acto criminal.

El tercer y último ejemplo es, sin la menor duda, el más interesante y escandaloso de todos los recogidos en la tabla. Comienza en la marca número 73, en las páginas 280 y 281 de la versión original y se extiende al resto de marcas siguientes, ya que todas hacen referencia a la misma escena, esto es, la violación de Antonia. En la versión original, la escena —ya evocada por el primer lector—, retratada con toda su dureza, tiene lugar en los subterráneos del convento. Ambrosio ha drogado y raptado a Antonia, a quien mantiene cautiva en ese lugar hasta consumir su vil crimen. Pero la escena que encontramos en la versión de 1970 es otra: la de un hombre enamorado que, cegado por su pasión, se deja llevar, excediéndose involuntariamente con su amada. De repente, la violación se queda en una mera tentativa, el violador recibe ya otro calificativo, Antonia no ha sido mancillada; con unos cuantos retoques se elimina cualquier indicio que pueda dar a entender al lector que Ambrosio ha violado a Antonia. Para lograr tal efecto, claro está, no basta con una sustitución. Lo que aquí encontramos es todo un ejercicio de creatividad, de reescritura. El autor del mismo suprime, cambia y añade todo lo que cree necesario para borrar esta escena del libro que ocupa varias páginas de la versión original. Todo lo que viene después de esta escena, como

decíamos, estará condicionada por este ejercicio de reescritura (*véanse* las marcas 73, 76, 87 y 99 en las que la palabra «ravisher» desaparece del texto).

Tanto los ejemplos aquí seleccionados y comentados como los recogidos en la tabla, ya hablen de sexo o moral, giran en torno a la figura de este monje, un vil asesino que todos en Madrid creen y adoran como a un santo. La indecencia de este eclesiástico es tal que la censura no podía permitir que una obra que lanzaba semejante ataque contra la Iglesia y sus representantes viera la luz. El editor de Taber lo sabía y actuó en consecuencia: la novela que llegó a manos de los censores fue pasando por diferentes filtros hasta adoptar una forma permisible en una versión que, tal y como veremos más adelante, dista mucho de la obra que catapultó a la fama a Matthew Gregory Lewis.

#### **5.2.3.4.4. Correspondencia documental**

Como sucede la mayoría de las ocasiones, los ejercicios de censura interna no quedan reflejados en los expedientes de censura que se almacenan en el AGA, desde luego no a partir de la Segunda Ley de Prensa, cuando ya no era obligatorio presentar los ejemplares a consulta. Hemos tenido la suerte de dar con una de esas escasas pruebas en el expediente de *La liga anti-muerte*, donde Esther Tusquets afirmaba en una carta remitida al Ministerio haber llevado a cabo numerosas supresiones. Pero, como dijimos, es raro encontrar semejante prueba documental y, por desgracia, no hay nada parecido en el expediente 12455/69, que recoge todos los documentos relativos a la autorización de *The Monk*. Lo que sí demuestra este expediente es que los trámites administrativos fueron duros e interminables, aunque todo sucediera en un intervalo de pocos meses, en los que el editor fue enviando diferentes versiones a consulta hasta que los censores se sintieron satisfechos con el resultado.

#### **5.2.3.5. Recepción de la obra en España**



Con 68 omisiones, 24 sustituciones, 11 reescrituras y 1 ampliación, *El fraile* apareció en la España de Franco no como la obra que, según Torres Oliver (2006), André Bretón consideraba la mejor novela gótica de todos los tiempos, ni siquiera como una buena historia de terror, sino más bien como un cuento absurdo y carente de sentido, tal y como la describía el autor del último informe. Eso es lo que sucede cuando los personajes de una historia pierden toda su fuerza y autenticidad, cuando los hechos se distorsionan, cuando no queda regusto en el lector.

*El fraile*, publicada en 1970, tampoco contiene el prefacio de este joven autor que le deseaba suerte a su obra, ni tampoco las bonitas citas que introducían cada capítulo. Es una versión descuidada, infiel e irrespetuosa, una traducción «deficiente» como apuntaba el tercer censor encargado de su valoración, que nada se parece a la novela original de la que no pudieron disfrutar los lectores de la época. *The Monk*, una obra que suscitó una gran polémica por atreverse a decir lo indecible, acabó convertida en un texto llano e insignificante. Fue la censura interna, empero, la encargada de transformar la novela de Lewis. El «silencio administrativo» que le otorgó la administración muestra en palabras de Laprade<sup>51</sup>, «una expresión derrotista de parte de los censores [...] que tampoco se atrevían a denegarlo por temor a la reacción del público». Toda responsabilidad quedó, de este modo, regalada en Taber, que reescribió hasta tres versiones del texto para lograr la autorización pertinente.

Por fortuna, y no nos cansamos de repetir que no siempre es el caso, esta novela ha sido rescatada por varias editoriales; reeditada, prologada, estudiada y elogiada como merece. La edición con la que hemos trabajado, de 2006, sexta edición de Valdemar con una brillante y hermosa traducción del veterano Francisco Torres Oliver, hace honor a la versión original, a la obra maestra de Matthew Gregory Lewis. Por fin conocemos la verdadera historia del monje Ambrosio, personaje que ocupa ya un lugar también en nuestra rescatada tradición literaria.

---

<sup>51</sup> Véase la entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

#### 5.2.4. Obras de temática religiosa: Síntesis y conclusiones

En esta parte hemos procedido al análisis de las tres obras de nuestro corpus que quedan enmarcadas dentro del bloque de obras de temática religiosa: *Contrapunto*, de Aldous Huxley (1965); *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola (1966) y *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis (1970). De nuevo, nos encontramos frente a un grupo heterogéneo, compuesto por dos obras escritas originalmente en inglés y una en francés, y publicadas en diferentes momentos de la dictadura, es decir, antes y después de la Ley de Prensa de 1966. Del mismo modo, disponemos de una obra firmada por un autor contemporáneo de reconocido prestigio, Aldous Huxley; otra obra de un escritor del siglo XVIII más desconocido para el público español, Matthew Gregory Lewis; y, una última, un clásico de Émile Zola, uno de los autores más influyentes y celebrados de la literatura francesa. Pese a lo dispar de su origen y naturaleza, todas comparten, empero, una característica fundamental: un patente carácter blasfemo, por los variopintos ataques que profieren contra la religión católica y la fe cristiana, que constituyen uno de los ejes principales del dogma franquista. Estamos pues ante un conjunto que vuelve a responder a las necesidades metodológicas y temáticas del presente estudio. Pasemos ahora, una vez analizadas las obras y realizada una valoración de los resultados obtenidos, a contrastar nuestra hipótesis inicial sobre la naturaleza de las estrategias empleadas por los censores y extraer conclusiones pertinentes para el conjunto de la investigación.

##### 5.2.4.1. Número y naturaleza de las marcas halladas

Como sucediera con las obras que conforman el bloque de temática sexual, los resultados obtenidos a partir del análisis contrastivo de los TO<sub>s</sub> y TM<sub>s</sub> de este bloque de temática religiosa muestran cierta homogeneidad en el número de marcas halladas, aunque con algunas disparidades.

Obra	Número de marcas	Temática	Extensión
<i>Contrapunto</i>	51	Religión/Sexo	Palabras, párrafos

<i>La falta del abate Mouret</i>	57	Religión/Sexo	Palabras, párrafos y páginas
<i>El fraile</i>	104	Religión/Sexo	Palabras, párrafos y páginas

Tabla 38. Número y naturaleza de las marcas halladas en el bloque de temática religiosa

La tabla muestra que en *Contrapunto* y *La falta del abate Mouret*, hemos identificado 51 y 57 ejemplos respectivamente, mientras que *El fraile* presenta un notable total de 104 ejemplos de intervención censoria, fenómeno que trataremos de desentrañar a continuación. Por otro lado, y a diferencia de lo que sucedía con las obras de temática sexual, los ejemplos de intervención censoria hallados en las tres obras muestran una gran variedad temática: en todas ellas, se recogen alusiones a la religión, pero también al sexo —e incluso, aunque en menor medida, a la política—, algo que viene condicionado por la trama misma de las obras y que, como también veremos a continuación, influye forzosamente en los resultados. De modo que las marcas que hallamos en estas obras no solo hacen referencia a blasfemias, ataques a la Iglesia o a la curia, sino también a aspectos relacionados con el puritanismo, tales como la desnudez, el erotismo, la violencia o el coito. La extensión de las marcas, sin embargo, guarda cierta similitud con los resultados del bloque anterior, en el que también se observaba mayor número de marcas reducidas (palabras y párrafos) que de marcas extensas (páginas).

El siguiente paso consiste en comprobar si tanto la coherencia como la disparidad de los datos que recoge esta primera tabla se reflejan en el comportamiento censor, esto es, en el uso de las estrategias que emplearon tanto la censura externa como la censura interna para eliminar o neutralizar el contenido transgresivo de estas obras.

#### **5.2.4.2. Cuantificación y análisis de las estrategias censorias**

Una vez comentado el número y características de las marcas identificadas en cada una de las novelas que componen el bloque de temática religiosa, pasamos a la segunda fase, esto es, a agrupar los resultados obtenidos en el estudio de las estrategias halladas. La siguiente tabla muestra, en términos porcentuales, la

presencia de las estrategias. En esta ocasión, detectamos los cuatro mecanismos de acción identificados en el estudio: omisión, sustitución, ampliación y reescritura.

Obra	Omisión	Sustitución	Reescritura	Ampliación
<i>Contrapunto</i>	63%	37%	0%	0%
<i>La caída del abate Mouret</i>	56%	44%	0%	0%
<i>El fraile</i>	65%	23%	11%	1%
<b>Porcentaje de estrategias por bloque</b>	<b>64%</b>	<b>31%</b>	<b>4,5%</b>	<b>0,5%</b>

Tabla 39: Porcentaje de estrategias por bloque

Esta tabla recapitulativa muestra que en este bloque temático la omisión sigue siendo la estrategia más utilizada por la censura, con el 64% de los casos. La sustitución queda en segunda posición; sin embargo, los casos hallados en el análisis de las tres obras muestran un nada desdeñable 31%, un porcentaje superior al de las obras de sexo. De esta suerte, se han detectado casos de censura interna en las tres obras, un fenómeno que, tal y como se desprende de los resultados del bloque anterior, está relacionado con el aumento de los casos de sustitución, puesto que indica que el editor o traductor prefieren tomar una solución menos tajante que la que permite la omisión. En cuanto al resto de estrategias, la reescritura ocupa ahora un 4,5% de los casos, un porcentaje ligeramente superior al 2% que presentaba en el bloque de temática sexual. Además, contamos con un 0,5% de ampliación, una estrategia que no hallamos antes.

Pero para explicar el aumento de otras estrategias distintas a la omisión, algo que diferencia este bloque del anterior, es necesario volver a adoptar una perspectiva «macroscópica» y reubicar las obras en sus respectivos contextos. *Contrapunto* fue publicada en 1958 y, como recordaremos, presentaba casos de censura interna y censura externa. Las galeradas que hallábamos en su expediente nos han ayudado a identificar los pasajes que, según la censura oficial, debían ser suprimidos. En la versión censurada del 58, no quedaba rastro de dicho contenido señalado como no apto para publicación. El censor recurrió a la omisión para

hacerlo desaparecer del texto que, no obstante, presenta otras marcas de censura. También gracias a las galeradas logramos descifrar que el 26% de esas marcas eran obra de la censura interna y se correspondían en su mayoría con sustituciones. Por otro lado, los documentos hallados en sus respectivos expedientes nos llevaron también a concluir que la censura que identificamos en *La falta del abate Mouret* y *El fraile* era interna, lo que explicaría de nuevo el aumento de sustituciones en la tabla de resultados. Cabe señalar, de la misma manera, que se aprecia cierta relación entre las omisiones y los casos de temática sexual hallados dentro de este bloque: de los ejemplos de temática sexual hallados en el texto, casi un 60% se corresponden con omisiones, corroborando los resultados encontrados en el bloque de temática sexual.

La tabla muestra, asimismo, algo que no habíamos vislumbrado hasta ahora: el uso de la reescritura por parte de la censura interna. En *El fraile*, se recurre a esta estrategia hasta en un 11% de las ocasiones para reescribir la trama de la novela (véase marcas 5, 14, 26, 54, 72, 73, 74, 76, 77, 80, 95, Anexo I). Tras unos cuantos retoques, Ambrosio queda retratado como un hombre enamorado que, cegado por su pasión, se deja llevar, excediéndose involuntariamente con su amada. Por medio de la reescritura, la escena queda totalmente transformada y, de súbito, la violación se queda en una mera tentativa y el violador recibe ya otro calificativo. El lector, por tanto, no es testigo del terrible incesto que comete Ambrosio. *El fraile* es, de las tres obras que conforman este bloque de temática religiosa, la que presenta el mayor número de casos de reescritura ideológica. Teniendo en cuenta que la historia quedó sustancialmente transformada, no ha de extrañarnos que la reescritura represente el 11% de las estrategias empleadas y, en este caso, por la censura interna. No debemos olvidar, por otro lado, que la obra obtuvo el Silencio Administrativo, delegando toda la responsabilidad en el editor de Taber que, desconocemos si con la connivencia de Francisco Vergés, reescribió la historia original de Matthew Gregory Lewis. De modo que, con este bloque de temática religiosa, se aprecia un patrón de comportamiento diferente al que identificábamos en el bloque anterior pero, a todas luces, recurrente: el de silenciar a la vez que distorsionar y reescribir.

En este segundo bloque, observamos de nuevo ciertos rasgos en común entre las obras, como el porcentaje y características de las estrategias empleadas por los censores. Se ha comprobado que la omisión, omnipresente en obras de temática sexual, deja de ser la estrategia por excelencia para dejar paso a otras como la sustitución y la reescritura, que permiten suavizar contenido censurable o reescribirlo para servir a un propósito claro, como salvar la imagen de un eclesiástico, en el caso de *El fraile*. Tenemos también un caso de ampliación, que obedece a una intención ideológica y que no habíamos observado en el bloque anterior, siendo, lo verdaderamente revelador el hecho de que también haya sido acometida por la censura interna que, hasta entonces, había optado por soluciones menos drásticas, como la sustitución. A continuación, contrastaremos los resultados de las tres obras que componen el segundo bloque de temática política, donde esperamos encontrar nuevos ejemplos de censura y nuevos patrones de comportamiento censor.

### **5.3. Subgrupo 3. Obras de temática política**

Este tercer subgrupo pertenece al bloque de obras de temática política y está compuesto por las obras de George Orwell, Raymond Abellio y Arthur Koestler. Abordamos nuevamente estas obras siguiendo un orden cronológico, esto es, la fecha de publicación de la versión traducida durante el régimen franquista. De este modo, comenzaremos nuestro análisis con *1984*, de George Orwell, publicada en 1952; pro seguiremos con *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio, que apareció solo tres años más tarde, en 1955; y concluiremos con *La escritura invisible*, de Arthur Koestler, publicada solo un año antes de la muerte del dictador, en 1974. En última instancia, ofreceremos una breve valoración de los datos recabados en este bloque, y con el que pretendemos extraer las primeras conclusiones y establecer patrones de comportamiento censor.

### 5.3.1. *1984*, de George Orwell

#### 5.3.1.1. El autor y su obra

Eric Arthur Blair nació el 25 de junio de 1903 en un pueblecito bengalí llamado Motihari, en India, y falleció el 21 de enero de 1950, en Londres, cuando apenas tenía 47 años. Blair, que adoptó el nombre de George Orwell al publicar su primera novela, *Sin blanca en París y Londres*, está considerado uno de los ensayistas y novelistas británicos más influyentes de la primera mitad del siglo XX, una época oscura y sombría que permearía toda su obra. En sus escritos plasmó los terrores y las inquietudes de sus contemporáneos, convirtiéndose, como décadas más tarde afirmó Meyers, (2002) en «la conciencia de una generación». Pese a su inclinación hacia los ideales socialistas, no dudaba en arremeter contra cualquier sistema que atentara contra las libertades individuales; y si esta falta de posicionamiento le hizo ganarse la simpatía de muchos, también le valió numerosas críticas. De ahí que sus novelas y escritos fueran objeto de interpretaciones muy dispares.

Pocos supieron entonces comprender a este fatídico autor, cuya obsesión era una sola: la de alertar al mundo de los peligros del totalitarismo. Galván Reula (1984) lo consideraba un hombre idealista, de espíritu quijotesco. Y es que Orwell siempre se mostró dispuesto a luchar contra el fascismo, por una sociedad sin clases y con igualdad de oportunidades. Este singular e ilustre hombre de letras y de su tiempo no dudó en cambiar la pluma por las armas: no se limitó a mostrar su resistencia a través de sus escritos, sino que participó activamente en la lucha. En 1936, cuando ya estaba en marcha la funesta mecánica que desembocaría en la Segunda Guerra Mundial, alarmado por la posible implantación de un nuevo régimen fascista en Europa, viajó a Barcelona para alistarse en las milicias del POUM. Esta desalentadora experiencia sería una de las más decisivas de la vida del autor: el maquis reafirmó su esperanza en el socialismo al tiempo que le hizo romper con el comunismo, una decepción que se desprendería de sus posteriores novelas. Fue tal la trascendencia de su paso por el campo de batalla ibérico que, según Meyers (2002: 197):

«El medio año que Orwell pasó en España representó la experiencia más importante de su vida. Amplió su entendimiento político y agudizó su hostilidad hacia católicos y comunistas. Aquella vivencia amarga intensificó su compromiso con el socialismo, inspiró su mejor libro, *Homenaje a Cataluña*, y enfocó el camino hacia sus últimas y más influyentes obras políticas».

Entre estas obras políticas a las que Meyers alude, y aparte de la mencionada *Homage to Catalonia* (1938), figuran *Animal Farm* (1945) y la que se considera su obra maestra, *Nineteen Eighty Four* (1949). Esta novela, verdadero punto álgido de la literatura orwelliana, recoge toda una vida de disquisiciones políticas y existenciales. Al igual que *Animal Farm*, *Nineteen Eighty Four* encontró serios problemas para ser publicada; el libro no vería la luz hasta junio de 1949, paradójicamente, pocos meses antes de que su autor falleciera, afectado de una tuberculosis pulmonar. George Orwell dejó tras él una decena de novelas y más de cincuenta ensayos como *A Hanging* (1931) o *Shooting an Elephant* (1936). Su fama traspasó muy pronto las fronteras, convirtiéndole, junto con Ray Bradbury o Aldous Huxley, en uno de los mayores exponentes de la novela antiutópica.

Las novelas de Orwell empezaron a llegar a España a partir de 1952, año en que la editorial Destino publicó *1984*. Otras novelas como *Rebelión en la granja*, *Homenaje a Cataluña* o *Subir a por aire* también fueron editadas durante el régimen franquista que, curiosamente, acogió con entusiasmo los escritos de Orwell. Cuesta entender que un autor tan mordaz e incisivo lograra burlar o amansar a la censura, inflexible y maniática durante los primeros años del Franquismo. Así y todo, sus novelas no solo consiguieron filtrarse entonces, sino que siguieron reeditándose a lo largo de la dictadura. ¿Qué empujó a los censores a aprobar una novela como *1984*, que denuncia y ataca explícitamente los abusos perpetrados por un sistema dictatorial que guardaba tanto parecido con el que



dominaba entonces en España? ¿Una singularidad, un descuido? ¿O acaso se esconde algo más tras esta aparente falta de consistencia del mecanismo censor?

### 5.3.1.2. Caracterización del TO

*Nineteen Eighty Four* fue publicada en 1949 por la editorial londinense Secker and Warburg. La última y más celebrada novela de George Orwell narra la historia de Winston Smith, un burócrata que se encuentra atrapado en una sociedad dictatorial liderada por el Gran Hermano. Winston, encargado de reescribir la historia en el Ministerio de la Verdad, descubre un documento susceptible de poner en jaque los axiomas del Partido. Junto a la joven Julia, se embarcará en la búsqueda de la Hermandad, una especie de Quinta columna que, fundada por Emmanuel Goldstein, prepara la revolución. Los planes de la pareja, sin embargo, quedarán frustrados muy pronto: detenidos por la Policía del Pensamiento, los protagonistas se verán sometidos a duros interrogatorios y torturas que acabarán con el abandono de sus ideales revolucionarios.

En *Nineteen Eighty Four* subyace una visión sumamente pesimista sobre el futuro de la humanidad, algo que encuentra su origen tanto en el valor documental como en el carácter biográfico de la novela. Meyers (2002: 329), autor de una de las biografías de referencia de George Orwell, indaga en estas cuestiones. En primer lugar, existen varios episodios en la obra que hacen referencia a algún momento histórico en concreto:

«Durante la guerra, Orwell quedó horrorizado por el modo en que “los capitanes de submarinos alemanes habían hundido barcos de pasajeros sin previo aviso y ametrallado a los supervivientes”. Al principio de la novela, Winston ve un reportaje sobre el hundimiento de un barco de refugiados. El incidente concreto que inspiró esta crónica ocurrió el 27 de septiembre de 1940, cuando el *City of Benares*, que transportaba noventa niños y sus nueve acompañantes a Canadá, fue torpedeado

por los alemanes y hundido a seiscientas millas de la costa del Atlántico. Murieron trescientos pasajeros además de la tripulación. Sólo sobrevivieron siete niños».

No es de extrañar que tanto el desarrollo como el desenlace de la novela transmitan una sensación desmoralizante. Orwell fue testigo directo de estos momentos históricos tan dramáticos, acontecidos cuando participaba en la Guerra Civil española. A esto hay que sumarle una tremenda decepción que lo llevó a cuestionar los principios del comunismo, con el que rompería poco después, contrariado por las luchas interinas entre las distintas facciones comunistas. Galván Reula (1984) afirma que este hecho perfiló el *leitmotiv* de sus principales obras: «la revolución traicionada», también presente en *Nineteen Eighty Four* donde, según nos explica Meyers (2002: 336):

«El sufrimiento de Winston disipa la agudeza satírica de la novela, enfatiza su cobardía y traición, e insinúa que el ideal socialista de hermandad siempre quedará frustrado».

Esto no es óbice para pensar que *Nineteen Eighty Four* es una novela de espíritu derrotado y deprimente; todo lo contrario, la fuerza que encierra no deja de sorprender y abrumar al lector, incluso hoy en día, invitándole a desconfiar del orden establecido de las cosas, a reflexionar sobre la fragilidad de las libertades individuales y a agudizar su espíritu escéptico y su sentido crítico. Con una mezcla de realismo, de anticipación, de sátira y provocación, *Nineteen Eighty Four* trata de despertar al lector, de advertirle del caos que dominará el mundo si cae en manos del totalitarismo. La trama de la novela, el pasado de su autor o el extraño paralelismo que se puede vislumbrar entre realidad y ficción convierten el discurso de *Nineteen Eighty Four* en un libro peligroso y sedicioso, una característica que lo convirtió de inmediato en candidato a nuestro corpus. Y esta

es la novela que, no obstante, llegó a manos de los españoles, asentado ya el Franquismo y su propio «Ministerio de la Verdad», en este caso, de Información. El hecho de que una obra tan peligrosa lograra filtrarse nos hace plantearnos una serie de preguntas que solo encontrarán respuesta mediante un análisis minucioso de la obra y de su traducción al castellano, paso que nos disponemos a dar a continuación.

### 5.3.1.3. Expediente del Archivo General de la Administración

*1984* llegó a España en 1952 cuando la editorial Destino la publicó con traducción de Rafael Vázquez Zamora, autor de traducciones de otras novelas de Orwell. Rodríguez Espinosa (2004) subraya la faceta de traductor de este periodista y crítico literario, que participó en numerosos suplementos y revistas culturales y literarias como *Ínsula* o *La Estafeta literaria* y también en la dirección de la Revista *Eco*, *Revista de España* a principios de la década de los 30. Como traductor, Vázquez Zamora dio voz a decenas de autores clásicos y contemporáneos entre los que destacan Walter Scout, Joseph Conrad, Lewis Sinclair, Saul Bellow o W. M. Thackeray. Acercándonos un poco más a la figura del traductor, Rodríguez Espinosa (2004: 219-236) destaca a propósito de su versión de la novela de Virginia Woolf, *Flush*:

«fue aclamada como ejemplo de lo que debía ser una “buena” traducción en un momento en que el Franquismo no disimulaba sus marcadas posiciones germanófilas».

Vázquez Zamora tradujo en varias ocasiones para Destino, una editorial que llevaba a sus espaldas casi una década de colaboración con el régimen franquista. Rodríguez Espinosa (2004: 219-236) asegura que «en sus primeros años, Destino se encargaba de publicar aquellas obras que se correspondían o favorecían la ideología franquista». Sin embargo, parece legítimo poner en tela de juicio, y de

la forma más rotunda, que 1984 pueda considerarse una novela favorable al Régimen, cuestión que desentrañaremos más adelante. Sea como fuere, la editorial madrileña presentó la novela a consulta el 17 de julio de 1950. Todos los documentos referentes a este proceso administrativo quedan recogidos en el expediente 43632/50<sup>52</sup>, que contiene un total de 6 páginas. Detengámonos en primer lugar en el informe presentado por el lector unas semanas más tarde, el 7 de agosto de 1950:

RESULTANDO \*

La novela de Orwell parte de la ficción de un mundo dividido en tres "superestados" el estilo comunista, Oceania, Eurasia y Estasia, reflejando la vida real humana, con avatares de la vida cotidiana de Occidente (el "crimen sexual" y la "guerra"). En el primer capítulo de esta novela, la publicación podría autorizarse si principio, ya que su tenencia es anticomunista, si la acción no girase alrededor del tema del "crimen sexual" cometido por un hombre y una mujer, ciudadanos de Oceania, ya que las leyes prohíben el amor, como contrario a los intereses del Estado. Esta trama implica una serie de consideraciones, a posiblemente prácticas, como las señaladas en las páginas arriba mencionadas, de cuya traducción preoccúpamos por mantenerse tanto el mismo tema. Como la supresión de dichos párrafos no es factible sin perjuicio de la trama, no cabe recurrir a tachaduras, a nuestro juicio, habiendo aconsejarse la lectura de la obra.

Madrid, 7 de 19 50

VIII  
lector,

*De pucha aut... marcando algunas expresiones de las que hace referencia el lector*

*Madrid 18 Junio 1951*

*Pedro Martínez*

\* El Lector deberá indicar de manera concreta si las tachaduras indicadas arriba califican el contenido total de la obra o se refieren a aspectos parciales.

Figura 21. Informe del censor de 1984, de George Orwell

No resulta fácil identificar al lector a través de su firma, que se encuentra en segundo plano, detrás de la anotación de un nuevo lector que ratifica las tachaduras propuestas por el primero. El conjunto del documento es también ilegible. La calidad de la reprografía apenas deja adivinar el comentario del lector, aunque nos consta su desaprobación. Sí pueden apreciarse, no obstante, algunas observaciones interesantes. El lector advierte en primera instancia de las

<sup>52</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

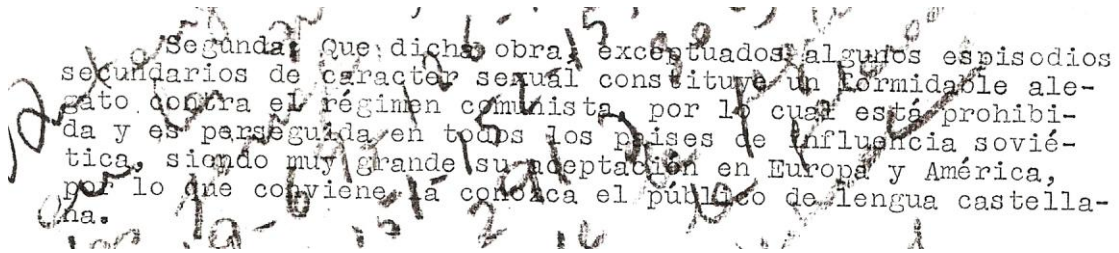
posibilidades de esta obra cuya publicación podría autorizarse en principio, «ya que su tendencia es anticomunista». La novela, sin embargo, presenta numerosos pasajes que podrían resultar comprometedores y que deberían matizarse. Pero, «como la supresión de dichos párrafos no es factible sin perjuicio de la trama, no cabe recurrir a tachaduras», y el lector no puede sino desaconsejar su publicación. Más arriba, en este mismo documento, se señalan las páginas aludidas.

<u>I N F O R M E</u>	
¿Ataca al Dogma?	Páginas
¿A la Iglesia?	Páginas
¿A sus Ministros?	Páginas
¿A la moral?	Páginas 10, 11, 30, 31, 37, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000
¿Al Régimen y a sus instituciones?	Páginas
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?	

Figura 22. Tachaduras propuesta para la obra de George Orwell, 1984

Como podemos apreciar en el informe, aunque a duras penas, las tachaduras ascienden a un total de 21, todas catalogadas como ataque a la moral. De modo que la editorial Destino, que tantas obras favorables al Régimen ha publicado, se encuentra ahora con la denegación de esta obra maestra de la literatura inglesa y el consecuente retraso en su calendario editorial. Por ello, la editorial madrileña vuelve a la carga y presenta nuevamente la obra a consulta, con un sutil cambio esta vez: propone realizar la traducción a partir de la versión alemana de la novela. Tamaña decisión viene explicada en el documento que acompaña la solicitud y que firma el que sería traductor de esta nueva versión, Manuel Tamayo Benito. Tamayo Benito alega entre otras razones que: «la edición alemana de la

misma obra no presenta tan acusados los matices que suponemos han influido en la primera decisión». Pero el traductor va más lejos y afirma que existen otras razones de peso para autorizar la publicación de esta novela, aunque la más poderosa, sin la menor duda, es la siguiente:



Segunda. Que dicha obra, exceptuados algunos episodios secundarios de carácter sexual constituye un formidable alegato contra el régimen comunista, por lo cual está prohibida y es perseguida en todos los países de influencia soviética, siendo muy grande su aceptación en Europa y América, por lo que conviene la conozca el público de lengua castellana.

Figura 23. Carta del traductor del alemán de la obra *1984*, de George Orwell.

Según Tamayo Benito esta obra no solo «constituye un formidable alegato contra el régimen comunista» sino que además «está prohibida y es perseguida en todos los países de influencia soviética, siendo muy grande su aceptación en Europa y en América» y concluye, como no, «por lo que conviene la conozca el público de lengua castellana». Tamayo Benito remitió esta carta el 19 de mayo de 1951 al Ministerio de Información y Turismo, órgano del que, según cuenta Neuschäffer (1994: 46-54) dependería a partir de ahora la censura. Sin embargo, casi un año más tarde, el 3 de marzo de 1952, el mismo personaje, ahora en calidad de propietario de Ediciones Daimón, presentó las galeradas de la obra, «traducida del inglés» con las tachaduras que proponía el primer lector y ratificaba un segundo el 18 de junio de 1951 (véase la anotación del segundo lector en la figura 1). Resumamos, para no perder el hilo de este rocambolesco caso administrativo: acabamos de ver que Tamayo Benito —el supuesto traductor de la versión alemana— expuso una serie de argumentos a favor de la traducción desde el alemán con tal de conseguir que se diera luz verde a la publicación de la obra y que, sin embargo, la traducción se hace finalmente desde el inglés. Puede que los censores se rindieran ante el potencial de *1984* como alegato contra el comunismo, que las razones alegadas por Tamayo Benito bastaran para conseguir

la tan preciada valoración. A este último documento presentado precisamente por Tamayo, se añade la siguiente anotación:

Como valoración a esta instancia se hace constar que el apéndice del libro "1984" no se publicará, y por consecuencia, la tachadura de la página 306 del original no p/b, queda excluida.  
Madrid a 3 de marzo 1952  
República

Figura 24. Solicitud de aprobación para la publicación de *1984*, de George Orwell

Con esta anotación, se quiere dejar constancia de que «el apéndice del libro "1984" no se publicará», quedando excluida una de las tachaduras inicialmente propuestas. El apéndice al que se hace referencia es «The Principles of Newspeak», un documento que detalla los mecanismos de la *neolengua* y explica los orígenes del Ingsoc, partido liderado por el Gran Hermano, un documento que exploraremos más detenidamente a continuación. Esta es quizás una de las pruebas más valiosas que nos ofrece este expediente ya que, como veremos a continuación, *1984* no solo sufrió sustituciones y omisiones que dulcificaron en parte un contenido hostil para cualquier forma de autoritarismo, sino que la novela fue objeto de toda una serie de alteraciones destinadas a convertirla en aquello que le valió la aprobación de la censura institucional: un «formidable alegato contra el comunismo». Todos entraron en juego para reescribir esta novela: traductor y editor, en un ejercicio de censura interna; y censores, que se adhirieron a los criterios de la censura institucional. Todos participaron de esta nueva creación que vendría a favorecer los intereses del Régimen con un nuevo mensaje: alertar no de los peligros del totalitarismo en general sino del comunismo en particular. Llega el momento de mostrar los resultados del análisis textual de *1984* donde

buscamos, en primer lugar, ejemplos que evidencien la actuación de la censura, y, en segundo lugar, patrones en el comportamiento censor, ya sea interno o externo, pero, sobre todo, alguna evidencia que nos ayude a comprender mejor este intrincado proceso.

#### **5.3.1.4. Análisis textual**

##### **5.3.1.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *Nineteen Eighty Four*, publicada en 1949 en Londres y *1984*, versión manipulada que salió de la imprenta en Madrid solo tres años más tarde, en 1952. Del estudio comparativo llevado a cabo (véase Anexo I), obtuvimos un total de 53 ejemplos de censura. Los ejemplos recogidos en la tabla muestran una gran variedad temática, ya que además de referencias políticas, encontramos también alusiones al sexo y a la religión. Del mismo modo, encontramos ejemplos extensos, que se extienden hasta varias páginas del original y desaparecen sin dejar rastro en la traducción. Despunta algún ejemplo más reducido, aunque ya no se trata de palabras aisladas, como las que detectábamos en las obras de temática sexual y, en menor medida, de temática religiosa, sino de frases y párrafos.

De los 53 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida, 42 se corresponden con omisiones en la traducción, 8 con reescrituras, 2 con sustituciones y 1 con ampliación. Observamos, a diferencia de las novelas estudiadas en otros bloques, una gran disparidad en el uso de estrategias, algo que sí distinguimos en *El fraile*, aquella obra de temática religiosa que despuntaba en su bloque. La omisión vuelve a ser recurrente, mientras que la sustitución cede su protagonismo a la reescritura. Pero, pasemos una vez más a identificar las estrategias y cuantificar los datos del análisis.



### 5.3.1.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Con este motivo, hemos diseñado la siguiente la tabla donde se muestra el número de marca, el tema en el que se inscribe, la página en la que se localiza y la estrategia que ha decidido utilizar el censor. En esta ocasión, la omisión sigue apareciendo como estrategia dominante, con un total de 42 casos; la sustitución deja de tener relevancia y solo aparece en 2 de los casos, mientras que la reescritura es detectada en 8 de los casos de intervención censoria hallados en la traducción.

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	SEXO	18	Omisión
2	POLÍTICA	20	Omisión
3	POLÍTICA	22, 23	Omisión
4	POLÍTICA	60, 61	Omisión
5	SEXO	62	Omisión
6	SEXO/POLÍTICA	62	Omisión
7	POLÍTICA	63	Omisión
8	POLÍTICA	63	Reescritura
9	RELIGIÓN	67	Reescritura
10	POLÍTICA	76	Omisión
11	SEXO	114	Omisión
12	SEXO/POLÍTICA	111,112	Omisión
13	SEXO	115	Omisión
14	SEXO/POLÍTICA	115,116	Omisión
15	SEXO	117	Sustitución
16	SEXO	119	Omisión
17	SEXO/POLÍTICA	120,121	Omisión
18	SEXO	121	Omisión
19	SEXO/POLÍTICA	121,122	Omisión
20	SEXO	124	Omisión
21	SEXO	127	Omisión
22	SEXO	127	Omisión
23	SEXO	127	Sustitución
24	POLÍTICA	129	Ampliación
25	SEXO	129	Omisión
26	SEXO	129	Omisión
27	SEXO	131,132	Omisión
28	SEXO	131	Omisión
29	SEXO	133	Omisión
30	SEXO	137	Reescritura
31	SEXO	137,138	Omisión
32	POLÍTICA	169	Omisión
33	POLÍTICA	172	Omisión
34	POLÍTICA	174,175	Omisión

35	RELIGIÓN	175	Reescritura
36	RELIGIÓN	178	Reescritura
37	SEXO	181	Omisión
38	POLÍTICA	184,185	Reescritura
39	POLÍTICA	185	Reescritura
40	RELIGIÓN	185	Omisión
41	POLÍTICA	187	Omisión
42	RELIGIÓN	189	Omisión
43	SEXO	196	Omisión
44	SEXO	196	Omisión
45	SEXO	196	Omisión
46	POLÍTICA	197	Omisión
47	SEXO	197	Omisión
48	SEXO	197	Omisión
49	SEXO	197	Omisión
50	SEXO	198	Omisión
51	RELIGIÓN	210	Reescritura
52	SEXO	251	Omisión
53	POLÍTICA	270-281	Omisión

Tabla 40: Relación de estrategias censorias halladas en *1984*, de George Orwell

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *1984*, y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 53 ejemplos de intervención censoria detectados, tenemos un total de 42 omisiones, 8 reescrituras, 2 sustituciones y 1 ampliación. La cuantificación de las estrategias, en términos porcentuales, queda pues del siguiente modo:

Estrategia	Ejemplos	Porcentaje
Omisión	42	79%
Reescritura	8	15%
Sustitución	2	4%
Ampliación	1	2%

Tabla 41: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *1984*, de George Orwell

La omisión, de esta manera, se coloca de nuevo como estrategia predominante, con el 79% de los casos. La sustitución, con apenas el 4%, se queda muy atrás, por debajo de la reescritura, que con el 15% de los casos, se coloca como segunda estrategia censoria más utilizada. El siguiente paso consistirá en comentar algunos de los ejemplos más significativos que nos ayuden a comprender esta disparidad de estrategias censorias.

### 5.3.1.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos

El primer ejemplo seleccionado corresponde al que encontramos en las marcas 38 y 39, situadas en las páginas 184 y 185 de la versión original. Se trata de algunos pasajes extraídos de la obra ficticia *Teoría y práctica del colectivismo oligárquico*, escrita por Emmanuel Goldstein, enemigo del Ingsoc. En este momento de la novela, Winston cree haber encontrado a la Hermandad y se encuentra leyendo este tratado escrito de puño y letra del que liderará la revolución contra el Gran Hermano. Goldstein trata de buscar explicación a los eslóganes del partido y en este punto, dilucida sobre su origen, remontándose a mediados del siglo XX, cuando, en un claro guiño a la realidad histórica europea, el continente estaba dominado por Estados totalitarios. Goldstein profiere una mordaz crítica contra estos Estados, que habían recuperado unas prácticas abandonadas hacía cientos de años «imprisonment without trial, the use of war prisoners as slaves, public executions, torture to extract confessions, the use of hostages and the deportation of whole populations» y lamenta «the main outlines of the world which would emerge from the prevailing chaos had long been obvious». El Ingsoc, partido liderado por el Gran Hermano, heredero de este linaje dictatorial, ha seguido desarrollando esas brutales prácticas en detrimento de las libertades individuales. Cabe conjeturar que los censores franquistas reconocieron el poder del discurso puesto que decidieron no omitirlo, sino que eligieron hacer unos cuantos retoques que conservaran la esencia de la crítica no a los regímenes totalitarios sino al Ingsoc, cuyos orígenes han de encontrarse en el socialismo inglés. De este manera, se omiten frases como «by the fourth decade of the twentieth century all the main currents of political thought were authoritarian» y se reescriben pasajes enteros, donde «And in the general hardening of outlook that set in round about 1930, practices which had been long abandoned, in some cases for hundreds of years not only became common again, but were tolerated and even defended by people who considered themselves enlightened and progressive», queda sencillamente como «y en el segundo cuarto del siglo XX volvieron a ponerse en práctica procedimientos que ya no se usaban desde hacía

varios siglos». Puede que de este modo, el lector español olvidara que también él se encontraba en un Estado totalitario y que además, se compadeciera del pobre Winston, atrapado en semejante infierno socialista. Esto explicaría este ejercicio de reescritura por parte de los censores que, emulando al propio Winston en su labor dentro del Ministerio de la Verdad, consiguieron transformar este discurso contra el totalitarismo en un discurso antisocialista.

Encontramos el segundo ejemplo seleccionado poco después, en la página 210 de la versión original. Este ejemplo se corresponde con la marca número 51 donde, esta vez, el autor deja a un lado las cuestiones políticas para dedicar una crítica a la Iglesia católica, sacando a colación los crímenes cometidos por la Inquisición. Las referencias a la Iglesia eran siempre abordadas con cautela por los censores, sobre todo durante los primeros años del Franquismo, cuando el poder eclesiástico ejercía una importante influencia participando incluso en la censura oficial (Cisquella, 1977). Esta marca en concreto recoge un ejemplo de rescritura, muestra de esta cautela por parte del autor de la misma que, además de eliminar la alusión directa a los crímenes de la Inquisición, añade unos retoques que transforman el pasaje. Así, en cuanto a la omisión, desaparecen comentarios como «In the Middle Ages there was the Inquisition. It was a failure», mientras que, a nivel de rescritura, frases como «the Inquisition killed its enemies in the open, and killed them because they were unrepentant» vienen a traducirse como «se mataba a los enemigos abiertamente y mientras aún no se habían arrepentido» o, más explícito aún, «all the glory belonged to the victim and all the shame to the Inquisitor who burned him» como «así lograba la víctima un halo de gloria». Toda referencia a la Inquisición desaparece en el texto traducido, expiándola de sus pecados. Sin embargo, el censor decide conservar esta vaga alusión a las persecuciones religiosas del pasado. El censor trata este pasaje de un modo diferente a los pasajes de contenido más político. Empezamos a observar dos tendencias claras: si el objetivo es apuntar al enemigo, la estrategia es de enfoque más restrictivo, esto es, mediante una especie de contracción, se cierra la perspectiva desde la dictadura en general hacia el comunismo en particular; lo que tenemos aquí es un enfoque más extensivo: mediante una dilatación o dilución, se abre la perspectiva desde la Iglesia Católica hacia cualquier otra. Esta estrategia

permite al censor franquista atacar al enemigo al tiempo que salvaguarda los intereses del Régimen.

El tercer y último ejemplo que hemos seleccionado se corresponde con la última marca de nuestra tabla, la número 53. Se trata del apéndice de la novela, titulado «Los principios de la neolengua», y que abarca un total de once páginas en la versión original, desde la 270 hasta la 281. Este apéndice, que trata de describir y explicar el origen de la neolengua y su función dentro de este Estado totalitario ideado por Orwell, contiene toda una serie de referencias políticas que lo convierten en un discurso ideológico políticamente incorrecto para el Régimen. En estas páginas radica la verdadera esencia de *1984*, ya que Orwell pone de manifiesto a través de este apéndice una crítica en toda regla a cualquier sistema totalitario, y no exclusivamente al comunista, como se deseaba desde el ministerio en cargo de la censura. De esta manera, se encuentran menciones explícitas al socialismo, al fascismo, al marxismo y al nazismo. La censura no se limita aquí a un ejercicio de maquillaje; amputa limpiamente todo un miembro de la obra. En esta ocasión, los censores decidieron recurrir a la omisión, aunque esto supusiera prescindir de once páginas completas, la marca más extensa de nuestro corpus. No es de extrañar que ninguna otra estrategia tuviera aquí cabida, puesto que entre estas onces páginas, además de política, se tratan otras cuestiones: religión, sexo, homosexualidad, moral o ética. Pero aparte de todas esas alusiones improcedentes, lo que más entra en juego aquí son los numerosos pasajes que amenazaban con frustrar el principal objetivo de los censores: crear un alegato contra el comunismo. Entre esos pasajes de *1984* (Penguin Student Edition, 2000: 277) destaca el siguiente que, además de elocuente, guarda un extraño paralelismo con la rescritura del pensamiento por cuenta de la administración franquista:

«[...] it had been noticed that the tendency to use abbreviations of this kind was most marked in totalitarian countries and totalitarian organizations. Examples were such words as nazi, Gestapo, Comintern, Inprecarr, Agitprop [...] in Newspeak it was used with a conscious purpose. It was perceived that in thus abbreviating a name

one narrowed and subtly altered its meaning, by cutting out most of the associations that would otherwise cling to it. The words communist international, for instance, call up a composite picture of universal human brotherhood, red flags, barricades, Karl Marx, and the Paris Commune. The word Comintern, on the other hand, suggests merely a tightly-knit organization and a well-defined body of doctrine [...] Comintern is a word that can be uttered almost without taking thought, whereas communist international is a phrase over which one is obliged to linger at least momentarily».

Es obvio que este pasaje, que profiere una crítica perspicaz contra los sistemas totalitarios, sin importar su color, debía desaparecer en la versión traducida, junto con el resto de ejemplos que aludían a prácticas totalitarias generales y no exclusivamente atribuibles al comunismo, como la que hallamos en la página 281, donde se trata el tema que nos ocupa: la censura de libros. De modo que lo que aquí tenemos no es un ejemplo más de omisión, sino otro argumento sobre el que apoyar nuestra teoría de que efectivamente, *1984* fue alterada no únicamente para adaptarse a los estándares de la época sino para transformar su mensaje y crear un nuevo discurso que fuera afín con la línea ideológica franquista.

Como acabamos de comprobar, tanto los ejemplos recogidos en la tabla como los que hemos seleccionado y comentado en este apartado destacan por un contenido disidente y contrario a lo defendido tan celosamente por el régimen franquista. En el caso concreto de *1984*, las advertencias de Orwell han sido desviadas de su curso para crear un discurso nuevo. Observamos de nuevo un comportamiento diferente por parte de los censores, más previsibles y sistemáticos en novelas de otros bloques temáticos donde jugaban alternativamente con las estrategias de omisión y sustitución. Identifiquemos ahora a los autores que se esconden tras este nuevo ejercicio creativo.

#### 5.3.1.4.4. Correspondencia documental

Llega el momento de comprobar la correspondencia que guarda la tabla en la que hemos vertido los resultados de nuestro análisis con lo recogido en el expediente 43632/50, asignado a la novela de Orwell, *1984*. Como recordaremos, el Director de Propaganda ratificaba los pasajes comprometedores que había señalado el primer lector en uno de los documentos recogidos en este expediente:

Esta Dirección General de Propaganda a propuesta del Servicio correspondiente, ha resuelto: trasladarle el referido texto para que ~~matice~~ los párrafos indicados en las páginas, 18, 19, 69, 126, 127, 128, 134, 140, 143, 144, 145, 151, 152, 157, 161, 201, 218, 219, 220, 291 y 306.

Figura 25. Tachaduras propuestas para la novela de George Orwell, *1984*

Las páginas aludidas —18, 19, 69, 126, 127, 128, 134, 140, 143, 144, 145, 151, 152, 157, 161, 201, 218, 219, 220, 291 y 306— ascienden a un total de 21. En este documento, observamos además que lo que el Director de Propaganda plantea no es ya una serie de tachaduras, sino modificaciones que «maticen» los párrafos indicados en las correspondientes páginas. El gran número de reescrituras halladas en el texto nos obliga a poner en duda este detalle, ya que es la primera vez que encontramos este tipo de directriz, que puede ser de valor para estudiar y explicar la estrategia de reescritura, que se adivinaba tímidamente en las novelas de bloque de temática sexual —con apenas el 2% de los casos— y con algo más de insistencia en las de bloque de temática religioso —con el 4,5% de los casos—. También como sucediera en bloques anteriores, en esta novela detectamos marcas que aparecen en nuestra tabla pero no quedan recogidas en la recopilación propuesta por los censores oficiales. Esta vez y, por fortuna, volvemos a contar con las galeradas que el editor envió a censura y sobre las que se hicieron las modificaciones pertinentes. En estas páginas no solo observamos reescrituras, que quedan anotadas a mano junto a determinados párrafos continentales de un mensaje

pernicioso, sino que podemos identificar qué partes fueron objeto de la censura institucional. No podemos ofrecer una tabla en la que establezcamos una correspondencia entre supresiones y marcas puesto que las galeradas no están numeradas, pero una vez cotejadas con la versión censurada, hemos comprobado que corresponden a la censura externa u oficial las marcas 1, 5, 6, 11, 12, 13, 14, 18, 19, 20, 21, 22, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 37, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 51, 52. Hemos observado, del mismo modo, que el resto de marcas recogidas en nuestra tabla, un total de 26, no estaban en las galeradas, es decir, que estas llegaron ya manipuladas a manos del censor oficial. Desconocemos si el autor de estas modificaciones fue el editor de Destino o Rafael Vázquez Zamora. Y aunque entremos en elucubraciones, tampoco sería descabellado afirmar que Manuel Tamayo estuviera involucrado (*véase* figura 23). Es posible que la editorial recurriera a él buscando argumentos que esgrimir para conseguir la autorización de la obra. Tamayo Benito era traductor del alemán —había dado voz a autores de la talla de Friedrich Schiller o Johann Joachim Winckelmann— y según había podido constatar, «la edición alemana de la misma obra no presenta tan acusados los matices que suponemos han influido en la primera decisión». Cabe la posibilidad de que Tamayo Benito participara de algún modo en este proceso, dados los documentos que él mismo firma y que quedan recogidos en este expediente, aunque no podemos afirmar con seguridad cuál fue el papel que desempeñó.

Si contrastamos los resultados del análisis de esta novela de Orwell con los documentos recogidos en el expediente del AGA, veremos que la maquinaria administrativa no solo se mostraba implacable desde los primeros años del Franquismo, sino que gozaba ya del apoyo y participación de todos los eslabones de la cadena editorial. Destino, una editorial acorde con la línea ideológica del Régimen (Rodríguez Espinosa, 2004), aportó su granito de arena para que de *1984* naciera un potente discurso que acabara indirectamente ensalzando los valores del Franquismo, algo que ni el propio Orwell habría podido anticipar en el escenario más sombrío de su novela.



### 5.3.1.5. Recepción de la obra en España

Con un gran número de alteraciones, en las que omisión, sustitución, ampliación y reescritura se concatenan para conformar un nuevo mensaje, *1984* llegó a España dejando de ser un alegato contra el totalitarismo para convertirse en un alegato contra el comunismo exclusivamente, en un ejercicio sin precedentes de remodelación ideológica de una obra literaria. Al igual que Laprade<sup>53</sup> habla de obras amables con el Régimen, como las de Somerset Maugham, cabe preguntarse si acaso no se privilegió también la publicación de aquellas que encerraban un discurso potencialmente favorable. Lázaro (2002: 5), especialista en literatura inglesa, censura y sátira, ha sabido discernir las diferentes lecturas que se pueden hacer de esta novela, haciendo hincapié en el hecho de que la lectura que se ofrecía bajo el Franquismo no era la pretendida por su autor, idea que sostuvo apoyándose en testimonios del propio George Orwell:

«Son los años de la Guerra Fría y *Nineteen Eighty-Four* está siendo acogida como una denuncia del antiindividualismo soviético, una advertencia contra el “peligro rojo”. Esta interpretación, como ocurría antes con *Animal Farm*, es sesgada e incompleta, puesto que de nuevo Orwell tiene en mente las tendencias totalitarias en general, ya sean de izquierdas o de derechas».

Pero para que *1984* no fuera interpretada como una crítica general contra el totalitarismo, no bastaba con críticas literarias, prefacios o notas a pie de página. Había que pasar la obra por el tamiz de la censura, que en este caso combinó dos dinámicas tan distintas como complementarias: por una parte, recurrió a procedimientos tradicionales de matización de contenido para borrar el material impropio (referencias puntuales al sexo, a la política y el lenguaje no admisible); por otra parte, utilizó una forma de censura no supresora, sino

---

<sup>53</sup> Véase la entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

transformadora, la cual consistía en efectuar un tratamiento sobre el fondo de la novela con tal de moldearla en un discurso afín y favorable al Régimen, un discurso accesible a día de hoy, puesto que aún podemos encontrar en librerías y bibliotecas ediciones de la Editorial Destino.

Teniendo en cuenta semejantes conclusiones, resulta cuanto menos extraño constatar hasta qué punto el oscuro mundo retratado por Orwell, sometido al yugo dictatorial, a la manipulación, al control de la mente y a la creación de un pensamiento único, llegó a permearse con la realidad franquista, quedando así materializados los funestos augurios anticipados en *1984*. En resumidas cuentas, visto desde esta perspectiva en la que quedan difuminados los confines entre ficción y realidad, esta insigne novela que pretende advertir de las derivas totalitarias acabó acondicionada para servir los intereses contra los cuales iba precisamente dirigida. Y es que, como afirman en un artículo publicado recientemente: «*1984* tiene la gran virtud de provocar algo infrecuente en una novela política: miedo. Y ese es el efecto que provocó en muchos de los que la leyeron bajo una dictadura»<sup>54</sup>.

### **5.3.2. *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio**

#### **5.3.2.1. El autor y su obra**

Raymond Abellio, pseudónimo de Georges Suolès, nació el 11 de noviembre de 1907 en Toulouse y murió el 26 de agosto de 1986 en Niza. Contemporáneo de Marguerite Yourcenar y Jean-Paul Sartre, está considerado un gran autor e intelectual francés del siglo XX. Su producción literaria asciende a casi una veintena de títulos, entre los que destacan notablemente sus ensayos filosóficos. Abellio escribió tan solo cuatro novelas que, no obstante, dan testimonio de su extraordinario talento como narrador. En su prólogo a la edición de *Duomo* de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, Adolfo Castañón (2011: 6) reconoce en

---

<sup>54</sup> Véase el artículo completo en: [http://cultura.elpais.com/cultura/2013/08/25/actualidad/1377449679\\_445632.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2013/08/25/actualidad/1377449679_445632.html)

Raymond Abellio: «la virtud inclasificable de los novelistas que saben azucarar la palabra como un castigo para los personajes endemoniados por la historia».

Abellio no quiso ser un mero espectador de la época marcada por profundas mutaciones políticas, sociales e ideológicas que le había tocado vivir. Europa y el mundo estaban cambiando y él quería formar parte de estos cambios, de este momento histórico. Se involucró en política desde muy joven: hasta 1935, año en que rompió definitivamente con el comunismo, fue militante del partido socialista SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera). Su participación en grupos clandestinos durante la ocupación lo obligó a exiliarse de su patria, a la que no regresaría hasta 1953. Este es, sin duda, uno de los episodios más determinantes en la vida del autor, un punto de inflexión intelectual y existencial que quedaría plasmado en sus posteriores novelas y escritos. El otro tuvo lugar poco después, el día en que se encontró con Pierre de Combas, su padre espiritual. A raíz de este momento, Abellio experimentó lo que él mismo denominaría un «segundo nacimiento». Comenzaba entonces un ciclo que, tal y como confesó en una entrevista con Alain de Benoist (1989)<sup>55</sup>, duraría veinte años:

«Mi segundo nacimiento comenzó a producirse a mi llegada a Suiza, cuando comencé a digerir todas mis experiencias. Es entonces cuando escribí *Los ojos de Ezequiel están abiertos*; *La Biblia, documento cifrado*; y, *Hacia un nuevo profetismo*».

En este periodo, Abellio se aparta definitivamente de todo compromiso político para sumergirse en el mundo del esoterismo, otro elemento que también marcará de forma significativa sus novelas, impregnadas de metafísica gnóstica. Su obra filosófica y ensayística, de la que destacan títulos como *La fin du Nihilisme* (1943); *La Bible, document chiffré* (1950); *La Structure absolue* (1965); *La fin de l'ésotérisme* (1973); o *Manifeste de la nouvelle gnose* (1989), explora todas estas

---

<sup>55</sup> La entrevista fue publicada en la revista *Krisis*, en 1989. En el siguiente enlace, se encuentra disponible la entrevista íntegra, traducida por José Hernández García para la edición de septiembre de 2005 de la revista electrónica *Bajo los hielos*: <http://www.bajoloshielos.cl/16abellio.html>

cuestiones más detalladamente. Literatura, religión, política, sexualidad y psicología se concatenan en la obra de Abellio, que queda completa con algunos artículos; una obra dramática, *Montségur* (1982); una autobiografía, *Ma dernière mémoire* (en tres tomos, 1972, 1975, 1980); y cuatro novelas, *Heureux les pacifiques* (1947), *Les yeux d'Ézéchiél sont ouverts* (1950), *La Fosse de Babel* (1962), y *Visages immobiles* (1983). Algunas de estas obras recibieron el reconocimiento de público y crítica, como es el caso de *La Fosse de Babel*, parte de la trilogía que completan *Les yeux d'Ézéchiél sont ouverts* y *Visages immobiles*, y por la que llegó a ser finalista del premio Goncourt.

La fama de Abellio que, con sus disquisiciones filosóficas, inspiró un sinfín de estudios —dejando un nutrido legado en Francia— no llegó a traspasar fronteras. Algunos de sus escritos, ensayos en su gran mayoría, han sido traducidos a otros idiomas, pero Abellio sigue siendo un gran desconocido fuera de las fronteras galas. A España, por ejemplo, ha llegado únicamente *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, novela que forma parte de nuestro corpus. Solo existen dos ediciones de esta novela, sobre las cuales nos basaremos para llevar a cabo el análisis textual. La primera edición data de 1955, y habría que esperar más de cincuenta años —nada menos que hasta 2011— para que los lectores españoles pudieran disfrutar de una versión aparentemente íntegra y fiel de la única huella que nos ha dejado Abellio a este lado de los Pirineos. Como tratamos de demostrar a continuación, la edición de 1955, que ha ocupado su lugar en estanterías de librerías y bibliotecas españolas durante más de medio siglo, constituía una edición manipulada, tergiversada, un testimonio que, aparentemente, fue de mucha utilidad al Régimen bajo el que fue publicado.

### **5.3.2.2. Caracterización del TO**

*Les yeux d'Ézéchiél sont ouverts* fue publicada en 1949 por la editorial Gallimard, aunque apareció originariamente en Bruselas un año antes. La novela llegó en un momento duro tanto para Francia, que aún trataba de recuperarse de los estragos de la Ocupación alemana, como para Abellio, que viviría en la clandestinidad

hasta varios años más tarde. Elaborada en el momento en el que el autor rompe definitivamente con el comunismo, la trama se desenvuelve alrededor de unos documentos comprometedores que desentrañan las confabulaciones entre altos cargos comunistas soviéticos y europeos. Estos documentos caen en manos de Pierre Dupastre, un ex combatiente de las Brigadas Internacionales y joven escritor clandestino que pretende sacarlos a la luz. Así, con la Guerra Civil Española como telón de fondo, arranca la historia de Dupastre y de sus encuentros con el periodista Drameille, el activista Pirenne y el Padre Carranza, personajes con los que explorará cuestiones relacionadas con la literatura, la religión, el poder, la guerra, el terrorismo o el amor. Una novela apasionante que, como mencionábamos, junto con *La Fosse de Babel* y *Visages immobiles* completan la trilogía de Raymond Abellio. Castañón (2011: 8) reconoce el valor literario de esta pieza, que describe de la siguiente manera:

«Al igual que en las siguientes, en esta novela uno no puede sino leer transportado por una fiebre de pasión y curiosidad, una narración capaz de despertar esa sed de aventura que es uno de los rasgos más difíciles del género. En ella, la búsqueda religiosa, la acción política y la pasión erótica se funden en una sola trama».

A diferencia de lo que se pueda creer, no es Dupastre la figura principal de esta historia, sino el Padre Carranza, maestro espiritual del personaje, a través del cual Abellio intenta responder a ciertas preguntas, no solo sobre religión, sino también sobre política. Con sus profundas reflexiones, el Padre Carranza da voz a las decepciones políticas del autor (1949: 177) y también desarrolla algunos de sus conceptos, como el de «comunismo sacerdotal»:

«Les États ne sont arrivés qu'à tuer les hommes, mais en les dégradant. Les Églises arrivent aussi à les tuer, bien entendu, mais en

leur donnant l'enthousiasme, ce qui sauve tout, hommes et Églises. Ne me racontez pas d'histoires sur le prétendu enthousiasme des Russes en ce moment. Ils crèvent comme des mouches, c'est tout. Transformez votre communisme économique en communisme sacerdotal, et vous verrez».

Reflexiones tan mordaces sitúan al Padre Carranza en el vórtice de esta historia y también en nuestro punto de mira. Tanto el escenario donde se desarrolla — Guerra Civil española, Segunda Guerra Mundial, la Francia de la posguerra— como sus diálogos, nos hicieron considerar *Les yeux d'Ézechiel sont ouverts* como posible candidata a nuestro corpus. Autores como Abellio, desencantados con el comunismo e interesados en la guerra que se libró en nuestro país, despertaban un interés especial en la España franquista. Las novelas de estos autores destilan este desencanto que los conflictos suscitan, pero también denuncian y critican lo que aconteció durante la guerra y, sobre todo, expresan su miedo ante una Europa que caía bajo el yugo de las dictaduras. Esa es la novela que pretendemos analizar a continuación, una novela que trata del caos y del misterio del mundo y que tuvo la mala fortuna de traspasar los Pirineos en una época temprana del Franquismo, cuando la censura actuaba con más inflexibilidad y dureza. Semejante contexto hace que esta obra sea merecedora de un detallado estudio.

### **5.3.2.3. Expediente del Archivo General de la Administración**

*Los ojos de Ezequiel están abiertos* llegó a España en 1955. La publicó la editorial Escelicer, en su colección «El diablo», con traducción de José Vila Selma, fallecido a principios de la década de los noventa. El interés de Selma, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, se centró en la literatura hispanoamericana, pero también en la crítica literaria. Nos dejó grandes estudios sobre André Gide o Paul Claudel, así como traducciones de autores de la talla de Georges Bataille. Vila Selma contaba con un nutrido currículum como escritor y traductor. Una simple búsqueda en el catálogo de la BNE arroja un total de 66

obras de quien también tradujo al castellano numerosos tratados sobre la Iglesia, muy probablemente por su vinculación con ella (Víctor Cano lo relaciona con el Opus Dei en su artículo «Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)»<sup>56</sup>). Quizás esto explique sus comentarios en la nota preliminar a la traducción de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, donde afirma que el lector se encuentra ante una obra «católica». Pero este es un dato que estudiaremos más adelante. Entre 1955 y 1961, Vila Selma tradujo cuatro títulos para la editorial Escelicer, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio; *Los manuscritos del desierto de Judá*, de Albert Vincent; *La locura del mundo*, de Paul Scortesco; y *Bajo el sol de Satán*, de Georges Bernanos. De la editorial madrileña, vinculada también al movimiento falangista Frente de Juventudes<sup>57</sup>, destaca su producción, muy activa durante la dictadura franquista, cuando publicó cerca de un millar de títulos nacionales y extranjeros, entre los que destacan títulos tan sugestivos como *Sin ser político: cómo y por qué un anglo-español defendió la soberanía y la paz de España*, de Albert Guerra o *La historia de España contada con sencillez*, de José María Pemán.

Entre los autores extranjeros que integran el catálogo de esta editorial figura Raymond Abellio, un escritor completamente desconocido cuya obra, ambientada en la Guerra Civil española y protagonizada por un sacerdote, presentaba unas características muy acordes con la línea editorial de Escelicer, que alimentaba una clara predilección por este capítulo de la Historia española. Escelicer presentó *Los ojos de Ezequiel están abiertos* a consulta el 7 de septiembre de 1955. Todos los documentos referentes a este procedimiento administrativo quedan recogidos en el expediente 4586/55<sup>58</sup>, que contiene un total de 19 páginas, siendo uno de los expedientes más voluminosos de las obras que conforman nuestro corpus. Y es que Escelicer no recibiría la aprobación de su solicitud hasta semanas más tarde, después de que la obra presentada hubiera sido objeto de un estudio en el que tomaron parte, como veremos a continuación, varios censores. Detengámonos en primer lugar en el informe del lector encargado de valorar la obra:

<sup>56</sup> Disponible en <http://www.es.josemariaescriva.info/articulo/los-primeros-pasos-del-opus-dei-en-mexico-281948-194929>

<sup>57</sup> Véase <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/22/obituarios/1185077606.html>

<sup>58</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

Informe y otras observaciones. Por su calidad literaria y exquisitez intelectual, esta obra merece un gran respeto. Pero el tema y la expresión que constituye esta obra de la que son protagonistas unos finos ejemplares de las Brigadas Internacionales, resultarían para el ambiente español francamente disolventes desde el punto de vista ideológico, moral y político. Aunque la moraleja que pudiera sacarse por una minoría muy reducida pudiera ser positiva, sin embargo el diálogo causacionista y corrosivo que llena esta obra, así como los incidentes constantemente inmorales (crímenes, adulterios, suicidios) y el ambiente en que se centra la acción, la hacen perniciosos para la mayoría. En el plano político, la obra es una continua arenga anarquista, sin que ni siquiera al final asuma solución constructiva alguna. Por lo cual creo que no debe autorizarse.

El Lector,  
J. Abelló

Figura 26. Informe (censor nº 1) de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio.

El lector, sobre la identidad del cual no tenemos más datos que los que pueda arrojar una firma ilegible, advierte desde el principio de los peligros de esta novela de la que son protagonistas «unos finos ejemplares de las Brigadas Internacionales», que atentarían contra el ambiente español desde un «punto de vista ideológico, moral y político». El lector considera que esta «arenga anarquista» es peligrosa para la mayoría y, por lo tanto, desaconseja su publicación. Sin embargo, hace una observación muy interesante, que además subraya con un trazo, resaltando así el potencial de la novela: la moraleja que de ella puede desprenderse sería «positiva, por una minoría muy reducida», si no fuese por lo corrosivo de sus diálogos. Más arriba, en este mismo documento, el lector marca las páginas que, a su juicio, profieren ataques tanto contra la moral como contra la Iglesia y el Régimen:



I N F O R M E	
¿Ataca al Dogma?	Páginas
¿A la Moral?	V. por ej. de las páginas
¿A la Iglesia o a sus Ministros?	3, 40, 42, 48, 50, 58, 101, 116, 118, 119, 127
	Páginas
¿Al Régimen y a sus instituciones?	128, 130, 131, 152, 166-169, 189, 208, 249, 276-279, 314, 317, 373, 417.
	Páginas

Figura 27. Tachaduras propuesta para la obra de Raymond Abellio, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

A continuación de este documento, en el que se proponen tachaduras en una treintena de páginas, encontramos un nuevo informe, destinado, cabe suponer, a ratificar la decisión del primer lector, una práctica común antes de la aprobación de la Segunda Ley de Prensa en 1966. El encargado de esta nueva lectura no es otro que Miguel de la Pinta Llorente, encargado de valorar también dos de las novelas que conforman nuestro bloque de temática sexual, *El último vino*, de Mary Renault, y *Safo*, de Alphonse Daudet. Esta es su valoración, remitida apenas dos semanas más tarde de la anterior:

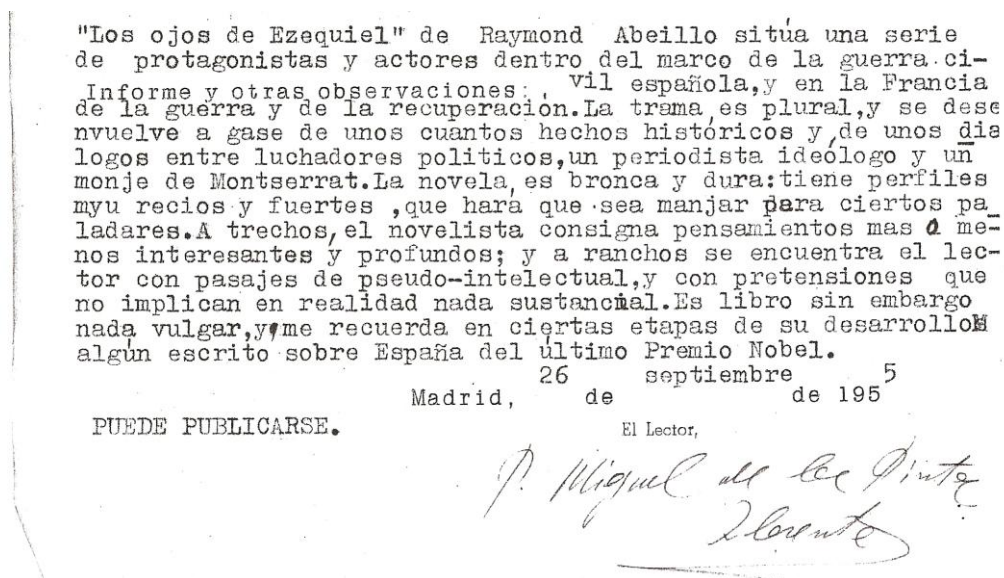


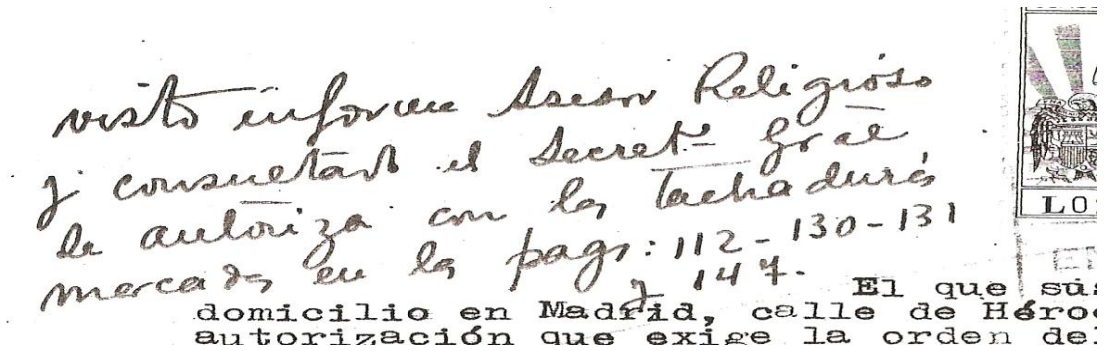
Figura 28. Informe (censor nº 2) de la obra *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Abeillo.

Miguel de la Pinta Llorente realiza una valoración mitigada de la novela, reconoce unas reflexiones profundas e interesantes y hasta confiesa que su prosa recuerda a «algún escrito sobre España del último Premio Nobel», que no es otro, indudablemente, que el polémico, e innumerable durante los primeros años de la dictadura, Ernest Hemingway. Y aunque reconoce que existen ciertos pasajes duros que harán que la novela sea «manjar para ciertos paladares», De la Pinta Llorente da su aprobación a la publicación de la obra. El documento que encontramos inmediatamente después recoge los datos bibliográficos de rigor (título del libro, autor, editorial, colección, número de ejemplares) y una anotación, en el margen izquierdo, donde quedan ratificadas únicamente cuatro de las treinta páginas marcadas por el primer censor: 112, 130, 131 y 417<sup>59</sup>. Cabe conjeturar a la luz de este documento y tras localizar estas marcas en el texto<sup>60</sup> que, en esta ocasión en particular, Miguel de la Pinta Llorente realizó una segunda lectura muy concreta, en la que valoró únicamente los pasajes de contenido

<sup>59</sup> La marca que en la Figura 4 aparece como 147 es, en realidad, la marca 417. Se trata de una errata, como demuestra otro de los documentos del expediente. Véase el expediente completo en el Anexo.

<sup>60</sup> La copia de la novela que encontramos en el expediente, no presenta ninguna marca ni tachadura, por lo que hemos tenido que identificar manualmente esas marcas, a partir de los datos que recogemos en la tabla. Todas, efectivamente, son de contenido religioso.

religioso. Algo que no debería extrañarnos cuando, tal y como consta en el siguiente informe, De la Pinta Llorente era «asesor religioso».



visto informe Asesor Religioso  
y consuetud el Secret. Gen.  
de autoriza con las tachaduras  
merca ds en los pag: 112-130-131  
y 144. El que su  
domicilio en Madrid, calle de Héroe  
autorización que exige la orden de.

Figura 29. Tachaduras propuestas para la obra de Abellio, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

De modo que Miguel de la Pinta Llorente avala únicamente esas cuatro tachaduras. Y aunque podamos entender que este segundo censor se centre únicamente en el contenido religioso, no podemos dejar de preguntarnos por qué no se han tenido en cuenta el resto de modificaciones que, según el primer censor, eran necesarias debido a un peligroso «punto de vista ideológico, moral y político». El siguiente documento puede arrojar algo de luz sobre este sorprendente comportamiento:

chos, el novelista consigna pensamientos más ó menos interesantes y profundos; y a ranchos se encuentra el lector con pasajes de pseudo-intelectual, y con pretensiones que no implican en realidad nada sustancial. Es libro sin embargo nada vulgar, y me recuerda en ciertas etapas de su desarrollo a algún escrito sobre España del último Premio Nobel.- PUEDE PUBLICARSE.- "

Verbalmente, el Lector Eclesiástico hizo la sugerencia de que la obra debería ser leída por un lector con criterio político.- En vista de ello se ha dado a nueva lectura del Lector especialista D. Dionisio Porres.- Tan pronto como este nuevo informe obre en poder de esta Sección, será comunicado a esa Dirección el resultado del mismo.

Figura 30. Petición de valoración de la obra de Abellio, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

Efectivamente, Miguel de la Pinta Llorente solicita que un nuevo lector, esta vez con criterio político, revise la obra presentada a consulta por la editorial Escelicer. El encargado de llevar a cabo esta nueva lectura será Dionisio Porres. No existe otro documento, sin embargo, que nos dé a conocer ningún dato sobre la valoración de Dionisio Porres, por lo que no podemos determinar qué marcas son finalmente imputables a la censura institucional. A continuación del escrito de De la Pinta Llorente, (véase Figura 27) no aparece más que un documento sin firmar en el que aparentemente el propio editor solicita un trato especial para la novela presentada a consulta. Pero no es eso lo que llama nuestra atención, sino el comentario que se aprecia en las primeras líneas, donde leemos que la novela fue «convenientemente “modelada” por Vila Selma». A la luz de este comentario, cabe conjeturar que la censura interna contribuyó también en la manipulación de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, y que el traductor no solo se autocensuró sino que participó muy activamente en la modelación de un nuevo discurso:

... La novela francesa, de Raymond Abeillo, "Los ojos de Ezequiel están abiertos", de la que ya te hemos hablado varias veces, fué convenientemente "modelada" por Vila Selma y se la enviamos a Pemán. Pemán la leyó y me contestó que le parecía que quedaba apasionante muy propia para una colección de alta calidad literaria y honda preocupación espiritual y que no creía que tuviera nada sospechoso de heterodoxia. Con esta previa censura, que tu mismo nos indicaste, la hemos llevado a la censura del Ministerio donde se encuentra en la actualidad.

Figura 31. Carta del editor en relación a la novela de Abellio, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

Este nuevo hallazgo nos lleva a afirmar que la novela de Abellio pasó por un filtro antes de llegar al Ministerio, una remodelación de la que se encargó el mismo Vila Selma, traductor de la novela, y que aprobó un tal Pemán, que no puede ser otro que el férreo defensor del régimen franquista y autor estrella del catálogo de Escelicer<sup>61</sup>. Estaríamos pues ante un ejemplo de censura interna, practicada por el

<sup>61</sup> Véase <http://sonferrer.com/poetas/peman.htm>

traductor, esta vez, y no por el editor, a la que vendría a sumarse después la censura oficial con un total de cuatro tachaduras. Observamos dos hechos curiosos: por un lado, una perfecta compenetración entre censores externos e internos, empeñados en publicar una obra que en principio podía resultar muy perjudicial para los intereses del Régimen; por otro lado, un proceso administrativo que no puede ser calificado sino de caótico y arbitrario. A continuación, recogeremos los ejemplos de intervención censoria hallados en el texto y trataremos de esclarecer estos dos hechos y también de discernir la censura institucional de la practicada por Vila Selma, hasta este momento, señalado como el principal autor de las tachaduras a las que supuestamente se vio sometida esta novela.

#### **5.3.2.4. Análisis textual**

##### **5.3.2.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se analizan los datos resultantes del estudio comparativo de *Les yeux d'Ézéchiél sont ouverts*, publicada en París en 1949 y su traducción al castellano, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, una versión aparentemente manipulada que editó Escelicer solo seis años más tarde, en 1955, cuando la censura se mostraba implacable. Del estudio comparativo llevado a cabo (véase Anexo I), obtuvimos un total de 184 ejemplos de censura. Se trata, pues, de la novela que más ejemplos de intervención censoria presenta: palabras, frases y párrafos que cubren todo el espectro temático y varían en extensión, y que sufrieron todo tipo de manipulaciones.

Los 184 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida reflejan, del mismo modo, un uso sistemático de las estrategias censorias registradas: 66 reescrituras, 56 omisiones, 36 sustituciones y 26 ampliaciones. Por un lado, la omisión deja de ser la estrategia dominante; por otro lado, observamos un drástico aumento de ejemplos de reescritura, que colocan a esta estrategia como la más utilizada. La ampliación, apenas visible en obras de otros bloque temáticos, despunta también en esta obra, con 26 casos. Los casos de

sustitución, estrategia que cobraba protagonismo en el bloque anterior, vuelven a ser menores que los de omisión y reescritura. El siguiente paso será identificar las estrategias y cuantificar los datos con el fin de arrojar luz sobre este hecho inédito.

#### 5.3.2.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Con este motivo, hemos diseñado la siguiente la tabla donde se muestra el número de marca, el tema en el que se inscribe, la página en la que se localiza y la estrategia que ha decidido utilizar el censor. En esta ocasión, la estrategia dominante es la reescritura, con un total de 66 ejemplos, mientras que la omisión, predominante en el resto de novelas de nuestro corpus, se refleja en 56 de los casos.

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	POLÍTICA	15	Reescritura
2	RELIGIÓN	18	Reescritura
3	POLÍTICA	18	Ampliación
4	POLÍTICA	26	Reescritura
5	POLÍTICA	26	Ampliación
6	POLÍTICA	27	Omisión
7	POLÍTICA	28	Ampliación
8	POLÍTICA	28	Ampliación
9	RELIGIÓN	39	Omisión
10	POLÍTICA	44	Sustitución
11	SEXO	55	Reescritura
12	POLÍTICA	50	Omisión
13	POLÍTICA	50	Omisión
14	RELIGIÓN	51	Omisión
15	RELIGIÓN	52	Reescritura
16	RELIGIÓN	52	Reescritura
17	POLÍTICA	57	Sustitución
18	POLÍTICA	58	Sustitución
19	POLÍTICA	58	Omisión
20	POLÍTICA	62	Reescritura
21	POLÍTICA	62	Reescritura
22	POLÍTICA	76	Omisión
23	POLÍTICA	76	Omisión
24	POLÍTICA	86	Ampliación
25	POLÍTICA	86	Ampliación
26	RELIGIÓN	86	Reescritura
27	RELIGIÓN	87	Reescritura
28	RELIGIÓN	87	Ampliación

29	RELIGIÓN	88	Reescritura
30	SEXO	96	Sustitución
31	RELIGIÓN	100	Sustitución
32	RELIGIÓN	100	Ampliación
33	RELIGIÓN	100	Reescritura
34	RELIGIÓN	100	Reescritura
35	RELIGIÓN	100	Reescritura
36	RELIGIÓN	100	Reescritura
37	RELIGIÓN	100	Omisión
38	RELIGIÓN	100	Omisión
39	RELIGIÓN	100	Ampliación
40	RELIGIÓN	100	Ampliación
41	RELIGIÓN	100	Reescritura
42	RELIGIÓN	100	Reescritura
43	RELIGIÓN	100	Reescritura
44	RELIGIÓN	101	Reescritura
45	POLÍTICA	104	Sustitución
46	POLÍTICA	104, 105	Reescritura
47	POLÍTICA	105	Reescritura
48	POLÍTICA	105	Ampliación
49	POLÍTICA	105	Ampliación
50	RELIGIÓN	105	Reescritura
51	RELIGIÓN	114	Reescritura
52	RELIGIÓN	114	Reescritura
53	RELIGIÓN	114	Ampliación
54	RELIGIÓN	114	Reescritura
55	RELIGIÓN	114	Sustitución
56	RELIGIÓN	114	Sustitución
57	RELIGIÓN	114	Ampliación
58	RELIGIÓN	114	Sustitución
59	RELIGIÓN	114	Sustitución
60	RELIGIÓN	114	Sustitución
61	RELIGIÓN	114, 115	Omisión
62	RELIGIÓN	115	Sustitución
63	RELIGIÓN	115	Omisión
64	RELIGIÓN	115	Reescritura
65	RELIGIÓN	115	Reescritura
66	RELIGIÓN	115	Ampliación
67	RELIGIÓN	115	Sustitución
68	RELIGIÓN	115	Omisión
69	RELIGIÓN	115	Omisión
70	RELIGIÓN	115	Reescritura
71	RELIGIÓN	115	Reescritura
72	RELIGIÓN	115	Reescritura
73	RELIGIÓN	115	Ampliación
74	RELIGIÓN	116	Ampliación
75	RELIGIÓN	116	Sustitución
76	RELIGIÓN	123	Reescritura
77	RELIGIÓN	123	Reescritura
78	RELIGIÓN	123	Ampliación
79	SEXO	124	Omisión
80	POLÍTICA	128	Omisión
81	RELIGIÓN	130	Ampliación
82	RELIGIÓN	130	Reescritura
83	SEXO	132	Omisión

84	SEXO	132	Omisión
85	RELIGIÓN	139	Reescritura
86	RELIGIÓN	142	Reescritura
87	SEXO	143	Omisión
88	SEXO	143	Reescritura
89	POLÍTICA	143	Reescritura
90	POLÍTICA	144	Reescritura
91	POLÍTICA	144	Reescritura
92	POLÍTICA	144	Reescritura
93	RELIGIÓN	145	Ampliación
94	RELIGIÓN	150	Omisión
95	POLÍTICA	153	Ampliación
96	SEXO	158	Omisión
97	SEXO	158	Omisión
98	POLÍTICA	167	Omisión
99	POLÍTICA	168, 169	Reescritura
100	RELIGIÓN	171	Omisión
101	POLÍTICA	171	Reescritura
102	POLÍTICA/RELIGIÓN	171	Reescritura
103	POLÍTICA/RELIGIÓN	171	Ampliación
104	POLÍTICA	171	Reescritura
105	RELIGIÓN	175	Omisión
106	RELIGIÓN	176	Ampliación
107	POLÍTICA/RELIGIÓN	176, 177	Ampliación
108	POLÍTICA/RELIGIÓN	177	Omisión
109	POLÍTICA/RELIGIÓN	177	Sustitución
110	RELIGIÓN	177	Reescritura
111	POLÍTICA/RELIGIÓN	177	Reescritura
112	POLÍTICA/RELIGIÓN	177	Reescritura
113	RELIGIÓN	177	Reescritura
114	RELIGIÓN	178	Reescritura
115	RELIGIÓN	178	Omisión
116	SEXO	179	Reescritura
117	POLÍTICA/RELIGIÓN	180	Omisión
118	SEXO	181	Sustitución
119	POLÍTICA	184	Reescritura
120	POLÍTICA	184	Reescritura
121	SEXO	187	Omisión
122	SEXO	193	Sustitución
123	RELIGIÓN	198	Reescritura
124	SEXO	199	Sustitución
125	RELIGIÓN	201	Sustitución
126	RELIGIÓN	203	Reescritura
127	RELIGIÓN	223	Omisión
128	POLÍTICA	226	Sustitución
129	RELIGIÓN	238	Sustitución
130	RELIGIÓN	238	Reescritura
131	RELIGIÓN	239	Sustitución
132	SEXO	242	Sustitución
133	SEXO	243	Sustitución
134	SEXO	243	Omisión
135	SEXO	244	Omisión
136	SEXO	246	Sustitución
137	SEXO	247	Reescritura
138	POLÍTICA/RELIGIÓN	269	Omisión



139	POLÍTICA/RELIGIÓN	277	Reescritura
140	POLÍTICA/RELIGIÓN	278	Omisión
141	POLÍTICA/RELIGIÓN	278	Reescritura
142	POLÍTICA/RELIGIÓN	278	Omisión
143	POLÍTICA	278	Reescritura
144	SEXO	278	Sustitución
145	RELIGIÓN	278	Reescritura
146	POLÍTICA	287	Ampliación
147	POLÍTICA	287	Sustitución
148	POLÍTICA	288	Sustitución
149	POLÍTICA	289	Sustitución
150	SEXO	294	Omisión
151	SEXO	295	Omisión
152	SEXO	295	Omisión
153	SEXO	296	Omisión
154	SEXO	296	Omisión
155	SEXO	296	Omisión
156	SEXO	296	Sustitución
157	SEXO	296	Sustitución
158	SEXO	296, 297	Omisión
159	SEXO	297	Omisión
160	SEXO	297	Omisión
161	SEXO	297	Omisión
162	SEXO	297	Omisión
163	SEXO	297	Sustitución
164	SEXO	298	Omisión
165	SEXO	300	Reescritura
166	SEXO	300	Omisión
167	SEXO	300, 301	Omisión
168	SEXO	315	Omisión
169	SEXO	315	Omisión
170	SEXO	315	Sustitución
171	SEXO	322	Reescritura
172	RELIGIÓN	328	Omisión
173	RELIGIÓN	329	Sustitución
174	RELIGIÓN	329	Reescritura
175	RELIGIÓN	329	Omisión
176	SEXO	331	Sustitución
177	RELIGIÓN	336	Sustitución
178	RELIGIÓN	336	Reescritura
179	RELIGIÓN	364	Ampliación
180	RELIGIÓN	366	Reescritura
181	RELIGIÓN	367	Omisión
182	RELIGIÓN	367	Omisión
183	RELIGIÓN	369	Reescritura
184	RELIGIÓN	370, 371	Omisión

Tabla 42: Relación de estrategias censorias halladas en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *Los ojos de Ezequiel están abiertos* y recogidos en la anterior tabla, nos muestra que de los

184 ejemplos, 56 son omisiones y 36 sustituciones. Sin embargo, no son estas estrategias las que hacen de estos resultados algo inusual, sino el número de ejemplos de reescritura y ampliación, con 66 y 26 casos respectivamente. De esta cuantificación se desprende que los censores no se conformaron con llevar a cabo su función como en el resto de obras analizadas, es decir, limitándose a omitir y sustituir, un recurso constante en pasajes de temática religiosa y sexual. Cabe la posibilidad de que este tipo de novelas de contenido político requieran de estrategias más elaboradas, como la ampliación y la reescritura, que juntas representan más de la mitad de los casos de intervención censoria. La cuantificación porcentual de las estrategias queda, por lo tanto, de la siguiente manera:

<b>Estrategia</b>	<b>Ejemplos</b>	<b>Porcentaje</b>
Reescritura	66	36%
Omisión	56	30%
Sustitución	36	20%
Ampliación	26	14%

Tabla 43: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

La reescritura, con un 36% de los casos, se coloca como estrategia predominante. La omisión, la estrategia más utilizada en el resto de novelas de nuestro corpus, queda en segunda posición, con un 30% de los casos. La sustitución cae con respecto a la omisión, aunque sigue representando un nada desdeñable 20%. Y, la ampliación, apenas visible hasta ahora, está presente en el 14% de los casos. Pasemos ahora a comentar algunos de los ejemplos más significativos que puedan ayudarnos, desde una perspectiva cualitativa, a comprender estas elecciones por parte del censor que, por primera vez, muestra cierta coherencia y disparidad en el uso de estrategias utilizadas.

#### **5.3.2.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos**

El primer ejemplo seleccionado merecedor de recibir nuestra atención es el ejemplo que abarca desde la marca 100 hasta la 104, y que se sitúa en la página

171 de la versión original. Se trata de un extracto de un diálogo entre el protagonista, Dupastre, y el Padre Carranza —la mayoría de nuestros ejemplos gira en torno a este último personaje, que destaca en la trama de *Los ojos de Ezequiel están abiertos* por las nutridas reflexiones filosóficas y trascendentales a las que da voz. En esta ocasión, el Padre dilucida sobre el marxismo, al que atribuye poderes naturales, entre otras virtudes, estableciendo incluso una conexión con el jesuitismo. Esta conversación supo incomodar a los censores —tanto interna como externamente, como veremos a continuación— que tuvieron que emplear una estrategia más elaborada que la utilizada habitualmente (omisión y sustitución) con el fin de reformular profundamente su contenido. El uso de la omisión, la ampliación y la reescritura hacen que, con unos cuantos retoques, esta reflexión tan interesante se quede en una mera crítica sin la mayor trascendencia. Desaparece la alusión a los jesuitas, se difumina la simpatía del sacerdote hacia los marxistas, que ya no poseen «des pouvoirs naturels, je veux dire des pouvoirs de nature psychique, en plus de leurs pouvoirs intellectuels», sino, a lo sumo, «esa despersonalización poderosa y activa que les exige su doctrina y que les hace rendir tanto intelectualmente». De igual modo, cuando la versión original rezaba «Il faut les y aider» (hay que ayudarlos [para que se vuelvan más monstruosos]), los censores dieron rienda suelta a su fibra patriótica: «es necesario conseguir que hagan ese pequeño esfuerzo como la mejor táctica para colaborar a la destrucción de la persona que entraña el comunismo». Todo un ejercicio de creatividad que vierte en el más total adoctrinamiento: no solo se borra cualquier huella de contenido inconveniente, aunque la imagen original no fuera halagüeña para el comunismo, sino que se favorecen los intereses del régimen franquista, reescribiendo un párrafo que acaba difundiendo un mensaje notablemente distinto al original. Y lo curioso aquí es que este maquillaje propagandístico no se limita a un caso aislado, como nos proponemos demostrar.

El segundo ejemplo seleccionado también tiene al Padre Carranza como protagonista aunque, en esta ocasión, charla con otro personaje, un adalid del comunismo llamado Bonnavia. Este ejemplo queda recogido entre las marcas 107 y 113, ambas inclusive, situadas en las páginas 177 y 178 del TO. Como ya adelantábamos al principio del capítulo, el Padre Carranza es la figura clave de

esta novela, a través de la cual el propio Abellio puede traer a colación y discutir algunos de los conceptos claves de su pensamiento. Uno de estos conceptos es el de «comunismo sacerdotal», que sacó a relucir en una entrevista con Alain de Benoist (1989):

«Desde mi perspectiva, un propósito como ése no resulta extravagante. Ciertamente existe incompatibilidad entre la religión cristiana instituida y el marxismo, pero no la hay entre el marxismo y el Evangelio. El verdadero enemigo del marxismo no es la postura evangélica sino el idealismo burgués. ¿Nos podemos imaginar un comunismo sacerdotal que no deba nada a la utopía? En todo caso, por este camino reencontramos el problema de la conciliación entre el poder y el conocimiento».

En este segundo ejemplo se discute el origen, la viabilidad y hasta la necesidad del comunismo sacerdotal. Al menos esa era la intención del autor, que así lo plasmó en su *Les yeux d'Ézechiél sont ouverts*. Pero tamaña reflexión no podía filtrarse en una España en la que no tenía cabida una alternativa ideológica, cuanto menos una que sugiriera una vinculación, de la naturaleza que fuese, con el comunismo —y aún menos una forma sincrética entre la ideología antagonista por excelencia y la religión católica. Una vez más, los censores debieron recurrir a todas las estrategias a su disposición para amoldar este discurso a los intereses en boga: una plétora de estrategias se aúnan para eliminar el contenido pernicioso. Así, el «comunismo sacerdotal» se convierte en «comunismo más espiritual»; una «Roma agotada» se convierte además en un «símbolo de Occidente»; y la Iglesia ya no «asesina» a los hombres, sino que solamente los «degrada». Este pasaje, todo un ejercicio intelectual del autor que obliga al lector a plantearse importantes cuestiones trascendentales sobre la religión, queda despojado de su sustancia original.

El tercer y último ejemplo que hemos seleccionado es el que se corresponde con la marca número 186 de nuestra tabla, el último ejemplo de censura, que se sitúa también en la última página del original. Es el único ejemplo que destaca por su extensión, de varios párrafos, que desaparecen sin dejar rastro en la traducción. Las claves de esta mutilación nos la da el propio traductor, Selma Vila, en su nota preliminar a la traducción de *Los ojos de Ezequiel están abiertos* (1955: 7):

«...esos residuos permiten deducir que el surrealismo ha pasado por la inteligencia de Raymond Abellio dejando una huella indudable, pero empujándole más allá. ¿A dónde? Si pudiéramos responder a esta pregunta, sabríamos lo que será de Pierre Dupastre, el protagonista, en la continuación titulada *Exercices sans filet*. Todo parece obligar al protagonista a la conversión; así lo indican las últimas palabras que pronuncia tan repletas de honradez: por honradez no se atreve a afirmar nada sobre su futuro destino».

Efectivamente, así sucede en la versión original en la que Dupastre acaba con esta última frase en la que no se atreve a responder a la pregunta que le plantea un joven cura «Honnêtement, je ne peux vous répondre». Pero ¿dónde ha quedado en la versión traducida? Este párrafo al que alude Selma Vila se sitúa en las páginas 370 y 371 de la versión original y no aparece en la versión traducida. ¿Qué sentido tendría que Selma aludiera en el prefacio a un pasaje que él mismo habría eliminado al «modelar convenientemente la obra», como dejaba constar el expediente de consulta? ¿Quién más participó en la reescritura de *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, pues? Este ejemplo concreto no es solo un ejemplo más de actuación censoria, sino un argumento sobre el que basar nuestra hipótesis según la cual, efectivamente, las considerables mutilaciones que sufrió la novela de Abellio no fueron obra únicamente de su traductor al castellano, José Vila Selma. Algo que nos proponemos constatar en los dos siguientes apartados.

#### 5.3.2.4.4. Correspondencia documental

De los documentos recogidos en el expediente 4586/55 y estudiados en el apartado 5.3.2.2., quisiéramos recuperar los informes de los dos primeros censores encargados de valorar la novela: un primer lector del que desconocemos el nombre y Miguel de la Pinta Llorente, al que señalan como «lector eclesiástico». Si recordamos, el primer censor proponía las tachaduras de más de una treintena de páginas (3, 40, 42, 48, 50, 58, 101, 116, 118, 119, 127, 128, 130, 131, 152, 166-169, 189, 208, 249, 276-279, 312, 317, 373, 417) que quedaron reducidas a cuatro tras el estudio de De la Pinta Llorente (112, 130, 131 y 417). A diferencia de otras obras de nuestro corpus, el expediente de *Los ojos de Ezequiel están abiertos* no presentaba galeradas impresas que permitieran localizar estas tachaduras con precisión. Sin embargo, por la distribución de las mismas y las marcas registradas en nuestra tabla, sabemos que la última tachadura se corresponde con la marca final, aquel párrafo que a modo de conclusión cierra la obra y desaparece en la versión traducida. En cuanto al resto de marcas solo podríamos hacer conjeturas, aunque las pruebas de las que disponemos apuntan a que se trata de ejemplos de contenido religioso, estudiados y juzgados por un «lector eclesiástico».

*Los ojos de Ezequiel están abiertos* ha pasado a formar parte de nuestro corpus, no ya por presentar un contenido dañino en términos religiosos, sino por el marcado discurso político que encierra, por el deslucido y caótico retrato que el autor esboza de una Europa carcomida por las ideologías. Sabemos, gracias al documento en el que De la Pinta Llorente solicita la opinión de un lector con criterio político, que la censura oficial era consciente de esta dimensión del libro. Por desgracia, nada se sabe de ese supuesto informe que debía rellenar Dionisio Porres, encargado de realizar una última lectura. La tabla que recoge los datos de nuestro análisis muestra un total de 184 marcas de intervención censoria, lo que apunta al contenido político también se vio suavizado. Es más, hay un documento, el último del expediente, en el que el editor confiesa supuestamente una primera remodelación llevada a cabo, en este caso, por el traductor de la novela, Vila Selma.

... La novela francesa, de Raymond Abeillo, "Los ojos de Ezequiel están abiertos", de la que ya te hemos hablado varias veces, fué convenientemente "modelada" por Vila Selma y se la enviamos a Pemán. Pemán la leyó y me contestó que le parecía que quedaba apasionante muy propia para una colección de alta calidad literaria y honda preocupación espiritual y que no creía que tuviera nada sospechoso de heterodoxia. Con esta previa censura, que tu mismo nos indicaste, la hemos llevado a la censura del Ministerio donde se encuentra en la actualidad.

Figura 32. Carta del editor en relación a la novela de Raymond Abellio, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*

Esta declaración, no obstante, nos hace albergar ciertas sospechas. Se trata de un documento que no está firmado, en el que constan las tachaduras y modificaciones realizadas en el texto por José Vila Selma. Diríase que parece haber sido redactado exclusivamente para delegar responsabilidades en el traductor quien, no obstante, no es el autor de todas las alteraciones halladas en el texto traducido. La primera prueba nos la da el propio Vila Selma en su prefacio, tal y como lo comentamos en el apartado 5.2.3.3, donde alude a un párrafo que no existe en la versión traducida. La segunda prueba ha de encontrarse en la reedición de *Los ojos de Ezequiel están abiertos* que ha visto recientemente la luz. Duomo Ediciones publicó una nueva versión de la novela de Raymond Abellio en 2011, con un estupendo prólogo de Adolfo Castañón. Es la única edición que circula hoy día en España, aparte de la publicada bajo el Franquismo. Al reparar, en busca del nombre del traductor, en los créditos de esta nueva edición, encontramos los siguientes datos: «© por la traducción, José Vila Selma, 1955; cedida por Soledad Vila Beltrán». La traducción de esta edición de Duomo está firmada por la misma persona y data de la misma fecha, por lo que cabría afirmar que el TM<sub>1</sub> y el TM<sub>2</sub> son el mismo. Los datos recogidos en la tabla, sin embargo, demuestran que no es así. De los 184 ejemplos de censura hallados, 60 coinciden en el TM<sub>1</sub> y el TM<sub>2</sub>, es decir, José Vila Selma se autocensuró en 60 ocasiones, suavizando contenido de carácter religioso pero también político y sexual, como demuestran las marcas: 9, 17, 18, 30, 48, 49, 51, 62, 74, 78, 79, 82, 83, 85, 89, 93,

94, 98, 99, 100, 103, 106, 112, 115, 116, 119-122, 124, 133-138, 140, 142-144, 146-148, 150, 155, 158-163, 166-168, 171, 176-179 y 181.

De no haber contado con este documento interno ni con la reedición de Duomo, podríamos haber achacado los 180 ejemplos que quedaban sin justificar al traductor. Ya no basta con llevar a cabo un análisis minucioso —por mucho que se haga con las últimas herramientas informáticas—, ni con hacer una consulta en los archivos del AGA. Estos expedientes encierran misterios más allá de los documentos que recogen. El expediente de *Los ojos de Ezequiel están abiertos* nos ofrece una prueba valiosa que no solo refleja un sistema arbitrario ni caótico, sino todo un entramado de actores, internos y externos, que actúan siguiendo unos patrones muy definidos y persiguiendo un objetivo muy claro: velar por los intereses y valores del Régimen.

#### **5.3.2.5. Recepción de la obra en España**

*Los ojos de Ezequiel están abiertos* llegó a los españoles con un total de 184 marcas de intervención censoria. Además de sus numerosas sustituciones y omisiones, otras estrategias que emplearon convenientemente los censores, la ampliación y la reescritura, se encargaron de remodelar la novela por completo. Algunos ejemplos son verdaderos ejercicios de creatividad que, motivados por fuertes consideraciones ideológicas, crean un poderoso discurso político (*véanse*, como ejemplo, los inauditos casos de ampliación de las marcas 5, 24, 28, 40 o 73). A través de esta versión manipulada conocimos la obra de Raymond Abellio hasta que en 2011 Duomo Ediciones recuperara la traducción original, tal como José Vila Selma se la entregó a la editorial Escelicer. El estudio que hemos llevado a cabo, sin embargo, nos lleva a concluir que esta versión tampoco es una versión íntegra y fiel, sino que aún presenta casos de la autocensura practicada por Selma bajo el Franquismo. Interesantes reflexiones sobre religión, política, la guerra y el caos del mundo sirven de pretexto para disfrazar «un relato sobre el poder, la guerra, la guerrilla, el infierno y el amor, el dolor del conocimiento y el



misterio del mundo» (Castañón, 2011: 7) en una «novela católica» (Vila Selma, 1955: 9).

Ha sido esta edición de Duomo, no obstante, la que nos ha ayudado a esclarecer lo que sucedió entonces. Efectivamente, tal y como nos muestra la tabla que recoge los resultados del análisis, Vila Selma no fue el único que remodeló la novela. El traductor omitió, modificó, amplió y reescribió indistintamente, en pasajes de contenido sexual, religioso y político, pero únicamente lo hizo en 60 ocasiones. Esto nos conduce a dos conclusiones: en primer lugar, Vila Selma no fue el único responsable de los casos de censura interna. A partir de los documentos hallados en el expediente y de las reflexiones que, en sus respectivas entrevistas, hacen Francisco Torres Oliver y Manuel Serrat Crespo<sup>62</sup> sobre la autocensura, cabe argumentar que en este caso concreto, el traductor no realizó modificaciones en el texto sino con la connivencia y autorización del editor. En segundo lugar *Los ojos de Ezequiel están abiertos* no fue solo alterada sino reformulada para servir a los intereses del Régimen. Solo ahora que disponemos de los resultados, conocemos las consecuencias de este tipo de censura que crea discursos a favor de unos intereses determinados. Hemos tenido que esperar más de cincuenta años para poder acceder a una novela menos edulcorada, pero impregnada de autocensura. El análisis de esta obra nos ha ayudado, por otro lado, a conocer más a fondo otro tipo de actuación censoria, la reescritura, que va más allá de una simple alteración: ya no se trata de eliminar contenido pernicioso y proteger a los españoles de ideas absurdas y peligrosas sino de crear un discurso totalmente nuevo para también seguir inculcando una ideología purista y fiel al régimen franquista.

### **5.3.3. *La escritura invisible*, de Arthur Koestler**

#### **5.3.3.1. El autor y su obra**

Arthur Koestler nació el 5 de septiembre de 1905 en Budapest y se quitó la vida el 3 de marzo de 1983 en Londres, derrotado por el Parkinson y la leucemia que

---

<sup>62</sup> Véase las entrevistas a Francisco Torres Oliver y Manuel Serrat Crespo en el Anexo III.

padecía desde hacía años. Escritor, periodista y filósofo, dejó a su muerte más de un centenar de obras, ilustrado testimonio de los grandes acontecimientos que marcarían un antes y un después en la Europa del siglo XX. Al igual que muchos de sus contemporáneos, como Ernest Hemingway o George Orwell, al que unía una gran amistad, Koestler creía firmemente en una Europa libre de los azotes del totalitarismo. Existen, en efecto, muchos paralelismos con el autor de *1984*. Según Wain (1984: 95), «ambos entraron en contacto con el mundo mental del totalitarismo de izquierdas, mientras combatían lo aparentemente opuesto, el totalitarismo de derechas». Del mismo modo que Orwell, Koestler fue testigo de la Guerra Civil española, una experiencia que lo llevó a romper definitivamente con el Partido Comunista, al que estaba afiliado desde varios años atrás. También como le sucedió a Orwell, tuvo que soportar las críticas y recelos que provocaron esta ruptura política. Como comenta Michael Scammell (2011: 49) en la entrevista que concedió a *Letras Libres*: «Para la izquierda era un apóstata, un vendido a la derecha; para la derecha seguía siendo un hombre de la izquierda». La obsesión de Koestler, de nuevo como le pasara a Orwell, se materializaba en el afán de alertar de los peligros de las ideologías totalitarias. *Darkness at Noon*, escrita en 1940, está considerada uno de los alegatos antisoviéticos más ilustres. Esta obra, que denuncia las purgas estalinianas, consagró a Koestler como escritor y lo dio a conocer internacionalmente. Pero al igual que *1984*, *Darkness at Noon* se vio sujeta a interpretaciones muy dispares, como bien afirma Schaefer (1985: 322). Y esta no fue la única obra de su producción que se prestó a lecturas heterogéneas.

Del centenar de obras escritas en alemán, inglés y húngaro que dejó como legado, destacan *The Gladiators* (la única novela escrita en húngaro), sobre la rebelión de Espartaco, o *The Age of Longing*, en el que también describe un escenario totalitario. De sus obras autobiográficas *Spanish Testament* (1937), *Scum of the Earth* (1941) o *Dialogue with Death* (1942), conocieron un inopinado éxito. Koestler también escribió una obra de teatro, *Twilight Bar* así como medio centenar de ensayos filosóficos y artículos que versaban sobre temas tan diversos como la genética, la eutanasia (de la que era firme defensor), la neurología, la psicología o los fenómenos paranormales. Sus escritos estaban impregnados de un

fuerte contenido político, en los que daba a conocer su postura. Koestler exploró así cuestiones delicadas, que crean controversia, como la eutanasia o la pena de muerte, y dilucidó sobre el sionismo, el comunismo o el fascismo. Sus obras ofrecen un retrato muy realista de la Europa del siglo XX, y ensanchan de paso el debate sobre tan efervescente época. Tal fue su contribución a la literatura contemporánea y a la reflexión sobre la época que le tocó vivir, que en 1968 el autor recibió el premio Sonning, prestigioso galardón que recompensa la contribución a la cultura europea y que concede desde 1950 la Universidad de Copenhague.

La fama de Koestler traspasó fronteras muy pronto, aunque sus obras, como no podía ser de otra manera, fueron apareciendo tímidamente en España, nada extraño en un país dominado en aquel periodo por una fuerza dictatorial que el mismo autor se empeñaba en denunciar en sus escritos. De hecho, la primera obra que llegó de Koestler fue precisa y convenientemente *Darkness at Noon*, publicada en 1947 por la editorial Destino, bajo el título de *El cero y el infinito*. Esta novela no podía sino suscitar el interés del régimen de Franco dado el discurso profundamente anticomunista que impregnan sus páginas. En cambio, Koestler había escrito mucho sobre España, sobre su experiencia en la Guerra Civil, y no fue hasta 1974 cuando Alianza publicó su *Autobiografía*, dando a conocer su historia a los lectores españoles. Pocas obras más se publicaron bajo el Franquismo: ese mismo año, 1974, Aymá publicó *El abrazo del sapo*, que retrata la vida del biólogo Paul Kammerer sobre un telón de fondo de evolución genética y de populismo comunista y, un año más tarde, Grijalbo nos trajo *Los convocados*, una novela en la que Koestler se pregunta sobre el futuro de la especie humana. *La escritura invisible*, la obra que aquí nos ocupa, forma parte de la *Autobiografía* que publicó en cinco tomos la editorial Alianza: *Flecha en el azul*, *El camino hacia Marx*, *Euforia y utopía*, *El destierro* y *La escritura invisible*, siendo este último, testimonio de los meses que Koestler pasó en España cubriendo la Guerra Civil. Con *La escritura invisible*, el autor pretendía plasmar su experiencia y su visión de una España desgarrada y humeante, aunque, como veremos a continuación, esta visión quedó un tanto alterada. Y es que, en un último paralelismo con Orwell, la obra de Koestler también fue objeto de varias

manipulaciones, pasando a convertirse mediante la intervención censoria en un discurso nuevo, creado para servir a los intereses del totalitarismo que denunciaba.

### 5.3.3.2. Caracterización del TO

Koestler narró episodios concretos de su vida en *Spanish Testament* (1937), *Scum of the Earth* (1941) y *Dialogue with Death* (1942). En este último, describió con realista y pavoroso detalle los más de cien días que pasó encarcelado en una cárcel sevillana, esperando su fusilamiento. Pero no sería hasta los años cincuenta cuando Collins & Hamish Hamilton publicaron su autobiografía completa revelando en dos entregas todos los entresijos de sus vivencias: *Arrow In The Blue: The First Volume of an Autobiography, 1905-31* y *The Invisible Writing: The Second Volume of an Autobiography, 1932-40*. Este segundo volumen, que ofrece un elaborado retrato de una Europa a punto de sumirse en el horror de la Segunda Guerra Mundial, se divide a su vez en varios capítulos: Euphoria (1932), Utopia (1932, 1933), Exile (1933-36) y The Invisible Writing (1936-40). En este último tomo, Koestler narra su experiencia en los meses durante los que recorrió la España de la Guerra Civil, recabando información y evidencias documentales con los que pretendía demostrar que Alemania e Italia estaban prestando ayuda al bando franquista. Pero tras la caída de Málaga, Koestler fue arrestado y acusado de espionaje. Al cabo de tres interminables meses de internamiento en Sevilla, aguardando su sentencia de muerte, acabaron canjeándolo por la mujer del aviador del bando nacional Carlos Haya, retenida en aquel entonces por el bando republicano. En este episodio de su autobiografía, Koestler vuelve a recuperar las reflexiones de *Dialogue with Death*, tremendo testimonio sobre su enclaustramiento, que le condujo a una profunda crisis ideológica (Montero, 2011). El propio Koestler cuenta en sus páginas (69, 70):

«Cuando frente a la pared de aquella calle de Málaga, igualmente inerme e indefenso, volví la cabeza obedeciendo las órdenes del

fotógrafo, reviví aquel trauma. Esto, junto con los otros acontecimientos del mismo día y de los tres días siguientes, en los que presencié ejecuciones en masa, por lo visto determinó en mí un aflojamiento y un desplazamiento de las capas más profundas de mi psique, un ablandamiento de las resistencias y un reordenamiento de las estructuras que en forma transitoria quedaron abiertas a ese nuevo tipo de experiencias que estaba sufriendo».

Esta experiencia supuso un punto de inflexión en la vida de Koestler, que lo llevó a adoptar un posicionamiento drástico respecto al régimen franquista, pero también al estalinismo, y más generalmente al comunismo, del que no tardaría en apartarse para siempre. En este capítulo de *The Invisible Writing*, quedan recogidas estas reflexiones y esta desilusión y escepticismo políticos que inspiraría otras de sus obras más conocidas como *Darkness at Noon*. El retrato que Koestler nos ofrece de la España de entonces, como no puede ser de otra manera, destila un crudo realismo, y no escatima en críticas y descripciones detalladas de las atrocidades cometidas por el bando franquista. Las alusiones directas a la persona de Franco son continuas y reveladoras. Sorprendentemente —aunque hubo que esperar a los años setenta, tres décadas después— la obra acabó filtrándose y publicándose en español. Esta encarnizada narración de su vida salpicada de ásperas palabras, merece un detallado estudio que arroje también pistas sobre el modo y la razón que explican su publicación en España. ¿Qué sucedió con esas alusiones tan directas como antagónicas al régimen franquista? ¿Y con los insultos proferidos al mismísimo Franco? ¿Qué llevó a la censura a aprobar un discurso a todas luces tan discrepante con el sistema que pretendía defender?

### **5.3.3.3. Expediente del Archivo General de la Administración**

«The Invisible Writing» fue publicada en España en 1974. Este capítulo del segundo volumen de la autobiografía de Koestler, que comprende sus

experiencias vividas durante la Guerra Civil, forma parte de la colección que recoge la autobiografía del autor y que Alianza publicó bajo cinco títulos independientes: *Flecha en el azul*, *El camino hacia Marx*, *Euforia y Utopía*, *El destierro* y la obra que nos ocupa, *La escritura invisible*. Este último libro, publicado por la bonaerense Emecé Editores veinte años atrás, fue traducido por Alberto Luis Bixio, que figura también en los créditos de la edición española. Bixio fue un traductor argentino de reconocido prestigio, que dio voz a grandes autores como Thomas Mann o Carl Jung. Verdadero poliglota, traducía desde el alemán, francés e inglés y nos ha dejado cerca de un centenar de títulos, algunos de los cuales fueron cedidos a la Editorial Alianza, entre otros: *La caída*, de Camus; *Escritos políticos*, de Sastre; y el título aquí objeto de nuestro interés, *La escritura invisible*, de Koestler. La madrileña Alianza, fundada por José Ortega Spottorno en los años cuarenta, fue una de las grandes editoriales de la época. En su catálogo figuraban prestigiosos autores nacionales e internacionales como Ortega y Gasset, Miguel Delibes, Pio Baroja o Sigmund Freud, Marcel Proust y Herman Hesse. A la editorial Alianza le debemos decenas de millares de títulos además del formato editorial de bolsillo, que introdujo en la década de los sesenta, ofreciendo en el mercado literario español una alternativa más asequible y práctica.

Alianza ya llevaba unas décadas de actividad editorial cuando presentó la obra de Koestler a consulta, concretamente, el 21 de febrero de 1974. Todos los documentos referentes a este procedimiento administrativo quedan recogidos en el expediente 2308/74<sup>63</sup>, que contiene un total de 6 páginas y en el que encontramos además de los datos bibliográficos, fecha de entrada a consulta, informes de los censores y resolución, una copia impresa del libro. El expediente no es voluminoso, ya que el trámite quedó resuelto en cuestión de pocas semanas. Detengámonos en el primer informe, emitido pocas semanas después de que Alianza presentara la solicitud pertinente, el 20 de marzo, por J. Vázquez.

---

<sup>63</sup> Véase el expediente completo en el Anexo II.

Libro delicado esta segunda parte de la autobiografía de Arthur Koestler que abarca los años que van de 1936 a 1940, y que incluyen por tanto, su actuación durante nuestra Guerra. El libro es bastante conocido de los lectores españoles a través de las Ediciones Sudamericanas, pero su publicación por una editora española es inoportuna. Koestler dentro de su ideología en aquellos momentos y de las circunstancias, se nos muestra bastante honrado, y no resentido. La segunda parte del libro trata de su desilusión y apartamiento del partido comunista. No obstante su peligro estriba en la interpretación que pudieran darle, o los malentendidos que pudiera provocar en las nuevas generaciones. Suprimiendo párrafos y frases de las siguientes páginas: 233, 235, 244, 245, 253 a 257, 264, 267, 268, 270, 272, 274, 275, 285, 286, 287, 300, 317, 318, 377 y 382, podría considerarse

AUTORIZABLE CON TACHADURAS

Figura 33. Informe del primer censor de la obra de Arthur Koestler, *La escritura invisible*

El lector advierte desde el primer momento que *La escritura invisible* constituye un libro «delicado» sobre los años que Koestler pasó en España durante la Guerra Civil. Pese a lo «inoportuno» que resultaría su publicación por una editorial española, como lo pone explícitamente el primer censor, existen razones implícitas que justifican una nueva versión de este libro: se tiene constancia de que circula de forma difundida una versión latinoamericana y, por lo tanto, limpia de censura franquista. El lector celebra que el autor se muestre «bastante honrado y no resentido» y subraya el hecho de que la segunda parte del libro trate de «su desilusión y apartamiento del partido comunista». A su juicio, sin embargo, las palabras de Koestler pueden prestarse a interpretaciones comprometedoras, riesgo del que advierte y contra el que propone abrigar las generaciones más jóvenes. Así y todo, pese a los inconvenientes que esgrime —y, cabe conjeturar, dadas las ventajas de poder revisar la versión argentina— el censor aprueba la publicación de la obra. Otro punto a favor de la publicación de dicho libro puede radicar en el elocuente discurso anticomunista que encierra. ¿Cómo si no explicar que en lugar de rechazar esta publicación, proponga suprimir frases y párrafos nada menos que en más de veinte páginas? Este informe no es el único; el expediente recoge otro, fechado también el 20 de marzo, pero firmado por un lector distinto:

Des partes perfectamente diferenciadas pueden distinguirse en la obra. En la primera cuenta el autor su vida profesional como periodista durante los años 1936 a 1940, actuando como corresponsal en diversos países entre ellos España durante nuestra guerra. Estuvo al parecer en ambas zonas hasta que fue descubierta en zona nacional su verdadera intención como comunista al servicio del Partido y procesado bajo acusación de espionaje, siendo, según cuenta, condenado a muerte y posteriormente indultado.

La segunda parte se refiere al proceso de su posterior separación del Partido, desengañado por la realidad de sus mentiras y la brutalidad de sus procedimientos represivos.

Son muy numerosos los reparos que se han observado en el libro, todos ellos derivados de sus referencias tendenciosas, partidistas y muchas veces denigrantes a la causa nacional y más concretamente en muchas ocasiones a la persona de nuestro jefe de Estado. Los calificativos de fascista y dictador son frecuentes, aparte de interpretaciones siempre con un sentido peyorativo (ver lo señalado en todas las págs. que tienen el ángulo superior derecho).

No obstante la gran cantidad de estos reparos, que se estima deben suprimirse, el tratamiento de la segunda parte da a la obra cierto aspecto positivo por cuanto pone al descubierto la falsedad e hipocresía del comunismo, lo que hace que, a mi juicio, la obra sea AUTORIZABLE con las tachaduras indicadas.

Madrid, 20 de marzo de 1974



Figura 34. Informe del segundo censor de la obra de Arthur Koestler, *La escritura invisible*

La resolución de este segundo lector, al que no podemos identificar por la ilegibilidad de su firma, es también, como la del J. Vázquez, favorable a la publicación. No parecieron desapercibidos a ojos de aquel censor anónimo aspectos propicios de *La escritura invisible*, dado el desengaño del autor «por la realidad de [las] mentiras y la brutalidad de [los] procedimientos represivos [del Partido Comunista]». Sin embargo, se repara ahora en algo que parecía haber escapado al primer censor, esto es, los ataques directos contra el régimen franquista y contra la persona de Franco: «Los calificativos de fascista y dictador son frecuentes». No obstante y como sospechábamos, el elemento anticomunista de la obra es demasiado atractivo como para dejarlo pasar: «el tratamiento de la



segunda parte da a la obra cierto aspecto positivo por cuanto pone al descubierto la falsedad e hipocresía del comunismo, lo que hace que, a mi juicio, la obra sea AUTORIZABLE con las tachaduras indicadas». De modo que *La escritura invisible*, que, aparte de lo que se acaba de mencionar, también pone de manifiesto los abusos del régimen franquista y las atrocidades cometidas durante la Guerra Civil, pasa a ser un texto que, con los retoques oportunos, podría resultar conveniente y hasta favorable. En definitiva, ambos censores coinciden en lo inadecuado de los términos antifascistas que tiñen las reflexiones de Koestler y se aprestan a señalar las páginas a revisar, pero también saben apreciar al mismo tiempo el provecho que se podría sacar del discurso anticomunista del autor, motivo gracias al cual Alianza obtiene la autorización para la publicación de la obra.

Si nos remitimos de nuevo al expediente, no obstante, observamos una incongruencia. Acto seguido, encontramos otro documento, fechado solo nueve días más tarde, que viene a ofrecer una perspectiva que bien podría invitar a matizar el carácter disidente del libro. La resolución para la publicación de la obra sigue siendo favorable. En cambio, el número de frases y párrafos perniciosos queda considerablemente reducido: de la veintena de páginas señaladas en un principio, tan solo quedan tres.

En contestación a su consulta de fecha 21-2-74  
 ..... relativa a la obra  
AUTOBIOGRAFIA V. LA ESCRITURA INVISIBLE -  
Arthur Koestler.  
 .....  
 se aconseja la supresión de los pasajes señalados en las  
 páginas 244, 245 y 256.  
 .....  
 .....

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 29 de Marzo de 1974

P. EL DIRECTOR GENERAL  
 DE CULTURA POPULAR,

Figura 35. Tachaduras ratificadas para la obra de Arthur Koestler, *La escritura invisible*

De súbito, en el lapso de algo más de una semana después de la redacción de los informes previos, desaparecen más de veinte páginas que, en un principio, quedaban señaladas por contener pasajes no aptos para publicación. No se emite ningún informe complementario, ni tampoco hay constancia de ninguna hipotética lectura llevada a cabo por un nuevo censor, aunque es más que probable que esa tercera lectura tuvo lugar. Tampoco parece posible que la editorial enviara una nueva copia a consulta, dado la presteza en remitir este tercer informe. Veamos qué se esconde tras este repentino cambio de postura y esta expeditiva resolución mediante la cual se aprobaba la publicación de *La escritura invisible*. A continuación, mostramos los resultados obtenidos en el análisis textual contrastivo de las versiones original y traducida de la obra mediante el cual pretendemos poner de relieve ejemplos que evidencien algún tipo de manipulación textual así como patrones que caractericen el comportamiento censor.

#### **5.3.3.4. Análisis textual**

##### **5.3.3.4.1. Estudio comparativo**

En esta primera fase del análisis textual, se recaban los datos resultantes del estudio comparativo de *The Invisible Writing*, publicada en Londres en 1954 como parte del segundo volumen de la autobiografía de Koestler y *La escritura invisible*, texto publicado de forma independiente por Alianza en Madrid en una época tardía del Franquismo, 1974, como entrega de la colección que recogía la vida del autor. Del estudio comparativo realizado (véase Anexo I), obtuvimos únicamente 12 ejemplos de censura que, no obstante, son tan esclarecedores como relevantes. Estos ejemplos se centran exclusivamente en cuestiones relacionadas con la política y, también a diferencia del resto de novelas de este bloque temático, son menos extensos.

De los 12 ejemplos de alteración de la versión original detectados en la versión traducida y recogidos en esta tabla, 6 se corresponden con omisiones, 5 con

reescrituras y solo 1 con sustitución. Observamos el mismo patrón detectado en *1984* y *Los ojos de Ezequiel están abiertos*. En primer lugar, tenemos variedad de estrategias utilizadas, entre la que destaca especialmente la reescritura, muy presente, con solo un caso menos que la omisión. En segundo lugar, contamos con una cantidad significativa de marcas censorias que no anticipábamos, al no corresponderse los resultados con la información hallada en el expediente de la obra. Estas cuestiones plantean interrogantes que será preciso desentrañar, pero pasemos primero a identificar las estrategias y cuantificar los datos de este análisis.

#### 5.3.3.4.2. Identificación de estrategias y cuantificación de datos

La presente etapa de esta primera fase de análisis textual consiste en analizar la actuación censoria identificada en los ejemplos hallados en el texto. Como muestra la tabla, en esta ocasión, la omisión sigue apareciendo como estrategia dominante, pero la reescritura sigue cobrando protagonismo, imponiéndose a la sustitución, como ya sucediera en las dos obras anteriores.

Marca	Tema	Páginas	Estrategias
1	POLÍTICA	316	Sustitución
2	POLÍTICA	318,319	Omisión
3	POLÍTICA	322	Reescritura
4	POLÍTICA	325	Reescritura
5	POLÍTICA	327	Omisión
6	POLÍTICA	327	Omisión
7	POLÍTICA	334	Omisión
8	POLÍTICA	334	Reescritura
9	POLÍTICA	345	Reescritura
10	POLÍTICA	349	Omisión
11	POLÍTICA	377	Omisión
12	POLÍTICA	428	Reescritura

Tabla 44: Relación de estrategias censorias halladas en *La escritura invisible*

La relación de estrategias censorias halladas en la versión traducida de *La escritura invisible* y recogidas en la anterior tabla, nos muestra que de los 12 ejemplos recogidos en esta segunda tabla, observamos 6 casos de omisión y 5 de

reescritura. La reescritura no solo vuelve a aparecer también en esta novela de temática política, sino que, al igual que sucediera con *1984* y *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, su presencia y utilización es determinante en la actuación censoria. En este caso, la reescritura representa la tercera parte de las estrategias empleadas en su totalidad. La cuantificación, en términos porcentuales, queda pues de la siguiente manera:

<b>Estrategia</b>	<b>Ejemplos</b>	<b>Porcentaje</b>
Omisión	6	50%
Reescritura	5	41%
Sustitución	1	9%

Tabla 45: Cuantificación de estrategias censorias halladas en *La escritura invisible*

Como vemos en la tabla, aunque la omisión sigue siendo una estrategia predominante, la reescritura vuelve a cobrar importancia, acercándose, con un 40%, a esta primera estrategia. Pero con tal de esbozar una imagen más representativa de la intervención de los censores franquistas por lo que a esta obra se refiere, intentemos profundizar en este balance cuantitativo centrándonos en ejemplos concretos de alteración de la obra original. Para ello, pasaremos ahora a comentar algunos de los ejemplos más significativos de los recogidos en la primera tabla del análisis para así tratar de entender mejor los motivos que pudieron llevar a los censores a optar por las estrategias que acabamos de identificar.

#### **5.3.3.4.3. Selección y comentario de ejemplos significativos**

El primer ejemplo seleccionado corresponde a la marca 2, y se sitúa en las páginas 318 y 319 de la versión original. Hemos elegido este ejemplo de omisión para que el lector pueda hacerse una idea del tipo de contenido que se tachó en esta obra. A lo largo de las páginas de *La escritura invisible*, se suceden ataques directos no ya contra el régimen franquista sino contra el mismísimo caudillo, al que se tacha, entre otras cosas, de mentiroso (véase la marca 5, Anexo I). En este ejemplo que

nos ocupa, el ataque es menos directo, pero bastante más virulento. Y es que se compara al ejército de Franco «Franco's Foreign Legionaries and Moors» con el del propio Hitler y sus temibles SA. Prosigue Koestler advirtiéndole que los métodos empleados por esas secciones franquistas igualan e incluso superan en horror a los crímenes cometidos por el nazismo: «mass-shootings in the bullring of Badajoz surpassed in horror any crime the Nazis had committed up to that date». Este pasaje, en donde Koestler reflexiona sobre la locura de la guerra desatada en España utilizando el nombre de Franco, aparece alterado en la versión traducida, borrándose así las referencias y acusaciones más explícitas que apuntaban al Régimen. En paralelo, en este mismo texto donde la reflexión del autor no se cierra exclusivamente sobre el bando ganador sino que abarca a todos los implicados en el conflicto, Koestler expresa la amarga experiencia que vivió entre el bando republicano: «It was now nearly five years since I had joined the Party —five years lived in a twilight-world of ambiguity and deception». Naturalmente, como era de suponer, el censor mantuvo esas convenientes críticas hacia el bando enemigo, y se encargó en cambio de eliminar la referencia directa a las fuerzas nacionales y a Franco que viene inmediatamente después, ofreciendo así una visión incompleta y sesgada del relato original de Koestler.

El segundo ejemplo seleccionado se corresponde con la marca número 8, situada poco después, en la página 334 del TO. Esta vez, elegimos comentar un ejemplo de reescritura, para que pueda apreciarse también el impacto de esta estrategia. Si antes el autor tachaba a Franco de mentiroso, ahora lo cualifica de ignorante. En concreto, en este pasaje, Koestler critica y ridiculiza los discursos propagandísticos de Franco, quien trata de justificar la sublevación nacional haciendo valer la amenaza comunista como razón de ser de la misma. Pero en lugar de eliminar el pasaje, el censor decidió borrar el nombre del dictador del texto y sustituirlo simplemente por Burgos, salvando así su imagen. De modo que «What astonished me was not only the malignity of Franco's propaganda but the abyss of ignorance and stupidity that it revealed» quedó finalmente como «Pero lo que más me asombraba en la propaganda de Burgos no era su malignidad, sino el abismo de ignorancia y estupidez que revelaba».

El tercer y último ejemplo que hemos seleccionado ha de encontrarse en la marca 12, en la página 428 de la versión original. En esta ocasión, tenemos de nuevo un ejemplo de reescritura, a la que el censor ha recurrido para transformar el párrafo concreto. Observamos ahora esa concatenación de estrategias: en este caso se elimina por un lado contenido potencialmente peligroso (alusión favorable a Rusia) y también se modifican algunos datos (el electorado español pasa a ser italiano; más revelador aún: la realidad temporal se altera también: «even to-day» queda fagocitado por la censura y las tendencias electorales procomunistas actuales pasan a ser de 1930). De modo que el pasaje, «It was by no means abnormal for them, in the early thirties, to regard Fascism as the main threat, and to be attracted, in varying degrees, by the great social experiment in Russia. Even to-day, about one quarter of the electorate in France and Spain, and a much higher percentage among the intellectuals, regard it as ‘normal’ to vote for the Communist Party» queda transformado en un socorrido a la par que incomprensible, «En modo alguno era signo de anormalidad, en ellos, en los años que siguieron a 1930, considerar el fascismo como la amenaza principal y verse atraídos, en distintos grados, por el gran experimento social que tenía del electorado de Francia e Italia, y con un porcentaje aún mucho más elevado entre los intelectuales, considera normal votar por el Partido Comunista».

Hemos elegido comentar ejemplos de las estrategias más empleada por los censores, para que el lector pueda apreciar mejor el discurso resultante. La manipulación que sufrió *La escritura invisible* estaba destinada, como ya adelantaban los propios censores, a aprovechar ese tono anticomunista que se desprende de las palabras de Koestler, algo que puede verse reforzado si además se elimina el tono acusatorio contra el régimen franquista. Cabe señalar además la fecha de publicación de la obra, un año antes del fin de la dictadura, por dos razones: la primera, es la vehemencia con la que actuaba la censura entonces, cuando se creía que tanto la aprobación de la Segunda Ley de Prensa como el aparente aperturismo del Régimen habían aplacado los ánimos de los censores; la segunda, es lo curioso que resulta este empeño en crear discursos a favor del Régimen, incluso tras cuarenta años conduciendo al país con mano de hierro, entre represión y manipulaciones. Pese a encontrarnos en 1974, la censura alteró

de forma notable y mediante la traducción, parte de la vida de Koestler proponiendo una versión a todas luces reescrita de *La escritura invisible*.

#### 5.3.3.4.4. Correspondencia documental

Veamos a continuación qué correspondencia guarda lo recogido en tabla de análisis con los documentos del expediente 2308/74, hallado en las dependencias del AGA. Si volvemos a los documentos analizados con anterioridad, veremos que el primer censor, J. Vázquez, proponía tachaduras en más de veinte páginas de *La escritura invisible*, concretamente en la 233, 235, 244, 253, 254, 255, 256, 257, 264, 267, 268, 270, 272, 274, 275, 285, 286, 287, 300, 317, 318, 377 y 382 (un total de 24 páginas), una propuesta de alteración de la obra original que quedó ratificada el mismo día por un segundo censor anónimo. Sin embargo, solo nueve días más tarde, una tercera persona que tampoco hemos logrado identificar, reduce las páginas con contenido no apto a publicar bajo los criterios franquistas a solo tres: 244, 245 y 256. Recogemos sendas propuestas en la siguiente tabla:

Tachaduras propuestas por J. Vázquez y un segundo lector	Tachaduras propuestas por una tercera persona
233, 235, 244, 245, 253, 254, 255, 256, 257, 264, 267, 268, 270, 272, 274, 275, 285, 286, 287, 300, 317, 318, 377 y 382	244, 245 y 256

Tabla 46: Relación de tachaduras propuestas para *La escritura invisible*, de Arthur Koestler

Al parecer, esta tercera persona, no consideró necesario realizar cambios en tantas páginas y enfatizó solo estas tres, 244, 245 y 256. Por fortuna, disponemos de una copia de las galeradas de la versión española de *La escritura invisible* presentadas a consulta, por lo que podemos localizar con precisión esas tres tachaduras que esta tercera persona consideró innegociables. En la siguiente tabla, recogemos las tachaduras y su correspondencia con las marcas que aparecen en la Tabla 1, diseñada a partir de los datos resultantes del análisis:

Copia	Marca
244	5
245	6
256	7,8

Tabla 47: Correspondencia de marcas y copia de *La escritura invisible*

La anterior tabla indica que esta tercera persona consideró peligrosas las que se han identificado en nuestro análisis como las marcas 5, 6, 7 y 8. Hicimos referencia a las marcas 5 y 8 con anterioridad, puesto que se trata de insultos directos a Franco, al que se le acusa tanto de mentiroso, inhumano, inconsciente como de ignorante: «He is a liar. He has turned his compatriots into cattle for the slaughter. This is not a political act, it is a challenge to civilization». En la marca 7, además, se le imputan los horrores de la guerra «the memorandum of Franco's deeds of terror», mientras que la marca 6 es un nuevo ataque contra su ejército, al que se le acusa literalmente de violar y asesinar en nombre de la Guerra Santa. Este párrafo desaparece en la versión traducida: «Goya's Disasters were made to look like topical records; once more a mercenary horde, the Foreign Legionaries of the Tercio, killed, raped and plundered in the name of a Holy Crusade, while the air smelt of incense and burning flesh». En suma, el tercer revisor marcó con fuertes trazos rojos solo aquellos pasajes que atacaban directamente a Franco y al ejército. Pero ¿qué hay del resto de marcas? ¿Quién o quiénes son los autores de las ocho marcas restantes, (1, 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12) no identificadas? Llegados a este punto y basándonos en los documentos que justifican la acción de la censura institucional, existe la posibilidad de que el resto de las alteraciones textuales sean obra de la censura interna, y más concretamente, del editor. Y es que como sucediera con *Contrapunto*, la versión sobre la que trabajó la censura fue una versión latinoamericana, de Alberto Luis Bixio, una edición fiel que circulaba a la sazón por España. Esto nos lleva a pensar que probablemente fuera el editor de Alianza quien introdujera estas modificaciones internas, que aún pueden rastrearse en la edición de Debate. Sea como fuere, empezamos observar una vez más algo que empieza a ser también recurrente en obras de este bloque temático: la participación y colaboración de todos los implicados de la cadena editorial en



este ejercicio purificador y creativo, que da lugar a un discurso distinto del original e infinitamente más ventajoso para el poder establecido.

### 5.3.3.5. Recepción de la obra en España

*La escritura invisible* sufrió únicamente doce alteraciones textuales que, no obstante, resultaron ser determinantes para el conjunto de la obra. Koestler, al igual que Orwell, sufrió en sus carnes la revolución traicionada, la victoria del fascismo. Como muchos de sus contemporáneos, seguía creyendo en un futuro esperanzador, pese a su crudo realismo a la hora de retratar la realidad vivida y el escepticismo nacido de las desilusiones (Scammel, 2011: 49). Por esa razón, dio a conocer todos los detalles de su vida, sus experiencias, con la intención de alertar a los lectores de los peligros de las ideologías totalitarias. Pero la visión de Koestler llegó sesgada a los lectores españoles: ya no se trataba de alertar de los peligros del totalitarismo, sino únicamente del peligro soviético, de la amenaza comunista, como ya le sucediera a Orwell con *1984*.

Aún en una época tan tardía, apenas un año antes del fin de la dictadura, la censura franquista seguía empeñándose en atacar al comunismo y en crear una imagen favorable al Régimen. Pero como ya hemos tenido ocasión de comprobar, la aprobación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 no trajo sino más medidas coercitivas, orientadas a mantener este sistema de control del que también ahora estaban obligados a participar los propios traductores y editores. Manuel Serrat Crespo<sup>64</sup> incidía en esta cuestión:

«Recuerdo la obscena ley “de Prensa e Imprenta” como una auténtica pesadilla [...] sus efectos fueron terribles porque, desaparecida la seguridad de la tachadura en rojo o de la completa prohibición (castradoras pero claras), tuvimos que lanzarnos a especular con los límites de lo “permisible”. Y en esta batalla, los editores solían

---

<sup>64</sup> Véase la entrevista completa a Manuel Serrat Crespo en el Anexo III.

mostrarse siempre –en mi recuerdo- más timoratos porque no sólo se jugaban el dinero de la posible “sanción administrativa” sino también todo lo invertido en la publicación “secuestrada” (que ésta era la palabra que utilizábamos)».

Doce alteraciones quizá no sean muchas. Pero su efecto fue tan mordaz como las más de cincuenta que detectábamos en la novela de Orwell, publicada además antes de esta Segunda Ley de Prensa, cuando la censura se mostraba implacable. El resultado que el aparato censor logró entonces y el que logra ahora no dista demasiado. Consiguió su propósito, el mismo para ambas novelas: crear un discurso anticomunista, favorable a los intereses del Régimen, borrando cualquier ataque directo contra este último. Sendos discursos han ido acompañándonos además durante varios años, ya que, según parece, Debate recuperó la versión censurada de Bixio, una versión que aún restituidos los ejemplos de censura institucional, sigue a día de hoy mostrando luciendo marcas de esta opaca reescritura.

#### **5.3.4. Obras de temática política: Síntesis y conclusiones**

En esta parte hemos analizado las tres obras de nuestro corpus que quedan enmarcadas dentro del bloque de temática política: *1984*, de George Orwell (1952); *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio (1955); y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler (1974). Una vez más, nos encontramos con un conjunto heterogéneo, formado por dos obras escritas originalmente en inglés y una en francés, y publicadas antes y después de la Ley de Prensa de 1966. Una de estas obras, ambientada en un escenario totalitario, está escrita por uno de los grandes autores de la literatura inglesa, George Orwell; mientras que las otras dos, ambientadas en la Guerra Civil española, están firmadas, como obras de ficción y no ficción, por autores algo más desconocidos para el público español, Raymond Abellio y Arthur Koestler. De este modo, el conjunto, al igual que sucediera con bloques anteriores, responde a las necesidades metodológicas y temáticas del

presente estudio. Una vez analizadas las obras y realizada una valoración de los resultados, pasamos a contrastar nuestra hipótesis inicial sobre la naturaleza de las estrategias empleadas por los censores, y a extraer conclusiones pertinentes para el conjunto de la investigación.

### 5.3.4.1. Número y naturaleza de las marcas halladas

Este es, sin lugar a dudas, el bloque temático en el que encontramos más divergencias. De los resultados obtenidos a partir del análisis contrastivo de los TO<sub>s</sub> y TM<sub>s</sub> de cada una de las obras que componen este bloque de temática política se desprende, en primer lugar, una gran disparidad en la cantidad y naturaleza de las marcas halladas.

Obra	Número de marcas	Temática	Extensión
1984	53	Sexo/Religión/Política	Palabras, párrafos y páginas
<i>Los ojos de Ezequiel están abiertos</i>	184	Sexo/Religión/Política	Palabras, párrafos y páginas
<i>La escritura invisible</i>	12	Política	Palabras y párrafos

Tabla 48. Número y naturaleza de las marcas halladas en el bloque de temática política

*La escritura invisible* contiene únicamente 12 ejemplos de intervención censoria mientras que en 1984 se recoge un total de 53 ejemplos. Existen numerosas razones que pueden explicar, por ejemplo, los 12 ejemplos que se registran en *La escritura invisible* —en comparación con los 53 hallados en 1984 o los 184 detectados en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*—, como la fecha tardía de su publicación, 1974; la naturaleza de la obra, de tintes autobiográficos; o la temática que abarca, exclusivamente política. Pero lo que cuesta pasar por alto es el número de marcas halladas en *Los ojos de Ezequiel están abiertos* que, con 184 ejemplos de intervención censoria, se alza como la novela más censurada de todo nuestro corpus. En esta obra de Raymond Abellio, no solo encontramos referencias políticas, como sucede en *La escritura invisible*, sino que se censuran

también alusiones al sexo y a la religión, un rasgo que comparte con *1984*, que, no obstante, no presenta un número tan elevado de intervenciones censorias. En las tablas recogidas en este bloque, al menos las que identificamos en *Los ojos de Ezequiel están abiertos* y también en *1984*, se amalgaman referencias a la desnudez, al acto sexual o a la promiscuidad; o blasfemias y ataques hacia la Iglesia y a la religión; con ataques al régimen franquista, al totalitarismo fascista o al comunismo. En cuanto a las características y extensión de los casos censurados, quizá se observa algo más de coherencia, con alternancia de marcas cortas y amplias, algo que no se aprecia tanto en *La escritura invisible*, donde la censura se centra únicamente en palabras o párrafos.

El siguiente paso consiste en comprobar si esta coherencia se refleja en el comportamiento censor, si en esta ocasión decidió recurrir a un gran número de estrategias orientadas a eliminar y neutralizar el contenido pernicioso de las mismas.

#### 5.3.4.2. Cuantificación y análisis de las estrategias censorias

Una vez comentado el número y características de las marcas identificadas en cada una de las novelas que componen el bloque de temática política, nos disponemos a agrupar los resultados obtenidos en el estudio de las estrategias halladas. La siguiente tabla muestra, en términos porcentuales, la presencia de las estrategias. En esta ocasión, como sucediera en el bloque anterior, detectamos los cuatro mecanismos de acción identificados en el estudio: omisión, sustitución, ampliación y reescritura.

Obra	Omisión	Reescritura	Sustitución	Ampliación
<i>1984</i>	79%	15%	4%	2%
<i>Los ojos de Ezequiel están abiertos</i>	30%	36%	20%	14%
<i>La escritura invisible</i>	50%	41%	9%	0%
<b>Porcentaje de estrategias por bloque</b>	<b>42%</b>	<b>32%</b>	<b>15%</b>	<b>11%</b>

Tabla 49: Porcentaje de estrategias por bloque

Esta tabla recapitulativa muestra que la omisión sigue siendo la estrategia más utilizada por la censura, con el 42% de los casos aunque, por primera vez, con un porcentaje inferior a la mitad. Sin embargo, a diferencia de lo que sucediera en bloques anteriores, no es la sustitución, con el apenas 15% de los casos, la que ocupa la segunda posición, sino la reescritura, que representa un 32%, un porcentaje bastante alto, en comparación con los bloques anteriores. La sustitución, por otro lado, es menos recurrente, con solo un 15% de los casos mientras que la presencia de la ampliación, con un 11%, es mayor que en otros bloques. El uso sistemático y diversificado de las cuatro estrategias identificadas en nuestro estudio es, en efecto, el rasgo más destacable del tratamiento de contenido de carácter político.

Adoptemos de nuevo una perspectiva «macroscópica» que, reubicando las obras en sus respectivos contextos, nos ayude a explicar las diferencias entre las obras del bloque. Nos centraremos, en primer lugar, en *Los ojos de Ezequiel están abiertos* por ser la obra que despunta en este bloque. Esta obra de Abellio, la única del autor que ha llegado a los lectores españoles, fue publicada en 1955, cuando según ciertos autores se dio una distensión en la aplicación de los criterios censorios (Ruiz Bautista, 2008). La mutilación de esta obra parece contradecir tal afirmación, a no ser que la publicación en sí sea muestra de este supuesto aperturismo. La obra está llena de disquisiciones religiosas y políticas que tras las numerosas omisiones, sustituciones, ampliaciones y reescrituras quedan no solo silenciadas, sino también reorientadas para favorecer los intereses del Régimen. Verbigracia, valiéndose de la reescritura, el censor, en este caso, el censor oficial, consiguió no solo eliminar la admiración que muestra uno de los protagonistas de la historia —un sacerdote, para mayor escándalo— hacia el marxismo, sino que con unos cuantos enrevesados retoques ideológicos consigue un efecto totalmente contrario, confiriendo una connotación diametralmente opuesta al pasaje en cuestión, prestándose así a un ejercicio de denuncia del comunismo: «Es necesario conseguir que hagan ese pequeño esfuerzo como la mejor táctica para colaborar a la destrucción de la persona que entraña el comunismo» (véase marca 101, Anexo I). Pero lo curioso en esta obra es la connivencia del traductor de la

misma, José Vila Selma, al que también pueden atribuírsele algún que otro caso de reescritura (véase marca 29, Anexo I).

Sin duda, la naturaleza de esta obra, imbuida de referencias blasfemas, sexuales y políticamente transgresoras, hizo que tanto la censura oficial como la censura interna se sintieran forzadas a realizar numerosos filtros. Tras hallar 184 marcas en el texto, es imposible no preguntarse si quizá no hubiese sido mejor vetar la obra. Es aquí cuando la reescritura cobra verdadero sentido: los censores no vieron en esta obra tanto una amenaza como la oportunidad de crear un discurso ideológico afín. Una vez realizados los retoques oportunos, la obra quedó despojada de su esencia, de su carácter crítico, transformándose en un alegato a favor de los valores pregonados por el régimen franquista. No se trata, sin embargo, de un caso único en este bloque. *1984*, con sus 53 ejemplos de intervención censoria, refleja también esta nueva dinámica censoria. Con un 15% de reescritura, la censura oficial, en perfecta sincronía con la censura interna, consiguió su propósito, esto es, transformar esta insigne y comprometida obra en un alegato contra el comunismo. Y es que aunque este porcentaje no sea, a priori, significativo, sí lo es la extensión de las marcas, haciendo que, en el caso concreto de *1984*, la reescritura adopte una dimensión poderosa. Esta estrategia también está presente en *La escritura invisible* cuyo reducido número de marcas se debe a la naturaleza misma de la obra, en la que solo se tratan cuestiones de índole político y no religioso ni sexual. Pese a lo reducido de las marcas, como decimos, la reescritura representa el 41% de los casos, ayudando así mediante recursos estilísticos a convertir la crítica contra el régimen franquista en un alegato a su favor.

Los resultados obtenidos en estas tres obras muestran cierta cohesión y nos permiten observar un nuevo patrón de comportamiento que solo pudimos presuponer hasta ahora: el uso sistemático de la reescritura como paradigma censorio ante contenido político subversivo. En el bloque de temática sexual, esta estrategia apenas se dejaba ver, mientras que en el bloque de temática religiosa se utilizaba en varias ocasiones en una de las obras, *El fraile*. La tendencia que se perfila aquí, sin embargo, refleja una presencia recurrente, en cada una de las tres

obras, de este recurso con el que se pretende no solo suavizar y eliminar contenido pernicioso, sino crear un discurso beneficioso para los intereses del Régimen precisamente donde no lo había.

#### 5.4. Recapitulación y primeras conclusiones

Llega el momento de extraer las principales conclusiones de este capítulo donde hemos aplicado nuestro modelo de análisis a las nueve obras que conforman nuestro corpus y que se dividen en tres bloques de temática sexual, religiosa y política. Los resultados obtenidos en el estudio de estos tres bloques nos llevan a confirmar nuestra hipótesis de investigación. Efectivamente, los censores emplean unas estrategias determinadas con obras de diferente temática, un patrón que se rastrea en las obras que conforman cada bloque. Estas diferencias se perciben tanto en el número y naturaleza de las marcas halladas como en la cuantificación de estrategias.

Bloque temático	Número de marcas	Porcentaje
Obras de temática sexual	62	12%
Obras de temática religiosa	212	40%
Obras de temática política	249	48%

Tabla 50. Proporción de las marcas halladas en cada bloque temático

Esta tabla muestra una gran diferencia en la proporción de marcas halladas en cada uno de los bloques. Todas estas marcas —reducidas, en su mayoría, en el bloque de religión, y un tanto más extensas, en el bloque de sexo y política—, son continentes de alusiones perniciosas y, por tanto, censurables. El bloque temático que más marcas de censura presenta es, con el 48% de los casos, el político, compuesto, como recordaremos, por las obras *1984*, de George Orwell, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler. Las obras de temática religiosa ocupan, a su vez, el 40% de los casos, un porcentaje que se dispara con *El fraile*, de Matthew Lewis, al que se le achaca la mitad de las marcas de intervención censoria halladas en este bloque. El bloque de temática sexual es, con apenas el 12%, el que menos ejemplos de

censura contiene. Esta disparidad se refleja también en el uso de estrategias empleadas por los censores que, dependiendo de la temática de la obra a censurar, tendían a hacer un uso más ponderado de según qué estrategias.

<b>Bloque temático</b>	<b>Omisión</b>	<b>Sustitución</b>	<b>Ampliación</b>	<b>Reescritura</b>
Obras de temática sexual	79%	19%	0%	2%
Obras de temática religiosa	64%	31%	0,5%	4,5%
Obras de temática política	42%	15%	11%	32%

Tabla 51. Porcentaje de estrategias censorias detectadas en cada bloque temático

La tabla nos muestra, del mismo modo, que la omisión es la estrategia predominante en todos los bloques aquí estudiados. Su presencia, sin embargo, va siendo menor conforme vamos pasando de un bloque a otro. En el bloque de temática sexual, la omisión representa un 79% mientras que en el bloque de política, apenas ocupa el 42% de los casos. Este bloque es, sin lugar a dudas, el que más variedad de estrategias presenta. Mientras que la omisión y la sustitución son las estrategias más recurrentes en los bloques de sexo y religión, en política, la tendencia se orienta a un uso más equilibrado: la sustitución deja de tener relevancia, mientras que aumentan los casos de ampliación y, sobre todo, de reescritura, que en este bloque concreto representa el 32% de los casos, un porcentaje que contrasta significativamente con el 2% detectado en obras de temática sexual o el 4,5% en el caso de obras de temática religiosa. Las consecuencias de esta estrategia son determinantes en este bloque, donde a través de unos cuantos toques oportunos, no solo se suaviza un contenido pernicioso, sino que se crea un discurso nuevo, acorde con los intereses franquistas. Esto es lo que sucede, por ejemplo, en *1984*. Con un 15% de casos de reescritura, el Estado totalitario ideado por George Orwell se transforma en un infierno comunista, tal y como pretendía *Destino* y la administración (véase figura 23). También Koestler, testigo directo de la Guerra Civil española y de los primeros años del Franquismo, vio manipulado su testimonio, recogido en *La escritura invisible*. En esta ocasión, la reescritura se centró, con un 41% de los casos, en borrar las alusiones directas a Franco, a quien tacha de idiota y mentiroso, y a ofrecer una cara más amable del Régimen. Es cierto que Koestler, al igual que muchos otros autores testigos de este momento histórico, comparte con los lectores su decepción con el



comunismo (véase figura 33), un sentimiento que no pasó desapercibido ni para Alianza ni para la censura institucional, que reforzaron este aspecto al eliminar cualquier tono acusatorio hacia el régimen franquista. El caso más llamativo, sin embargo, ha de encontrarse en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*. En esta ocasión, la reescritura representa el 36% de los ejemplos de intervención censoria hallados en el texto, imponiéndose por primera vez a la omisión, con un 30%. En esta obra de Abellio, la reescritura está orientada a transformar importantes disquisiciones sobre religión, guerra y política en un discurso favorable al Régimen, un ejercicio que se hizo igualmente en connivencia del traductor y el editor de Escelicer. Esta estrategia, cuya función no es omitir, neutralizar ni añadir, sino reescribir, introduciendo elementos ajenos al original, sitúa a la traducción como una herramienta de control ideológico, como un recurso propagandístico y da a la censura una nueva dimensión más amplia y poderosa. Este tipo de censura transforma el mensaje original de tal modo que pueda ser así utilizado para beneficiar al régimen franquista, para emplearlo como un refuerzo de la ortodoxia, los valores y la doctrina que constituyen la arquitectura ideológica construida por este.

Una vez extraídas las principales conclusiones de este bloque, el último capítulo del presente trabajo sintetiza los resultados del conjunto del estudio y recupera algunas de las preguntas que han ido perfilándose a lo largo del mismo. Al mismo tiempo y a modo de conclusión, se hace un esfuerzo por subrayar las contribuciones del presente estudio al ámbito de los estudios de traducción.



# 6

## Conclusiones

A lo largo de la presente investigación, se han desbrozado los documentos oficiales que se conservan sobre la censura y se han desentrañado los entresijos que esconde cada una de las nueve novelas objeto de análisis. El estudio realizado nos ha permitido indagar en los modos en que influyó el sistema censor en la filtración de textos literarios importados desde el extranjero y conocer el papel que desempeñó la traducción dentro del contexto represivo franquista. El presente capítulo expone las conclusiones finales de nuestro estudio, pero a la vez pone el broche final a un proceso que comenzó hace varios años cuando, durante la realización de mi doctorado, se despertó mi interés en el estudio del papel de la censura en la traducción. No obstante, el presente trabajo no pretende poner un punto y final a la investigación de la autora sobre traducción y censura; por el contrario, esperamos que los resultados obtenidos y las conclusiones alcanzadas nos ayuden a poner el punto y seguido necesario para continuar con la investigación en este ámbito.

La presentación de las conclusiones se ha organizado en dos apartados generales que nos permitirán (i) reflexionar sobre los diferentes pasos que se han seguido a lo largo de la presente tesis doctoral, y (ii) alcanzar el mayor grado macroscópico en esta perspectiva sobre relaciones entre traducción y censura franquista. En el primer apartado, se sintetizan, a modo de recapitulación, los objetivos marcados al inicio de esta investigación así como la hipótesis principal formulada; del mismo modo, reflexionaremos sobre el modelo de análisis aquí propuesto, sobre su utilidad y validez en el análisis de las nueve novelas analizadas y sobre su futura aplicabilidad al estudio de la censura. El segundo apartado se articula a su vez en torno a dos secciones. En primer lugar, presentaremos las conclusiones a las que hemos llegado tras evaluar los resultados del análisis del corpus. Aquí discutiremos los principales hallazgos de nuestra investigación y resolveremos los interrogantes que se han desprendido de esta. En segundo lugar, y a modo de cierre, pondremos fin a esta tesis con un apartado de reflexión, donde discutiremos las limitaciones y obstáculos detectados en la metodología propuesta y las diferentes posibilidades de estudio que se abren y podrían abordarse en un futuro.

### **6.1. Conclusiones sobre las aportaciones del modelo**

Esta tesis doctoral llega en un momento en el que, frente a viejas heridas que no acaban de cicatrizar del todo, queda patente cierta inquietud —ciudadana, académica, hasta narrativa— por hacer memoria y escribir esta página negra de nuestra historia. Pese a que nuestra intención no sea la de adentrarnos en disquisiciones políticas, creemos necesario volver la vista atrás, acercarnos al pasado y arrojar luz sobre lo que desde el fin del Régimen quedó oculto, como el único modo de comprender lo que somos hoy y no caer así en la amnesia colectiva. Y es que a pesar de haber vivido durante casi cuatro décadas bajo el yugo de una dictadura fascista, el Franquismo y sus estigmas siguen a día de hoy soterrados en la memoria de los españoles.

De ahí que este periodo histórico siga despertando el interés de los investigadores de nuestra disciplina que, ávidos por conocer la realidad de esta época y reflexionar sobre el papel que desempeñó la traducción en la configuración de este sistema represivo, encuentran en él un trascendental y vasto campo de estudio. Estos estudios, que se han centrado, sobre todo, en explorar el impacto de la censura franquista en diferentes producciones artísticas como el cine o la televisión y, como la que nos ocupa, la narrativa, demuestran que la censura se mostró implacable con los textos importados desde el otro lado de la frontera, viéndose estos sometidos a todo tipo de manipulaciones. Como ya mencionamos en la revisión de la literatura, los estudios que tratan de establecer un vínculo entre traducción y censura franquista están en boga, como muestra la considerable cantidad de publicaciones recientes (Olivares, 2006; Fernández López, 2007; Herrero-Olaizola, A., 2007; Gómez Castro, 2008; Pajares, 2008; Camus, 2011; Laprade, 2011) y volúmenes especializados (Ballard, 2011; Chamosa, J.L., J.J Lanero y M.C. Gutiérrez Lanza, *en prensa*).

La presente investigación buscaba continuar esta vía de estudio, pero no limitándose a medir el impacto de la censura franquista, sino proporcionando pistas que dieran cuenta de la naturaleza de ese impacto, desentrañando los diferentes modos en los que el sistema censor influyó en la traducción de determinadas novelas. A partir del estudio de una serie de obras traducidas del inglés y del francés, de temática sexual, religiosa y política, y publicadas en la España franquista entre 1939 y 1975, analizamos las estrategias censorias para comprobar (i) la presencia de ejemplos de manipulación textual y (ii) la posibilidad de detectar patrones de intervención censoria en la versión al castellano de las mismas. Partiendo de la premisa según la cual la censura de Estado consiste en un mecanismo de control riguroso, que obedece a unos criterios normalizados, nuestra hipótesis de trabajo vaticinaba que las estrategias empleadas por los censores que lográsemos identificar variarían dependiendo de la temática concreta de la obra a censurar.

Para confirmar o invalidar esta hipótesis, se compiló un corpus textual compuesto por una serie de novelas que presentaban un destacado contenido ideológico

disidente y habían pasado por el tamiz de la administración franquista previamente a su publicación. Este corpus se organizó en torno a tres grandes bloques temáticos, sexual, religioso y político, quedando como sigue: *El último vino*, de Mary Renault; *Safo*, de Alphonse Daudet; y *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis, en el bloque de temática sexual; *Contrapunto*, de Aldous Huxley; *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola; y *El monje*, de Matthew Gregory Lewis, en el bloque de temática religiosa; y *1984*, de George Orwell; *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio; y *La escritura invisible*, de Arthur Koestler, en el bloque de temática política.

En paralelo y tomando como punto de referencia los modelos teóricos eclécticos de Tymoczko (2002), Lambert y Van Gorp (1985) y Leuven-Zwart (1989), y partiendo de la propuesta de Rioja Barrocal (2008), diseñamos un modelo de análisis estructurado en tres fases de contextualización, análisis textual y recepción. La primera fase de contextualización nos ha permitido, en primer lugar, abarcar el contexto sociocultural e histórico específico en el que se enmarca cada una de las obras, mientras que la segunda fase de análisis textual nos ha facilitado, en segundo lugar, la identificación de las estrategias o de los mecanismos de actuación censoria (omisión, sustitución, ampliación, reescritura). Con la tercera fase de recepción nos ha sido posible, por último, contrastar la información recabada en las dos fases previas para tratar de establecer patrones de comportamiento censor.

El modelo de análisis aquí propuesto ha resultado ser de gran utilidad para los intereses concretos de nuestra investigación. Y su contribución, aunque modesta, al estudio de la relación que vincula traducción con censura, nos anima a apostar por su aplicación en futuros estudios por varias razones. En primer lugar, ha cumplido con el principal objetivo de esta investigación, quedando demostrada su pertinencia como herramienta no solo para medir el impacto de la censura en la traducción, sino para proporcionar claves que den cuenta de los modos en los que el sistema censor influía en la traducción. De esta manera, este modelo nos ha permitido realizar tanto un estudio cuantitativo, con el que se han cuantificado y analizado los datos obtenidos a partir del análisis de las diferentes obras que

componen nuestro corpus, como un estudio cualitativo, que nos ha permitido identificar las estrategias empleadas por los censores, establecer diferentes patrones de comportamiento según la temática de la obra a censurar y captar la idiosincrasia de esta por lo que a tratamiento censorio atañe.

En segundo lugar, este modelo nos ha proporcionado además una visión más amplia y cercana a la realidad de editores y traductores de la época franquista, algo que se echaba en falta en estudios anteriores. A pesar de ofrecer interesantes datos sobre el funcionamiento de este complejo mecanismo de represión, los estudios existentes dejaban cuestiones de especial importancia al margen. Entre estas cuestiones se encuentran los factores externos que forzosamente influían en la producción del texto: desde la responsabilidad legal del traductor o las presiones a las que se veía sometido el editor, pasando por los acontecimientos políticos y sociales que fueron moldeando el sistema censor a lo largo de los cuarenta años de dictadura hasta los tratos de favor que recibían ciertas editoriales o autores según los intereses del censor de turno o incluso del Régimen. Para acercarnos a la realidad de aquella época y tener en consideración todas estas cuestiones, nuestro modelo de análisis se ha apoyado en material extratextual de diferente índole. Entre este material, se encuentra la documentación oficial que guardan de cada novela los expedientes del AGA, cuyo contenido se ha explorado y desbrozado para contrastar los resultados obtenidos en el análisis. Este material nos ha ayudado tanto a detectar marcas de intervención censoria y a cuantificar e interpretar las estrategias halladas en los textos, como a discernir la censura externa de la censura interna y hasta a identificar, en ciertos casos, a los autores de cada marca. Esto nos ha llevado, entre otras cosas, a romper con la tendencia de atribuir injusta y sistemáticamente al traductor toda marca censoria no preconizada previamente por la administración, algo que parece haberse dado por supuesto en los últimos estudios sobre autocensura (*véase* los trabajos de Rioja, 2008 u Olivares, 2008).

Pero nuestro modelo se ha apoyado también en otro tipo de material extratextual que nos ha permitido, en tercer lugar, reconocer y explicar los motivos que han podido impulsar la publicación y censura de una obra determinada. Este material

lo proporciona el testimonio de cinco personas que han sufrido en sus propias carnes la rigurosidad del sistema censor, o se han acercado a ella desde un enfoque académico: el hispanista Ian Gibson, el investigador y experto en censura franquista Douglas Edward Laprade, la editora Beatriz de Moura y los traductores Manuel Serrat Crespo y Francisco Torres Oliver. Estos testimonios nos han proporcionado datos de gran interés sobre la realidad de aquella época, sobre el funcionamiento de la censura, puesto que nos ayudan a comprender las vicisitudes de este complejo mecanismo de control y a interpretar los datos que arrojaron los análisis de las nueve novelas que conforman nuestro corpus.

En el siguiente apartado recuperamos estos resultados y exponemos las conclusiones que de estos se han derivado, resolviendo algunos de los interrogantes que se han ido desprendiendo de la investigación. De forma paralela, reflexionamos sobre las limitaciones metodológicas que hemos detectado en nuestro modelo de análisis para ofrecer, en última instancia, propuestas de soluciones que nos permitan abordar las posibles vías de estudio que se abren con la presente investigación y puedan realizarse en un futuro.

## **6.2. Conclusiones sobre los resultados**

Los resultados obtenidos en los tres bloques temáticos abordados en nuestra tesis doctoral nos llevan a confirmar la hipótesis planteada al inicio de nuestra investigación, esto es, las estrategias empleadas por los censores variaban dependiendo de la temática concreta de la obra a censurar. Efectivamente, se han detectado patrones de comportamiento censor que se han ido repitiendo con una frecuencia y características suficientemente sistemáticas (i) en el análisis individual de cada una de las novelas objeto de estudio y (ii) dentro de cada bloque temático una vez sintetizados y contrastados los datos de las novelas que lo integran.

De este modo, los resultados muestran que en los bloques de temática sexual y religiosa, la estrategia predominante es la omisión, con un 79% y un 64% de los casos respectivamente. En el primer bloque, de temática sexual, la sustitución



representa un 19% y la reescritura un 2%, mientras que en el bloque de temática religiosa, se detecta un 31% de sustitución, un 4,5, de reescritura y un 0,5% de ampliación. Por el contrario, en el bloque de temática política se da un uso algo más ponderado de las cuatro estrategias detectadas, con un 42% de omisión, un 32% de reescritura, un 15% de sustitución y un 11% de ampliación. Estos porcentajes son el reflejo de los diferentes patrones de comportamiento censor rastreados en cada bloque temático: los censores muestran una tendencia a omitir o neutralizar contenido censurable en los bloques de temática sexual y religiosa, mientras que en el bloque de temática política se observa cierta tendencia a añadir información y, sobre todo, a llevar a cabo lo que hemos asimilado a ejercicios de reescritura, introduciendo elementos ajenos al texto original.

Con el fin de ahondar en estos resultados, nos detenemos, en primer lugar, en el bloque de temática sexual, donde se identifica un 79% de casos de omisión, un 19% de sustitución y un 2% de reescritura. Esta distribución de recursos censorios evidencia un claro propósito silenciador, orientado a eliminar toda alusión sexual en los textos: *El último vino* se vio sometido a tantas y tan extensas omisiones, que la idílica historia de amor entre Alexias y Lisis concebida por Mary Renault, pero intolerable en la España de Franco por tratarse de una relación homosexual, quedó transformada, sin más, en una mera relación amistosa; pese a existir versiones fieles al original, *Safo*, de Alphonse Daudet, fue publicada por Delos-Aymá con una veintena de marcas de censura interna, demostrando la gran presión a la que se veía sometido el sector editorial durante los años sesenta; *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis, presentaba marcas de censura externa pero también de censura interna, estas últimas atribuibles a la editora de Lumen, Esther Tusquets, quien, obligada a ejercer de censora de su propio texto, acabó renunciando a su proyecto editorial.

En el bloque de temática religiosa, en cambio, se observa una tendencia a suavizar, a maquillar, algo que se refleja en los datos computados: un 64% de omisión, un 31% de sustitución, un 4,5% de reescritura y un 0,5% de ampliación. *Contrapunto*, de Aldous Huxley, padeció tanto la ira de la administración como la de Planeta, que colaboró estrechamente en la adaptación ideológica de la

mencionada obra proponiendo una serie de tachaduras destinadas a desviar profundas reflexiones sobre religión y filosofía; el expediente del AGA correspondiente a *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola, no mostraba signos de censura externa, si bien el análisis reveló que la censura interna había realizado un gran número de supresiones y sustituciones, orientadas a enmascarar la obsesión de su protagonista con la Virgen y demostrando hasta qué punto la cadena editorial en su conjunto tenía interiorizados los criterios censorios, bien por temor a represalias, bien por afinidad con los valores oficiales; a pesar de la tardía fecha de publicación de *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis, la editorial Taber envió, con tal de obtener el visto bueno de la administración, hasta tres galeradas manipuladas a censura consiguiendo, de paso, absolver a su protagonista de sus crímenes y transformar por completo la historia.

Una de las aportaciones de mayor calado de este análisis muestra que, en el bloque de temática política, las estrategias censorias adoptadas persiguen un propósito bien distinto. Ya no se trata de silenciar o edulcorar aquel contenido no apto para los lectores españoles, sino que se pretende aprovechar la carga ideológica del mismo para crear un nuevo discurso favorable a los intereses del Régimen. Este propósito de apropiación y adoctrinamiento se refleja en las estrategias censorias halladas en los textos de temática política, donde se observa un 42% de casos de omisión, un 32% de reescritura, un 15% de sustitución y un 11% de ampliación. Y el efecto conseguido puede rastrearse igualmente en cada uno de los textos que conforma este bloque: *1984* sufrió todo tipo de alteraciones orientadas a transformar el discurso de George Orwell en un alegato no contra el totalitarismo en general bajo cualquiera de sus formas, como bien pretendía su autor (Lázaro, 2002), sino específicamente contra el comunismo; en *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio, se detectaron 184 ejemplos de intervención censoria que, según hemos podido comprobar, todavía hoy estigmatizan ediciones actuales y con las que se pretendía convertir una obra imbuida de una compleja reflexión sobre política en una novela exclusivamente afín con la doctrina católica; por último, en la obra de título premonitorio *La escritura invisible*, se elimina el tono acusador que Arthur Koestler profiere contra la dictadura y contra el mismísimo Franco al tiempo que se potencia a

ultranza el descontento del autor con el comunismo para amoldar así su discurso a los intereses del Régimen.

Es este último bloque el que, en nuestra opinión, arroja los datos más interesantes y concluyentes a este respecto. Los resultados del análisis de las tres obras que lo conforman ponen en evidencia otro tipo de censura, más global e insidiosa, que va más allá de los recursos tradicionales. Esta «metacensura» no busca tachar, suprimir y prohibir contenido, sino transformar, reescribir y utilizarlo con fines propagandísticos. Estos son los resultados que encontramos al aplicar nuestro modelo de análisis a las tres obras que conforman el bloque de temática política. Este tipo de censura puede rastrearse en *El fraile*, de Matthew Gregory Lewis y también en *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola, aunque la reescritura se circunscribe aquí a un aspecto concreto y puntual de ambas novelas. En las obras de temática política, la metacensura afecta al texto en su conjunto, transformándolo en profundidad y, en los tres casos estudiados, contando con la connivencia de editores y censores oficiales. El material extratextual que proporciona el AGA ha sido clave para llegar a esta conclusión. Poco o nada saben los entrevistados a este respecto, aunque Laprade<sup>65</sup> menciona la existencia de ciertas formas de censura que a la sazón iban más allá de la censura tradicional y estaban igualmente orientadas a controlar el pensamiento de los lectores españoles. Nuestro modelo de análisis nos ha permitido así establecer un patrón para estas obras de índole político en las que detectamos este nuevo tipo de censura a través de la cual la traducción se transforma en una fuerza moldeadora de discurso, en una herramienta de control ideológico al servicio del Régimen. El modelo adoptado resulta ser una herramienta también útil para rastrear esta metacensura, para medir el impacto que tuvo en unas obras en las que el contenido ideológico ya no representaba una amenaza contra la doctrina oficial, sino una oportunidad más para seguir perpetrando ese control de pensamiento.

Aun así y pese a las aportaciones que el modelo de análisis aquí propuesto pueda realizar al estudio de la censura, no queremos cerrar esta tesis doctoral sin antes mencionar las limitaciones y obstáculos que presenta. A nuestro juicio, uno de los

---

<sup>65</sup> Véase la entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

problemas potenciales de la metodología propuesta reside en la inevitable subjetividad implícita en la interpretación de los datos por parte del investigador. A pesar de la evidencia empírica proporcionada por el análisis de un corpus de obras, la última palabra en la interpretación de esos datos continúa siendo del investigador. No obstante, en nuestro caso dicha subjetividad se ha intentado paliar con el uso de materiales extratextuales reales que proporcionaban evidencias objetivas sobre la realidad del momento. Pero a pesar de nuestros esfuerzos por sustentar nuestras interpretaciones en datos «reales», existen ciertos factores presentes en nuestra investigación que son difícilmente medibles de un modo empírico, como es el caso de los factores que atañen al propio censor. El comportamiento de este, pese a la normalización de los criterios censorios, no deja de ser subjetivo y por lo tanto impredecible, a la vez que estará sujeto a factores externos, que ya hemos atisbado en este estudio, como pueden ser la influencia de la coyuntura política y social del momento, el trato de favor a ciertas editoriales o las características de la obra concreta a censurar. Todo esto influye forzosamente en las decisiones del censor.

Otra de las limitaciones potenciales de este trabajo reside en la dificultad para discernir de un modo definitivo e indiscutible la censura externa de la interna. Hemos comprobado que teniendo el correspondiente expediente a mano, no resulta difícil distinguir entre la censura efectuada desde la administración y el filtro por el que haya podido pasar un manuscrito antes de ser enviado a consulta. Sin embargo, es muy arriesgado ir un paso más allá. No podemos saber con exactitud quién es el autor, por ejemplo, de un ejercicio de censura interna, si el editor o el traductor. De las nueve novelas exploradas en nuestro corpus, tan solo *La liga anti-muerte*, de Kingsley Amis, nos ha proporcionado el material suficiente para dar este paso, ya que en el expediente del AGA encontramos una carta firmada por la editora en la que confesaba haber llevado a cabo un ejercicio de censura interna. Este hecho nos reafirma en la idea de que, en este tipo de estudio, cada obra ha de ser estudiada de manera independiente, y no como una mera acumulación de datos que explotar, porque detrás de un tratamiento censorio que parece impersonal y mecánico, existe una realidad llena de matices, una historia con enredos propios que desenmarañar. Por último, otra de las mayores

dificultades a las que nos hemos tenido que enfrentar durante la elaboración de este trabajo ha consistido en el análisis manual de los datos del corpus. El análisis contrastivo de los nueve TO y sus correspondientes  $TM_1$  seleccionados ha sido tremendamente costoso en términos de tiempo y esfuerzo. Por otra parte, la identificación de los pasajes sometidos a los efectos de la censura continúa de nuevo quedando sujeta a la subjetividad del investigador. Aunque en nuestro caso el uso de una segunda traducción ( $TM_2$ ) nos ha servido para identificar con mayor rigurosidad y objetividad las palabras, frases y párrafos de contenido ideológico.

Pero pese a las limitaciones y obstáculos que presenta la aplicación del modelo de análisis propuesto, los resultados obtenidos no solo ayudan a ampliar nuestra visión del funcionamiento del sistema censor durante la época franquista y de su impacto sobre las traducciones realizadas, sino que además proporcionan datos muy valiosos sobre las motivaciones ideológicas de dicho sistema. Por otra parte, el presente trabajo abre nuevas vías de investigación que nos ayudarían a solventar algunas de las limitaciones de la presente investigación y a profundizar en el estudio de la relación entre traducción y censura.

En este sentido, sería interesante aumentar el corpus empleado en términos de obras estudiadas, para corroborar si los resultados obtenidos aparecen también en géneros diferentes (obras de divulgación científica y no ficción, literatura infantil), y de lenguas de partida (de especial interés las obras traducidas del ruso o del alemán, por ejemplo). También sería de gran interés centrar el estudio en un autor determinado e intentar descifrar la actitud que adoptó la censura a su respecto o evaluar de qué modo ha influido ésta en la recepción de dicho autor.

Pero lo que resulta especialmente interesante, en nuestra opinión, es ahondar en el concepto de metacensura, este nuevo tipo de censura que utiliza la traducción como herramienta propagandística y con el que se pretende transformar un mensaje original en discurso favorable a los intereses del Régimen. La literatura supuso desde el principio una amenaza para la dictadura franquista. Invita a reflexionar de manera crítica sobre todo aquello que nos rodea. La literatura estimula, tal y como advierte Fuld (2013) recordando a Bradbury, el pensamiento crítico. Por esta razón, se destruyeron y decomisaron miles de ejemplares durante

los primeros años del Franquismo. Y por esta razón, se implantó el sistema censor, encargado de filtrar durante casi cuatro décadas todo manuscrito que se produjera en España o viniera del otro lado de la frontera. Quizá también por esta misma razón, la censura no se limitó a eliminar discursos perniciosos que atentaran contra la ideología que tan férreamente trataba de defender. En su lugar, recuperó las obras de autores que habían quedado condenados desde los albores de la dictadura, como George Orwell, Raymond Abellio o Arthur Koestler, apropiándose de sus escritos y pensamientos. Los lectores españoles conocían a estos autores, sabían de su participación en la Guerra Civil, de su pasado comunista. Puede que el sistema censor se centrara en el perfil del lector al que se proponía adoctrinar. Por ello sería también interesante buscar patrones de comportamiento censor en obras de otros autores que, vetados desde el principio de la dictadura por estas u otras razones, consiguieron pasar a formar parte del tejido literario del país, como Ernest Hemingway, Aldous Huxley, Ray Bradbury, André Malraux, Ayn Rand o John Steinbeck. Estas reflexiones nos invitan a seguir indagando en este fenómeno de la metacensura, un tipo de censura que ofrece multitud de posibilidades para los investigadores que quieran ahondar en esta peculiar faceta de la traducción. Y es que, si bien pensaba George Steiner que, sin la traducción, habitaríamos provincias lindantes con el silencio; con ella en manos de la censura, podemos habitar provincias donde retumba la voz del opresor.

# 7

## Bibliografía

### 7.1. Referencias bibliográficas

- ABELLÁN, M. (1976) «Censura y producción literaria inédita». *Ínsula*, 359: 3.
- (1978) «Censura y práctica censoria». *Sistema: Revista de ciencias sociales*, 22: 29-52.
- (1979) «Análisis cuantitativo de la censura bajo el franquismo (1955-1976)». *Sistema: Revista de ciencias sociales*, 28, pp. 75-89.
- (1980) *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona: Península.
- (1982) «Censura y autocensura en la producción literaria española». *Nuevo Hispanismo*, 1: 169-180.
- (1982b) «He bajado a los sótanos de la censura y lo he fotocopiado todo». *Actual*, 32: 78-83.

- (1987) «Fenómeno censorio y represión literaria». *Diálogos hispánicos de Ámsterdam*, 5: 5-26.
- (1989) «Problemas historiográficos en la censura literaria del último medio siglo». *República de las Letras*, 25: 20-27.
- (1992) «La censura franquista y los escritores latinoamericanos». *Letras Peninsulares*, 51: 11-21.
- ABELLÁN, M. y J. OSKAM (1989) «Función social de la censura eclesiástica. La crítica de libros en la revista *Ecclesia* (1944-1951)». *Journal of Interdisciplinary Literary Studies* I: 63-118.
- ABREU, M. (2012) «La obligación de leer: las condiciones de lectura en los organismos de censura portugueses». *EREBEA*, 2: 185-204.
- ALEXIS, P. (1882) *Émile Zola : notes d'un ami*. París: Charpentier.
- ARTAUD, A. (1966) *Le moine (de Lewis) raconté par Antonin Artaud*. París: Gallimard.
- ASIMAKOULAS, D. (2008) «Rewriting», en M. Baker (ed.) *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2<sup>nd</sup> Edition). Londres y Nueva York: Routledge, pp. 241-245.
- BALD, M. (2006) *Banned Books: Literature Suppressed on Religious Grounds, Revised Edition*. Nueva York: Infobase Publishing.
- BALLARD, M. (2011) *Censure et traduction*. Artois: Artois Presses Université.
- BAKER, M. (1992) *In Other Words: A Coursebook on Translation*. Londres y Nueva York: Routledge.
- (1993) «Corpus Linguistics and Translation Studies: Implications and Applications», en M. Baker, G. Francis y E. Tognini-Bonelli (eds.) *Text and Technology: In Honour of Jonh Sinclair*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins, pp. 233-250.



- (1996) «Corpus-based translation studies: the challenges that lie ahead», en H. Somers (ed.) *Terminology, LSP and Translation Studies in language engineering in honour of Juan C. Sager*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins, pp. 175-186.
- (2000) «Towards a Methodology for Investigating the Style of a Literary Translator». *Target* 12: 2: 241-266.
- (2001) «Investigating the Language of Translation. A Corpus-based Approach», en P. Fernández Nistal y J.M. Bravo (eds.) *Pathways of Translation Studies*. Valladolid: Centro Buendía, Universidad de Valladolid, pp. 47-55.
- (2004) «A Corpus-based view of similarity and difference in translation». *International Journal of Corpus Linguistics*, 9, 2: 167-193.
- (ed.) (2008) *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2<sup>nd</sup> Edition). Londres y Nueva York: Routledge.
- (ed.) (2010a) *Critical Readings in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge.
- (ed.) (2010b) «Reframing Conflict in Translation», en *Critical Readings in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge, pp. 113-130.
- BAKER, M., FRANCIS, G. y E. TOGNINI-BONELLI (eds.) (1993) *Text and Technology: In Honour of Jonh Sinclair*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- BANDÍN, E. (2007) «Translating English Renaissance Drama under Franco's dictatorship: stage versions vs. reading editions», en M.J. Brilhante y M. Carvalho (eds.) *ACT 15. Teatro e Tradução: Palcos de Encontro*. Porto: Campo das Letras, pp. 261-272.
- BARBER, M. (1975) «The art of fiction LIX, Kingsley Amis», en *Paris Review*, 64: 1-33. Versión electrónica

[www.theparisreview.org/interview/3772/the-art-of-fiction-no-59-kingsley-amis](http://www.theparisreview.org/interview/3772/the-art-of-fiction-no-59-kingsley-amis)

- BARRACHINA, M.A. (2005) «Censure, autocensure et identité nationale. Le cas du premier franquisme (1939-1945)», en J. Domenech (ed.) *Censure, autocensure et art d'écrire de l'antiquité à nos jours*, París: Éditions Complexes, pp. 259-270.
- BASSNET, S. (1980) *Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge.
- (1985) «Ways through the labyrinth. Strategies and methods for translating theatre texts», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 87-102.
- BASSNET, S. y A. LEFEVERE (1990) *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers.
- BHABHA, H. (1994) *The Location of Culture*. Londres y Nueva York: Routledge.
- BEEBY, A., RODRÍGUEZ INÉS, P., y P. SÁNCHEZ-GIJÓN (2009) *Corpus Use and Translating*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- BENEYTO PÉREZ, J. (1987) «La censura literaria en los primeros años del Franquismo». *Diálogos hispánicos de Ámsterdam*, 5: 27-40.
- BERMAN, A. (1984) *L'épreuve de l'étranger: culture et traduction dans l'Allemagne romantique*. París: Gallimard.
- BERTRAND DE MUÑOZ, M. (1972) *La guerre civil espagnole et la littérature française*. Montréal: Didier.
- BIESCAS, J.M. (1987) *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*. Barcelona: Labor.
- BILLIANI, F. (ed.) (2007a) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing.

- (ed.) (2007b) «Assessing Boundaries: Censorship and Translation. An Introduction», en *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 1-25.
- (2008) «Censorship», en M. Baker (ed.) *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2<sup>nd</sup> Edition). Londres y Nueva York: Routledge pp. 28-31.
- BOASE-BEIER, J. y M. HOLMAN (eds.) (1999) *The Practices of Literary Translation, Constraints and Creativity*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- BOTLEY, S.P., McENERY, A. y A. WILSON. (2000) *Multilingual Corpora in Teaching and Research*. Ámsterdam y Atlanta: Rodopi.
- BOURDIEU, P. (1980) *Le sens pratique*. París: Ed. de Minuit.
- (1982) *Leçon sur la leçon*. París: Ed. de Minuit.
- (2001) *Langage et pouvoir symbolique*. París: Points.
- BRADFORD, R. (2001) *Lucky Him: The biography of Kingsley Amis*. Londres: Peter Owen Ltd.
- BROWN, F. (1996) *Zola: une vie*. París: Belfond.
- BROWNLIE, S. (2007) «Examining Self-Censorship : Zola's Nana in English Translation», en F. Billiani (ed.) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 205-234.
- BRUNETTE, L. (2002) «Normes et censure: ne pas confondre». *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2<sup>o</sup> semestre: 223-233.
- BUCKLEY, H. (2004) *Vida y Muerte de la República Española*. Madrid: Espasa Órbitas.

- CALZADA PÉREZ, M. (2003) *Apropos of Ideology: Translation Studies on Ideology – Ideologies in Translation Studies*. Manchester: St Jerome Publishing.
- (2007) «Translators and Translation Studies: Scholars as Inoculators of Resistance». *The Translator*: vol XIII, 2: Translation and Ideology: Encounters and Clashes: 243-269.
- CAMPOS, J. (1981) «"The Monk" (1796) de Matthew G. Lewis: una novela gótica». *Millars* 7: 87-99.
- CAMUS CAMUS, M.C (2008) «Pseudonyms, Pseudotranslation and Self-Censorship in the Narrative of the West during the Franco Dictatorship», en T. Seruya y M. Lin Moniz (eds.) *Translation and Censorship in Different Times and Landscapes*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, pp. 184-195.
- (2010) «Censorship in the translations and pseudo-translations of the West», en D. Gile, G.T Hansen y N.K. Pokorn (eds.) *Why Translation Studies Matters*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing: 41-56.
- (2011) «Women, translation and censorship in the Franco Regime». *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, 3: 447-470.
- (2012) «Traducción y censura: el discurso censurado de Memorias de un rostro pálido/Memoires d'un Visage Pâle/Little Big Man». *Caleidoscopio de traducción literaria*: 79-93.
- CANO, V. (2007) «Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)». *Revista del Instituto Histórico de San Josemaría, Studia et Documenta*. Versión electrónica <http://www.es.josemariaescriva.info/articulo/los-primeros-pasos-del-opus-dei-en-mexico-281948-194929>
- CARBONELL i CORTES, O. (1996) «Lingüística, traducción y cultura». *TRANS*, 1: 143-150.

- (1999) *Traducción y Cultura. De la ideología al texto*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- CARPENTER, H. (2002) *The Angry Young Men: A Literary Comedy of the 1950s*. Londres: Allen Lane.
- CASTAÑÓN, A. (2011) «El novelista como ángel exterminador». Prólogo a R. Abellio *Los ojos de Ezequiel están abiertos*. Barcelona: Duomo Ediciones.
- CHANG, M.F. (2001) «Polysystem theory. Its prospect as a framework for translation research». *Target* 13, 2: 317-332.
- CHESTERMAN, A. (1997) *Memes of translation*. Ámsterdam: John Benjamins Publishing.
- (2004) «Hypotheses about translation universals», en G. Hansen, K. Malmkjaer y D. Gile (eds.) *Claims, Changes and Challenges in Translation Studies*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing, pp. 1-13.
- CISQUELLA, G., ERVITI J.L. y J.A. SOROLLA (1977) *Diez años de represión cultural. La censura de libros durante la Ley de Prensa (1966-1976)*. Barcelona: Anagrama.
- (2002) *La represión cultural en el Franquismo: diez años de censura de libros durante la Ley de Prensa, 1966-1976*. Barcelona: Anagrama.
- CONNOLLY, C. (1975) «Review of Point Counter Point in New Statesman», en D. Watt (ed.) *Aldous Huxley: The Critical Heritage*. Londres: Routledge, pp 153-155.
- CRISAFULLI, E. (2002) «The Quest for an Eclectic Methodology of Translation Description», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 26-43.

- CRISTÓFOL, M.C. (2008) «Canon y censura en los estudios de traducción literaria: algunos conceptos y pautas metodológicas para la investigación». *TRANS*, 12: 189-210.
- CRUCES COLADO, S. (1997) *La lectura de la obra de Camus en España: elementos para la teoría de la lectura del texto extranjero*. Tesis doctoral. Universidad de Compostela.
- (2000) «Un análisis de traducción: La Peste, de Camus». *Sendebarr*, 10-11: 199-210.
- (2006) «Las traducciones de Camus en España durante el Franquismo: difusión y censura». *Transitions: Journal of Franco-Iberian Studies*, 2: 82-113.
- CUNICO, S y J. MUNDAY (2007) «Encounters and Clashes: Introduction to Translation and Ideology». *The Translator*: vol. XIII, 2. Translation and Ideology: Encounters and Clashes: 141-149.
- CUSHMAN, K. (2012) «"I refused to be rampioned": Huxley, D.H.Lawrence and Point Counter Point», en D.G. Izzo y E. Meshane (eds.) *Aldous Huxley's Point Counter Point: A Casebook*. Dalkey Archive Press. Versión electrónica [http://www.dalkeyarchive.com/wp-content/uploads/pdf/Huxley\\_Point\\_Casebook/cushman.pdf](http://www.dalkeyarchive.com/wp-content/uploads/pdf/Huxley_Point_Casebook/cushman.pdf)
- CUILLEANÁIN, C. (1999) «Not in Front of the Servants: Forms of Bowdlerism and Censorship in Translation», en J. Boase-Beier y M. Holman (eds.) *The Practices of Literary Translation, Constraints and Creativity*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 31-44.
- DE BENOIST, A. (1982) «Poder, conocimiento e historia invisible». *Krisis*, 4: 90-106. Versión electrónica [www.bajoloshielos.cl/16abellio.htm](http://www.bajoloshielos.cl/16abellio.htm)
- DE BLAS, J.A. y C. GÓMEZ CASTRO (2008) «Avance bibliográfico: el libro y la censura, censura y traducción durante la época franquista». *Represura*.

Versión

electrónica

[http://www.represa.es/represa\\_5\\_junio\\_2008\\_articulo10.html](http://www.represa.es/represa_5_junio_2008_articulo10.html)

- DE BLAS, J.A. (1999) «El libro y la censura durante el Franquismo: un estado de la cuestión y otras consideraciones». *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Contemporánea, Serie V*, 12: 281-301.
- (2008) «La censura de libros durante la guerra civil española», en E. Ruiz Bautista, (coord.) *Tiempo de censura: La represión editorial durante el Franquismo*. Gijón: Trea, pp. 19-44.
- DE BROSSES, M.T. (1998) *De la politique à la gnose*. París: P. Belfond.
- DE DIEGO MARTÍNEZ, R. (2007) «El mito de Safo en el relato decadente». *Anales de Filología Francesa*, 15: 77-90.
- DE FELIPE BOTO, M.R. (2006) «El enfoque basado en corpus como metodología para investigar rasgos de normalización en la lengua traducida». *Interlingüística*, 17: 261-267.
- DEL PRADO, F.J. (1984) *Cómo se analiza una novela*. Madrid: Alhambra.
- DOMÍNGUEZ LUCENA, V.D. (2006) «Espacio religioso y espacio textual en *La faute de l'abbe Mouret*», en A. Llobregat y S. Ramos (eds.) *Espacio y texto en la cultura francesa*, pp. 849-860.
- DUNNETT, J. (2002) «Foreign Literature in Fascist Italy: Circulation and Censorship». *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2º semestre: 97-123.
- ESCOLAR, H. (1998) *Historia del libro español*. Madrid: Gredos.
- EVEN-ZOHAR, I. (1978) *Papers in Historical Poetics*. Tel Aviv: Porter Institute.
- (1999) «La posición de la literatura traducida en el polisistema literario», en M. Iglesias Santos (ed.) *Teoría de los Polisistemas: Estudio Introductorio*. Madrid: Arco, pp. 223-231.

- (2005) «Polysystem theory revised», en I. Even-Zohar (ed.) *Papers in Culture Research*. Tel Aviv: Tel Aviv University, pp.38-49. Versión electrónica. <http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/books/EZ-CR-2005.pdf>
- FABRE, G. (2007) «Fascism, Censorship and Translations», en F. Billiani (ed.) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 27-59.
- FAIRCLOUGH, N. (1989) *Language and Power*. Londres: Longman.
- FAWCETT, P. (1997) *Translation and Language: Linguistic Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- FAWCETT, P. y J. MUNDAY (2008) «Ideology», en M. Baker (ed.) *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2<sup>nd</sup> Edition). Londres y Nueva York: Routledge, pp. 137-141.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. (2000) «Comportamientos censores en literatura infantil y juvenil: Traducciones del inglés en la España franquista, en R. Rabadán (ed.) *Traducción y Censura Inglés-Español: 1939-1985: Estudio preliminar*. Castilla y León: Universidad de León, pp. 227-253.
- (2005) «Children's literature in Franco's Spain: the effects of censorship on translations». *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil*, 3: 39-52.
- FERNÁNDEZ NISTAL, P. y J.M. BRAVO (eds.) (1995) *Pathways of Translation Studies*. Valladolid: Centro Buendía. Universidad de Valladolid.
- FERNELL, J. (2007) *Representations of the Catholic Inquisition in two Eighteenth Century Gothic Novels: Punishment and Rehabilitation in Matthew Lewis' The Monk and Ann Radcliffe's The Italian*. Tesis doctoral. Florida: University of Central Florida.
- FONTANA, J. (1986) *España bajo el Franquismo*. Barcelona: Crítica.



- FOUCAULT, M. (1975) *Surveiller et punir*. París: Gallimard.
- GALEANO, E. (2005) «Ce passé qui vit en nous». *Le Monde Diplomatique*. Manière de voir 82. Pages d'Histoire Occultées: 91-93.
- GALLEGO, J.A. (1997) *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- GALLEGO ROCA, M. (1991) «La Teoría del Polisistema y los estudios sobre traducción». *Sendebarr* 2: 63-70.
- (1994) *Traducción y literatura: los estudios literarios ante las obras traducidas*. Madrid: Jucar.
- GALVÁN REULA, J.F. (1984) *George Orwell y España. Colección textos y prácticas docentes n°3*. Tenerife: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Laguna.
- GARCÍA SOLER, J. (2003) « Planeta dirige su expansión a los medios». *El siglo: semanario de información política y cultural*, 559. Versión electrónica <http://www.elsigloeuropa.es/siglo/historico/Comunicacion/comunica2003/559%20comunicaci%F3n.htm>
- GARNIER, G. (1985) *Linguistique et traduction. Éléments de systématique verbale comparée du français et de l'anglais*. Caen: Ed. Paradigme.
- GASCÓN, D. (2011) «Michael Scammel: Koestler, intelectual en movimiento». *Letras Libres*, 122: 48-53.
- GEEST, D. DE (1992) «The Notion of "System": Its Theoretical Importance and Its Methodological Implications for a Functionalist Translation Theory», en H. Kittel (ed.) *Histories, Systems, Literary Translations*. Berlín: Schmidt, pp. 32-45.
- GENTZLER, E. (1993) *Contemporary Translation Theories*. Londres y Nueva York: Routledge.

- GENTZLER, E. y M. TYMOCZKO (2002) *Translation and Power*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- GODARD, B. (1990) «Theorizing feminist discourse translation», en S. Bassnet y A. Lefevere. (eds.) *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers, pp. 87-96.
- GÓMEZ CASTRO, C. (2003) «Traducciones censuradas inglés-español (TRACEni) de textos narrativos (1970-1978)». *Interlingüística*, 14: 447-453.
- (2005) «La narrativa traducida del inglés en la transición y su contribución al panorama cultural español: el deterioro y desmantelamiento de la censura», en *Actes del Congrés la transició de la dictadura franquista a la democràcia*. Barcelona, pp. 468-473.
- (2005) «La presencia de la literatura traducida (inglés>español) en el polisistema literario español de los últimos años del franquismo: la traducción como fuente de modelos literarios», en *II Congreso Internacional AIETI 2005*. Edición en CD-ROM. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, pp. 955-962.
- (2005) «*Love Story*: la traducción (inglés>español) de una historia de amor y desamor con la censura franquista», en R. Merino, J.M. Santamaría y E. Pajares (eds.) *Trasvases Culturales: Literatura, Cine y Traducción 4*. Vitoria-Gasteiz: UPV/EHU, pp. 65-76.
- (2006) «*¿Traduzione Tradizione?* El polisistema literario español durante la dictadura franquista: la censura». *Ri.L.Un.E. (Revue des Littératures de l'Europe Unie)* 4: 37-49.
- (2008) «The Francoist Censorship Casts a Long Shadow: Translations from the Period of the Dictatorship on Sale Nowadays», en T. Seruya y M. Lin Moniz, (eds.) *Translation and Censorship in Different Times and Landscapes*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, pp. 184-195.

- (2008b) «Translation and Censorship in Franco's Spain: Negotiation as a Pathway for Authorization», en C. O'Sullivan (ed.) *Proceedings of the 7th annual Portsmouth Translation Conference*. Portsmouth: University of Portsmouth, pp. 63-76.
- (2011) «L'Espagne franquiste et son système de censure: un milieu particulier pour la réception des traductions de l'anglais», en Ballard. M (coord.) *Censure et traduction*. Artois: Artois Presses Université, pp. 227-236.
- GONZÁLEZ MORENO, B. (2002) «Matthew Lewis, Keats y P.B. Shelley: la ambigüedad de la belleza como transgresión». *Odisea: Revista de estudios ingleses*, 2: 83-94.
- GOUANVIC, J.M. (2002) «John Steinbeck et la censure: le cas de *The Moon is Down* traduit en français pendant la Seconde Guerre mondiale» *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2º semestre: 191-202.
- GRAMM, A. (2002) «Huxley's Point Counter Point». Versión electrónica: [http://andreasgramm.de/papers/Gramm\\_Point\\_Counter\\_Point\\_a\\_modernist\\_novel.pdf](http://andreasgramm.de/papers/Gramm_Point_Counter_Point_a_modernist_novel.pdf)
- GUBERN, R. (1980) *La censura: Función política y ordenamiento jurídico bajo el Franquismo*. (1936-1975). Barcelona: Península.
- GUINDIN, J. (1962) *Postwar British Fiction: New Accents and Attitudes*. Berkeley: University of California Press.
- GUTIÉRREZ LANZA, C. (1997) «Leyes y criterios de censura en la España franquista: traducción y recepción de textos literarios», en M.A. Vega y R. Martín Gaitero (eds.) *La palabra vertida. Investigaciones en torno a la Traducción. Actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*. Madrid: Editorial complutense, pp. 283-290.

- (2000) *Traducción y censura de textos cinematográficos en la España de Franco: Doblaje y subtítulo inglés-español (1951-1975)*. León: Servicio de Publicaciones, Universidad de León.
- (2005) «La labor del equipo TRACE: metodología descriptiva de la censura en traducción», en R. Merino, J.M. Santamaría y E. Pajares (eds.) *Trasvases culturales: literatura, cine, traducción 4*. Vitoria: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, pp. 55-64.
- HANSEN, G., MALMKJAER, K. y D. GILE (2004) *Claims, Changes and Challenges in Translation Studies*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- HARVEY, K. (2003) «"Events" and "Horizons": reading ideology in the "bindings" of translation», en M. Calzada Pérez (ed.) *Apropos of Ideology: Translation Studies on Ideology – Ideologies in Translation Studies*. Manchester: St Jerome Publishing, pp. 43-69.
- HATIM, B. e I. MASON (1990) *Discourse and the translator*. New York: Longman.
- (1997) *The translator as communicator*. London: Routledge.
- HERMANS, T. (ed.) (1985a) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press.
- (ed.) (1985b) «Translation as a new paradigm», en *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp 7-15.
- (1991) «Translational Norms and Correct Translations», en V. Leuven-Zwart y T. Naaijken (eds.) *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam y Atlanta: Rodopi, pp. 155-169.
- (1993) «On Modelling Translation: Models, Norms and the Field of Translation». *Livius 4*: 69-88.

- (1999) *Translation in Systems: Descriptive and System oriented approaches explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- (ed.) (2002) *Crosscultural Transgressions. Research Models in Translation Studies II. Historical and Ideological Issues*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J.A. (2005) «Raymond Abellio: referencias biográficas». *Bajo los hielos*, 16. Versión electrónica [www.bajoloshielos.cl/16abellioref.htm](http://www.bajoloshielos.cl/16abellioref.htm)
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J.A. (2005) «Presentación de la vida y obra de Abellio». *Bajo los hielos*, 16. Versión electrónica [www.bajoloshielos.cl/16abelliointro.htm](http://www.bajoloshielos.cl/16abelliointro.htm)
- HOLMES, J.S. (ed.) (1988a) *Translated! Essays on Papers on Translation Studies*. Ámsterdam: Rodopi.
- (ed.) (1988b) «The Name and Nature of Translation Studies», en *Translated! Essays on Papers on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi, pp. 67-80.
- (ed.) (1988c) «Forms of Verse Translation and the Translation of Verse Form», en *Translated! Essays on Papers on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi, pp. 23-33.
- HURTADO ALBIR, A. (ed.) (1994) *Estudis sobre la traducció*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaime I.
- (2001) *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra.
- HURTLEY-GRUNDY, J.A. (2007) «Tailoring the Tale: Inquisitorial Discourse and Resistance in the Early Franco Period (1949-1950)», en F. Billiani (ed.) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 61-92.

- HUXLEY, A. (1995) *Huxley y Dios: ensayos*. Barcelona: Thassalia.
- JOUVEAU, M.T. (1990) *Alphonse Daudet: Maître des tendresses*. Centre International de l'Écrit en Langue d'Oc.
- KADE, O. (1968) *Zufall und Gesetzmässigkeit in der Übersetzung*. Leipzig: VEB Verlag Enzyklopädie.
- KAROLIDES, N.J. (2006) *Banned Books: Literature Suppressed on Political Grounds, Revised Edition*. Nueva York, Infobase Publishing.
- KELLY, L. (1979) *The true interpreter*. Oxford: Blackwell.
- KENNY, D. (2008) «Corpora», en M. Baker (ed.) *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2<sup>nd</sup> Edition). Londres y Nueva York: Routledge, pp. 59-62.
- KITTEL, H. (ed.) *Histories, Systems, Literary Translations*. Berlín: Schmidt.
- KRÉMER, J.P. y A. POZZUOLI (2007) *Le Dictionnaire de la Censure*. París: Scali.
- KUHIWOZAK, P. (1990) «Translation as appropriation: the case of Milan Kundera's *The Joke*», en S. Bassnet y A. Lefevere (eds.) *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers, pp 118-130.
- LAMBERT, J. (1995) «Translation, Systems and Research: The Contribution of Polysystem Studies to Translation Studies». *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, vol. VIII, 1:105-152.
- LAMBERT, J. y H. VAN GORP (1985) «On describing translation», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 42-53.
- LANERO FERNÁNDEZ, J.J y S. VILLORIA ANDREU (1992) «El traductor como censor en la España del siglo XIX: el caso de William H. Prescott». *Livius*, 1: 111-122.

- LAPRADE, D.E. (1991) *La censura de Hemingway en España*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- (2005) *Censura y recepción de Hemingway en España*. Valencia: Publicacions Universitat de València.
- (2007) *Hemingway and Franco*. Valencia: Publicacions Universitat de València.
- (2011) *Hemingway prohibido en España*. Valencia: Publicacions Universitat de València.
- LAVIOSA, S. (1998) *L'approche basée sur corpus/The Corpus-based Approach*. Special issue of META. Journal des Traducteurs 43, 4: 473-659.
- (2010) «Corpora», en Y. Gambier y L. Van Doorslaer (eds.) *Handbook of Translation Studies*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- LÁZARO, A. (2001) *The Road From George Orwell: His Achievement and Legacy*. Bern: Peter Lang.
- (2002) «La sátira de George Orwell ante la censura española» en M. Falces Sierra, M. Díaz Dueñas y J.M. Pérez Fernández (eds.) *Actas del XXVth Congreso de AEDEAN*. Versión en CD-ROM. Granada: Universidad de Granada.
- (2004) *H.G. Wells en España: estudios de los expedientes de censura (1939-1978)*. Madrid: Editorial Verbum.
- LE BRETON, D. (1997) *Du silence*. París: Métailié.
- LEFERE, R. (1994) «La censura franquista de las novelas de Claude Simon», en Juan Bravo Castillo (coord.) *Actas del II Coloquio sobre los estudios de filología francesa en la Universidad española*, pp. 409-414.

- LEFEVERE, A. (1982) «Literary Theory and Translated Literature». *Dispositio*, vol. VII 19-20: 3-22.
- (1985) «Why waste our time on rewrites? The trouble with interpretation and the role of rewriting an alternative paradigm», en T. Hermans (eds.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 215-243.
- (1992) *Translation, Rewriting and the Manipulation of the Literary Frame*. London: Routledge. (1997. Versión en español: Traducción, reescritura y manipulación del canon literario. Salamanca: Ediciones Colegio de España).
- LEFEVERE, A. y S. BASSNETT (1990) «Proust's grandmother and the thousand and one nights. The cultural turn in Translation Studies», en *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers, pp 1-13.
- LÉGER, B. (2002) «Desfontaines travesty: une "Dame angloise" traduit les *Avantures de Joseph Andrews* de Fielding (1743)». *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2º semestre: 19-48.
- LEUVEN-ZWART, K.M VAN (1989) «Translation and Original: Similarities and Dissimilarities, I». *Target* 1,2: 151-181.
- y T. NAAIKENS (eds.) (1991) *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam y Atlanta: Rodopi.
- LEWIS, M.G. (2005) *Le moine*. París: Corti (Traducción de Léon de Wailly).
- LINDER, D. (2004) «The Censorship of Sex: A Study of Raymond Chandler's *The Big Sleep* in Franco's Spain». *TTR: traduction, terminologie, redaction*, vol. 17, 1:155-182.
- LLANAS, M. (2011): *Caires de l'edició catalana en el segle XX*. Vic: Universitat de Vic.



- LOBATO PATRICIO, J. (2009) «El giro cultural de la traducción: reflexiones y aplicaciones didácticas». *Entreculturas*, 1: 797-801.
- MCDONALD, D.L. (2000) *Monk Lewis: A Critical Biography*. Toronto: University of Toronto Press.
- MALMKJAER, K. (2004) «Censorship or error: Mary Howitt and a problem in descriptive TS», en G. Hansen, K. Malmkjaer y D. Gile (eds.) *Claims, Changes and Challenges in Translation Studies*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing, pp. 141-155.
- MARK NORNES, A. (2010) «"Poru Ruta"/Paul Rotha and the Politics of Translation», en M. Baker (ed.) *Critical Readings in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge, pp. 96-112.
- MAROVITZ, S.E. (2012) «Point Counter Point: Huxley's Tragi-Comic Performance of the "Human-Fugue"», en D.G. Izzo y E. Meshane (eds.) *Aldous Huxley's Point Counter Point: A Casebook*. Dalkey Archive Press. Versión electrónica <http://www.dalkeyarchive.com/product/point-counter-point-by-aldous-huxley/>
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R. (2008) *Cuestión de tijeras: La censura en la transición a la democracia*. Madrid: Síntesis.
- MARTÍN RUANO, M.R. (1998) «Traducción e ideología: lo "políticamente correcto"», en C. Valero Garcés e I. De la Cruz Cabanillas (eds.) *Nuevas tendencias y aplicaciones de la traducción. Encuentros en torno a la traducción 3*. Alcalá: Universidad de Alcalá, pp.153-160.
- (2001) *Traducción y corrección política, interrelaciones teóricas, reescrituras ideológicas, trasvases interculturales*. Tesis doctoral. Ediciones Universidad de Salamanca.
- MASON, I. (1994) «Discourse, Ideology and Translation», en R. de Beaugrande, A. Shunnaq y M. Heliel (eds.) *Language, Discourse and Translation in the West and Middle-East*. Ámsterdam: Benjamins, pp. 23-24.

- (2010) «Discourse, Ideology and Translation», en M. Baker (ed.) *Critical Readings in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge, pp. 83-95.
- MAYORAL, R. (2000) «Teoría y práctica de la traducción». *RedVista Picodeoro*. Versión electrónica <http://www.picodeoro.com/spanish/news.html>
- MELISON-HIRCHWALD, G. (2009) «La Réception des Œuvres d'Alphonse Daudet dans La Revista de España, La Escuela Moderna, Madrid Cómico, La Iberia, La Ilustración Española y Americana et El Imparcial», en M. Giné, y S. Hibbs (eds.) *Traducción y cultura: la literatura traducida en la prensa hispánica (1868-1898)*. Bern: Peter Lang, pp. 261-274.
- MERINO, R. y R. RABADÁN (2002) «Censored translations in Franco's Spain, The TRACE Project-Theatre and Fiction (English-Spanish)». *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2º semestre: 125-152.
- MERINO, R., SANTAMARÍA, J.M y E. PAJARES (eds.) (2005) *Trasvases culturales: literatura, cine, traducción 4*. Vitoria: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- MERINO, R. (2007) *Traducción y censura en España (1939-1985)*. *Estudios sobre corpus de cine, narrativa y teatro*. Victoria y León: UPV/EHU y ULE. Versión electrónica [http://www.ehu.es/servicios/se\\_az/trace.pdf](http://www.ehu.es/servicios/se_az/trace.pdf)
- MERKLE, D. (2002) «Presentation». *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2º semestre: 9-18.
- (2010) «Censorship», en Y. Gambier y L. Van Doorslaer. (eds.) *Handbook of Translation Studies*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Pub. Co, pp. 18-21.

- MESEGUER CUTILLAS, P. (2011) «La traduction du discours idéologique dans l'Espagne de Franco: 1984, de George Orwell», en M. Ballard (coord.) *Censure et traduction*. Artois: Artois Presses Université, pp. 237-248.
- MEYERS, J. (2002) *Orwell: la conciencia de una generación*. Barcelona: Vergara.
- MOELLER, CH. (1981) *El silencio de Dios: Camus, Gide, A.Huxley, Simone Weil, Graham Greene, Julien Greene, Bernanos*. Madrid: Gredos.
- MOLINA QUIRÓS, J. (1967) *La novela utópica inglesa: Tomás Moro, Swift, Huxley, Orwell*. Madrid: Prensa Española.
- MONTEJO GURRUCHAGA, L. (2006) «La censura de género en la narrativa de autora durante las dos primeras décadas del franquismo». *Voz y letra: Revista de literatura*, Vol. 17, 2: 107-123.
- (2009) «Escritoras de posguerra: reflexión y denuncia de roles de género». *Foro hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda*, 3: 187-205.
- MONTERO, C. (2011) «Conversación entre las nubes: Arthur Koestler y Carlos Haya». *Deia*, 27 de marzo. Versión electrónica [http://ianasagasti.blogspot.com/mi\\_blog/2011/04/conversaci%C3%B3n-entre-las-nubes-arthur-koestler-y-carlos-haya.html](http://ianasagasti.blogspot.com/mi_blog/2011/04/conversaci%C3%B3n-entre-las-nubes-arthur-koestler-y-carlos-haya.html)
- MORET, X. (2003) «Janés, Caralt, Vergés i Barral: Cuatro grandes nombres de la edición catalana». *Barcelona: Metròpolis Mediterrània*, 60. Versión electrónica [http://www.bcn.cat/publicacions/b\\_mm/ebmm60/bmm60\\_qc63.htm](http://www.bcn.cat/publicacions/b_mm/ebmm60/bmm60_qc63.htm)
- MOSELEY, M. (1993) *Understanding Kingsley Amis*. Carolina del Sur: University of South Carolina Press.
- MUNDAY, J. (1998) «Problems of applying thematic analysis to translation between Spanish and English». *Cadernos de Tradução III*: 183-213.

- (2002) «Systems in Translation: A Systemic Model for Descriptive Translation Studies», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press 76-92.
- (2007) «Translation and Ideology: A Textual Approach». *The Translator*: vol. XIII, 2. Translation and Ideology: Encounters and Clashes: 195-217.
- (2008) *Introducing Translation Studies: Theories and Applications*. Londres y Nueva York: Routledge.
- MUÑOZ SORO, J. (2008) «Vigilar y censurar. La censura editorial tras la ley de Prensa e Imprenta, 1966-1976», en E. Ruiz Bautista (coord.), *Tiempo de censura: La represión editorial durante el Franquismo*. Gijón: Trea pp. 111-142.
- NAVARRO DOMÍNGUEZ, F. (2011) «Idéologie et traduction dans l'Espagne franquiste: exemples de réception mutilée d'œuvres françaises», en M. Ballard (coord.) *Censure et traduction*. Artois: Artois Presses Université, pp. 259-282.
- NEUSCHAFER, H. J. (1994) *Adiós a la España eterna: la dialéctica de la censura. Novela, teatro y cine bajo el Franquismo*. Barcelona: edición Anthropos.
- NICOLÁS, E. (2005) *La libertad encadenada: España en la dictadura franquista 1939-1975*. Madrid: Alianza.
- NORD, C. (1991) *Text Analysis in Translation*. Ámsterdam: Rodopi.
- (1997) *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Theories Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- OAKES, M.P. y J. MENG (eds.) (2013) *Quantitative Methods in Corpus-Based Translation Studies: A Practical Guide to Descriptive Translation Research*. Ámsterdam: John Benjamins.

- OLIVARES, M. (2008b) «Signs of Intolerance to the Reception of Iris Murdoch's Literary Work in Spain», en G. Hálfdanarson (ed.) *Discrimination and tolerance in historical perspective*. Pisa: Pisa University Press.
- (2008b) «Autocensura y traducción: análisis de estrategias textuales en un determinado contexto comunicativo», en *25 Years of Applied Linguistics in Spain: Landmarks and Challenges, XXV International AESLA Conference*, 19-20 April 2008, Universidad de Murcia.
- OLOHAN, M. (ed.) (2000) *Intercultural Faultlines. Research Models in Translation Studies I: Textual and Cognitive Aspects*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- (2004) *Introducing Corpora in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge.
- ORTEGA ARJONILLA, E. (dir.) (2004) *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*. Vol. III. Granada: Atrio. Edición en CD-ROM.
- ORTEGA GÁLVEZ, M. E. (2005) «Hacia el estudio empírico de la traducción del discurso ideológico». *Puentes*: 7-16.
- OSKAM, J. (1989) «La censura en la revista Índice de artes y letras». *10th Louisiana Conference on Hispanic Language and Literature*. Nueva Orleans: Tulane University.
- (1991) «Censura y prensa franquistas como tema de investigación». *Revista de Estudios Extremeños*, 47: 113-132.
- (1992) «Las revistas literarias y políticas en la cultura del franquismo». *Letras Peninsulares* 5, 3: 389-405.
- PAJARES INFANTE, E. (1992) «El anónimo traductor de la versión española de "Pamela Andrews"». *Livius*, 1, pp. 201-210.

- (1999) «Censura y nacionalidad en la traducción de la novela inglesa», en F. Lafarga Maduell (coord.) *La traducción en España (1750-1830): lengua, literatura y cultura*. Lleida: Universidad de Lleida, pp. 345-352.
- PAJARES INFANTE, E. (2007) «Traducción y censura: Cumbres borrascosas en la dictadura franquista», en R. Merino (ed.), *Traducción y censura en España (1939-1985). Estudios sobre corpus de cine, narrativa y teatro*. Victoria y León: UPV/EHU y ULE, pp. 49-104.
- PAZ, O. (1971) *Traducción: literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets.
- PECK, L.F. (1961) *A Life of Matthew G. Lewis*. Cambridge, Mass: Harvard UP.
- PEGENAUTE, L. (1991) «Las primeras traducciones de Sterne al español y el problema de la censura». *Livius*, 1: 133-139.
- (1999) «Traducción y censura». *El trujamán*. Versión electrónica [http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/junio\\_99/17061999.htm](http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/junio_99/17061999.htm)
- PÉREZ ALVAREZ, I. (2003) «Historia de la censura en la narrativa inglés-español de posguerra: un breve recorrido». *Interlingüística*, 14: 855-860.
- PÉREZ LÓPEZ DE HEREDIA, M. (2001) «Traducción y censura como reescritura ideológica y cultural en la España franquista», en A. Barr, M.R. Martín Ruano y J. Torres del Rey (eds.) *Últimas corrientes teóricas en los estudios de traducción y sus aplicaciones*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 583-591.
- (2003) «TRAducciones Censuradas inglés-español: del catálogo al corpus TRACE (teatro)», en R. Muñoz Martín (ed.) *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada, 12-14 de febrero de 2003. Vol I*. Granada: AIETI: 641-670.
- PÉREZ MINIK, D. (1976) «La novela extranjera en España: “Tristram Shandy” de Laurence Sterne». *Ínsula*, 350: 7.

- PRESTON, P. (2006) *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Debate.
- PRUNGNAUD, J. (1994) «La traduction du roman gothique anglais en France au tournant du XVIIIe siècle». *TTR : traduction, terminologie et rédaction*, vol. 7, 1: 11-46.
- PYM, A. (2010) *Exploring Translation Theories*. Routledge: Nueva York.
- RABADÁN, R. (1991) *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: ULE.
- (1994) «Traducción, intertextualidad, manipulación», en A. Hurtado Albir (ed.) (1994) *Estudis sobre la traducció*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I, pp.129-139.
- (2000) *Traducción y Censura Inglés-Español: 1939-1985: Estudio preliminar*. Universidad de León. Castilla y León.
- y P. FERNÁNDEZ NISTAL (2002) *La traducción inglés-español: fundamentos, herramientas, aplicaciones*. León: Universidad de León.
- REISS, K. y H.J. VERMEER (1984) *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Tübingen: Niemeyer.
- RENAULT, M. (1992) *Alexias de Atenas: una juventud en la Grecia clásica*. Madrid: Edhasa (Traducción de Elena Rius).
- (1995) *Alexias de Atenas: una juventud en la Grecia clásica*. Barcelona: Salvat (Traducción de Elena Rius).
- RIBAS PUJOL, A. (1995) «Las traducciones de "Mémoires d'Hadrien" de Marguerite Yourcenar: regularidades en las divergencias», en F. Lafarga Maduell, A. Ribas, M. Tricás Preckler (coord.) *La traducción: metodología, historia, literatura: ámbito hispanofrancés: Actas del III Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española (APFFUE)*, pp. 49-60.

- RIOJA BARROCAL, M. (2007) «Metodología para la narrativa de traducciones censuradas inglés-español. Análisis del Corpus 0 TRACEni (1962-1969)». *Estudios Humanísticos Filología* 29: 317-339.
- (2008) *Traducción inglés-español y censura de textos narrativos en la España de Franco: TRACEni (1962-1969)*. Tesis doctoral. Universidad de León.
- RISTERUCCI-ROUDNICKY, D. (2008) *Introduction à l'analyse des œuvres traduites*. París: Colin.
- ROBINSON, D. (1997) *What is Translation? Centrifugal Theories, Critical Interventions*. Kent: Kent State University Press.
- RODRÍGUEZ ESPINOSA, M. (2004) «El discurso ideológico de la censura franquista y la traducción de textos literarios: "Las aventuras de Barry Lyndon" y la Editorial Destino», en Grupo Traducción, Literatura y Sociedad (eds.) *Ética y política de la traducción literaria*. Málaga: Miguel Gómez Ediciones, pp. 219-238.
- ROBYNS, C. (1994) «Translation and Discursive Identity». *Poetics Today*, vol. 15, 3: 408.
- ROJAS CLAROS, F. (2006) «Poder, disidencia editorial y cambio cultural en España durante los años 60». *Pasado y Memoria* 5: 89-90.
- ROJO, A. (2013) *Diseños y métodos de investigación en traducción*. Madrid: Síntesis.
- RUIZ BAUTISTA, E. (2004) «En pos del "buen lector": censura editorial y clases populares durante el primer franquismo (1939-1945)». *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 16: 231-252.
- (2005) *Los señores del libro: propagandistas, censores y bibliotecarios en el primer franquismo (1939-1945)* Gijón: Trea.



- (coord.) (2008a) *Tiempo de censura: La represión editorial durante el Franquismo*. Gijón: Trea.
- (2008b) «La censura en los años azules», en *Tiempo de censura: La represión editorial durante el Franquismo*. Gijón: Trea, pp. 45-76.
- (2008c) «La larga noche del franquismo», en *Tiempo de censura: La represión editorial durante el Franquismo*. Gijón: Trea., pp. 77-110.
- SABIN RODRÍGUEZ, J.M. (1997) *La dictadura franquista (1939-1975): textos y documentos*. Torrejón de Ardoz, Madrid: Akal.
- SÁNCHEZ REBOREDO, J. (1988) *Palabras tachadas: r torica contra censura*. Instituto de Estudios Juan Gil Albert, Alicante..
- SANTAMARÍA LÓPEZ, J.M. (2000) «La traducción de obras narrativas en la España franquista. Panorama preliminar», en R. Rabadán (ed.) *Traducción y Censura Inglés-Español: 1939-1985: Estudio preliminar*. Universidad de León. Castilla y León, pp. 206-225.
- SANTOS, F. (2003) *Exiliados y emigrados: 1939-1999*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Versión electrónica  
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/exiliados-y-emigrados-19391999-0/>
- SANTOYO, J.C. (1996) *El delito de traducir*. León: Universidad de León.
- (2000) «Traducción y censura: Mirada retrospectiva a una historia interminable», en R. Rabadán (ed.) *Traducción y Censura Inglés-Español: 1939-1985: Estudio preliminar*. Universidad de León. Castilla y León, pp. 291-308.
- SARGEANT, R. (2008) «Homosexuality and heroism: some comments on The Last of the Wine, a novel of Ancient Greece by Mary Renault, and a personal memoir of the novelist». Conferencia en el International Dublin Gay Theater Festival. Dubl n: Trinity College.

- SAVATER, F. (1996) «Ángeles decapitados. La desertización cultural bajo el Franquismo». *Claves de Razón Práctica* 59: 8-13.
- SCHAEFER, D.L. (1985) «The Limits of Ideology: Koestler's Darkness at Noon I». *Modern Age*, vol. 29, 4: 319-329.
- SEGURA GÓMEZ, E. (1994) «La estructura de la percepción». *Fragmentos de Filosofía*, 4: 9-24.
- SEHNAZ, T.G. (2002) «What Texts Don't Tell. The Uses of Paratexts», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 44-60.
- SEIDEL CANBY, H. (1975) «Review of Point Counter Point in Saturday Review of literature», en D. Watt (ed.) *Aldous Huxley: The Critical Heritage*. Londres: Routledge, pp 161-171.
- SENGUPTA, M. (1990) «Translation, Colonialism and poetics: Rabindranath Tagore in Two Worlds», en S. Bassnet y A. Lefevere (eds.) *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers, pp 56-63.
- SERUYA, T. y L. LIN MONIZ (eds.) (2008) *Translation and Censorship in Different Times and Landscapes*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- SINOVA, J. (1989) *La censura de prensa durante el Franquismo (1936-1951)*. Madrid: Espasa Calpe.
- SNELL HORNBY, M. (1995) *Translation Studies: An Integrated Approach* (Revised Edition). Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- (2006) *The turns of Translation Studies*. Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- SOMERS, H. (1996) *Terminology, LSP and Translation Studies in language engineering in honour of Juan C. Sager*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing.

- SOVA, D.B. (2006) *Banned Books: Literature Suppressed on Sexual Grounds, Revised Edition*. Nueva York, Infobase Publishing.
- STEINER, G. (1966) *The Penguin Book of Modern Verse Translation*. Harmondsworth: Penguin Books.
- STURGE, K. (2002) «Censorship of Translated Fiction in Nazi Germany». *TTR, Censorship and translation in the Western World*, Montreal, vol. XV, 2, 2º semestre: 153-169.
- (2004) «*The Alien Within*»: *Translation into German during the Nazi Regime*. Munich: Iudicium.
- SWEETMAN, D. (1994) *Mary Renault: A Biography*. Orlando, Florida: Harvest Books.
- TANQUEIRO, H. y P. LÓPEZ LÓPEZ-GAY (2008) «Censorship and the Self-Translator», en T. Seruya y M. Lin Moniz (eds.) *Translation and Censorship in Different Times and Landscapes*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, pp. 184-195.
- TEJADA, L.A. (1977) «La represión sexual en la España de franco: la censura cultural». *Historia 16*, 10: 29-36.
- THOMAS, H. (1995) *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Grijalbo.
- THOMSON-WOHLGEMUTH, G. (2007) «On the Other Side of the Wall: Book Production, Censorship and Translation in East Germany», en F. Billiani (ed.) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 93-116.
- TUESTOS DEL CASTILLO, M.D. (2008) «Los primeros pasos de un agitador de conciencias en la España de Franco: traducción y censura de “Política y delito” de Hans Magnus Enzensberger». *Cartaphilus. Revista de Investigación y Crítica Estética* vol. 4: 188-195. Versión electrónica <http://revistas.um.es/cartaphilus/article/viewFile/45851/43891>

- TODA IGLESIA, F. (1992) «La primera traducción de “Tristram Shandy” en España: el traductor como censor». *Livius*, 1: 123-132.
- TOURY, G. (1980) *In Search of a Theory of Translation*. Universidad de Tel Aviv: Tel Aviv.
- (1995) *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Ámsterdam: John Benjamins. (Versión en español: 2004. *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en estudios de traducción*. Madrid: Cátedra).
- TYMOCZKO, M. (1985) «How distinct are formal and dynamic equivalence?», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 63-86.
- (1990) «Translation in oral tradition as a touchstone for translation theory and practice», en S. Bassnet y A. Lefevere (eds.) *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers, pp. 46-55.
- (1998) «Computerized Corpora and the Future of Translation Studies». *META: Journal des traducteurs/META: Translator's Journal*, vol. 43, 4: 652-660.
- (2002) «Connecting the Two Infinite Orders: Research Methods in Translation Studies», en T. Hermans (ed.), *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp.9-25.
- (2010) «Ideology and the Position of the Translator: In What Sense is a Translator “in between”?», en M. Baker (ed.) *Critical Readings in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge, pp. 213-228.
- URIBARRI ZENEKORTA, I. (2005) «Filosofía alemana traducida en la España de Franco», en *Actas del II Congreso de la AIETI*. Madrid: Información y Documentación: 1059-1070.

- VALERO GARCÉS, C.I. e I. DE LA CRUZ CABANILLAS (eds.) (1998) *Nuevas tendencias y aplicaciones de la traducción. Encuentros en torno a la traducción 3*. Alcalá: Universidad de Alcalá.
- VAN DEN BROECK, R. (1985) «Second Thoughts on Translation Criticism: A Model of its Analytical Function», en T. Hermans (ed.) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Nueva York: St. Martin's Press, pp. 54-62.
- VAN DIJK, T.A. (1999) «El análisis crítico del discurso». *Anthropos*, 186: 23-36.
- VAN STEEN, G. (2007) «Translating – or Not – for Political Propaganda: Aeschylus' Persians 402-405», en F. Billiani (ed.) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 117-141.
- VELOSO SANTAMARÍA, I. VELOSO SANTAMARÍA, I. (1996) *La simbología religiosa en «Les Rougon-Macquart» de Émile Zola*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- (2004) «Naturalismo y religión: Émile Zola». *ILU, Revista de ciencias de las religiones*, 9: 227-245.
- VENUTI, L. (2008) *The Translator's Invisibility. A History of Translation* (2<sup>nd</sup> Edition). Londres y Nueva York: Routledge.
- (2010) «Translation as Cultural Politics: Régimes of Domestication in English», en M. Baker (ed.) *Critical Readings in Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge, pp. 65-80.
- (2013) *Translation Changes Everything: Theory and Practice*. Londres y Nueva York: Routledge.
- VERES CORTÉS, L. (2010) «Lenguaje y censura literaria y periodística en el Franquismo». *Historia y comunicación social*, 14: 177-184.

- VIDAL CLARAMONTE, Á. (1995) *Traducción, Manipulación y Deconstrucción*. Colegio de España: Salamanca.
- (1998) *El Futuro de la Traducción: últimas teorías, nuevas aplicaciones*. Valencia: Diputación de Valencia. Institutio Alfons el Magnanim.
- VILNAY, J.P. y J. DARBELNET (1958) *Stylistique comparé du français et l'anglais*. París: Didier.
- VON FLOTOW, L. (2000) «Women, Bibles, Ideologies». *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, vol.13, 1 : 9-20.
- WADDINGTON, C. (1999) *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general (inglés-español)*. Madrid: Universidad Pontificia de Madrid.
- WAIN, J. (1984) «Del diagnóstico a la pesadilla: Koestler, Orwell y el espíritu totalitario». *Revista de Occidente*, 33-34 (ejemplar dedicado a Orwell y 1984: de la utopía a la libertad): 79-105.
- WAI-PING, Y. (2007) «Norms, Polysystems and Ideology: A Case Study». *The Translator*: vol. XIII, 2. Translation and Ideology: Encounters and Clashes: 321-339.
- WALTON, J.M. (2007) «Good Manners, Decorum and the Public Peace: Greek Drama and the Censor», en F. Billiani (ed.) *Modes of Censorship and Translation: National Context and Diverse Media*. Manchester: St. Jerome Publishing, pp. 143-166.
- WATT, D. (1975) *Aldous Huxley: The Critical Heritage*. Nueva York: State University College.
- WILSON, K. (1989) «Kingsley Amis: An English Moralist (review)». *Modern Fiction Studies*, vol. XXXV, 4: 817-818. Versión electrónica [http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/modern\\_fiction\\_studies/v035/35.4.wilson.html](http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/modern_fiction_studies/v035/35.4.wilson.html)

- WOOD KRUTCH, J. (1975) «Two reviews, in NYHTB and Nation», en D. Watt (ed.) *Aldous Huxley: The Critical Heritage*. Londres: Routledge, pp 157-159.
- ZANETTIN, F. (2012) *Translation-Driven Corpora: Corpus Resources for Descriptive and Applied Translation Studies*. Manchester: St. Jerome.
- ZARAGOZA NINET, M. (2008) *Censuradas, criticadas... olvidadas: las novelistas inglesas del siglo XX y su traducción al castellano*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia: Servei de Publicacions.
- ZHAO, W. (2006) *Cultural Manipulation of Translation Activities: Hu Shis Rewritings and the Construction of a New Culture*. Shanghai: Fudan University Press.
- ZILBOOR, C. (2001) *The masks of Mary Renault: a literary biography*. Missouri: University of Missouri.
- ZLATKA T.V. (2011) «Les silences imparfaits de la censure: *Germinal* d'Émile Zola en portugais», en M. Ballard (coord.), *Censure et traduction*. Artois: Artois Presses Université, pp. 217-226.
- ZOLA, É. (1981) *La Fortune des Rougon*. París: Gallimard. Folio Classique.

## **7.2. Obras del corpus**

- ABELLIO, R. (1949) *Les Yeux d'Ezéchiel sont ouverts*. París: Gallimard.
- ABELLIO, R. (1955) *Los ojos de Ezequiel están abiertos*. Madrid: Escelicer (Traducción de José Vila Selma).
- ABELLIO, R. (2011) *Los ojos de Ezequiel están abiertos*. Barcelona: Duomo Ediciones (Traducción de José Vila Selma).
- AMIS, K. (1966) *The Anti-Death League*. Harmondsworth: Penguin Books.

- AMIS, K. (1967) *La liga anti-muerte*. Barcelona: Lumen (Traducción de Carlos Ribalta).
- DAUDET, A. (1884) *Sapho: Mœurs parisiennes*. París: Charpentier.
- DAUDET, A. (1964) *Safo*. Barcelona: Delos-Aymá (Traducción de J.X. Rigau-Vega).
- DAUDET, A. (1962) *Safo*. Madrid: CEDRO (Traducción de M. Orta Manzano).
- HUXLEY, A. (1928) *Point Counter Point*. Nueva York: Doubleday, Doran & Co.
- HUXLEY, A. (1958) *Contrapunto*. Madrid: Planeta (Traducción de Carlos Rojas).
- HUXLEY, A. (2000) *Contrapunto*. Madrid: Debate (Traducción de Lino Novás Calvo).
- KOESTLER, A. (1954) *The Invisible Writing*. Londres: Collins & Hamish Hamilton.
- KOESTLER, A. (1974) *La escritura invisible*. Madrid: Alianza (Traducción de Alberto Luis Bixio).
- KOESTLER, A. (2000) *La escritura invisible*. Madrid: Debate (Traducción de Alberto Luis Bixio).
- LEWIS, M.G. (1796) *The monk*. Londres: J. Saunders.
- LEWIS, M.G. (1970) *El fraile*. Barcelona: Taber (Traducción de Francisco Vergés).
- LEWIS, M.G. (2006) *El monje*. Madrid: Valdemar (Traducción de Francisco Torres Oliver).
- ORWELL, G. (1949) *Nineteen Eighty Four*. Londres: Secker & Warburg.
- ORWELL, G. (1952) *1984*. Madrid: Destino (Traducción de Rafael Vázquez Zamora).



ORWELL, G. (2013) *1984*. Barcelona: Random House Mondadori (Traducción de Miguel Temprano García).

RENAULT, M. (1956) *The Last of the Wine*. Nueva York: Phanteon Books.

RENAULT, M. (1961) *El último vino*. Madrid: Luis de Caralt (Traducción de C.P.S.).

ZOLA, E. (1875) *La Faute de la Abbé Mouret*. París: Charpentier.

ZOLA, E. (1966) *La falta del abate Mouret*. Barcelona: Lorenzana (Traducción de Jaime Escarpizo).

ZOLA, E. (1985) *La caída del abate Mouret*. Barcelona: Dalmau Socias.

### 7.3. Enlaces electrónicos

THE BRITISH LIBRARY. Catálogo informatizado de la Biblioteca Nacional de Reino Unido. Último acceso 04/01/14

[http://explore.bl.uk/primo\\_library/libweb/action/search.do?dscent=1&dstmp=1388827262025&vid=BLVU1&fromLogin=true](http://explore.bl.uk/primo_library/libweb/action/search.do?dscent=1&dstmp=1388827262025&vid=BLVU1&fromLogin=true)

BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE. Catálogo informatizado de la Biblioteca Nacional de Francia Último acceso 04/01/14

[http://catalogue.bnf.fr/jsp/recherchemots\\_simple.jsp?nouvelleRecherche=O&nouveaute=O&host=catalogue](http://catalogue.bnf.fr/jsp/recherchemots_simple.jsp?nouvelleRecherche=O&nouveaute=O&host=catalogue)

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. Catálogo informatizado de la Biblioteca Nacional de España. Último acceso 04/01/14

<http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>

REBIUM. Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias. Último acceso 04/01/14

<http://rebiun.crue.org/cgi-bin/rebiun/O7725/ID0f1d8a5b?ACC=101>

ISBN. Base de datos de libros editados en España. Último acceso 04/01/14  
<http://www.mcu.es/libro/CE/AgenciaISBN/BDDLibros/Sobre.html>

CRNTL. Centro Nacional de Recursos Textuales y Lexicales de Francia. Último acceso 04/01/14 <http://www.cnrtl.fr/lexicographie/ma%C3%AEtresse>

FEDERACIÓN DE EDITORES. Página web de la Federación de Gremios de Editores de España. Último acceso 04/01/14  
<http://www.federacioneditores.org/>

*EL MUNDO*. Enlaces a artículos. Último acceso 04/01/14

- «Jesús de Polanco: el editor del poder», de Victor de la Serna. 22 de julio.  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/22/obituarios/1185077606.htm>  
[1](#)

*ABC*. Enlaces a artículos. Último acceso 04/01/14

- «Raymond Abellio: *Los ojos de Ezequiel están abiertos*», 1 de abril de 1956  
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1956/04/01/081.html>
- «Vila Selma. Literatura Hispanoamericana en España», 20 de febrero de 1975  
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1975/02/20/042.html>
- «Necrológicas: José Vila Selma», 17 de abril de 1990  
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1990/04/17/053.html>

*EL PAÍS*. Enlaces a artículos. Último acceso 04/01/14

- «La censura franquista obstaculizó la adaptación al cine de obras de Hemingway», 13 de mayo de 2009  
[http://cultura.elpais.com/cultura/2009/05/13/actualidad/1242165607\\_850215.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2009/05/13/actualidad/1242165607_850215.html)
- «Cuando Franco dictó guiones a Hollywood», 26 de junio de 2013  
[http://cultura.elpais.com/cultura/2013/06/23/actualidad/1372009247\\_466668.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2013/06/23/actualidad/1372009247_466668.html)
- «Prohibir un libro es invitar a leerlo», 2 de noviembre de 2013  
[http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/11/01/actualidad/1383333827\\_710607.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/11/01/actualidad/1383333827_710607.html)
- «La victoria y los secretos de los libros prohibidos», 22 de diciembre de 2013  
[http://cultura.elpais.com/cultura/2013/12/21/actualidad/1387646353\\_673781.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2013/12/21/actualidad/1387646353_673781.html)



## 8

# Conclusions

Le présent travail de recherches nous a donné l'occasion de passer en revue les documents officiels qui sont conservés sur la censure des neuf romans qui font l'objet de cette étude et de sonder les méandres que chacun d'entre eux renferme. L'analyse réalisée a été une invitation à explorer les méthodes par le biais desquelles le système censorial a pesé sur la filtration de textes littéraires importés depuis l'extérieur et à aborder le rôle joué par la traduction littéraire dans le contexte répressif franquiste. Ce dernier chapitre a pour objet d'exposer les conclusions finales de cette étude, et vient ainsi parachever un processus initié il y a de cela quatre ans, lorsqu'au cours de mes études de doctorat, s'éveillait en moi un intérêt particulier pour l'étude du rôle de la censure dans la traduction. Le présent travail ne prétend toutefois pas mettre un point final aux recherches entreprises sur les relations entre traduction et censure. Bien au contraire, l'idée est que les résultats obtenus et les conclusions tirées donneront l'impulsion nécessaire pour entamer une nouvelle page et poursuivre nos recherches dans ce champ d'étude.

La présentation des conclusions est structurée en deux sections générales qui nous donneront l'occasion (i) de réfléchir sur les différentes étapes suivies au long de la

présente thèse doctorale, et (ii) d'atteindre le degré macroscopique supérieur offert par le présent travail sur les relations qui unissent traduction et censure franquiste. La première section, en guise de récapitulation, donnera lieu à la synthèse des objectifs définis dans la phase d'étude préliminaire, ainsi que l'hypothèse principale formulée qui y est formulée. De cette manière, nous réfléchirons sur le modèle d'analyse élaboré, sur son utilité et sa validité dans l'analyse des neuf romans examinés, et sur son applicabilité future à l'étude de la censure dans le domaine de la traduction. La seconde section s'articule quant à elle autour de deux sous-parties. Il s'agira d'abord de présenter les conclusions atteintes suite à l'évaluation des résultats issus de l'analyse du corpus. Il s'agira également de mettre en perspective les principales avancées réalisées dans le cadre de cette thèse et d'apporter des éléments de réponse relatifs aux questions suscitées par celle-ci. Enfin, le présent travail sera clôturé à travers un paragraphe de réflexion, où nous considérerons les limites et les obstacles détectés concernant la méthodologie proposée et évaluerons les différentes voies d'étude qui s'ouvrent et pourraient être examinées dans le futur.

### **6.1. Conclusions sur les contributions du modèle**

À l'heure où cette thèse doctorale aboutit, face à de vieilles blessures qui n'en finissent pas de cicatriser totalement, un intérêt indéniable —citoyen, académique et même narratif— se fait ressentir en Espagne, un intérêt qui va dans le sens du devoir de mémoire, qui exhorte à écrire cette page obscure de notre histoire. Et si notre intention n'est pas celle de rentrer ici dans des considérations politiques, il nous paraît en outre nécessaire, au sein de notre discipline et à travers le prisme des études en traduction, de nous retourner vers la période franquiste et de tenter de mettre en lumière ce qui est resté dans l'ombre depuis la fin du Régime. C'est là une manière utile de mieux comprendre ce que nous sommes et déjouer l'amnésie collective. Et le fait est qu'après avoir vécu durant près de quarante ans sous le joug d'une dictature fasciste, le Franquisme et les stigmates qui en découlent n'en finissent de cribler la mémoire des Espagnols.

De là que cette période historique n'a de cesse d'éveiller l'intérêt des chercheurs de notre discipline qui, avides de s'immerger dans la réalité de cette période et de cerner le rôle joué par la traduction dans la configuration de ce système répressif, y trouvent un vaste champ d'étude, dont le défrichage est par surcroît perçu comme nécessaire. Tous ces travaux sont principalement axés sur l'évaluation de l'impact de la censure franquiste sur différents types de productions artistiques, qu'il s'agisse d'œuvres dans cinématographiques, télévisuelles et, comme c'est le cas ici, littéraires. Il ressort globalement de ces travaux que la censure mise en place par le Régime s'est montrée implacable envers les textes importés de l'étranger, les soumettant à des manipulations en tout genre. Comme cela a été mentionné lors du passage en revue de la bibliographie utilisée dans le présent travail, les études centrées sur l'identification des liens entre traduction et censure franquiste se multiplient, comme l'atteste le nombre considérable de publications récentes (Olivares, 2006 ; Fernández López, 2007 ; Herrero-Olaizola, A., 2007 ; Gómez Castro, 2008 ; Pajares, 2008 ; Camus, 2011 ; Laprade, 2011) et de volumes spécialisés (Ballard, 2011 ; Chamosa, J.L, J.J Lanero y M.C. Gutiérrez Lanza, en cours de publication) qui ont vu le jour.

La vocation du présent travail de recherches était de s'inscrire dans cette ligne d'études, sans pour autant se limiter à mesurer l'impact de la censure franquiste sur la littérature importée : l'intention ici affichée est de fournir des pistes qui rendraient compte de la nature de cet impact, d'examiner les différentes méthodes de par lesquelles les mécanismes censoriaux ont influé sur la traduction de romans déterminés. À partir de l'étude d'une série d'œuvres traduites de l'anglais et du français, regroupées selon un critère thématique – contenu à dominante sexuelle, religieuse ou politique –, et publiées sous l'Espagne franquiste entre 1939 et 1975, l'objectif du présent travail a donc consisté à examiner les stratégies mise en œuvre par la censure en vue de déterminer (i) la présence d'exemples de manipulation textuelle et (ii) la possibilité de détecter des comportements censoriaux-types dans la version à l'espagnole desdites œuvres. En partant de la prémisse selon laquelle la censure d'État a constitué un mécanisme de contrôle rigide, obéissant de manière rigoureuse à des critères normalisés, notre hypothèse

de travail aventurait que les stratégies employées varieraient en fonction de la thématique concrète abordée par l'œuvre faisant objet d'un examen censorial.

Étape préliminaire en vue de confirmer ou d'infirmer cette hypothèse, un corpus textuel a été compilé, celui-ci étant constitué d'un ensemble de neuf romans présentant comme dénominateur commun une composante idéologique contraire à l'orthodoxie du Régime, et ayant chacun été passé par le tamis de la censure préalablement à leur publication. Ledit corpus a été organisé autour de trois grands blocs thématiques – contenu à caractère sexuel, contenu axé sur la religion, contenu axé sur la politique – et a adopté la forme définitive suivante : *The Last of the Wine*, de Mary Renault, *Sapho*, d'Alphonse Daudet, et *The Anti-Death League*, de Kingsley Amis, pour le bloc de thématique sexuelle ; *Point Counter Point*, d'Aldous Huxley, *La Faute de l'Abbé Mouret*, d'Émile Zola, et *The Monk*, de Matthew Gregory, pour le bloc de thématique religieuse ; et *1984*, de George Orwell, *Les Yeux d'Ezékiel sont ouverts*, de Raymond Abellio, et *The Invisible Writing*, d'Arthur Koestler Lewis, pour le bloc de thématique politique.

Parallèlement, en prenant comme point de référence les modèles théoriques mixtes de Tymoczko (2002), Lambert et Van Gorp (1985) et Leuven-Zwart (1989), et en partant de la structure énoncée par Rioja Barrocal (2008), un modèle d'analyse a été structuré en trois étapes : contextualisation, analyse textuelle et réception. L'étape de contextualisation est destinée à restituer le contexte historique et socioculturel spécifique dans lequel s'inscrit chacun des romans. L'étape analytique se centre, par le biais d'une étude comparative entre texte original et version à l'espagnol, sur l'examen des mécanismes censoriaux employés au moyen (i) d'une analyse quantitative des stratégies employées (omission, substitution, amplification et réécriture), et (ii) d'une analyse qualitative destinée à approfondir dans la caractérisation des constantes dans les formes de censure employées. Enfin, l'étape de réception consiste à recouper les informations et données obtenues au cours des deux étapes précédentes en vue d'établir des comportements censoriaux-types.

Le modèle d'analyse utilisé s'est avéré de grande utilité pour les intérêts concrets du présent travail de recherches. Et la contribution faite, bien que modeste, à



l'étude des relations entre traduction et censure nous amène à le retenir pour son application dans le cadre d'études futures, et ce, pour plusieurs raisons. Tout d'abord, ce modèle a révélé sa validité en remplissant le principal objectif pour lequel il a originellement été développé, démontrant ainsi sa pertinence en tant qu'instrument destiné non seulement à mesurer l'impact de la censure sur la traduction, mais également à rendre compte de la nature des méthodes utilisées pour peser sur la traduction d'une œuvre donnée. Il a par là-même été possible, à travers ce modèle d'analyse, de mener une étude quantitative centrée sur la quantification et l'analyse des données obtenues à partir de l'étude comparative des différents romans qui composent le corpus, et de réaliser une étude qualitative permettant d'identifier de manière plus approfondie les stratégies employées par les censeurs, d'établir différents comportements censoriaux-types en fonction de la thématique abordée dans le roman objet d'étude, et de capter l'idiosyncrasie de la version dudit roman suite au processus censorial mis en œuvre par l'administration franquiste.

Le modèle d'analyse proposé nous a par ailleurs permis de couvrir une perspective plus ample et plus proche de la réalité partagée par les éditeurs et les traducteurs en actif sous le Franquisme, élément qui faisait défaut dans les études antérieures. Malgré tout l'intérêt des données apportées sur le fonctionnement des rouages de ce complexe mécanisme institutionnel, les études existantes ont toutefois souvent laissé à la marge des aspects d'importance. C'est le cas, par exemple, des facteurs externes qui pesaient inévitablement sur la publication d'une traduction : depuis la responsabilité légale du traducteur, en passant par les pressions auxquelles se voyaient soumis les éditeurs, les événements politiques qui ont infléchi la censure en tant qu'institution durant près de quarante ans de dictature, jusqu'aux traitements de faveur reçus par certaines maisons d'édition ou certains auteurs selon les intérêts du censeur du moment ou même du Régime. En vue de nous rapprocher de la réalité de cette période et de prendre en considération toutes ces questions, le modèle d'analyse utilisé s'est appuyé sur des éléments extratextuels de différente nature. Parmi ces éléments se trouvent tout d'abord les documents officiels conservés sur chacun des romans étudiés dans les dossiers des Archives Générales de l'Administration (AGA), dont le

contenu a été examiné et disséqué pour pouvoir ensuite être confronté aux résultats obtenus dans l'analyse de chaque œuvre. Ce matériel nous a aidé à détecter des marques d'intervention censoriale, à quantifier et interpréter les stratégies identifiées dans les différents textes, à distinguer la censure externe de la censure interne, y compris à identifier, dans certains cas, les auteurs de chaque marque de censure. L'utilisation de cette source d'informations nous a amené, entre autres, à rompre avec la tendance qui consiste à attribuer au traducteur, de manière systématique et injustifiée, toute marque de censure qui n'aurait pas été préconisée par l'administration, comme cela semblait être le cas dans de récents travaux publiés sur l'autocensure (voir Rioja, 2008, ou Olivares, 2008).

Notre modèle d'analyse est enfin venu s'appuyer sur une seconde source extratextuelle, qui nous a aidé à renforcer notre compréhension des raisons ayant motivé la publication ou la censure d'une œuvre déterminée. Ce matériel est issu du témoignage de cinq personnes ayant elles-mêmes fait face aux rigueurs du système franquiste, ou qui se sont penchées sur la question depuis une perspective académique: l'hispaniste Ian Gibson, le chercheur et spécialiste de la censure franquiste Douglas Edward Laprade, l'éditrice Beatriz de Moura et les traducteurs Manuel Serrat Crespo et Francisco Torres Oliver. Ces témoignages nous ont fourni des données de grand intérêt sur la réalité de cette époque historique, sur le fonctionnement de la censure, nous aidant à comprendre les vicissitudes de ce complexe mécanisme de contrôle et à interpréter les données issues de l'analyse des neuf romans de notre corpus.

La section suivante nous donnera l'occasion de récapituler ces résultats et d'exposer les conclusions dérivées de ces derniers, tout en résolvant certaines interrogations soulevées au cours de la présente thèse doctorale. Parallèlement, nous réfléchirons sur les limites d'ordre méthodologique décelées dans le modèle d'analyse élaboré. En dernier lieu, nous formulerons des propositions qui permettent d'aborder efficacement les possibles voies d'études qui s'ouvrent, dans le prolongement du présent travail, et qui pourraient être explorées dans le futur.

## 6.2. Conclusions sur les résultats

Les résultats obtenus dans les trois blocs thématiques abordés nous amènent à confirmer l'hypothèse formulée lors de la phase préliminaire de nos recherches : les stratégies employées par les censeurs variaient effectivement en fonction de la thématique concrète de l'œuvre soumise à examen. En effet, l'étude a pu mettre en évidence des comportements censoriaux-types présentant une fréquence et des caractéristiques suffisamment systématiques (i) dans l'analyse individuelle de chacun des romans objet de notre étude, et (ii) à l'intérieur de chaque section thématique une fois synthétisées et recoupées les données dérivées des romans qui composent chacune d'entre elles.

De manière générale, les résultats recueillis montrent ainsi que, dans les blocs de thématique sexuelle et religieuse, la stratégie dominante est l'omission, qui représente 79 % et 64 % des cas, respectivement. Dans le bloc de thématique sexuelle, 19 % des cas de censure correspondent à la substitution, 2 % à la réécriture, tandis que dans le bloc de thématique religieuse, la substitution représente 31 % des cas recensés, la réécriture, 4,5 %, et l'ampliation 0,5 %. Le bloc de thématique politique montre quant à lui une utilisation plus équilibrée des quatre stratégies identifiées : 42 % d'omissions, 32 % de réécritures, 15 % de substitutions et 11 % d'ampliations. Ces résultats sont le reflet des différents comportements censoriaux-types détectés dans chaque bloc thématique : les censeurs montrent une certaine propension à omettre ou neutraliser un contenu censurable dans les blocs de thématique sexuelle et religieuse, alors que dans le bloc de thématique politique peut être observée une dynamique consistant à ajouter des informations et plus particulièrement à procéder à ce que nous avons assimilé à des exercices de réécriture, où des éléments étrangers au texte source sont introduits.

Pour rendre compte des différents profils se manifestant selon le bloc thématique abordé, nous nous arrêterons tout d'abord sur le bloc de thématique sexuelle, où ont été identifiés 79 % d'omissions, 19 % de substitutions et 2 % de réécritures. Cette répartition des méthodes censoriales met en évidence une claire intention de passer sous silence, d'éliminer toute allusion à caractère sexuelle qui serait

inappropriée aux yeux du censeur : la version de *The Last of the Wine* a été soumise à des omissions aussi nombreuses qu'amples, à tel point que l'idyllique histoire d'amour entre Alexias y Lisis telle qu'elle fut originellement conçue par Mary Renault –mais intolérable dans l'Espagne franquiste du fait de son caractère homosexuel– a été tout simplement convertie en une simple relation d'amitié ; en dépit des versions existantes et fidèles à l'original, *Safo*, d'Alphonse Daudet, a été publiée chez Delos-Aymá en totalisant une vingtaine de marques de censure interne, ce qui démontre la pression considérable à laquelle se trouvait soumis le secteur éditorial durant les années 1960 ; la version de *The Anti-Death League*, de Kingsley Amis, présente à la fois des marques de censures externe et interne, ces dernières pouvant être attribuées à l'éditrice à la tête de Lumen, Esther Tusquets, qui, contrainte de passer au crible le roman qu'elle s'apprêtait à publier, renonça finalement à son projet éditorial initial de publier l'œuvre complète d'Amis.

Dans le bloc de thématique religieuse, au contraire, la tendance observée est celle qui consiste à édulcorer, à maquiller les contenus non publiables selon les critères de la doctrine franquiste. Ce phénomène se reflète dans les données recueillies : 64 % d'omissions, 31 % de substitutions, 4,5 % de réécriture et 0,5 % d'ampliations. *Point Counter Point*, d'Aldous Huxley, s'est attiré les foudres non seulement de l'administration, mais aussi de la propre maison d'édition qui s'apprêtait à publier ce titre, Planeta, qui a étroitement collaboré à l'adaptation idéologique de cette œuvre, en proposant notamment une série de corrections destinées à atténuer des réflexions d'ordre religieux et philosophique ; le dossier de l'AGA correspondant à *La Faute de l'Abbé Mouret*, d'Émile Zola, ne révélait aucune trace de censure externe, l'analyse montrant pourtant que la censure interne s'était chargée de réaliser préalablement un nombre significatif de suppressions et de substitutions, destinées à éclipser l'obsession du protagoniste pour la Vierge Marie et démontrant au passage à quel point la chaîne éditoriale dans son ensemble avait intériorisé les critères censoriaux, que ce soit par crainte de représailles, ou par conformité avec les valeurs officielles ; malgré la date de publication relativement tardive de la version espagnole de *The Monk*, de Matthew Gregory Lewis, la maison d'édition Taber a pris soin de présenter –par trois reprises – à consultation administrative des épreuves préalablement

manipulés, ayant comme résultat l'absolution des crimes du protagoniste de cette œuvre et, par conséquent, la transformation substantielle de la trame du roman.

L'un des apports majeurs du travail d'analyse effectué est cependant issu du contraste qui existe au niveau du bloc de thématique politique, étant observé que les stratégies censoriales adoptées poursuivaient un objectif bien distinct. En effet, il n'est plus simplement question de passer sous silence ou d'atténuer un contenu considéré comme non apte pour les lecteurs espagnols, mais plutôt à utiliser la charge idéologique dudit contenu de sorte à créer un nouveau discours favorable aux intérêts du Régime. Cette volonté d'appropriation – et d'endoctrinement– se reflète dans les stratégies censoriales recensées dans les textes de thématique politique, où la distribution des cas d'altération de l'œuvre est comme suit : 42 % d'omissions, 32 % de réécritures, 15 % de substitutions et 11 % d'ampliations. L'effet obtenu peut également être détecté dans chacune des œuvres qui constituent ce bloc : la version de *1984* a souffert tout type d'altérations, orientées à convertir le discours de George Orwell en un réquisitoire exclusivement centré contre le communisme et non pas contre toute forme de totalitarisme, comme le prétendait pourtant l'auteur de ce roman (Lázaro, 2002) ; dans la traduction de *Les Yeux d'Ezéquiel sont ouverts*, de Raymond Abellio, un total de 184 exemples d'altérations ont été répertoriés –et qui stigmatisent aujourd'hui encore des rééditions plus récentes–, lesquels prétendaient convertir une œuvre imprégnée d'une complexe réflexion politique en un roman exclusivement complaisant vis-à-vis de la doctrine catholique ; enfin, la version de l'œuvre au titre prémonitoire *The Invisible Writing* voit disparaître le ton accusateur avec lequel Arthur Koestler s'élève contre la dictature et contre Franco lui-même, tandis qu'est simultanément exacerbé le ressentiment de l'auteur à l'égard du communisme, de manière à mettre en syntonie le discours de Koestler avec les intérêts du Régime.

C'est ce dernier bloc qui, de notre point de vue, expose les données les plus intéressantes et probantes dans cette ligne de recherches. Les résultats de l'analyse des trois œuvres appartenant à ce bloc mettent en évidence un autre type de censure, plus global et insidieux, dont la portée dépasse celle des méthodes traditionnellement employées par le censeur. Cette « métacensure », qui va au-

delà de la censure telle qu'elle est en générale conçue, ne cherche pas raturer, à supprimer et à proscrire un contenu donné, mais à le transformer, à le réécrire et l'utiliser à des fins de propagande. Tels sont les résultats dérivés de l'application de notre modèle d'analyse aux trois œuvres qui constituent le bloc de thématique politique. Ce type de censure est également présent, de manière résiduelle dans *The Monk*, de Matthew Gregory Lewis, et également dans *La Faute de l'Abbé Mouret*, d'Émile Zola, même si dans ces deux cas, l'exercice de réécriture se limite à un aspect concret et ponctuel. Bien au contraire, dans les œuvres appartenant au bloc de thématique politique, la métacensure altère le texte dans sa globalité, le transforme de forme substantielle et, dans les trois cas étudiés, en comptant sur une certaine connivence entre éditeurs et censeurs. Le matériel extratextuel obtenu de l'AGA a été essentiel pour arriver à cette conclusion. Les personnes entrevues dans le cadre du présent travail n'ont pu apporter que peu ou pas d'éléments à ce sujet, même si Laprade<sup>66</sup> mentionne l'existence de certaines formes de censure qui dépassaient le cadre de la censure traditionnelle et étaient également destinées à contrôler la pensée des lecteurs espagnols. Notre modèle d'analyse nous a ainsi permis d'établir un comportement censorial-type pour ces œuvres à dominante politique, dans lesquelles est détecté un nouveau genre de censure à travers lequel la traduction est instrumentalisée en tant que source formatrice de discours, en tant qu'instrument de contrôle idéologique au service du Régime. Le modèle adopté s'avère également un instrument adéquat dans la détection dudit phénomène de métacensure, dans la mesure de l'impact de celui-ci sur un contenu à caractère idéologique qui ne représentait plus une menace contre la doctrine officielle, mais une opportunité supplémentaire de prolonger la perpétration du contrôle de la pensée.

Nonobstant, et malgré la contribution que ce modèle d'analyse développé dans le cadre du présent travail peut apporter à l'étude de la censure dans la traduction, il paraît important, avant de clore cette thèse doctorale, d'en signaler les limites et les carences. De notre point de vue, l'un des problèmes potentiels de la méthodologie proposée réside dans l'inévitable subjectivité accompagnant

---

<sup>66</sup> Véase entrevista completa a Douglas Edward Laprade en el Anexo III.

l'interprétation des données réalisée par le chercheur. En dépit de la valeur empirique dérivée de l'analyse des données issues d'un corpus composé d'œuvres différentes, le dernier mot à l'heure de l'interprétation incombe encore au chercheur. Cependant, dans le cadre du présent travail, nous avons tenté de palier ce possible biais de la subjectivité en ayant recours à des matériaux extratextuels authentiques qui ont fourni des éléments de compréhension objectifs sur la réalité des phénomènes censoriaux. Malgré nos efforts pour baser nos interprétations sur des données établies, certains facteurs entrant en compte dans ce travail de recherches sont difficilement mesurables de manière empirique. C'est le cas, par exemple, des facteurs entourant l'intervention du censeur. Le comportement de celui-ci, malgré le degré de normalisation des critères censoriaux, n'en reste pas moins motivé par des considérations subjectives et soumis à des facteurs externes, dont quelques uns ont pu être discernés, tels que l'influence de la conjoncture politique du moment sur la rigueur du contrôle administratif, le traitement de faveur dont ont pu bénéficier certaines maisons d'édition, ou encore les caractéristiques d'une œuvre déterminée faisant l'objet d'un examen administratif ; autant de facteurs qui influent forcément sur les décisions finales prises par le censeur.

Une autre limite potentielle de ce travail réside dans la difficulté de différencier de manière irréfutable ce qui est de l'ordre de la censure externe et ce qui relève de la censure interne. Nous avons ainsi pu constater qu'en disposant du dossier de l'AGA correspondant, il n'est pas difficile de faire la distinction entre la censure réalisée par l'administration et le filtre auquel les épreuves d'un roman peuvent être soumises, en interne, préalablement à leur envoi à consultation. Par contre, en ce qui concerne l'attribution des marques de censure, il peut être risqué d'aller plus loin : il n'est pas possible de déterminer avec exactitude qui de l'éditeur ou du traducteur est l'auteur d'un exercice de censure interne, par exemple. Des neuf œuvres qui constituent notre corpus, seule l'étude de *The Anti-Death League*, de Kingsley Amis, comportait le matériel nécessaire pour franchir cette limite, étant donné que le dossier de l'AGA inclut une lettre envoyée par l'éditrice à l'administration, dans laquelle celle-ci reconnaissait avoir soumis l'œuvre concernée à un examen de censure interne. Cette révélation nous invite à

réaffirmer l'idée selon laquelle, dans ce type d'étude, chaque œuvre doit faire l'objet d'un traitement individuel et être considérée comme un tout, et non pas comme une simple accumulation de données à exploiter. En effet, en toile de fond d'un processus de censure qui semble impersonnel et mécanique, il existe une réalité pleine de nuances, une histoire indissociable d'une série d'imbroglis qu'il est question de désenchevêtrer. Enfin, une autre difficulté majeure à laquelle nous avons dû faire face lors de l'élaboration de ce travail est liée à la réalisation manuelle de l'analyse des données du corpus. L'étude comparative des neuf textes sources (TO) et de leur texte cible (TM<sub>1</sub>) correspondant requiert une dose significative de méticulosité. Par ailleurs, l'identification des passages soumis aux effets de la censure est encore sujette à la subjectivité du chercheur, même si, dans notre cas, l'utilisation d'une seconde version de l'œuvre étudiée (TM<sub>2</sub>) nous a permis de localiser avec une plus grande rigueur et objectivité les mots, phrases et paragraphes à contenu idéologique.

En définitive, malgré les limites et les déficiences que présente l'application du modèle d'analyse élaboré, les résultats obtenus nous ont non seulement permis d'élargir notre vision sur le fonctionnement du système censorial et sur son impact sur les traductions réalisées durant la période franquiste, mais aussi et surtout de disposer de données d'intérêt sur les motivations idéologiques qui sous-tendent ledit système. D'autre part, le présent travail ouvre de nouvelles voies de recherches qui pourraient fournir l'occasion de dépasser les limites de notre étude et d'approfondir l'examen des relations entre censure et traduction.

Dans ce sens, il pourrait s'avérer intéressant d'élargir le corpus employé, en introduisant davantage d'œuvres à étudier, en vue de corroborer les résultats obtenus et leur constance dans des genres littéraires différents (divulgarion scientifique et non-fiction, littérature juvénile), et en se centrant sur d'autres langues d'origine (les œuvres traduites de l'allemand et du russe présentant un intérêt particulier). Il pourrait également être possible de centrer l'étude sur un auteur déterminé et de tenter d'examiner le comportement censorial à son égard ou d'évaluer de quelle manière celui-ci a influé sur la réception de l'œuvre de cet auteur.



Mais la ligne de recherches la plus prometteuse qui découle du présent travail consiste à approfondir le concept de métacensure, cette nouvelle forme de censure qui instrumentalise la traduction comme outil de propagande et qui prétend détourner un message original de sorte à façonner un discours favorable aux intérêts du pouvoir en place.

La littérature a constitué dès le début une menace pour le dictature franquiste : elle invite à penser autrement le monde qui nous entoure, à stimuler la pensée critique, comme l'exprimait Fuld (2013) à propos de Bradbury. De là que des milliers de livres aient été réquisitionnés et détruits suite à l'établissement du Franquisme. De là l'implantation de la censure d'État, qui s'est chargée de filtrer durant près de quarante ans tout manuscrit produit à l'intérieur des frontières espagnoles ou en provenance de l'étranger. De là – peut-être également –, que la censure ne se soit pas limitée à éliminer les discours pernicioeux qui portaient atteinte à l'idéologie qu'elle s'efforçait de préserver, mais se soit efforcée de récupérer les œuvres d'auteurs qui avaient été condamnés dès la mise en place de la dictature, tels que George Orwell, Raymond Abellio ou Arthur Koestler, les dépouillant de leurs écrits, s'accaparant leurs pensées. Les lecteurs espagnols connaissaient ces écrivains, leur participation à la guerre civile, leur passé communiste. Aussi la censure s'est-elle peut être centrée sur le profil du lecteur qu'elle prétendait endoctriner. Il pourrait être ainsi intéressant de rechercher d'autres comportements censoriaux-types dans des œuvres dont les auteurs, proscrits dès les premières heures du Régime pour ces raisons ou pour d'autres, sont finalement venus s'inscrire dans le tissu de la culture littéraire espagnole, comme c'est le cas d'Ernest Hemingway, d'Aldous Huxley, de Ray Bradbury, d'André Malraux, d'Ayn Rand ou de John Steinbeck. Ces réflexions nous invitent à promouvoir l'étude du phénomène de métacensure, forme nouvelle de censure qui offre un vaste champ d'étude aux chercheurs souhaitant s'immerger dans cette facette singulière de la traduction. Comme le disait George Steiner, sans traduction, nous vivrions dans des provinces cernées par le silence. Mais lorsqu'elle est aux mains de la censure, il est possible que dans ces mêmes provinces la traduction fasse résonner la voix de l'opresseur.



## 9

### Résumé

Conçue et instaurée peu après l'arrivée de Franco au pouvoir, la censure d'État s'est chargée de contrôler toute forme de publication produite ou importée en Espagne pendant les près de quarante ans de répression intellectuelle et culturelle passés sous le joug de la dictature. Ce rigoureux mécanisme de contrôle était destiné à éliminer tout contenu pernicieux susceptible de porter atteinte à la doctrine morale que le Régime s'efforçait de préserver. L'établissement de la dictature a été accompagné de la fuite en masse de milliers d'intellectuels, qui laissèrent derrière eux un considérable vide culturel amené à être comblé par l'intermédiaire d'œuvres traduites. Ce phénomène n'a de cesse d'éveiller l'intérêt des chercheurs de notre discipline qui, avides de s'immerger dans la réalité de cette période et de cerner le rôle joué par la traduction dans la configuration de ce système répressif, y trouvent un vaste champ d'étude. De ces travaux, principalement axés sur l'évaluation de l'impact de la censure franquiste, il ressort unanimement que la censure mise en place par le Régime s'est montrée implacable envers les textes importés de l'étranger, les soumettant à des manipulations en tout genre (Abellán, 1979, 1980, 1982 ; Laprade, 2005, 2007, 2011 ; Lázaro, 2001, 2002, 2004 ; Fernández López, 2000, 2005 ; Rabadán,

2000 ; Santoyo, 2000 ; Santamaría, 2000 ; Gómez Castro, 2005, 2008 ; Pajares Infante, 2007 ; Rioja Barrocal, 2008). L'ensemble de ces études s'emploie à mesurer l'impact de la censure sur différents types de productions artistiques. Notre travail de recherches s'inscrit quant à lui dans la volonté de fournir des pistes qui rendraient compte de la nature de cet impact, d'examiner les différentes méthodes par le biais desquelles les mécanismes censoriaux ont influé sur la traduction d'œuvres déterminées.

La présente thèse doctorale a donc pour objectif principal celui d'établir, à partir de l'étude d'une série d'œuvres traduites de l'anglais et du français et publiées sous l'Espagne franquiste entre 1939 et 1975, la présence d'exemples de manipulation textuelle et la possibilité de détecter des comportements-types d'intervention censoriale dans la version à l'espagnole desdites œuvres. Notre hypothèse de travail part de la prémisse selon laquelle la censure d'État a constitué un mécanisme de contrôle rigide, obéissant de manière stricte à des critères normalisés, et avance l'idée que les stratégies employées varieront en fonction de la thématique concrète abordée par l'œuvre faisant objet d'un examen censorial.

En vue de corroborer cette hypothèse, une méthode d'analyse mixte a été élaborée, laquelle combine l'analyse quantitative et l'analyse qualitative des données, et qui a été conçue de manière à nous permettre de détecter et d'établir des comportements censoriaux-types. L'orientation quantitative offre la possibilité de mesurer sous forme numérique les données obtenues à partir de l'analyse des différentes œuvres composant notre corpus, tandis que l'orientation qualitative permet d'identifier les stratégies employées par les censeurs et d'établir des comportements censoriaux-types.

La présente thèse doctorale est constituée de quatre chapitres qui s'articulent autour de trois axes majeurs : contextualisation historique, examen de la littérature académique et étude proprement dite. La contextualisation historique fait l'objet du chapitre 2, où est dressé un panorama culturel et intellectuel global des près de quatre décennies durant lesquelles s'est prolongé le Régime franquiste. Deux objectifs principaux ont été établis dans le cadre de ce deuxième chapitre : (i)

explorer des aspects contextuels pertinents pour notre étude, tels que le contexte culturel ou la réception d'œuvres littéraires sous la dictature ; (ii) décrire les mesures établies au niveau institutionnel et destinées à neutraliser toute forme de pensée dissidente et contraire au Régime qui serait susceptible de s'infiltrer par le biais de la littérature étrangère. Pour ce faire, nous nous sommes par ailleurs appuyé sur le contenu d'entretiens réalisés auprès de cinq personnes dont le témoignage nous a apporté des éléments de réponse permettant de prendre connaissance des vicissitudes de ce complexe mécanisme de répression : Ian Gibson, historien et hispaniste ; Douglas Edward Laprade, l'un des pionniers dans l'examen de l'impact de la censure sur la réception d'œuvres étrangères ; Beatriz de Moura, éditrice de la maison d'édition Tusquets ; Manuel Serrat Crespo et Francisco Torres Oliver, qui ont tous deux exercé leur profession de traducteur littéraire dans le contexte particulier du Franquisme.

Le chapitre 3, qui se consacre à l'examen de la littérature académique, passe en revue les relations complexes qu'idéologie et traduction maintiennent au sein des Études de Traduction. Suite à l'analyse des apports faits à la discipline en matière d'idéologie depuis les perspectives linguistiques, systémiques et discursives, l'accent est mis sur les contributions réalisées depuis les perspectives culturelles, qui prend non seulement en compte le rôle du traducteur, mais aussi celui des institutions et des groupes de pouvoir impliqués dans le processus et la réception de traduction (Bassnett y Lefevere, 1990 ; Lefevere, 1990, 1992). Ce tour d'horizon théorique laisse ensuite place à l'évaluation des contributions les plus récentes faites dans l'étude de la traduction et de la censure (Merkle, 2002 ; Billiani, 2007), avant de signaler les travaux de recherches les plus pertinents réalisés sur la censure dans le contexte franquiste, tels que les études pionnières de Pegenaute (1992, 1999) et Lázaro (2001, 2002, 2004), ou les travaux les plus consolidés et actualisés en termes méthodologiques comme ceux réalisés au sein du groupe TRACE.

L'étude à proprement parler s'étend sur les chapitres 4 et 5, où sont respectivement présentés le cadre méthodologique élaboré et l'analyse des résultats. Le chapitre 4 est consacré à la présentation de notre modèle d'analyse,

qui est basé sur le modèle éclectique de Tymoczko (2002) et sur les méthodes descendantes et ascendantes formulées par Lambert et van Gorp (1985) et Leuven-Zwart (1989) ; il est en outre inspiré de la structure proposée par Rioja Barrocal (2008) pour l'étude de la censure/autocensure d'œuvres littéraires traduites de l'anglais et publiées en Espagne entre 1962 et 1969. La présente proposition méthodologique aspire ainsi à tendre une passerelle entre les perspectives linguistiques et culturelles, en prenant en compte l'étude du contexte socioculturel propre aux études culturelles, tout en appliquant la méthodologie analytique proposée depuis les études basées sur l'analyse de corpus de textes traduits. Notre modèle d'analyse, qui est orienté à analyser les stratégies censoriales détectées dans les différents textes du corpus depuis une perspective quantitative et qualitative, est axé sur trois étapes : contextualisation, analyse textuelle et réception. L'étape de contextualisation se centre sur la restitution du contexte historique et socioculturel spécifique dans lequel s'inscrit chacun des romans. L'étape analytique identifie, par le biais d'une analyse quantitative de quatre stratégies employées (omission, substitution, amplification et réécriture), les comportements censoriaux-types détectés, pour ensuite donner lieu à une étude qualitative d'extraits censurés qui, de par leurs caractéristiques, peuvent nous éclairer sur le fonctionnement de la censure. L'étape de réception consiste à confronter les informations recueillies au cours des deux étapes précédentes, en vue d'extraire des premières conclusions en termes de comportements censoriaux-types détectés. Ce modèle s'appuie en outre sur une source de données extratextuelles qui nous approche davantage de la réalité de la censure franquiste : les documents officiels conservés sur chacun des romans étudiés dans les dossiers des Archives Générales de l'Administration (AGA), ainsi que les éléments d'intérêt issus des témoignages recueillis à partir des entretiens réalisés.

L'application dudit modèle est reflétée dans le chapitre 5, qui couvre l'étude textuelle des neuf œuvres constituant notre corpus, et qui est structuré selon un critère thématique (contenu à dominante sexuelle, religieuse ou politique). Le bloc de thématique sexuelle comprend l'étude de *The Last of the Wine*, de Mary Renault, de *Sapho*, d'Alphonse Daudet, et de *The Anti-Death League*, de Kingsley Amis ; celui de thématique religieuse, de *Point Counter Point*, d'Aldous Huxley,

de *La Faute de l'Abbé Mouret*, d'Émile Zola, et de *The Monk*, de Matthew Gregory ; et celui de thématique politique, de *1984*, de George Orwell, de *Les Yeux d'Ezékiel sont ouverts*, de Raymond Abellio, et de *The Invisible Writing*, d'Arthur Koestler.

Les résultats obtenus montrent que, dans les blocs de thématique sexuelle et religieuse, la stratégie dominante est l'omission, qui représente 79 % et 64 % des cas, respectivement. Dans le bloc de thématique sexuelle, 19 % des cas de censure correspondent à la substitution, 2 % à la réécriture, tandis que dans le bloc de thématique religieuse, la substitution représente 31 % des cas recensés, la réécriture, 4,5 %, et l'ampliation 0,5 %. Le bloc de thématique politique montre quant à lui une utilisation plus équilibrée des quatre stratégies identifiées : 42 % d'omissions, 32 % de réécritures, 15 % de substitutions et 11 % d'ampliations. Ces résultats sont le reflet des différents comportements censoriaux-types détectés dans chaque bloc thématique : les censeurs montrent une certaine propension à omettre ou neutraliser un contenu censurable dans les blocs de thématique sexuelle et religieuse, alors que dans le bloc de thématique politique peut être observée une dynamique consistant à ajouter des informations et, plus particulièrement, à procéder à ce que nous avons assimilé à des exercices de réécriture, où des éléments étrangers au texte source sont introduits. Par là-même, il n'est plus simplement question de passer sous silence ou d'atténuer un contenu considéré comme non apte pour les lecteurs espagnols, mais plutôt à utiliser la charge idéologique dudit contenu de sorte à créer un nouveau discours favorable aux intérêts du Régime. L'effet obtenu peut également être détecté dans chacune des œuvres qui constituent ce bloc : la version de *1984* a souffert tout type d'altérations, orientées à convertir le discours de George Orwell en un réquisitoire exclusivement centré contre le communisme et non pas contre toute forme de totalitarisme, comme le prétendait pourtant l'auteur de ce roman (Lázaro, 2002) ; dans la traduction de *Les Yeux d'Ezékiel sont ouverts*, de Raymond Abellio, un total de 184 exemples d'altérations ont été répertoriés —et qui stigmatisent aujourd'hui encore des rééditions plus récentes—, lesquels prétendaient convertir une œuvre imprégnée d'une complexe réflexion politique en un roman exclusivement complaisant vis-à-vis de la doctrine catholique ; enfin, la version

de l'œuvre au titre prémonitoire *The Invisible Writing* voit disparaître le ton accusateur avec lequel Arthur Koestler s'élève contre la dictature et contre Franco lui-même, tandis qu'est simultanément exacerbé le ressentiment de l'auteur à l'égard du communisme, de manière à mettre en syntonie le discours de Koestler avec les intérêts du Régime. Les résultats de l'analyse des trois œuvres appartenant à ce dernier bloc mettent en lumière un autre type de censure, plus global et insidieux, dont la portée est dépassée celle des méthodes traditionnellement employées par le censeur. Cette « métacensure », qui va au-delà de la censure telle qu'elle est généralement conçue, ne cherche pas à raturer, à supprimer et à proscrire un contenu donné, mais à le transformer, à le réécrire et à l'utiliser à des fins de propagande.

Le modèle d'analyse utilisé s'est avéré de grande utilité pour les intérêts concrets du présent travail de recherches. Et la contribution faite, bien que modeste, à l'étude des relations entre traduction et censure nous amène à le retenir pour son application dans le cadre d'études futures, et ce, pour plusieurs raisons. Tout d'abord, ce modèle a révélé sa validité en remplissant le principal objectif pour lequel il a originellement été développé, démontrant ainsi sa pertinence en tant qu'instrument destiné non seulement à mesurer l'impact de la censure sur la traduction, mais également à rendre compte de la nature des méthodes utilisées pour peser sur la traduction d'une œuvre donnée. Il a par là-même été possible, à travers ce modèle d'analyse, de mener une étude quantitative centrée sur la quantification et l'analyse des données obtenues à partir de l'étude comparative des différents romans qui composent le corpus, et de réaliser une étude qualitative permettant d'identifier de manière plus approfondie les stratégies employées par les censeurs, d'établir différents comportements censoriaux-types en fonction de la thématique abordée dans le roman objet d'étude, et de capter l'idiosyncrasie de la version dudit roman suite au processus censorial mis en œuvre par l'administration franquiste. Le modèle d'analyse proposé nous a par ailleurs permis de couvrir une perspective plus ample et plus proche de la réalité partagée par les éditeurs et les traducteurs en actif sous le Franquisme, élément qui faisait jusque là défaut dans les études en la matière. Malgré tout l'intérêt des données apportées sur le fonctionnement des rouages de ce complexe mécanisme



institutionnel, les études existantes ont toutefois souvent laissé à la marge des aspects d'importance. C'est le cas, par exemple, des facteurs externes qui pesaient inévitablement sur la publication d'une traduction : depuis la responsabilité légale du traducteur, en passant par les pressions auxquelles se voyaient soumis les éditeurs, les événements politiques qui ont infléchi la censure en tant qu'institution durant près de quarante ans de dictature, jusqu'aux traitements de faveur reçus par certaines maisons d'édition ou certains auteurs selon les intérêts du censeur du moment ou même du Régime. En vue de nous rapprocher de la réalité de cette période et de prendre en considération toutes ces questions, le modèle d'analyse utilisé s'est appuyé sur des éléments extratextuels de différente nature. Parmi ces éléments se trouvent tout d'abord les documents officiels conservés sur chacun des romans étudiés dans les dossiers des Archives Générales de l'Administration (AGA), dont le contenu a été examiné et disséqué pour pouvoir ensuite être confronté aux résultats obtenus dans l'analyse de chaque œuvre. Ce matériel nous a aidé à détecter des marques d'intervention censoriale, à quantifier et interpréter les stratégies identifiées dans les différents textes, à distinguer la censure externe de la censure interne, y compris à identifier, dans certains cas, les auteurs de chaque marque de censure. L'utilisation de cette source d'informations nous a amené, entre autres, à rompre avec la tendance qui consiste à attribuer au traducteur, de manière systématique et injustifiée, toute intervention censoriale qui n'aurait pas été préconisée par l'administration, comme cela semblait être le cas dans des travaux récemment publiés sur l'autocensure (voir Rioja, 2008, ou Olivares, 2008).

Notre modèle d'analyse nous a ainsi permis d'établir un comportement censorial-type pour ces œuvres à dominante politique, dans lesquelles est détecté un nouveau genre de censure à travers lequel la traduction est instrumentalisée en tant que source formatrice de discours, en tant qu'instrument de contrôle idéologique au service du Régime. Le modèle adopté s'avère également un instrument adéquat dans la détection dudit phénomène de métacensure, dans la mesure de l'impact de celui-ci sur un contenu à caractère idéologique qui ne représentait plus une menace contre la doctrine officielle, mais une opportunité supplémentaire de prolonger la perpétration du contrôle de la pensée. De notre

point de vue, ce concept de métacensure, cette nouvelle forme de censure qui instrumentalise la traduction comme outil de propagande et qui prétend détourner un message original de sorte à façonner un discours favorable aux intérêts du pouvoir en place, ouvre la voie à une nouvelle ligne de recherches qui pourrait s'avérer de grand intérêt. La censure ne s'est pas limitée à éliminer les discours pernicious qui portaient atteinte à l'idéologie qu'elle s'efforçait de préserver, mais s'est par surcroît efforcée de récupérer les œuvres d'auteurs qui avaient été condamnés dès la mise en place de la dictature, tels que George Orwell, Raymond Abellio ou Arthur Koestler, les dépouillant de leurs écrits, s'accaparant leurs pensées. Les lecteurs espagnols connaissaient ces écrivains, leur participation à la guerre civile, leur passé communiste. Aussi la censure s'est-elle peut être centrée sur le profil du lecteur qu'elle prétendait endoctriner. Il pourrait être ainsi intéressant de rechercher d'autres comportements censoriaux-types dans des œuvres dont les auteurs, proscrits dès les premières heures du Régime pour ces raisons ou pour d'autres, sont finalement venus s'inscrire dans le tissu de la culture littéraire espagnole, comme c'est le cas d'Ernest Hemingway, d'Aldous Huxley, de Ray Bradbury, d'André Malraux, d'Ayn Rand ou de John Steinbeck. Ces réflexions nous invitent à approfondir l'étude de ce phénomène de métacensure, qui offre un vaste champ d'étude aux chercheurs souhaitant s'immerger dans cette facette singulière de la traduction, qui la situe en tant qu'instrument efficace de répression idéologique et intellectuelle.

# **Anexo I**

## **Tablas**



**BLOQUE 1: OBRAS DE TEMÁTICA SEXUAL**

*El último vino,*  
**Mary Renault**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	Kritias move his cup a little, so that the wine spilled down my clothes. On this apologized, said he hoped it would leave no stain, <b>and put his hand under the hem of my tunic in such a way that, to everyone but me, he would have seemed to be feeling the cloth.</b> I don't know how I refrained from bringing the pitcher down upon his head. (32)
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	Critias movió su copa un poco, derramando una parte del vino sobre mi vestidura. Me pidió perdón, diciendo que esperaba que no quedara mancha [...] No sé cómo no le arrojé el jarro a la cabeza. (33)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Critias movió un poco la copa, derramando vino sobre mi túnica. Se disculpó y dijo que esperaba que no dejara mancha. <b>Acto seguido, introdujo la mano por debajo del dobladillo de la toga, de tal modo que, para cualquiera menos para mí, estaría comprobando la textura de la tela.</b> No sé cómo no le tiré el jarro a la cabeza.
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	He knew I should be ashamed to call attention to him, before my father and his friends. I withdrew at once, though without saying anything, and went over to the mixing-bowl to fill the jug. <b>I thought no one had noticed; but when I got round to Tellis, the man who had been too poor to pay his own subscription, he spoke to me with a certain gentleness which told me that he knew.</b> Looking up, I saw Kritias watching us together. (32)
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	Él sabía que me avergonzaría llamar la atención en presencia de mi padre y sus amigos. Me aparté inmediatamente, aunque sin decir nada, y fui hasta la vasija del vino mezclado, para volver a llenar el jarro [...] Al levantar los ojos, vi a Critias mirándome. (33)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Él sabía que me avergonzaría amonestarle delante de mi padre y sus amigos. Me aparté enseguida y, sin mediar palabra, me apresuré hacia la vasija para rellenar el jarro. Pensé que nadie se había percatado de nada pero cuando pasé junto a Telis, el hombre que no había podido costearse la suscripción, me habló con cierta dulzura, dándome a entender que lo sabía. Al levantar la mirada, vi que Critias nos observaba.
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	“Well, Alexias, a man has to be loyal to his teacher, we all know that. But from the way you go on about Sokrates, one might think he was your lover. If so, I'm sorry for what I've said.” <b>I saw he was perfectly serious, and only anxious to spare my feelings if such a thing should happen to be true. As I was beginning to understand, this kind of love was foreign ground to him. I may add that he never did, as far as I know, accept a suitor. He had always been impatient for manhood and perhaps he feared, what is certainly true of interior lovers, that they would want to keep him a youth as long as they could. In this he was not swayed even by the example of Sparta. Sometimes indeed I asked myself whether he lacked the capacity for loving men at all; but I liked him too well to offend him by such a question. For the sake of clearness, I had better mention at this point something concerning myself, that I had begun to attract a certain notice in the City. When I came nowadays into the palaestra, I could not fail to be aware of a general pause, with some manoeuvring and foolishness as a various rivals tried to thrust themselves</b>

	<p><b>forward and others back. Nothing is more wearisome and ridiculous that to hear a man in the latter half of life running on about such youthful successes, as if in the meantime he had done nothing worthier of remark. All they generally amount to is this, that he was admired not by a hundred people taking notice for themselves, but by three or four who happened to lead the fashion. This is quite enough to set off a poet or two, to make the vasepainters letter some of their wares with BEAUTIFUL ALEXIAS, and so forth.</b></p> <p>There was small danger of a youth's head being turned by all this while in the company of Sokrates. (66, 67)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>—Todos sabemos que el hombre ha de ser leal a su maestro, pero por la forma en que tú hablas de Sócrates, creeríase que es tu amante. Si lo es, lamento lo que he dicho. [...] Poco era el peligro de que un doncel perdiera la cabeza en compañía de Sócrates. (67)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>—Todos sabemos, Alexias, que un hombre debe ser leal a su maestro. Pero por el modo en que te refieres a él, diríase que Sócrates era tu amante. En tal caso, lamento lo que he dicho.</p> <p>Supe que hablaba en serio y que, en esencia, temía haber herido mis sentimientos en el caso de que tal cosa fuera cierta. Este tipo de amor, como empezaba yo a entender, le era totalmente ajeno. He de añadir que jamás, que yo sepa, aceptó a ninguno de sus pretendientes. Él siempre había aguardado la madurez con impaciencia, y quizá temía que, como sucede entre íntimos amantes, ellos quisieran alargar su mocedad todo lo posible. Ni el ejemplo de Esparta le hizo dudar al respecto. De hecho, en ciertas ocasiones, me preguntaba si carecía de la capacidad de amar a los hombres; pero lo apreciaba demasiado como para ofenderle con semejante pregunta. En cambio y por una cuestión de sinceridad, mencioné algo que me atañía a mí: empezaba a despertar interés en la Ciudad. Cuando pisaba la palestra, no podía evitar reparar en el silencio que se adueñaba del lugar, entre las maniobras y nimiedades de los combatientes, que se propinaban empujones los unos a los otros. No hay nada más aburrido ni ridículo que escuchar a un hombre que ya se encuentra más allá del ecuador de su vida, alardeando de de las hazañas cosechadas en sus verdes años, como si entretanto no hubiese hecho nada más que valiera la pena mencionar. Y a eso habían llegado todos, a conseguir la admiración no de cientos de personas interesantes, sino de los tres o cuatro que dictaban la moda. Aquello bastaba para inspirar a un par de poetas, y para que los pintores ornaran algunas vasijas con letras que rezaban HERMOSO ALEXIAS. Era poco probable que todo aquello hiciera perder la cabeza al joven que acompañaba a Sócrates.</p>
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>Chapter 9</p> <p><b>If so far I have mentioned none of my suitors by name, you will understand why. Only their numbers had been pleasing to me in some degree, as a mark of success, as if so many trophies had been awarded me for my looks; and even so, the crowns I had won for running had pleased me more, being a thing in which my father had not excelled before me. Yet I was civil to them, even to the most foolish, out of regard for my good name; so that people said I was not spoiled by admiration, which was as I wished.</b></p> <p><b>I only once broke this rule. Kritias, after I became the fashion, decided to approach me seriously, with an epigram offering to drown himself in my unfathomed eyes, and all the usual procedure. Him I turned my back on without speaking; and, as people were looking, he never came again.</b></p> <p><b>Charmides had been courting me for some months. It was he indeed whose attentions had first launched me upon success. He was extremely handsome (except that he stood badly, for lack of exercise) and of the highest birth; influential, rich, and generally accomplished. I thought more than once that it would have been convenient if I could have taken to him; for if he had been my accepted suitor, the rest would immediately have retired. You may wonder why this had begun to seem so desirable to me; which brings me to Polymedes.</b></p> <p><b>Polymedes was even richer than Charmides, but lacked both his breeding and his wit. Charmides, who had many love-affairs and could</b></p>



	<p>afford to wait, made himself always graceful and pleasant, thinking that after comparing him with the rest over some time, I would turn to him in the end. But Polymedes may, I suppose, have been in love with me as such people understand it. If you had wanted to typify the kind of lover my father had warned me to despise, you need have looked no further than Polymedes. I felt sure that if I had behaved in the most infamous manner, soliciting gifts from him in return for my favour, or if he had watched me insult in public some honourable old man, he would not only have gone on desiring me, but at my command would have lain down in the dust for me to walk on.</p> <p>At all events, his antics had got beyond a joke. I could scarcely pass a wall near my home without finding "Long life to the beautiful Alexias" flourished all over it. Our sleep was broken by his serenades; for in accordance with his nature, he hired twice as many musicians as anyone else. Whereas Charmides would bring a flute and lyre and sing quietly in a way which, I must admit, was pleasing, Polymedes made such a din that the neighbours started to shout, and I had to apologise to my mother in the morning. I did not care to discuss it with her; but I could not endure her to think I countenanced Polymedes. To my relief she took it lightly, only telling me not to let him come again because the noise woke the baby; and this message I gave him, hoping it would shame him into retreat. But he seemed delighted at my speaking to him, even for this. And as if my wishes were nothing at all to him, as if I were some image of gold or silver for which he was bidding against the rest, two days later he excelled even himself. For when I came back from exercise, quite early in the day, and was approaching the house, I saw him lying prone on the front steps, where he looked to have been already for some time.</p> <p>I had heard of lovers pressing their suit in this fashion, but had really thought it only happened in comic plays. A number of little boys had stopped to look, and were wondering aloud where he had got drunk in the morning. Even as I paused, our neighbour Phalinos came up and, leaning over him officiously, asked if he had been taken ill. I saw Polymedes roll his eyes and guessed what kind of reply he must have made, for Phalinos went off muttering and shaking his head. I could picture the slaves inside chattering together and wondering what they had better do. Just then Polymedes heaved himself up on one arm like a wounded man, looking round, either for me or for someone to admire. him. I drew back behind a porch and slipped away.</p> <p>I ran round to the mews where the stables were, and took Phoenix out, not calling the groom in case he knew what was going on. (70, 71, 72)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1961)</b></p>	<p>Capítulo 9 [...] Di un rodeo hasta llegar a las caballerizas y saqué a Fénix, sin llamar al criado, pues tal vez sabía lo que sucedía en la calle. (71)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p><b>Capítulo 9</b> Si hasta ahora no he mencionado a ninguno de mis pretendientes por su nombre, ahora entenderás por qué. Tan solo su número me agradaba de algún modo, como marca de éxito, como tantísimos trofeos que mi aspecto me hubiese valido. Y, aun así, las coronas que ganaba en las carreras me agradaban más, porque era algo en lo que mi padre, a la sazón, no había podido aventajarme. Me mostraba yo gentil con todos ellos, hasta con el más idiota, y lo hacía por respeto a mi reputación. De ese modo, la gente decía precisamente lo que yo quería: que la admiración de los demás no me había cambiado. Solo llegué a quebrantar esta regla una vez. En cuanto me convertí en el hombre de moda, Critias decidió con resolución acercarse a mí. Lo hizo como manda el procedimiento, con un epigrama en él que se ofrecía a ahogarse en mis ojos sin fondo. Le di la espalda sin mediar palabra y, como los demás nos observaban, no regresó nunca más. Carmides llevaba meses pretendiéndome. En realidad, fueron sus atenciones las que me catapultaron a la fama. Era bellísimo (excepto por su postura, encorvada por falta de ejercicio) y de alta cuna; rico, influyente y bastante realizado. Más de una vez pensé que habría sido conveniente cogerle cariño, porque de haberlo aceptado como pretendiente, el resto se habría retirado de inmediato. Te preguntarás por qué me había empezado a gustar la idea; lo que me lleva a Polimedes. Polimedes era más rico aún que Carmides, pero carecía tanto de su clase como de su ingenio. Carmides, que tenía muchas aventuras y podía permitirse esperar, siempre se mostraba grácil y agradable. Daba por</p>

	<p>sentado que pasado un tiempo, una vez lo hubiera comparado con los demás, volvería a él. Polimedes, sin embargo, pudo haberse enamorado de mí, como se enamoran los demás. Si quieres saber el tipo de amante contra el que mi padre me había advertido, no tienes más que fijarte en Polimedes. Estoy seguro de que si me hubiese comportado de la manera más infame, exigiendo obsequios a cambio de mis favores o si me hubiese visto insultando en público a algún anciano honorable, no solo me habría deseado aún más, sino que de habérselo pedido, se habría tumbado en la arena para que caminara sobre él. De cualquier modo, sus travesuras habían ido muy lejos. No había un muro cerca de mi casa en el que no se leyese aquí y allá «Larga vida al bello Alexias». Sus serenatas interrumpían nuestro sueño; ya que, conforme a su naturaleza, contrataba el doble de músicos que los demás. Mientras que Carmides se hubiese contentado con tocar la flauta y la lira y cantaría con dulzura, de un modo que, debo admitir, me resultaba agradable, Polimedes montaba tal alboroto que los vecinos empezaban a gritar y tenía que disculparme con mi madre al llegar la mañana. No me importaba discutir el problema con ella, pero no podía permitir que siguiera pensando que excusaba a Polimedes. Para mi alivio, reaccionó con indulgencia, diciéndome únicamente que no le permitiera volver porque el ruido despertaba al bebé. Y así se lo dije a él, esperando que la vergüenza lo mantuviera alejado. Pero parecía encantado de que me dirigiese a él, aunque fuera en estos términos. Y como si mis deseos no significasen nada para él, como si yo fuera algún tipo de imagen de oro o plata por la que estuviera pujando frente a los demás, dos días más tarde se superó a sí mismo. Cuando muy temprano, regresaba de mis ejercicios y me encaminaba hacia la casa, me lo encontré tumbado boca abajo en los escalones, donde parecía llevar algún tiempo esperando. Había oído de amantes que presionaban de esta manera, pero pensé que aquello solo sucedía en las comedias. Un grupo de niños se había detenido a mirar, y se preguntaban en voz alta dónde habría podido emborracharse a aquellas horas de la mañana. E incluso, al detenerme, pude observar cómo nuestro vecino Falino aparecía y se inclinaba hacia él preguntándole si había caído enfermo. Vi que Polimedes hacía una mueca y supuse qué tipo de respuesta debió de darle porque Falino se marchó mascullando y meneando la cabeza. Imaginaba a los esclavos dentro de la casa, parloteando y preguntándose qué hacer. En ese preciso instante, Polimedes, cual hombre herido, se incorporó apoyándose en un brazo, echó un vistazo a su alrededor, buscándome a mí o a cualquier otro que admirar. Me escondí detrás de un porche y me escabullí. Rodeé las caballerizas donde estaban los establos y saqué a Fénix. No llamé al criado por si sabía lo que estaba sucediendo.</p>
<p><b>5</b></p>	
<p><b>Tema</b></p>	<p>SEXO</p>
<p><b>Estrategia</b></p>	<p>Omisión</p>
<p><b>TO (1956)</b></p>	<p>When I had done he said, "I see I was wrong to let you send your horse home, for I imagine you were in a hurry to ask some friend for his advice and help; Charmides, for instance?" <b>I denied this with indignation, indeed with too much. It was true that I had not been going to Charmides; but as I rode I had begun thinking, "I won't seek his help, and be in debt to him; but, when I have shown I can take care of myself, it might do no harm to be seen in his company once or twice." I said, however, "Charmides is waiting for that very thing. If this is love and the behaviour of lovers, give me the enemy in battle." I spoke in anger, for my heart was sore. The truth is that I was getting to an age when one wishes for love, and has one's own ideas of what it ought to be; and I was ceasing to believe that what I sought was anywhere to be found.</b></p> <p>"By the way," Sokrates asked, "what do you dislike so much about Polymedes? He looks undistinguished, of course, compared with a man like Charmides, and his father made his money in leather. Is it his vulgarity, or what?"—"No, Sokrates. That too I daresay; but in himself he is base. He tried first to buy me with gifts; not flowers or a hare, but the kind of thing we can't afford at home. Then he sent word that he was dying, to make me take him out of pity; and now, what is surely as low as a man can go, he is willing I should do it simply to keep him quiet. If I were to lose my father and mother and all I have, if I were disgraced even before the City so that people turned from me in the street, he would be glad of it, if it put me within his reach. And this he calls love." I</p>

	<p>had spoken too vehemently, but Sokrates still looked at me kindly; so coming at last to what had been behind the rest, I said, "I shall always think worse of myself for having been his choice." He shook his head. "You are wrong, my boy, if you think he is seeking a kindred spirit. He is looking for what he lacks, being limp of soul, and not wishing to know that the good must first be wrought with toil out of a man's own self, like the statue from the block. So now I think you need the advice of someone who understands these questions."</p> <p>I was about to say, "Whose, Sokrates?" when a great noise of hammering reminded us that we were approaching the Street of the Armourers. (75, 76)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1961)</b></p>	<p>Cuando se lo hube contado dijo: —Veo que hice mal en permitir que mandarás tu caballo a tu casa, pues imagino que tenías prisa por pedir consejo y ayuda a algún amigo, a Carmides, por ejemplo. [...] Me disponía a preguntar: «¿A Carmides, Sócrates?», cuando el fuerte ruido de martilleo nos recordó que nos acercábamos a la Calle de los Arqueros. (74)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>Cuando hube terminado, dijo: —Ya veo que me equivoqué al permitir que enviaras tu caballo a tu casa, pues imagino que tenías prisa por pedir consejo y ayuda a algún amigo. ¿A Carmides, por ejemplo? Lo negué indignado, demasiado indignado, de hecho. Era cierto que no había acudido a Carmides. No obstante, una vez a caballo, pensé: «No le pediré ayuda, no quiero deberle nada. Pero cuando demuestre que puedo apañármelas solo, no estará de más que me vean con él alguna vez». En cambio, contesté: —Eso es precisamente lo que espera Carmides. Si esto es amor y la actitud propia de los amantes, prefiero lidiar contra el enemigo en el campo de batalla. Tenía el corazón roto y hablé con ira. Lo cierto es que entraba en esa edad en la que uno anhela el amor y tiene su propia concepción del mismo. Y empezaba a perder la esperanza de encontrar en algún sitio lo que ansiaba. —Por cierto —preguntó Sócrates—. ¿Qué tiene Polímedes que te desagrade tanto? Está claro que se le ve un tanto ordinario si se lo compara con un hombre como Carmides. Y su padre construyó su fortuna sobre el negocio de la peletería. ¿Es su vulgaridad acaso? —No, Sócrates. Aunque en parte también, a mi parecer. No, es vulgar en esencia. Primero intentó comprarme con regalos; no con flores o liebres, sino con el tipo de obsequios que no podemos permitirnos en casa. Después, buscando mi compasión, me hizo mandar un mensaje asegurando que se estaba muriendo. Y ahora, bajeza donde las haya, pretende que haga su voluntad con tal de mantenerle la boca cerrada. Si tuviera que perder a mis padres y todo lo que tengo, si tal fuera mi deshonra que toda la Ciudad volviera la cara a mi paso, él se alegraría, mientras aquello me pusiera a su alcance. Y a eso lo llama amor. Hablé con demasiada vehemencia, pero Sócrates seguía mirándome con ternura; de modo que fui al meollo de la cuestión añadiendo: —No podré sino despreciarme a mí mismo por haber sido el objeto de su elección. Él negó con la cabeza. —Te equivocas, hijo mío, si piensas que está buscando su alma gemela. Busca lo que no tiene. Es un alma débil y se niega a entender que un hombre debe primero afanarse en forjar lo bueno en su fuero interno, de la misma manera que se extrae la estatua de su bloque de piedra. De modo que lo que necesitas ahora es el consejo de alguien que entienda estas preguntas. A punto estuve de preguntarle: «¿En quién estás pensando, Sócrates?» cuando el estruendo de los martillos nos recordó que nos acercábamos a la calle</p>

	de los Armeros.
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>When he offered it to me to drink from, wishing to omit nothing that was proper I did the same. He began to speak, but paused again. "Come, then," he said, and we went out into the streets.</p> <p><b>As we walked he said to me. "Don't have Polymedes too much on your mind, even if one or two people do turn out to have seen him. It will all be forgotten in a week. Anything he has the wit to think of, you may be sure has been done before. I once heard of a man . . ." His tale was so comical that shy as I was of him, I could not help laughing. I almost asked the name of the youth, till I remembered how he himself must have been run after, even before he left school.</b></p> <p>As soon as we turned the corner of our street, I saw that Polymedes was still there. I advanced reluctantly; I felt sure that as soon as he saw he had an audience, he would fall to his sighing and groaning again, or sing one of his bad poems; for his lyre was beside him on the steps. "I'm afraid, Lysis ..." I began; but Polymedes must have heard my voice, for he turned his head. Instead of behaving as I had expected, he leaped to his feet as if a scorpion had bitten him, and without greeting me or even looking at me, shouted in a passion of anger, "No, by the Mother, this is too much! You could teach a Cretan to cheat, Lysis, and a Spartan to steal! Do you think I shall lie down under your insolence?" Lysis looked him over, and without raising his voice answered that he had lain down long enough already, and had indeed obliged everyone by getting up. But Polymedes called out louder than ever, "A blind man could have seen what you were at! Oh, yes, I had my eye on you when you thought me far away. I have seen you looking, standing apart with that insufferable pride of yours, which the gods will take down, if there are any gods. You would not have deceived a child, let alone a lover. So this is what you were after, is it? Waiting like a horse-thief by the paddock while a better man breaks in the colt, then slipping through in the dark to steal him when the trainer sleeps." Lysis made no answer to all this. I could not tell if he was angry. As for me, I was so overcome with shame at hearing such language used to him, that I should have liked to hide myself. He did not move, but stood gravely watching Polymedes; who, now that he was up, looked uncertainly about him. I thought, "I suppose he is wondering whether it will look well to lie down immediately on the steps again. But if he stands, he must pick up his lyre."</p> <p>Turning my head, I saw the corner of Lysis' mouth move; and suddenly laughter clutched at my belly. Yet I hardened my body to smother it, though an hour ago I should have been glad to laugh. I suppose I knew already, though still not daring to presume on what I knew, that the gods had a precious gift for me, and that it would be base to insult a poorer man. Lysis too had quenched his laughter. But we could not keep from catching each other's eye. Polymedes looked from one to the other of us, hitching his mantle at the shoulder as if it were his dignity he was trying to gather up; then suddenly turned his back and went off down the street, leaving his lyre where it was upon the steps.</p> <p>Lysis and I looked after him with serious faces. The lyre seemed to both of us like the sword a dead man leaves on the field. Perhaps we should have known that open laughter would be less cruel to him than our pity. But we were young. (80, 81)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>Cuando me la ofreció para que bebiera yo de ella, hice lo mismo, no deseando omitir nada que fuera apropiado. Lisias empezó a hablar, pero hizo otra pausa.</p> <p>—Vamos —dijo finalmente.</p> <p>Y salimos a la calle.</p>

<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>[...] (79)</p> <p>Cuando me dio a beber, no deseando olvidar nada que fuera apropiado, hice lo mismo. Él empezó a hablar pero enmudeció otra vez.</p> <p>—Vamos —dijo por fin.</p> <p>Y salimos a la calle. Mientras caminábamos, dijo:</p> <p>—No pienses demasiado en Polimedes, no importa que lo hayan visto un par de personas. En una semana, no habrá quien recuerde lo ocurrido. Ten por seguro que cualquier cosa que se le ocurra, no será algo inédito. Cuentan que un hombre...</p> <p>Su historia era tan cómica que por reservado que me mostrara en su presencia, no pude evitar echarme a reír. A punto estuve de preguntarle por el nombre de este joven, pero consideré el acoso que él mismo debió de haber sufrido, incluso antes de dejar la escuela. Al doblar la esquina, vi que Polimedes seguía allí. Proseguí mi camino a regañadientes. Daba por sentado que en cuanto viera que tenía público, retomaría su sarta de suspiros y gemidos, o cantaría uno de sus pésimos poemas ya que la lira descansaba a sus pies.</p> <p>—Me temo, Lisias... —empecé yo...</p> <p>Pero Polimedes debió de oírme, porque volvió la cabeza.</p> <p>En lugar de comportarse como yo había esperado, se puso de pie de un salto, como si un escorpión le hubiese picado y sin saludarme ni mirarme siquiera, gritó en un arrebato de ira:</p> <p>—¡No, por Gea, la Madre tierra! ¡Esto es demasiado! ¡Puedes enseñar a un cretense a engañar, Lisias, y a un espartano a robar! ¿Acaso crees que me debo postrar ante tu insolencia?</p> <p>Lisias lo miró y sin alzar la voz, respondió que llevaba él mismo demasiado tiempo postrado y que, de hecho, había complacido a todos irguiéndose. Pero Polimedes gritó con más fuerza que nunca:</p> <p>—¡Hasta un ciego vería lo que pretendes! Oh, sí, cuando creías tenerme lejos, yo no te quitaba el ojo de encima. Te he visto mirar, henchirte con ese orgullo tuyo tan insufrible que los dioses, de existir, aplacarán. Jamás engañarás a un niño, y por supuesto no a un amante. De modo que esto es lo que te proponías, ¿verdad? Esperabas en el prado, como un ladrón de caballos, mientras un hombre mejor dotado domaba el potro. Y durante el sueño del adiestrador, te arrastraste en la oscuridad con el propósito de arrebatárselo.</p> <p>Lisias no dijo nada. No sabría decir si estaba enfadado. Yo, por mi parte, me sentí tan avergonzado al escuchar las palabras que le dirigía, que habría preferido echar a correr. Pero él se quedó quieto. Permaneció allí, mirando seriamente a Polimedes que, ahora que estaba de pie, parecía vacilante. Pensé: «Supongo que estará preguntándose si causaría impresión tumbándose en los escalones otra vez. Pero de permanecer de pie, deberá coger su lira».</p> <p>Al girar la cabeza, vi que la comisura de Lisias se crispaba y, de repente, me entraron ganas de estallar a carcajadas. Intenté contenerme aunque una hora antes me alegró poder reír. Supongo que ya sabía, aunque no me atrevía a presumir de ello, que los dioses tenían un preciado regalo para mí y que sería ruin insultar a un hombre menos provisto. Lisias había logrado contener la risa. Pero no pudimos dejar de mirarnos. Polimedes nos examinaba a uno y a otro, sujetándose la túnica al hombro, como si fuera su dignidad la que intentaba retener. Y de súbito, nos dio la espalda y se fue alejando, dejando la lira donde estaba, en los escalones.</p> <p>Lisias y yo lo observamos con semblante grave. La lira yacía cual la espada de un combatiente caído en el campo de batalla. Tal vez debíamos haber sabido que nuestras carcajadas habrían resultado menos crueles que la compasión. Pero éramos demasiado jóvenes.</p>
<p>7</p>	
<p><b>Tema</b></p>	<p>SEXO</p>

Estrategia	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>"Don't be afraid, Lysis, that while you are my friend I shall ever come to dishonour; for rather than be a shame to you I will die." He put his right hand on mine and his left about my shoulders <b>and said,</b>  <b>"May it never be less than this with us." With these words we kissed.</b>  <b>The sun was sinking, and the shadows of the poplars were longer than the trees. After talking a little longer, we walked back to the City.</b>  <b>As we went, I asked him what I had done in the past that had so much offended him. He asked what could ever have made me suppose such a thing, "for," he said, "I have only loved you too much for my peace."—"You were always avoiding me, yet I gave you no cause."—"Is it really</b>  <b>true," he said, "that you noticed that for yourself; or did someone tell you to make mischief?"—"What makes you think, Lysis, my sight is so thick?"—"But when I spoke to you last spring, during the Dionysia, you ran from me in the street."—"I was in trouble at home; I ran all the way to the mountain. I never supposed you would think of it again."</b>  <b>"The tale is still older than that," he said. Then he told me that nearly two years before, on first seeing me in the palaestra, he had found himself possessed by the thought of me, and had planned to address me</b>  <b>seriously as soon as he found a chance. But Sokrates had drawn it all out of him; and, instead of the sympathy he had hoped for, told him sharply that the love of young boys ought to be forbidden by law; the man, he said, was wasting his pains upon uncertainty, and ensuring they would be disappointed; for while the boy's nature was still malleable, he was being moulded to vanity and folly, called upon to play a part he was not ready to understand. "If an athlete were to enter for a contest below his class, would he not be discredited in victory, and laughed at in defeat?" Relating it to me, Lysis added, "To this I could find nothing to say." Indeed, Sokrates had known well where to touch him.</b>  <b>He confessed that later, when he saw me so much courted, he had felt a good deal of bitterness. He had heard it said that I inclined to Charmides; and I was ashamed to ask him why he had not put it to proof. Remembering the silly extravagances of my following, I did not wonder he had thought such a scrimmage beneath him. Nor did I doubt he had heard them call me cold and disdainful; he who had been drawn to me before anyone had taken me up. "My heart was sore at it," he said.</b>  <b>"I could not forgive Sokrates for a time, and even avoided him. (84, 85)</b></p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>—No temas, Lisias, que mientras tú seas mi amigo yo llegué jamás al deshonor, pues preferiría morir antes que avergonzarte.  Puso su mano derecha en la mía, y la izquierda en mi hombro.  [...]  —Mi corazón estaba dolido —dijo—. No podía perdonar a Sócrates. (81)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>—Lisias, no temas que por ser amigo mío, caiga alguna vez yo en deshonra, porque prefiero la muerte antes de avergonzarte.  Y, poniendo su mano derecha sobre la mía y la izquierda sobre mi hombro, dijo:  —Ojalá fuera así siempre entre nosotros.  Y con estas palabras nos besamos.  El sol se estaba poniendo y desbordaban las sombras de los álamos. Charlamos un rato antes de tomar el camino de vuelta a la Ciudad. Mientras caminábamos, le pregunté qué había hecho yo en el pasado que tanto le había ofendido. Y él preguntó qué me había llevado a pensar semejante cosa y dijo:  —Porque lo único que he hecho ha sido quererte demasiado.  —Siempre andabas evitándome, aunque no te hubiese dado razones para hacerlo.</p>

	<p>—¿De verdad tuviste esa impresión por ti mismo? ¿O alguien te animó a hacer una jugarreta?</p> <p>—¿Qué te hace pensar, Lisias, que soy tan insensato?</p> <p>—Cuando te hablé la primavera pasada, en Dionisia, echaste a correr por la calle.</p> <p>—Tenía problemas en casa. Iba corriendo al monte. Nunca imaginé que le darías importancia.</p> <p>—La historia se remonta mucho atrás.</p> <p>Entonces, me dijo que casi dos años antes, al verme por primera vez en la palestra, sus pensamientos se vieron invadidos por mi imagen y que tenía la intención de acercarse seriamente a mí en cuanto tuviera una oportunidad. Pero Sócrates se lo había sonsacado todo y en lugar de contar con su beneplácito, espetó que el amor entre los jóvenes debería estar prohibido por ley. El hombre, dijo, malgastaba sus esfuerzos en la incertidumbre, los cuales no podían sino verse frustrados, porque la naturaleza del joven era aún maleable, le moldeaba la vanidad y la intrepidez, se sentía llamado a desempeñar un papel que aún no era capaz de entender.</p> <p>—Si un atleta participara en una carrera de nivel inferior, ¿no se vería desacreditado en la victoria y ridiculizado en la derrota?</p> <p>Y a modo de conclusión, volviendo a mí, Lisias añadió:</p> <p>—No supe qué contestarle a eso.</p> <p>El caso es que Sócrates supo muy bien cómo turbarlo. Confesó que más tarde, al constatar que me pretendían tanto, sintió mucha amargura. Oyó decir que me gustaba Carmides y me avergonzó preguntarle por qué motivo no se dignó a contrastarlo.</p> <p>Pero al recordar las ridículas extravagancias de mi pretendiente, no me extrañó que la refriega le pareciera menospreciable. Tampoco me cabía duda de que había oído a los demás llamarme frío y desdén; él que se había sentido atraído hacia mí antes que nadie acabo aceptándome.</p> <p>—Estaba resentido —admitió—. No pude perdonar a Sócrates durante un tiempo y hasta llegué a evitarlo.</p>
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>To all this I listened respectfully, and at the end nodded and looked solemn, like a man who is knowledgeable in such matters. Lysis smiled and took my arm and we went to look at the horses.</p> <p><b>In the harness-room, where the yokes of old chariots gathered dust upon the walls, we played with a litter of boar-hound pups, and exchanged old secrets, as people do at such times for the pleasure of saying, "This I have told to no one but you." He confided to me that though he had first known a woman when he was seventeen years old, he had never been in love with a youth at all, until he met me. He said it used to disturb him sometimes, when he read the poets, that he seemed incapable of that love which they praised as the noblest, and the inspirer of so many glorious deeds. "I did not know," he said, "what I was waiting for. But the gods knew." (86, 87)</b></p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>Escuché respetuosamente las palabras de Lisias, y después asentí con aspecto solemne, como el hombre que entiende de esas cosas. Lisias sonrió, me cogió del brazo y me llevó a ver a los caballos.</p> <p>[...]</p> <p>—No sabía qué estaba yo esperando —dijo—. Pero sí lo sabía el dios. (83)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>Escuché con respeto y cuando acabó, asentí con semblante solemne, como quien entiende de esas cosas. Lisias sonrió, me tomó del brazo, y fuimos a ver a los caballos.</p> <p>En el cuarto de arneses, donde los arcos de viejos carros cogían polvo en las paredes, retozamos como cachorros de sabueso y nos contamos viejos</p>

	secretos, como la gente hace a veces solo por el placer de decir: «Esto no se lo he contado a nadie nunca». Me confesó que aunque había conocido a una mujer a los diecisiete años, nunca había estado enamorado, hasta que me conoció. Añadió que en ocasiones, como cuando leía a los poetas, se atormentaba pensando que no sería capaz de dar ese amor que ellos elogiaban como el más noble, inspirador de tantas hazañas gloriosas. —No sabía qué estaba esperando. Los dioses, sí —dijo.
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	"But she is my mother, Lysis. If she is not ... if she is not, then I never had one." He saw I was troubled, and embracing me kindly said, "Why then, my dear, of course she is." <b>I stayed to supper with him; Demokrates retired early because of his sickness, so we were alone. Summer flowers were done, but we had crowns of cyclamen and ivy. The wine was good, but we drank it well tempered, having no need to believe ourselves happier than we were. After eating we played at kottabos with the wine-lees, ringing them in the bowl, or throwing them down hard and never failing to find in the spillings the letters of each other's name. There was an inlay in the floor of Athene fighting a Mede, and it began to look as if the blood had flowed pretty freely, which made us laugh, being in the mood to laugh at anything. Later, when the moon had come out, we walked in the garden, sharing a cloak.</b> <b>In all this time, Lysis never asked anything from me beyond a kiss. I understood him, that he wanted me to know he was in love from the soul, and not, as they say, with the love of the Agora. As for me, it seemed to me that nothing could have added to the joy I felt in his company; and I wished for nothing, except to possess whatever would increase his happiness, that I might give it him. I felt that another time would come, as one feels an air of summer while still in spring. We had no need of words to say such things. We talked of I know not what; of our childhood, and of times when we had happened to see each other at festivals, or in the palaestra, or at the Games. When it grew late he threw the last of his wine into the bowl, saying, "This for my Alexias," and the bowl rang true.</b> Then we drank to the Good Goddess in clear water; and he called for a torch and took me home. (87, 88)
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	—Pero ella es mi madre, Lisias. Si no lo es... si no lo es, entonces nunca tuve ninguna. Vio mi turbación, y me abrazó bondadosamente. —Claro, querido, claro que lo es. [...] Entonces, brindamos a la Buena Diosa con agua clara; y él pidió una antorcha y me llevó a casa.
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	—Pero es mi madre, Lisias. Si no lo fuera... Si no lo fuera, entonces nunca tuve ninguna. Al ver mi agitación, me abrazó con ternura y dijo: —Por supuesto que lo es, querido. Me quedé a cenar con él. La enfermedad de Demócrates lo había obligado a retirarse temprano, de modo que nos quedamos solos. Las flores estivales ya se habían marchitado, pero sí llevábamos coronas de hiedra y ciclamen. El vino sabía bien, pero solo lo catamos con mesura, pues no había necesidad de sentirse más felices de lo que éramos. Una vez acabada la cena jugamos al cótabo con los posos del vino, estrellándolos contra el cuenco, lanzándolos con fuerza, sin dejar de leer las letras de nuestros nombres en las salpicaduras. Había una incrustación en el suelo: Atenea luchando contra Medo; parecía que la sangre brotaba a borbotones, lo que nos hizo reír. Más tarde, cuando apareció la luna, dimos un paseo por el jardín, abrigados por el mismo manto.



	<p>Y en todo este tiempo, Lisias no me pidió nada más que un beso. Yo sabía por qué. Quería demostrarme que me amaba con el alma y no, como dicen, con el amor de Ágora. En cuanto a mí, me parecía que nada podría acrecentar la felicidad que experimentaba en su compañía. No quería otra cosa, excepto darle aquello que le hiciera más feliz todavía. Tuve la sensación de que se avecinaban tiempos dichosos, como cuando uno siente efluvios estivales en el aire de primavera. Para explicar lo que experimentábamos, sobraban las palabras. Hablamos de todo y nada, de nuestra infancia, y de las veces en las que nos habíamos cruzado en los festivales o en la palestra, o en los Juegos. Ya tarde, arrojé el fondo de su copa al cuenco y dijo: —A la salud de mi Alexias. Y esta vez el líquido hizo tintinar con fuerza el cuenco. Bebimos con agua por la Buena Diosa. Después, pidió que le trajeran una antorcha y me acompañó a casa.</p>
<p><b>10</b></p>	
<p><b>Tema</b></p>	<p>SEXO</p>
<p><b>Estrategia</b></p>	<p>Omisión</p>
<p><b>TO (1956)</b></p>	<p>And as he ended, Alkibiades came in drunk through the garden door."— "His looks can't stand wine as they did," said Kriton. "When he was a boy, he looked like a flushed god." <b>Someone asked, "What happened then?"—"Hearing us all praising Sokrates, he said, 'Oh, I can tell you something more remarkable than that.' And he described how he had tried, without success, to seduce Sokrates one night after supper. Drunk as he was, I must say he told the story well; but you could see that years later he was still puzzling it over. I really think he had offered the highest praise he knew. Sokrates made a joke of it, which indeed it was, in its own way. I should have laughed myself with the best, if I had not remembered when he loved the boy."</b> <b>At this my thoughts, which had been nowhere and everywhere, settled and grew clear. I remembered the dull youth at Sokrates' house. And Alkibiades had received his love as a cracked jar holds wine. Yet being in love with the good, he could not, I thought, have ceased desiring to beget her offspring. It was for Lysis and me, not to be chosen (for no man can lay such a thing upon another) but to choose ourselves his sons.</b> I felt Lysis look at me, and turned towards him. (90)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1961)</b></p>	<p>—Y cuando estaba terminando, entró Alcibíades, ebrio, por la puerta del jardín. —Su cara ya no tolera el vino como entonces —dijo Critón—. Cuando era muchacho, parecía un dios sonrojado. [...] Sentí que Lisias me miraba y volvíme hacia él. (86)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>—Y cuando estaba terminando, Alcibíades entró ebrio por la puerta del jardín. —Sus ojos delatan que no tolera el vino como solía hacerlo —observó Critón—. Cuando era un chico, parecía un dios sonrojado. Alguien preguntó: —¿Y qué pasó? —Al oír que todos elogiábamos a Sócrates, dijo: «Oh, puedo contaros algo más extraordinario aún». Y nos contó cómo una noche, después de la cena, había intentado, en vano, seducir a Sócrates. Debo reconocer que acabó su historia, por borracho que fuera. Pero años después era obvio que seguía dándole vueltas al asunto. Tengo la convicción de que nos había dado lo mejor que tenía. Sócrates bromeó sobre ello. De algún modo, no era más que una broma. Quise reírme con todas mis fuerzas, pero me lo impidió el recordar que una vez amó al muchacho. Y con este mero pensamiento, mi mente, que vagaba por todos lados y ningún sitio a la vez, se volvió diáfana. Recordé haber visto aquel torpe joven en casa de Sócrates.</p>

	Y Alcibíades contuvo ese amor cual jarra rota en la que se vierte vino. Aunque amaba él la virtud, pensé yo, no podía dejar de seguir deseando tener descendencia. Y no es que nos hubiera elegido a Lisias y a mí, sino que elegimos nosotros ser sus hijos, dado que uno no puede dejar recaer esta decisión en otro. Noté la mirada de Lisias y me volví hacia él.
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>The party went well, and Phaedo seemed to enjoy it. <b>When everyone had gone, and Lysis and I were yawning in the first light but still unwilling to part, I asked him what Gurgos's place was like.</b></p> <p><b>"Very fashionable. You are received first by Gurgos, who is a fat Phrygian with a dyed beard. He enquires your tastes, rubbing his hands; when you ask for Phaedo he bows himself in two, like a cloth-seller when you order purple. You are directed through the bath, where you find all those bodies that are never seen in the palaestra, and the boys who are free, making themselves useful till they are needed elsewhere. They are mostly slaves, so I suppose they could be worse off, but when a child of nine years or so came up ogling me, the pleasure I would have paid highest for would have been that of throwing Gurgos head first into the cauldron, to rinse his beard for him. The rooms are behind the baths. Phaedo has the apartment of honour; his name is over the door, together with his price. He had a customer when I got there. Phaedo's clients are treated like gentlemen and not hurried; Gurgos's strong man is at hand, lest some impatient person should try to break down the door. In due course I knocked, and Phaedo opened. All he had on was the paint on his face. I knew then I shouldn't have come. The next moment, he slammed-to the door. He was almost too quick for me; but being rather stronger I managed to hold it. 'Next room,' he said through the crack, 'I'm engaged.' —'Wait, Phaedo,' I began. Suddenly he flung open the door, so that I nearly fell inside. He stood there laughing. He looked like something you might come upon in a dark wood. 'Come in, Lysis,' he said. 'Honour the threshold. Who am I to turn away trade? Ever since Alexias sang me the hymn of your virtues, I've been expecting you here. What can I do for you?' He added one or two remarks, compared with which Gurgos had talked like a schoolmaster. All the same, you can tell he was brought up a gentleman; he knows how to apologise and keep his dignity. It was my fault for going to his room. But I've never set foot inside a boys' house before. I told him anyone who was ready to be angry for your sake was a friend of mine. I only wish I could afford to buy him out; it would be as good a dedication to the gods as one could make in a lifetime. But I had to pay two gold staters for one evening of him. To sell outright, Gurgos would want the price of a racehorse."</b></p> <p><b>They were good friends after this; but Lysis never spent long alone with Phaedo, who never seemed offended at it. I daresay he felt a compliment to himself, which he was too well-bred to hint at to me; and I daresay he was right. Even I myself felt something of his attraction; for Eros had certainly smiled upon his birth. But to him it had all become such a weariness and disgust as the oar is to the rower. I was as safe with him as with my father. All his life was in his mind which Sokrates had awakened. I, who had followed the man for love of his nature, seemed to Phaedo only half a friend; he had no mercy on my softness. He would force me to the logic of the negative elenchos, attacking my dearest beliefs till, driven from my last ditch, I would say, "But Phaedo, we <i>know</i> it's true." (101, 102)</b></p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>La fiesta transcurrió agradablemente, y Fedón parecía sentirse contento allí. [...] De todos modos le agradaba molestarme y atacaba mis más caras creencias, hasta que yo, como último recurso, le decía: —Pero Fedón, nosotros sabemos que es verdad. (98)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta)</b>	La fiesta transcurrió sin incidentes, Fedón parecía contento. Con la primera luz del día, cuando todos se hubieron ido, Lisias y yo empezamos a

<p><b>de traducción)</b></p>	<p>bostezar. Pero no queríamos irnos, así que le pregunté qué aspecto tenía la casa de Gurgos por dentro.          —Muy moderno. Gurgos, un frigio gordo con la barba tintada, te da primero la bienvenida. Mientras se frota las manos se interesa por tus gustos. Cuando preguntas por Fedón, realiza una contorsión inverosímil, como un comerciante al que pides una tela de color púrpura. Después te lleva a las termas donde aguardan todos esos cuerpos que no has visto nunca en la palestra, esos chicos libres que ayudan a quienes los necesiten hasta que requieren su presencia en otro lado. La mayoría son esclavos, así que supongo que podrían estar en una situación peor. Pero cuando vi que un niño de nueve años me comía con los ojos, me habría gustado arrojar a Gurgos de cabeza contra el caldero, y frotarle bien esa barba tintada. Los cuartos están detrás de las termas. Fedón ocupa la habitación de honor. Su nombre corona la puerta. También su precio. Tenía un cliente cuando llegué. Los clientes de Fedón son tratados como caballeros y no se les mete ninguna prisa; un fornido sirviente de Gurgos anda cerca por si a algún impaciente se le ocurre forzar la puerta. Al cabo de un rato, llamé a la puerta y Fedón abrió. No llevaba encima más que maquillaje. Entonces supe que no debía haber ido hasta allí. Él intentó dar un portazo y, aunque actuó rápido, logré contener la puerta. —Vaya a otro cuarto —dijo tras la puerta—. Estoy ocupado.          —Espera, Fedón —empecé.          De repente, abrió la puerta y a punto estuve de caer dentro. Se quedó allí riendo a carcajadas. Parecía una criatura con las que uno espera encontrarse en el bosque.          —Pasa, Lisias —dijo—. Atraviesa el umbral. ¿Quién soy yo para rechazar un trabajo? Desde que Alexias me cantó el himno de tus virtudes, he aguardado tu visita. ¿Qué puedo hacer por tí?          Hizo algún que otro comentario; en comparación, Gurgos se había expresado antes como un maestro. De todos modos, hablaba como un caballero, sabía cómo disculparse y mantener la compostura. La culpa era mía por irrumpir en su cuarto. Nunca antes había entrado en una casa de chicos. Dije que cualquiera que estuviera dispuesto a enfadarse por ti, era amigo mío. Ojala hubiera podido permitirme pagar el precio que pedía, la mejor ofrenda a los dioses que podría hacer uno en su vida. Pero debía pagar dos estáteros de oro para pasar una noche con él. Para poder cerrar el trato, Gurgos pretendía cobrar el precio de un caballo de carreras.          Fueron buenos amigos después de aquello, aunque Lisias no pasaba nunca demasiado tiempo a solas con Fedón, al que no parecía importarle. Diría que se sentía complacido. Tenía demasiada clase como para insinuarlo y tenía razón. Hasta yo sentía a veces esa atracción: con toda seguridad, Eros le había bendecido. Pero él empezó a mirar todo aquello con hastío y repugnancia, como el remero a su remo. Yo estaba a salvo con él, como lo estaba con mi padre. Toda su vida fluía en esa mente que Sócrates había despertado. A mí, que lo había seguido por amor a su naturaleza, Fedón me consideraba amigo a medias, no me perdonaba que fuera tan indulgente. Intentaba convencerme de lo negativo del elencos, atacando mis creencias más profundas, hasta que acababa diciéndole:          —Pero Fedón, nosotros sabemos que es verdad. (98)</p>
<p><b>12</b></p>	
<p><b>Tema</b></p>	<p>SEXO</p>
<p><b>Estrategia</b></p>	<p>Omisión</p>
<p><b>TO (1956)</b></p>	<p>"Does he drive one like a Spartan, or is he easy; does he see to things himself or leave it all to the Second; <b>is he fond of women, or will he want one of us to sleep with him?</b>" (107)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1961)</b></p>	<p>—¿Manda como los espartanos o es condescendiente? ¿Se preocupa por su escuadrón o lo deja todo a su segundo? [...] (103)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>—¿Manda como los espartanos o es indulgente? ¿Se ocupa él de todo o relega en su segundo? ¿Le gustan las mujeres o preferiría acostarse con uno de nosotros?</p>

## 13

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>I sat on a flat-topped rock, and trailed my foot in the sea. The water was clear, and the blood unrolled in it like smoke in a blue sky. I sat watching it till Lysis touched me on the shoulder and said, "Come." I</p> <p><b>leaned back for him to take hold of me, and fastened my arms round his neck. But he did not carry me; nor did I let him go. We spoke without sound each other's names. A gull screamed over us, an empty sound, to tell us we two were alone upon the shore. I said to my heart, "What mighty power hast thou been defying?" Truly love may be likened to the Sphinx of the Egyptians, with the face of a smiling god and a lion's claws. When he had wounded me, all my longing was to leap into his darkness, and be consumed. I called on my soul, but it bled away from me like salt washed back into the ocean. My soul melted and fled; the wound in my foot, which the water had opened, streamed out scarlet over the wet rock. I lay between sea and sky, stricken by the Hunter; the fiery immortal hounds of Eros, slipped from the leash, dragged at my throat and at my vitals, to bring the quarry in. It seemed to me now that my soul was here, if it was anywhere; nothing remained to me of what I was, save this, that I remembered I had promised Sokrates a gift. He whom I loved knew my mind; perhaps it was his own. We were still, understanding each other.</b></p> <p><b>He let me go, and, kneeling beside the rock, covered the wound with his mouth till the bleeding stopped. We were silent, he kneeling in the water, and I lying like the sacrifice on the altar-stone, the blue sky burning my eyes. After a while he bent and rinsed his face and got up smiling. "The Thracians when they swear friendship mingle their blood, or drink it, I forget. Now we are really one."</b> He carried me over the shore to the horses, and tore his tunic and bound my foot. It healed cleanly, and I was running again in a couple of weeks. (114, 115)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>Me senté en una piedra plana, y metí el pie en el agua, en la cual se expandía la sangre como el humo en un cielo impoluto. Quedé mirándola hasta que Lisias me tocó el hombro.</p> <p>—Vamos —dijo.</p> <p>[...]</p> <p>Me llevó en brazos hasta el lugar en que estaban los caballos, y rasgó su túnica para vendarme el pie, que curó bien, permitiéndome correr nuevamente un par de semanas después. (111)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>Me senté en una roca plana y metí el pie en el agua cristalina. La sangre se expandió como el humo en el azul. Me quedé mirando hasta que Lisias me tocó el hombro y dijo:</p> <p>—Ven.</p> <p>Me eché hacia atrás para que pudiera cogerme y le rodeé el cuello con las manos. Pero ni me llevó, ni yo lo solté. Pronunciamos sin palabras el nombre del otro. Una gaviota chilló en el cielo, emitiendo un sonido hueco, como para decirnos que estábamos solos en la playa. Dije para mis adentros: «¿A qué tipo de dios has desafiado». El amor verdadero debe de parecerse a la Esfinge los Egipcios: la cara de un dios sonriente, las garras de un león. Lo único que deseé cuando me hirió fue hundirme en su oscuridad, y dejarme consumir. Trataba de invocar a mi alma, pero esta me escapaba como la sal que se diluye en el océano. Mi alma se derretía y huía; la herida de mi pie, que el agua había abierto, teñía de escarlata la roca. Me encontraba entre el cielo y el océano, lastimado por el Cazador; los perros feroces e inmortales de Eros andaban sueltos, se me tiraban a la garganta, a los genitales, querían arrastrar a la presa. Ahora se me antojaba que si mi alma debía de encontrarse en algún sitio, era allí mismo; no quedaba nada de lo que antaño fue, salvo esto: recordaba haberle prometido a Sócrates un regalo. Aquel al que amaba, conocía mi mente. Quizá fuera la suya. Estábamos quietos,</p>

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	<p>entendiéndonos.                  Me soltó y arrodillándose junto a la roca, cubrió la herida con la boca hasta cortar la hemorragia. Permanecemos en silencio; él, arrodillado en el agua; y, yo tumbado como un sacrificado en el altar. El cielo azul me quemaba los ojos. Al cabo de un rato, se inclinó para lavarse la cara y se levantó sonriente.                  —Cuando dos tracias sellan su amistad, mezclan sus sangres o la beben, no lo recuerdo. Ahora somos uno de verdad.                  Me llevó hasta donde estaban los caballos, y se rasgó la túnica para vendarme el pie. En dos semanas, la herida estaba curada y pude volver a correr.</p>
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>“How does he like that?” I asked. <b>I remembered the boy gazing at my face, as if he were putting it up against some notion of beauty in his mind which for a moment I satisfied. “If his proportions are bad,” I said. “he looked the kind of lad who wouldn’t need reminding of it.” — “Probably not; he practices running in armour, to keep himself in balance.</b> I daresay a little teasing won’t hurt him; he is inclined to be solemn. (144)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>—¿Y cómo lo toma? —pregunté.                  [...] —Creo que un poco de broma no le sentará mal; tiene inclinación a ser solemne. (141)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>—¿Y cómo lo toma? —pregunté.                  Recuerdo que el chico me miró, como si estuviera comparándose con algún ideal de belleza, el cual, por un instante, parecí satisfacer.                  — Las proporciones no son correctas —dije. Parece el tipo de chico al que no hace falta recordárselo.                  —Seguramente, Corre con la armadura puesta, para mantener el equilibrio. No le vendría mal alguna que otra broma; tiende a comportarse con solemnidad.</p>
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>Before he went, he wished Lysis luck in his own event. <b>“Lysis”, I said after, “how well do you and this Aristokles know each other? You smiled so seriously into each other’s eyes, that I’m still wondering whether to be jealous.” — “Don’t be a fool,” he said laughing. “You know that’s always his way; what about yourself?” Yet I had really felt, for a moment, that they were sharing some thought unknown to me.</b> In the Frontier Guard the boys had a phrase: “As cool as Lysis”. (160)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>Antes de separarse de Lisias, le deseó suerte en su combate.                  [...] En la Guardia fronteriza se decía: «Tan frío como Lisias». (159)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>Antes de marcharse, le deseó suerte a Lisias para su combate. Más tarde, pregunté:                  —Lisias, ¿como de bien os conocéis tú y ese tal Aristocles? Os habéis sonreído con tanta complicidad que no puedo dejar de preguntarme si debería ponerme celoso.                  —No seas idiota —rió—. Sabes que él siempre hace lo mismo. ¿Y qué me dices de ti?</p>

	Aun así, por un momento pensé que había algo entre ellos que yo desconocía. En la Guardia fronteriza los muchachos decían: «Frío como Lisias».
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	We took two or three turns together, while he told me that Sokrates had taken him to task for wasting his wits on idle talk, when he might be applying them usefully to the City's business. <b>Unhappily Lysis saw us together, and took it very ill. I defended myself with indignation. Yet I did myself more than justice, and him less; for it had been plain to me that Charmides had not grown indifferent to my person, and that it was not to talk politics he had sought me out.</b> I had enough of them at home. (179)
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	Dimos juntos dos o tres vueltas, mientras él me decía que Sócrates le había reprochado que malgastara sus dones en la ociosa charla, cuando hubiera podido aplicarlos útilmente en los asuntos de política. [...] Tenía bastante de ella en casa. (180)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Dimos dos o tres vueltas mientras me contaba que Sócrates le había reprochado que fuera malgastando su ingenio en la frívola charla, cuando podía ponerlo al servicio de la Ciudad. Por desgracia, Lisias nos vio juntos y no se lo tomó nada bien. Yo me defendí con indignación. Aunque fui más justo conmigo mismo que con él porque era obvio que no dejaba indiferente a Carmides y que no me andaba buscando para hablar de política. Ya tenía bastante en casa.
<b>17</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	After this, though needing him more now than ever before, from being thoughtless I grew to be unkind. <b>I often tormented him, well knowing what I did; saying to myself that his baseless jealousy deserved to be punished. Then lonely and wretched, and full of shame,</b> I would return to him, as if this were to undo the past, or as if I had treated lightly a man without pride. (189)
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	Después de eso, aunque entonces lo necesitaba más que nunca, de inconsiderado llegué a convertirme en grosero. [...] Luego volvía a su lado, como si eso supusiera reparar lo hecho, como si tratase con un hombre sin orgullo. (192)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Después de aquello, aunque lo necesitara más que nunca, pasé de ser un desconsiderado a comportarme con crueldad. En repetidas ocasiones lo atormentaba, consciente de lo que hacía. Me decía a mí mismo que sus celos infundados merecían un castigo. Pero luego, solo, triste y avergonzado, regresaba a su lado, como si no hubiese pasado nada o como si hubiese despreciado a un hombre sin orgullo.
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión

TO (1956)	At his first coldness I would let fly, and it would all begin again. <b>Sometimes out of longing for his company I would beg his pardon, or set out to get round him in spite of himself</b> , and we would be reconciled. But it was like the clouded gaiety of fever. (189)
TM <sub>1</sub> (1961)	Ante su primera manifestación de frialdad yo estallaba, y todo comenzaba de nuevo. [...] A veces nos reconciliábamos, pero era como la nublada alegría de la fiebre. (192)
TM <sub>2</sub> (Propuesta de traducción)	Yo estallaba ante el menor gesto de frialdad, y todo empezaba otra vez. A veces, anhelaba su compañía y lo buscaba para disculparme o me las arreglaba para desarmarlo, muy a su pesar. Entonces nos reconciliábamos. Pero era como la felicidad nublada de la fiebre.
<b>19</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Sustitución
TO (1956)	<p>I would laugh, and give him some slight answer; later, alone at night, I would have given anything to have parted friends, <b>and could not think what had possessed me. For often in company, or with the troop about us, I would look at him knowing the world held nothing so dear; if at that moment we could be alone, it seemed, there would be no cloud between us. And I even thought he felt the same. While I was with Sokrates, I could always stand aside and see my folly. Yet I did not come to him for counsel. When one day I could bear myself no longer, it was to Phaedo that I turned.</b></p> <p>By chance I found myself lying next him at the hot-bathhouse. It was Kydon's place, an irreproachable establishment. When the bath-man had done with us, and we were waiting for the masseur, we drew up our couches and talked. It is a place, one finds, for loosening the tongue, and I found my troubles pouring out with my sweat. He listened, lying on his belly, his head on his folded arms, looking round at me through his fair hair. Once he seemed about to interrupt me, but was silent, and heard me out. At the end, he said, "You're not serious, are you, Alexias, when you say you can't understand all this?"—"Why, yes; for I don't think either of us really cares any less for the other. Indeed, I think . . ." He pushed the hair out of his eyes to look at me, then let it fall back. "Well," he said, "if you can't understand it, it must be because you don't wish to; and for all I know you may be right. No, I can't tell you what to take for the pain, Alexias; I am not the doctor you are needing; you know I never pretended to know anything of love. Why don't you ask Sokrates?" I said</p> <p>I would think of it. I did not choose to ask him what he meant.</p> <p>A short time after, I met Charmides in the palaestra. We watched the wrestling for a while, and fell into talk. Presently glancing through at the dressing-room, I saw Lysis. He had been about to strip for exercise, but seeing me he had paused. I looked away quickly, as if I had not noticed him. It was folly, not malice. I was afraid he would be too angry to return my greeting, and that people would see we were estranged. When I looked again, he was gone. Then too late it came to me what he must think: that I had meant to put an affront on him before Charmides, or even perhaps that Charmides had prompted it.</p> <p>I was now more than sobered, I was afraid. I left at once, and sought Lysis about the City. At last I went to his home. There I found him sitting at his writing-table, his papers about him. When I came in he went on writing for a few moments, as if a servant were waiting; then he looked up and said, "I am busy; come some other day."</p> <p>Never before had it come to this between us. I sank my pride, and excused myself to him. He listened coldly and said, "All this is nothing to me. I am busy, as you see; and I have asked you to go." He turned to his work again, leaving me to stand there. I began to be desperate; yet I could not abase myself any further, for his contempt would have been too much to bear. So ready to try anything that came into my head, I said, "Very well. I called to ask if you'd come hunting tomorrow; but if you don't care to, I shall go alone."—"Yes?" he said. "As you did</p>

	<p>before?"—"If you choose to come, you can see for yourself. But be there at daybreak; I shan't wait longer." And then, determined to make him notice me, "If you come, bring your boar-spears. Or if you are busy, stay away."          At this, as I had hoped, he sat up and stared at me. "Are you joking," he said, "or out of your mind, to talk of hunting boar alone?"—"It's your affair," I said, "whether I go alone or not. If you're not there, I shan't waste the morning looking for someone else." With that I left him. Next day I was up in the dark, to make my preparations, such as they were. You may guess how much forethought had gone to my proposal. I had not even boar-spears of my own, and had only been at two hunts in my life; once years before, in the care of Xenophon's father, who had sent us boys into a tree when he and his friends brought the beast to bay, and once with the Guard, when ten or twelve of us had gone out together. I had borrowed spears, however, from Xenophon; whom, when he assumed I was going with a party, I did not undeceive.          As the stars were fading, I heard horse-hoofs in the empty street. (190, 191)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1961)</b></p>	<p>Yo reía, y no le daba la más mínima respuesta. Después, a solas en la noche, hubiera dado cualquier cosa por haberme separado de él amistosamente. Un día, discutiendo sobre este asunto, le dije que a la mañana siguiente iría de caza.          [...]          Cuando las estrellas comenzaban a desvanecerse, oí ruido de cascos de caballo en la calle solitaria. (192)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>Yo me echaba a reír y evitaba darle una respuesta. Por la noche, a solas, habría dado cualquier cosa por despedirnos amistosamente. No entendía de qué pasión había sido presa. En ocasiones, aún estando acompañados o delante de la tropa, lo miraba y sabía que en el mundo no había nada más querido, que si en aquel momento pudiéramos estar solos no habría nube entre nosotros. Y llegaba a creer que él sentía lo mismo. Estando con Sócrates, era capaz de detenerme un momento y percatarme de las estupideces que cometía. Y eso que no acudía a él en busca de consejo. Algún día en el que no podía más conmigo mismo, fue a Fedón a quien me dirigí.          Por suerte, coincidí con él en las termas de Cidón, un establecimiento irreprochable; estaba tumbado justo a mi lado. Cuando el encargado del baño hubo acabado con nosotros y esperábamos al masajista, acercamos los divanes y charlamos un rato. Cualquiera diría que el lugar invita a sincerarse y de repente, mis preocupaciones se pusieron a manar como el sudor. Él estaba tumbado boca abajo, con la cabeza acurrucada sobre los brazos y escuchaba con atención, mirándome a través de sus mechones rubios. En algún momento, estuvo a punto de interrumpirme, pero siguió escuchando sin mediar palabra. Una vez hube acabado, dijo:          —No hablarás en serio cuando dices que no lo entiendes, ¿verdad Alexias?          —Pues sí. Dudo que ninguno de nosotros se preocupe menos por el otro. De hecho, creo...          Se apartó el pelo de la cara, me miró y lo dejó caer de nuevo.          —Bueno —prosiguió—. Si no lo entiendes, es porque no quieres. Y, que yo sepa, puede que tengas razón. No puedo aconsejarte un remedio, Alexias. No soy el médico que necesitas. Sabes que nunca quise saber nada del amor. ¿Por qué no le preguntas a Sócrates?          Dije que lo pensaría. Decidí no preguntarle qué quería decir con aquello. Poco más tarde, me encontré con Carmides en la palestra. Vimos la lucha un rato antes de ponernos a charlar. Al mirar hacia los vestuarios, vislumbé a Lisias. Estaba a punto de desvestirse para hacer ejercicio, pero se detuvo al reparar en mí. Yo me apresuré a apartar la mirada, como si no lo hubiera visto. Fue una tontería, pero no lo hice con mala intención. Temía que estuviese demasiado enfadado como para devolverme el saludo y que los demás se enterasen de que estábamos separados. Cuando volví a mirar hacia allí, había desaparecido. Aunque demasiado tarde, sospeché qué había debido de pensar: que mi intención era hacerle una afrenta delante de Carmides o quizá que el mismo Carmides lo había orquestado todo.          Ahora estaba más que despejado, estaba asustado. Me marché de inmediato y busqué a Lisias por toda la Ciudad. Al final, fui a su casa. Lo encontré allí sentado a su escritorio, rodeado de papeles. Cuando irrumpí, siguió escribiendo un rato, como si no fuera más que un sirviente esperando.</p>



	<p>Entonces, levantó la mirada y dijo:          —Estoy ocupado. Vuelve otro día.          Nunca antes habíamos estado así. Me tragué mi orgullo y le pedí disculpas. Él escuchó con frialdad y respondió:          —Eso no significa nada para mí. Estoy ocupado, como ves y tengo que pedirte que te vayas.          Retomó su tarea, dejándome allí plantado. Empecé a desesperarme; pero no podía humillarme más, no podía con su desprecio. De modo que me sentí dispuesto a intentar la primera cosa que se me pasó por la cabeza:          —Muy bien. He venido a preguntarte si quieres venir de caza mañana. Pero si no te importa, me iré solo.          —¿Sí? ¿Cómo ya hiciste una vez? —contestó él.          —Lo sabrás si decides venir. Estate allí al amanecer; no esperaré más. —Y decidido a llamar su atención, añadí—: Si vienes, trae tu jabalina. Y si estás ocupado, mantente lejos.          Con estas palabras, esperaba que me mirara.          —¿Estás de broma? ¿Piensas ir a cazar jabalís tú solo?          —Tú decides si voy solo o no —dije—. Si no estás allí, no perderé la mañana buscando a otro.          Y entonces me marché. Al día siguiente, me desperté cuando aún no había amanecido para hacer los preparativos. Imaginarás lo premeditada que era mi propuesta. Ni siquiera tenía jabalinas, y tan solo había participado en dos cacerías en mi vida: una, años atrás, al cuidado del padre de Xenofón, que nos hizo trepar a un árbol cuando él y sus compañeros tenían a la bestia acorralada; y otra, bajo la supervisión del Guarda, íbamos una docena de muchachos. Pero había pedido las lanzas a Xenofón; que daba por supuesto que iba a tomar parte en una partida, lo cual no negué. Cuando las estrellas empezaron a desaparecer, oí ruido de cascos en la calle solitaria.</p>
<b>20</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1956)</b>	<p>"Leave it so, then," he said, "and don't spoil it with more."  <b>"One more, for us to pledge each other. Have you thought, Lysis, that now my life is yours? But for you, tonight I should be who knows where?"</b>  <b>A shadow, shivering out there in the rain, or flitting about on the shores of Styx, squeaking 'Lysis! Lysis' in a little bat-voice too high to hear."</b>  <b>"Stop," he said. "No more, Alexias. Death comes soon enough to divide friends."</b>          "Here's to life, then. You gave it me. (195, 196)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	<p>—Déjalo así entonces —replicó—, y no lo estropees, Alexias. [...] La muerte viene demasiado pronto a separar a los amigos.          —Brindemos por la vida, entonces. Tú me la has dado. (197, 198)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>—Entonces déjalo así —dijo—. Y no lo estropees más.          —Prometémoslo una vez más. ¿Has pensado, Lisias, que me vida es ahora tuya? ¿Y crees que esta noche debo estar quién sabe dónde? Una sombra temblando bajo la lluvia, yendo y viniendo en las orillas del Estigia gritando «Lisias, Lisias», en un susurro apenas audible.          —Ya basta —imploró—. No prosigas, Alexias. La muerte viene demasiado pronto a separar a los amigos.          —Vivamos la vida, pues. Te la debo a ti.</p>
<b>21</b>	

Purificación Meseguer Cutillas

---

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1956)</b>	Though we had kept it quiet, it had somehow got aboard that Lysis and I were lovers. (203)
<b>TM<sub>1</sub> (1961)</b>	Aunque habíamos procurado no hacer ostentación de ello, de algún modo se llegó a saber nuestra amistad a bordo (206)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Aunque lo mantuvimos en secreto, se llegó a saber a bordo que Lisias y yo éramos amantes.

**BLOQUE 1: OBRAS DE TEMÁTICA SEXUAL**

*Safo,*  
**Alphonse Daudet**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	Et de celles qui venaient là, attirées par sa grande fortune et la fantaisie joyeuse du milieu, pas une ne pouvait se vanter d'avoir été sa <b>maîtresse</b> plus d'un jour. (25)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Y entre todas las que allí acudieron atraídas por su gran fortuna y lo alegre del fantástico medio ambiente, ni una sola pudo vanagloriarse de haber sido su favorita más de un día. (16)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Y de las que iban allí, atraídas por su gran fortuna y por la fantasía gozosa del ambiente, ni siquiera una podía jactarse de haber sido su amante más de un día. (13)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	Ils se glissèrent à tâtons entre les lits occupés dans la grande salle crépie à la chaux, où fumait une veilleuse au fond d'une niche sur la muraille ; <b>et toute la nuit serrés l'un contre l'autre</b> , ils étouffaient leurs baisers et leurs rires, en entendant ronfler, geindre de fatigue ces compagnons... (32)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Se deslizaron a tientas por entre los catres ocupados en la gran sala blanqueada, en la que humeaba una lamparilla dentro de una celdilla hecha en la pared; [...] y ahogan sus besos y risas, oyendo roncar y gemir de cansancio aquellos camaradas... (23)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Se deslizaron a tientas entre las camas ocupadas en la gran sala enlucida con cal, donde humeaba una lamparilla al fondo de un nicho abierto en la pared; y toda la noche, apretados el uno contra el otro, ahogaban sus besos y sus risas, oyendo roncar y gemir de fatiga a aquellos compañeros... (24)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	—J'ai voulu souper là, dit-elle en riant... <b>nous serons plus vite au lit</b> . (36)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	—He querido cenar aquí [...] —dijo riéndose. (27)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	—He querido comer aquí —dijo ella riéndose—, así estaremos más pronto en la cama. (29)
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1884)</b>	Il y a des femmes <b>qu'on ne garde pas qu'une nuit</b> . Celle-là par exemple... (51)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Hay mujeres a las que no les basta una noche... Esa, por ejemplo... (44)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Pero hay mujeres a las que se retiene más de una sola noche. Esa por ejemplo... (52)
<b>5</b>	
<b>Tema</b>	SEXO

Purificación Meseguer Cutillas

<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	Il revint sur ses pas, frôlant des blouses qui rôdaient, silencieuses comme des ailes de nuit, des jupes sordides à la porte de bouges dont les vitres dépolies découpaient de grandes lumières de lanterne magique où des couples passaient, <b>s’embrassaient...</b> (55)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Volvió sobre sus pasos, nocturnas, faldas sórdidas a la puerta de zahúrdas, cuyos deslustrados cristales destacaban grandes luces de linterna mágica por donde pasaban parejas abrazándose... (48)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Volvió sobre sus pasos, rozándose con blusas que correteaban silenciosas como alas de la noche, con corpiños sórdidos a la puerta de cuchitriles cuyos cristales deslustrados recortaban grandes luces de linterna mágica ante las que pasaban y se besaban parejas... (58)
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	Elle ne songeait qu’à sa souffrance et non à l’indélicatesse de livrer ainsi les secrets de passion, la confession sur <b>l’oreiller de tous ces hommes qui l’avaient aimée</b> ; et se rapprochant, toujours à genoux, elle lisait en même temps que lui, l’épiait du coin de l’œil. (58)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	No pensaba más que en su sufrimiento, y no en la falta de delicadez que había, al entregar así los secretos de pasión, las confesiones hechas en la almohada por todos aquellos hombres que la habían amado; y acercándose, de rodillas siempre leía a la par que él; espiábale de reojo. (51)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Ella no pensaba más que en el sufrimiento de él y no en indelicadeza de entregar así los secretos de pasión, la confesión sobre la almohada de todos aquellos hombres que la habían amado; y, después de acercarse, siempre de rodillas, leía al mismo tiempo que él, espiándolo con el rabillo del ojo. (51)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	— <b>Tu étais nue</b> , tu étais folle, tu criais de joie sous mes caresses, quand je me suis réveillé en sursaut roulé dans un tapis sur ma terrasse, en pleine nuit d’étoiles. (59)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	—[...] Tú estabas loca, gritabas de alegría bajo mis caricias, cuando me desperté sobresaltado, envuelto en un tapiz sobre mi azotea, en plena noche estrellada. (52)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Tú estabas desnuda, tú estabas loca, tú gritabas de gozo bajo mis caricias, cuando me desperté sobresaltado, envuelto en una alfombra en mi azotea, en plena noche de estrellas. (64)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	—C’est donc <b>une rien du tout</b> avec qui Jean vivait!... Et tu es allé là-dedans ? (98)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	—¡De manera que Juan vivía con una perdida!... ¿Y has ido a verle? (94)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	—Entonces, ¿es que Juan está viviendo con una fulana? ¿Y tú has ido a esa casa? (121)
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TO (1884)</b>	« <b>Embrassez</b> -vous, mes enfants... Je ne vous regarde pas. » (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	«Abrácense ustedes, hijos míos... yo no os miro». (96)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	—Podéis besaros, hijos míos... Yo no os miro. (124)
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	Et comme ils ne pouvaient <b>s’embrasser</b> à cause du service, des pensionnaires qui descendaient, elle lui avait pris de la main, l’appuyait contre son cœur... (104)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Y, como no podían abrazarse por el servicio y por los huéspedes que bajaban, le cogió la mano, apoyándola contra su pecho... (100)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Y, como no podían besarse, a causa de la servidumbre y de los huéspedes que bajaban, ella le había cogido la mano y se la apoyaba largamente sobre el corazón... (129)
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	Pendant qu’il l’admirait dans ce paisible salon éclairé de lampes à abat-jour, servant le thé, accompagnant les mélodies des jeunes filles, leur donnant des conseils de grande sœur, il y avait pour lui un montant singulier à se la figurer tout autre, quand elle arrivait chez lui le dimanche matin, <b>trempee, grelottante, et que sans même s’approcher du feu qui flambait en son honneur, elle se déshabillait à la hâte, et se glissait dans le grand lit, contre l’amant. Alors quelles étreintes, quelles caresses longues où se vengeaient les contraintes de toute la semaine, cette privation l’un de l’autre qui gardait le désir vivifiant à leur amour.</b> (105)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Mientras la admiraba en aquel apacible salón, alumbrado con quinqués de pantalla, sirviendo el té, acompañando las melodías de las jóvenes, dándoles consejos de hermana mayor, experimentaba cierto goce en representársela otra mujer distinta cuando llegaba a su cuarto los domingos por la mañana [...] (101, 102)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Mientras que la admiraba en aquel apacible salón, iluminado con lámparas provistas de pantalla, sirviendo el té, acompañando las melodías de las jóvenes, dándoles consejos de hermana mayor, le resultaba de un atractivo singular recordarla completamente distinta, cuando llegaba a casa de él los domingos por la mañana, calada por la lluvia, tiritando y, sin ni siquiera acercarse al fuego que llameaba en su honor, se desnudaba a toda prisa, y se metía en la gran cama, muy pegada al amante. ¡Qué abrazos entonces, qué largas caricias con las que se vengaban de dificultades de toda la semana, de aquella privación que sentía el uno del otro y que mantenía el deseo, vivificando su amor. (131)
<b>12</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	Les heures passaient, s’embrouillaient ; on ne bougeait plus <b>du lit</b> jusqu’au soir. (105)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Pasaban las horas y se confundían: no se movían del cuarto hasta la noche. (102)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Las horas pasaban, se anudaban; no se movían de la cama hasta el anochecer. (131)
<b>13</b>	

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	— <i>Putá !</i> (110)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	— <i>P... !</i> (106)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	— <i>Putá !</i> (138)
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	On servit le café au bord du lac, sous une petite grotte en rocaille, revêtue à l'intérieur de soies claires que moirait le mouvement de l'eau voisine, un de ces délicieux nids à baisers inventés par les contes du dix-huitième siècle, avec une glace au plafond qui reflétait les attitudes des <b>vieilles parques</b> répandues sur le large divan dans une pâmoison digérante... (111)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Sirvióse el café a orillas del lago, en una gruta de rocalla, tapizada interiormente con sedas claras que marcaban el movimiento del agua, uno de esos nidos de besos, deliciosos, inventados en los cuentos del siglo XVIII, con un espejo en el techo, espejo que reflejaba las actitudes de las viejas [...] tumbadas en el ancho diván, entregadas a un desmayo digestivo... (106)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Sirvieron el café al borde del lago, en una pequeña gruta de rocas, revestida en el interior por sedas claras a las que aterciopelaba el movimiento del agua cercana, uno de esos deliciosos nidos de amor inventados por los condes del siglo XVIII con un espejo en el techo, espejo que reflejaba las actitudes de las viejas zorras repantigadas en el ancho diván, en la hartura de la digestión... (139)
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	mais elle était si injurieuse, il montait de sa colère une telle vase de rancune et de haine contre la jeunesse de son amant, son éducation, sa famille, l'écart que la vie allait agrandir entre leurs deux destinées, elle s'entendait si bien à le piquer aux points sensibles, qu'il finissait par s'emporter aussi et répondre. <b>Seulement sa colère à lui gardait une réserve, une pitié d'homme bien élevé, des coups qu'il ne portait pas, comme trop douloureux et faciles, tandis qu'elle, se lâchait dans ses fureurs de fille, sans responsabilité, ni pudeur, faisait arme de tout, épiant sur le visage de sa victime avec une joie cruelle la contraction de souffrance qu'elle occasionnait, puis tout à coup tombant dans ses bras et implorant son pardon.</b> La physionomie des Hettéma, témoins de ces querelles éclatant presque toujours à table, au moment assis et installé de découvrir la soupière ou de mettre le couteau dans le rôti, était à peindre. (126)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Pero era tan insultante, salía de su cólera tal fango removido de rencor y de odio contra la juventud de su amante, su educación, su familia, la distancia que la vida iba a hacer mayor entre sus dos destinos, sabía tan perfectamente herirle en sus fibras sensibles que acababa por encolerizarse y contestar. [...] La cara de los Hetteima, testigos de estas reyertas que casi siempre estallaban en la mesa, cuando ya sentados e instalados llegaba el momento de destapar la sopera o de meter el cuchillo en el asado, eran dignas de copiarse. (123)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Pero se mostraba ella tan furiosa, subía de su cólera un rebosamiento tal de rencor y de odio contra la juventud de su amante, su educación, su familia, el alejamiento que la vida iba a agrandar entre sus dos destinos; sabía arreglárselas tan bien para lastimarlo en los puntos más sensibles, que él



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	<p>terminaba por indignarse también y contestar. Solamente que la cólera en él guardaba una reserva, una lástima de hombre bien educado, incapaz de dar golpes demasiados dolorosos y fáciles, mientras que ella se desahogaba por entero, en furores de mujer de la vida, sin responsabilidad ni pudor; se servía de todo como arma, espiando en el rostro de su víctima, con una alegría cruel, la contracción de sufrimiento que ella ocasionaba; luego, de repente, caía en sus brazos e imploraba su perdón. La fisionomía de los Hettema, testigos de aquellas disputas que estallaban casi siempre en la mesa, en el momento de sentarse y cuando se es estaba a punto de destapar la sopera o de trinchar asado, eran cosa digna de ver. (163)</p>
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	<p>J'aime le cerf qui brame... <b>Le répertoire d'Olympe était inépuisable de ces sentimentalités de la rue ; et quand on se figurait où elle les avait ramassées, dans quelle demi-ombre honteuse de persiennes closes, à combien d'hommes elle les avait chantées, la sérénité du mari accompagnant à la tierce prenait une extraordinaire grandeur. Le mot du grenadier à Waterloo : « Ils sont trop... » devait être celui de la philosophique indifférence de cet homme.</b> Pendant que Gaussin rêveur regardait l'énorme couple s'enfoncer dans un creux de vallon... (129)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	<p>Pláceme el ciervo que brama... [...] Mientras Gaussin, soñador, miraba a la enorme pareja penetrar en la hondonada del valle... (125)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	<p>Me gusta el ciervo que brama... El repertorio de Olimpia era inagotable en estos sentimentalismos de la calle; y cuando se pensaba en dónde los había recogido, en qué vergonzosas penumbras de persianas cerradas, a cuántos hombres se los había cantado ella, la serenidad del marido acompañándola en una tercera baja adquiriría una grandeza extraordinaria. La frase del granadero en Waterloo: «Son demasiados...» debía ser la de la indiferencia filosófica de este hombre. Mientras que Gaussin miraba soñadoramente a la enorme pareja hundirse en un hueco del valle... (166)</p>
<b>17</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	<p>Ezano salua ; on se mit à causer. Fanny, rassurée de voir comme son amant prenait les choses, et fière de lui, de sa beauté, de sa jeunesse, devant des artistes, des connaisseurs, se montra très gaie, très en verve. <b>Toute à sa passion présente, à peine se souvenait-elle de ses liaisons avec ces hommes ; des années de cohabitation pourtant, de vie en commun où l'empreinte se fait d'habitudes, de manies, gagnées à un contact et lui survivant, jusqu'à cette façon de rouler les cigarettes qu'elle tenait d'Ezano comme sa préférence du Job et du Maryland.</b> Jean constatait sans le moindre trouble ce petit détail qui l'eût exaspéré jadis, éprouvant à se trouver aussi calme la joie d'un prisonnier qui a limé sa chaîne, et sent que le moindre effort lui suffira pour l'évasion. (136, 137)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	<p>Ezano saludó: pusiéronse a charlar. Fanny, tranquilizada al ver cómo tomaba las cosas su amante, y evanecida con él por su belleza, por su juventud, ante artistas, ante inteligentes, mostróse muy alegre y locuaz. [...]</p>

Purificación Meseguer Cutillas

	Juan comprobaba, sin la menor turbación, este pequeño detalle, que en otro tiempo le hubiera exasperado, experimentando, al sentirse tranquilo, la alegría de un prisionero que ha limado su cadena y siente que el menor esfuerzo le bastará para la evasión. (134)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Ezano saludó: se reanudó la conversación. Fanny, tranquilizada al ver cómo su amante tomaba las cosas, y orgullosa de él, de su belleza, de su juventud, delante de los artistas, de los conocedores, se mostró muy alegre, muy inspirada. Entregada del todo a su pasión actual, apenas se acordaba de sus relaciones con aquellos hombres; y, sin embargo, habían sido años de cohabitación, de vida en común en que la huella se imprime y se forman costumbres y manías, aprendidas por el contacto y que sobreviven a éste, incluso aquella manera de liar los cigarrillos que ella conservaba de los tiempos de Ezano, así como su preferencia por los tabacos Job y Maryland. Juan comprobaba, sin la menor turbación aquel pequeño detalle que lo habría exasperado en otros tiempos, experimentando al verse tranquilo, la alegría de un preso que ha limado su cadena y que comprende que el menor esfuerzo le bastará para la evasión. (178)
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1884)</b>	Sauve-toi donc dans les îles avec ta femme, ta petite, comme on dit chez toi... Elle doit être propre, la petite... laide comme un gorille, ou alors <b>enceinte</b> à pleine ceinture... (165)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Vete a las islas con tu mujer, tu nena, como dicen en tu tierra. ¡Debe ser decente la niña!... Fea como una gorila, o quizá esté... [...] hasta la cintura... (162)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Vete a las islas con tu mujer, con tu pequeña, como dicen en tu casa. Debe de estar bien elegida, la pequeña... Fea como una gorila o embarazada hasta la boca. (218)
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1884)</b>	Il se sent pris sous le peignoir ouvert où <b>elle est nue</b> . (169)
<b>TM<sub>1</sub> (1964)</b>	Vése cogido entre la suelta bata, dentro de la cual se la siente desnuda. (166)
<b>TM<sub>2</sub> (1962)</b>	Se siente cogido bajo el peinador abierto en el que ella está desnuda. (224)

**BLOQUE 1: OBRAS DE TEMÁTICA SEXUAL**

*La liga anti-muerte,*  
**Kingsley Amis**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	“You haven’t been aware of <b>your nipples hardening or any genital</b> phenomena?” (25)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	«¿Ha advertido usted si en esas ocasiones le ocurría algún fenómeno especial [...]?» (33)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	«¿Ha notado usted endurecimiento en los pezones o cualquier fenómeno de índole genital?».
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	“You have never been <b>sexually</b> attracted toward Lady Hazell or any other girl or woman as far as you are aware?” (25)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	«Está usted absolutamente segura de que jamás se ha sentido [...] atraída hacia Lady Hazell o hacia cualquier otra mujer joven» (34)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	«¿Está usted segura de que nunca se ha sentido sexualmente atraída hacia Lady Hazell o hacia cualquier otra chica o mujer?»
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	“just look at your <b>sexual</b> career” (26)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	«fíjese en su historial [...]» (35)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	«fíjese en su historial sexual»
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	“All our thirsty friends start missing out on <b>their carrots</b> and liver after a bit” (30)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	«Todos nuestros sedientos amigos se resienten [...] el hígado» (41)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	«Al cabo de un tiempo, a todos nuestros sedientos amigos empieza a fallarles el hígado y la zanahoria»
<b>5</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1966)</b>	“It’s what you might call a <i>maison à une fille</i> . She practices <b>promiscuous</b> polyandry.” (61)

TM <sub>1</sub> (1967)	«Bueno, es lo que podríamos llamar una <i>maison à une fille</i> . Practica la poliandria simultánea» (88)
TM <sub>2</sub> (Propuesta de traducción)	«Es lo que podríamos llamar una <i>maison à un fille</i> . Practica la poliandria promiscua»
<b>6</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1966)	He did as he was told. Once in bed he very soon found that she too had nothing on. Her body was delightfully warm, and also well shaped in detail, firm, carefully looked after, healthy: or just young. <b>He remembered faintly that he had expected her to be beyond him in one way or another, responding far too much or not at all, but her movements were those of someone whose mind was effectively on what they were both doing. It was fine; it was successful; it was over.</b> Lady Hazell stroked the back of his neck and smiled at him. (69, 70)
TM <sub>1</sub> (1967)	Churchill obedeció. Y una vez en la cama, no tardó en descubrir que Lady Hazell tampoco iba vestida. El cuerpo femenino era deliciosamente cálido, bien formado en todos sus detalles, firme, cuidado, saludable, en una palabra, joven. [...] Más tarde, Lady Hazell le acarició el cogote y le sonrió. (100)
TM <sub>2</sub> (Propuesta de traducción)	«Churchill obedeció. Ya en la cama, no tardó en descubrir que ella también estaba desnuda. Su cuerpo era deliciosamente cálido, y también torneado, firme, cuidado y sano: joven, en definitiva. Recordó vagamente que había dado por sentado que ella le sorprendería, de un modo u otro, respondiendo demasiado o nada en absoluto. Pero sus movimientos demostraban que estaba concentrada en lo que ambos hacían. Fue un momento delicado, satisfactorio. Y había acabado»
<b>7</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1966)	“Basically, yes. But having that type of good looks often means that he’ll have been got at a bit in adolescence, when he was going through the phase of being drawn in that direction or at any rate wasn’t averse from a bit of experimenting. <b>So he’ll have some idea of what fun it can be. On the other hand, he’s had girls in the meantime and he knows by now he’s attractive to them. So he’s not in any doubt about his masculinity. Then I come along and suggest in the nicest possible way that just one more spot of what he used to get up to with his mates at school won’t do him any harm. In fact, I tell him, it’ll be more of treat than it was then, because it’ll take place in luxurious hotel bedrooms and such instead of behind the gasworks. I make a great point of laying everything on in style. French meals under crystal chandeliers, drinks in exclusive bars, theatres, trips to socially okay sporting events, I thought you’d look nice in these shirts so I got you half a dozen, I’d noticed you’d broken your wrist-watch so please say you’ll accept this one. Well then, when his successor appears we’ve both had a lovely time and he goes back to his girls with a light heart and an intensified awareness of the possibilities of human nature.</b> More whisky? (88, 89)
TM <sub>1</sub> (1967)	—Básicamente sí. Pero esta clase de belleza física indica, muy a menudo, que el muchacho ha sido un tanto afeminado en su adolescencia, cuando pasaba por aquel periodo en que se tiene tendencia al afeminamiento, o que, en todo caso, no lo repugnaba el comportamiento homosexual, a título de experimento. [...] ¿Más whisky? (125)
TM <sub>2</sub> (Propuesta de traducción)	—Básicamente, sí. Pero ese tipo de belleza indica a menudo que el muchacho ha sido afeminado durante la adolescencia, cuando atravesaba esa fase en la que tiendes hacia esa dirección o no te repugna del todo la idea de experimentar un poco. Se hace una idea de lo divertido que puede ser. Entretanto, sale con alguna que otra chica, ya sabe que les resulta atractivo. No tiene la menor duda sobre su masculinidad. Entonces, yo entro en

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	escena y le sugiero muy sutilmente que volver a hacer lo que hacía con sus compañeros en el colegio no le hará ningún daño. De hecho, añadido, será más satisfactorio, porque lo harán en camas de hoteles de cinco estrellas en lugar de hacerlo detrás de una fábrica. Trato de presentarlo como una escena perfecta. Cocina francesa bajo las velas de candelabros de cristal, copas en clubes exclusivos, teatros, entradas a famosos acontecimientos deportivos. Creo que esa camiseta te queda bien, te compraré media docena; veo que has roto el reloj, por favor, acepta este. Y cuando aparece su sucesor, nosotros ya nos hemos divertido lo suficiente, él vuelve a quedar con chicas alegres y sale de aquí siendo profundamente consciente de las posibilidades de la naturaleza humana. ¿Más whisky?
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	“It might explain my feelings about women” <b>Hunter sat down again. “As far as going to bed with them is concerned –something I’ve known to do between affairs –I’ve always found them surprisingly pleasant, considering they’re not boys. Less interesting anatomically, true, but the main outlines of their shape strike me as all right, if a bit eccentric. It’s the details. I can’t really do with. I don’t like the shape of their hands. (89)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	—Eso explicaría mi actitud con respecto a las mujeres [...] Lo que no puedo soportar son los detalles. No me gusta la forma de las manos de las mujeres. (126)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	—Eso explicaría mis sentimientos hacia las mujeres. —Hunter volvió a sentarse—. En cuanto a acostarme con ellas, cosa que hago entre relación y relación, me resulta sorprendentemente agradable por mucho que no sean hombres. Son menos interesantes anatómicamente, claro. Pero sus formas, si bien me parecen algo excéntricas, me agradan. El problema está en los detalles: no me gusta la forma de sus manos.
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	She fell asleep, but soon woke up again two or three minutes later when Leonard ran back into the room <b>and set about undressing as quickly as anybody she had ever met in her life. (113)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	Se durmió, pero se despertó al cabo de dos o tres minutos, cuando Leonard entró a todo correr en el dormitorio [...] (158)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Se durmió, pero se despertó al cabo de un par de minutos cuando Leonard regresó corriendo a la habitación y se desnudó más rápido que cualquiera que hubiese visto en su vida.
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	A sound like the plucking of a very slack guitar-string came from the elastic waistband of his underpants. “Oh.” <b>Almost immediately after that Captain P.B. Leonard of the Sailors was demonstrating beyond possibility of error that as regards one side of life at any rate he was not just all right really, but all right. He went on with the demonstration rather longer than Ross-Donaldson’s findings might have indicated as likely or average for the relevant age-group.</b> “Wow,” said Lucy eventually.

	<p>“Did I do it properly?          “Yes, you did. Very properly indeed.”          “Honestly?          “Yes, absolutely honestly.”          “Good. I particularly wanted to do it properly because I think you’re marvelous. You’re so pretty. When Alastair told me about the set-up here it somehow never entered my head that you’d be pretty. And I certainly never dreamt for a minute that you’d be sweet as well. But you are. You’re very sweet.          “So are you.”          “But what I can’t understand is this. Why, being so pretty and sweet, you have to go to bed with all these men one after the other when you can’t really know any of them very well.”          Lucy broke her usual rule of not discussing this question, which everybody except Ross-Donaldson and one or two others got to sooner or later. “I don’t have to do it. I just like doing it. I don’t say I like sex any more than the next person but this is the way I like it. I know it wouldn’t do for everybody.”          “It certainly wouldn’t for me –the corresponding business, I mean. But I don’t want to sound as if... How did you get on to it, kind of thing?          “Well, I like everything else, you find you’ve started before you’ve noticed you’ve started. To begin with, I just got married in the ordinary way, and it was literally years before I found out that my husband was having a lot of other ladies while I was going out of my way to be an absolute model wife from that point of view. So then, I just started not being a model wife on a very tiny scale and he got most frightfully cross about it. He kept saying that that wasn’t the point and that wasn’t the same and surely I could see that. So I said of course I could, and the next time I started I really went to town on seeing to it that he remained in blissful ignorance throughout. Which you’d have thought would have solved everything. But it didn’t at all, because the other person got frightfully cross because I was still living with my husband and not hating it all that much and not sleeping with him into the bargain. Well then just for the sake of a quiet life I had a divorce, and then before I could turn round I was back in the same position, only it was much worse this time, because everybody knew what was going on. That wasn’t my fault really. What happened was that my new other person got so cross with me for not hating my new husband that he rang up and told him what I was up to. So then both of them were cross. But soon after that my new husband, old Hazell, he got drowned in an accident, and I was free again. I didn’t want to get married again straight off, and there was more crossness about that. So then I must have decided I’d just had enough of all that. I must have worked it out that if I started sleeping with everybody nobody could get enough of me to start wanting to have all of me and getting cross about not. But that’s only me thinking things over afterwards. At the time all I noticed was that I ‘d started sleeping with everybody.          Leonard had listened to this as conscientiously as if it had been a lecture on Chinese eavesdropping techniques. He said, “Will you let me take you out to dinner one of these evenings” (113, 114, 115)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1967)</b></p>	<p>La goma de los calzoncillos de Leonard produjo un sonido parecido al de una cuerda de guitarra, al ser pulsada con fuerza.          —¡Oh!          [...] Un rato después, Leonard propuso:          —Aceptaría usted cenar conmigo, cualquiera de las próximas noches? (159)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>El elástico de los calzoncillos de Leonard produjo un sonido parecido al de una cuerda de guitarra.          —¡Ah!</p>



	<p>Casi de inmediato, el capitán de la marina P.B. Leonard demostraba sin dejar lugar a dudas que había algo en la vida que sabía hacer no solo bien, sino muy bien. Prosiguió con su demostración, superando el tiempo medio al que habrían apuntado las conclusiones de Ross-Donaldson para ese grupo de edad.</p> <p>—Vaya —dijo Lucy por fin.</p> <p>—¿Lo he hecho bien?</p> <p>—Muy bien, diría yo.</p> <p>—¿De verdad?</p> <p>—Sí, absolutamente.</p> <p>—Estupendo. Quería hacerlo bien porque creo que eres increíble. Eres preciosa. Cuando Alastair me contó lo que pasaba aquí, no se me pasó por la cabeza ni una sola vez que fueras a ser tan bonita. Y por supuesto nunca imaginé que serías dulce también. Pero lo eres. Eres muy dulce.</p> <p>—Tú también lo eres.</p> <p>—Lo que no logro entender es por qué siendo dulce y preciosa tienes que acostarte con un hombre tras otro, cuando ni siquiera los conoces.</p> <p>Lucy rompió la regla de no responder a esa pregunta que todos, a excepción de Ross-Donaldson y uno o dos más, acababan haciendo tarde o temprano.</p> <p>—No tengo por qué hacerlo. Simplemente me gusta hacerlo. No es que disfrute del sexo más que nadie, pero me gusta que las cosas sean de este modo. Sé que no todo el mundo podría hacerlo.</p> <p>—Yo no, desde luego. El equivalente, quiero decir. Pero no quiero parecer... ¿Cómo acabaste haciendo algo así?</p> <p>—Bueno, como se acaba haciendo cualquier cosa. Antes de que te des cuenta, ya has empezado. El mío fue un matrimonio tradicional, pasaron años hasta que me di cuenta de que mi marido salía con otras mujeres mientras a ese respecto yo me esforzaba por ser la esposa modelo. Así que empecé a dejar de comportarme como una esposa modelo, a una escala diminuta. Y él se enfadó muchísimo. No paraba de decir que esa no era la cuestión, que no era lo mismo y que seguro que podía entenderlo. Yo le dije que por supuesto que lo entendía. Y cuando quería, me iba a la ciudad para que él no pudiera enterarse de nada. Tal vez pienses que esa fue la solución. Pero no lo fue. El otro se enfadó mucho porque aún vivía con mi marido y encima no me repugnaba seguir durmiendo con él. De modo que solo por una vida tranquila, pedí el divorcio y antes de darme cuenta, estaba en la misma situación, solo que esta vez fue peor, porque todos lo sabían. En realidad, no fue culpa mía. Mi nuevo otro se enfadó tanto conmigo por no odiar a mi nuevo marido que lo llamó y se lo contó todo. Así que los dos se cabrearon mucho. Poco después, mi nuevo marido, el viejo Hazell, se ahogó. Era libre de nuevo. No quise casarme enseguida y eso le cabreó aún más. Decidí que ya estaba harta. Debí de imaginar que si empezaba a acostarme con todos, nadie tendría suficiente como para empezar a querer tenerme solo para él y enfadarse. Pero a esa conclusión llegué después. Por aquel entonces, Leonard había escuchado aquello como si atendiera a un seminario de técnicas chinas para escuchar a escondidas.</p> <p>—¿Me dejarás llevarte a cenar una de estas noches? —dijo.</p>
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	<p>“One can see now what your much-vaunted enthusiasm for men amounts to. Like everybody else who purports to have dealings with large numbers of individuals you actually live at a low level of sexuality. Those like yourself who are victims of the Messalina syndrome have to hold in their mind the notion of an endless string of partners <b>in order to render themselves capable of sexual intercourse</b>”</p> <p>“Get away. I don’t want you. Leave me alone” (120)</p>

TM <sub>1</sub> (1967)	—Ahora puede verse a qué queda reducido su tan cacareado entusiasmo por los hombres. Al igual que todos aquellos que alardean de tener relaciones con un alto número de individuos, en realidad vive en un muy bajo nivel de sexualidad. Las personas que, como usted, son víctimas del síndrome de Mesalina se sienten obligadas a tener en su mente la imagen de una interminable hilera de compañeros de cama [...]. —¡Lárguese! ¡No quiero tener nada que ver con usted! ¡Déjeme en paz! (166)
TM <sub>2</sub> (Propuesta de traducción)	—Ahora vemos hasta dónde llega su tan pregonado entusiasmo por los hombres. Vive usted con un nivel muy bajo de sexualidad, como todos cuantos alardean de tener relaciones con un gran número de individuos. Aquellos que como usted padecen el síndrome de Mesalina deben tener en la mente una interminable fila de amantes para poder mantener relaciones sexuales. —¡Lárguese! ¡No le quiero cerca! ¡Déjeme en paz!
<b>12</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1966)	With the spread fingers and thumb of his left hand he found out, as often before, the gentle swell of her skull above the nape of her neck; with his right he relearn the small firmness of her breast, <b>the softness of her stomach and the incomparably greater softness between her thighs. When he moved above and into her</b> he found the parts of his body not in contact with hers beginning to slip away from him, ceasing to exist. (124)
TM <sub>1</sub> (1967)	Con la mano izquierda abierta palpó una vez más la suave prominencia de la calavera, en el occipucio, sobre la nuca, con la derecha volvió a comprobar una vez más la pequeñez y firmeza del seno. [...] Cuando Churchill se encontraba con Catherine, advertía que las partes de su cuerpo que no estaban en contacto con la muchacha se alejaban de él, y parecía que dejasen de existir. (171)
TM <sub>2</sub> (Propuesta de traducción)	Con la mano izquierda extendida sobre su nuca, rozó con el pulgar, como había hecho tantas veces antes, la suave curva del cráneo; con la derecha, volvió a comprobar la firmeza de su pequeño seno, la tersura de su vientre y la incomparable suavidad entre sus muslos. Cuando Churchill estaba dentro o encima de ella, tenía la sensación de que las partes de su cuerpo que no la tocaban, se alejaban de él, de que dejaban de existir.
<b>13</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1966)	“No you couldn’t” “No, of course I couldn’t” <b>Churchill got out of the bed, went over to the washhand-bassin and came back with a small towel which he handed to Catherine. Then he got back into bed again and put his arms around her.</b> “I’m sorry my breast aren’t bigger for you” “That’s just one of the things about you that I don’t mind. I like them as they are. Anyway, I think they’re bigger than they were when I first came across them.” “What, in a week? They can’t be... Perhaps they are a bit. This is their worst time of the month, too.” He rested his head on the breasts under discussion. (124, 125)
TM <sub>1</sub> (1967)	—No, no podrías. —No, no podría. [...] Churchill apoyó la cabeza en el hombro de Catherine. (171)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	—No, no podrías. —No, por supuesto que no. Churchill salió de la cama y se acercó al lavabo a buscar una toalla pequeña para Catherine. Después, volvió a la cama y la rodeó entre sus brazos. —Siento que no tenga el pecho algo más grande para ti. —Esa es precisamente una de las cosas de ti que no me importan. Me gusta como está. Aunque me parece más grande de lo que era la primera vez que me topé con él. —¿En solo una semana? Imposible... Puede que un poco. Lo cierto es que es el peor momento del mes. Él apoyó la cabeza en su pecho mientras hablaban.
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	They were plenty of things he wanted to say, but they would hardly have been sayable unless Signalman Pearce had <b>been in his arms</b> , instead of sitting very upright on the far side of a hotel restaurant dinner-table. (142)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	Muchas eran las cosas que Hunter quería decir, pero no podía decirlas así con el señalero Pearce [...] rígidamente sentado ante él, al otro lado de la mesa situada al extremo de la sala del restaurante. (195)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Había muchas cosas que quería decir, pero no supo cómo darles voz hasta que Signalman Pearce estuvo entre sus brazos, en lugar de sentado con la espalda recta al otro lado de una mesa en el restaurante de un hotel.
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	This was a perennial difficulty. <b>Only by having been to bed with somebody was it possible to attain the pitch of conversational intimacy that was needed as prelude to getting them into bed.</b> (142)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	Esto constituía para Hunter una dificultad con la que siempre tropezaba. [...] (195)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	El eterno inconveniente. Uno solo podía alcanzar la intimidad conversacional necesaria como prelude antes de ir a la cama cuando ya se había acostado con alguien.
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	He had looked up at the sound of Pearce's boots on the block floor of the ward and seen him approaching past the table with all the flowers on it, blushing a little and perhaps intruding upon an officer who had chatted to him casually two or three times only, <b>everything about him full of sensuality, empty of lechery or coquetry.</b> For the first time in Hunter's experience he had felt a sharp desire not to have a drink. (144)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	El sonido de los pasos de Pearce en el suelo del pabellón le obligó a levantar la cabeza, y entonces le vio pasar ante la mesa con flores, dirigiéndose hacia él, ligeramente ruborizado debido, quizá, a que temía importunar a un oficial que le había dirigido la palabra, sin darle importancia, dos o tres veces tan solo. [...] Por primera vez en su vida, Hunter sintió el intenso deseo de no tomarse una copa. (198)

<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	Alzó la mirada al oír las botas de Pearce que resonaban sobre el suelo del pabellón. Lo vio pasar junto a la mesa con flores, un tanto ruborizado, intimidado quizá por el oficial con el que había cruzado unas palabra dos o tres veces solo. Desprendía sensualidad a raudales, no lascivia ni coquetería. Por primera, Hunter sintió un fuerte deseo de no volver a beber nunca.
<b>17</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	Pearce took a sudden swig of his Chartreuse and licked his upper lip with a darting movement of the point of his tongue. <b>Hunter's lips opened slightly in turn.</b> (144)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	De repente, Pearce se tomó un trago de chartreuse y se lamió el labio superior con un rápido movimiento de la lengua. [...] (198)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	De repente, Pearce tomó un sorbo de Chartreuse y se lamió el labio superior con la punta de la lengua. Hunter abrió los labios ligeramente en respuesta.
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	<b>"Oh, Andy" said Hunter, calling him by his name for the first time. He kissed Pearce gently on the cheek near the mouth and felt him grow tense. When he kissed him again, on the corner of the mouth, Pearce strained away slightly.</b> For a moment, neither moved. (148)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	—¡Oh, Andy...! [...] Durante un instante los dos quedaron inmóviles. (202)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	— ¡Andy! —dijo Hunter, llamándolo por su nombre por primera vez. Besó suavemente a Pearce en la mejilla, cerca de la boca, haciendo que se pusiera nervioso. Cuando lo besó de nuevo, en la comisura de los labios, Pearce se apartó ligeramente. Durante un momento, ninguno de los dos se movió.
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	Then Pearce stepped back and Hunter's hands fell to his sides. "I'm sorry, sir" said Pearce in a trembling voice. <b>"It's not that I don't like you. I just can't do it after all. I thought I was going to be able to, if it came to it. I wanted to, at least I wanted to want to, because you've been terrifically kind to me and I like you very much. I'd have given anything to be able to. A tear fell out of Pearce's eye. "Perhaps I might have been able to" he went on "if we hadn't mentioned... you know... him. Not that there was anything... He and I were friends. You know, nothing more. But, it just set my thoughts going and I couldn't go on. I'm sorry. "That's all right" said Hunter, looking out of the window. "We can't have you apologizing. It was my fault. I should have known better." (148)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	Después, Pearce dio un paso atrás, y las manos de Hunter cayeron inertes a los costados.

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	<p>En voz temblorosa, Pearce dijo: [...]          —Lo siento infinito, mi capitán.          Con la vista fija en el exterior, Hunter dijo:          —No te preocupes. No tienes por qué disculparte. La culpa es mía. Hubiera debido comprender la situación. (202)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>Entonces, Pearce dio un paso atrás y Hunter dejó caer las manos a los lados.          —Lo siento, señor —dijo Pearce con voz trémula—. No es que no me guste. Pero no puedo hacerlo. Creí que sería capaz si llegaba el momento. Quería o al menos, quería querer, porque ha sido muy bueno conmigo y me gusta usted mucho. Lo habría dado todo por ser capaz de hacerlo. Una lágrima perló en su mejilla.          —Puede que hubiese sido capaz de hacerlo —prosiguió—, si no le hubiésemos mencionado. No es que hubiera nada entre nosotros... Solo éramos amigos. Nada más. Pero eso me ha hecho pensar y no he podido seguir adelante. Lo siento.          —No te preocupes —dijo Hunter mirando por la ventana—. No tienes que disculparte. Ha sido culpa mía. Tendría que haberlo imaginado.</p>
<b>20</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	<p>“You enjoyed it, didn’t you?          “Mm, you bet. It gave me a <b>sexual</b> thrill.          “What doesn’t nowadays? (172)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	<p>—Me ha gustado llevarte. ¿A ti no?          —Oh... claro. Me ha producido una sensación extraña [...]          —¿Y qué es lo que en estos días no te produce una sensación extraña? (236)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	<p>—¿Te ha gustado, verdad?          —Claro. Me ha excitado.          —¿Hay algo que no te excite últimamente?</p>
<b>21</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1966)</b>	“I’ve had what for me has been an unusually successful <b>and varied sexual day.</b> ” (192)
<b>TM<sub>1</sub> (1967)</b>	Hoy ha sido para mí un día insólitamente triunfal en la práctica de distintos ejercicios. (265)
<b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b>	—Hoy he tenido un día inesperadamente satisfactorio y variado, sexualmente hablando.
<b>22</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1966)</b>	“Forget the padre”

	<p>“I can’t forget. Or forgive. Go away. You love everything I hate. Go away. Leave me alone.  <b>“I won’t.”</b> Ayscue leant across and took Churchill by the shoulders. <b>“I know what you think. You think God’s arranged all this. That’s absurd. You must stop yourself thinking it. It’s dangerous.</b>  <b>“God doesn’t exist.”</b>  <b>“I know that as well as you do. Better than you do. You’re afraid he might exist. You’ve got to convince yourself absolutely that there’s no such thing if you don’t want to go mad.</b>  <b>“But you’re a parson”.</b>  <b>“What about it?”</b>  Churchill tried feebly to disengage himself from Ayscue’s grip.  <b>“This is worse. Pretending to agree with me. It won’t work.”</b>  <b>“Now you listen to me,”</b> said Ayscue loudly. <b>“You’re not quite as original as you think you are. To believe at all deeply in the Christian God, in any sort of benevolent deity, is a disgrace to human decency and intelligence. Of course it is. We can take that as read. I was so convinced of it when I was about your age that I saw the Church as the embodiment of the most effectively vicious lie ever told. I declared a personal war on it. That was why I joined –so as to be able to work against it more destructively from within. I used to have a lot of fun in those days with things like devising an order or service that would please God much more than merely groveling and begging for mercy or praising him for his cruelty in the past and looking forward to seeing more of the same in the future. Selected members of the congregation getting their arms chopped off and/or their eyes put out as a warm-up. Then a canticle about his loving-kindness. Then some whips and scorpions treatment on children under sixteen, followed by a spot of disemboweling and perhaps a beheading of two at the discretion of the officiating priest, with the choir singing and anthem about the beauty of holiness. Then an address explaining about God’s will and so on. Then a few crucifixions, bringing out the real meaning of the Christian symbol. Finally a blessing for the survivors, plus a friendly warning that it’ll probably be their turn next. I used to think it was the Aztecs who came nearest to establishing the kingdom of God on earth. What was it they were nothing up, a thousand human sacrifices a week? But then the Christians arrived and soon put them down. He’s a jealous God.”</b>  When he began this speech, the tone of emotion in Ayscue’s voice had been partly synthetic. Now it was all genuine. He was conscious of this and of the silence when he paused. He let go of Churchill, who lay there as before. A glance showed that Naidu had turned his back and was looking out of the window.  Ayscue said, in a hurried, apologetic way, <b>“But I got converted. That’s to say I realized that not wanting to see these things as they are, which most people don’t, doesn’t really necessarily make them completely stupid or insensitive or not frightened of life and death. Christianity’s just the thing for people like that. A conspiracy to pretend that God moves in such a mysterious way that asking questions about it is a waste of time and everything’s all right really. I joined that conspiracy. As you know. The only awkward part is covering up one’s sex activities and so one. One can’t bring the cloth into disrepute because that would weaken the conspiracy. And then there are times like this.”</b>  He felt as he was on the threshold of an important point, of something that would resolve the current situation, but could not grasp what it was. Churchill had not moved. Ayscue got up from the bed.  <b>“I’m afraid I haven’t been any help at all,”</b> he said. (266, 267, 268)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1967)</b></p>	<p>—Olvídate de que soy un padre.  —No puedo olvidarlo, ni perdonártelo. Anda vete. Amas todo aquello que yo odio. Vete. Déjame en paz.  [...] Ayscue pensó que se hallaba a punto de descubrir algo importante, algo que resolviera la presente situación, pero no pudo llegar a descubrir de</p>

	<p>qué se trataba. Churchill había permanecido inmóvil. Ayscue se levantó de la cama y dijo: —Mucho me temo que de nada ha servido. (364)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (Propuesta de traducción)</b></p>	<p>—Olvida que soy un cura. —No puedo olvidarlo. Ni perdonarlo. Vete. Amas todo lo que yo odio. Vete. Déjame en paz. —No. —Ayscue se inclinó y agarró a Churchill por los hombros—. Sé lo que piensas. Crees que Dios ha organizado todo esto. Es ridículo. Debes dejar de pensar esas cosas. Es peligroso. —Dios no existe. —Lo sé tan bien como tú. E incluso mejor, si cabe. Te asusta que pueda existir. Tienes que convencerte a ti mismo de que no existe si no quieres perder la cabeza. —Pero tú eres cura. —¿Y qué? Churchill hizo ademán de apartarse de Ayscue. —Eso es peor. Finges darme la razón. No funcionará. —Escúchame —gritó Ayscue—. No eres tan original como tú te piensas. Creer fervientemente en el Dios cristiano, en cualquier tipo de deidad benevolente, es una desgracia para la decencia y la inteligencia humana. Sin duda lo es. Podemos darlo por hecho. Yo estaba tan convencido de ello cuando tenía tu edad que veía la Iglesia como la encarnación de la mentira más efectivamente viciosa jamás contada. Le declaré una guerra personal. Por esa razón me uní a ella, porque era más destructivo luchar contra ella desde dentro. Por aquel entonces, me divertía mucho concibiendo una orden o servicio que agradara a Dios más que postrarme, rogar piedad o rezar por su crueldad en el pasado y desear ver más de lo mismo en el futuro. Algunos miembros selectos de la congregación se cortaban los brazos y/o se sacaban los ojos como ejercicio de calentamiento. Y acto seguido, entonaban algún cántico alabando su infinita bondad. Después, propinaban unos latigazos y jugaban al escorpión con criaturas de menos de dieciséis años, seguidos de destripamientos y puede que alguna decapitación a discreción del cura oficiante, mientras el coro canta un himno a la belleza de la santidad. Proseguían discutiendo sobre la voluntad de Dios entre otras cosas. Y después crucificaban a algunos ensalzando el verdadero significado del símbolo cristiano. Por fin, la bendición a los supervivientes, acompañada de una amistosa advertencia: puede que fueran ellos los siguientes. Yo pensaba que fueron los aztecas quienes más cerca estuvieron de establecer el reino de Dios en la Tierra. ¿Acaso no perpetraban mil sacrificios semanales? Pero entonces llegaron los cristianos que no tardaron en superarlos. Es un Dios celoso. La emoción que se desprendía de la voz de Ayscue, parcialmente artificial al empezar su discurso, era ahora auténtica. Cuando hizo una pausa, reparó en ello. Y también en el silencio. Dejó a Churchill, que se quedó allí tumbado como antes. En un vistazo, constató que Naidu le daba ahora la espalda y estaba mirando por la ventana. Ayscue se apresuro a decir, en tono de disculpa: —Pero me convertí. Eso quiere decir que me he dado cuenta de que no querer ver las cosas tales como son —lo cual no es el caso para la mayoría—, no te convierte necesariamente en un estúpido, insensible ni temeroso de la vida y la muerte. La fe cristiana está hecha precisamente para este tipo de gente. Una conspiración para fingir que Dios actúa de modo tan misterioso hasta tal extremo que hacer preguntas sobre él es una pérdida de tiempo. Y en realidad todo va bien. Me uní a esa conspiración. Como ya sabéis. La única parte difícil es que uno consiga cubrir sus actividades sexuales y demás. Uno no puede atraer el oprobio sobre el hábito porque eso debilitaría la conspiración. Y hay épocas así. Tuvo la sensación de estar a las puertas de algo importante, de algo que resolvería la situación, pero no pudo averiguar lo que era. Churchill no se había movido. Ayscue se levantó de la cama.</p>

—Me temo que no he sido de ninguna ayuda —dijo.
---



**BLOQUE 2: OBRAS DE TEMÁTICA RELIGIOSA**

*Contrapunto,*  
**Aldous Huxley**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	And what have been a blob of jelly within her body would <b>invent</b> a god and worship. (8)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Y lo que había sido en su cuerpo una ampolla gelatinosa descubriría un dios y un culto. (1149)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Y lo que había sido en su cuerpo una ampolla gelatinosa inventaría un dios y un culto. (4)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	He thought of Carling. A drunkard and <b>religious</b> . (16)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Walter pensó en Carling, aquel borracho forrado de fariseo. (1159)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Walter pensó en Carling, aquel borracho forrado de religioso. (14)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	“My name,” says one of them, “is the Duke of Hampshire and this is my friend the Master of Ballantrae.” “Glad to meet you,” says the American. “Allow me to present my son <b>Jesus Christ</b> ”. (44)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	»—Yo —dijo uno de ellos— soy el duque de Hampshire, y éste es mi amigo, el señor Ballantrae. »—Encantado de conocerles —repuso el americano—; permítanme presentarles a mi hijo el rey de Roma. (1194)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	“Mi nombre es el duque de Hampshire, y éste es mi amigo, el señor de Ballantrae.” “Mucho gusto en conocerles —dice el americano—; permítanme presentarles a mi hijo Jesucristo. (47)
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘It’s factories, <b>it’s Christianity</b> , it’s science, it’s respectability, it’s our education,’ she explained. ‘They weigh on the modern soul. They suck the life out of it. They...’ (99)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Son las fábricas, [...] es la ciencia, es la respetabilidad, es la educación —prosiguió ella—. Todo pesa en el espíritu moderno. Le extraen la vida, le... (1262)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Son las fábricas, es el cristianismo, es la ciencia, es la respetabilidad, es nuestra educación —explicó ella—. Todo pesa en el espíritu moderno. Le extraen la vida, le... (113)
<b>5</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN

<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Barbarism is being lop-sided. You can be a barbarian of the intellect <b>as well as of the body. A barbarian of the soul and the feelings</b> as well as of sensuality. (109)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	La barbarie consiste en inclinarse de un solo lado. Se puede ser un bárbaro [...] del intelecto así como de la sensualidad. (1274)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	La barbarie consiste en inclinarse de un solo lado. Se puede ser un bárbaro del intelecto así como del cuerpo; un bárbaro del alma y de los sentimientos así como de la sensualidad. (124,125)
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	<b>Christianity made us barbarians of the soul</b> , and now science is making us barbarian of the intellect. (109)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	[...] La ciencia nos convierte ahora en bárbaros del intelecto. (1274)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	El cristianismo nos ha hecho bárbaros del alma, y la ciencia nos está haciendo ahora en bárbaros del intelecto. (124,125)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	It's this <b>damned</b> religion. (111)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	La culpa la tiene la [...] religión. (1277)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Es esa maldita religión. (127)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	'Not only you. All these people.' With a jerk of his head he indicated the other diners. 'And all the respectable ones too. Practically everyone. It's disease of modern man. <b>I call it Jesus's disease on the analogy of Bright's disease. Or rather Jesus's and Newton's disease; for the scientist are as much responsible as the Christians. So are the big business men, for that matter. It's Jesus's and Newton's and Henry Ford's disease. Between them, the three have pretty well killed us. Ripped the life out of our bodies and stuffed us with hatred.</b> <b>Rampion was full of his subject. He had been busy all day on a drawing that symbolically illustrated it. Jesus, in the loin-cloth of the execution morning, and an overcalled surgeon were represented, scalpel in hand, one on either side of an operating table, on which, foreshortened, the soles of his feet presented to the spectator, lay crucified a half-dissected man. From the horrible wound in his belly escaped a coil of entrails which, falling to the earth, mingled with those of the gashed and bleeding woman lying in the foreground, to be transformed by an allegorical metamorphosis into a whole people of living snakes. In the background receded a landscape of hills, dotted with black collieries and chimneys. On one side of the picture, behind the figure of Jesus, two angels—the spiritual product of the vivisectors' mutilations— were trying to rise on their outspread wings. Vainly, for their feet were entangled in the coils of the serpents. For all their efforts, they could not leave the earth. 'Jesus and the scientists are vivisecting us,' he went on, thinking of his picture. 'Hacking our bodies to bits'. (123)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—No solo usted. Todas estas gentes—indicando a los demás comensales con un rápido movimiento de cabeza—. Y todas estas gentes «respetables»

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	también. De hecho, el mundo entero. Es la enfermedad del hombre moderno. [...] —Los científicos nos están viviseccionando —continuó con el pensamiento en un dibujo suyo—. Están picando nuestros cuerpos a pedacitos. (1290)
TM <sub>2</sub> (2000)	—No solo usted. Toda esta gente —indicando a los demás comensales con un brusco movimiento de cabeza—. Y todos los respetables también. Prácticamente todo el mundo. Es la enfermedad del hombre moderno. Yo la llamo la enfermedad de Jesús, por analogía con la enfermedad de Bright. O más bien la enfermedad de Jesús y de Newton, pues los científicos son tan responsables como los cristianos. Y lo mismo los grandes hombres de negocios. Es la enfermedad de Jesús y de Newton y de Henry Ford. Entre los tres, si no nos han matado les falta poco. Les han arrancado la vida a nuestros cuerpos y nos han atiborrado de odio. Rampion estaba embebido en su tema. Había trabajado todo el día en un dibujo que lo ilustraba simbólicamente. Jesús, con el taparrabos que llevaba la mañana del suplicio, y un cirujano con su bata, aparecían representados, escalpelo en mano, a cada lado de una mesa de operaciones, donde, en escorzo, con las plantas de los pies hacia el espectador, yacía crucificado un hombre a medio diseccionar. De la horrible herida de su vientre escapaba una espiral de entrañas que, cayendo hacia la tierra, se mezclaba con las de la mujer acuchillada y sangrante que yacía en primer plano, para ser transformadas mediante una metamorfosis alegórica, en una parentela carnal de serpientes vías. En la lontananza se alejaba un paisaje de colinas salpicadas de negras minas de carbón y chimeneas. A un lado del cuadro, detrás de la figura de Jesús, dos ángeles, producto espiritual de las mutilaciones de los vivisectores, se esforzaban por elevarse con sus alas desplegadas. En vano, porque sus pies estaban enredados en los anillos de las serpientes. A pesar de todos sus esfuerzos, no podían dejar la tierra —Jesús y los científicos nos están viviseccionando —continuó con el pensamiento en su cuadro—. Están picando nuestros cuerpos a pedacitos. (140,141)
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
TO (1928)	But that particular shame's just as artificial as any other. <b>The Christians invented it, just as the tailors in Savile Row invented the shame of wearing brown boots with a black coat. There was precious little of it before Christian times. Look at the Greeks, the Etruscans.</b> The Antique names transported Mary back to the moors above Stanton. He was just the same. Stronger now, that was all. how (123, 124)
TM <sub>1</sub> (1958)	Pero esta vergüenza particular es tan falsa como otra cualquiera. [...] Mientras los dos hombres discutían, Mary se transportaba de nuevo al páramo de Stanton. (1291)
TM <sub>2</sub> (2000)	Pero esta vergüenza particular es tan artificial como otra cualquiera. Los cristianos la han inventado, del mismo modo que los sastres de Savile Row inventaron la vergüenza de llevar zapatos marrones con chaqueta negra. Antes de la era cristiana apenas se la conocía. Fíjese, si no, en los griegos, en los etruscos. Mientras los dos hombres discutían, Mary se transportaba de nuevo al páramo de Stanton. (141)
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
TO (1928)	'Oh, my sacred aunt!' he said. 'So it's come to that, has it? Mystical experience and asceticism. <b>The fornicator's</b> hatred of life in a new form.' (124)
TM <sub>1</sub> (1958)	—Pero ¿por qué batracios? —preguntó Slipe—. ¿Qué dice usted? Experiencia mística y asceticismo. El odio del hedonista hacia la vida en una nueva forma. (1292)

<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—¡La madre del cordero! —dijo—. Con que llegamos a ese punto, ¿no? Experiencia mística y ascetismo. El odio del fornicador hacia la vida en una nueva forma. (1292)
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘In other words, lunatics are better than sane men. Which I deny. The sane, harmonious, Greek man gets as much as he can of both sets of states. He’s not such a fool as to want to kill part of himself. He strikes a balance. It isn’t easy of course; it’s even damnably difficult. The forces to be reconciled are intrinsically hostile. The conscious soul resents the activities of the unconscious, physical, instinctive part of the total being. The life of the one is the other’s death and vice versa. But the sane man at least tries to strike a balance. <b>The Christians, who weren’t sane, told people that they’d got to throw half of themselves in the waste-paper basket. And now the scientists and business men come and tell us that we must throw away half of what the Christians left us.</b> But I don’t want to be three-quarters dead. I prefer to be alive, entirely alive. It’s time there was a revolt in favour of life and wholeness.’ (125)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—En otras palabras, los primeros son superiores a los hombres sensatos. Lo cual yo niego. El griego sensato, armonioso, logra el mayor rendimiento posible de esos dos grupos de estados. No es tan estúpido que quiera matar una parte de sí mismo. Mantiene el equilibrio. Esto no es fácil, por supuesto; es incluso endiabladamente difícil. Las fuerzas que deben conciliarse son intrínsecamente hostiles. El espíritu consciente pugna contra las actividades de la parte inconsciente, física, instintiva del ser total. La vida de la una es la aniquilación de la otra, y viceversa. Pero el hombre sensato trata al menos de guardar el equilibrio. [...] Pero yo no quiero estar muerto en las tres cuartas partes. Prefiero estar vivo, enteramente vivo. Es hora de que comience una revolución en favor de la vida y de la plenitud. (1292)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—En otras palabras, los lunáticos son superiores a los hombres sensatos. Lo cual yo niego. El griego sensato, armonioso, obtiene el mayor rendimiento posible de ambas clases de estados. No es tan tonto como para querer matar una parte de sí mismo. Guarda el equilibrio. Esto no es fácil, por supuesto; es hasta endiabladamente difícil. Las fuerzas que hay que conciliar son intrínsecamente hostiles. El alma consciente pugna contra las actividades de la parte inconsciente, física, instintiva del ser total. La vida de la una es la muerte de la otra, y viceversa. Pero el hombre sensato trata al menos de guardar el equilibrio. Los cristianos, que no eran sensatos, dijeron a las personas que debían tirar la mitad de sí mismas al cesto de los papeles. Y ahora vienen los científicos y los hombres de negocios y nos dicen que debemos arrojar la mitad de lo que nos han dejado los cristianos. Pero yo no quiero estar muerto en tres cuartas partes. Prefiero estar vivo, enteramente vivo. Es hora de que haya una revolución en favor de la vida y de la plenitud. (142,143)
<b>12</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	It’s the golden age guzzling, sport and <b>promiscuous love-making.</b> ’ (125)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Es la edad de oro de la embriaguez, del deporte y del amor en público. (1293)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Es la edad de oro de la borrachera, del placer y del amor promiscuo. (1293)
<b>13</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión

<b>TO (1928)</b>	‘But it isn’t the same,’ the other went on. ‘It’s just Christianity turned inside out. The ascetic contempt for the body expressed in a different way. Contempt and hatred. That was what I was saying just now. You hate yourselves, you hate life. <b>Your only alternatives are promiscuity or asceticism. Two forms of death. Why, the Christians themselves understood phallism a great deal better than this godless generation. What’s that phrase in the marriage service? “With my body I thee worship.” Worshipping with the body –that’s genuine phallism. And if you imagine it has anything to do with the unimpassioned civilized promiscuity of our advanced young people, you’re very much mistaken indeed.</b> ’ (125)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Pero <i>no es</i> lo mismo —replicó el otro—. Es precisamente el cristianismo del revés. El desdén ascético hacia el cuerpo expresado de otra forma: el desdén y el odio. Eso es lo que yo acabo de decir. Ustedes se aborrecen a sí mismos, ustedes odian la vida. [...] (1293)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Pero <i>no es</i> lo mismo —continuó el otro—. Es precisamente el cristianismo del revés. El desdén ascético hacia el cuerpo expresado de otro modo. El desdén y el odio. Eso es lo que yo acabo de decir. Ustedes se odian a sí mismos, ustedes odian la vida. Sus únicas alternativas son la promiscuidad o el ascetismo. Dos formas de muerte. Bueno, pues los cristianos mismos comprendieron mucho mejor el falismo que esta generación sin Dios. ¿Quién dice, si no, esa frase del oficio del matrimonio? «Con mi cuerpo yo te adoro». La adoración con el cuerpo: he ahí el verdadero falismo. Y si se figura usted que tiene algo que ver con la promiscuidad civilizada y sin pasión de nuestra juventud avanzada, está profundamente equivocado. (143)
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘But the other alternative –there’s surely no death about that. <b>No death in Jesus or St Francis, for example.</b> ’ ‘In spots,’ said Rampion. ‘They were dead in spots...’ (126)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Pero en cuanto a la otra opción, no hay en ella ciertamente nada de mortal. [...] —A ratos —dijo Rampion—. Han estado muertos a ratos. (123)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Pero en cuanto a la otra alternativa, no hay en ella ciertamente nada de mortal. No hay nada de mortal en Jesús o en san Francisco, por ejemplo. —A ratos —dijo Rampion—. Han estado muertos a ratos. (144)
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Very much in others, I quite agree. But they simply left half of existences out of account. No, no, they won’t do! <b>It’s time people stopped talking about them. I’m tired of Jesus and Francis, terribly tired of them.</b> ’ (126)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Perfectamente vivos en otros, estoy de acuerdo. Pero han descuidado buenamente la mitad de su existencia. No, no; no sirven. [...] —Bien pues los poetas (1293)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Perfectamente vivos en otros, estoy de acuerdo. Pero han descuidado llanamente la mitad de su existencia. No, no; no sirven. Es hora de que la gente cese de hablar de ellos. Estoy cansado de Jesús y de san Francisco, terriblemente cansado de ellos. —Bien, entonces, los poetas (144)
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN

<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	And that going to bed with women wasn't really going to bed with them, but just two <b>angels</b> holding hands. (126)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Y que acostarse con mujeres no era realmente acostarse con ellas, sino simplemente dos espíritus que se daban la mano. (1294)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Y que el acostarse con mujeres no era realmente acostarse con ellas, sino simplemente dos ángeles cogiéndose de la mano. (144)
<b>17</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	'It was in Paris, do you remember? At the Chaumière. There was a <b>young man</b> painting his lips at the next table.' (159)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Fue en París, ¿lo recuerda usted? En la <i>Chaumière</i> . En la mesa próxima había una joven pintándose los labios. (1333)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Fue en París, ¿lo recuerda usted? En la Chaumière. En la mesa próxima había un joven pintándose los labios. (182)
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Nobody, she reflected, would care like that when she was dead. But being cared for when one is dead is less satisfactory than being cared for when one is alive. These agonies which Burlap, by a process of intense concentration on the idea of his loss and grief, had succeeded in churning up within himself were in no way proportionate or even related to his feelings for the living Susan. <b>For every Jesuit novice Loyola prescribed a course of solitary meditation on the passion of Christ; a few days of this exercise, accompanied by fasting, were generally enough to produce in the novice's mind a vivid, mystical and personal realization of the Saviour's real existences and sufferings. Burlap employed the same process; but instead of thinking about Jesus, or even about Susan, he thought of himself, his own agonies, his own loneliness, his own remorse. And duly, at the end of some few days of incessant spiritual masturbation, he had been rewarded by a mystical realization of himself in an apocalyptic vision as a man of sorrows. (The language of the New Testament was constantly on Burlap's lips and under his pen. 'To each of us,' he wrote, 'is given a Calvary proportionate to his or her powers of endurance and capabilities of self-perfection.' He spoke familiarly of agonies in the garden un cups.) The vision rent his heart; he was overwhelmed with self-pity. (173)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Nadie, pensó ella, haría tal demostración de amor a su muerte. Pero las demostraciones de amor después de la muerte son menos agradables que las demostraciones de amor durante la vida. Estos paroxismos de dolor que Burlap, por un proceso de profunda concentración en la idea de su pérdida y su pesar, había conseguido agitar en su interior, no eran, de ningún modo, proporcionales a los sentimientos que había sentido hacia Susan durante su vida; no tenían siquiera la menor relación con ellos. [...] (1351)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Nadie, reflexionó ella, hablaría de esa forma cuando ella ya estaba muerta. Pero ser cariñoso con alguien muerto es menos satisfactorio que ser cariñoso con alguien vivo. Estos paroxismos de dolor que Burlap, por un proceso de intensa concentración en la idea de su pérdida y su pesar, había logrado agitar en su interior, no eran, en modo alguno, proporcionados, o incluso relacionado con los sentimientos que había experimentado hacia Susan durante su vida. Para cada novicio jesuita prescribió Loyola un curso de meditación solitaria acerca de la pasión de Cristo; unos cuantos días de este ejercicio, acompañado de ayuno, bastaban generalmente para producir en el espíritu del novicio una vívida, mística y personal comprensión de la existencia real y de los sufrimientos del Salvador. Burlap empleaba el mismo procedimiento; pero en vez de pensar en Jesús, o siquiera en Susan, pensaba en sí mismo, en su propia agonía, en su propia soledad, en sus propios remordimientos. Y, en efecto, al cabo de unos días de incesante masturbación espiritual, había sido recompensado con una mística comprensión de su propio aspecto patético, único e incomparable. Se veía a sí



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	mismo, en una visión apocalíptica, como un hombre de aflicciones. (El lenguaje del Nuevo Testamento acudía constantemente a los labios y a la pluma de Burlap. «A cada uno de nosotros —escribió— le es dado un calvario proporcional a sus posibilidades de resistencia y a sus capacidades de autoperfeccionamiento.» Hablaba familiarmente de agonías en el huerto y de cálices.) La visión le desgarraba el corazón; se sentía abrumado de compasión por sí mismo. (198,199)
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	But with the sorrows of this <b>Christ-like</b> Burlap poor Susan had really very little to do. (173)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Pero la pobre Susan tenía, en realidad, poco que ver con los pesares de este Burlap en papel de santo. (13519)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Pero la pobre Susan tenía, en realidad, poco que ver con las aflicciones de este Burlap en papel de Cristo. (199)
<b>20</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Burlap shook his head and said that he needed a holiday but couldn't afford to take it. He walked round the studio looking reverentially at the paintings. <b>St Francis would hardly have approved of most of them.</b> But what life, what energy, what imagination! Life, after all, was the important thing. (214)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Burlap sacudió la cabeza y dijo que necesitaba unas vacaciones, pero que sus medios no le dejaban tomarlas. Dio la vuelta al estudio mirando reverentemente los lienzos. [...] Pero ¡qué vida, qué fuerza, qué imaginación! La vida, después de todo era esencial. (1400)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Burlap meneó la cabeza y dijo que necesitaba unas vacaciones, pero que sus medios no le dejaban tomarlas. Se paseó por el estudio mirando reverentemente los cuadros. La mayor parte de ellos difícilmente hubieran obtenido la aprobación de san Francisco. Pero ¡qué vida, qué energía, qué imaginación! La vida, después de todo, era lo importante. (246)
<b>21</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	'But do you take me for Mrs Grundy?' 'Not Mrs Grundy, no.' Rampion's high spirits bubbled over in mockery. 'Say St Francis. By the way, how's your Life of him progressing? I hope you've got a good juicy description of his licking the lepers.' Burlap made a gesture of protest. Rampion grinned. As a matter of fact even St Francis is a little too grown up for you. Children don't lick lepers. Only sexually perverted adolescents do that. St Hugh of Lincoln, that's who you are, Burlap. He was a child, you know, a pure sweet chee-yild. Such a dear snuggly-wuggly, lovey-dovey little chap. So wide-eyed and reverent towards the woman, as though they were all madonnas. Coming to be petted and have his pains kissed away and be told about poor Jesus —even to have a swig of milk if there happened to be any going.' 'Really!' Burlap protested. 'Yes, really,' Rampion mimicked. (215)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—¿Me toma usted por la señora Grundy?

	[...] —¡Oh! En verdad... —Sí, en verdad —parodió Rampion. (1402)
TM <sub>2</sub> (2000)	—¿Me toma usted por la señora Grundy? —No, por la señora Grundy, no. —La animación de Rampion se desbordó en burla—. Digamos que por San Francisco. A propósito, ¿cómo va su biografía de él? Espero que habrá hecho usted una jugosa descripción del episodio en que el santo lame a los leprosos. —Burlap hizo un gesto de protesta; Rampion sonrió con ironía—. En el fondo, hasta san Francisco es un poco demasiado adulto para usted. Los niños no lamen a los leprosos. Sólo adolescentes sexualmente pervertidos pueden hacer eso. San Hugo de Lincoln, he ahí lo que es usted, Burlap. Como sabe, era un niño, un puro y dulce ni-ñi-to. ¡Un pichoncito amoroso y angelical! Tan cándido y reverente hacia las mujeres como si todas fueran madonas. Acercándose a que lo miraran e hiciesen desvanecer sus penas a besos y le hablaran del pobre Jesús... y hasta a tomar un trago de leche si por casualidad se encontraba a mano. —¡Oh! Verdaderamente —se quejó Burlap. —Sí, verdaderamente —parodió Rampion. (247)
<b>22</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
TO (1928)	He like baiting the fellow, making him look like a forgiving Christian martyr. Serve him right for coming in that beloved-disciple attitude and being so <b>disgustingly</b> reverential and admiring. (215, 216)
TM <sub>1</sub> (1958)	Le agradaba hostigarlo, hasta hacerle cobrar el aspecto de un indulgente mártir cristiano. Le estaba bien empleado, por haber venido con aquella actitud de amado discípulo y mostrarse tan servilmente reverencioso y admirador. (1402)
TM <sub>2</sub> (2000)	Le gustaba provocar al sujeto hasta hacerle cobrar el aspecto de un indulgente mártir cristiano. Se lo había buscado, por haber venido con aquella actitud de amado discípulo y ser tan desagradablemente reverencial y admirador. (247)
<b>23</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
TO (1928)	<b>Toddling wide-eyed little St Hugh. Toddling up to the women so reverently, as though they were all madonnas. But putting his dear little hand under their skirts all the same. Coming to pray, but staying to share madonnina's bed.'</b> Rampion knew a good deal about Burlap's amorous affairs and had guessed more. <b>'Dear little St Hugh! How prettily he toddles to the bedroom, and what a darling babyish way he has of snuggling down between the sheets! This sort of thing is much too gross and unspiritual for our little Hughie.'</b> He threw back his head and laughed. 'Go on, go on.' (216)
TM <sub>1</sub> (1958)	[...] Echó la cabeza hacia atrás y rompió a reír. —Siga, siga. (1402)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Sí, el pequeño san Hugo con los ojos muy abiertos haciendo pinitos. Haciendo pinitos tan reverentemente hacia las mujeres como si todas fueran madonas. Pero metiéndoles, con todo, su preciosa manita por debajo de las sayas. Viniendo a rezar, sí, pero quedándose a compartir la cama de la madonita. —Rampion sabía bastantes cosas acerca de los asuntos amorosos de Burlap y había adivinado más—. ¡El querido y pequeño san Hugo! ¡Cuán graciosamente anda a gatas hacia la alcoba, y de qué modo más encantador e infantil se acurruca entre las sábanas! Este tipo de tema es demasiado grosero y falto de espiritualidad para nuestro pequeño Huguito —echó la cabeza hacia rió. —Siga, siga. (248,249)
<b>24</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	The small monkey very soon blossomed into a good-sized bronze-age man, who gave place to a very large Greek and a scarcely smaller Etruscan. The Romans grew smaller again. <b>The monks of the Thebaid were hardly distinguishable from the primeval little monkeys.</b> There followed a number of good-sized Florentines, English, French. (218)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	El pequeño mono se convertía muy pronto en un hombre de la Edad de Bronce, de buen tamaño, que daba paso a un griego muy corpulento y a un etrusco poco más pequeño. Los romanos se volvían de nuevo más pequeños. [...] Seguía cierto número de florentinos, ingleses y franceses de buena talla. (1404)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	El pequeño mono se transformaba muy pronto en un hombre de la edad de bronce, de buen tamaño, que daba lugar a un griego muy grande y a un etrusco algo más pequeño. Los romanos se tornaban de nuevo más pequeños. Los monjes de Tebaida apenas se distinguían de los pequeños monos primitivos. Seguía cierto número de florentinos, ingleses y franceses de buena dimensión. (250)
<b>25</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	'I don't mind your doing that,' Rampion answered. <b>'What I resent is the disgusting way you compromise with heaven, respectability and Jehovah. Still, I suppose in the circumstances you can't help it.</b> Take what you want.' (219)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Yo no veo inconveniente en que usted haga eso —respondió Rampion—. [...] Escoja los que quiera. (1406)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Yo no veo inconveniente en que usted haga eso —contestó Rampion—. Lo que me duele es el modo repugnante en que transigen ustedes con el cielo, la respetabilidad y Jehová. Sin embargo, dadas las circunstancias, supongo que no podrá evitarlo usted. Escoja el que quiera. (252)
<b>26</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	He was spiting her, spiting himself, <b>spiting</b> God. (224)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Así la ofendía a ella, se vejaba a sí mismo, vejaba a Dios. (1412)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Así se vengaba de ella, se vengaba de sí mismo, se vengaba de Dios. (258)
<b>27</b>	

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘White, white,’ said the choir-boy. ‘It’s prescribed. Between Easter and Pentecost the chasuble must be predominantly white. Not to mention the fact that to-day’s the feast of St Natalia the Virgin. And white’s the colour for all virgins who aren’t also martyrs.’ ‘I should have thought they were all martyrs,’ said Spandrell. ‘That is, if they’ve been virgins long enough.’ (231)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Blanco, blanco —dijo el monaguillo—. Está prescrito. Entre Pascua y Pentecostés la casulla debe ser predominantemente blanca. Sin hablar del hecho de que hoy es la fiesta de Santa Natalia, virgen. Y el blanco es el color de todas las vírgenes que [...] son también mártires. —Yo hubiera creído que eran todas mártires —dijo Spandrell—. Al menos, si han sido vírgenes bastante tiempo. (1364)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Blanco, blanco —dijo el niño del coro—. Está prescrito. Entre Pascua y Pentecostés la casulla debe ser predominantemente blanca. Sin hablar de que hoy es la fiesta de santa Natalia virgen. Y el blanco es el color de todas las vírgenes que no son también mártires. —Yo hubiera creído que eran todas mártires —dijo Spandrell—. Al menos, si han sido vírgenes bastante tiempo. (265)
<b>28</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘And here’s for young Sacramento,’ said the barmaid, pushing his glass across the counter. The choir-boy shook his head as he paid. <b>‘Blasphemies all round,’ he said. ‘Every word another wound in the Sacred Heart.’ He drank. ‘Another bleeding, agonizing wound.’ ‘What fun you have with your Sacred Heart!’ ‘Fun?’ said the choir-boy indignantly. ‘Staggering from the bar to the altar rails. And from the confessional to the bawdy house. It’s the ideal life. Never a dull moment. I envy you.’ ‘Mock on, mock on!’ He spoke like a dying martyr. ‘And if you knew what a tragedy my life has been, you wouldn’t say you envied me.’ (232)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Aquí está para el joven del Sacramento—dijo la camarera, empujando el vaso a través del mostrador. El monaguillo sacudió la cabeza al pagar. [...] —¡Siga, siga burlándose! —El monaguillo hablaba como un mártir moribundo—. Y si supiera usted el drama que ha sido mi vida no diría que me tiene envidia. (1421)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Aquí está para el joven Sacramento—dijo la camarera, empujando el vaso a través del mostrador. El niño del coro meneó la cabeza al pagar. —¡Blasfemias por todas partes! —¡Siga, siga burlándose! —El monaguillo hablaba como un mártir moribundo—. Y si supiera usted el drama que ha sido mi vida no diría que me tiene envidia. (1421)
<b>29</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘It’s like reading Haeckel after Fénelon. You <b>Christians</b> live in such a jolly little public-house of a universe.’ (233)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1958)	—Es como leer a Haeckel después de Fénelon. Ustedes [...] viven en un pequeño y encantador universo convertido en café. (1423)
TM <sub>2</sub> (2000)	—Es como leer a Haeckel después de Fénelon. Ustedes, los cristianos, viven en un pequeño y encantador universo transformado en bar. (268)
<b>30</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	Burlap looked <b>Christ-like</b> . (243)
TM <sub>1</sub> (1958)	Burlap adoptó una expresión a lo mártir. (1436)
TM <sub>2</sub> (2000)	Burlap representó una actitud como de Jesucristo. (281)
<b>31</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Make the smell of a roast duck in an old kitchen diaphanous and you will have a glimpse of everything, from the spiral nebulae to Mozart's music <b>and the stigmata of St Francis of Assisi</b> . (255)
TM <sub>1</sub> (1958)	Basta con hacer diáfano el olor a pato asado en una Antigua cocina para tener un destello de todas las cosas, de las nebulosas espirales a la música de Mozart [...]. (1451)
TM <sub>2</sub> (2000)	Basta con hacer diáfano el olor a pato asado en una vieja cocina para tener un vislumbre de todas las cosas, desde las nebulosas espirales hasta la música de Mozart y los estigmas de San Francisco de Asís. (295)
<b>32</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	'I've always resented <b>God's practical jokes</b> .' (279)
TM <sub>1</sub> (1958)	¡Siempre me han agraviado estas malditas ironías! (1481)
TM <sub>2</sub> (2000)	¡Siempre me han ofendido estas bromas pesadas de Dios! (323)
<b>33</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	'God means to save some people and damn others.' 'Or rather he might do so if (a) he existed, (b) <b>there were such a thing as salvation, and (c)...</b> ' (292)
TM <sub>1</sub> (1958)	—Dios desea salvar a unos y condenar a otros. —O más bien podría hacerlo; a) si existiera; b)[...] (1499)
TM <sub>2</sub> (2000)	—Dios piensa salvar a unos y condenar a otros. —O más bien podría hacerlo; (a) si existiera; (b) si existiera eso que llaman salvación, y (c) (339)
<b>34</b>	

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	The things that happen are a <b>providential conspiracy</b> . <b>‘Providencial balderdash!’ said Illidge</b> ; but in the silence that followed he thought again how extraordinary it was, how almost infinitely improbable that he should be sitting there, drinking claret, with the Perpetual Secretary of the British Academy two tables away. (295)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Todo lo que ocurre es una decisión de la providencia. Pero en el silencio que siguió a continuación pensó otra vez cuán extraordinario, era, cuán infinitamente improbable, que se encontrara él allí, sentado bebiendo clarete, a dos mesas del secretariado perpetuo de la Academia Británica. (1503)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Todo lo que ocurre es una conspiración providencial. —¡Un disparate providencial! —dijo Illidge, pero en el silencio que siguió a continuación pensó otra vez cuán extraordinario, era, cuán infinitamente improbable, que se encontrara él allí sentado, bebiendo vino de Burdeos, a dos mesas del secretario perpetuo de la Academia Británica. (343)
<b>35</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	‘That’s the trouble.’ Rampion frowned. ‘One would have them all against one. For the only thing they’re all agreed on —Tories, Liberal, Socialists, <b>Bolsheviks</b> — is the intrinsic excellence of the industrial stink and the necessity of standardizing and specializing every trace of genuine manhood or womanhood out of the human race. (310)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Ahí radica el mal —Rampion frunció el ceño—. Los tendría uno a todos enfrente. Porque lo único en que todos están de acuerdo, conservadores, liberales, socialistas, comunistas, es la excelencia intrínseca del hedor industrial y la necesidad de estandarizar y especializar hasta borrar todo rasgo de genuina virilidad o feminidad de la raza humana. (1521)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Ahí está el problema —Rampion frunció el ceño—. Los tendría uno a todos en contra. Porque lo único en que todos están de acuerdo, conservadores, liberales, socialistas, bolcheviques, es la excelencia intrínseca del hedor industrial y la necesidad de estandarizar y canalizar todo indicio de genuina madurez femenina o masculina fuera de la raza humana. (361)
<b>36</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	And there he goes perverting all his deepest instincts and being just as idiotic and pernicious <b>as St Francis of Assisi</b> , or as Kant the moralist (oh, those categorical imperatives! And then the fact that the only thing the old gentleman felt at all deeply about was crystallized fruit!), or Newton the theologian. (325)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Y helo ahí que pervierte todos sus más hondos instintos y se muestra tan estúpido y tan nocivo como [...] Kant, el moralista (¡ah, esos imperativos categóricos! Y después el hecho de que lo único que lograba apasionar un poco a este caballero eran las frutas confitadas), o Newton el teólogo. (1540)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Y helo ahí que pervierte todos sus más profundos instintos y se muestra tan estúpido y tan pernicioso como san Francisco de Asís, o como Kant, el moralista (¡ah, esos imperativos categóricos! Y luego el hecho de que lo único que lograba apasionar un poco a este caballero eran las frutas escarchadas), o Newton el teólogo. (379)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>37</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Rampion, it seems to me, takes into account all the facts (whereas other people hide from them, or try to pretend that the ones they find unpleasant don't or shouldn't exist), and then proceeds to make his way of living fit the facts, and doesn't try to compel the facts to fit in with a preconceived idea of the right way of living (like these imbecile <b>Christians</b> and intellectuals and moralists and efficient business men.) (326)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	A mi ver, Rampion recuerda los hechos (mientras que otros se engañan, of fingen que los que encuentran desagradables no existen o no debieran existir), y después procede a conformar su modo de vida a los hechos, y no intenta obligar a los hechos a adaptarse al concepto preconcebido de un tipo de vida (como estos necios [...] intelectuales, moralistas y eficientes hombres de negocios.) (1541)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	A mi entender, Rampion tiene en cuenta todos los hechos (mientras que otros los disimulan a sus propios ojos o fingen que los que encuentran desagradables no existen o no debieran existir), y luego procede a amoldar su modo de vida conforme a los hechos, y no trata de obligar a los hechos a adaptarse a una idea preconcebida de la forma correcta de vida (como estos imbéciles cristianos, intelectuales, moralistas y eficientes hombres de negocios.) (379)
<b>38</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	But the combined efforts of Plato and Aristotle, <b>Jesus</b> , Newton and big business have turned their descendants into the modern bourgeoisie and proletariat. (327)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Pero los esfuerzos conjuntos de Platón y Aristóteles, [...] Newton y los grandes negociantes han transformado a sus descendientes en la burguesía y el proletariado modernos. (1542)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Pero los esfuerzos conjuntos de Platón y Aristóteles, Jesús, Newton y los grandes negociantes han convertido a sus descendientes en la burguesía y el proletariado modernos. (381)
<b>39</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	The unideal life, the life which John Bidlake had always refused to lead, was that which consisted of waking and sleeping not 'around', but definitely here or there, day after day, according to a fixed foreseeable Schedule that only death, <b>or at the least the act of God or the king's enemies</b> , could alter. (330)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	La vida no ideal, la vida que John Bidlake se había negado siempre a llevar, era la que se cifraba en dormir y velar, no a «diestro y siniestro», sino definitivamente aquí o allí, día tras día, de acuerdo con un programa fijo y previsto, que únicamente la muerte, o al menos un caso de fuerza mayor, podía transformar. (1545)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	La vida nada ideal, la vida que John Bidlake se había negado siempre a llevar, era la que consistía en despertarse y acostarse, no «con todo el mundo», sino definitivamente aquí o allí, día tras día, de acuerdo con un planificación fija y prevista, que solo la muerte, o al menos la obra de Dios o los enemigos del rey, pudiera alterar. (384)

<b>40</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Taking a lover had seemed to Elinor, theoretically and in advance, a matter of no great difficulty. Morally wrong she did not think it. All the fuss that <b>Christians</b> and the heroines of novels managed to make about it! It was incomprehensible. (340)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Tener un amante le había parecido a Elinor, teóricamente y por anticipado, un asunto muy fácil. Moralmente, no lo creía culpable. ¡Cuántos aspavientos hacían [...] las heroínas de las novelas sobre esto! Era incomprendible. (1556)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Echarse un amante le había parecido a Elinor, teóricamente y de antemano, un asunto bastante fácil. Moralmente, no lo consideraba censurable. ¡Cuántos líos montaban los cristianos y las heroínas de las novelas a cuenta de eso! Era incomprendible. (395)
<b>41</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	'In <b>God's country</b> ,' he mocked. (355)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—¡En el paraíso! —se burló él. (1575)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—¡En tierra de Dios! —se burló él. (413)
<b>42</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	I shut my eyes, like a <b>Christian</b> martyr in front of a lion. (366)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Yo cerré los ojos como un mártir [...] ante un león. (1587)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Yo cerré los ojos como un mártir cristiano frente a un león. (424)
<b>43</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	The key to the problem of <b>sex</b> : passion is sacred, a manifestation of the divinitah (389)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	La clave del problema de los sexos: la pasión es divina, una manifestación de la divinidad. (1616)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	La clave del problema del sexo: la pasión es divina, una manifestación de la divinidad. (451)
<b>44</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	'...A man can't abolish his sensations and feelings completely without physically killing himself. But he can disparage them after the event. And, in fact, that's what a great number of intelligent and well-educated people do –disparage the human in the interests of the non-human. <b>Their motive's different from that of the Christians; but the result's the same. A sort of self-destruction.</b> Always the same...' (411)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	El hombre no puede abolir completamente sus sensaciones y sus sentimientos sin aniquilarse físicamente a sí mismo. Pero puede despreciarlos después del hecho. Y, en realidad, esto es lo que hace un gran número de personas inteligentes y cultas: despreciar lo humano en interés de lo no humano. [...] Siempre lo mismo' (1643)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	El hombre no puede abolir completamente sus sensaciones y sus sentimientos sin aniquilarse físicamente a sí mismo. Pero puede despreciarlos después del acontecimiento. Y, de hecho, eso es lo que hace un gran número de personas inteligentes y cultas: despreciar lo humano en interés de lo no humano. Su móvil difiere del de los cristianos; pero el resultado es el mismo. Una especie de autodestrucción. Siempre lo mismo. (477)
<b>45</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Just as surely as living for money. <b>Christians</b> and moralists and cultured aesthetes, and bright young scientists and Smilesian business men –all the poor little human frogs trying to blow themselves up into bulls of pure spirituality, pure idealism, pure efficiency, pure conscious intelligence, and just going pop, ceasing to be anything but the fragments of a little frog –decaying fragments at that...’ (411)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Tan fatalmente como el vivir para el dinero. [...] Los moralistas, y los estetas cultivados, y los jóvenes y brillantes científicos, y los negociantes de la escuela de Samuel Smiles, todas las pobres ranas humanas que tratan de inflarse en bueyes de pura espiritualidad, de puro idealismo, de pura eficacia práctica, de pura inteligencia consciente, y que, ¡paf!, revientan simplemente para convertirse en meros fragmentos de rana y, lo que es más, fragmentos en descomposición... (1643)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Tan infaliblemente como el vivir para el dinero. Los cristianos y los moralistas, y los estetas cultivados, y los jóvenes y brillantes científicos, y los hombres de negocios de la escuela de Samuel Smiles: todas las pobres ranas humanas que tratan de inflarse como toros de pura espiritualidad, de puro idealismo, de pura eficacia práctica, de pura inteligencia consciente, y que, ¡paf!, revientan simplemente para convertirse en meros fragmentos de rana y, lo que es más, fragmentos en descomposición. (477)
<b>46</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘...The whole thing’s a huge stupidity, a huge disgusting lie. <b>Your little stink-pot of a St Francis, for example.</b> ’ He turned to Burlap, who <b>protested.</b> ‘ <b>Just a little stink-pot,</b> ’ Rampion insisted. ‘ <b>A silly vain little man trying to blow himself up into a Jesus and only succeeding in killing whatever sense or decency there was in him, only succeeding in turning himself into the nasty smelly fragments of a real human being. Going about getting thrills of excitement out of licking lepers! Ugh! The disgusting little pervert! He thinks himself too good to kiss a woman; he wants to be above anything so vulgar as natural healthy pleasure, and the only result is that he kills whatever core of human decency he ever had in him and becomes a smelly little pervert who can only get a thrill out of licking lepers’ ulcers. Not curing the lepers, mind you. Just licking them. For his own amusement. Not theirs. It’s revolting!</b> Philip leaned back in his chair and laughed. (412)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Todo eso es una vasta estupidez, una enorme y repelente mentira. [...] Philip se arrellanó en su silla y rompió a reír. (1643)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Todo eso es una vasta estupidez, una enorme y repugnante mentira. Su pobrecillo san Francisco, esa hediondez, por ejemplo —se volvió hacia Burlap, que protestó—. Sí, nada más que hediondez —insistió Rampion—. Un hombrecillo tonto y vanidoso, que trata de inflarse hasta llegar a ser un Jesús y

	que no consigue sino matar la poca virtud o buen sentido que pudiera quedarle, que no consigue sino transformarse en hediondos y repugnantes fragmentos de un verdadero ser humano. ¡Un hombre que busca excitaciones y escalofríos lamiendo a los leprosos! ¡Puf! ¡Pequeño y asqueroso pervertido! Se cree demasiado bueno para besar a una mujer; quiere estar por encima de una cosa tan vulgar como es el placer natural y saludable, y el único resultado es que mata el menor grado de virtud humana que pudiera tener en sí y se convierte en un pequeño y asqueroso pervertido que no puede excitarse sino lamiendo las úlceras de los leprosos. Pero sin curarlas, anótelo bien. Lamiéndolas nada más. Para su propio placer. No para el de ellos. ¡Es inmundo! Philip se arrellanó en su silla y se echó a reír. (477,478)
<b>47</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	‘You may laugh,’ he said. ‘But don’t imagine you’re any better really. You and your intellectual, scientific friends. <b>You’ve killed just as much as yourselves as the Christian maniacs.</b> Shall I read you your programme?’ (412)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	—Puede usted reírse —dijo—. Pero no se figure que es usted mejor, en realidad. Usted y sus queridos intelectuales y científicos. [...] ¿Quiere que lea su programa? (1643)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	—Puede usted reírse —dijo—. Pero no se figure que es usted mejor, en realidad. Usted y sus amigos intelectuales y científicos. Ustedes han matado tanto de sí mismos como los maniáticos del cristianismo. ¿Quiere que lea su programa? (478)
<b>48</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Men have to be compelled by law and then tickled up by propaganda before they’ll fight. You’d do more for peace by telling me to obey the spontaneous dictates of their fighting instincts than by founding any number Leagues of Nations.’ ‘ <b>You’d do still more,</b> ’ said Burlap, ‘ <b>by telling them to obey Jesus.</b> ’ ‘ <b>No, you wouldn’t. Telling them to obey Jesus is telling them to be more than human. And, in practice, trying to be more than human always means succeeding in being less than human. Telling men to obey Jesus literally is telling them, indirectly, to behave like idiots and finally like devils. Just consider the examples. Old Tolstoy –a great man who deliberately turned himself into an idiot by trying to be more than a great man. Your horrid little St Francis.</b> ’ He turned to Burlap. ‘ <b>Another idiot. But already on the verge of diabolism. With the monks of Thebaid you see the process carried a step further. They went over the verge. They got to the stage of being devils. Self-torture, destruction of everything decent and beautiful and living. That was their programme. They tried to obey Jesus and be more than men; and all they succeeded in doing was to become the incarnation of pure diabolic destructiveness. They could have been perfectly decent human beings if they’d just gone about behaving naturally, in accordance with their instincts. But no, they wanted to be more than human. So they just became devils. Idiots first and then devils, imbecile devils. Ugh!</b> ’ Rampion made a grimace and shook his head with disgust. ‘ <b>And to think,</b> ’ he went on indignantly, ‘ <b>that the world’s full of these creatures! Not quite so far gone as St Anthony and his demons or St Francis and his half-wits. But of the same kind. Different only in degree. And all perverted in the same way –by trying to be non-human. Non-humanly religious, non-humanly moral, non humanly intellectual and scientific, non-humanly specialized and efficient, non-humanly the business man, non-humanly avaricious and property-loving, non-humanly lascivious and Don Juanesque, non-humanly the conscious individual even in love. All</b>

	<p><b>perverts. Perverted toward goodness or badness, towards spirit or flesh; but always away from the central norm, always away from humanity. The world's an asylum of perverts. There are four of them at this table now.' He looked round with a grin. 'A pure little Jesus pervert.' Burlap forgivingly smiled. 'An intellectual-aesthetic pervert.'</b>  <b>'Thanks for the compliment,' said Philip.</b>  <b>'A morality-philosophy pervert.'</b> (416, 417)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	<p>Para que los hombres luchen es preciso obligarlos por la ley y excitarlos por la propaganda. Se haría más a favor de la paz aconsejando a los hombres que obedecieran los dictados espontáneos de sus instintos que creando una cantidad de Sociedades de Naciones.          [...] —Un pervertido ético-filosófico. (1648)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	<p>Para que los hombres se batan es preciso obligarlos por la ley y estimularlos por la propaganda. Se haría más en favor de la paz diciéndoles a los hombres que obedecieran los dictados espontáneos de sus instintos que fundando muchísimas ligas de las naciones.          —Se haría aún más —dijo Burlap —diciéndoles que obedecieran a Jesús.          — ¡No lo crea! El decirles que obedezcan a Jesús es decirles que sean más que humanos. Y en la práctica, cuando trata uno de ser más que humano, lo que consigue siempre es hacerse menos que humano. El decirles que obedezcan a Jesús literalmente es decirles, indirectamente, que se porten como imbéciles, y finalmente, como demonios. No tiene más que considerar los ejemplos. El viejo Tolstoi; un gran hombre que se ha transformado deliberadamente en imbécil por tratar de ser más que un hombre. Y su horrible San Francisco —se volvió hacia Burlap—. Otro imbécil. Pero ya al borde del diabolismo. Con los monjes de Tebaida tiene usted el mismo procedimiento llevado a mayor extremo. Éstos han rebasado el límite. Han llegado al estado demoníaco. La tortura de sí mismo, la destrucción de todo lo que es normal, bello y viviente. Ese era su programa. Ellos trataron de obedecer a Jesús y de ser más que hombres; y todo lo que lograron fue convertirse en la encarnación del puro espíritu diabólico de la destrucción. Hubieran podido ser humanos perfectamente normales si hubieran seguido simplemente su camino, comportándose naturalmente, de acuerdo con sus instintos. Pero no, ellos querían ser más que humanos. Así que se convirtieron simplemente en demonios. Imbéciles primero y demonios después, demonios imbéciles. ¡Uf! —Rampion hizo una mueca y meneó la cabeza con repugnancia—. ¡Y pensar —continuó con indignación— que el mundo está lleno de criaturas de ese género! No han ido tan lejos como san Antonio y sus demonios o como san Francisco y sus mentecatos. Pero de la misma clase. No difieren sino en grado. Y todos pervertidos de la misma manera, por tratar de ser no humanos. ¡No humanamente religiosos, no humanamente morales, no humanamente intelectuales y científicos, no humanamente especializados y eficientes, no humanamente negociantes, no humanamente avaros y ávidos de poseer, no humanamente lascivos y donjuanescos, no humanamente individuos conscientes hasta en el amor! Todos pervertidos. Pervertidos hacia el bien o el mal, hacia el espíritu o la carne; pero siempre alejados de la norma central, siempre apartados de la humanidad. El mundo es un asilo de pervertidos. Cuatro de ellos se hallan aquí presentes, en esta mesa —miró en derredor con una mueca de burla—. Un pequeño pervertido de Jesús. —Burlap sonrió, con una excesiva sonrisa de perdón.          —Un pervertido estético intelectual. (482,483)</p>
<b>49</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	<p>'The dead lion seems likely to do much more damage than the live dog,' he wrote on the back. <b>'God was always a joker.'</b>          God's best joke, so far as he himself was concerned, was not being there. (433)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	<p>"El león muerto parece querer ser peor que el perro vivo", escribió al dorso. [...]</p>

	La mejor broma de Dios, en la que le concernía, era que no existía. (1696)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	«El león muerto parece querer ser hacer mucho más daño que el perro vivo», escribió al dorso. «Dios ha sido siempre un guasón.» La mejor broma de Dios, en lo que a él mismo concernía, era que no estaba allí. (503)
<b>50</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1928)</b>	Just a pack of God-snobs. They're as grotesque and contemptible as the music-snobs at Lady Edward's. But nobody has the sense to say so. The <b>God-snobs are admired for being so good and pious and Christian</b> . When they're merely dead and ought to be having their bottoms kicked and their noses tweaked to make them sit up and come to life.'(434)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Un simple hato de snobs de Dios. Son tan risibles y despreciables como los snobs de la música en casa de lady Edward. Más nadie tiene el buen sentido de decirlo. [...] Cuando no son más que muertos y se les debiera dar unos puntapiés en las nalgas y unos tirones de orejas para hacerles despertar y volver a la «existencia» (1670)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Un simple hato de snobs de Dios. Son tan grotescos y despreciables como los snobs de la música en casa de lady Edward. Pero nadie tiene el buen sentido de decirlo. A los snobs de Dios se les admira por ser tan buenos, tan piadosos, tan cristianos. Cuando no son más que muertos y se les debiera dar unos puntapiés en las nalgas y unos tirones de orejas para hacerles despertar y volver a la vida » (505)
<b>51</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1928)</b>	But God was a <b>joker</b> (434)
<b>TM<sub>1</sub> (1958)</b>	Pero Dios era imposible. (1671)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Pero Dios era un bromista. (505)

**BLOQUE 2: OBRAS DE TEMÁTICA RELIGIOSA**

***La falta del abate Mouret,***  
**Émile Zola**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Quand elle vit son frère sur le point de sortir, son bréviaire sous le bras, elle rit plus fort, l’embrassant <b>à pleine bouche</b> , rejetant les mains en arrière pour ne pas le toucher (25)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Cuando vio a su hermano a punto de salir, con el breviario bajo el brazo, rio más fuerte, besándole [...] y echando las manos hacia atrás para no tocarle. (28)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Cuando vio a su hermano dispuesto a salir, con el breviario bajo el brazo, rió con mayor fuerza, y le besó a boca llena, echando las manos hacia atrás para no tocarle. (30)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	—La religion s’en va des campagnes parce qu’on la fait trop bonne femme. Elle a été respectée tant qu’elle a parlé <b>en maîtresse</b> , sans pardon... Je ne sais ce qu’on vous apprend dans les séminaires. (38)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	—La religión desaparece del campo porque la han hecho demasiada buena mujer. La han respetado tanto, que ha hablado como dueña con perdón... No sé qué os enseñan en los seminarios (39)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	La religión huye del campo, porque la han hecho demasiado buena y complaciente. Fue respetada mientras habló como ama que no perdona... No sé lo que se les enseñan a ustedes en los seminarios. (44)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Il gardait rancune à la Vierge d’être femme, d’être belle, d’être mère ; il se tenait en garde contre elle, pris de la crainte sourde de se sentir tenté par sa grâce, de succomber à <b>sa douceur de séductrice</b> . (107)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Guardaba rencor a la Virgen por ser mujer, por ser hermosa, por ser madre; se mantenía en guardia contra ella, presa del sordo temor de sentirse tentado por ella, de sucumbir a su seductora dulzura. (100)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Le tenía rencor a la Virgen por ser mujer, por ser bella, por ser madre; y se mantenía en guardia contra ella, acometido por el sordo temor de sentirse tentado por su gracia, de sucumbir a su dulzura de seductora. (116)
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Lorsque, seul en face de la grande Vierge dorée, il s’hallucinait jusqu’à la voir se pencher pour lui <b>donner ses bandeaux à baiser</b> , il redevenait très

Purificación Meseguer Cutillas

	jeune, très bon, très fort, très juste, tout envahi d'une vie de tendresse. (107)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Cuando, solo frente a la gran Virgen se alucinaba hasta verla inclinarse sobre él [...], volvía a ser más joven, más bueno, más fuerte, más justo, totalmente invadido por una vida de ternura. (101)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Y cuando a solas, frente a la gran Virgen dorada, se alucinaba hasta el punto de parecerle verla inclinarse para darle a besar sus cabellos, volvíase muy joven, muy bueno, muy fuerte, muy justo, invadido por completo por una vida de ternura. (116)
<b>5</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Ce fut là qu'il apprit à être l'esclave de Jésus en Marie. <b>Il allait à Jésus par Marie.</b> (108)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Así fue como aprendió a ser el esclavo de Jesús por María. [...] (102)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	En ellos fue donde aprendió a ser el esclavo de Jesús en María. Iba a Jesús por María. (118)
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Marie, simple créature auprès de Dieu, mais haussée jusqu'à lui, devenait ainsi le lien humain du ciel à la terre, l'intermédiaire de toute grâce, de toute miséricorde ; et la conclusion était toujours qu'il fallait l'aimer par-dessus tout, <b>en Dieu lui-même.</b> (109)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	María, simple criatura junto a Dios, pero elevada hasta El, se convertía así en el enlace humano entre el cielo y la tierra, en la intermediaria de toda gracia, de toda misericordia; y la conclusión era siempre que resultaba amarla por encima de todo [...]. (102)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	María, simple criatura respecto a Dios, pero elevada hasta él, se convertía así en el vínculo humano entre el cielo y la tierra, la intermediaria de toda gracia, de toda misericordia; y la conclusión era siempre la de que había que amarla sobre todas las cosas, en Dios mismo. (119)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Il disait, avec David : « Marie est faite pour moi ». Il ajoutait, avec l'évangéliste : « Je l'ai prise pour tout mon bien ». Il la nommait « Ma chère <b>maîtresse</b> »... (110)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Decía con David: «María está hecha para mí». Y añadía con el Evangelista: «La he tomado por todo mi bien». La llamaba «Mi amada dueña»... (103)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Decía con David: «María es hecha para mí». Y añadía con el evangelista: «La he tomado por todo mi bien». La llamaba «Mi adorada amante»... (120)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	...manquant de mots, arrivant à un babillage d'enfant <b>et d'amant</b> , n'ayant plus que le souffle entrecoupé de sa passion. (110)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	...falta de palabras, llegando a un balbuceo de niño [...] con el aliento entrecortado por su pasión (103)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	...y falta de palabras, terminaba en un balbuceo de niño y de enamorado, no quedándole sino el aliento entrecortado de su pasión. (120)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>9</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Et lui se promenait dans ce jardin, à l'ombre, au soleil, sous l'enchantement des verdure ; lui, soupirait après l'eau de cette fontaine ; lui, habitait le bel intérieur de Marie, s'y appuyant, <b>s'y cachant...</b> (111)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Y se paseaba por ese jardín, a la sombra del sol, bajo el encanto de los verdes; suspiraba junto al agua de aquella fuente; moraba en el hermoso interior de María, apoyándose en ella [...] (104)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Y él se paseaba por aquel jardín, a la sombra, al sol, bajo el encanto del follaje; él suspiraba al lado del agua de aquella fuente; él habitaba la hermosa morada de María, tomando fuerzas de ella, ocultándose en ella... (121)
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	...s'y perdant sans réserve, <b>buvant le lait d'amour infini qui tombait goutte à goutte de ce sein virginal.</b> (111)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	... perdiéndose en ella sin reserva [...] (104)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	... perdiéndose en ella sin reserva, bebiendo la leche de amor infinito que caía gota a gota de su seno virginal. (121)
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	...et là, comme gloire suprême, dans une clarté si éblouissante qu'elle éteignait le soleil, Dieu la couronnait des étoiles du firmament. <b>La passion n'a qu'un mot.</b> (113)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	...y allí, como una gloria suprema, entre una claridad tan deslumbrante que apagaba al sol, la coronaba Dios con las estrellas del firmamento. [...] (106)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	...y allí, como gloria suprema, en una claridad tan deslumbrante que apagaba la del sol, Dios la coronaba con las estrellas del firmamento. La Pasión no tiene más que una frase. (124)
<b>12</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Ce murmure monotone, cette parole, sans cesse la même, qui revenait, <b>pareille au «Je t'aime» des amants</b> , prenait chaque fois une signification plus profonde. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Aquel murmullo monótono, aquella palabra, incesantemente la misma, que se repetía [...], tomaba una significación más profunda cada vez. (106)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Aquel murmullo monótono, aquella frase, sin cesar la misma, que volvía insistente, semejante al "Te quiero" de los enamorados, revestía cada vez una significación más profunda. (124)
<b>13</b>	

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Bien des fois le jeune homme avait ainsi passé les nuits, recommençant à vingt reprises les dizaines d' <i>Ave</i> , retardant toujours le moment où il devrait prendre congé de sa chère <b>maîtresse</b> . (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Cuántas veces había pasado así las noches, recomenzando veinte veces las decenas de <i>Avemariás</i> , retrasando siempre el momento en que debía despedirse de su querida dueña. (106)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	No pocas veces, el joven había pasado así las noches, recomenzando veinte veces las decenas de <i>Avemariás</i> , retrasando siempre el momento en que debía despedirse de su querida señora. (124)
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Où aurait-il jamais trouvé une <b>maîtresse si désirable</b> ? (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	¿Dónde habría encontrado nunca él un amor semejante? (107)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	¿Dónde habría encontrado jamás una amante tan propicia? (126)
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Il glorifiait le Seigneur qui renversait les puissants de leurs trônes et qui lui envoyait Marie, à lui, un pauvre enfant <b>nu</b> , se mourant d'amour sur le carreau glacé de sa cellule. (116)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Glorificaba al Señor, que derribaba a los poderosos sus tronos y que le enviaba a María, a él, un pobre niño [...] que se moría de amor sobre el helado pavimento de su celda. (107)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Glorificaba al Señor que derribaba a los poderosos de sus tronos, y que le enviaba a María, a él, un pobre niño desnudo, que moría de amor sobre el helado pavimento de su celda. (126)
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Et, lorsqu'il avait tout donné a Marie, son corps, son âme, ses biens terrestres, ses bien spirituels, <b>lorsqu'il était nu devant elle</b> , à bout de prières, les litanies de la Vierge jaillissaient de ses lèvres brûlées, avec leurs appels répétés, entêtés, acharnés, dans un besoin suprême de secours céleste. (116)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Y cuando se lo había dado todo a María, su cuerpo, su alma, sus bienes terrenos, sus bienes espirituales, cuando se había despojado de todo ante ella, al término de sus oraciones, brotaban de sus labios ardientes las letanías de la Virgen, con sus súplicas repetidas, tenaces, ahincadas, en una necesidad suprema de socorro celeste. (107, 108)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Y, cuando se lo había dado todo a María, su cuerpo, su alma, sus bienes terrenos, sus bienes espirituales, cuando se encontraba despojado de todo ante ella, agotada las plegarias, brotaban de sus abrasados labios las letanías de la Virgen, con sus apelaciones repetidas, obstinadas, encarnizadas, en una suprema necesidad de celestial socorro. (126)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>17</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Il lui semblait qu'il gravissait un escalier de <b>désir</b> ; à chaque saut de son cœur, il montait une marche. (116)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Le parecía que remontaba una escalera de amor; a cada salto de su corazón, subía un peldaño. (108)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Parecíale que ascendía una escalera de deseos; a cada latido de su corazón, subía un peldaño. (126)
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Les mains jointes, les regards sur la Vierge d'or se levant comme un astre au milieu des verdure, il cherchait l'assoupissement de l'extase, l'apaisement <b>des troubles étranges qu'il avait éprouvés</b> pendant la journée. (118)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Las dos manos juntas, la mirada fija en la Virgen de oro que se alzaba como un astro entre follajes, buscaba el adormecimiento del éxtasis, el apaciguamiento [...] durante el día. (110)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Con las manos juntas y las miradas fijas en la Virgen de oro que surgía como un astro en medio del follaje, buscaba el adormecimiento del éxtasis, el apaciguamiento de las turbaciones que había experimentado durante el día. (129, 130)
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Pas un carreau des salles, pas une pierre des murs, pas une branche des platanes qui ne lui parlaient des jouissances de sa vie contemplative, ses bégaitements de tendresse, <b>sa lente initiation, les caresses reçues</b> en retour du don de son être, tout ce bonheur des premières amours divines (125)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	No había un pavimento de las salas ni una piedra de las paredes ni una rama de los plátanos que no le hablasen de los goces de su vida contemplativa, de sus baluceos de ternura, de los dones recibidos como compensación a la entrega de su ser, de toda aquella felicidad de los primeros amores divinos. (117)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	No había ni una baldosa en las salas, ni una piedra en las paredes, ni una rama de los plátanos, que no le hablasen de los goces de su vida contemplativa, de sus baluceos de ternura, de su lenta iniciación, de las caricias recibidas a cambio de la entrega de su ser, de toda aquella dicha de las primicias de los amores divinos. (137, 138)
<b>20</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Au sortir du séminaire, il avait eu la joie de se voir étranger parmi les autres hommes, de ne plus marcher comme eux, de porter autrement la tête, d'avoir des gestes, des mots, des sentiments d'être à part. <b>Il se sentait féminisé</b> , rapproché de l'ange, lavé de son sexe, de son odeur d'homme. (132)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Al salir del seminario había tenido la alegría de verse distinto de los demás hombres, de no caminar como ellos, de llevar la cabeza en otra forma, de tener gestos, palabras, sentimientos de ser aparte. Se sentía [...] próximo al ángel, lavado de su sexo, de su olor a hombre. (124)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Al salir del seminario, había tenido la alegría de sentirse extraño entre los demás hombres, de no caminar como ellos, de llevar de otro modo la cabeza,

	de tener gestos, palabras y sentimientos de un ser aparte. Se sentía feminizado, más cerca del ángel, lavado de su olor a hombre. (145, 146)
<b>21</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Sa robe, drapée à longs plis droits <b>sur un corps sans sexe</b> , la serrait au cou, ne dégageait que ce cou flexible. (139)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Su vestido, de grandes pliegues rectos, se cerraba [...] junto al cuello y no dejaba libre más que ese cuello flexible. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Su túnica, cayendo en largos pliegues rectos sobre su cuerpo sin sexo, la ocultaba hasta el cuello, un cuello flexible. (153)
<b>22</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	De toutes ses <b>séductions</b> de femme, aucune n'était nue, excepté ses pieds, des pieds adorablement nus, foulant l'églantier mystique. (139)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	De todas sus formas de mujer, ninguna aparecía a la vista excepto los pies, adorablemente desnudos, que pisaban el escaramujo místico. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	De todas sus seducciones de mujer, ninguna aparecía visible, excepto sus pies, unos pies de desnudez adorable, hollando el místico agavanzo. (154)
<b>23</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Celle-là ne s'était jamais montrée redoutable, ne lui avait jamais parlé avec la sévérité d'une <b>maîtresse</b> toute-puissante, dont la vue seule courbe les fronts dans la poussière. (140)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Esta no se había mostrado nunca terrible, no le había hablado jamás con la severidad de una dueña omnipotente, cuya sola vista, sume las frentes en el polvo. (131, 132)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Esta no se había mostrado jamás terrible, ni la había hablado nunca con la severidad de una señora omnipotente, cuya sola vista hace inclinar las frentes contra el suelo. (154)
<b>24</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Avoir tout l'amour, couché sur des ailes de cygne, dans une nuée de pureté, aux bras d'une <b>maîtresse</b> de lumière dont les caresses sont des jouissances d'âme ! (144)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	¡Tener todo el amor sobre alas de un cisne, entre nubes de pureza, en los brazos de un gran rayo de luz cuyas caricias son sólo goces del alma! (135)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	¡Ser todo amor, acostado bajo unas alas de cisne, en una nube de pureza, en brazos de una amante de luz cuyas caricias son goces del alma! (159)
<b>25</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Et il la prenait par les bras, lui sentait les <b>jupes...</b> (159)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1966)	Y la cogía de los brazos, le olía las ropas... (150)
TM <sub>2</sub> (1985)	Y la tomaba de los brazos, oliéndole las faldas...(178)
<b>26</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
TO (1875)	<b>le corsage</b> , les joues. (159)
TM <sub>1</sub> (1966)	[...] las mejillas. (150)
TM <sub>2</sub> (1985)	...el corpiño, las mejillas. (178)
<b>27</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
TO (1875)	...tu es ma <b>maîtresse</b> , ma souveraine, celle que je dois adores à genoux. (269)
TM <sub>1</sub> (1966)	...tú eres mi dueña, mi soberana, aquella a la que debo adorar de rodillas. (247)
TM <sub>2</sub> (1985)	...tú eres mi dueña, mi soberana, aquella a la que debo adorar de rodillas. (296)
<b>28</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
TO (1875)	Elle tendait les doigts, <b>les seins</b> , les lèvres, aux baisers dévots de Serge. (270)
TM <sub>1</sub> (1966)	Tendía los dedos [...] y los labios a los devotos besos de Serge. (247)
TM <sub>2</sub> (1985)	Y abandonaba sus dedos, sus senos, sus labios, a los besos devotos de Sergio. (297)
<b>29</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
TO (1875)	Maintenant, il était le <b>tentateur</b> , dont toutes les voix enseignaient l'amour. (271)
TM <sub>1</sub> (1966)	Ahora era el tocador, cuyas voces enseñaban el amor (247, 248).
TM <sub>2</sub> (1985)	Ahora era él el tentador, y todas sus voces enseñaban el amor (298).
<b>30</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
TO (1875)	Et c'était une victoire pour les bêtes, les plantes, les choses, <b>qui avaient voulu l'entrée de ces deux enfants dans l'éternité de la vie</b> . (273)
TM <sub>1</sub> (1966)	Y era aquello una victoria para los animales, las plantas, para las cosas [...]. (249)
TM <sub>2</sub> (1985)	Y todo aquello era una victoria de los animales, de las plantas y de las cosas, que habían deseado la entrada de aquellos dos niños en la eternidad de la vida. (300)

<b>31</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	— Oui, tu l'as fourrée dans son lit, répétait le Frère, affolé ! <b>Et tu avais mis un Christ sous le matelas pour que l'ordure tombât sur lui...</b> Ha ! Ha ! tu es étonné que je sache tout. (324)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	— ¡Sí, la metiste en su cama ! —repetía el hermano, enloquecido—. [...] ¡Ja, ja ! Te asombra que lo sepa todo. (297)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	— ¡Sí, se la metiste en la cama ! —repetía el Hermano, enloquecido—. Y pusiste un Cristo debajo del colchón para que la inmundicia cayese sobre él... ¡Ah, ah! Te asombra que lo sepa yo todo (354)
<b>32</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	— Et que celui-ci te ferme le bec, calotin ! répondit Jeanbernat, redevenu très calme. Est-il bête, cet animal, avec ses histoires !... Va-t-il falloir que je te casse la tête pour continuer ma route ? <b>Est-ce ton catéchisme qui t'a tourné sur la cervelle ?</b> (324)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	— ¡Y que éste te cierre el pico, frailazo! —respondió Jeanbernat, más calmado—. ¡Si será imbécil este animal con sus historias!... ¿Pretendes que te rompa la cabeza para que pueda continuar mi camino? ¿Acaso te ha enseñado eso el catecismo? (297)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	— ¡Y que ésta te cierre el pico, cogulla! —respondió Jeanbernat, ya muy tranquilo—. ¡Qué estúpido es, el animal con sus historias!... ¿Tendré que romperte la cabeza, para poder seguir mi camino? ¿Es el catecismo el que te ha trastornado el seso? (354)
<b>33</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	— <b>Le catéchisme ? Veux-tu connaître le catéchisme qu'on enseigne aux damnés de ton espèce ? Oui, je t'apprendrai à faire le signe de la croix... Ceci est pour le Père, et ceci pour le Fils, et ceci pour le Saint-Esprit... Ah ! tu es encore debout. Attends, attends !... Ainsi soit-il !</b> Il lui jeta une volée de petites pierres en façon de mitraille. (324)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	[...] Le arrojó una nube de piedrecillas, a manera de metralla. (297)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	—¿El catecismo ? ¿Quieres conocer el catecismo que se enseña a los réprobos de tu calaña? Sí; te voy a enseñar a hacer la señal de la cruz... Esta es por el Padre, y ésta por el Hijo, y ésta por el Espíritu Santo... ¡Ah! ¿Estás todavía de pie? ¡Espera, espera!... ¡Amén! Y le arrojó un puñado de piedrecillas a guisa de metralla. (354, 355)
<b>34</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TO (1875)	—J'ai envie de te casser un bras <b>pour casser ton bon Dieu... Tu vois bien qu'il n'est pas le plus fort, ton bon Dieu.</b> C'est moi qui t'extermine... (325)
TM <sub>1</sub> (1966)	—Me gustaría romperte un brazo para ver si está en él tu buen Dios... Ya ves que tú no eres el más fuerte. Soy yo quien te exterminará a ti. (298)
TM <sub>2</sub> (1985)	—Me dan ganas de romperte un brazo para dejar manco a tu Dios... Ya ves como tu Dios no es el más fuerte. Soy yo quien te exterminará... (355)
<b>35</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Omisión
TO (1875)	Etait-ce donc là le garçon aux muscles forts, le col dénoué montrant le duvet de la poitrine, la peau épanouie par le soleil, les reins vibrants de vie, dans l'étreinte duquel elle avait vécu une saison ? A cette heure, il ne semblait plus avoir de chair, <b>le poil lui était honteusement tombé, toute sa virilité se séchait sous cette robe de femme qui le laissait sans sexe.</b> —Oh ! murmura-t-elle, tu me fais peur... (352)
TM <sub>1</sub> (1966)	¿De modo que era aquel el muchacho de fuertes músculos, de cuello desnudo que dejaba ver el vello del pecho de piel vivificada por el sol, de espaldas vibrantes de vida, en cuyos brazos había vivido durante una temporada? Ahora no parecía tener carne. [...] —¡Oh! —murmuró—. Me das miedo... (324)
TM <sub>2</sub> (1985)	¿Era aquel el joven de fuertes músculos, de cuello desnudo mostrando el vello del pecho, con la piel tostada por el sol, y el torso vibrante de vida, en el abrazo del cual había vivido ella una estación entera? Ahora no parecía tener carne, el pelo se le había caído vergonzosamente, toda su virilidad se secaba bajo aquel vestido de mujer que borraba su sexo. —¡Oh! —murmuró Albina—. Me das miedo... (384)
<b>36</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Sustitución
TO (1875)	Est-ce ta robe noire qui te gêne ? Arrache-la. Quand tu seras <b>nu</b> , tu te souviendras peut-être. (356)
TM <sub>1</sub> (1966)	¿Es tu ropa negra lo que te embaraza? arráncatela. Cuando estés sin ella tal vez te acuerdes. (326, 327)
TM <sub>2</sub> (1985)	¿Es esa ropa negra la que te lo impide? ¡Arráncatela, y cuando estés desnudo acaso recuerdes! (388)
<b>37</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Omisión
TO (1875)	Je fais pénitence de ma faute, <b>sans espérer de pardon.</b> (356)
TM <sub>1</sub> (1966)	Hago penitencia por mi falta [...]. (327)
TM <sub>2</sub> (1985)	Hago penitencia por mi falta, sin esperar perdón. (389)
<b>38</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Omisión

<b>TO (1875)</b>	Il y avait, tu sais bien, au fond du verger, un cerisier planté sur le bord d'un ruisseau, devant lequel tu ne pouvais passer sans éprouver le besoin de me baiser les mains, à petits baisers qui montaient le long de mes épaules jusqu'à mes lèvres. <b>La saison des cerises était passée, tu mangeais mes lèvres...</b> Les fleurs qui se fanaient nous faisaient pleurer. (359)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Bien sabes que había allí, en el fondo del huerto, un cerezo plantado a la orilla de un arroyo, ante el que no podías pasar sin experimentar la necesidad de besarme las manos, con besitos que a lo largo de mis hombros subían hasta mis labios... [...] Las flores que se marchitaban nos hacían llorar. (329)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Había allí, bien lo sabes, en el fondo del huerto, un cerezo plantado al borde de un arroyo, por delante del cual no podías pasar sin sentir la necesidad de besarme las manos con unos besos breves, que subían por mis brazos por mis hombros, hasta mis labios. La época de la cereza había pasado, devorabas mis labios... Las flores que se marchitaban nos hacían llorar. (392)
<b>39</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Et il se jetait sur sa gorge, sans respect pour l'église ; il lui prenait <b>les membres...</b> (368)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Y él se arrojaba a su cuello, sin respeto para la iglesia; la cogía... (337)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Y él se arrojaba sobre su pecho, sin respeto al templo; estrechaba sus miembros ... (401)
<b>40</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	il la <b>possédait</b> sous une pluie de baisers. (368)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	la cubría de una lluvia de besos. (337)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	y la poseía bajo una lluvia de besos...(401, 402)
<b>41</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Elle se refusait aux appels les plus ardents; elle arrivait, imprévue, charmante, lorsqu'il n'espérait plus la <b>posséder</b> avant des années. (369)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Sorda a sus más ardientes llamadas, llegaba de improviso, como un bálsamo delicioso, cuando ya no esperaba alcanzarla en muchos años. (338. 339)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Esta se resistía a los llamamientos más ardientes, y llegaba de improviso, con su encanto, cuando él no esperaba poseerla en muchos años. (403)
<b>42</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Les premières fois, il s'était révolté, parlant en amant trahi exigeant le retour immédiat de <b>cette consolatrice dont le baiser</b> le rendait si fort. (369)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Al principio se había sublevado y, como un amante traicionado, exigía el regreso inmediato de aquel don que lo volvía tan fuerte (339)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Las primeras veces se había sublevado, hablando como un amante traicionado, exigiendo la vuelta inmediata de aquella consoladora cuyo beso le hacían tan fuerte. (403)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>43</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Sa faute <b>avait tué</b> la virginité de Marie. (372)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Su falta parecía haber matado en él la virginidad de María. (341)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Su caída había matado la virginidad de María. (406)
<b>44</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Alors, d'un effort suprême, <b>il chassait la femme de la religion</b> , il se réfugiait dans Jésus, dont la douceur l'inquiétait même parfois. (372)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Entonces, en supremo esfuerzo, [...] se refugiaba en Jesús, cuya misma dulzura le inquietaba a veces. (341)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Entonces, con un supremo esfuerzo, expulsó a la mujer de la religión, refugiándose en Jesús, cuya dulzura también llegó a inquietarle a veces. (406)
<b>45</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	<b>Il n'y avait plus de saints, plus d'anges, plus de mère de Dieu ;</b> il n'y avait que Dieu, un maître omnipotent... (372)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	[...] Allí no había más que un dueño omnipotente (341)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Ya no había santos, ni ángeles, ni madre de Dios; no había sino Dios, un dueño omnipotente... (406, 407)
<b>46</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	...qui exigeait pour lui <b>toutes les haleines</b> . (372)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	...que exigía todo para él. (341)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	que exigía para sí todos los alientos de vida. (406, 407)
<b>47</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1875)</b>	Il sentait la main de ce Dieu <b>lui écraser les reins</b> . (372)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Sentía la mano de ese Dios oprimir su cuerpo. (341)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Sentía la mano de aquel Dios aplastándole los flancos. (407)
<b>48</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión

Purificación Meseguer Cutillas

<b>TO (1875)</b>	Albine, renversée, la tête roulée au milieu de ses cheveux, lui tendait les bras. Lui, la prenait d'une étreinte. Oh ! la prendre, la posséder encore, sentir son flanc tressaillir de fécondité, faire de la vie, <b>être Dieu</b> ! (375)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Albine, derribada, con el rostro medio oculto por sus cabellos, le tendía los brazos. Él la cogía en un abrazo. ¡Oh! ¡Tomarla, poseerla nuevamente, sentirla estremecerse de fecundidad, crear la vida [...]! (343)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Albina, tumbada boca arriba, con la cabeza caída en medio de sus cabellos, le tendía los brazos. Él la tomaba entre los suyos. ¡Oh! ¡Tomarla, poseerla otra vez, sentir el estremecimiento fecundo que agitaba su seno, hacer la vida, ser Dios! (409, 410)
<b>49</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Elle avait une poitrine <b>nue</b> aveuglante comme un soleil. (376)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Tenía un pecho [...] cegador como el sol. (344)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Tenía el pecho desnudo, deslumbrante como un sol. (410)
<b>50</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Il ressusciterait du tombeau où des mains rudes l'avaient couché. Il éveillerait sa virilité, qui ne devait être qu'endormie. Et qu'il expirât de honte, s'il trouvait sa virilité morte ! <b>Et que Dieu fût maudit, s'il l'avait retiré d'entre les créatures, en le touchant de son doigt, afin de le garder pour son service seul !</b> Le prêtre était debout, halluciné. (381)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Resucitaría de la tumba en que unas manos ásperas lo habían metido. Despertaría su virilidad, que no debía de estar más que dormida. ¡Y que expirase de vergüenza si encontraba muerta su virilidad! [...] El sacerdote estaba en pie, alucinado. (348)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Resucitaría de la tumba donde unas manos violentas le habían encerrado. Despertaría su virilidad, que no debía estar sino adormecida. ¡Y que expirase de vergüenza, si encontraba su virilidad muerta! ¡Y que Dios fuese maldito, si le había sacado de entre las criaturas, tocándole con su dedo, a fin de guardarle para su solo servicio! El sacerdote estaba de pie, alucinado. (416)
<b>51</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	C'était l'émeute victorieuse, la nature <b>révolutionnaire</b> dressant des barricades avec des autels renversés, démolissant l'église qui lui jetait trop d'ombre depuis des siècles. (384)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1966)	Aquello era el motín victorioso, la naturaleza [...] que levantaba barricadas con los altares derribados, demoliendo una iglesia que desde hacía muchos siglos la hacía demasiado sombra. (351)
TM <sub>2</sub> (1985)	Era el motín victorioso, la naturaleza en revolución que levantaba barricadas con los altares derribados, y demolía la iglesia, que desde hacía siglos la hacía soportar su sombra demasiado grande. (420)
<b>52</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Le grand Christ, arraché de la croix, resta pendu un moment à une des chevelures de femme flottantes, fut emporté, roulé, perdu, dans la nuit noire, au fond de laquelle il tomba avec un retentissement. (385)
TM <sub>1</sub> (1966)	El gran Cristo, arrancado de la cruz, se mantuvo un momento colgado [...] pero fue arrebatado, rodó, se perdió en la oscura noche, en cuya profundidad cayó como un estruendo. (352)
TM <sub>2</sub> (1985)	El gran Cristo, arrancado de la cruz, quedó suspendido por un momento de una de las cabelleras flotantes de mujer, y luego fue arrastrado, hasta perderse en la noche negra, en cuyo fondo cayó con enorme ruido. (421)
<b>53</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Moi, je l'abomine, cette fille. Mais du moment qu'elle est la santé de M. le Curé.... (391)
TM <sub>1</sub> (1966)	Aborrezco a esa joven. Pero desde el momento en que se trata de la salud del señor cura... (357)
TM <sub>2</sub> (1985)	Yo abomino a esa muchacha, pero desde el momento que ella es la salud del señor cura... (427)
<b>54</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	...elle peut venir à toutes les heures du jour et de la nuit. Je les enfermerai ensemble, s'ils veulent. (391)
TM <sub>1</sub> (1966)	...puede venir a cualquier hora del día y de la noche [...]. (357)
TM <sub>2</sub> (1985)	...Puede venir a todas las horas del día y de la noche. Y hasta si quieren, los encierro juntos. (427)
<b>55</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	—Je t'aime, je t'aime, dit-il de sa voix égale. Si je ne t'aimais pas, je ne serais pas venu... C'est vrai, je suis las. J'ignore pourquoi. J'aurais cru retrouver ici cette bonne chaleur dont le souvenir seul était une caresse. Et j'ai froid, le jardin me semble noir, je n'y vois rien de ce que j'y ai laissé. Mais ce n'est point ma faute. Je m'efforce d'être comme toi, je voudrais te contenter. —Tu ne m'aimes plus, répéta encore Albine. (404)
TM <sub>1</sub> (1966)	—Yo te amo, —dijo él con voz monótona—. Si no te amase no habría venido... Estoy cansado, es cierto. Ignoro por qué. Creí encontrar aquí aquel hermoso calor cuyo solo recuerdo era una caricia. Y tengo frío, el jardín me parece sombrío, no veo en él nada de lo que dejé. Pero eso no es culpa mía

	en absoluto. [...] —Tú ya no me amas —repitió Albine una vez más. (367)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	—Te amo, te amo —dijo Sergio con voz tranquila—. Si no te amase, no habría venido... Es cierto, estoy cansado, ignoro por qué. Creí que iba a encontrar aquel dulce calor cuyo solo recuerdo era ya una caricia, y tengo frío, el jardín me parece negro, no veo en él nada de lo que en él dejé. No tengo la culpa. Me esfuerzo en estar como tú, quisiera contentarte. —No me amas ya —repitió nuevamente Albina. (441)
<b>56</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Et tu me récompenserai d'un seul baiser... Veux-tu ? Un baiser <b>sur les lèvres</b> qui te rendra ton amour. (407)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Y tú me recompensarás con un solo beso... ¿Quieres? Un beso [...] que te devolverá mi amor. (370)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Y me recompensarás con un solo beso... ¿Quieres? Un beso en los labios que te devolverá tu amor. (444)
<b>57</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1875)</b>	Comme au jour de leurs nocés, une langueur d'alcôve, une lueur de nuit d'été mourant sur l'épaule nue d'une amoureuse, un balbutiement d'amour à peine distinct, <b>tombant brusquement en un grand spasme muet</b> , traînaient dans la clairière, baignée d'une limpidité verdâtre. (409)
<b>TM<sub>1</sub> (1966)</b>	Como en el día de sus bodas, era una languidez de alcoba, un fulgor de crepúsculo estival sobre el hombro desnudo de una enamorada, un balbuceo de amor apenas perceptible [...], que se arrastraban por el calvero, bañado por una limpidez verdosa. (371)
<b>TM<sub>2</sub> (1985)</b>	Como en el día de sus bodas, había allí una languidez de alcoba, un brillo de noche estival muriendo sobre el hombro desnudo de una enamorada, un balbuceo de amor apenas perceptible cayendo bruscamente en un gran espasmo mudo; y el claro estaba bañado en una limpidez verdosa. (446)

**BLOQUE 2: OBRAS DE TEMÁTICA RELIGIOSA**

*El fraile,*

**Matthew Gregory Lewis**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	But then her lips were of the most rosy freshness; <b>her fair and undulating hair, confined by a simple ribband, poured itself bellow her waist in a profusion of ringlets; her throat was full and beautiful in extreme;</b> her hand and arm were formed with the most perfect symmetry... (10)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Pero sus labios tenían todo el frescor de la rosa, [...]el cuello y las manos eran admirablemente bien proporcionados (16)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Pero sus labios eran de la más sonrosada frescura; su cabello rubio y ondulante, sujeto con una simple cinta, descendía hasta más debajo de su talle con gran profusión de rizos; su cuello era lleno y hermoso en extremo; sus manos y brazos estaban formados con la más perfecta simetría. (33)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	I must accustom my eyes to Objects of temptation, and expose myself <b>to the seduction of luxury and desire.</b> (32)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Tengo, pues, que acostumbrar mis ojos a los objetos tentadores e, incluso, exponerme a la tentación de los sentidos. (38)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Debo acostumbrar mis ojos a los objetos tentadores y, exponerme a la seducción de la concupiscencia y al deseo. (70)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	What charms me, when ideal and considered as a superior being, would disgust me, become woman and tainted with all the failings of mortality. <b>It is not the Woman's beauty that fills me with such enthusiasm; It is the Painter's skill that I admire, it is the Divinity that I adore! Are not the passions dead in my bosom? Have I not freed myself from the frailty of Mankind?</b> Fear not, Ambrosio. (32)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Esto que aquí me sucede al considerarlo un ser ideal y superior, si lo viera en una simple mujer me disgustaría al considerarla sujeta a todas las imperfecciones de una vida mortal. [...] ¡No temas, Ambrosio! (38)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Lo que me extasía, cuando la idealizo y la considero como un ser superior, me repugnaría verla convertida en mujer manchada con todas las flaquezas de la mortalidad. No es la belleza de la mujer lo que suscita en mí este entusiasmo; ¡es la habilidad del pintor lo que admiro, es la divinidad lo que yo adoro! Pues, ¿no han muerto las pasiones en mi pecho? ¿No me he liberado de la humana fragilidad? ¡No temas, Ambrosio! (71, 72)
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	You have abandoned yourself to a seducer's <b>lust</b> (36)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Os habéis entregado a [...] un seductor. (42)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Os habéis abandonado a la lujuria de un seductor (79)

<b>5</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	As she uttered these last words, she lifted her arm, and made a motion as if to stab herself. The friar's eyes followed with dread the course of the dagger. <b>She had torn open her habit</b> , and her bosom was half exposed. (50)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Y levantó el brazo haciendo gesto de herirse. Los ojos del monje seguían aterrorizados los movimientos del arma. El entreabierto hábito del falso novicio dejaba adivinar un pecho semidesnudo. (56)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	AL tiempo que pronunció estas palabras, alzó el brazo e hizo el movimiento como para clavárselo. Los ojos del fraile siguieron espantados la trayectoria de la daga. Matilde se había rasgado el hábito, y su pecho quedaba medio al aire. (103, 104)
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	The animated form started from the Canvas, embraced him affectionately, <b>and his senses were unable to support delight so exquisite.</b> (52)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La imagen cobraba cuerpo, salía de la tela, iba a abrazarlo [...]. (57)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La animada figura del cuadro salía de la tela, le abrazaba afectuosamente, y sus sentidos eran incapaces de soportar la intensidad de tanto placer. (106)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Such were the scenes, on which his thoughts were employed while sleeping: <b>His unsatisfied Desires placed before him the most lustful and provoking Images</b> , and he rioted in joys till then unknown to him. (52)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Estas y otras escenas ocuparon sus sueños aquella noche, [...] descubriéndole paraísos para él hasta entonces ignorados. (57)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Tales eran las escenas que ocuparon su cerebro durante el sueño. Sus deseos insatisfechos le presentaron las imágenes más sensuales y provocativas, y le sumergieron en goces que hasta entonces había ignorado. (106, 107)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	After a few minutes during which both were silent, she appeared as if on the point of speaking; but the abbot, who during this time had been summoning up all his resolution, hastily interrupted her. <b>Though still unconscious how extensive was its influence, he dreaded the melodious seduction of her voice.</b> (52)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Ambos transcurrieron algunos minutos en silencio, pero el prior, que mientras había reunido todas sus fuerzas, fue el primero en romperlo[...] (58)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Tras unos minutos, durante los cuales permanecieron en silencio, pareció ella como a punto de hablar. Pero el abad, que había estado hasta ahora haciendo acopio de toda su resolución, la interrumpió apresuradamente. Aunque ignoraba aún cuán vasto era el influjo de su voz, temía su melodiosa seducción. (108)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>9</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He closed his eyes, but strove in vain to banish her from his thoughts. There she still move before him, adorned with all those charms which his heated imagination could supply: <b>every beauty which he had seen, appeared embellished, and those still concealed fancy represented to him in glowing colours.</b> (60)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Cerró los ojos, pero eran vanos sus esfuerzos por echarla de su imaginación. Seguía viéndola allí, adornada de cuantos encantos pueda imaginar una mente ardiente. [...] (64)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Cerró los ojos, pero luchó en vano por borrarla de su pensamiento. Siguió viéndola allí, adornada con todas las prendas que su enfebrecida imaginación era capaz de forjar. Cada uno de los encantos que había visto se lo presentaba aún más hermoso, y los que habían permanecido ocultos, su imaginación los representaba con espléndidos colores.(121)
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Oh! Let me nourish that fond idea! <b>Perhaps He may yet acknowledge that He feels for me more than pity, and that affection like mine might well have deserved a return;</b> perhaps, he may own thus much when I lie on my deathbed! (61)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Quiero pensarlo así. [...] Quizá lo confiese cuando me vea en mi lecho de muerte... (65)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¡Oh! Dejarme al menos abrigar esta idea adorable! Quizá acceda a reconocer que siente por mí algo más que piedad, y que un afecto como el mío puede merecer reciprocidad. ¡Quizá lo reconozca así cuando yo me encuentre en el lecho de la muerte! (124)
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He pressed his lips to those which sought them: <b>his kisses vied with Matilda's in warmth and passion.</b> (69)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Ebrio de deseo, unió sus labios a aquellos que buscaban los suyos [...]. (73)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Ebrio de deseo, apretó los labios sobre los labios que le buscaban. Sus besos compitieron con los de Matilde en ardor y pasión. (137)
<b>12</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	“Thine, ever thine!” murmured the friar, <b>and sank upon her bosom.</b> (69)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¡Tuyo, tuyo para siempre! —murmuró él [...] (73)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¡Tuyo, tuyo para siempre! —murmuró el fraile, y se derrumbó sobre el pecho de ella (138)
<b>13</b>	
<b>Tema</b>	SEXO

<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Cunegonda's captivity entertained him beyond measure. <b>During his abode in the Castle, a continual warfare had been carried on between him and the Duenna; and now that He found his Enemy so absolutely in his power, He triumphed without mercy. He seemed to think of nothing but how to find out new means of plaguing her: Sometimes He affected to pity her misfortune, then laughed at, abused, and mimicked her;</b> He played her a thousand tricks, each more provoking than the other, and amused himself by telling her that her elopement must have occasioned much surprise at the Baron's. (113)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La cautividad de Cunegunda le divertía muchísimo. [...] Le jugaba las mil y una travesuras: se complacía en repetirle una y otra vez que su rapto debía de haber causado gran revuelo en el castillo. (117)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La cautividad de Cunegunda lo indecible. Durante su estancia en el castillo, había habido una continua guerra entre él y la dueña, y ahora que tenía a su enemiga tan absolutamente bajo su poder gozaba de su triunfo sin misericordia. Parecía no pensar en otra cosa que en la forma de atormentarla. Unas veces fingía compadecerse de su desventura, luego se reía de ella, la injuriaba y la remedaba; le había mil diabluras, cada una más molesta que las otras, y se divertía diciéndole que su secuestro debió causar honda sorpresa en casa del barón. (219)
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	She was then too young to regret the pleasures of which her profession deprived her: but no sooner did her warm and voluptuous character begin to be developed that she <b>abandoned herself freely to the impulse of her passions</b> , and seized the first opportunity to procure their gratification. (129)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Era todavía demasiado joven para poder dars cuenta de qué placeres abandonaba por los votos. Pero en cuanto empezó a desarrollarse su cálido y voluptuoso temperamento, en nada lo frenó y decidió aprovechar la primera ocasión que se le brindaba para satisfacerlo. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Entonces era demasiado joven para echar de menos los placeres de los que le privaba su profesión. Pero tan pronto como empezó a manifestarse su temperamento ardiente y voluptuoso, se abandonó plenamente al impulso de sus pasiones, dispuesta a aprovechar la primera ocasión para satisfacerlas. (247)
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	Not satisfied with <b>displaying the incontinence of a prostitute</b> , she professed herself an atheist. (129)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	No contenta con sus escándalos, se profesó públicamente atea. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	No satisfecha con ostentar la incontinencia de una prostituta, se proclamó atea. (247)
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	The burst of transport was passed: <b>Ambrosio's lust was satisfied; pleasure fled</b> , and shame usurped her seat in his bosom. (165)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Pasados los primeros transportes amorosos, en Ambrosio [...] la vergüenza sustituyó al placer. (167)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Había pasado el momento de transporte: la concupiscencia de Ambrosio estaba satisfecha. Huyó el placer, y la vergüenza ocupó su puesto en su pecho.

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	(315)
<b>17</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN/SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Let that world be ignorant of them, and our joys become divine and blameless! Unnatural were your vows <b>of celibacy</b> ; man was not created for such a state. (166)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	¡Ignórelos el mundo, y nuestros goces se tornan divinos e irreprochables! Tus votos [...] eran antinaturales; el hombre no ha sido creado para un estado como el tuyo. (168)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¡Dejad que el mundo lo ignore, y nuestro goce se volverá divino e intachable! Lo antinatural son vuestros votos de celibato. El Hombre no ha sido creado para un estado así.(316)
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	As she spoke, her eyes were filled with a delicious languor. Her bosom panted: she twined her arms voluptuously round him, drew him towards her, <b>and glued her lips to his.</b> (166)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Mientras hablaba, los ojos de Matilde respiraban una embriagadora dulzura, su pecho palpitaba. Lo abrazó voluptuosamente y lo atrajo hacia ella [...] (168)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Mientras hablaba, los ojos de ella se llenaron de una deliciosa languidez. Su pecho se agitaba. Enlazó los brazos voluptuosamente alrededor de él, lo atrajo hacia sí y pegó sus labios a los de Ambrosio. (317)
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He clasped her to his breast with redoubled ardour. <b>No longer repressed by the sense of shame, He gave a loose to his intemperate appetites. While the fair Wanton put every invention of lust in practice, every refinement in the art of pleasure which might heighten the bliss of her possession, and render her Lover's transports still more exquisite, Ambrosio rioted in delights till then unknown to him.</b> (166)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Ambrosio la apretó contra sí con pasión [...] (168)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La apretó contra su pecho con redoblado ardor. Libre ya de la sensación de vergüenza, se entregó de lleno a la satisfacción de sus apetitos desenfrenados, mientras la hermosa cortesana ponía en práctica todas las intervenciones de lascivia, todos los refinamientos del arte del placer que podían elevar el goce de su posesión y hacer aún más exquisitos los transportes de su amante. Ambrosio paladeó delicias hasta entonces desconocidas para él. (317)
<b>20</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Swift fled the night, and the Morning blushed to behold him <b>still clasped in the embraces of Matilda.</b> (166)

<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La noche voló rápida y el alba enrojeció de vergüenza al contemplar al monje [...] (168)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La noche huyó veloz, y la madrugada se ruborizó al sorprenderle aún en brazos de Matilde. (317)
<b>21</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	<b>Intoxicated with pleasure, the Monk rose from the Syren's luxurious Couch.</b> He no longer reflected with shame upon his incontinence, or dreaded the vengeance of offended heaven. (166)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	[...] perdido ya todo respeto por su sagrada condición, no temer ni siquiera la venganza del ofendido cielo. (168)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Embragado de placer, el monje se levantó del lujurioso lecho de la sirena. Ya no sintió vergüenza de su incontinencia, ni temió la venganza de los cielos ofendidos. (317)
<b>22</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	He considered the pleasures of the former night to have been purchased at an easy price by the sacrifice of innocence and honour. Their very remembrance filled his soul with <b>ecstasy</b> . (168)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Los goces experimentados no le parecían haber sido comprados caros a cambio de su inocencia y de su honor y con su solo recuerdo se le llenaba el corazón de encanto. (171)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Consideró que había comprado los placeres de la noche anterior al bajo precio del sacrificio de la inocencia y el honor. Su mismo recuerdo le llenó el alma de éxtasis. (320)
<b>23</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He cursed his foolish vanity, which had induced him to waste in obscurity the bloom of life, ignorant of the blessings of love <b>and woman</b> . (168)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Maldecía su ciega vanidad que lo había llevado a pasar en el encierro la flor de su vida y lo había mantenido en la ignorancia de las delicias del amor [...]. (171)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Maldijo su estúpida vanidad, que le había inducido a malgastar en la oscuridad la flor de su vida, ignorante de los encantos del amor y de la mujer. (320, 321)
<b>24</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	The Monk was gluttoned with the fullness of pleasure: A Week had scarcely elapsed before He was wearied of his Paramour: his warm constitution still made him seek <b>in her arms the gratification of his lust: But when the moment of passion was over,</b> He quitted her with disgust, and his humour, naturally inconstant, made him sigh impatiently for variety. (172)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	El monje se había saciado de placeres y, apenas había transcurrido una semana, estaba ya cansado de su amante. Si bien, llevado por su ardoroso

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	temperamento, buscaba todavía en Matilde satisfacer sus deseos, en seguida la dejaba como disgustado y manifestaba un notable mal humor para con ella. (175)
TM <sub>2</sub> (2006)	El monje estaba harto con la abundancia del placer. Y apenas había transcurrido una semana cuando ya se sintió cansado de su amante. Su naturaleza ardiente aún le hacía buscar en sus brazos la satisfacción de su lujuria. Pero cuando pasaba el momento de la pasión, la dejaba con disgusto; y su humor, naturalmente inconstante, le hacía anhelar impaciente alguna variedad. (331)
<b>25</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	Possession, which cloyes Man, only increases the affection of Woman. Matilda with every succeeding day grew more attached to the Friar. <b>Since He had obtained her favours...</b> (173)
TM <sub>1</sub> (1970)	La posesión, que cansa al hombre, en la mujer no hace sino acrecentar el amor. Cada día Matilde se sentía más unida al monje [...]. (175)
TM <sub>2</sub> (2006)	La posesión, que produce hartazón en el hombre, e la mujer no hace más que aumentar su afecto. Matilde, cada día que pasaba, se sentía más unida al fraile. Desde que él gozaba de sus favores... (331)
<b>26</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Reescritura
TO (1796)	...He was become dearer to her than ever, and She felt grateful to him for the pleasures in <b>which they had equally been Sharers.</b> (173)
TM <sub>1</sub> (1970)	lo quería con mayor pasión y le agradecía más intensamente los placeres que gracias a él vivía. (175)
TM <sub>2</sub> (2006)	se había vuelto más caro que nunca para ella, y se sentía agradecida por los placeres que compartían igualmente. (331)
<b>27</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	<b>Matilda could not but remark that her society seemed to him daily less agreeable: He was inattentive while</b> She spoke: her musical talents, which She possessed in perfection, had lost the power of amusing him; Or if He deigned to praise them, his compliments were evidently forced and cold. (173)
TM <sub>1</sub> (1970)	[...] Cuando ella hablaba, él la escuchaba distraído; su perfecto talento musical ya no divertía al monje como antes y, si alguna vez se lo alababa, era por puro y frío cumplido. (175)
TM <sub>2</sub> (2006)	Matilde no pudo por menos observar que su presencia resultaba cada día menos agradable a Ambrosio. No la atendía cuando hablaba; su talento musical, que ella poseía a la perfección, había perdido el poder de distraerle. Y si él se dignaba a alabarlo, sus cumplidos eran evidentemente forzados y distantes. (331)
<b>28</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	He no longer gazed upon her with affection, or applauded her sentiments with a Lover's partiality. <b>This Matilda well perceived, and redoubled her</b>

	<b>efforts to revive those sentiments which He once had felt. She could not but fail, since He considered as importunities the pains which She took to please him, and was disgusted by the very means which She used to recall the Wanderer.</b> Still, however, their illicit Commerce continued: But it was clear that He was led to her arms, not by love, but the cravings of brutal appetite. (174)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Ya no la contemplaba con aquella ternura que al principio hizo de él un solícito amante. [...] Seguían haciendo el juego del amor, pero era evidente que ya no era este el que atraía a Ambrosio, sino que lo arrastraba únicamente un apetito animal. (175)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Ya no la miraba con afecto, ni aplaudía los sentimientos con parcialidad de amante. Matilde se dio cuenta de esto muy bien, y redobló sus esfuerzos por reavivar los sentimientos que en otro tiempo había sentido. Pero estaban condenados al fracaso, puesto que él consideraba como impertinencias los trabajos que ella se tomaba por agradarle, y le contrariaban los mismos medios que la mujer utilizaba para atraer al errabundo. No obstante, aún continuaba con su comercio ilícito. Pero era evidente que lo que le llevaba a los brazos de Matilde no era el amor sino la sed del apetito brutal. (332)
<b>29</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	His constitution made a Woman necessary to him, and Matilda was the only one with whom He could indulge his passions safely: <b>In spite of her beauty, He gazed upon every other Female with more desire; But fearing that his Hypocrisy should be made public, He confined his inclinations to his own breast.</b> It was by no means his nature to be timid. (175)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Necesitaba calmar su ardor y Matilde era la única mujer que, sin riesgo, podía servirle para ello. [...] Ambrosio no era tímido de natural. (175)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Su temperamento lo hacía necesitar a una mujer, y Matilde era la única con quien podía entregarse a sus pasiones sin peligro. A pesar de su belleza, miraba a todas las demás mujeres con más deseo; pero, temiendo que acabase divulgándose su hipocresía, no permitía que sus inclinaciones salieran de su pecho. No era tímido, ni mucho menos, por naturaleza. (332)
<b>30</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	The fact was that the different sentiments with which education and nature had inspired him were combating in his bosom: it remained for his passions, which as yet no opportunity had called into play, to decide the victory. <b>Unfortunately his passions were the very worst judges to whom he could possibly have applied.</b> (176)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	De hecho, empero, los sentimientos adquiridos por su educación y las cualidades de que le habían dotado la naturaleza estaban en continuo combate en su interior y eran las pasiones, que ningún peligro todavía había puesto a prueba, las que decidían siempre la lucha [...]. (177)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El hecho era que en su pecho contendían los distintos sentimientos que la educación y la naturaleza le habían inspirado; y eran las pasiones que hasta entonces no habían tenido ocasión de entrar en juego las que decidían la victoria. Desgraciadamente, sus pasiones eran los peores jueces a los que podía haber acudido. (335)
<b>31</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	He was ignorant of the pleasures in <b>woman's power to bestow.</b> (176)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1970)	Nada sabía de los placeres del amor. (177)
TM <sub>2</sub> (2006)	Ignoraba los placeres que una mujer puede conceder. (335)
<b>32</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	All impediments yielded before the force of his temperament, warm, sanguine, and voluptuous in the excess. <b>As yet his other passions lay dormant; But they only needed to be once awakened, to display themselves with violence as great and irresistible.</b> He continued to be the admiration of Madrid. (176)
TM <sub>1</sub> (1970)	Todos los obstáculos cedieron ante la fuerza de su temperamento sanguíneo, ardiente y voluptuoso en extremo. [...] Seguía siendo la admiración de todo Madrid (178)
TM <sub>2</sub> (2006)	Todos los impedimentos cedieron ante la fuerza de su temperamento ardiente, sanguíneo y voluptuoso en exceso. Hasta ahora, sus pasiones habían permanecido dormidas. Pero sólo necesitaron despertar una vez para manifestarse violentamente grandes e irresistibles. Siguió siendo la admiración de Madrid. (336)
<b>33</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	<b>The climate's heat, 'tis well known, operates with no small influence upon the constitutions of the Spanish ladies:</b> but the most abandoned would have thought it an easier task to inspire with passion the marble statue of St. Francis than the cold and rigid heart of the immaculate Ambrosio. (177)
TM <sub>1</sub> (1970)	[...] Las más descocadas, antes hubieran creído poder despertar alguna pasión en la estatua de San Francisco que en el corazón frío y austero del immaculado Ambrosio. (178)
TM <sub>2</sub> (2006)	El calor del clima, es bien sabido, actúa no poco sobre el temperamento de las damas españolas. Pero la más abandonada habría concebido más fácil inflamar las pasiones de la estatua de mármol de San Francisco que las del frío y rígido corazón del immaculado Ambrosio. (337)
<b>34</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	As the beauties of Madrid affected only his senses without touching his heart, he forgot them as soon as they were out of his sight. <b>The danger of discovery, the fear of being repulsed, the loss of reputation; all these considerations counseled him to stifle his desires;</b> and though he now felt for it the most perfect indifference, he was necessitated to confine himself to Matilda's person. (177)
TM <sub>1</sub> (1970)	Además, como las beldades de Madrid no le herían más que los sentidos, y no el corazón, bien pronto las olvidaba en cuanto ya no las veía. [...] Así, aunque ya no experimentaba por Matilde sino una casi total indiferencia, tenía que contestarse con ella. (178)
TM <sub>2</sub> (2006)	Y como las bellezas de Madrid afectaban no sólo a sus sentimientos sin tocar su corazón, las olvidaba tan pronto como las perdía de vista. El peligro de ser descubierto, el temor de ser recusado, la pérdida de la reputación, todas estas consideraciones le aconsejaban sofocar sus deseos. Y aunque ahora sentía por Matilde la más completa indiferencia, se veía obligado a limitarse a su persona. (337, 338)
<b>35</b>	

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	“The prostitute!” <b>Unfortunate Matilda! Her Paramour forgot that for his sake alone She had forfeited her claim to virtue; and his only reason for despising her was that She had loved him much too well.</b> He threw himself into a chair which stood near the table. (180)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¡Prostituta! [...] Se dejó caer en una silla cerca de la mesa. (181)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¡Prostituta! ¡Desventurada Matilde! Su amante olvidaba que por él únicamente había perdido toda la pretensión de virtud, y su única razón para despreciarla era que le había amado demasiado. Se dejó caer en su silla, que estaba cerca de la mesa. (343)
<b>36</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	The natural grace of her manners, the unequalled sweetness of her voice, her modest vivacity, her unstudied elegance, her expressive countenance and intelligent eyes united to inspire him with pleasure and admiration; <b>while the solidity and correctness of her remarks received additional beauty from the unaffected simplicity of the language in which they were conveyed.</b> (184)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La gracia natural de sus maneras, la dulzura sin par de su voz, su modesta vivacidad, su elegancia no fingida, la expresiva cara de su inocencia, la inteligencia que brillaba en sus ojos, todo se unía para causarle el mayor placer y admiración. [...] (185)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La gracia natural de sus modales, la inigualable dulzura de su voz, su modesta vivacidad, su espontánea elegancia, su expresivo semblante y sus ojos inteligentes, todo unido le inspiraba placer y admiración, mientras que la solidez y corrección de sus observaciones gozaban de la adicional belleza que les confería la sencillez natural de las palabras que utilizaba. (350)
<b>37</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	As her conduct convinced him that He needed not fear her vengeance, He continued to neglect her, and avoided her company with care. <b>Matilda saw that She in vain attempted to regain his affections: Yet She stifled the impulse of resentment, and continued to treat her inconstant Lover with her former fondness and attention.</b> (190)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Acabó por caer en la cuenta, al ver la conducta de Matilde, de que nada debía temer y así, siguió evitando su compañía y dejándola de lado [...]. (190)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Como la conducta de Matilde le convenció de que no había temor de que se vengase, siguió desdenándola y evitando cuidadosamente su compañía. Matilde veía que eran vanos sus esfuerzos por recobrar sus afectos. Sin embargo, sofocaba todo impulso de resentimiento, y seguía tratando a su veleidoso amante con su primitivo afecto y atención. (362)
<b>38</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN



Estrategia	Omisión
<p><b>TO (1796)</b></p>	<p>She thought herself equally secure of his principles and her own and having replaced herself upon the sofa, She began to prattle to him with her usual ease and vivacity.</p> <p><b>He examined the Book which She had been reading, and had now placed upon the Table. It was the Bible.</b></p> <p><b>‘How!’ said the Friar to himself; ‘Antonia reads the Bible, and is still so ignorant?’</b></p> <p><b>But, upon a further inspection, He found that Elvira had made exactly the same remark. That prudent Mother, while She admired the beauties of the sacred writings, was convinced that, unrestricted, no reading more improper could be permitted a young Woman. Many of the narratives can only tend to excite ideas the worst calculated for a female breast: Every thing is called plainly and roundly by its name; and the annals of a Brothel would scarcely furnish a greater choice of indecent expressions. Yet this is the Book which young Women are recommended to study; which is put into the hands of Children, able to comprehend little more than those passages of which they had better remain ignorant; and which but too frequently inculcates the first rudiments of vice, and gives the first alarm to the still sleeping passions. Of this was Elvira so fully convinced, that She would have preferred putting into her Daughter’s hands ‘Amadis de Gaul,’ or ‘The Valiant Champion, Tirante the White;’ and would sooner have authorised her studying the lewd exploits of ‘Don Galaor,’ or the lascivious jokes of the ‘Damsel Plazer di mi vida.’ She had in consequence made two resolutions respecting the Bible. The first was that Antonia should not read it till She was of an age to feel its beauties, and profit by its morality: The second, that it should be copied out with her own hand, and all improper passages either altered or omitted. She had adhered to this determination, and such was the Bible which Antonia was reading: It had been lately delivered to her, and She perused it with an avidity, with a delight that was inexpressible. Ambrosio perceived his mistake, and replaced the Book upon the Table.</b></p> <p>Antonia spoke of her Mother’s health with all the enthusiastic joy of a youthful heart. (191, 192)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1970)</b></p>	<p>Se creía igualmente segura y protegida por sus convicciones y las del prior. Así, pues, volvió al sofá y se puso a hablar con su ingenuidad y vivacidad habituales.</p> <p>[...]</p> <p>Hablóle Antonia de la salud de su madre con toda la entusiasmada alegría de su joven corazón. (191)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (2006)</b></p>	<p>Se consideraba igualmente segura de los principios de él y de los suyos propios; y, tras volver a recobrar su sitio en el sofá, comenzó a departir con él su habitual desembarazo y vivacidad.</p> <p>Ambrosio examinó el libro que había estado leyendo.</p> <p>«¡Cómo! —se dijo el fraile—. ¿Antonia lee la Biblia y sigue aún en la ignorancia?»</p> <p>Pero al mirar nuevamente, descubrió que Elvira había caído exactamente en la misma cuenta. Aquella prudente mujer, aunque admiraba la belleza de las sagradas escrituras, tenía el convencimiento de que, si estaban íntegras, no podía dejarse a una joven lectura más indecorosa que ésta. Muchos de los relatos sólo pueden tender a excitar las ideas peor calculadas para un pecho femenino. Todo es designado clara y rotundamente por su nombre, y los anales de un burdel no podrían proporcionar mayor selección de expresiones indecentes. Sin embargo, es el libro cuyo estudio se recomienda a las jóvenes; el que se pone en manos de los niños, capaces de comprender poco más que los pasajes que sería mejor que ignorasen, y que demasiado a menudo inculca los primeros rudimentos del vicio, y hace la primera llamada a las pasiones aún dormidas. Tan convencida estaba Elvira de esto que hubiera preferido poner en manos de su hija el <i>Amadis de Gaula</i>, o <i>El valiente caballero Tirante el Blanco</i>; y antes la habría autorizado a estudiar las impúdicas hazañas de <i>Don Galaor</i> o las gracias lascivas de la <i>Damisela plazer de mi vida</i>. En consecuencia, tenía dos alternativas con respecto a la Biblia. La primera era que Antonia no la leyese hasta que tuviera edad para comprender sus bellezas y aprovechar su moral. La segunda, copiarla ella a</p>

	mano, y alterar o suprimir todos los pasajes indecentes. Había optado por esta última opción, y tal era la Biblia que Antonia estaba leyendo. Se la había entregado recientemente y Antonia se había sumergido en ella con una avidez y placer indecibles. Ambrosio se dio cuenta de su error, y volvió a colocar el libro sobre la mesa. Antonia hablaba de la salud de su madre con toda la entusiástica alegría de un corazón juvenil. (363, 364)
<b>39</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Afford Him a glorious opportunity to exert that goodness: <b>the greater your crime, the greater His merit in pardoning.</b> (199)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Ahora puedes procurarle una ocasión estupenda para que ejerza su bondad [...] (198)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Proporcionadle una buena ocasión para ejercer su benevolencia: cuanto más grande sea vuestro crimen, mayor será el mérito de perdonar. (378)
<b>40</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	The scene was a small closet belonging to her apartment. She was undressing to <b>bathe herself. The long tresses of her hair were already bound up.</b> (200)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La escena se desarrollaba en su cuarto. Estaba desvestiéndose para meterse en la cama. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Se hallaba en un pequeño cuarto de su vivienda. Se estaba desvistiendo para bañarse. Tenía ya recogidas las largas trenzas de sus cabellos. (380)
<b>41</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	The amorous Monk had full opportunity to observe the voluptuous contours and admirable symmetry of her person. <b>She threw off her last garment, and advancing to the Bath prepared for her, She put her foot into the water. It struck cold, and She drew it back again. Though unconscious of being observed, an inbred sense of modesty induced her to veil her charms;</b> and She stood hesitating upon the brink, in the attitude of the Venus de Medicis. (200)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	El voluptuoso monje pudo contemplar con entera libertad la admirable belleza de sus miembros [...] bien que, un sentimiento de natural pudor la llevaba a adoptar una decorosa actitud de Venus de Médicis. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El amoroso monje tuvo ocasión de observar los contornos voluptuosos y la admirable simetría de su persona. Se quitó la última ropa, y acercándose al baño se dispuso a bañarse metiendo un pie en el agua. Le pareció fría, y lo retiró otra vez. Aunque ignorante de que era observada, un sentido innato del pudor la impulsó a velar sus encantos; y se quedó vacilando en el borde, en la actitud de la Venus de Médicis. (380)
<b>42</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	<b>At this moment a tame Linnet flew towards her, nestled its head between her breasts, and nibbled them in wanton play. The smiling Antonia strove in vain to shake off the Bird, and at length raised her hands to drive it from its delightful harbour.</b> Ambrosio could bear no more: His

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	desires were worked up to phrenzy. (200)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	[...] Precisamente tal pudor excitó más el apetito del monje. Exclamó fuera de sí y frenético. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	En ese instante, un jilguero domesticado voló a ella, cobijó la cabecita entre sus pechos, y los picoteó picarescamente. Sonriendo, Antonia trató en vano de apartar al pajarillo, y finalmente alzó las manos para quitarlo de su delicioso refugio. Ambrosio no pudo resistir más: sus deseos alcanzaron un grado frenético. (380)
<b>43</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He therefore combated his apprehensions, and called every argument to his succour, which might enable him to support the trying scene with fortitude. <b>He reflected that Antonia would be the reward of his daring: he inflamed his imagination by enumerating her charms.</b> He persuaded himself that... (201)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Procuró luchar contra todas las aprensiones y echó mano de cuantos argumentos podían devolverle el ánimo y le ayudaran a pasar valientemente la prueba. [...] Quiso persuadirse... (200)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Así que resistió sus aprensiones e invocó todo argumento en su socorro que le permitiese soportar la difícil escena con entereza. Pensó que Antonia sería la recompensa a su atrevimiento: enardeció su imaginación enumerando sus encantos. Se persuadió de que... (382, 383)
<b>44</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	The echo pealed fearfully along the subterraneous passages, and the ground shook beneath the feet of the Enchantress. <b>It was now that Ambrosio repented of his rashness. The solemn singularity of the charm had prepared him for something strange and horrible. He waited with fear for the Spirit's appearance, whose coming was announced by thunder and earthquakes. He looked wildly round him, expecting that some dreadful Apparition would meet his eyes, the sight of which would drive him mad. A cold shivering seized his body, and He sank upon one knee, unable to support himself.</b> 'He comes!' exclaimed Matilda in a joyful accent. (203, 204)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Al mismo tiempo, se dejó oír un gran trueno cuyo eco resonó fúnebremente en todas las catacumbas y la tierra tembló bajo sus pies. [...] —¡Ya viene! —exclamó Matilde con alegre voz. (203)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El eco retumbó tremendo en los pasadizos subterráneos, y el suelo se estremeció bajo los pies de la hechicera. Entonces fue cuando Ambrosio se arrepintió de su imprudencia. La solemne singularidad del conjuro le predispuso para presenciar algo extraño y horrible. Aguardó aterrorizado la aparición del espíritu cuya llegada habían anunciado el trueno y el estremecimiento de la tierra. Miró espantado en torno suyo, esperando descubrir alguna tremenda aparición cuya visión haría enloquecer. Un violento escalofrío sacudió su cuerpo, y cayó de rodillas, incapaz de sostenerse. —¡Ya viene! —exclamó Matilde en tono gozoso. (386, 387)
<b>45</b>	

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	He reflected on the enormity of the crime, the consequences of a discovery, and the probability, after what had passed, of Elvira's suspecting him to be her daughter's <b>ravisher</b> . (219)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Pensó en la enormidad del crimen, en sus consecuencias caso de ser descubierto y en la probabilidad, después de lo que había ya ocurrido, de que Elvira sospechara que había sido él el autor de la deshonra de su hija. (218)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Pensó en la enormidad de su crimen; las consecuencias, en caso de ser descubierto, y la probabilidad, después, de que Elvira sospechase que había sido él el violador de su hija.(415)
<b>46</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	On the other hand it was suggested that she could do no more that suspect; that no profess of his guilt could be produced; that it would seem impossible for the <b>rape</b> to have been committed without Antonia's knowing when, where, or by whom. (219)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	En cambio, se decía a sí mismo que aquello no podrían ser más que sospechas y que nadie podría aportar pruebas del crimen. Que nadie creería que la violencia hubiera podido ser cometida sin que Antonia supiera cuándo y por quién. (218)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Sin embargo, pensó, no podría pasar de la mera sospecha, no podría aportar ninguna prueba de su culpabilidad, y le sería imposible alegar que se hubiese cometido violación sin que Antonia supiese cuándo, dónde y por quién. (415)
<b>47</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	The <b>ravisher</b> stepped on and found himself in the chamber... (220)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	El malvado entró en el dormitorio de la inocente víctima. (219)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El violador cruzó el umbral, y se encontró en la cámara...(416)
<b>48</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	The effects which it had already produced permitted not his doubting its <b>success in prolonging the slumbers of his devoted mistress</b> . (220)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	El rápido efecto que surtió con las puertas, no le permitió dudar de que también ahora el talismán sumiera a Antonia en el sueño que le permitiera poseerla. (220)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Los efectos que ya había producido no le permitían dudar de su éxito en prolongar el sueño de su adorada.(416)
<b>49</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	He remained for some moments devouring with his eyes those charms which soon were to be <b>subject to his ill-regulated passions</b> . (220)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1970)	Pasó un rato considerando todo aquel encanto que pronto iba a ser presa de sus deseos. (219)
TM <sub>2</sub> (2006)	Permaneció unos momentos devorando con los ojos aquellos encantos que no tardarían en quedar sometidos a sus desordenadas pasiones. (417)
<b>50</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	Her mouth half-opened seemed to solicit a kiss: He bent over her; he joined his lips to hers, and drew in the fragrance of her breath with rapture. <b>This momentary pleasure increased his longing for still greater.</b> (220)
TM <sub>1</sub> (1970)	La entreabierta boca parecía pedir un beso: se inclinó y unió sus labios a los de de Antonia, aspirando, fuera de sí, el perfumado aliento. [...] (219, 220)
TM <sub>2</sub> (2006)	La entreabierta boca parecía pedir un beso: se inclinó y unió sus labios a los de de Antonia, aspirando, fuera de sí, el perfumado aliento. [...] (219, 220)
<b>51</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	His desires were raised to that frantic height by which Brutes are agitated. <b>He resolved not to delay for one instant longer the accomplishment of his wishes, and hastily proceeded to tear off those garments which impeded the gratification of his lust.</b> 'Gracious God!' exclaimed a voice behind him; 'Am I not deceived?' (220, 221)
TM <sub>1</sub> (1970)	Sus deseos llegaban al paroxismo y resolvió no retrasar más a la consumación de su concupiscencia de bruto irracional, cuando... [...] —¡Santo Cielo! —exclamó una voz detrás de él—. ¿Me engaño? ¿Veré visiones? (220)
TM <sub>2</sub> (2006)	Este placer momentáneo aumentó sus ansias frenéticas, por las que se mueven los brutos. Decidió no demorar un instante más el cumplimiento de sus deseos, y procedió a arrancarle aquellas ropas que impedían la satisfacción de su lujuria. —¡Dios misericordioso! —exclamó una voz detrás de él—. ¿Me engañarán mis sentidos? ¿No es esto una ilusión? (418)
<b>52</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Sustitución
TO (1796)	She reached Antonia's chamber just in time to rescue her from the grasp of the <b>ravisher.</b> (221)
TM <sub>1</sub> (1970)	Se precipitó a la habitación de Antonia en el preciso instante en que la besaba Ambrosio. (220)
TM <sub>2</sub> (2006)	Y entró en la alcoba de Antonia justo a tiempo de rescatarla de las garras del violador. (418)
<b>53</b>	
Tema	MORAL
Estrategia	Omisión
TO (1796)	While the monk, snatching the pillow from beneath her daughter's head, covering with it Elvira's face, <b>and pressing his knee upon her stomach with all his strength, endeavoured to put an end to her existence. He succeeded but too well.</b> (222, 223)

TM <sub>1</sub> (1970)	El monje la mantuvo en el suelo al lado de la cama y, arrancando la almohada de debajo de la cabeza de Antonia, cubrió con ella el rostro de la madre. [...] (221)
TM <sub>2</sub> (2006)	Entretanto, el monje cogió la almohada de debajo de la cabeza de la hija, cubrió con ella la cara de Elvira, y apretándole el estómago con la rodilla con todas sus fuerzas, trató de acabar con su vida. Y lo consiguió plenamente. (421, 422)
<b>54</b>	
Tema	MORAL
Estrategia	Reescritura
TO (1796)	Her natural strength increased by the excess of anguish, long did the sufferer struggle to disengage herself, but in vain. <b>The monk continued to kneel upon her breast, witnessed without mercy the convulsive trembling of her limbs beneath him, and sustained with inhuman firmness the spectacle of her agonies, when soul and body were on the point of separating.</b> Those agonies at length were over. She ceased to struggle for life. (223)
TM <sub>1</sub> (1970)	La víctima al sentirse fallar la respiración se debatió violentamente, acrecidas sus fuerzas por la desesperación hasta que, por fin, el temblor convulsivo de los miembros dio a entender al monje que aquella vida se acababa. Dejó de moverse. Había muerto. (222)
TM <sub>2</sub> (2006)	Con su fuerza aumentada por la angustia excesiva, la víctima forcejeó cuando pudo por librarse, pero en vano. El monje siguió con la rodilla sobre su pecho, y presenció sin misericordia los convulsivos estremecimientos de los miembros que tenía debajo y suportó con firmeza inhumana el espectáculo de su agonía, cuando el cuerpo y el alma estaban a punto de separarse. Finalmente, concluyó toda resistencia. Elvira dejó de luchar por su vida. (422)
<b>55</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	This persuasion made him resolve upon Antonia's <b>ruin, for enjoyment of whose person dangers and difficulties only seemed to have increased his passion.</b> (235)
TM <sub>1</sub> (1970)	Tal persuasión lo acabó de inclinar a hacerse con Antonia [...]. (233)
TM <sub>2</sub> (2006)	Esta convicción le hizo decidirse por la ruina de Antonia, pues los peligros y dificultades del goce de su persona parecían haber incrementado su pasión. (444)
<b>56</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1796)	As He sat by her bedside, accident had discovered to him some of those charms which till then had been concealed from him: <b>He found them even more perfect, than his ardent imagination had pictured them. Sometimes her white and polished arm was displayed in arranging the pillow: Sometimes a sudden movement discovered part of her swelling bosom: But wherever the new-found charm presented itself, there rested the Friar's gloating eyes.</b> Scarcely could He master himself sufficiently to conceal his desires from Antonia and her vigilant Duenna. (243)
TM <sub>1</sub> (1970)	Sentado al lado de su cama, algunos gestos de la enfermera habían permitido al ojo lujurioso del monje descubrir algunos de los ocultos atractivos de la joven [...] Apenas si había podido dominarse para disimular su concupiscencia a la mirada atenta de la criada. (240)
TM <sub>2</sub> (2006)	Mientras estuvo sentado en el borde de su cama, el accidente le había descubierto algunos de aquellos encantos que hasta entonces habían permanecido

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	ocultos a sus ojos: los encontró aún más perfectos de lo que su ardiente imaginación se los había representado. A veces, surgía un brazo blanco y terso al ordenar su almohada; otras, un súbito movimiento descubría parte de su pecho. Y cada vez que afloraba un nuevo encanto, allí se clavaban los ojos codiciosos del fraile. Apenas podía ocultar suficientemente sus deseos en presencia de Antonia y de su vigilante dueña. (459)
<b>57</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	These were exactly the People who most needed his advice and the comforts of Religion: Many representations had been made to him upon this account, <b>and though highly repugnant to his own wishes</b> , He had found it absolutely necessary for the service of heaven to change his determination, and quit his beloved retirement. (243)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Eran las enfermeras las que más necesidad tenían de consejos y de los consuelos de la religión. Tanto y tanto se lo habían pedido, que él había acabado por reconocer la necesidad de, para mayor gloria de Dios, [...] <u>cambiar de resolución y decidirse a salir de su querido retiro.</u> (241)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Eran éstos exactamente los que más necesitaban el consejo y alivio de la religión. Eran muchos los casos que se hallaban en tal situación y, aunque esto era muy contrario a sus propios deseos, había comprendido que era absolutamente necesario para el servicio del Cielo cambiar su decisión y abandonar su amado retiro. (459, 460)
<b>58</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1796)</b>	He blushed to see his Countrymen the Dupes of deceptions so ridiculous, and only wished for an opportunity to free them from their monkish fetters. That opportunity, so long desired in vain, was at length presented to him. (253)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Se avergonzaba de ver a sus compatriotas embaucados por la superstición y ansiaba encontrar la ocasión de librarlos del dominio de ella y de los monjes y monjas que esto fomentaban, convirtiendo en sobrenaturales muchos hechos que no tenían otra explicación plausible que el curso natural de las cosas, aparte de que el poder de Dios podía mostrarse, verdaderamente, en algunos casos, pero no para ejecutar o conceder favores inútiles o absurdos. La ocasión tan ansiada se le ofrecía por fin y decidió no dejarla escapar. (250).
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Le ruborizaba ver a sus compatriotas embaucados con engaños tan ridículos, y sólo deseaba tener una oportunidad para librarles de sus grillos monjiles. Esta oportunidad, tan largamente deseada en vano, se le había presentado al fin.(469, 480)
<b>59</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	Mine is the task to rend the veil from hypocrisy, and show misguided parents to what dangers the woman is exposed, who falls under the sway of a <b>monastic tyrant.</b> (257)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Deber mío es desenmascarar la hipocresía y demostrar a los confiados cuánto peligro corren si se fían de falsas santidades. (254)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Mía es la misión de arrancar el velo de la hipocresía, y mostrar a los extraviados padres a qué peligros está expuesta la mujer que cae bajo el poder del despotismo monástico. (486)
<b>60</b>	

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	She promised to submit patiently to any punishment, to shame, imprisonment, and <b>torture</b> , might she but be permitted to live! (259)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Prometió someterse pacientemente a cualquier castigo, a cualquier oprobio, a la prisión al tormento, cualquier cosa con tal la dejaran vivir. (256)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Prometió someterse pacientemente a cualquier clase de castigo, a la vergüenza, el encarcelamiento y la tortura, ¡con tal de que se le permitiese vivir! (490)
<b>61</b>	
<b>Tema</b>	MORAL
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	At length a Flint, aimed by some well-directing hand, struck her full upon the temple. She sank upon the ground bathed in blood, and in a few minutes terminated her miserable existence. <b>Yet though She no longer felt their insults, the Rioters still exercised their impotent rage upon her lifeless body. They beat it, trod upon it, and ill-used it, till it became no more than a mass of flesh, unsightly, shapeless, and disgusting.</b> (261)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Hasta que al fin, una certera piedra lanzada por diestra mano, le dio en la sien y rodó al suelo bañada en sangre. En breves minutos, dejó de existir. (258)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Por último, una piedra lanzada con mano certera le dio de lleno en la sien. Cayó al suelo cubierta de sangre, y unos minutos después terminaba su miserable existencia. Sin embargo, aunque ya no sentía los insultos de los alborotadores, éstos siguieron descargando su rabia impotente sobre su cuerpo sin vida. Lo golpearon, lo patearon y lo arrastraron, hasta que no fue ya más que una masa de carne informe, repugnante e imposible de identificar. (494)
<b>62</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Would to God!’ cried Virginia, ‘That I were already safe in my Mother’s embraces! <b>How say you, Segnor; Will it be long, ere we may leave this place? Every moment that I pass here, I pass in torture!</b> ’ (265)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¡Plugiera a Dios —exclamó Virginia— que me hallara ya en seguridad entre los brazos de mi padre! (262)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¡Ojalá! —exclamó Virginia— me encontrara ya en brazos de mi madre ¿Qué decís, señor, tardaremos mucho en poder abandonar este sitio? ¡Cada instante que paso aquí, sufro una tortura!(501)
<b>63</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	‘I am no Prostitute, Ambrosio;’ Had She told him, <b>when in the fullness of his lust He demanded her favours with more than usual earnestness;</b> ‘I am now no more than your Friend, and will not be your Mistress. (278)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—No soy ninguna prostituta, Ambrosio. [...] Ahora ya no soy más que tu amiga y no quiero ser tu amante. (275)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—No soy una prostituta, Ambrosio —le había dicho cuando, en la plenitud de su lujuria, le pidió sus favores con más vehemencia de lo habitual—; ahora ya no soy más que vuestra amiga, no quiero ser vuestra amante. (525)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>64</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	Why these terrors, Antonia?’ rejoined the Abbot, folding her in his arms, and covering her <b>bosom</b> with kisses which She in vain struggled to avoid. (279)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¿Por qué temes, Antonia? —replicó el prior, apretándola contra sí y llenándole el cuerpo de besos, que Antonia se esforzaba por evitar. (276)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¿Por qué estos terrores, Antonia? —replicó el abad, rodeándola con sus brazos y cubriéndole el pecho de besos que en vano luchaba ella por evitar. (527)
<b>65</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Let me instruct you in joys to which you are still a Stranger, and teach you to feel those pleasures in my arms which I must soon enjoy in yours. Nay, this struggling is childish,’ <b>He continued, seeing her repel his caresses, and endeavour to escape from his grasp</b> ; ‘No aid is near: Neither heaven or earth shall save you from my embraces. (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Quiero enseñarte los placeres que desconoces, quiero que en mis brazos goces de lo que yo en los tuyos. Es pueril que sigas luchando. [...] Nadie te socorrerá, ni del cielo ni de la tierra. (277)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¡Dejad que os instruya en goces que aún desconocéis, y os enseñe a sentir en mis brazos placeres que pronto voy a disfrutar yo en los vuestros! Vamos, es pueril este forcejeo —añadió, viendo que rechazaba sus caricias y luchaba por escapar de sus manos—. No contáis con ninguna ayuda cercana. Ni el cielo ni la tierra os salvarán de mis brazos. (528, 529)
<b>66</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	Yet why reject pleasures <b>so sweet, so rapturous</b> ? (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	¿Por qué te niegas a gozar [...]?’ (277)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¿Por qué rechazáis placeres tan dulces y tan sublimes?’ (529)
<b>67</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	No one observes us: <b>Our loves will be a secret to all the world: Love and opportunity invite your giving loose to your passions. Yield to them, my Antonia! Yield to them, my lovely Girl!</b> Throw your arms thus fondly round me; Join your lips thus closely to mine! (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Nadie nos ve [...] Abrazame también tú, con tus acariciadores brazos, une tus labios a los míos. (277)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Nadie nos ve. Nuestros amores pueden ser secretos para todo el mundo: el amor y la ocasión os invitan a que os abandonéis a vuestras pasiones. ¡Ceded a ellas, Antonia! ¡Ceded a ellas, mi adorable muchacha! ¡Rodeadme ardientemente con vuestros brazos, juntad vuestros labios con los míos! (529)

<b>68</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Turn not on me those supplicating eyes: <b>Consult your own charms; They will tell you that I am proof against entreaty.</b> (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	No me mires con esos ojos de súplica. [...] (277)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	No apartéis de mí esos ojos suplicantes. Consultad vuestros propios encantos. Ellos os demostrarán que soy insensible a las súplicas. (529)
<b>69</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Can I relinquish these limbs so white, so soft, so delicate; <b>These swelling breasts, round, full, and elastic!</b> (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	No voy a abandonar tu suave, blanco y delicado cuerpo [...] (270)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¿Puedo renunciar a estos miembros tan blancos, tan suaves, tan delicados; a estos pechos abundantes, redondos, llenos y elásticos...? (529)
<b>70</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	These lips fraught with such inexhaustible sweetness? <b>Can I relinquish these treasures, and leave them to another's enjoyment?</b> No, Antonia; never, never! I swear it by this kiss, and this! And this!' (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	tus labios impregnados de tanta dulzura. No, no me perderé tal tesoro [...]. No, jamás, Antonia, ¡te lo juro por este beso! ¡y por este! ¡y por este!
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¿...a estos labios repletos de tan inagotable dulzura? ¿Puedo renunciar a estos tesoros, y dejarlos para que los goce otro? No, Antonia; ¡jamás, jamás! ¡Os lo juro por este beso, y éste! ¡Y éste! (529)
<b>71</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	<b>With every moment the Friar's passion became more ardent,</b> and Antonia's terror more intense. (280)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	[...] El terror de Antonia crecía por momentos. (277)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La pasión del fraile se volvía más ardiente por instantes, y el terror de Antonia más intenso. (529)
<b>72</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	The aspect of the Vault, the pale glimmering of the Lamp, the surrounding obscurity, the sight of the Tomb, and the objects of mortality which met her eyes on either side, were ill-calculated to inspire her with those emotions by which the Friar was agitated. <b>Even his caresses terrified her from their fury, and created no other sentiment than fear. On the contrary, her alarm, her evident disgust, and incessant opposition, seemed only to inflame the Monk's desires, and supply his brutality with additional strength.</b> (280)

<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	El ambiente del lugar, los fúnebres objetos con que su vista topaba por todas partes, no eran, que digamos, lo más apto para encender en ella los sentimientos que el prior sentía. Pero su resistencia, su repugnancia y su espanto no hacían más que inflamar e inflamar al monje. (277)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El aspecto de la cripta, el pálido resplandor de la lámpara, la oscuridad reinante, la visión de la tumba y los restos mortales que sus ojos descubrían en todas partes, eran poco apropiados para que le inspirasen las emociones que agitaban al fraile. Incluso las caricias de éste la aterraban por su furia, y no le producían otro sentimiento que el de miedo. Y al contrario, la alarma de ella, su evidente aversión y su incesante resistencia, no parecían sino inflamar aún más los deseos del monje y añadir fuerza a su brutalidad. (530)
<b>73</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	Antonia's shrieks were unheard: Yet she continued them, <b>nor abandoned her endeavours to escape, till exhausted and out of breath She sank from his arms upon her knees, and once more had recourse to prayers and supplications. This attempt had no better success than the former. On the contrary, taking advantage of her situation, the Ravisher threw himself by her side: He clasped her to his bosom almost lifeless with terror, and faint with struggling. He stifled her cries with kisses, treated her with the rudeness of an unprincipled Barbarian, proceeded from freedom to freedom, and in the violence of his lustful delirium, wounded and bruised her tender limbs. Heedless of her tears, cries and entreaties, He gradually made himself Master of her person, and desisted not from his prey, till He had accomplished his crime and the dishonour of Antonia. Scarcely had He succeeded in his design than He shuddered at himself and the means by which it was effected. The very excess of his former eagerness to possess Antonia now contributed to inspire him with disgust; and a secret impulse made him feel how base and unmanly was the crime which He had just committed. He started hastily from her arms.</b> She, who so lately had been the object of his adoration, now raised no other sentiment in his heart than aversion and rage. He turned away from her; or if his eyes rested upon her figure involuntarily, it was only to dart upon her looks of hate. (280, 281)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Nadie podía oír los gritos de Antonia, pero seguía gritando y debatiéndose. [...] De repente, inopinadamente, cruzó por la mente del monje un momento de terror, no tanto por lo que estaba haciendo y por lo mucho más que estaba a punto de hacer, como por el pensamiento de lo que podía ocurrir si era allí descubierto por alguna de las monjas que, quién sabe, quizá podían alcanzar a oír los gritos de Antonia desde el jardín, pues las voces que ella daba eran inaguantables: el resonar de las bóvedas y de los pasadizos los multiplicaba y agigantaba. Reaccionó tapándole la boca con todas sus fuerzas, volvió a abrazarla y el contacto de su cuerpo disipo por unos momentos sus precedentes temores. Como podía, pues tenía que hacer grandes esfuerzos por sujetar a Antonia que persistía en su resistencia, con la mano que le quedaba libre iba de libertad en libertad, al tiempo que su boca besaba y besaba aquel cuerpo que se debatía. Un mordisco dolorosísimo permitió a la joven, libre de la mano que se lo privaba, dar nuevos y redoblados gritos. El peligro a que la oyeran, bien que remotísimo por la profundidad en que se encontraban, horrorizo a Ambrosio en el mismo instante en que, agotada, Antonia se desvanecía y caía al suelo. Ante aquel cuerpo exánime, Ambrosio fue presa del miedo, creyéndola muerta. Se levantó y la vista del cuerpo que hasta hace un momento era objeto de adoración, le produjo aversión y rabia. Lo quería vivo, caliente, dulce: era la única manera como podía haberle satisfecho. Antonia volvía en sí, en tanto que Ambrosio había quedado sumido en una especie de torpor, mezcla de rabia y de terror, de aprensión e insatisfacción. (277, 278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Los alaridos de Antonia no eran oídos. Sin embargo, siguió gritando sin dejar de hacer todos los esfuerzos por escapar hasta que, extenuada y sin aliento, se desprendió de los brazos del monje y cayó de rodillas, donde apeló una vez más a los ruegos y las súplicas. Este recurso no tuvo más éxito que el anterior. Al contrario, aprovechando la ocasión, el raptor se dejó caer a su lado: la estrechó contra su pecho, casi muerta de terror, y demasiado desfallecida para luchar. Sofocó los gritos de Antonia con sus besos, la trató con la rudeza de un bárbaro sin escrúpulos, siguió tomándose cada vez

	más libertades, y en la violencia de su lujurioso delirio, hirió y magulló sus tiernos miembros. Insensible a sus lágrimas y gritos y súplicas, se fue posesionando gradualmente de su persona, y no desistió de su presa hasta que hubo consumado su crimen y deshonrado a Antonia. No bien hubo dado cumplimiento a sus designios, se estremeció ante los medios con los que los había llevado a efecto. El mismo exceso de su anterior ansiedad por poseer a Antonia contribuyó ahora a aumentar su repugnancia, y un secreto impulso le hizo comprender cuán ruin e innoble era el crimen que acababa de cometer. Se levantó de un salto de sus brazos. La que hasta ese momento había sido objeto de su adoración, ahora no despertaba en su corazón otro sentimiento que el de aversión y de ira. Se apartó de ella; y si sus ojos se posaban involuntariamente en su figura, era sólo para lanzarle miradas de odio. (530, 531)
<b>74</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	The sound of her footsteps roused the Monk from his sullen apathy. <b>Starting from the Tomb against which He reclined, while his eyes wandered over the images of corruption contained in it, He pursued the Victim of his brutality, and soon overtook her.</b> (281)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	El sonido de los pasos volvió al monje en sus cabales y se levantó para perseguirla. (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El ruido de sus pasos sacó al monje de su tenebrosa apatía. Se levantó rápidamente de la tumba en la que se había apoyado, mientras sus ojos vagaban por las imágenes de corrupción que los rodeaban; persiguió a su víctima con brutalidad, y no tardó en alcanzarla. (531)
<b>75</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He seized her by the arm, <b>and violently forced her back into the dungeon.</b> (281)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La alcanzó y la cogió fuertemente por el brazo. (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	La cogió por el brazo, y la obligó violentamente a regresar a la mazmorra. (531)
<b>76</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	What, would you more?’ She said with timidity: <b>‘Is not my ruin compleated? Am I not undone, undone forever? Is not your cruelty contented, or have I yet more to suffer?’</b> Let me depart. Let me return to my home, and weep unrestrained my shame and my affliction!’ (281)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¿Qué pretendes? —dijo ella—. [...] Veo que estoy a tu merced y harás de mí cuanto quieras. No puedo sino apelar a tu compasión. ¡Déjame volver a mi casa para llorar libremente mi desgracia y tus pecados! (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¿Qué más queréis? —dijo ella con timidez—. ¿No habéis consumado mi ruina? ¿No me habéis arruinado, arruinado para siempre? ¿No ha quedado saciada vuestra crueldad, o aún debo sufrir más? ¡Dejadme ir! ¡Dejadme regresar a mi casa, y que llore allí mi vergüenza y mi aflicción! (532)
<b>77</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	‘Return to your home?’ repeated the Monk, with bitter and contemptuous mockery; <b>Then suddenly his eyes flaming with passion, ‘What? That you</b>

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	<b>may denounce me to the world? That you may proclaim me an Hypocrite, a Ravisher, a Betrayer, a Monster of cruelty, lust, and ingratitude?</b> No, no, no! (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¡Volver a tu casa! —repitió el monje con amargo desdén. La sed de placer parecía haberle desaparecido. Pero seguía en su idea de guardársela para siempre, para satisfacer en ella su pasión cuando la necesitara.—¡Volver a tu casa! —volvió a decir Ambrosio—. ¡Para que me acuses ante el mundo! ¡Para que me denuncies como perjurio, hipócrita, traidor, libertino! ¡Ah, no, de ninguna manera! (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¡Regresar a vuestra casa! —repitió el monje, con un gesto de burla y desprecio. Luego, con los ojos llameantes de pasión, exclamó—: Pues qué, ¿me vais a denunciar ante el mundo? ¿Me vais a acusar de hipócrita, violador, traidor, monstruo de crueldad, lujurioso e ingrato? ¡No, no, no! (532)
<b>78</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	I know well the whole weight of my offences; Well that your complaints would be too just, <b>and my crimes too notorious!</b> (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	¡Eso no! Todo esto y mucho más es lo que soy. Sé la gravedad de mis faltas, sé que tus quejas serán oídas... [...]
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¡Sé muy bien el peso de mis delitos; vuestras quejas serían demasiado justas, y mis crímenes demasiado evidentes! (532)
<b>79</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	<b>Wretched Girl, you must stay here with me! Here amidst these lonely Tombs, these images of Death, these rotting loathsome corrupted bodies!</b> Here shall you stay, and witness my sufferings; witness what it is to die in the horrors of despondency, and breathe the last groan in blasphemy and curses! (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	[...] Tú te quedarás aquí, a mi disposición. Aquí permanecerás para ser testigo de mis remordimientos, y procurar apagarlos con los placeres que me proporcionarás, hasta que me veas exhalar el último suspiro entre blasfemias e imprecaciones. (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¡Desdichada muchacha, tendréis que quedaros aquí conmigo! ¡Aquí, entre estas tumbas desoladas, estas imágenes de la muerte, estos cadáveres corrompidos y nauseabundos! ¡Aquí os quedaréis a presenciar mis sufrimientos, a presenciar lo que es morir en los horrores de la desesperación y exhalar el último gemido entre blasfemias y maldiciones!(532)
<b>80</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	And who am I to thank for this? What seduced me into crimes, whose bare remembrance makes me shudder? <b>Fatal Witch! Was it not thy beauty? Have you not plunged my soul into infamy? Have you not made me a perjured Hypocrite, a Ravisher, an Assassin!</b> Nay, at this moment, does not that angel look bid me despair of God's forgiveness? (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Pues otra cosa no puede ser mi muerte. ¿A quién deberé tal muerte? ¿Quién me ha arrastrado a tantos pecados y maldades cuya sola memoria me hace temblar? [...] Tú, sí, tú, por tu hermosura, por tu inocencia, por tu candor que me cautivaron. Tu misma mirada de ángel me hace desesperar de la misericordia divina y me acusa ante Dios y me condena. (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¿Y quién soy yo para agradecer esto? ¿Qué me sedujo para cometer estos crímenes, cuyo solo recuerdo me hace estremecer? ¡Bruja fatal! ¿No ha sido

	vuestra belleza? ¿No habéis hundido mi alma en la infamia? ¿No me habéis convertido en un hipócrita perjuro, un violador, un asesino? Es más, en este momento, ¿no me hace esa mirada angélica desesperar de alcanzar el perdón de Dios? (532, 533)
<b>81</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Then will come your Mother's Ghost, and hurl me down into the dwellings of Fiends, and flames, and Furies, and everlasting torments! <b>And 'tis you, who will accuse me!</b> (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Y a ti se unirá el fantasma de tu madre, a quien yo maté, y ambas me precipitaréis en la morada de los demonios, de las llamas, de los tormentos sin fin. [...] (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Entonces se presentará el espectro de vuestra madre y me arrojará a los infiernos, a las llamas, a las furias, a los tormentos eternos! ¡Y seréis vos quien me acusará! (533)
<b>82</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	'Tis you, who will cause my eternal anguish! <b>You, wretched Girl! You! You!</b> ' (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	¡Tú eres la causa de mi desdicha presente y futura! [...] (278)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	¡Seréis vos la causa de mi eterna agonía! ¡Vos, desdichada muchacha! ¡Vos! ¡Vos! (533)
<b>83</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Supposing his brain to be turned, Antonia sank in terror upon her knees: <b>She lifted up her hands, and her voice almost died away, ere She could give it utterance.</b> 'Spare me! Spare me!' She murmured with difficulty. (282)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Antonia, juzgándolo loco cayó de rodillas. [...] —¡Ayudadme, por favor! (278, 279)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Creyendo que había perdido el juicio, Antonia cayó de rodillas, aterrada. Alzó las manos, y su voz desfalleció, antes de poder exclamar. —¡Piedad! ¡Piedad! —con gran esfuerzo. (533)
<b>84</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Amidst the horror and disgust to which his soul was a prey, pity for his victim still held a place in it. <b>The storm of passion once over, he would have given worlds, had he possessed them, to have restored to her that innocence of which his unbridled lust had deprived her. Of the desires which had urged him to the crime, no trace was left in his bosom.</b> (282, 283)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Ambrosio, asombrado por el cambio repentino de su ardor pasional en aquel profundo disgusto y miedo, sentía ahora en su interior cierta compasión

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	por su víctima. (279)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	En medio del horror y la repugnancia de que era presa, aún sentía alguna piedad por su víctima. Una vez pasada la tormenta de pasión, habría dado el mundo entero por poder devolverle la inocencia que su lujuria desbocada le había arrebatado. No quedaba en su pecho ninguno de aquellos deseos que le instaban al crimen.(534)
<b>85</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	The wealth of India would not have tempted him to a <b>second enjoyment</b> of her person. (283)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Todo el oro de las Indias no lo habría en estos momentos impulsado al deseo de deshonrarla más. (279)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Las riquezas de la India no le habrían tentado a probar el goce de su persona una segunda vez. (531)
<b>86</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	<b>His nature seemed to revolt at the very idea, and fain would He have wiped from his memory the scene which had just past. As his gloomy rage abated, in proportion did his compassion augment for Antonia.</b> He stopped, and would have spoken to her words of comfort; But He knew not from whence to draw them, and remained gazing upon her with mournful wildness. (283)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	[...]Hubiera querido, incluso, encontrar palabras para consolar, hubiera querido hallar el modo de rescatar aquellos ojos y aquel cuerpos a los nuevos y desconocidos abismos que había empezado a desvelarle. Pero se sentía impotente y se contentó con mirarla estúpidamente. (279)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Su naturaleza parecía rebelarse ante el mero pensamiento, y con qué gusto habría borrado de su memoria la escena que acababa de tener lugar. A mitad que su rabia tenebrosa disminuía, aumentaba su compasión por Antonia. Se detuvo, y quiso decirle unas palabras de alivio; pero no supo de dónde sacarlas, y se quedó mirándola con lúgubre extravío. (534)
<b>87</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Her situation seemed so hopeless, so woebegone, as to baffle mortal power to relieve her. What could He do for her? <b>Her peace of mind was lost, her honour irreparably ruined.</b> She was cut off for ever from society, nor dared He give her back to it. (283)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	La veía en una situación desesperada, tan sumida en el dolor y la desdicha que parecía que no podría salir ya nunca más de su abatimiento. ¿Qué podía hacer por ella? [...] ¡No podía devolverla al mundo! (279)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Su situación parecía tan desesperada, tan infortunada, que no había fuerza humana que pudiera consolarla. ¿Qué podía hacer por ella? Ahora había perdido la paz del espíritu, y su honor estaba irreparablemente arruinado. Había sido apartada para siempre de la sociedad, y no se atrevía a devolverla. (534)
<b>88</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión

<b>TO (1796)</b>	He was conscious that were She to appear in the world again, his guilt would be revealed, and his punishment inevitable. <b>To one so laden with crimes, Death came armed with double terrors. Yet should He restore Antonia to light, and stand the chance of her betraying him, how miserable a prospect would present itself before her. She could never hope to be creditably established; She would be marked with infamy, and condemned to sorrow and solitude for the remainder of her existence.</b> What was the alternative? (283)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Sabía muy bien que si tal hacía, se conocerían todas sus maldades y sería fatalmente castigado por ellas. [...] ¿Qué hacer? (279)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Comprendía que si aparecía en el mundo ora vez se descubriría su culpa, y su castigo sería inevitable. Para el que está cargado de crímenes, la muerte se halla doblemente armada de terrores. Sin embargo, aunque devolviese a Antonia a la luz y afrontase la posibilidad de que la traicionase, ¡qué miserable perspectiva se le presentaría! No podría vivir ya de manera honorable; estaría marcada por la infamia y condenada al dolor y la soledad por el resto de su existencia. ¿Cuál era la alternativa? (534, 535)
<b>89</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	There was something in her look which penetrated him with horror; <b>and though his understanding was still ignorant of it, Conscience pointed out to him the whole extent of his crime.</b> (283)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Veía en su Mirada algo que lo penetraba de horror. [...] (280)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Había algo en la expresión de Antonia que le traspasaba de horror; y aunque su entendimiento lo ignoraba todavía, su conciencia le señalaba toda la dimensión de su crimen. ( 536)
<b>90</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	He declared himself sincerely penitent, and that He would gladly shed a drop of his blood, for every tear <b>which his barbarity had forced from her. Wretched and hopeless,</b> Antonia listened to him in silent grief. (284)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Le hizo protestas de su sincero arrepentimiento y de cuán feliz se sentiría si podía devolverle la paz y la dicha aunque fuera a precio de su propia vida y pagar con tantas gotas de sangre el mismo número de lágrimas que le había hecho verter. [...] Antonia lo escuchaba en silencio. (280)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Se declaró sinceramente arrepentido, y dijo que con gusto derramaría una gota de su sangre por cada lágrima que su barbarie le había arrancado a ella. Desdichada y sin esperanza, Antonia le escuchó con mucho dolor. (536)
<b>91</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	To linger out a life of misery in a narrow loathsome cell, known to exist by no human being save her <b>ravisher</b> , surrounded by mouldering corpses... (284)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	¡Arrastrar una vida deplorable, sin otro testigo de su existencia que su raptor y ofensor, rodeada de cadáveres... (280)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	El pensamiento de arrastrar una vida miserable en una celda repugnante, ignorada de todo ser humano salvo de aquel que la había violado, rodeada de cadáveres putrefactos... (535)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>92</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	...breathing the pestilential air of corruption, never more to behold the light, or drink the pure gale of heaven—the idea was more terrible than she could support. <b>It conquered even her abhorrence of the friar.</b> (284)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	...respirando la pestilente atmósfera de corrupción, no volver nunca más a ver la luz ni respirar aire puro...! No podía soportar la idea. [...] (280)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	...respirando el aire pestilente de la corrupción, y de no ver más luz ni beber la brisa pura de los cielos, fue más terrible de lo que ella podía soportar. Superó incluso el horror que sentía por el fraile. (535)
<b>93</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	He reflected, that as her person no longer excited his desires, he had no interest in keeping her concealed as he had at first intended; <b>that he was adding a fresh injury to those which she had already suffered</b> ; and that if she adhered to her promises, whether she was confined or at liberty, his life and reputation were equally secure. (284)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Pensó que, toda vez que, inexplicablemente, ya no sentía hacia ella deseo alguna, no había motivo para retenerla escondida para él solo como había sido su primera intención; [...] la creía capaz de mantenerse fiel a sus promesas y, por lo tanto, no tenía nada que temer. (280)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Consideró éste que, puesto que su persona no excitaba ya sus deseos, no tenía interés en mantenerla oculta como había sido su primera intención; que eso añadía nuevos agravios a los que ya había sufrido; y que si era fiel a sus promesas, estaría él seguro, tanto si la dejaba encerrada o en libertad. (537)
<b>94</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	"Absurd!" she exclaimed with an air of passion and majesty, which impressed the monk with awe. "After <b>robbing her of all that made it dear</b> , can you fear to deprive her of a life so miserable. (285)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	—¡Es absurdo lo que dices! —replicó con voz encolerizada y con una altivez que sorprendió al prior—. ¡Después de haberla ultrajado y de haberte ensañado con ella, ahora te da miedo quitarle la vida? ¡Miserable! (281)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	—¡Absurdo!—exclamó, con un gesto de pasión y de soberbia que atemorizó al monje—. Después de despojarla de cuanto la hacía valiosa, ¿teméis privarla de una vida miserable? (539)
<b>95</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1796)</b>	She told him that had She still been undefiled She might have lamented the loss of life; But <b>that deprived of honour and branded with shame, Death was to her a blessing: She could not have been his Wife, and that hope being denied her.</b> She resigned herself to the Grave without one sigh of regret. (287)

TM <sub>1</sub> (1970)	Le dijo que moriría contenta de haber resistido hasta el fin a la violencia del sacrílego monje. Que no deplorara su pérdida, pues estaba tranquila. (283)
TM <sub>2</sub> (2006)	Le dijo que, de no haber sido violada, habría sentido morir ahora; pero que, privada de su honor y manchada por la vergüenza, la muerte era una bendición: no podía haber sido su esposa y, privada de esta esperanza, se resignaba a bajar a la sepultura sin un suspiro de pesar. (542)
<b>96</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	He now saw himself stained with the most loathed and monstrous sins, the object of universal execration, a Prisoner of the Holy Office, and probably <b>doomed to perish in tortures the most severe</b> . He could not hope to deceive his Judges: The proofs of his guilt were too strong. (308)
TM <sub>1</sub> (1970)	Y ahora se veía manchado por los más horribles y monstruosos crímenes, objeto de universal execración, y prisionero del Santo Oficio y muy probablemente condenado a morir en vergonzoso suplicio. No podía esperar burlar a sus jueces. Las pruebas de su culpabilidad eran demasiado poderosas. (305, 306)
TM <sub>2</sub> (2006)	Ahora se encontraba manchado con los pecados más abominables y monstruosos, era objeto de universal execración, prisionero del Santo Oficio, y probablemente estaba condenado a perecer bajo las torturas más severas. No podía esperar engañar a los jueces. Las pruebas de su culpa eran demasiado sólidas. (582)
<b>97</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1796)</b>	The abbot was not merely accused of <b>rape</b> and murder; the crime of sorcery was laid to his charge, as well as to Matilda's. (310)
TM <sub>1</sub> (1970)	El prior no estaba solamente bajo acusación de intento de violación y formal homicidio, sino que se le hacía el cargo, a él y a Matilde, de practicar la brujería. (307)
TM <sub>2</sub> (2006)	El abad no había sido acusado sólo de violación y homicidio: se le imputó además el crimen de brujería, así como a Matilde. (585)
<b>98</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	I have obtained the power of procuring every bliss which can make that life delicious! <b>The Infernal Spirits obey me as their Sovereign</b> : By their aid shall my days be past in every refinement of luxury and voluptuousness. (314)
TM <sub>1</sub> (1970)	He obtenido el poder de procurarme todos los goces que pueden hacerme feliz. [...] Ahora mis días transcurrirán en el refinamiento del placer y de la voluptuosidad. (311)
TM <sub>2</sub> (2006)	¡Y he conseguido el poder de procurarme todas las dichas que pueden hacer la vida deliciosa! Los espíritus infernales me obedecen como su soberana. Con su ayuda, pasaré mis días en todos los refinamientos del lujo y la voluptuosidad. (592)
<b>99</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1796)</b>	Ambrosio, and be prudent. <b>Hell is your lot; You are doomed to eternal perdition</b> . (314)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1970)	Ambrosio, sé realista. (312)
TM <sub>2</sub> (2006)	Ambrosio, sed prudente. Vuestro destino es el Infierno. ¡Estáis destinado a la condenación eterna!(593, 594)
<b>100</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Omisión
TO (1796)	But the threat of being tortured made him declare himself to be a Sorcerer, and Heretic, <b>and whatever other title the Inquisitors chose to fix upon him</b> (316)
TM <sub>1</sub> (1970)	Pero la amenaza del suplicio lo forzó también a declararse mago y hereje. [...] (313)
TM <sub>2</sub> (2006)	Pero la amenaza de ser torturado le hizo declararse brujo y hereje, y cualquier otro título que los inquisidores quisieran atribuirle. (594)
<b>101</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Sustitución
TO (1796)	“You will not? On what <b>chimera</b> rest then your hopes? Short-sighted mortal! (318)
TM <sub>1</sub> (1970)	—¿Con que no quieres, eh? ¿En qué fundas tus esperanzas? (315)
TM <sub>2</sub> (2006)	—¿No quieres? ¿En qué quimeras cifras tus esperanzas? (599)
<b>102</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Sustitución
TO (1796)	That Antonia whom you <b>violated</b> , was your Sister! (322)
TM <sub>1</sub> (1970)	Antonia a quien sedujiste, ¡era tu hermana! (319)
TM <sub>2</sub> (2006)	¡Antonia, a la que has violado, era tu hermana!(607)
<b>103</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Sustitución
TO (1796)	Tremble, abandoned hypocrite! inhuman parricide! incestuous <b>ravisher!</b> (322)
TM <sub>1</sub> (1970)	¡Tiembla, sí, tiembla, hipócrita infame! ¡Parricida inhumano! ¡Incestuoso seductor! (319)
TM <sub>2</sub> (2006)	¡Tiembla, hipócrita depravado! ¡Parricida inhumano! ¡Violador incestuoso! (607)
<b>104</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Sustitución
TO (1796)	I was who warned Elvira in dreams of your designs upon her Daughter, and thus, by preventing your profiting by her sleep, compelled you <b>to add rape as well as incest to the catalogue of your crimes. Hear, hear, Ambrosio! Had you resisted me one minute longer, you had saved your body and soul. The guards whom you heard at your prison door came to signify your pardon. But I had already triumphed: My plots had already</b>

	<b>succeeded.</b> Scarcely could I propose crimes so quick as you performed them. (322)
<b>TM<sub>1</sub> (1970)</b>	Fui yo quien advertí a Elvira en sueños, para que, viéndote sorprendido, la mataras, yo quien hice el puñal a tu mano incestuosa para convertirla en fratricida. [...] Casi estaba maravillado de la rapidez con que accedías a ejecutarlos cada vez que te proponía uno de tus crímenes. (320)
<b>TM<sub>2</sub> (2006)</b>	Y yo quien advertí a Elvira en sueños de tus designios sobre su hija, para así, evitando que te beneficiaras de su sueño, obligarte a añadir el rapto y el incesto a la lista de tus crímenes. ¡Escucha, Ambrosio, escucha! De haber resistido un minuto más, habrías salvado tu cuerpo y alma. Los guardias a los que oíste en la puerta de tu prisión iban a traerte el perdón. Pero he triunfado: mis planes han dado resultado. Tan pronto como te proponía un nuevo crimen, lo ejecutabas. (608)

**BLOQUE 3: OBRAS DE TEMÁTICA POLÍTICA**

*1984,*  
**George Orwell**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Winston succeeded in transferring his hatred from the face on the screen to the dark-hair girl behind him. Vivid, beautiful hallucinations flashed through his mind. <b>He would flog her to death with a rubber truncheon. He would tie her naked to a stake and shoot her full of arrows like San Sebastian. He would ravish her and cut her throat at the moment of the climax. Better than before, moreover, he realized why it was that he hated. He hated her because she was young and pretty and sexless, because he wanted to go to bed with her and would never do so, because round her sweet supple waist, which seemed to ask you to encircle it with your arm, there was only the odious scarlet sash, aggressive symbol of chastity.</b> The Hate rose to its climax. (18).
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Winston conseguía trasladar su odio a la muchacha que se encontraba detrás de él. Por su mente pasaban, como ráfagas, bellas y deslumbrantes alucinaciones. [...] El odio alcanzó su punto de máxima exaltación (21).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Winston logró transferir su odio del rostro en la pantalla a la joven de cabello moreno que tenía detrás. Vívidas y hermosas alucinaciones cruzaron por su imaginación. Se vio golpeándola hasta la muerte con una cachiporra de goma, atándola desnuda a una estaca y acribillándola a flechazos como a un San Sebastián, violándola y cortándole el cuello en el momento del clímax. Por si fuera poco, comprendió mejor que antes por qué la odiaba. La odiaba por ser joven, guapa y asexuada, porque quería acostarse con ella y nunca lo haría, porque en torno a su dulce y cimbreante cintura, que parecía estar pidiendo que la rodearan con el brazo, no había más que la odiosa faja roja, un agresivo símbolo de castidad. El Odio llegó a su apogeo. (22,23)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Your name was removed from the registers, every record of everything you had ever done was wiped out, your one-time existence was denied and then forgotten. You were abolished, annihilated, vaporized was the usual word.</b> (20)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	El nombre del individuo en cuestión desaparecía de los registros, se borraba de todas partes toda referencia a lo que hubiera hecho y su paso por la vida quedaba totalmente anulado como si no hubiera existido. Para esto se empleaba la palabra <i>vaporizado</i> (25)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Tu nombre se eliminaba de los archivos, borraban hasta la última referencia a cualquier cosa que hubieras hecho, tu antigua existencia se negaba y luego caía en el olvido. Eras abolido, aniquilado: «vaporizado» era la palabra que usaban. (26)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Parsons was Winston's fellow-employee at the Ministry of Truth. He was a fattish but active man of paralysing stupidity, a mass of imbecile enthusiasms —one of those <b>completely unquestioning, devoted</b> drudges on whom, more even than on the Thought Police, the stability of the Party depended. (22, 23)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Parsons era el compañero de oficina de Winston en el Ministerio de la Verdad. Era un hombre muy grueso, pero activo y de una estupidez asombrosa,

	una masa de entusiasmos imbéciles, uno de esos [...] idiotas de los cuales, todavía más que de la Policía del Pensamiento, dependía la estabilidad del Partido. (29)
TM <sub>2</sub> (2013)	Parsons trabajaba con Winston en el Ministerio de la Verdad. Era un hombre grueso, pero activo y de una estupidez desquiciante: un amasijo de entusiasmos imbéciles, uno de esos tipos sumisos que nunca se cuestionaban nada y de quienes la estabilidad del Partido dependía aún más que de la Policía del Pensamiento. (30)
<b>4</b>	
Tema	POLÍTICA
Estrategia	Omisión
TO (1949)	<b>She had not a thought in her head that was not a slogan, and there was not imbecility, absolutely none that she was not capable of swallowing if the Party handed it out to her.</b> ‘The human sound-track’ he nicknamed her in his own mind. (60 y 61).
TM <sub>1</sub> (1952)	Se tragaba cualquier cosa que el Partido le ofreciera. Winston la llamaba en su interior “la banda sonora humana”. (75).
TM <sub>2</sub> (2013)	Era incapaz de albergar una sola idea que no fuese un eslogan y no había imbecilidad que no pudiera tragarse si provenía del Partido. La «banda sonora humana», la llamaba en su imaginación. (76)
<b>5</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Yet he could have endured living with her if it had not been just one thing-sex. <b>As soon as he touched her she seemed to wince and stiffen.</b> To embrace her was like embracing a joint wooden image. (62)
TM <sub>1</sub> (1952)	Sin embargo, podía haberla soportado de no haber sido por una cosa: el sexo [...]. Abrazarla era como abrazar una estatua. (75)
TM <sub>2</sub> (2013)	Sin embargo, habría podido vivir con ella de no ser precisamente por eso: por el sexo. Cada vez que la tocaba se ponía tensa y rígida. Abrazarla era como abrazar a una imagen articulada de madera. (76)
<b>6</b>	
Tema	SEXO/POLÍTICA
Estrategia	Omisión
TO (1949)	<b>And what was strange was that even when she was clasping him against her he had the feeling that she was simultaneously pushing him away with all her strength. The rigidity of her muscles managed to convey that impression. She would lay there with shut eyes, neither resisting nor co-operating but submitting.</b> It was extraordinarily embarrassing, and, after a while, horrible. But even then he could have borne living with her if it had been agreed that they should remain celibate. But curiously enough it was Katharine who refused this. They must, she said, produce a child if they could. So the performance continued to happen, once a week quite regularly, whenever it was not impossible. She used even to remind him of it in the morning, as something which had to be done that evening and which must not be forgotten. She had two names for it. One was ‘making a baby’, and the other was ‘our duty to the Party’ (yes, she had actually used jointed wooden image that phrase). <b>Quite soon he grew to have a feeling of positive dread when the appointed day come round. But luckily no child appeared, and in the end she agreed to give up trying,</b> and soon afterwards they parted. Winston sighed inaudibly. He picked up his pen again and wrote. (62)
TM <sub>1</sub> (1952)	[...] No tuvieron hijos y se separaron. Winston suspiró inaudiblemente. Volvió a coger su pluma y escribió. (75)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Y lo raro era que incluso cuando ella lo rodeaba con sus brazos parecía como si al mismo tiempo lo apartara de su lado con todas sus fuerzas. La rigidez de sus músculos lograba producir esa impresión. Se tumbaba con los ojos cerrados, sin resistirse ni cooperar, como si se sometiera a él. Era muy violento, y con el tiempo, llegó a ser horrible. Pero habría podido resistirlo si hubiesen acordado no tener relaciones. Lo curioso es que fue Katharine quien insistió en tenerlas. Aseguró que tenían que engendrar un hijo si podían. Así que siguieron haciéndolo una vez a la semana, con bastante regularidad siempre que no era imposible. Incluso se lo recordaba por la mañana, como si fuese algo que tenían que hacer por la noche y que no debían olvidar. Tenía dos maneras de decirlo. Una era «hacer un bebé» y la otra era «nuestro deber con el Partido»: sí, había llegado a usar esa frase. Winston llegó a sentir verdadero horror cada vez que llegaba el día señalado. Por suerte no tuvieron hijos y al final ella aceptó dejar de intentarlo y poco después se separaron. Winston suspiró de forma inaudible. Volvió a coger la pluma y escribió. (76,77)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Chastity was a deeply ingrained in them as Party loyalty. By careful early conditioning, by games and cold water, by the rubbish that was dinned into them at school and in the Spies and the Youth League by lectures, parades, songs, slogans and martial music, the natural feeling had been driven out of them. (63)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	La castidad estaba tan arraigada en su infancia, por los juegos y las duchas de agua fría, por todas las estupideces que les metían en la cabeza [...], las conferencias, los desfiles, canciones, consignas y música marcial, les arrancaban todo el sentimiento natural. (76)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	La castidad estaba tan arraigada en ellas como la lealtad al Partido. Un minucioso condicionamiento temprano, los juegos y las duchas de agua fría, las bobadas que les inculcaban en el colegio, en los Espías y la Liga Juvenil, las conferencias, los desfiles, las canciones, los eslóganes y la música militar habían extirpado de ellas ese sentimiento natural. (77)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	And what he wanted, more even than to be loved, was to break down that wall of <b>virtue</b> , even if it were only once in his whole life. (63)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Y lo que él quería, aún más que ser amado, era derruir aquel muro de estupidez aunque fuera una sola vez en su vida. (76)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Y lo que él quería, incluso más que ser amado, era derribar ese muro de virtud, aunque fuese solo una vez en la vida. (77)
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	There would be mention of the bishops in their lawn sleeves, the judges in their ermine robes, the pillory, the stocks, the treadmill, the cat o' nine tails, the Lord Mayor's Banquet and the practice of kissing the Pope's <b>toe</b> . (67)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Se hablaba allí de los obispos y de sus vestimentas, de los jueces con sus trajes de armiño, de la horca, del gato de nueve colas, del banquete anual que daba el alcalde y de la costumbre de besar el anillo del Papa. (83)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Hablaría de los obispos con sus mangas de linón, de los jueces con sus togas de armiño, de la picota, del potro, de los trabajos forzados, del látigo de siete colas, del banquete de Lord Mayor y de la práctica de besarle los pies al Papa. (83)

<b>10</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	The bomb had demolished a group of houses 200 metres up the street. A black plume of smoke hung in the sky, and below it a cloud of plaster dust in which a crowd was already forming around the ruins. <b>There was a little pile of plaster lying on the pavement ahead of him, and in the middle of it he could see a bright red streak. When he got up to it he saw that it was a human hand severed at the wrist. Apart from the bloody stump, the hand was so completely whitened as to resemble a plaster cast. He kicked the thing into the gutter, and then, to avoid the crowd, turned down a side-street to the right.</b> Within three or four minutes he was out of the area which the bomb had affected, and the sordid swarming life of the streets was going on as though nothing had happened. (76).
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	La bomba había destruido un grupo de casas de aquella calle doscientos metros más arriba. En el cielo flotaba una negra nube de humo y debajo otra nube, ésta de polvo, envolvía las ruinas en torno a las cuales se agolpaba ya una multitud. Cuando Winston llegó a este lugar, para evitar la multitud, torció por una calle lateral a la derecha. A los tres o cuatro minutos estaba fuera de la zona afectada por la bomba y la sórdida vida del suburbio se había reanudado como si nada hubiera ocurrido (94).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	La bomba había destruido un grupo de casas doscientos metros calle arriba. Un penacho de humo negro se alzaba en el cielo y debajo una nube de polvo y yeso envolvía las ruinas junto a las que empezaba a agolparse una multitud. En la acera, había un pequeño montón de yeso con un reguero de color rojo intenso en el centro. Cuando se acercó vio que era una mano arrancada a la altura de la muñeca. Excepto por el muñón sanguinolento, la mano estaba tan blanca que parecía un molde de escayola. La echó de una patada al arroyo y, para evitar la muchedumbre, tomó por un callejón que había a la derecha, al cabo de tres o cuatro minutos se hallaba lejos del área afectada por la explosión y el sórdido pulular de la gente por las calles continuaba como si nada hubiese sucedido. (95)
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	When they moved their faces apart again both of them sighed deeply. The bird took fright and fled with a clatter of wings. <b>Winston put his lips against her ear. ‘Now,’ he whispered. ‘Not here,’ she whispered back. ‘Come back to the hide-out. It’s safer.’</b> Quickly, with an occasional crackle of twigs, they threaded their way back to the clearing. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Cuando volvieron a apartar sus rostros, suspiraron ambos profundamente. El pájaro se asustó y salió volando con un aleteo alarmado. [...] <b>Rápidamente, sin poder evitar el crujido de las ramas bajo sus pies, regresaron al claro.</b> (135)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Los dos apartaron la cara y suspiraron profundamente. El pájaro se asustó y voló con un aleteo. Winston acercó los labios a su oído. —Ahora —susurró. —Aquí no —respondió ella con un murmullo—. Volvamos al escondrijo. Es más seguro. Deprisa, entre los crujidos ocasionales de las ramas, recorrieron el camino de regreso al claro. (136)
<b>12</b>	
<b>Tema</b>	SEXO/POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión

<p><b>TO (1949)</b></p>	<p>When they were once inside the ring of saplings she turned and faced him. <b>They were both breathing fast, but the smile had reappeared round the corners of her mouth. She stood looking at him for an instant, then felt at the zipper of her overalls. And, yes! it was almost as in his dream. Almost as swiftly as he had imagined it, she had torn her clothes off, and when she flung them aside it was with that same magnificent gesture by which a whole civilization seemed to be annihilated. Her body gleamed white in the sun. But for a moment he did not look at her body; his eyes anchored by the freckled face with its faint, bold smile. He knelt down before her and took her hands in his.</b></p> <p>‘Have you done this before?’  ‘Of course. Hundreds of times-well, scores of times anyway.’  ‘With Party members.’  ‘Yes always with Party members.’  ‘With members of the Inner Party?’  ‘Not with those swine, no. But there’s plenty that <i>would</i> if they got half a chance. They’re not so holy as they make out.’  <b>His heart leapt. Scores of times she had done it: he wished it had been hundreds-thousands. Anything that hinted at corruption always filled him with a wild hope.</b>  <b>Who knew, perhaps the Party was rotten under the surface, its cult of strenuousness and self-denial simply a sham concealing iniquity. If he could have infected the whole lot of them with leprosy or syphilis, how gladly he would have done so! Anything to rot, to weaken, to undermine! He pull her down so that they were kneeling face to face.</b>  ‘Listen. The more men you’ve had, the more I love you. Do you understand that?’  ‘Yes, perfectly’  ‘I hate purity, I hate goodness! I don’t want any virtue to exist anywhere. I want everyone to be corrupt to the bones.’  ‘Well then, I ought to suit you, dear. I’m corrupt to the bones.’  ‘You like doing this.? I don’t mean simply me: I mean the thing in itself?’  ‘I adore it.’  <b>That was above all what he wanted to hear. Not merely the love of one person but the animal instinct, the simple undifferentiated desire: that was the force that would tear the Party to pieces. He pressed her down upon the grass, among the fallen bluebells.</b> This time there was no difficulty. (114, 115)</p>
<p><b>TM<sub>1</sub> (1952)</b></p>	<p>Cuando estuvieron ya en su refugio, se volvió Julia hacia él y lo miró fijamente [...] Esta vez no hubo dificultad. (135)</p>
<p><b>TM<sub>2</sub> (2013)</b></p>	<p>Una vez en el círculo de árboles, Julia se volvió hacia él. Los dos estaban jadeantes, pero en la comisura de sus labios había reaparecido la sonrisa. Se quedó mirándolo un instante, luego toqueteó la cremallera del mono. Y, ¡sí!, ocurrió casi como en un sueño. Casi con la misma habilidad que había imaginado, se quitó la ropa y la arrojó a un lado con aquel gesto majestuoso que parecía aniquilar a toda una civilización. Su cuerpo brilló blanco al sol. Pero por un instante Winston no se fijó en su cuerpo; sus ojos estaban calvados en el rostro pecoso y en aquella sonrisa vaga y descarada. Se arrodilló ante ella y cogió sus manos entre las suyas.</p> <p>—¿Has hecho esto antes?  —Pues claro. Cientos de veces..., o más bien decenas.  —¿Con miembros del Partido?  —Sí, siempre con miembros del Partido.</p>

	<p>—¿Con miembros del Partido Interior?                  —No, con esos cerdos no. Aunque muchos no dudarían si tuviesen la menor ocasión. No son tan santurrones como pretenden.                  A Winston se le aceleró el corazón. Lo había hecho decenas de veces: deseó que hubiesen sido cientos... miles.                  Cualquier cosa que oliera a corrupción le llenaba de una absurda esperanza. Quién sabe, tal vez el Partido estuviera corrompido bajo la superficie y su culto al esfuerzo y la negación de uno mismo fuese una tapadera que ocultase su iniquidad. ¡Si hubiera podido contagiarles a todos la lepra o la sífilis, con qué gusto lo habría hecho! ¡Cualquier cosa con tal de que los pudriera, minara y debilitara! Tiró de ella y los dos quedaron arrodillados cara a cara.                  —Escucha. Con cuantos más hombres hayas estado, mejor. ¿Lo entiendes?                  —Sí, perfectamente.                  —¡Odio la pureza y la bondad! No quiero que exista virtud en ningún sitio. Quiero que todo el mundo esté corrompido hasta el tuétano.                  —Pues has dado con la persona adecuada, cariño, porque lo estoy.                  —¿Te gusta hacerlo? No quiero decir conmigo, sino hacerlo.                  —Me encanta.                  Era más de lo que necesitaba oír. La fuerza que haría pedazos al Partido no era el amor de una persona, sino el puro instinto animal, el deseo indiferenciado. La empujó contra la hierba, entre las campanillas desparramadas por el suelo. Esta vez no hubo problemas. (136,137)</p>
<b>13</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Presently the rising and falling of their breasts slowed to normal speed, and in a sort of pleasant helplessness they fall apart. The sun seemed to have grown hotter. They were both sleepy. He reached out for the discarded overalls and pulled them partly over her.</b> Almost immediately they fell asleep and slept for about half an hour. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	[...] Al poco tiempo se durmieron profundamente. (135)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Pronto el jadeo de sus pechos recuperó su ritmo normal y se separaron con una especie de agradable indefensión. El sol parecía calentar más que antes. Los dos estaban adormilados. Winston cogió el mono que ella se había quitado y se lo echó por encima. Se quedaron dormidos casi enseguida y durmieron una media hora. (137,138)
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	SEXO/POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	The young, strong body, now helpless in sleep, awoke in him a pitying, protecting feeling. But the mindless tenderness that he had felt under the hazel tree, while the thrush was singing, had not quite come back. <b>He pulled the overalls aside and studied her smooth white flank. In the old days, he thought, a man looked at a girl's body and saw that it was desirable, and that was the end of the story. But you could not have pure love or pure lust nowadays. No emotion was pure, because everything was mixed up with fear and hatred. Their embrace had been a battle, the climax a victory. It was a blow struck against the Party. It was a political act.</b> (115, 116)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Este cuerpo joven y vigoroso, desamparado ahora en el sueño, despertó en él un compasivo y protector sentimiento. Pero la ternura que había sentido mientras escuchaba el canto del pájaro había desaparecido ya [...] (135).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	El cuerpo joven y fuerte, indefenso mientras dormía, despertó en él un sentimiento compasivo y protector. Aunque n había vuelto a sentir aquella

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	ternura instintiva que había sentido debajo del castaño al oír cantar al zorzal. Apartó el mono y contempló sus caderas blancas y suaves. En los viejos tiempos, pensó, uno miraba el cuerpo de una chica, veía que era deseable y ahí terminaba la historia. Pero ahora ya no había amor ni deseo puros. Ninguna emoción era pura, porque todo se mezclaba con el miedo y el odio. Su abrazo había sido una batalla; su clímax, una victoria. Era un golpe contra el Partido. Un acto político. (138)
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	During the month of May there was only one further occasion on which they actually <b>succeeded in making love</b> . (117)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Durante el mes de mayo sólo tuvieron una ocasión de estar juntos de aquella manera. (137)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Durante el mes de mayo solo hubo otra ocasión en que pudieron hacer el amor. (140)
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	She had even (an infallible mark of good reputation) been picked out to work in Pornosec, the sub-section of the Fiction Department which turned out cheap pornography for distribution among the proles. <b>It was nicknamed Muck House by the people who worked in it, she remarked</b> . There she had remained for a year. (119)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Incluso (y esto era señal infalible de Buena reputación) la habían elegido para trabajar en Pornosec, la subsección del Departamento de Novela encargada de fabricar pornografía barata para los proles. [...] Allí había trabajado un año entero. (140)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Incluso la habían elegido (lo cual era un indicio infalible de su buena reputación) para trabajar en la Pornosec, la subsección del Departamento de Ficción que producía pornografía barata para distribuirla entre los proles. La gente que trabajaba allí la llamaba la «Casa de las guarrerías», observó. Había estado allí un año. (142)
<b>17</b>	
<b>Tema</b>	SEXO/POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	He began telling her the story of his married life, but curiously enough she appeared to know the essential parts of it already. <b>She described to him, almost as though she had seen or felt it, the stiffening of Katharine's body as soon as he touched her, the way in which she still seemed to be pushing him from her with all her strength, even when her arms were clasped tightly round him</b> . With Julia he felt no difficulty in talking about such things. (120, 121)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Winston empezó a contarle la historia de su vida conyugal, pero Julia parecía saber ya todo lo esencial de este asunto. [...] Con Julia no le importaba hablar de esas cosas. (141)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Empezó a relatarle su vida conyugal, aunque ella parecía saber lo más esencial. Le describió, casi como si lo hubiese visto o sentido, la rigidez que adquiría el cuerpo de Katharine en cuanto la tocaba, el modo en que parecía apartarlo de su lado con todas sus fuerzas aunque estuviera abrazándolo. Con Julia no le costaba hablar de esas cosas. (144)
<b>18</b>	

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	She began to enlarge upon the subject. With Julia, everything came back to her own sexuality. <b>As soon as this was touched upon in any way she was capable of great acuteness.</b> (121).
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Y Julia se extendió sobre este asunto. Ella lo refería todo a su propia sexualidad. (143).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Siguió hablando del asunto. Para Julia todo se reducía a su propia sexualidad. En cuanto salía a relucir la cuestión era capaz de razonar con mucha agudeza. (145)
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	SEXO/POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Unlike Winston, she had grasped the inner meaning of the Party's sexual puritanism. <b>It was not merely that the sex instinct created a world of its own which was outside the Party's control and which therefore had to be destroyed if possible. What was more important was that sexual privation included hysteria, which was desirable because it could be transformed into war-fever and leader-workship. The ways she put it was:</b> <b>'When you make love you're using up energy; and afterwards you feel happy and on't give a damn for anything. They can't bear you to feel like that. They want you to be bursting with energy all the time. All this marching up and down and cheering and waving flags is simply sex gone sour. If you're happy inside yourself, why should you get excited about Big Brother and the Three-Year Plans and the Two Minutes Hate and all the rest of their bloody rot?'</b> <b>That was very true, he thought. There was a direct intimate connexion between chastity and political orthodoxy.</b> For how could the fear, the hatred, and the lunatic credulity which the Party needed in its members be kept at the right pitch, except by bottling down some powerful instinct and using it as a driving force? (121, 122)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	A diferencia de Winston, entendía perfectamente lo que el Partido se proponía con su puritanismo sexual. [...] ¿Cómo iban a mantenerse vivos el miedo, y el odio y la insensata incredulidad que el Partido necesitaba si no se embotellaba algún instinto poderoso para usarlo después como combustible? (143)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	A diferencia de Winston, había comprendido el significado último del puritanismo sexual del Partido. No era solo que el instinto sexual creara un mundo propio que quedaba fuera del control del Partido y que por tanto debía ser destruido en lo posible. Lo verdaderamente importante era que la privación sexual conducía a la histeria, y eso era muy deseable porque podía transformarse en ardor guerrero y adoración al líder. Su forma de expresarlo era la siguiente: —Cuando haces el amor consumes energía, luego estás a gusto y todo te trae sin cuidado. No soportan que te sientas así. Quieren que estés repleto de energía a todas horas. Tanto desfile de aquí para allá, todos esos vítores y ondean de banderas no son más que sexo frustrado. Si uno es feliz, ¿por qué iba a exaltarse tanto con el Hermano Mayor, los Planes Trienales, los Dos Minutos de Odio y todas esas puñeteras estupideces? Era cierto, pensó Winston. Había una conexión íntima y directa entre la castidad y la ortodoxia política. ¿Cómo iban a mantener vivos el miedo, el odio y la demencial credulidad que el Partido exigía de sus miembros si no era reprimiendo un poderoso instinto y utilizándolo como fuerza impulsora? (145)

20	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	So long as human beings stay human, death and life are the same thing. ‘Oh, rubbish! Which would you sooner sleep with, me or a skeleton? Don’t you enjoy being alive? Don’t you like feeling: This is me, this is my hand, this is my leg, I’m real, I’m solid, I’m alive! Don’t you like <i>this</i> ?’ She twisted herself round and pressed her bosom against him. He could feel her breast, ripe yet firm, through her overalls. Her body seemed to be pouring some of its youth and vigour into his. ‘Yes, I like that,’ he said. ‘Then stop talking about dying. (124)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Mientras que los seres humanos sigan siendo humanos, la muerte y la vida vienen a ser lo mismo. [...] —No hablemos más de la muerte (145).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Mientras los seres humanos sigan siendo humanos, la muerte y la vida serán la misma cosa. —¡Bobadas! ¿Prefieres acostarte conmigo o con un esqueleto? ¿Es que no te gusta estar vivo? ¿No te gusta tocarme?: Esta soy yo, esta es mi mano, esta es mi pierna, soy real, de carne y hueso, ¡estoy viva! ¿Es que no te gusta esto? Se volvió y apretó su seno contra él. Winston notó sus pechos, maduros pero firmes, a través del mono. Su cuerpo pareció verter parte de su vigor y juventud en el suyo. —Sí, me gusta —dijo. —Pues deja ya de hablar de morir. (148)
21	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	For a moment he was violently angry. <b>During the month that he had known her the nature of his desire for her had changed. At the beginning there had been little true sensuality in it. Their first love-making had been simply an act of the will. But after the second time it was different. The smell of her hair, the taste of her mouth, the feeling of her skin seemed to have got inside him, or into the air all round him. She had become a physical necessity, something that he not only wanted but felt that he had right to. When she said that she could not come, he had the feeling that she was cheating him.</b> But just at this moment the crowd pressed them together and their hands accidentally met. (127)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	La primera reacción de Winston fue de violenta irritación. [...] Pero en aquel momento la multitud los aplastó el uno contra el otro y sus manos se unieron... (148)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Por un instante, a Winston lo dominó un violento enfado. A lo largo de aquel mes el deseo que ella le inspiraba había cambiado de naturaleza. Al principio apenas había poseído verdadera sensualidad. La primera vez que habían hecho el amor había sido poco más que un acto de voluntad. Pero a partir de la segunda vez había sido diferente. El olor de su pelo, el sabor de su boca y el roce de su piel parecían habersele metido dentro, o impregnado el aire que le rodeaba. Se había convertido en una necesidad física, en algo que no solo quería sino a lo que creía tener derecho. Cuando le dijo que no podría ir, se había sentido engañado. Pero en ese momento, la muchedumbre se arremolinó un poco y sus manos se rozaron por casualidad. (151, 152)
22	

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	She gave the tips of his fingers a quick squeeze that seemed to invite not desire but affection. <b>It struck him that when one lived with a woman this particular disappointment must be a normal, a recurring event;</b> and a deep tenderness, such as he had not felt for her before, suddenly took hold of him. (127)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	...y ella le acarició los dedos de un modo que no despertaba su deseo sino su afecto [...] Una honda ternura, que no había sentido hasta entonces por ella, se apoderó súbitamente de él. (148)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Ella le acarició fugazmente la yema de los dedos de un modo que parecía invitar no al deseo sino al afecto. Winston reparó en que cuando uno vivía con una mujer, esa clase de decepciones debían de ser normales; y de pronto lo dominó una profunda ternura que hasta ese momento no había sentido por ella. (152)
<b>23</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	He wished above all that they had some place where they could be alone together without feeling the obligation to <b>make love</b> every time they met (127)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Deseaba sobre todo vivir con ella en un sitio tranquilo sin sentirse obligado a acostarse cada vez que conseguían reunirse. (149)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Sobre todo le había gustado tener un lugar donde pudieran estar solos sin sentir la obligación de hacer el amor cada vez que se veían. (152)
<b>24</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	It struck him as curious fact that he had never heard a member of the Party singing alone and spontaneously. It would even have seemed slightly <b>unorthodox</b> , a dangerous eccentricity, like talking to oneself. (129)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Le parecía muy curioso a Winston no haber oído nunca a un miembro del Partido cantando espontáneamente y en soledad. Habría parecido una herejía política, una excentricidad peligrosa, algo así como hablar consigo mismo. (151)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Le pareció curioso no haber oído nunca a un miembro del Partido cantando a solas y de manera espontánea. Habría parecido levemente heterodoxo, una peligrosa excentricidad, como hablar para tus adentros. (154)
<b>25</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	‘You can turn round now,’ said Julia. <b>He turned round, and for a second almost failed to recognize her. What he had actually expected was to see her naked. But she was not naked. The transformation that had happened was much more surprising than that.</b> She had painted her face. (129).
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	—Ya puedes volverte— dijo Julia. [...] Se había pintado la cara (151).



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>2</sub> (2013)	—Ya puedes volverte —dijo Julia. Él se volvió y por un instante casi no la reconoció. En realidad, había esperado encontrársela desnuda. Pero no lo estaba. La transformación sufrida era mucho más sorprendente. Se había pintado la cara (154)
<b>26</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	‘In this room I’m going to be a woman, not a Party cofrade.’ <b>They flung their clothes off and climbed into the huge mahogany bed. It was the first time that he had stripped himself naked in her presence. Until now he had been too much ashamed of his pale and meagre body, with the varicose veins standing out on his calves and the discoloured patch over his ankle. There were no sheets, but the blanket they lay on was threadbare and smooth, and the size and springiness of the bed astonished both of them. ‘It’s sure to be full of bugs, but who cares?’ said Julia. One never saw a double bed nowadays, except in the homes of the proles. Winston had occasionally slept in one in his boyhood: Julia had never been in one before, so far as she could remember. Presently they fell asleep for a little while. (129).</b>
TM <sub>1</sub> (1952)	—...Estoy dispuesta a ser en esta habitación una mujer y no una camarada del Partido. [...] Durmieron después un ratito (152).
TM <sub>2</sub> (2013)	—...En este cuarto voy a ser una mujer y no una camarada del Partido. Se quitaron la ropa y prepararon a la enorme cama de caoba. Era la primera vez que él se desnudaba en su presencia. Hasta ese momento le había avergonzado demasiado su cuerpo pálido y escuálido, con las varices asomando en las pantorrillas y la herida descolorida en el tobillo. No había sábanas, pero la manta sobre la que estaban tumbados estaba muy gastada y era bastante suave, el tamaño y lo mullido de la cama les sorprendió a los dos. —Seguro que está llena de chinches, pero ¿qué más da? —dijo Julia. En esos tiempos solo se veían camas dobles en las casas de los proles. De niño Winston había dormido alguna vez en una. Julia no, al menos que ella recordara. Poco después se quedaron dormidos un rato. (155)
<b>27</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Down in the yard the woman had stopped singing, but the faint shouts of children floated in from the street. <b>He wondered vaguely whether in the abolished past it had been a normal experience to lie in bed like this, in the cool of a summer evening, a man and a woman with no clothes on, making love when they chose, talking of what they chose, not feeling any compulsion to get up, simply lying there and listening to peaceful sounds outside. Surely there could never have been a time when that seemed ordinary?</b> Julia woke up, rubbed her eyes and raised herself on her elbow to look at the oilstove. (131, 132)
TM <sub>1</sub> (1952)	Ya no cantaba la mujer en el patio, pero seguían oyéndose los gritos de los niños en la calle. [...] Julia despertó, frotándose los ojos, y se incorporó apoyándose en un codo para mirar a la estufa de petróleo. (152)
TM <sub>2</sub> (2013)	En el patio, la mujer había dejado de cantar, pero los gritos apagados de los niños llegaban flotando de la calle. Se preguntó vagamente si en el pasado borrado había sido una vivencia normal que un hombre y una mujer estuviesen tumbados en una cama como esa en el frescor de la tarde veraniega, haciendo el amor cuando les apetecía, hablando de lo que les venía en gana, sin sentir la obligación de levantarse y limitándose a pasar el rato

	tumbados tranquilamente mientras escuchaban los ruidos de la calle. Sin duda era imposible que lo hubiera sido. Julia se despertó, se frotó los ojos y se apoyó en el codo para mirar el infiernillo. (155,156)
<b>28</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	‘Of all horrors in the world –a rat! <b>She pressed herself against him and wound her limbs round him, as though to reassure him with the warmth of her body.</b> He did not re-open his eyes immediately. (131)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	—¡Una rata! ¡Lo más horrible del mundo! Ella lo tranquilizó con el calor de su cuerpo. Winston no abrió los ojos durante un buen rato. (153)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	—¡No se me ocurre nada más horrible que una rata! Ella lo atrajo hacia sí y lo rodeó con los brazos y las piernas, como para tranquilizarlo con el calor de su cuerpo. Winston no abrió los ojos hasta al cabo de un rato. (156)
<b>29</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	In the room over Mr. Charrington’s shop, <b>when they could get there, Julia and Winston lay side by side on a stripped bed under the open window, naked for the sake of coolness. The rat had never come back, but the bugs had multiplied hideously in the heat. It did not seem to matter. Dirty or clean, the room was paradise. As soon as they arrived they would sprinkle everything with pepper bought on the black market, tear off their clothes, and make love with sweating bodies, then fall asleep and wake to find that the bugs had rallied and were massing for the counter-attack.</b> Four, five, six- seven times they met during the month of June. (133).
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	En la habitación del señor Charrington, Julia y Winston reposaban. Cuatro, cinco, seis, hasta siete veces se encontraron allí durante el mes de junio (158).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Cuando conseguían escapar a la habitación de encima de la tienda del señor Charrington, Julia y Winston se tumbaban el uno al lado del otro en la cama sin sábanas debajo de la ventana abierta, desnudos para estar más frescos. La rata no había vuelto a aparecer, pero las chinches se habían multiplicado con el calor. No parecía importarles. Sucia o limpia, la habitación era el paraíso. En cuanto llegaban, lo esparcían todo de pimienta comprada en el mercado negro, se arrancaban la ropa y hacían el amor sudorosos, luego se dormían y despertaban para descubrir que las chinches se estaban reagrupando para el contraataque. Cuatro, cinco, seis... hasta siete veces se vieron el mes de junio. (162, 163)
<b>30</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Both of them knew —in a way, it was never out of their minds— that what was now happening could not last long. <b>There were times when the fact of impending death seemed as palpable as the bed they lay on, and they would cling together with a sort of despairing sensuality, like a damned soul grasping at his last morsel of pleasure when the clock is within five minutes of striking.</b> But there were also times when they had the illusion

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	not only of safety but of permanence. (137)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Julia y Winston sabía perfectamente —en verdad, ni un solo momento dejaban de tenerlo presente— que aquello no podía durar. A veces las sensación de que la muerte se cernía sobre ellos le resultaba tan sólida como los objetos del cuarto y ese miedo los unía más. Pero también había veces en que no sólo se sentían seguros, sino que tenían una sensación de permanencia. (159)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Tanto Winston como Julia sabían —en cierto modo, lo tenían siempre presente— que lo que les estaba ocurriendo no podía durar mucho. Había ocasiones en que la inminencia de la muerte les parecía tan palpable como al cama en la que estaban tumbados y se abrazaban con una especie de sensualidad desesperada, como un alma condenada aferrándose a su último instante de placer cuando el reloj está a punto de dar la hora. En cambio, otras veces tenían la ilusión no solo de la seguridad, sino de la permanencia. (164)
<b>31</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>'I am not interested in the next generation, dear. I'm interested in us'</b> <b>'You're only a rebel from the waist downwards,' he told her. She thought this brilliantly witty and flung her arms round him in delight.</b> In the ramifications of the Party doctrine she had not the faintest interest. (137 y 138).
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Pero es posible que se creen algunos centros de resistencia, grupos de descontentos que vayan aumentando e incluso dejando testimonios tras ellos de modo que la generación siguiente pueda recoger la antorcha y continuar con nuestra obra.[...] Julia no se interesaba en absoluto por las ramificaciones de la doctrina del Partido (164).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	—No me interesa la siguiente generación, cariño. Lo único que me interesa es que somos nosotros. —Eres una rebelde solo de cintura para abajo —le dijo. A ella le pareció graciosísimo y le abrazó complacida. Las ramificaciones de la doctrina del Partido no le interesaban. (168)
<b>32</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	With the establishment of self-contained economies, <b>in which production and consumption are geared to one another</b> , the scramble for markets which was a main cause of previous wars has come to an end.(169)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Con las economías autárquicas, la lucha por los mercados, que era una de las causas principales de las guerras anteriores, ha dejado de tener sentido. (198)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Con el establecimiento de las economías autárquicas, en las que la producción y el consumo se engranan el uno en el otro, la lucha por hacerse con los mercados que causó las guerras anteriores ha llegado a su fin, y la competencia por las materias primas ha dejado de ser una cuestión de vida o muerte. (201)
<b>33</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión

<b>TO (1949)</b>	Nor was it a satisfactory solution to keep the masses in poverty by restricting the output of goods. This happened to a great extent <b>during the final phase of capitalism</b> , roughly between 1920 and 1940. (172)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Tampoco era una buena solución mantener la pobreza de las masas restringiendo la producción. Esto se practicó en gran medida [...] entre 1920 y 1940. (201)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Tampoco era posible mantener a las masas en la pobreza restringiendo la producción de bienes tal como se hizo, hasta cierto punto, a finales de la última fase del capitalismo, más o menos entre 1920 y 1940. (205)
<b>34</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	And even technological progress only happens when its products can in some way be used for the diminution of human liberty. <b>In all the useful arts the world is either standing still or going backwards. The fields are cultivated with horse-ploughs while books are written by machinery. But in matters of vital importance —meaning, in effect, war and police espionage— the empirical approach is still encouraged, or at least tolerated.</b> The two aims of the Party are to conquer the whole surface of the earth and to extinguish once for all the possibility of independent thought. (174, 175)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	E incluso el progreso técnico solo existe cuando sus productos pueden ser empleados para disminuir la libertad humana. [...] Las dos finalidades del Partido son conquistar toda la superficie de la tierra y extinguir de una vez para siempre la posibilidad de toda libertad de pensamiento. (204)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	E incluso el progreso tecnológico se permite solo cuando sus productos pueden aplicarse de algún modo a disminuir la libertad humana. En todas las artes aplicadas el mundo se ha detenido o ha retrocedido. Los campos se cultivan con arados tirados por bestias y los libros los escriben máquinas. Sin embargo, en las cuestiones de importancia vital —la guerra y el espionaje policíaco— aún se fomenta, o al menos se tolera, el enfoque empírico. Los dos fines del Partido son conquistar toda la superficie de la tierra y acabar de una vez por todas con la posibilidad del pensamiento independiente. (207,208)
<b>35</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	The scientist of today is either a mixture of psychologist and <b>inquisitor</b> , studying with extraordinary minuteness the meaning of facial expressions, gestures and tones of voice, and testing the truth-producing effects of drugs, shock therapy, hypnosis and physical torture. (175)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	El hombre de la ciencia actual es una mezcla de psicólogo y policía que estudia con extraordinaria minuciosidad el significado de las expresiones faciales, gestos y tonos de voz, los efectos de las drogas que obligan a decir la verdad, la terapéutica del shock, del hipnotismo y de la tortura física. (205)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	El científico de hoy o bien es una mezcla de psicólogo e inquisidor, que estudia con extraordinaria minuciosidad el significado de las expresiones faciales, los gestos y tonos de voz, e investiga los efectos de las drogas, la terapia de choque, la hipnosis y la tortura física para arrancar la verdad a los prisioneros. (208)
<b>36</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	In philosophy, or <b>religion</b> , or ethics, or politics, two and two might make five, but when one was designing a gun or an aeroplane they had to make four. (178)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Aún admitiendo que en filosofía, en ciencia, en ética o en política, dos y dos pudieran ser cinco, cuando se fabricaba un cañón o un aeroplano tenían que ser cuatro. (209)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	En la filosofía, la religión, la ética o la política, dos y dos podían sumar cinco, pero al diseñar un cañón o un aeroplano tenían que sumar cuatro. (211)
<b>37</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	They did not return to the subject until <b>they had been in bed for half an hour</b> . (181)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	No volvieron a hablar del libro hasta después de media hora. (211)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	No volvieron a hablar del asunto hasta después de pasar media hora en la cama. (214)
<b>38</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	The idea of an earthy Paradise in which men should live together in a state of brotherhood, without laws and without brute labour, had haunted the human imagination for thousands of years. <b>And this vision had had a certain hold even on the groups who actually profited by each historic change. The heirs of the French, English and American revolutions had partly believed in their own phrases about the rights of man, freedom of speech, equality before the law, and the like, and had even allowed their conduct to be influenced by them to some extent. But by the fourth decade of the twentieth century all the main currents of political thought were authoritarian. The earthly paradise had been discredited at exactly the moment when it became realizable. Every new political theory, but whatever name it called itself, led back to hierarchy and regimentation. And in the general hardening of outlook that set in round about 1930, practices which had been long abandoned, in some cases for hundreds of years —imprisonment without trial, the use of war prisoners as slaves, public executions, torture to extract confessions, the use of hostages and the deportation of whole populations —not only became common again, but were tolerated and even defended by people who considered themselves enlightened and progressive.</b> (184, 185)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	La idea de un paraíso terrenal en el que los hombres vivirían como hermanos, sin leyes y sin trabajo agotador, estuvo obsesionado a muchas imaginaciones durante miles de años. Pero ese paraíso terrenal quedó desacreditado precisamente cuando podía haber sido realizado, y en el segundo cuarto del siglo XX volvieron a ponerse en práctica procedimientos que ya no se usaban desde hacía varios siglos: encarcelamiento sin proceso, empleo de los prisioneros de guerra como esclavos, ejecuciones públicas, tortura para extraer confesiones, uso de rehenes y deportación de poblaciones en masa. Todo esto se hizo habitual y fue defendido por individuos considerados como inteligentes y avanzados. Los nuevos sistemas políticos se basaban en la jerarquía y la regimentación. (215)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	La idea de un paraíso terrenal en el que los hombres vivieran en un estado de hermandad, sin leyes ni trabajo físico, había obsesionado la imaginación de la humanidad durante miles de años y había calado incluso en los grupos que sacaban provecho de cada cambio histórico. Los herederos de las revoluciones francesa, inglesa y americana habían creído en parte sus propias frases sobre los derechos del hombre, la libertad de expresión, la igualdad ante la ley y otras cosas parecidas e incluso habían dejado que influenciaran hasta cierto punto su conducta. Pero, al llegar el cuarto decenio

	del siglo XX, todas las corrientes principales del pensamiento político eran autoritarias. El paraíso terrenal empezó a ponerse en duda justo en el momento en que se volvió realizable. Todas las nuevas teorías políticas, con independencia de cómo se llamasen, conducían a la jerarquía y la reglamentación. Y, con la radicalización general que se produjo en torno a los años treinta, prácticas abandonadas desde hacía tiempo, en algunos casos cientos de años, como el encarcelamiento sin juicio previo, el uso de los prisioneros de guerra como esclavos, las ejecuciones públicas, la tortura como medio para obtener confesiones, el uso de rehenes y la deportación de poblaciones enteras, no solo volvieron a ser de uso común, sino que pasaron a ser toleradas e incluso defendidas por personas que se consideraban ilustradas y progresistas. (218)
<b>39</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	It was only after a decade of national wars, civil wars, revolutions and counter-revolutions in all parts of the world that Ingsoc and its rivals emerged as fully worked-out political theories. <b>But they had been foreshadowed by the various systems, generally called totalitarian, which had appeared earlier in the century, and the main outlines of the world which would emerge from the prevailing chaos had long been obvious. What kind of people would control this world had been equally obvious.</b> The new aristocracy was made up for the most part of bureaucrats, scientists, technicians, trade-union organisers, publicity experts, sociologist, teachers, journalists and professional politicians. (185)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Después de una década de guerras nacionales, guerras civiles, revoluciones y contrarrevoluciones en todas partes del mundo, surgieron y el Ingsoc y sus rivales como teorías políticas incommovibles. Pero ya las habían anunciado los varios sistemas generalmente llamados totalitarios, que aparecieron durante el segundo cuarto de siglo y se veía claramente el perfil que había de tener el mundo futuro. La nueva aristocracia estaba formada en su mayoría por burócratas, hombres de ciencia, técnicos, organizadores sindicales, especialistas en propaganda, sociólogos, educadores, periodistas y políticos profesionales. (215, 216)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	El Socing y las ideologías rivales no emergieron como teorías totalmente elaboradas hasta transcurrido un decenio de guerras nacionales y civiles, y revoluciones y contrarrevoluciones en todo el mundo, aunque sus antecesores fueron los diversos sistemas, por lo general llamados totalitarios, que habían aparecido a principios de siglo, y hacía mucho que eran evidentes los principales rasgos del mundo que surgiría de aquel caos. No menos evidente era qué clase de personas controlaría dicho mundo. La nueva aristocracia estaba compuesta sobre todo por burócratas, científicos, técnicos, organizadores de sindicatos, expertos en publicidad, sociólogos, profesores, periodistas y políticos profesionales. (218,219)
<b>40</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	The ruling groups were always infected to some extent by liberal ideas, and were content to leave loose ends everywhere, to regard only the overt act and to be uninterested in what their subjects were thinking. <b>Even the Catholic Church of the Middle Ages was tolerant by modern standards.</b> Part of the reason for this was that in the past no government had the power to keep its citizens under constant surveillance. (185)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Los grupos gobernantes se hallaban contagiados siempre en cierta medida por las ideas liberales y no les importaba dejar cabos sueltos por todas partes. Solo se preocupaban de los actos realizados y no se interesaban por lo que los súbditos pudieran pensar. [...] En parte, esto se debe a que en el pasado ningún estado tenía el poder necesario para someter a sus ciudadanos a una vigilancia constante. (216)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Los grupos gobernantes siempre estaban contaminados hasta cierto punto por ideas liberales, no les preocupaba dejar cabos sueltos ni lo que pudieran pensar sus súbditos. Incluso la Iglesia católica en la Edad Media era tolerante según los patrones modernos. En parte se debía a que en el pasado

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	ningún gobierno tuvo la posibilidad de mantener a sus ciudadanos bajo vigilancia constante. (219)
<b>41</b>	
<b>Tema</b>	POLITICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	The masses never revolt of their own accord, and they never revolt merely because they are oppressed. <b>Indeed, so long as they are not permitted to have standards of comparison, they never even become aware that they are oppressed.</b> The recurrent economic crises of past times were totally unnecessary and are not permitted to happen, but other and equally large dislocations can and do happen without having political results, because there is no way in which discontent can become articulate. (187)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Las masas nunca se levantan por su propio impulso y nunca lo harán por la sola razón de que están oprimidas. [...] Las crisis económicas del pasado fueron absolutamente innecesarias y ahora no se tolera que ocurran, pero de todos modos ninguna razón de descontento podrá tener ahora resultados políticos, ya que no hay modo de que el descontento se articule. (218)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Las masas nunca se rebelan por decisión propia ni solo porque estén oprimidas. De hecho, si no se les permite tener nada con lo que compararse, ni siquiera llegan a saber que lo están. Las crisis recurrentes de los últimos tiempos eran totalmente innecesarias y ya no se permite que ocurran, pero pueden darse, y de hecho se dan, otros trastornos no menos importantes sin que ello acarree consecuencias políticas, porque no hay manera articulada. (221)
<b>42</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	He did not see that the continuity of an oligarchy need not be physical, nor did he pause to reflect that hereditary aristocracies have always been shortlived, whereas adoptive organisations <b>such as the Catholic Church</b> have sometimes lasted for hundreds or thousands of years. (189)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	No comprendía que la continuidad de una oligarquía no necesita ser física ni se paraba a pensar que las aristocracias hereditarias han sido siempre de corta vida, mientras que organizaciones basadas en la adopción [...] han durado centenares y miles de años. (220)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	No comprendía que la continuidad de una oligarquía no tiene por qué ser física, ni se pararon a pensar que las aristocracias hereditarias han durado siempre poco tiempo, mientras que las organizaciones basadas en la adopción, como la Iglesia católica, a veces han durado cientos o miles de años. (223)
<b>43</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	It seemed to him that Julia had been very still for some time past. <b>She was lying on her side, naked from the waist upwards, with her cheek pillowed on her hand and one dark lock tumbling across her eyes. Her breast rose and fell slowly and regularly.</b> (196) 'Julia.'
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Le parecía que Julia había estado completamente inmóvil desde hacía un rato. [...] —Julia. (228)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Tuvo la impresión de que Julia llevaba un rato muy quieta. Estaba tumbada de costado, desnuda de cintura para arriba, con la mejilla apoyada en la

	mano y un mechón de cabello oscuro sobre los ojos. Su pecho se alzaba y bajaba de forma regular. —Julia. (230)
<b>44</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	No answer. She was asleep. <b>He shut the book, put it carefully on the floor, lay down and pulled the coverlet over both of them.</b> He had still, he reflected, not learned the ultimate secret. (196)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Silencio. Estaba dormida. [...] Todavía, pensó, no se había enterado de cuál era el último secreto. (229)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	No hubo respuesta. Se había quedado dormida. Winston cerró el libro, lo dejó con cuidado en el suelo, se tumbó y echó la colcha sobre los dos. Entonces cayó en la cuenta de que no había llegado a saber cuál era el último secreto. (230)
<b>45</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	He shut his eyes. <b>The sun on his face and the girl's smooth body touching his own gave him a strong, sleepy, confident feeling.</b> He was safe, everything was all right. (196)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Winston cerró los ojos. [...] Todo estaba bien y él se hallaba completamente seguro allí. (229)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Cerró los ojos. El sol en la cara y el cuerpo suave de la chica en contacto con el suyo le produjeron sueño, fuerza y confianza. Estaba a salvo, todo iba bien. (230)
<b>46</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	The driveling song seemed to have kept its popularity. You still heard it all over the place. <b>It had outlived the Hate Song.</b> (197)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Esa canción conservaba su popularidad. Se oía por todas partes [...] (229)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	La bobalicona canción parecía haber conservado su popularidad. Aún se oía por todas partes. Había sobrevivido a «La Canción del Odio» (231)
<b>47</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Julia woke <b>at the sound, stretched herself luxuriously and got out of bed.</b> (197)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	Julia se despertó [...] (229)
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Julia se despertó al oírla, bostezó perezosa y se levantó. (231)
<b>48</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TO (1949)	‘We can get some from old Charrington, I expect.’ ‘ <b>The funny thing is I made sure it was full. I’m going to put my clothes on,</b> ’ she added. ‘ <b>It seems to have got colder.</b> ’ (197)
TM <sub>1</sub> (1952)	—Supongo que el viejo Charrington podrá dejarnos alguna —dijo Winston. [...] (231)
TM <sub>2</sub> (2013)	—Seguro que el viejo Charrington nos dará un poco. —Lo raro es que antes comprobé que estuviese lleno. Voy a vestirme. Parece que ha refrescado. (231)
<b>49</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Winston also got up <b>and dressed himself</b> (197)
TM <sub>1</sub> (1952)	Él también se levantó [...] (230)
TM <sub>2</sub> (2013)	Winston también se levantó y se vistió. (231)
<b>50</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	He held Julia’s supple waist easily encircled by his arm. <b>From the hip to the knee of her flank was against him. Out of their bodies no child would ever come.</b> That was one thing they could never do. (198)
TM <sub>1</sub> (1952)	Winston abarcó con su brazo derecho el fino talle de Julia, que se apoyó sobre su costado. [...] Nunca podrían permitirselo. (231)
TM <sub>2</sub> (2013)	Rodeó la fina cintura de Julia con el brazo. De la cadera a la rodilla sus costados se rozaron. Ningún niño saldría de sus cuerpos. Era lo único que nunca podrían hacer. (233)
<b>51</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Reescritura
TO (1949)	‘The first thing for you to understand is that in this place there are no martyrdoms. You have read of the religious persecutions of the Past. <b>In the Middle Ages there was the Inquisition. It was a failure. It set out to eradicate heresy, and ended by perpetuating it. For every heretic it burned at the stake, thousands of others rose up. Why was that? Because the Inquisition killed its enemies in the open, and killed them because they were unrepentant. Men were dying because they would not abandon their true beliefs. Naturally all the glory belonged to the victim and all the shame to the Inquisitor who burned him.</b> (210)
TM <sub>1</sub> (1952)	—Lo primero que debes comprender es que éste no es un lugar de martirio. En las persecuciones antiguas, por cada hereje quemado han surgido otros miles de ellos. ¿Por qué? Porque se mataba a los enemigos abiertamente y mientras aún no se habían arrepentido. Se moría por no abandonar las creencias heréticas. Naturalmente, así lograba la víctima un halo de gloria (267, 268).
TM <sub>2</sub> (2013)	—Lo primero que tienes que entender es que aquí no hay sitio para mártires. Habrás leído acerca de las persecuciones religiosas del pasado. En la Edad Media estaba la Inquisición. Fue un fracaso. Pretendía erradicar la herejía y solo sirvió para perpetuarla. Por cada hereje quemado en la pira, se alzaron miles. ¿Y por qué? Porque la Inquisición mataba a sus enemigos públicamente cuando aún no se habían arrepentido: de hecho, los mataba

	porque no se habían arrepentido. La gente moría porque se negaba a abandonar sus creencias. Como es natural, toda la gloria era para la víctima y toda la deshonra para el inquisidor. (268)
<b>52</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	There was not telescreen, but there must be hidden microphones: besides, they could be seen. It did not matter, nothing mattered. <b>They could have lain down on the ground and done <i>that</i> if they had wanted to. His flesh froze with horror at the thought of it. She made no response whatever to the clasp of his arm, she did not even try to disengage herself. He knew now what had changed in her.</b> (251)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	No había telepantallas, pero debía de haber micrófonos ocultos. Además, podían verlos desde cualquier parte. No importaba; nada importaba. Ya sabía Winston lo que había cambiado en ella (318).
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	No había telepantallas, pero debía de haber micrófonos ocultos: además, alguien podía verles. Daba igual. Nada importaba. Podrían haberse tumbado a hacerlo en el suelo, si hubiesen querido. Se le puso la carne de gallina de frío al pensarlo. Ella no respondió al contacto de su brazo; ni siquiera trató de soltarse. Entonces Winston supo en qué consistía el cambio. (308)
<b>53</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Appendix: The Principles of Newspeak</b> (270-281)
<b>TM<sub>1</sub> (1952)</b>	[...]
<b>TM<sub>2</sub> (2013)</b>	Apéndice: Principios de la nuevalengua (315-329)

**BLOQUE 3: OBRAS DE TEMÁTICA POLÍTICA**

*Los ojos de Ezequiel  
están abiertos,*

**Raymond Abellio**



<b>1</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Et la politique? —Pas question, lui dis-je. —Vraiment ? Je secouai la tête. —Pas de complot ? Pas de <b>nouvelle cagoule</b> ? Ça pullule, dit-il. (15)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—¿Intervienes en política ? —No pienso en ella. —¿De verdad? Dije que sí con la cabeza. —¿No intrigas? ¿No te escondes debajo de una piel de cordero? Está a la orden del día —me dijo. (20)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—¿Intervienes en política ? —Ni pienso en ella. —¿De verdad? Dije que sí con la cabeza. —¿Nada de intrigas ? ¿No hay ninguna nueva cogulla? Ahora se lleva mucho —me dijo. (24)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	A la longue, les scrupules, au lieu d'affiner l'intelligence, finissent par tourner à la perversion réactionnaire. C'est la maladie chrétienne par excellence, et c'est pour cela que <b>nous ne sommes plus chrétiens</b> . (18)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Los escrúpulos, a la larga, lejos de afinarla inteligencia, acaban por derivar hacia la perversión reaccionaria. Esta es la enfermedad, por excelencia, de muchos cristianos, y por eso hay cada vez menos cristianos auténticos. (22, 23)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Los escrúpulos, a la larga, lejos de afinarla inteligencia, acaban por derivar hacia la perversión reaccionaria. Es la enfermedad cristiana por excelencia, y es por eso por lo que ya no somos cristianos. (26, 27)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—Je ne pars pas à la recherche de solutions, je pars à la recherche de problèmes. A la recherche de situations nouvelles. C'est pour cela que je suis romancier, et <b>romancier de la destruction</b> . Seul le roman peut dire aujourd'hui la vérité totale (18)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—No persigo la búsqueda de soluciones, sino las cuestiones. Busco situaciones nuevas. Por esto soy novelista, y novelista de la destrucción de todo

	este orden falso. Sólo la novela puede decir hoy la verdad total (23)
TM <sub>2</sub> (2011)	—No voy a la búsqueda de soluciones, sino a la búsqueda de problemas. A la búsqueda de situaciones nuevas. Por esto soy novelista, y novelista de la destrucción. Sólo la novela puede decir hoy la verdad total (27)
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Mais, pour en arriver à ce degré de science, Patrick était passé par une crise psychologique extraordinaire, la crise-type par laquelle passeront tous les <b>communistes réfléchis</b> , tous les révolutionnaires à scrupules une fois qu'ils auront pris conscience de la fatalité qui pèse sur le monde. (26)
TM <sub>1</sub> (1955)	Pero hasta llegar a este grado de sabiduría, Patrick había pasado por una crisis psicológica extraordinaria, una crisis tipo, por la que pasarán todos los comunistas arrepentidos, todos los revolucionarios con escrúpulos, tan pronto tomen conciencia de la fatalidad que pesa sobre este mundo. (32, 33)
TM <sub>2</sub> (2011)	Pero hasta llegar a este grado de sabiduría, Patrick había pasado por una crisis psicológica extraordinaria, una crisis tipo, por la que pasarán todos los comunistas reflexivos, todos los revolucionarios con escrúpulos, tan pronto tomen conciencia de la fatalidad que pesa sobre este mundo. (35)
<b>5</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Et cette crise les amènera tous à choisir consciemment, comme Patrick, entre les deux seules voies qui restent ouvertes : <i>l'action</i> , bien entendu, mais l'action sans espoir, en sachant bien qu'elle ne tend plus qu'à provoquer la destruction collective, ou bien, à l'opposé, le <i>détachement</i> , une sorte de contemplation lucide qui ne tend plus qu'à <b>accepter ladite destruction</b> . (26)
TM <sub>1</sub> (1955)	Y esta crisis obligará a todos a elegir conscientemente, como Patrick, entre los dos únicos caminos que quedan abiertos: <i>La acción</i> , pero, desde luego, la acción sin esperanza, sabiendo que sólo pretende provocar la destrucción colectiva, o bien, el lado opuesto, <i>el desprendimiento</i> , una especie de contemplación lúcida que sólo tiende a aceptar aquella posible destrucción de la que puede nacer un orden nuevo. (33)
TM <sub>2</sub> (2011)	Y esta crisis obligará a todos a elegir conscientemente, como Patrick, entre los dos únicos caminos que quedan abiertos: <i>la acción</i> , desde luego, pero la acción sin esperanza, sabiendo que sólo pretende provocar la destrucción colectiva, o bien, el lado opuesto, <i>el desprendimiento</i> , una especie de contemplación lúcida que sólo tiende a aceptar esa destrucción. (35, 36)
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Sans en avoir la preuve, nous pensions tous que Patrick avait été assassiné par une fraction communiste <b>clandestine</b> (27)
TM <sub>1</sub> (1955)	Todos creímos que Patrick había sido asesinado por una facción comunista, aunque no teníamos pruebas (34)
TM <sub>2</sub> (2011)	Todos creímos que Patrick había sido asesinado por una facción comunista clandestina, aunque no teníamos pruebas (36)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	L'idée que Drameille se faisait de la maîtrise du <b>futur homme communiste</b> le passionnait au plus haut point. (28)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1955)	La idea que Drameille tenía del dominio del futuro hombre comunista en la posible evolución del marxismo le apasionaba hasta el más alto punto. (34)
TM <sub>2</sub> (2011)	La idea que Drameille tenía del dominio del futuro hombre comunista le apasionaba hasta el más alto punto. (37)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Quand ces hommes-là arriveront à la tête des masses, le monde craquera. Ou bien ce sera l'inverse. Les extrêmes se touchent. Quelques-uns, au dernier moment, <b>se détacheront</b> , comme Patrick, et deviendront des saints extraordinaires. (28)
TM <sub>1</sub> (1955)	Cuando estos hombres se pongan a la cabeza de las masas, el mundo se rasgará. O bien sucederá lo contrario. Los extremos se tocan. Algunos, en el momento último, se desprenderán de todo lo humano, como Patrick, y podrán ser santos extraordinarios. (35)
TM <sub>2</sub> (2011)	Cuando estos hombres se pongan a la cabeza de las masas, el mundo se rasgará. O bien sucederá lo contrario. Los extremos se tocan. Algunos, en el momento último, se <i>desligarán</i> , como Patrick, y se convertirán en santos extraordinarios. (38)
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<i>Nous sommes tous des assassins</i> , dit-il d'une voix tranquille et un peu triste. C'est le titre de mon prochain roman... <b><i>Et le plus grand des assassins, c'est Dieu. Cela pourrait être un autre titre...</i></b> (39)
TM <sub>1</sub> (1955)	— <i>Todos somos asesinos...</i> —dijo con una voz tranquila y hasta un poco triste—. Este es el título de mi próxima novela... [...] (48)
TM <sub>2</sub> (2011)	— <i>Todos somos asesinos</i> —dijo con una voz tranquila y hasta un poco triste—. Este es el título de mi próxima novela [...] (48)
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—J'ai été un des premiers abonnés de la <i>Solidarité Ouvrière</i> , en 1907, dit-il encore. <b>J'y croyais</b> , alors. J'avais vingt-cinq ans. (44)
TM <sub>1</sub> (1955)	—Yo he sido uno de los primeros suscriptores de <i>Solidaridad Obrera</i> , en 1907. Pensaba así entonces. Tenía veinticinco años. (53)
TM <sub>2</sub> (2011)	—Yo he sido uno de los primeros suscriptores de <i>Solidaridad Obrera</i> , en 1907. Y entonces creía. Tenía veinticinco años. (55)
<b>11</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Il n'y a rien de plus méchant en l'homme qu'une <b>certaine part de femme humiliée qu'il contient</b> . (55)
TM <sub>1</sub> (1955)	Nada hay de peor en el hombre que la humillación de esa parte de mujer que hay en él, esa capacidad de entregarse. (55)
TM <sub>2</sub> (2011)	Nada hay de peor en el hombre que ese algo de mujer humillada que él contiene. (57)
<b>12</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión

<b>TO (1949)</b>	Ces Italiens-là se battent comme des enragés, murmura-t-il comme se parlant à lui-même... <i>Menos camiones y mas cojones</i> , quelle blague ! ( <b>Il faisait allusion à une chanson qui courait, des deux côtés...</b> ) (50)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Estos italianos luchan con rabia —murmuraba como hablando consigo mismo—. <i>Menos camiones y más cojones</i> . [...] (60)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Estos italianos luchan con rabia —murmuraba como hablando consigo mismo—. « <i>Menos camiones y más cojones</i> .» ¡Qué tontería! (Aludía a una canción que se cantaba en los dos bandos sobre los italianos.) (62)
<b>13</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Cent fois, nous avons parlé ensemble de ces choses. De la bêtise de la guerre. <b>Pas de son horreur, de sa bêtise</b> . Et quand même, de sa fatalité, de sa monstrueuse nécessité. (50)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Cien veces habíamos hablado juntos de estas cosas. De la tontería que es la guerra. [...] Al menos de su fatalidad, de su monstruosa necesidad. (60)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Cien veces habíamos hablado juntos de estas cosas. De la estupidez de la guerra. No de su horror, de su estupidez. Al menos de su fatalidad, de su monstruosa necesidad. (62)
<b>14</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Tuer, vous en savez quelque chose, <b>vous, en Espagne, avec votre</b> Inquisition. (51)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	De eso de matar, ustedes saben bastante [...] con la Inquisición. (62)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	De eso de matar, ustedes saben bastante en España con la Inquisición. (64)
<b>15</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—L’Inquisition a été l’illusion de l’Eglise, dit le moine. —Et c’est aujourd’hui <b>qu’elle en crève</b> , dit Patrick... (52)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—La Inquisición fue la ilusión de la Iglesia —dijo el monje. —Y por eso hoy estamos a punto de reventar —dijo Patrick—. (62)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—La Inquisición fue la ilusión de la Iglesia —dijo el monje. —Y hoy eso la está matando —dijo Patrick—. (64)
<b>16</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	...le sang l’ <b>étouffe</b> . Dormez, padre. (52)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La sangre nos ahoga. Duerma, padre. (62)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La sangre la ahoga. Duerma, padre. (64)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>17</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Parce que vous n'acceptez pas d'être l'une des branches de la cisaille. Ni fascistes, ni communistes. (57)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Porque ustedes no quieren ser una de las asas de la cesta. Ni fascistas, ni comunistas. (68)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Porque ustedes no quieren ser una de las asas de la cesta. Ni fascistas, ni comunistas. (69)
<b>18</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Il y en d'autres, dit-il d'une voix tombée, qui ne son pas non plus la <i>cisaille</i> , comme vous dites. Il y a les républicains du centre. (58)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Hay otros que tampoco son la cesta, como usted dice. Los republicanos del centro. (69)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Hay otros que tampoco son la cesta, como usted dice. Los republicanos del centro. (70)
<b>19</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1945)</b>	—Je voudrais savoir, dit Drameille, d'une voix un peu voilée, quelle sorte d'espoir vous mettez dans le suicide. <b>Romingo tressaillait encore, et détournait les yeux.</b> —J'entends : le suicide collectif, dit Drameille. —Je laisse ce genre de méditations à ceux qui sont des spectateurs. (58)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Quisiera saber —dijo Drameille, con una voz un poco velada— qué esperanza ponen ustedes en el suicidio. [...] —Dejo esa clase de reflexiones a los que son puros espectadores. (70)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Quisiera saber —dijo Drameille, con una voz un poco velada— qué esperanza ponen ustedes en el suicidio. Romingo dio de nuevo un respingo y apartó la mirada. —Me refiero al suicidio colectivo —dijo Drameille. —Dejo esa clase de reflexiones a los que son puros espectadores. (71)
<b>20</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Je n'encaisse pas le mensonge de ces gens qui se battent soi-disant pour organiser le bonheur des autres. <b>Le leur aussi peut-être, non ?</b> (62)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—No llego a comprender las mentiras de esas gentes que se combaten diciendo que organizan la felicidad de los otros. Y quizá sea usted uno de ellos. (74)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—No llego a comprender las mentiras de esas gentes que se combaten diciendo que organizan la felicidad de los otros. Tal vez también la suya, ¿no? (75)

<b>21</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—La volonté de puissance est dans l’homme avant d’être dans la société, et c’est pour cela que les anarchistes ont mauvaise conscience. Ce sont de perpétuels candidas au suicide, <b>mais des candidats ignorants</b> ... (62)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—La voluntad de poder está en el hombre antes que en la sociedad, y por eso los anarquistas tienen mala conciencia. Son candidatos perpetuos al suicidio, pero no candidatos ignorantes... (74)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—La voluntad de poder está en el hombre antes que en la sociedad, y por eso los anarquistas tienen mala conciencia. Son candidatos perpetuos al suicidio, pero candidatos ignorantes... (75)
<b>22</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—Je ne me raccroche qu’à des négations, repris-je avec une sorte de fanatisme. C’est la meilleure corde pour me pendre. Je ne dis même pas <b>qu’en tant que mujiks</b> , les Espagnols ne m’intéressent plus. (76)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Sólo me aferro a las negaciones —dije con una especie de fanatismo—. Esta es la mejor cuerda para atarme. Yo no digo que los españoles [...] no me interesen. (88, 89)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Sólo me aferro a las negaciones —dije con una especie de fanatismo—. Esta es la mejor cuerda para atarme. Yo no digo que los españoles, en tanto que mujiks, no me interesen. (90)
<b>23</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Sans parler de mujiks</b> . Ça va plus loin, la guerre, les copains, les grands sentiments. (76)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] Es algo más, la guerra, los compañeros, los grandes sentimientos. (88, 89)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Sin hablar de mujiks. Es algo más, la guerra, los compañeros, los grandes sentimientos. (90)
<b>24</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—Depuis des années, dit-il, à voir partout tant de haine et tant de violence, il m’est venu des idées terribles sur le jugement de ce monde, et je crois en effet que le jugement est commencé. Pas seulement celui de l’Espagne, ou celui de Pierre Dupastre, celui du monde. Voilà l’échelle du problème, dit-il d’une voix à la fois sourde et vibrante. (86)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Desde hace años —dijo el padre Carranza—, viendo por todas partes tanto odio y tanta violencia, he tenido pensamientos terribles sobre el juicio de este mundo, y creo sinceramente que ha comenzado el juicio. No sólo el de España, o el de Pedro Dupastre, sino el juicio del mundo. Estas son las dimensiones del problema —añadió con voz a la vez sorda y vibrante—. El mundo está siendo juzgado desde que existe. (99, 100)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Desde hace años —dijo el padre Carranza—, viendo por todas partes tanto odio y tanta violencia, he tenido pensamientos terribles sobre el juicio de

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	este mundo, y creo sinceramente que ha comenzado el juicio. No sólo el de España, o el de Pierre Dupastre, sino el juicio del mundo. Esa es la escala del problema —añadió con voz a la vez sorda y vibrante—. (100)
<b>25</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Il va naître des hommes doués de pouvoirs effrayants qui conduiront ces événements tout en leur restant étrangers, et qui seront capables des pires actes de guerre tout en gardant l'esprit en paix, <b>comme Dieu</b> . (86)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Nacerán hombres dotados de poderes tan horribles, que gobernarán estos acontecimientos manteniéndose ajenos a ellos, y serán capaces de actos peores que la guerra, aparentando el espíritu de paz, como simulaciones del mismo Dios. (100)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Nacerán hombres dotados de poderes tan horribles, que gobernarán estos acontecimientos manteniéndose ajenos a ellos, y serán capaces de actos peores que la guerra, manteniendo el espíritu de paz, como Dios. (101)
<b>26</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Ils ne s'interrogeront plus sur leur propre culpabilité, mais sur celle de Dieu, <b>et ce sera la même chose, et ils auront raison !</b> dit-il avec une exaltation contenue mais violente. (86)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	No se preguntarán sobre su propia culpabilidad, querrán hacer culpable a Dios de la obra salida de sus manos endiosadas —dijo con exaltación contenida, pero violenta. (100)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	No se preguntarán ya sobre su propia culpabilidad, sino sobre la de Dios, y será la misma cosa, ¡y tendrán razón! (101)
<b>27</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Mais il est également écrit que les hommes à la fin jugeront les anges, et que <b>l'homme aussi deviendra Dieu</b> . (87)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Pero está igualmente escrito que al fin de los tiempos el hombre juzgará a los ángeles malos y que será como Dios. (101)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Pero está igualmente escrito que al fin de los tiempos el hombre juzgará a los ángeles y que el hombre se convertirá en Dios. (101)
<b>28</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Cela ne peut avoir qu'un sens, dit-il sans changer de voix : que l'homme aussi recevra un jour le droit et la mission de détruire le monde... Quel homme, quel genre d'homme?... J'ai mis longtemps à filtrer en moi ce poison ! (87)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Esto sólo puede tener un sentido —dijo sin cambiar de voz—: que también el hombre recibirá un día el derecho y la misión de destruir el mundo... ¿Qué hombre, qué genero de hombre?... ¿El que se mantenga fiel o el que subvierta el sentido de la vida?... He gastado mucho tiempo para poder tragarme ese veneno... (101)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Esto sólo puede tener un sentido —dijo sin cambiar de voz—: que también el hombre recibirá un día el derecho y la misión de destruir el mundo...

	¿Qué hombre, qué tipo de hombre?... ¡He necesitado mucho tiempo para que este veneno se filtrara en mí! (101)
<b>29</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Voici un deuxième sujet de méditation, dit-il alors d'une voix étrange, presque indistincte : <i>la souffrance du monde, c'est le remords de Dieu...</i> (88)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—He aquí el segundo tema de meditación —dijo con una voz extraña, casi indistinta—: <i>El sufrimiento del mundo es el alejamiento de Dios...</i> (103)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—He aquí el segundo tema de meditación —dijo con una voz extraña, casi indistinta—: <i>El sufrimiento del mundo es el remordimiento de Dios...</i> (103)
<b>30</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	La perfection de l'homme tend à meubler le plus possible un ralenti aussi poussé que possible, ce qui est assez évident quand <b>on fait l'amour</b> , dit-il en souriant. (96)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La perfección del hombre tiende a llenar una lentitud lo más lentamente posible; lo que es evidente cuando se ama. (111)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La perfección del hombre tiende a llenar una lentitud lo más lentamente posible; lo que es evidente cuando se ama. (111)
<b>31</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Nous ne cessons pas de lutter contre nos propres <b>démons</b> et de les tuer, d'en créer de plus forts à la place. (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	No cesamos de luchar contra nuestros propios actos imperfectos, y los matamos y creamos otros más fuertes en su lugar. (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	No cesamos de luchar contra nuestros propios demonios, y los matamos y creamos otros más fuertes en su lugar. (115)
<b>32</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Nous sommes une machine à tuer, à tuer des <b>démons</b> (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Somos una máquina asesina para matar el demonio de nuestros actos imperfectos... (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Somos una máquina asesina para matar demonios... (115)
<b>33</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	...et à tuer des hommes <b>habités par nos démons</b> . (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...para matar a los hombres víctimas de nuestros actos imperfectos. (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...para matar a los hombres habitados por nuestros demonios (115)
<b>34</b>	

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Et cela jusqu'au jour de la fin, où, tous réunis, ils <b>sont devenus aussi forts que Dieu, aussi forts que la partie périssable de Dieu, et où le Christ les rassemble tous en lui et les tue tous</b> , en se laissant tuer. (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y esto será hasta el último día, en el que todos reunidos, se opondrán a Dios, serán casi tan fuertes como la obra de Dios, y en aquel día tendrá todo su sentido la muerte de Cristo, reuniendo nuestros actos imperfectos. Y dejándose matar. (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y esto será hasta el último día, en el que todos reunidos, serán tan fuertes como Dios, tan fuertes como la parte perecedera de Dios, y en el que Cristo, los reúne a todos en él y los mata a todos, y se deja matar.(115)
<b>35</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	<b>Et c'est aussi la fin du monde, la fin de la partie périssable du monde. Les démons sont les enfants prodiges de Dieu.</b> (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y estos actos imperfectos son también el fin del mundo, el fin de lo perecedero del mundo. Hijos pródigos de Dios. (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y es también el fin del mundo, el fin de lo perecedero del mundo. Los demonios son hijos pródigos de Dios. (115)
<b>36</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Le Père <b>tue</b> le Fils, et le Fils se laisse tuer... (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	El Padre permite la muerte del Hijo, y el Hijo se deja matar...(115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	El Padre mata al Hijo, y el Hijo se deja matar (115)
<b>37</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	...et cette mort est un meurtre <b>et un suicide.</b> (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...y esta muerte es un asesinato [...] (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...y esta muerte es un asesinato y un suicidio (115)
<b>38</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Pourquoi se laisse-t-il tuer ? Je ne sais pas, dit le moine.</b> Et que reste-t-il après, quelle est la part impérissable ? (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] ¿Y qué queda de Él después, cuál es su parte impercedera? (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	¿Por qué se deja matar? —dice el monje—. ¿Y qué queda de Él después, cuál es su parte impercedera? (115)
<b>39</b>	

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Je ne le sais non plus. Il n'y a plus d'action. La mort du Christ est le dernier acte, l'immaculée conception de l'intelligence qui redevint vierge (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Tampoco lo sé. Ya no hay acción. La muerte de Cristo es el último acto, el más perfecto, la inmaculada concepción de la inteligencia que vuelve a ser virgen (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Tampoco lo sé. Ya no hay acción. La muerte de Cristo es el último acto, la inmaculada concepción de la inteligencia que vuelve a ser virgen (115)
<b>40</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—Il se peut, murmura-t-il alors avec une sorte d'orgueil, que Dieu ne soit qu'un metteur en scène génial qui monte devant nous et avec nous un spectacle hallucinant et pathétique, mais sans se chercher de morale, ni de raisons... (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Y hasta se puede pensar que quizá Dios —murmuró con orgullo— sólo sea un director de escena genial que monta ante nosotros y con nosotros un espectáculo alucinante y patético, pero sin moral y sin razón a la vista de tanto demonio concebido por nuestra imperfección... (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Y hasta se puede pensar que quizá Dios —murmuró con orgullo— sólo sea un director de escena genial que monta ante nosotros y con nosotros un espectáculo alucinante y patético, pero sin moral y sin razón... (116)
<b>41</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Et si ce spectacle lui suffit, à nous aussi il doit suffire... Je te crée et <b>je te détruis</b> . (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	... Y si este espectáculo le es suficiente, también debe de bastarnos a nosotros. Yo te creo y tú te destruyes. (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	... Y si este espectáculo le es suficiente, también debe de bastarnos a nosotros. Yo te creo y yo te destruyo. (116)
<b>42</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Je te re-crée et <b>te re-détruis</b> . (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Vuelvo a crearte, y vuelves a destruirte. (115)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Vuelvo a crearte, y vuelvo a destruirte. (116)
<b>43</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Du dehors, je vois ce spectacle comme une bouffonnerie sadique, s'écria-t-il, très dur, en passant sans frémir de l'adoration la plus soumise au <b>blasphème le plus provocant</b> ... (100)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Desde fuera, se ve este espectáculo como una bufonada sádica —dijo con mucha dureza, pasando sin estremecerse de la adoración más sumisa a una posible blasfemia. (115, 116)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>2</sub> (2011)	Desde fuera, se ve este espectáculo como una bufonada sádica —dijo con mucha dureza, pasando sin estremecerse de la adoración más sumisa a la blasfemia más provocadora. (116)
<b>44</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Dieu <b>tue</b> sans colère et sans haine, ni pour autrui, ni pour soi-même, et fixe seulement cette joie. (101)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Dios consiente la muerte sin cólera y sin odio, no por otro, ni por sí mismo; para dar firmeza a esta alegría. (116)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Dios mata sin cólera y sin odio, no hacia los demás, ni hacia sí mismo; para dar firmeza a esta alegría. (116)
<b>45</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Le moine eût dit qu'il fallait tuer en l'homme le démon politique pour ouvrir la carrière à des <b>démons</b> plus avancés. (104)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	El monje había dicho que era necesario matar en el hombre el demonio político para abrir paso a formas espirituales más avanzadas. (120)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	El monje había dicho que era necesario matar en el hombre el demonio político para abrir paso a demonios más avanzados. (120)
<b>46</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Je vois à la fin deux <b>tyrans, tous seuls</b> . L'un, celui de l'Ouest, ne sera qu'un produit supérieur de la mécanique, un robot impérialiste. L'autre, celui de l'Est, sera un produit supérieur de l'intelligence et tous les microbes qui auront pourri le sang des intellectuels révolutionnaires qu'il aura assassinés, se seront concentrés en lui. (104, 105)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Al fin, yo veo dos titanes. Uno, el del Oeste, no será más que un producto de la mecánica, un robot imperialista. El otro, el del Este, será un producto superior de la inteligencia y todos los microbios que habrán podrido la sangre de los intelectuales revolucionarios asesinados, que se habrán concentrado en él. (120)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Al fin, yo veo dos tiranos, solos. Uno, el del Oeste, no será más que un producto de la mecánica, un robot imperialista. El otro, el del Este, será un producto superior de la inteligencia y todos los microbios que habrán podrido la sangre de los intelectuales revolucionarios que haya asesinado, que se habrán concentrado en él. (120)
<b>47</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Nous se seront pas tout à fait morts. <b>Il sera</b> pétri des cellules les plus décomposées, les plus actives, les plus violentes de notre chair et de notre cerveau. (105)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	No estaremos del todo muertos. Estaremos llenos de células, las más descompuestas, las más activas, las más violentas de nuestra carne y nuestro cerebro. (120)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Nosotros no estaremos del todo muertos. Él estará hinchado de células, las más descompuestas, las más activas, las más violentas de nuestra carne y

	nuestro cerebro. (120)
<b>48</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Déjà nous <b>le</b> portons en nous avec ivresse, avec clairvoyance, avec froideur ! (105)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Ya llevamos esos microbios con embriaguez, con clarividencia, con frialdad. (1209)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Ya llevamos esos microbios con embriaguez, con clarividencia, con frialdad. (120)
<b>49</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Nous le sommes !... (105)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Ya somos ese producto del Este... (120)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Ya somos ese producto del Este... (121)
<b>50</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Dieu n'avance-t-il pas jusqu'à la fin à <b>coups de meurtres de plus en plus médités, de plus en plus purs</b> ? (105)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	¿Dios no llega hasta el fin a base de desviarnos cada vez con más intención, cada vez con más pureza? (120, 121)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	¿Acaso Dios no avanza hasta el fin a golpe de asesinatos cada vez más meditados, cada vez más puros? (121)
<b>51</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	C'était un homme fait pour entretenir l'espoir de l'éternel, <b>mais un espoir sans prédication.</b> (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Era un hombre hecho para mantener viva la esperanza de lo eterno. Pero no imponía esta esperanza. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Era un hombre hecho para mantener viva la esperanza de lo eterno. Pero no imponía esta esperanza. (131)
<b>52</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (17949)</b>	Un homme touchant à la pointe extrême de ce cap qui plonge dans la vacuité de Dieu, et où l'on prend soudain conscience de l'inutilité des preuves et des <b>prêtes.</b> (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Un hombre que tocaba el extremo de ese hilo que se hunde en la sima de Dios, en la que pronto se adquiere consciencia de la inutilidad de las pruebas y de los hombres de mejor voluntad. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Un hombre que tocaba el extremo de ese hilo que se hunde en la sima de Dios, en la que pronto se adquiere consciencia de la inutilidad de las pruebas



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	y de los sacerdotes. (131)
<b>53</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Il essayait de me purger l'intelligence, de la tirer du piège des vieux mots et des petites morales sociales ou ecclésiastiques. Le monde est innocent, disait-il. Dieu seul es coupable. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Intentaba purgar mi inteligencia, sacarla del hoyo de las viejas palabras y de las mezquinas morales sociales y eclesiásticas. El mundo es inocente, decía. Los mundanos dicen que sólo Dios es culpable. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Intentaba purgar mi inteligencia, sacarla del hoyo de las viejas palabras y de las mezquinas morales sociales y eclesiásticas. El mundo es inocente, decía. Sólo Dios es culpable. (130)
<b>54</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Et la souffrance du monde, c'est le <b>remords</b> de Dieu. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y el sufrimiento del mundo es el gran alejamiento de Dios. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y el sufrimiento del mundo es remordimiento de Dios. (130)
<b>55</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment péché originel, Dieu l'appelle éveil de l'homme à la dure lumière divine. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los hombres llaman pecado original, Dios lo llama despertar del hombre en la dura luz divina. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman pecado original, Dios lo llama despertar del hombre en la dura luz divina. (131)
<b>56</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment tentation... (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los beatos llaman tentación... (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman tentación... (131)
<b>57</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	...Dieu l'appelle présence de la lumière. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...para Dios es una oscura presencia de su luz. (130)

TM <sub>2</sub> (2011)	...para Dios es presencia de su luz. (131)
<b>58</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment serpent, Dieu l'appelle intelligence. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que en el mundo se llama serpiente, Dios lo llama inteligencia. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman serpiente, Dios lo llama inteligencia. (130)
<b>59</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment faute, Dieu l'appelle acte. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los humanos llaman falta, Dios lo llama acto. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman falta, Dios lo llama acto. (131)
<b>60</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment chute, Dieu l'appelle progrès. (114)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que se juzga una caída, puede ser elemento de progreso. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman caída, puede ser elemento de progreso. (131)
<b>61</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Ce que les prêtres nomment soumission au démon, Dieu l'appelle exaltante conquête de la conscience. Ce que les prêtes appellent descente aux enfers, Dieu l'appelle passage dans la matière noire et fertile.</b> (114, 115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman sumisión al demonio, Dios lo llama apasionada conquista de la conciencia. Lo que los sacerdotes llaman descenso a los infiernos, Dios lo llama paso por la materia negra y fértil. (131)
<b>62</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment condamnation... (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los hombres llaman condenación... (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los hombres llaman condenación... (131)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>63</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	...Dieu l'appelle retard <b>en vue d'une plus haute montée</b> , éloignement du fils prodigue. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...Dios lo llama retraso [...], alejamiento del hijo pródigo. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...Dios lo llama retraso en vista de una mayor elevación, alejamiento del hijo pródigo. (131)
<b>64</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment pardon, Dieu l'appelle accomplissement, retour et installation du fils prodigue à la première place. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los hombres mejores llaman perdón, Dios lo llama cumplimiento, retorno e instalación del hijo pródigo en el puesto primero. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman perdón, Dios lo llama cumplimiento, retorno e instalación del hijo pródigo en el puesto primero. (131)
<b>65</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment culpabilité... (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los hombres buenos llaman culpabilidad... (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman culpabilidad... (131)
<b>66</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	...Dieu l'appelle mouvement. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	... puede ser un movimiento hacia la perfección. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...Dios lo llama movimiento (131)
<b>67</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment innocence, Dieu l'appelle repos dans l'étendue. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que para los hombres es inocencia, para Dios es reposo. (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que para los sacerdotes es inocencia, para Dios es reposo. (131)
<b>68</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión

<b>TO (1949)</b>	<b>Ce que les prêtres nomment Lucifer, ou chef des diables, Dieu l'appelle créature suprêmement activante et pourtant immobile. (115)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman Lucifer o jefe de los diablos, Dios lo llama criatura extremadamente motivadora y sin embargo inmóvil (131)
<b>69</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Ce que les prêtres nomment liberté, il l'appelle conscience du destin. (115)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] (130)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman libertad, él lo llama conciencia del destino. (131)
<b>70</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment harmonie du monde, il l'appelle balance des antagonismes, et à chaque instante il détruit l'équilibre de la balance. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los filósofos llaman armonía del mundo, Él lo llama equilibrio de antagonismos, y en cada instante lo destruye el equilibrio de la balanza. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman armonía del mundo, Él lo llama equilibrio de antagonismos, y en cada instante lo destruye el equilibrio de la balanza. (131, 132)
<b>71</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Ce que les <b>prêtres</b> nomment vie, il l'appelle élan ; mort, il l'appelle saut. (115)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Lo que los filósofos llaman vida, Él lo llama impulso; la muerte es para Él el salto. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Lo que los sacerdotes llaman vida, Él lo llama impulso; la muerte es para Él el salto. (131, 132)
<b>72</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Il appelle peur la soumission des dévots, et connaissance la soumission des saints. <b>Mais il n'y a encore jamais eu de saints sur la terre. (115)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Él llama miedo a la sumisión de los beatos, y conocimiento a la sumisión de los santos. Pero nuestra época no lo es de santos. (131)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Él llama miedo a la sumisión de los beatos, y conocimiento a la sumisión de los santos. Pero él no ha tenido todavía santos en la tierra. (131)
<b>73</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Il appelle deuxième éveil de l'homme, ou naissance du deuxième jour, la révolte des athées et la victoire de Prométhée ; et troisième éveil, ou naissance du troisième jour, leur conversion. (115)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1955)	Para Dios, todo tiene un sentido, una finalidad eterna. Por eso llama segundo despertar del hombre, o nacimiento del día segundo, a la rebelión de los ateos y a la victoria de Prometeo, y tercer nacimiento o nacimiento del tercer día a su conversión. (131)
TM <sub>2</sub> (2011)	Llama segundo despertar del hombre, o nacimiento del día segundo, a la rebelión de los ateos y a la victoria de Prometeo, y tercer nacimiento o nacimiento del tercer día a su conversión. (132)
<b>74</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Ampliación
TO (1949)	Les démons que j'ai créés dans les anciens temps vivent et grandissent en dehors de moi... (116)
TM <sub>1</sub> (1955)	Los demonios que he creado en antiguos tiempos con mis actos imperfectos viven y crecen fuera de mí... (131)
TM <sub>2</sub> (2011)	Los demonios que he creado en antiguos tiempos con mis actos imperfectos viven y crecen fuera de mí... (132)
<b>75</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Sustitución
TO (1949)	Par moi et par eux, j'envahis le monde, et, quand les temps seront accomplis pour moi, je serai le monde, <b>je serai Dieu.</b> (116)
TM <sub>1</sub> (1955)	Invado el mundo, por mí y por ellos, y cuando los tiempos se cumplan, llegaré a ser, por este camino, mi propio mundo, estaré endiosado. (132)
TM <sub>2</sub> (2011)	Invado el mundo, por mí y por ellos, y cuando los tiempos se cumplan, yo seré mundo, yo seré Dios. (132)
<b>76</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Reescritura
TO (1949)	Quoi ! un tel cadre pour nos morts minuscules ! <b>On pouvait rêver d'être le demiurge de cette fatalité. J'enchaînai Dieu dans son rigoureux déterminisme. Je lui interdis de changer d'idée sur demande et niai l'efficacité de la prière.</b> (123)
TM <sub>1</sub> (1955)	Nada eran nuestros muertos junto a este cuadro. Intenté encontrar el lugar de Dios en eso que llamábamos curioso determinismo de la desgracia. En aquel instante me era muy difícil comprender la religión como algo optativo, y por eso me inclinaba a negar la efectividad de la oración. (140)
TM <sub>2</sub> (2011)	Nada eran nuestros muertos junto a este cuadro. Uno podía soñar con ser el demiurgo de aquella fatalidad. Encadené a Dios en su riguroso determinismo. Le prohibí cambiar de idea por encargo y negué la efectividad de la oración. (132, 133)
<b>77</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Reescritura
TO (1949)	J'étais guéri de ce besoin de jouer avec n'importe quel pathétique, avec la fausse solennité du destin des humbles et des brutes qui s'accusent et se déchirent, sans savoir. <b>Je n'accusais plus que Dieu.</b> (123)
TM <sub>1</sub> (1955)	Yo ya me había curado de la necesidad de creer en la comedia de cualquier patetismo creado sobre la falsa solemnidad del destino de los humildes y los brutos que se acusan y se destrozan sin saber por qué. Mi problema más agobiante era comprender el papel de Dios; ¿cómo podía ser que pareciera el único culpable? (140)
TM <sub>2</sub> (2011)	Yo ya me había curado de la necesidad de creer en la comedia de cualquier patetismo creado sobre la falsa solemnidad del destino de los humildes y de

	los brutos que se acusan y se destrozán sin saber por qué. Yo al único que acusaba era a Dios. (141)
<b>78</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Je voyais partout des symboles, des signes de la nouvelle et prochaine crise épileptique de Dieu. (123)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Por todas partes veía símbolos, signos de la nueva y próxima crisis epiléptica del mundo, de la gran obra de Dios. (140)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Por todas partes veía símbolos, simios de la nueva y próxima crisis epiléptica del mundo, de la gran obra de Dios. (141)
<b>79</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Pendant tout mon voyage, de Bassorah à Marseille, je n'avais nourri qu'une pensée : faire de Sylvie ma maîtresse <b>sans attendre qu'elle fût ma femme.</b> (124)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Desde Bassorah a Marsella, durante todo el viaje, sólo tuve un pensamiento: hacer mía a Silvia [...]. (141)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Desde Basora a Marsella, durante todo el viaje, sólo tuve un pensamiento: hacer mía a Silvia [...]. (142)
<b>80</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—Aux Allemands aussi, dit Patrick en me versant un verre de cognac, <b>quand il les recevra à coups de fusil,</b> il leur apprendra la froideur. (128)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—A los alemanes —dijo Patrick sirviéndose una copa de coñac— [...] también les enseñará la frialdad. (147)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—A los alemanes —dijo Patrick sirviéndose una copa de coñac— también les enseñará la frialdad cuando los reciba a tiros de fusil. (148)
<b>81</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—Le bon Dieu a réglé ça spécialement, dit Patrick. C'est la vie, laissons courir. C'est l'affaire du bon Dieu. —Dieu n'a rien à faire, dit le moine. (130)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Dios ha hecho las normas —dijo Patrick—. Es la vida; dejémosla correr. La vida es asunto de Dios. —Dios no puede hacer nada en la vida tal como tú la entiendes —dijo el monje. (147)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Dios ha hecho las normas —dijo Patrick—. Es la vida; dejémosla correr. La vida es asunto de Dios. —Dios no tiene nada que hacer —dijo el monje. (148)
<b>82</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TO (1949)</b>	—Ça ne me gênerait pas qu'il <b>travaille</b> un peu, dit Patrick en vidant son verre... (130)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—No me importaría que pudiera intervenir un poco algún día... —dijo Patrick, vaciando su copa. (147)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—No me importaría que pudiera intervenir un poco algún día... —dijo Patrick, vaciando su copa. (148)
<b>83</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Ses épaules pesaient sur mon bras. Ma main droite glissa sous son aisselle, <b>épousa une surface pleine et chaude</b> , et tout mon corps brûla. (132)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Sus hombros pesaban en mi brazo. Mi mano derecha resbaló sobre su axila [...] y todo mi cuerpo ardió. (150)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Sus hombros pesaban en mi brazo. Mi mano derecha resbaló sobre su axila [...] y todo mi cuerpo ardió. (150)
<b>84</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Je dégrafai son corsage</b> , je la caressai doucement. (132)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] La acaricié suavemente. (150)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Le desabroché la blusa. La acaricié suavemente. (150)
<b>85</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	On nous parle de contemplation et d'extase. L'homme se dissout, là dedans. Pourquoi la dissolution serait-elle souhaitable ? Les paris qu'on fait sur la paix me paraissent encore <b>plus répugnants que les autres</b> . (139)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Se habla de contemplación y de éxtasis. El hombre se disuelve en ellos. ¿Por qué hay que desear la disolución? Los esfuerzos que se hacen para lograr esta paz me agradan tan poco como cualquier otro esfuerzo inútil. (157)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Se habla de contemplación y de éxtasis. El hombre se disuelve en ellos. ¿Por qué hay que desear la disolución? Los esfuerzos que se hacen para lograr esta paz me agradan tan poco como cualquier otro esfuerzo inútil. (157)
<b>86</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Les vieux sages annonçaient le retour au néant. <b>Les nouveaux ont imaginé que le Fils, à la fin, pourrait faire cesser le sadisme du Père et mettre les hommes à sa place</b> . Mais pour faire quoi ? Personne ne le dit... (142)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Los viejos sabios anuncian la vuelta a la nada. Los nuevos han imaginado una segunda hipótesis: los hombres han de ocupar el puesto del Hijo para que la redención se consume en todos. ¿Pero todo esto para qué? Nadie lo dice... (161)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Los viejos sabios anuncian la vuelta a la nada. Los nuevos han imaginado que el Hijo, por fin, podría hacer que cesara el sadismo del Padre y podría poner a los hombres en su lugar. ¿Pero para hacer qué? Nadie lo dice... (161)

<b>87</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—Et l'amour aussi, <b>fais l'amour</b> d'abord (143)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Y ama [...] primero. (162)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Y el amor también. Haz el amor primero. (161)
<b>88</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Ne nous embête pas avec l'Arche. Tu as besoin de <b>violier une femme. Violer, mon fils.</b> Celle-là t'obsède... (143)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Que no te impida el Arca. Tienes necesidad de poseer una mujer. Te obsesiona la idea. (162)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Que no te lo impida el Arca. Tienes necesidad de violar a una mujer. Viola, hijo mío. Te obsesiona esa idea... (161)
<b>89</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Les vrais puissants sont tous des <b>efféminés</b> ... (143)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Los verdaderos poderosos son los que por sí y en sí mismos satisfacen esa necesidad complementaria. (163)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Los verdaderos poderosos son los que por sí y en sí mismos satisfacen esa necesidad complementaria. (162)
<b>90</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	<b>Cette féminisation</b> progressive de l'homme pose le problème des problèmes. (144)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Esta suficiencia en y por sí mismo del hombre, y cada vez más extendida, plantea el problema de los problemas. (163)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Esta feminización progresiva del hombre, plantea el problema de los problemas. (163)
<b>91</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	<b>Je dirai plutôt que le type parfait et ultime de l'efféminé sera mixte, démon et dieu,</b> et tendra aussi bien à la contemplation de soi qu'à l'action sur autrui. (144)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Más bien quiero decir que el tipo perfecto y último que en sí y por sí mismo busque el cumplimiento de su personalidad, sin permitir que otra de signo contrario participe en ese cumplimiento, será mixto, demonio y dios, y tenderá lo mismo a la contemplación que al dominio sobre otro. (163, 164)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Más bien quiero decir que el tipo perfecto y último del afeminado será mixto, demonio y dios, y tenderá lo mismo a la contemplación que al dominio sobre otro. (163)



<b>92</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	— <b>Vous me trouvez efféminé ?</b> demandai-je. —Heureusement. (144)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—¿Usted me cree capaz de bastarme por mí mismo, de desprenderme...? —Por suerte. (164)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—¿Usted me ve afeminado? —le pregunté. —Por suerte. (163, 164)
<b>93</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—Qu'est-ce que l'hérésie ? dit dom Luis, se donnant quelque récréation. Bossuet répond : c'est une opinion singulière. Croyez-vous que Notre-Seigneur Jésus-Christ n'épousait en son temps que des opinions générales ?... (145)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—¿Qué es la herejía ? —dijo don Luis, recreándose en sus palabras—. Bousset responde: es una opinión singular. No hay que temer la herejía cuando hay sumisión. ¿Cree usted que nuestro Señor Jesucristo sólo predicaba opiniones generales? (165)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—¿Qué es la herejía ? —dijo don Luis, recreándose en sus palabras—. Bousset responde: es una opinión singular. No hay que temer la herejía cuando hay sumisión. ¿Cree usted que nuestro Señor Jesucristo sólo predicaba opiniones generales? (164, 165)
<b>94</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Et il citait Spinoza, <b>le seul</b> moraliste profond de l'Occident chrétien. (150)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y citaba a Espinoza, un moralista profundo del Occidente cristiano. (170)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y citaba a Espinoza, un moralista profundo del Occidente cristiano. (170)
<b>95</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—Le marxisme est la seule théorie politique sérieuse, dit le moine. C'est à la fois le moteur de l'histoire et son fossoyeur, la vérité de Dieu vue par les yeux du Diable... (153)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—El marxismo es la única teoría política seria —dice el monje—. Es a la vez motor de la historia y su sepulturero, la verdad de Dios vista por los ojos del diablo, el Evangelio del Anticristo... (173)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—El marxismo es la única teoría política seria —dice el monje—. Es a la vez motor de la historia y su sepulturero, la verdad de Dios vista por los ojos del diablo... (172)

<b>96</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>La nuit qui suivit, nous fîmes encore l'amour.</b> Et je savais... (158)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] Sabía (178)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La noche que siguió, hicimos otra vez el amor. Yo sabía... (178)
<b>97</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	... que ce serait une de mes dernières <b>nuits d'amour</b> avec Sylvie... (158)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...que aquella noche sería una de las últimas [...] que pasaría con Sylvie... (178)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	que aquella noche sería una de las últimas noches de amor que pasaría con Sylvie... (178)
<b>98</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	La <b>terrible</b> accélération des événements qui marca l'année 1943, provoqua la prise de conscience des vrais lucifériens. (167)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La [...] aceleración de los acontecimientos durante el año 1943 provocó que los luciferinos, que buscaban la luz entre las mayores profundidades de la vida, adquirieran conciencia de sí mismos. (189)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La [...] aceleración de los acontecimientos durante el año 1943 provocó que los luciferinos, que buscaban la luz entre las mayores profundidades de la vida, adquirieran conciencia de sí mismos. (188)
<b>99</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	A l'époque, Drameille écrivait un nouveau livre intitulé : Le Silence de Saint-Just. C'était le monologue intérieur du jeune révolutionnaire au cours de ces heures de silence extraordinaire qu'il s'imposa avant son exécution, alors que la Commune de Paris n'attendait qu'un mot de lui pour <b>se soulever</b> . (168, 169)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Por entonces, Drameille escribía un nuevo libro, titulado: <i>El silencio de Saint-Just</i> . Era el monólogo interior del joven revolucionario durante las horas de silencio extraordinario que se impuso antes de su ejecución, cuando la Comuna de París solo esperaba una palabra suya para levantarle la pena. (190)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Por entonces, Drameille escribía un nuevo libro, titulado: <i>El silencio de Saint-Just</i> . Era el monólogo interior del joven revolucionario durante las horas de silencio extraordinario que se impuso antes de su ejecución, cuando la Comuna de París solo esperaba una palabra suya para levantarle la pena. (190)
<b>100</b>	

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—L'essentiel, chez les vrais marxistes, dit-il, c'est que leur système finit par leur donner d'énormes facilités. C'est le seul, <b>avec celui de Jésuites</b> , qui en imposant une règle libère l'esprit. (171)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Lo esencial en los verdaderos marxistas es que su sistema acaba por darles enormes facilidades. Es el único [...] que impone una regla liberal al espíritu. (193)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Lo esencial en los verdaderos marxistas es que su sistema acaba por darles enormes facilidades. Es el único [...] que impone una regla liberal al espíritu. (192)
<b>101</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Si on obtenait d'eux un petit effort supplémentaire, ils deviendraient des monstres encore plus monstrueux, dit-il. <b>Il faut les y aider.</b> (171)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Si se pudiera conseguir de ellos un pequeño esfuerzo más, se harían todavía más monstruosos. Es necesario conseguir que hagan ese pequeño esfuerzo como la mejor táctica para colaborar a la destrucción de la persona que entraña el comunismo. Son criaturas que intentan bastarse por sí mismos. (193)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Si se pudiera conseguir de ellos un pequeño esfuerzo más, se harían todavía más monstruosos. Es necesario ayudarles. (192)
<b>102</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Ce son des efféminés d'en bas, qui s'excitent cérébralement et qui font de la compensation avec la masse, sans le savoir. <b>Il faut les éclairer là-dessus.</b> (171)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	En el fondo, afeminados que se excitan cerebralmente, que logran su compensación en la masa, sin saberlo. Es necesario que vean esto claro. (193)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	En el fondo, afeminados que se excitan cerebralmente, que logran su compensación en la masa, sin saberlo. Es necesario alumbrarlos desde arriba. (192)
<b>103</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Cela ne peut que les dégoûter un peu et les conduire à un certain détachement, c'est-à-dire, s'ils sont de bonne qualité, les exciter encore davantage... (171)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Les disgustará un poco, pero les conducirá a reforzar su propia suficiencia, a desprenderse de todo lo que no sea su propia voluntad, es decir, si son de buena calidad, se excitarán todavía más... (193)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Les disgustará un poco, pero les conducirá a reforzar su propia suficiencia, a desprenderse de todo lo que no sea su propia voluntad, es decir, si son de buena calidad, se excitarán todavía más... (192)
<b>104</b>	

<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	L'idéal, dit-il encore, serait que je rencontre des marxistes possédant déjà <b>des pouvoirs naturels, je veux dire des pouvoirs de nature psychique, en plus de leurs pouvoirs intellectuels.</b> (171)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	El ideal sería que pudiera encontrar marxistas que hubieran logrado alcanzar esa despersonalización poderosa y activa que les exige su doctrina y que les hace rendir tanto intelectualmente. (193, 194)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	El ideal sería que pudiera encontrar marxistas que ya poseyeran <i>poderes naturales</i> , quiero decir poderes de naturaleza psíquica, además de los poderes intelectuales. (192)
<b>105</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<i>Afin de faire bien souffrir toute la sale bourgeoisie. Nos allons allumer en tout pays un incendie. En tout pays un incendie en plein dans le sang. SEIGNEUR, sois bénissant !</i> « <b>Et puis ceci, à la fin, excusez-moi :</b> « <b>SEIGNEUR, apaise l'âme de ton esclave... Ce qu'on s'emmerde !</b> «Qu'est-ce que vous dites ? —Rien, dit le moine. J'écoute. (175)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	<i>Para que sufra toda la sucia burguesía. Encendamos en todo el país un solo incendio. En todo país un incendio entre la sangre. Señor, bendito seas.</i> [...] ¿Qué dice usted? —Nada; oigo. (198)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	<i>Para que sufra toda la sucia burguesía. Encendamos en todo el país un solo incendio. En todo país un incendio entre la sangre. Señor, bendito seas.</i> »Y después esto, al final, permíteme: <i>SEÑOR, calma el alma de tu esclavo... ¡Nos aburrirnos como ostras!</i> »¿Qué me dice usted? —Nada —dijo el monje—; escucho. (196)
<b>106</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Si le mot <i>occulte</i> vous gêne, —et il me gêne aussi, car ces choses-là vont devenir très claires, —disons que les vrais pouvoirs son sacerdotaux, ajouta-t-il sans atténuer l'éclat de ses yeux. (176)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Si la palabra <i>oculta</i> le molesta (también a mí me molesta porque esas cosas serán muy claras), digamos que los verdaderos poderes son sacerdotales, aquellos que nacen de una perfecta intercesión entre lo temporal y lo eterno —añadió el monje sin atenuar el brillo de su mirada. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Si la palabra <i>oculta</i> le molesta (también a mí me molesta porque esas cosas serán muy claras), digamos que los verdaderos poderes son sacerdotales, aquellos que nacen de una perfecta intercesión entre lo temporal y lo eterno —añadió el monje sin atenuar el brillo de su mirada. (197, 198)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>107</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—La question est de savoir si les Asiates vont traiter les Européens en petit garçons... Il y a une place à prendre, dit le moine. Rome est épuisée. C'est un catholique romain que vous le dit. (176, 177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—El problema consiste en saber si los asiáticos van a tratar a los europeos como niños pequeños... Un puesto está vacío. Roma, símbolo de Occidente, agotada. Es un católico romano el que lo dice. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—El problema consiste en saber si los asiáticos van a tratar a los europeos como niños pequeños... Un puesto está vacío. Roma, símbolo de Occidente, agotada. Es un católico romano el que lo dice. (198)
<b>108</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Rome <b>est partie d'une Eglise</b> , et a abouti à faire un Etat. (177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Roma [...] ha acabado siendo parte de un Estado. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Roma es parte de una iglesia y ha acabado siendo parte de un Estado. (198)
<b>109</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Au contraire la Russie part d'un Etat <b>et aboutira à faire une Eglise</b> . (177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Por el contrario, Rusia parte de un Estado y acabará creando una religión. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Por el contrario, Rusia parte de un Estado y acabará creando una Iglesia. (198)
<b>110</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Les Etats ne sont arrivés qu'à tuer les hommes, mais en les dégradant. Les Eglises arrivent aussi à les <b>tuer</b> , bien entendu, mais en leur donnant l'enthousiasme, ce qui sauve tout, hommes et Eglises. (177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Los Estados sólo han conseguido matar a los hombres, degradándolos. También las iglesias los transforman, ero les dan un entusiasmo que es capaz de salvarlo todo, a los hombres y la misma iglesia. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Los Estados sólo han conseguido matar a los hombres, degradándolos. También las iglesias los matan, por supuesto, pero les dan un entusiasmo que es capaz de salvarlo todo, a los hombres y la iglesia. (198)
<b>111</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura

<b>TO (1949)</b>	Transformez votre communisme économique en <b>communisme sacerdotal</b> , et vous verrez. (177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Transforme el comunismo económico en comunismo más espiritual y ya verá. (199)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Transforme su comunismo económico en comunismo sacerdotal y ya verá. (198)
<b>112</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	La masse slave ou mongole <b>est la seule du monde</b> qui puisse servir du support à la religion de l'avenir... (177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La masa eslava y mongólica quizá sea la primera que se ofrecerá gustosa como soporte a la religión tal como será en el porvenir... (200)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La masa eslava y mongólica quizá sea la primera que se ofrecerá gustosa como soporte a la religión tal como será en el porvenir... (198)
<b>113</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	...c'est-à-dire, une religion métaphysique, <b>une religion sans peur et sans morale, capable de porter les masses bien au-delà du bien et du mal.</b> (177)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...es decir, una religión metafísica, una religión sin miedos y sin normas prohibitivas, extendida prácticamente de una manera positiva, capaz de lograr que las masas superen el simple temor del mal y el impreciso amor al bien. (200)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...es decir, una religión metafísica, una religión sin miedos y sin normas moral, capaz de conducir a las masas más allá del bien y del mal. (198)
<b>114</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Seule la Russie est profonde parce que ce n'est qu'en Russie que peut naître et vivre sourdement, dans votre enfer communiste, la dernière, la suprême exigence métaphysique : celle d'un univers qui manifeste à la fois la puissance et <b>l'imposture de Dieu !</b> (178)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Sólo Rusia es profunda porque sólo en Rusia puede nacer y vivir sordamente, en su infierno comunista, la última, la suprema exigencia metafísica: la de un universo que manifieste a la vez el poder y las maneras de ocultarse de Dios... (200)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Sólo Rusia es profunda porque sólo en Rusia puede nacer y vivir sordamente, en su infierno comunista, la última, la suprema exigencia metafísica: la de un universo que manifieste a la vez el poder y la impostura Dios... (199)
<b>115</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—Encore trois ans et vous serez quelqu'un, si vous voulez. Vous ferez marcher toutes les brutes militaires du monde. <b>Vous serez une brute savante, mais après tout le bon Dieu n'est que ça.</b> Venez, dit le moine en tirant Bonnava par le bras. (178)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Tres años más, y usted será alguien, si quiere. Usted mandará a todos los brutos militares del mundo. [...] Venga, dijo el monje cogiendo a Bonnava del brazo. (201)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Tres años más, y usted será alguien, si quiere. Usted mandará a todos los brutos militares del mundo. [...] Venga, dijo el monje cogiendo a Bonnava

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	del brazo. (199)
<b>116</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Il faudrait des jeunes gens ambitieux et d'esprit philosophique et même mystique, sachant aussi se défendre <b>contre les femmes sans trop les dégrader</b> . C'est important, dit-il. (179)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Es necesario que los jóvenes ambiciosos y de espíritu filosófico, y hasta en alguna manera místico, sepan defenderse de lo que puede destruir su propia personalidad... Esto es muy importante. (201)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Es necesario que los jóvenes ambiciosos y de espíritu filosófico, e incluso místico, sepan defenderse de lo que puede destruir su propia personalidad... Esto es muy importante. (200)
<b>117</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Je tressaillis, mais l'accent du moine coupait court à la discussion. Après un moment de silence, pour enchaîner, je demandai : —Et cette note dont vous parliez ? —Je te la donnerai aussi. —C'est le <b>pape communiste</b> que vous baptisez Nouveau Christ ? —Ce n'est pas moi qui le baptise. Ce sont les masses. (180)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Me estremecí, pero el acento del monje no permitía discusión alguna. Después de un corto silencio, le pregunté: —¿Y esa nota de la que ha hablado? —Ya te la daré. —¿Llama usted nuevo <i>Cristo</i> al papa? —No soy yo quien así le llama, sino las masas. (203)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Me estremecí, pero el acento del monje no permitía discusión alguna. Después de un corto silencio, le pregunté: —¿Y esa nota de la que ha hablado? —Ya te la daré. —¿Llama usted nuevo <i>Cristo</i> al papa comunista? —No soy yo quien así le llama, sino las masas. (202)
<b>118</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Il ne boit pas, il ne fume pas, fis-je, moqueur. —Exactement.

	—Et il ne <b>fait l'amour</b> que par hygiène... (181)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—No bebe, no fuma —le dije, burlón. —Exactamente... —No ama por higiene... (204)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—No bebe, no fuma —le dije, burlón. —Exactamente... —Y sólo hace el amor por higiene... (203)
<b>119</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1945)</b>	La Russie <b>est fichue</b> , je parle de la Russie blanche ! (184)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	¡Rusia blanca no cuenta ! (207)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	¡Rusia blanca no cuenta! (205)
<b>120</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Mais ce qui <b>n'est pas fichu</b> , c'est le communisme. (184)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Pero lo que todavía cuenta es el comunismo. (207)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Pero lo que todavía cuenta es el comunismo. (205)
<b>121</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	D'avance, je savais qu'elle acceptait elle aussi ce pari, comme elle l'eût accepté de n'importe quel homme ou presque, <b>femme habituée à l'amour</b> , et, comme dit profondément Goethe, non point choisiseuse mais connaisseuse. (187)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Ella también aceptaba esta apuesta, como la hubiera aceptado de no importa qué otro hombre [...], como dice Goethe, no por ser caprichosa, sino por experiencia. (210)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Ella también aceptaba esta apuesta, como la hubiera aceptado de no importa qué otro hombre [...], como dice Goethe, no por ser caprichosa, sino por experiencia. (208)
<b>122</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Ce sont les femmes maintenant qui font la guerre. Mais je me suis toujours demandé si les guerrières <b>faisaient bien l'amour</b> . (193)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Las mujeres son quienes hacen la guerra ahora. Pero siempre me he preguntado si las guerreras saben querer bien. (217)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Las mujeres son quienes hacen la guerra ahora. Pero siempre me he preguntado si las guerreras saben querer bien. (214)



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>123</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Il faut <b>proclamer la mort de Dieu ou bien l'égaliser</b> , ce que revient au même, dit-elle. (198)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Es necesario creer que Dios no existe o pensar que es igual a los hombres, lo que viene a ser lo mismo. (222)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Hay que proclamar la muerte de Dios o bien igualarlo a los hombres, que viene a ser lo mismo. (219)
<b>124</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	<b>Je la pris deux mains sous les aisselles</b> , et déjà elle s'abandonnait. (199)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La atraje hacia mí, y ya se abandonaba.(223)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La atraje hacia mí, y ya se abandonaba.(220)
<b>125</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Il naîtra un homme nouveau, heureux et fier. Celui à qui il sera égal de vivre ou de ne pas vivre, celui-là sera l'homme nouveau. Celui qui vaincra la souffrance et la crainte, celui-là sera dieu. <b>Et l'autre Dieu</b> n'existera plus. DOSTOIEVSKI (201)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Nacerá un hombre nuevo, feliz y altivo. Al que será igual vivir que no vivir; éste será el nuevo hombre. Aquel que venza el sufrimiento y el temor será como un dios. Ningún otro Dios existirá. DOSTOYEWski (225)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Nacerá un hombre nuevo, feliz y altivo. Al que será igual vivir que no vivir; éste será el nuevo hombre. Aquel que venza el sufrimiento y el temor será como un dios. Y el otro Dios ya no existirá. DOSTOYEWski (225)
<b>126</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Le monde que lui avaient ouverte le moine, et où gravitaient sans fin des idées sans consistance, et le monde plein de malentendus et voué aux explications inutiles, à la brutalité sans cause, aux appétits dévorants et indéfiniment sordides où le ramenaient ces policiers symboliques, images d'une divinité terrestre <b>aussi aberrante que celle d'en haut...</b> (203)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	El mundo que le había abierto el monje, en el que pululaban ideas sin consistencia y sin fin, y el mundo lleno de malentendidos y abocado a las explicaciones inútiles, a la brutalidad sin causa, a los apetitos devorantes e infinitamente sórdidos al que llevaban estos simbólicos policías, imágenes de una divinidad terrestre tan llena de aberración como toda cosa divinizada. (227)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	El mundo que le había abierto el monje, en el que pululaban ideas sin consistencia y sin fin, y el mundo lleno de malentendidos y abocado a las

	explicaciones inútiles, a la brutalidad sin causa, a los apetitos devorantes e infinitamente sórdidos al que llevaban estos simbólicos policías, imágenes de una divinidad terrestre tan llena de aberración como esa de arriba. (225)
<b>127</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Je lisais dans Isaïe: Je fais le bonheur et je crée le mal, <b>moi Iaweh</b> , je fais tout cela. (223)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Leí en Isaías: Hago el bien y creo el mal, [...] lo hago todo. (249)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Leí en Isaías: <i>Hago el bien y creo el mal</i> , yo, Yahvé, hago todo eso. (246)
<b>128</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	La mort d'une abeille assassinée par sa reine est chargée d'autant de sens que les <b>massacres</b> de Dachau. (226)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La muerte de una abeja asesinada por su reina está tan cargada de tanta significación como las mortandades de Dachau. (253)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La muerte de una abeja asesinada por su reina está tan cargada de tanta significación como las masacres de Dachau. (249)
<b>129</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Nous voulons tous devenir <b>Dieu</b> , dit-elle... (238)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Todos queremos ser dioses —me dijo... (266)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Todos queremos ser Dios —me dijo... (262)
<b>130</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	... mais <b>Dieu enferme en lui et le bien et le mal</b> ... (238)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	... pero los dioses encierran en sí el misterio del bien y el misterio del [...] (266)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	... pero Dios encierran dentro de sí el bien y el mal [...] (262)
<b>131</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Il faut avoir tout perdu pour <b>devenir dieu</b> , pensai-je. (239)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Es necesario haber perdido todo para endiosarse, pensé. (267)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Es necesario haber perdido todo para convertirse en Dios, pensé. (263)
<b>132</b>	

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Et peut-être en effet, continuai-je en gardant sa main sous la mienne, suis-je mûr pour partir avec vous dans quelque pampa pour passer mon temps à lire, à écrire et à <b>faire l'amour</b> , bien que je doute que le désert vous suffise. (242)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y quizá —continué, conservando su mano bajo la mía— estoy madura para marchar contigo a la pampa y gastar mi tiempo leyendo, escribiendo y queriéndote, aunque dudo que el desierto te guste. (270)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y quizá —continué, conservando su mano bajo la mía— estoy maduro para marchar contigo a La Pampa y gastar mi tiempo leyendo, escribiendo y queriéndote, aunque dudo que el desierto te guste. (266)
<b>133</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	<b>Pendant que j'ouvrais le corsage d'Hélène et que je prenais ses seins</b> , des pensées tumultueuses et pourtant précises se présentèrent à mon esprit... (243)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Mientras acariciaba a Elena, pensamientos tumultuosos y, sin embargo, muy precisos, llenaban mi espíritu... (271)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Mientras acariciaba a Hélène, pensamientos tumultuosos y, sin embargo, muy precisos, llenaban mi espíritu... (267)
<b>134</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Ses seins étaient durs <b>sous mes mains, ses jambes s'ouvraient</b> . (243)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Sus senos eran duros. [...] (271)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Sus pechos eran duros. [...] (267)
<b>135</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Ses yeux étaient clos et elle ne me répondit pas. <b>Mais déjà je l'avais reprise, je couvrais tout son corps de baisers. Puis, brusquement, elle soupira, ses reins cambrés se détendirent, elle se fit plus lourde au creux du divan</b> . (244)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Sus ojos estaban cerrados, y Elena no me respondió. [...] (271)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Sus ojos estaban cerrados, y Elena no me respondió. [...] (268)
<b>136</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Elle <b>rajusta ses vêtements</b> , se remaquilla. (246)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Elena se recompuso, se dio carmín en los labios. (274)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Hélène se recompuso, se dio carmín en los labios. (270)

<b>137</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Je lui en parlerai <b>après l'amour</b> . (247)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Le hablaré después de haberle dicho lo que la quiero, de haberle hecho vivir mi amor por ella. (276)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Le hablaré después de haberle dicho lo que la quiero, de haberle hecho vivir mi amor por ella. (271)
<b>138</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Sur la page du titre, un temps lointain de ses enthousiasmes <b>d'anarchiste</b> , le Père Carranza avait encerclé, au crayon, d'un trait vigoureux, le mout Autorité (269)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Con lejano entusiasmo [...], el padre Carranza, en el título, había rodeado con lápiz y de un trazo vigoroso la palabra autoridad. (300, 301)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Con lejano entusiasmo [...], el padre Carranza, en el título, había rodeado con lápiz y de un trazo vigoroso la palabra autoridad. (295)
<b>139</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Le marxisme, c'est le mépris de l'Histoire. <b>Le marxisme équilibre Dieu par le bas, et c'est pour cela qu'il faut traverser le marxisme pour trouver Dieu. Dieu a besoin de Marx</b> , et moi je ne cesse pas d'avoir besoin de toi, Pirenne, et je t'accepte, compagnon maudit ! (277)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	El marxismo es el desprecio de la Historia. El marxismo hace que Dios se afirme sobre la Historia, y por eso Marx puede ser un camino necesario para el encuentro con Dios, de la misma manera como yo te necesito a ti, Pirenne, y te acepto, compañero maldito. (309)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	El marxismo es el desprecio de la Historia. El marxismo iguala a Dios por abajo, y por eso es necesario atravesar el marxismo para encontrarse con Dios. Dios necesita a Marx, de la misma manera que yo te necesito a ti, Pirenne, y te acepto, compañero maldito. (304)
<b>140</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—Au fond, lui dis-je alors en commençant à me promener par la pièce, je devine ce qu'a pu te dire le Père Carranza et je n'ai pas besoin d'en savoir davantage. Il voulait savoir ce que ça donnerait un <b>Pape communiste</b> utilisant les fusillades et les bombardements comme moyen de sanctification. (278)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—En el fondo —le dije, paseándome por la habitación— adivino lo que ha podido decirte el padre Carranza, y no deseo saberlo... Él quería saber qué podría resultar [...] utilizando los fusilamientos y los bombardeos como medio de santificación. (310)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—En el fondo —le dije, paseándome por la habitación— adivino lo que ha podido decirte el padre Carranza, y no deseo saberlo... Él quería saber lo que podría resultar [...] utilizando los fusilamientos y los bombardeos como medio de santificación. (304)
<b>141</b>	

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	<i>Lorsque le chef marxiste se sentira une vocation de prêtre et parlera de Dieu, le monde sera perdu.</i> (278)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	<i>Cuando los jefes comunistas se sientan intercesores entre dos órdenes de vida y hablen de Dios, el mundo estará perdido.</i> (310)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	<i>Cuando los jefes comunistas se sientan intercesores entre dos órdenes de vida y hablen de Dios, el mundo estará perdido.</i> (304)
<b>142</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA/RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	C'est intitulé <i>Dieu et le Marxisme</i> , un beau titre. <b>Mais pour égaler Dieu</b> , le Père en fait de barrage, il reste encore à faire pas mal de chemin. (278)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Este se titula <i>Dios y el marxismo</i> . Un hermoso título, ¿no? [...] Pero el padre arma demasiado jaleo y queda mucho por hacer durante el camino. (310)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Este se titula «Dios y el marxismo». Un hermoso título, ¿no? [...] Pero el padre arma demasiado jaleo y queda mucho por hacer durante el camino. (304)
<b>143</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Le marxisme, ça débouche, c'est vrai, mais sur le vide. Catastrophe finale du capitalisme, di Marx. Encore plus finale qu'il ne le croit. <b>Catastrophe finale du communisme aussi.</b> (278)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	El marxismo es algo que va a parar a algún sitio, pero es al vacío. Marx dice que es la catástrofe final del capitalismo. Mucho más final de lo que él pudiera creer, porque el comunismo es su propia catástrofe final. (310)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	El marxismo es algo que va a parar a algún sitio, pero es al vacío. Marx dice que es la catástrofe final del capitalismo. Mucho más final de lo que él pudiera creer, porque el comunismo es su propia catástrofe final. (304, 305)
<b>144</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Tu acceptes que Bonnavava, ton patron, te laisse crever de faim, <b>tu ne fais pas l'amour, ou à peine</b> , tu ne fumes pas et il te suffit de deux verres d'alcool pour te noircir. (278)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Te parece bien que Bonnavava, tu patrón, te deje morir de hambre; apenas si tienes tiempo para divertirte, no fumas y te bastan dos vasos de alcohol para emborracharte. (310)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Te parece bien que Bonnavava, tu patrón, te deje morir de hambre; apenas si tienes tiempo para divertirte, no fumas y te bastan dos vasos de alcohol para emborracharte. (305)
<b>145</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Tu ressembles assez à un <b>Christ qui serait mongol</b> et j'aimerais bien te voir en action. (278)

<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Pareces un santo mongol, y a quien me gustaría ver actuar. (310, 311)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Pareces un Cristo mongol, y a quien me gustaría ver actuar. (305)
<b>146</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	—A l'approche du renversement des temps, dit-il, il n'y aura que trois sortes d'hommes ayant les yeux ouverts : les saints, dans leur cellule, les chefs communistes dignes de ce nom, également dans leur cellule, et les romanciers n'importe où. Les premiers appartiendront à Dieu, <b>les seconds au Diable</b> , les troisièmes seront de propriété contestée... (287)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Cuando se acerque el cambio de los tiempos, sólo habrá tres clases de hombres con los ojos abiertos: los santos, en sus cedas; los jefes comunistas dignos de este nombre, y los novelistas de cualquier parte. Los primeros pertenecerán a Dios, los segundos serán testimonios del diablo, los terceros no pertenecerán a nadie... (320)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Cuando se acerque el cambio de los tiempos, sólo habrá tres clases de hombres con los ojos abiertos: los santos, en sus cedas; los jefes comunistas dignos de este nombre, y los novelistas de cualquier parte. Los primeros pertenecerán a Dios, los segundos serán testimonios del diablo, los terceros no pertenecerán a nadie... (314)
<b>147</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Je dis romanciers parce qu'un écrivain sérieux ne peut plus être aujourd'hui ni journaliste (les journalistes simplifient toujours), ni essayiste (un essai n'a jamais excité personne), ni <b>pamphlétaire</b> (la bonne littérature est froide). (287)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y digo novelistas porque un escritor serio hoy no puede ser ni periodista (los periodistas lo simplifican todo), ni ensayista (un ensayo jamás excitó a nadie), ni folletinista (la buena literatura es desapasionada).(321)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y digo <i>novelistas</i> porque un escritor serio hoy no puede ser ni periodista (los periodistas lo simplifican todo), ni ensayista (un ensayo jamás excitó a nadie), ni folletinista (la buena literatura es desapasionada). (315)
<b>148</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	A mesure que le monde avancera, la psychologie des chefs s'enrichira. <b>Jusqu'au dernier Staline, le chef-d'œuvre...</b> (288)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	A medida que el mundo avanza, se enriquecerá la psicología de los jefes. El último dictador será una obra maestra... (321)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	A medida que el mundo avance, se enriquecerá la psicología de los jefes. El último dictador será una obra maestra... (315)
<b>149</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Aucune, dit Drameille en me jetant un sourire aigu. Le dernier romancier devient le dernier <b>Staline</b> , une fois qu'il a pris conscience qu'il est inutile d'écrire le dernier roman... (289)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1955)	—Ninguna —dijo Drameille, sonriéndome—. El último novelista será el último dictador, tan pronto como esté convencido de la inutilidad de escribir la última novela... (322)
TM <sub>2</sub> (2011)	—Ninguna —dijo Drameille, sonriéndome—. El último novelista será el último Stalin, tan pronto como esté convencido de la inutilidad de escribir la última novela... (316)
<b>150</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Elle remplit deux verres de porte, puis vint s'asseoir sur le divan, près de moi. <b>Je me serrai contre elle et la pris sur mes genoux.</b> Sa voix, assourdie par les inflexions de la tendresse, restait calme et posée, comme si, étrangère à ses lointaines résonances, elle voulait ignorer son pouvoir. (294)
TM <sub>1</sub> (1955)	Llenó dos vasos de Oporto y se sentó en el diván, cerca de mí. [...] Su voz, ensordecida por los pensamientos y las palabras llenas de ternura, era tranquila y lenta, como si, extraña a sus lejanas resonancias, quisiera ignorar todo su poder. (328)
TM <sub>2</sub> (2011)	Llenó dos vasos de Oporto y se sentó en el diván, cerca de mí. [...] Su voz, acallada por los pensamientos y las palabras llenas de ternura, era tranquila y lenta, como si, extraña a sus lejanas resonancias, quisiera ignorar todo su poder. (321)
<b>151</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Hélène gémit, <b>je lui faisais mal.</b> (295)
TM <sub>1</sub> (1955)	Elena gimio [...]. (329)
TM <sub>2</sub> (2011)	Hélène gimio, le estaba haciendo daño (323)
<b>152</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (17949)	Mais déjà elle substituait et ajoutait sa violence à la mienne. <b>Son corps était noué au mien.</b> (295)
TM <sub>1</sub> (1955)	Pero su violencia sustituyó a la mía y se sumó a ella [...] ... (329)
TM <sub>2</sub> (2011)	Pero su violencia sustituyó a la mía y se sumó a ella... Su cuerpo estaba ligado al mío. (323)
<b>153</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	A mesure qu'elle s'abandonnait, <b>le goût puissant de cette communion m'envahissait, me faisait un corps lourd et savant, vibrant, à chaque pore de sa peau, d'un besoin de connaissance infini, et stérile. En moi, jusqu'à la fin,</b> je savais que quelque chose resterait étranger à ce corps. (296)
TM <sub>1</sub> (1955)	A medida que se abandonaba [...], yo sabía, iba sabiendo que algo de su ser siempre permanecería extraño a mí... (329)
TM <sub>2</sub> (2011)	A medida que se abandonaba, el placer creciente de esta comunión me invadía, convirtiendo mi cuerpo en algo pesado y sabio, vibrante, en cada poro de su piel, de una necesidad de conocimiento infinita y estéril. En mí, hasta el final, yo sabía, iba sabiendo que algo de su ser siempre permanecería extraño a este cuerpo. (323)

<b>154</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	...je savais que quelque chose resterait étranger à ce corps. <b>Entre lui et moi, et jouant savamment avec lui, vivait une liberté multipliée et souveraine, qui ne s'abîmerait qu'à l'instant fatal, mais elle y serait infinie. Avec une application rusée, j'appelais et je retardais cet instant.</b> (296)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	... iba sabiendo que algo de su ser siempre permanecería extraño a mí [...] (329)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...iba sabiendo que algo de su ser siempre permanecería extraño a este cuerpo. Entre él y yo, y utilizándolo sabiamente, vivía una libertad multiplicada y soberana que solo se estropearía en el momento final, pero allí ella sería infinita. Con una dedicación astuta, llamaba y a la vez prolongaba este instante. (323)
<b>155</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Après le dîner, nous revînmes au salon. Hélène <b>s'était mise en robe de chambre</b> , et, à demi étendue sur le divan, la tête contre ma poitrine, les yeux clos, elle fumait. (296)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Después de cenar, volvimos al salón. Elena [...], medio tendida en el diván, apoyada la cabeza, fumaba, los ojos cerrados. (329)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Después de cenar, volvimos al salón. Hélène [...], medio tendida en el diván, apoyada la cabeza, fumaba, los ojos cerrados. (329)
<b>156</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Je lui caressais <b>le visage et les seins</b> . (296)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Le acariciaba el pelo. (329)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Le acariciaba el rostro y los pechos. (323)
<b>157</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	Il me fallait tout de même savoir avant si tu <b>faisais l'amour aussi bien</b> que Bonnavà, fit-elle. (296)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Necesitaba saber si podías quererme como Bonnavà. (330)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Necesitaba saber si tú hacías tan bien el amor como Bonnavà. (324)
<b>158</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Je saisis la cigarette qu'elle tenait entre ses doigt et la jetai au hasard, vers la cheminée. Puis je soulevai son corps contre le mien. <b>Elle mit ses bras</b>



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

	<b>autour de mon cou. Jamais étreinte plus brutale. (296, 297)</b>
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Cogí el cigarrillo que tenía entre los dedos y lo lancé al azar, hacia la chimenea. Y a atraje su cuerpo hacia el mío. [...] Jamás hubo un abrazo más brutal. (330)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Cogí el cigarrillo que tenía entre los dedos y lo lancé al azar, hacia la chimenea. Y a atraje su cuerpo hacia el mío. [...] Jamás hubo un abrazo más brutal. (324)
<b>159</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Et je n'avais pas à me demander quelle faiblesse raffiné habitait cette violence. <b>Ce qu'on jalouse dans une femme, ce sont les tempêtes qu'elle traverse avec son amant, et dont elle nous prive.</b> Mais grâce à elle, j'étais tendu à ce moment par tous les ressorts de l'orgueil. (297)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	No tenía que preguntarme cuál era el refinamiento que habitaba esta violencia. [...] Pero gracias a ella, todos los resortes de mi orgullo estaban relajados.... (330)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	No tenía que preguntarme cuál era el refinamiento que habitaba esta violencia. [...] Pero gracias a ella, todos los resortes de mi orgullo estaban relajados.... (324)
<b>160</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	...et je ne pouvais plus imaginer, entre elle et Bonnavà, <b>que des orages bruyants</b> , mais de surface. (297)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	...y pensaba que entre Elena y Bonnavà [...] sólo existían relaciones superficiales. (330)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	...y pensaba que entre Hélène y Bonnavà [...] sólo existían relaciones superficiales. (324)
<b>161</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Et déjà j'y descends moi-même. <b>Et tant mieux si tu l'as aimé cette nuit.</b> (297)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y yo mismo ya descendía. [...] (330)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y yo mismo ya descendía. [...] (324)
<b>162</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Dans cette dure possession de nous-mêmes, <b>l'un à l'autre nous</b> , nous pouvions prendre conscience soudain, que l'enfer le plus profond est voué au silence et à l'immobilité. (297)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Y era sólo en esta posesión de nosotros mismos [...] como podíamos tomar conciencia de que el infierno más profundo está abocado al silencio y a la inmovilidad. (330)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Y era sólo en esta posesión de nosotros mismos [...] como podíamos tomar conciencia de que el infierno más profundo está abocado al silencio y a la

	inmovilidad. (324)
<b>163</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Pour une <b> nuit d’amour de toi</b> , je donnerais mon âme. (297)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Por amarte, daría mi alma. (331)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Por amarte, daría mi alma. (325)
<b>164</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Vers minuit, le téléphone se mit à sonner. <b> A ce moment, nous faisons l’amour</b> . Nous l’entendîmes à peine. (298)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Hacia medianoche sonó el teléfono. [...] Apenas lo oímos. (331)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Hacia medianoche sonó el teléfono. En aquel momento hacíamos el amor. Apenas lo oímos. (325)
<b>165</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	D’une lente aspiration, je les réchauffe, j’enfouis mon visage dans mes paumes ouvertes. J’y puise la vraie odeur qu’Hélène <b> y a laissée</b> ... (300)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Con la lenta aspiración, les doy nuevo calor, y hundo el rostro entre mis manos. Y es aquí cuando me embriaga el verdadero olor que en ellas dejará el cuerpo agotado de Elena... (333, 334)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Con la lenta aspiración, les doy nuevo calor, y hundo el rostro entre mis manos. Y es aquí cuando me embriaga el verdadero olor que en ellas dejara el cuerpo agotado de Hélène... (327)
<b>166</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b> celle de ses muscles pétris, de ses aisselles mouillées, de son corps épuisé par l’amour de six heures du matin</b> . Alors ma tête de nouveau se vide, mon désir renaît. (300)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] . Mi cabeza se vacía y mi deseo renace. (334)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	[...] . Mi cabeza se vacía y mi deseo renace. (327)
<b>167</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Mon indéfinissable bonheur ne veut prendre, après coup, sa raison d’être, que s’il me livre, encore <b> tout odorant</b> et ivre d’odeurs, à une bien plus difficile gésine, qui est de tirer au jour cruel de l’écriture le produit d’un désir encore plus obscur et hasardeux. (300, 301)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

TM <sub>1</sub> (1955)	Mi felicidad inefable no quiere tomar razón de ser más que cuando me entrega, todavía [...] ebrio de olores, a un más difícil parto como es dar a luz con la escritura el producto de un deseo todavía más oscuro y aventurado. (334)
TM <sub>2</sub> (2011)	Mi felicidad inefable no quiere tomar razón de ser más que cuando me entrega, todavía [...] ebrio de olores, a un más difícil parto como es dar a luz con la escritura el producto de un deseo todavía más oscuro y aventurado. (327)
<b>168</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Bonna, attentif, veillait. It la prit dans ses bras, <b>s'assit contre elle</b> , lui parla avec douceur. (315)
TM <sub>1</sub> (1955)	Bonna, atento, vigilaba. La cogió entre sus brazos [...] y le habló con ternura. (349)
TM <sub>2</sub> (2011)	Bonna, atento, vigilaba. La cogió entre sus brazos [...] y le habló con ternura. (343)
<b>169</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Omisión
TO (1949)	Mais Bonna secoua la tête en souriant, et, levant vers le sien le visage d'Hélène, il l'embrassa. <b>Puis il commença à la déshabiller. Cette première dispute se termina, dès avant le dîner, sur un lit.</b> (315)
TM <sub>1</sub> (1955)	Pero Bonna sacudió la cabeza sonriendo, y alzando su rostro hacia el de Elena, la besó. [...] (349, 350)
TM <sub>2</sub> (2011)	Pero Bonna sacudió la cabeza sonriendo, y alzando su rostro hacia el de Hélène, la besó. Después empezó a desnudarla. Esta primera disputa se terminó, ya antes de la cena, sobre la cama. (343)
<b>170</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Sustitución
TO (1949)	Bonna <b>posséda</b> Hélène. Elle accepta ce plaisir. (315)
TM <sub>1</sub> (1955)	Bonna dominó totalmente a Elena. Elena aceptó una vez este placer. (350)
TM <sub>2</sub> (2011)	Bonna poseyó a Hélène. Hélène aceptó este placer. (343)
<b>171</b>	
Tema	SEXO
Estrategia	Reescritura
TO (1949)	—Dans un mois, tu me remercieras, de <b>t'avoir fait violence</b> cette nuit. (322)
TM <sub>1</sub> (1955)	—Dentro de un mes me agradecerás el haberte exigido esto. (357)
TM <sub>2</sub> (2011)	—Dentro de un mes me agradecerás el haberte exigido esto. (350)
<b>172</b>	
Tema	RELIGIÓN
Estrategia	Omisión

Purificación Meseguer Cutillas

<b>TO (1949)</b>	Qu'est-ce que prier? Pensai-je. C'est faire le vide en soi, c'est accepter ce vide. C'est s'oublier. Je ne voudrai jamais m'oublier. C'est s'unir à ce vide quand Dieu l'a rempli, <b>mais quel Dieu ?</b> (328)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	¿Qué es orar? es hacer el vacío en sí, es aceptar ese vacío. Es olvidar. Jamás querré olvidarme. Es unirse a este vacío cuando Dios lo ha llenado. [...] (364)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	¿Qué es orar? Es hacer el vacío en sí, es <i>aceptar</i> ese vacío. Es olvidar. Jamás querré olvidarme. Es unirse a este vacío cuando Dios lo ha llenado, pero ¿qué Dios? (357)
<b>173</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	On n'a rien à demander, tous est donné. Bassesse de <b>ces prêtres</b> qui appellent Dieu pour faire venir la pluie, de ces chefs d'Etat qui prient (disent-ils) avant de refuser la grâce d'un condamné à mort. (329)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	No hay que pedir nada, todo nos es dado. Qué bajeza la de los que llaman a Dios para hacer que llueva, la de esos jefes de Estado que rezan (dicen ellos) antes de negar la gracia a un condenado a muerte. (365)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	No hay que pedir nada, todo nos es dado. Qué bajeza la de esos sacerdotes que llaman a Dios para hacer que llueva, la de esos jefes de Estado que rezan (dicen ellos) antes de negar la gracia a un condenado a muerte. (357)
<b>174</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	La prière n'est-elle qu'une <b>incantation, un stupéfiant ?</b> (329)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	La oración sólo es una encarnación. (365)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	La oración no es más que un encantamiento, ¿un estupefaciente? (357, 358)
<b>175</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<b>Est-il plus honorable de se livrer à ce stupéfiant-là qu'à tel autre ?...</b> (329)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	[...] (365)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	¿Es más honorable entregarse a este estupefaciente que a cualquier otro? (358)
<b>176</b>	
<b>Tema</b>	SEXO
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Bonnaiva parle beaucoup quand il <b>fait l'amour</b> avec Hélène Gérard. (331)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Bonnaiva habla mucho cuando está con Elena Gérard. (367)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Bonnaiva habla mucho cuando está con Hélène Gérard. (360)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>177</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1949)</b>	—Ils n'en seront jamais rassasiés, dit-il. Jamais ! et je leur dirai : Faites comme moi, commencez maintenant à <b>piler</b> Dieu. (336)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Jamás se saciarán —dijo Saint-Martin—. ¡Jamás! Yo les diré: Haced como yo, comenzad a robarle a Dios su divinidad. (373)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Jamás se saciarán —dijo Saint-Martin—. ¡Jamás! Yo les diré: Haced como yo, comenzad a robarle a Dios su divinidad. (365)
<b>178</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Jadis on défendait la veuve et l'orphelin avec l'aide de Dieu. Maintenant il faut les défendre contre <b>Dieu</b> . (336)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Antiguamente se defendía a la viuda y al huérfano con la ayuda de Dios. Ahora es necesario defenderlos contra los que se endiosan. (373)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Antiguamente se defendía a la viuda y al huérfano con la ayuda de Dios. Ahora es necesario defenderlos contra los que se endiosan. (365, 366)
<b>179</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Ampliación
<b>TO (1949)</b>	Le Christ y est-il présent pour tout le monde, ou seulement pour ceux qui son en état de grâce ? (364)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	¿Cristo está presente en la Hostia para todo el mundo, o sólo para aquellos que están en estado de gracia? (401)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	¿Cristo está presente en la hostia para todo el mundo, o sólo para aquellos que están en estado de gracia? (394)
<b>180</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	Los Ouzbecks sont une peuplade mongole qui fut longtemps dirigée par une secte manichéenne. Ils croient que la pitié est le seul moyen de divinisation des hommes et d'humanisation des dieux. <b>Ils sont contre la férocité du Père</b> . (366)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Los ouzbek son una población mongólica que fue dirigida durante mucho tiempo por una secta maniquea. Creen que la piedad es el único medio de divinización de los hombres y de humanización de los dioses. Creen que Dios Padre es feroz. (404)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Los uzbekos son una población mongola que fue dirigida durante mucho tiempo por una secta maniquea. Creen que la piedad es el único medio de divinización de los hombres y de humanización de los dioses. Están en contra de la ferocidad del Padre. (397)
<b>181</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	—Le Père et le Fils ne Font qu'un, <b>répliquai-je, hésitant toujours</b> . (367)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—El Padre y el Hijo son uno. [...] (404)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—El Padre y el Hijo son uno. [...] (397)

<b>182</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	Tuer et se laisser tuer, <b>le meurtre et le martyr son à la fin des choses équivalentes</b> . C'est vous-même qui l'avez dit. (367)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	Matar y dejarse matar. [...] Usted mismo lo ha dicho. (404)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	Matar y dejarse matar. El asesino y el mártir son, en definitiva, cosas equivalentes. Usted mismo lo ha dicho. (397)
<b>183</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1949)</b>	—Dieu est présent dans la plus infime parcelle du monde, me dit-il un soir, et c'est pour cela que <b>Dieu est coupable</b> . (369)
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	—Dios está presente en la más ínfima parcela del mundo —me dijo una tarde—, y por eso todo depende de Dios. (406)
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	—Dios está presente en la más ínfima parcela del mundo —me dijo una tarde—, y es por eso por lo que Dios es culpable. (399)
<b>184</b>	
<b>Tema</b>	RELIGIÓN
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1949)</b>	<p>—Le Père Carranza vous a-t-il mis au courant de ses derniers travaux ?</p> <p>—Oui, répondis-je.</p> <p>—Ils sont inachevés.</p> <p>—Inachevés et considérables.</p> <p>—Parviendrez-vous à un résultat ?</p> <p>—Je l'espère fermement, lui dis-je avec assurance.</p> <p><b>Il me regarda un moment d'un air pensif, puis il recommença à parler :</b></p> <p>—On trouve dans la loi de Moïse les paroles suivantes : <b>Tu ne moissonneras pas jusqu'à la limite de ton champ. Tu réserveras la part du pauvre et de l'étranger...</b></p> <p><b>J'approuvai de la tête.</b></p> <p>—Le pauvre et l'étranger, c'est Dieu, dit-il.</p> <p><b>A mon tour, je le regardai un moment sans rien dire. Ses yeux étaient doux et pleins d'amitié. Et jamais peut-être plus de confiance ne me porta vers un être.</b></p> <p>—Je ne moissonnerai sûrement pas tout mon champ, lui dis-je enfin, mais je voudrais bien l'ensemencer tout entier...</p> <p><b>Nous parlâmes longtemps. Le prieur avait peur que les recherches de dom Luis aboutissent à quelque sorcellerie. Mais la peur aussi est un péché, pensai-je. J'imaginai déjà d'autres aventures.</b></p> <p><b>Je m'étais lié d'amitié avec le jeune padre que j'avais rencontré dans la cellule de dom Luis le lendemain de mon arrivée au monastère.</b></p> <p>—Peut-être un jour serez-vous plus complètement des nôtres, me dit-il sans le moindre calcul, un soir de ce même mois de février.</p> <p>—Honnêtement, je ne peux vous répondre, lui dis-je.</p> <p><b>FIN</b></p>

	<p><b>Mai 1947 – Avril 1948</b> (370, 371)</p>
<b>TM<sub>1</sub> (1955)</b>	<p>— ¿El padre Carranza le puso al corriente de sus últimos trabajos? — Sí. — Están sin acabar. — Sin acabar, y son considerables. — ¿Podría usted continuarlos y llegar a un resultado? — Espero que sí —le dije, con seguridad. [...] (407)</p>
<b>TM<sub>2</sub> (2011)</b>	<p>— ¿El padre Carranza le puso al corriente de sus últimos trabajos? — Sí. — Están sin acabar. — Sin acabar, y son considerables. — ¿Podría usted continuarlos y llegar a un resultado? — Espero que sí —le dije, con seguridad. Me miró un momento con aire pensativo y después volvió a hablar de nuevo. —<i>Encontramos en la ley de Moisés las palabras siguientes: No recolectarás hasta el límite de tu campo. Reservarás la parte del pobre y del extranjero...</i> Asentí con la cabeza. —El pobre y el extranjero es Dios —dijo. A mi vez, le miré un momento sin decir nada. Su mirada era dulce y estaba llena de amistad. Y tal vez jamás ningún otro ser me despertó más confianza. —Yo no recolectaré seguramente todo mi campo —le dije por fin—, pero sí me gustaría sembrarlo todo entero... Hablamos durante largo rato. El sacerdote tenía miedo de que las investigaciones de don Luis acabaran en algún tipo de brujería. Pero el miedo también es un pecado, pensé. Y yo ya imaginaba otras aventuras. Había entablado amistad con el joven padre que había conocido en la celda de don Luis al día siguiente de mi llegada al monasterio. —Tal vez un día usted será completamente de los nuestros —me dijo sin el menor cálculo, una noche de ese mismo mes de febrero. —Honestamente, no puedo responderle —le dije. Chexbres, mayo 1947-abril 1948 (400, 401)</p>





**BLOQUE 3: OBRAS DE TEMÁTICA POLÍTICA**

*La escritura invisible,*  
**Arthur Koestler**



LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>1</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Sustitución
<b>TO (1954)</b>	He extended my Passport for a year with a brand-new looking rubber stamp; and when I asked him how I should set about getting an entry permit into <b>Insurgent Spain</b> , he told me to join him after dinner at the Casino in Estoril, where he would arrange everything. (316)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	Extendió mi pasaporte, cuya validez prolongó por un año y certificó con un sello de goma; y cuando le pregunté cómo podría hacer para conseguir un permiso de entrada en la España franquista, me propuso que me reuniera con él, después de comer, en el casino del Estoril, donde lo arreglaríamos todo. (15)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Extendió mi pasaporte, cuya validez prolongó por un año y certificó con un sello de goma; y cuando le pregunté cómo podría hacer para conseguir un permiso de entrada en la España franquista, me propuso que me reuniera con él, después de comer, en el casino del Estoril, donde lo arreglaríamos todo. (15)
<b>2</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1954)</b>	It was now nearly five years since I had joined the Party —five years lived in a twilight-world of ambiguity and deception. <b>Franco's Foreign Legionaries and Moors were even worse than Hitler's Brownshirts, and the mass-shootings in the bullring of Badajoz surpassed in horror any crime the Nazis had committed up to that date.</b> Why then did I feel so guilty for taking in that guileless, jovial Dane? (318,319)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	Ya habían transcurrido cerca de cinco años desde el momento en que me afiliara al Partido Comunista; cinco años vividos en un sombrío mundo de ambigüedades y decepciones [...] ¿Por qué entonces me sentía tan culpable por haber engañado a aquel jovial y cándido danés? (18)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Ya habían transcurrido cerca de cinco años desde el momento en que me afiliara al Partido Comunista; cinco años vividos en un sombrío mundo de ambigüedades y decepciones. Los legionarios y los moros de Franco eran aún peores que los camisas pardas de Hitler, y las matanzas en masa que habían llevado a cabo en la plaza de toros de Badajoz superaban en horror cualquier crimen que los nazis hubieran cometido hasta ese momento. ¿Por qué entonces me sentía tan culpable por haber engañado a aquel jovial y cándido danés? (349)
<b>3</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1954)</b>	While waiting for it, a French colleague come into my room, told me that news of my row with the Nazi pilots had already got round, and advised me to beat it as quickly as I could. I thanked him earnestly, and let myself be persuaded that <b>everything was not as it should be in Franco's Spain.</b> (322)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	Mientras esperaba que llegara el automóvil, un colega francés fue a verme a mi habitación, donde me dijo que las nuevas de mi pendencia con los pilotos nazis ya corrían por la ciudad y me aconsejó que saliera de allí lo más rápidamente que me fuera posible. Le agradecí de todo corazón su aviso y me persuadí de que cualquier cosa podría ocurrirme en la España de Franco. (24)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Mientras esperaba que llegara el automóvil, un colega francés fue a verme a mi habitación, donde me dijo que las nuevas de mi pendencia con los

	pilotos nazis ya corrían por la ciudad y me aconsejó que saliera de allí lo más rápidamente que me fuera posible. Le agradecí de todo corazón su aviso y me persuadí de que cualquier cosa podría ocurrirme en la España de Franco. (24)
<b>4</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1954)</b>	The same ambiguity applies to memories of Spanish War. To-day we know the aftermath: <b>Russia's refusal to grant asylum to the survivors of the International Brigades, and the liquidation of every Russian and Spaniard who took a leading part in the civil war and knew too much of what had happened behind the scenes.</b> (325)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	La misma ambigüedad regía en los acontecimientos de la Guerra española. Hoy todos conocemos las consecuencias de ello: Rusia se negó a dar asilo a los sobrevivientes de las Brigadas Internacionales y exterminó a todos los rusos y españoles que desempeñaron una parte importante en la guerra civil y sabían demasiado acerca de lo que ocurría detrás del escenario. (29)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	La misma ambigüedad regía en los acontecimientos de la Guerra española. Hoy todos conocemos las consecuencias de ello: Rusia se negó a dar asilo a los sobrevivientes de las Brigadas Internacionales y exterminó a todos los rusos y españoles que desempeñaron una parte importante en la guerra civil y sabían demasiado acerca de lo que ocurría detrás del escenario. (357)
<b>5</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1954)</b>	On August 16, General Franco declared that he would never bombard the capital of his country, and on August 28th, he began to bombard it. <b>He is a liar. He has turned his compatriots into cattle for the slaughter. This is not a political act, it is a challenge to civilization.</b> Anyone who has lived through the hell of Madrid with his eyes, his nerves, his heart, his stomach —and then pretends to be objective, is a liar. (327)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	El 16 de agosto el general Franco declaró que nunca bombardearía la capital de su país, y el 28 de agosto comenzó a bombardearla. [...] Quienquiera que haya vivido en el infierno de Madrid, con sus ojos, sus nervios, su corazón, su estómago, y luego pretenda ser objetivo es un embustero. (31)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	El 16 de agosto el general Franco declaró que nunca bombardearía la capital de su país, y el 28 de agosto comenzó a bombardearla. Es un embustero. Convirtió a sus compatriotas en ganado de matadero. Esto no es un acto político; es un desafío a la civilización. Quienquiera que haya vivido en el infierno de Madrid, con sus ojos, sus nervios, su corazón, su estómago, y luego pretenda ser objetivo es un embustero. (358)
<b>6</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1954)</b>	The shadows of the Middle Ages seemed to have come alive, the gargoyles were spouting blood, <b>Goya's Disasters were made to look like topical records; once more a mercenary horde, the Foreign Legionaries of the Tercio, killed, raped and plundered in the name of a Holy Crusade, while the air smelt of incense and burning flesh.</b> Spain caused the last twitch of Europe's dying conscience. (327)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	Las sombras de la Edad Media parecían haber cobrado vida, de las gárgolas brotaba a chorros la sangre [...] España hizo que, por última vez, se contrajera crispada la conciencia agonizante de Europa. (31)

LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO IDEOLÓGICO EN LA ESPAÑA DE FRANCO

<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Las sombras de la Edad Media parecían haber cobrado vida, de las gárgolas brotaba a chorros la sangre; una vez más hordas mercenarias, los legionarios del Tercio, mataban, saqueaban, devastaban en nombre de una cruzada santa, mientras el aire olía a incienso y a carne quemada. España hizo que, por última vez, se contrajera crispada la conciencia agonizante de Europa. (358)
<b>7</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1954)</b>	I could not prevent the photographs from going into de book, but in the text I cut down the part dealing with atrocities to a dozen pages. In the main, this part was based on the memorandum of <b>Franco's</b> deeds of terror during the first days of the insurrection, drawn up by the Madrid Faculty of Law, and published by its President, Ortega y Gasset. (334)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	No me fue posible evitar que en el libro se incluyeran las fotografías, pero en el texto mismo conseguí que lo referente a atrocidades se redujera a una docena de páginas. En general, toda esa parte se basaba en el memorándum de las hazañas del terror [...] llevadas a cabo durante los primeros días de la insurrección, registradas por la Facultad de Derecho de Madrid y publicadas por Eduardo Ortega y Gasset. (43)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	No me era posible evitar que en el libro se incluyeran las fotografías, pero en el texto mismo conseguí que lo referente a atrocidades se redujera a una docena de páginas. En general, toda esa parte se basaba en el memorándum de las hazañas del terror de Franco llevadas a cabo durante los primeros días de la insurrección, registradas por la Facultad de Derecho de Madrid y publicadas por Eduardo Ortega y Gasset. (367)
<b>8</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1954)</b>	What astonished me was not only the malignity of <b>Franco's</b> propaganda but the abyss of ignorance and stupidity that it revealed. (334)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	Pero lo que más me asombraba en la propaganda de Burgos no era su malignidad, sino el abismo de ignorancia y estupidez que revelaba. (45)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Pero lo que más me asombraba en la propaganda de Franco no era su malignidad, sino el abismo de ignorancia y estupidez que revelaba. (367, 368)
<b>9</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Reescritura
<b>TO (1954)</b>	I was kept in solitary confinement for three months, and during this period <b>was on hunger strike</b> for twenty-six days. (345)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	Allí pasé tres meses, confinado, y durante veintiséis días de ese período se me dio la oportunidad de practicar el suicidio por hambre. (60)
<b>TM<sub>2</sub> (2000)</b>	Allí pasé tres meses, confinado, y durante veintiséis días de ese período se me dio la oportunidad de practicar el suicidio por hambre. (380)
<b>10</b>	
<b>Tema</b>	POLÍTICA
<b>Estrategia</b>	Omisión
<b>TO (1954)</b>	The memory of the house on the lake and of Maria's end was not a tempting one. Even less tempting was the thought of Dostoyevsky's sudden conversion <b>in front of the firing squad</b> . (349)
<b>TM<sub>1</sub> (1974)</b>	El recuerdo de la casa del lago y del triste fin de María no era tentador. Y menos tentador aún me parecía el pensamiento de la súbita conversión de Dostoievski [...]. (67)

TM <sub>2</sub> (2000)	El recuerdo de la casa del lago y del triste fin de María no era tentador. Y menos tentador aún me parecía el pensamiento de la súbita conversión de Dostoievski. (384, 385)
<b>11</b>	
Tema	POLÍTICA
Estrategia	Omisión
TO (1954)	Wherever one travelled in Europe, one could not escape it. <b>Mussolini, Hitler, Dollfuss, Metaxas, Franco:</b> the Continent was lousy with dictators. (377)
TM <sub>1</sub> (1974)	Cualquiera fuera el lugar por donde uno viajara dentro de Europa no podía evitar ser testigo de semejantes atrocidades [...] El continente estaba apestado de dictadores. (110)
TM <sub>2</sub> (2000)	Cualquiera fuera el lugar por donde uno viajara dentro de Europa no podía evitar ser testigo de semejantes atrocidades Mussolini, Hitler, Dollfuss, Metaxas, Franco: el continente estaba apestado de dictadores. (416)
<b>12</b>	
Tema	POLÍTICA
Estrategia	Reescritura
TO (1954)	It was by no means abnormal for them, in the early 'thirties, to regard Fascism as the main threat, <b>and to be attracted, in varying degrees, by the great social experiment in Russia. Even to-day, about one quarter of the electorate in France and Spain, and a much higher percentage among the intellectuals, regard it as 'normal' to vote for the Communist Party.</b> (428)
TM <sub>1</sub> (1974)	En modo alguno era signo de anormalidad, en ellos, en los años que siguieron a 1930, considerar el fascismo como la amenaza principal y verse atraídos, en distintos grados, por el gran experimento social que tenía del electorado de Francia e Italia, y con un porcentaje aún mucho más elevado entre los intelectuales, considera normal votar por el Partido Comunista. (189)
TM <sub>2</sub> (2000)	En modo alguno era signo de anormalidad, en ellos, en los años que siguieron a 1930, considerar el fascismo como la amenaza principal y verse atraídos, en distintos grados, por el gran experimento social que tenía lugar en Rusia. Aún hoy, alrededor de una cuarta parte del electorado de Francia e España, y con un porcentaje aún mucho más elevado entre los intelectuales, considera normal votar por el Partido Comunista. (474, 475)

# **Anexo II**

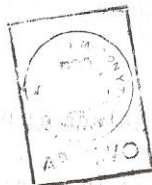
## **Expedientes AGA**





**EXPEDIENTE 5488/60**  
**El último vino, de Mary Renault**

CG.   
**MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO**  
Sección de Inspección de Libros



**EXPEDIENTE N.º 5488-60**

Presentada con fecha 21-10-60  
instancia en solicitud de autorización para  
imprimir la obra **EL ULTIMO VINO**

de la que es autor **Mary RENAULT**

editada por **CARALT**

con un volumen de **510** páginas  
y una tirada de **2.000** ejemplares.

Madrid, 21 de Octubre de 1960

El Jefe de Lectorado,

Mod. 485-10.000-3-60

ANTECEDENTES:

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR Don *F. (P. Aguirre)*

Madrid, 21 de *X* de 1960

El Jefe de Lectorado,

INFORME

¿Ataca al Dogma?

Páginas

¿A la moral?

39 Páginas 85, 91, 92, 93,

¿A la Iglesia o a sus Ministros?

97, 105, 106, 110, 117, 114,

¿Al Régimen y a sus instituciones?

115, 119, 136, 137, 145, 155, 156  
169, 228, 249, 266, 267, 268,  
299, 300, 301, 309,

... ratificadas con esta fe-  
... 16 de noviembre de 1960.  
Páginas

M. de la Pinta Llorente

¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?

Páginas

Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

*N.H. - O. Hernández*

Informe y otras observaciones: *Novela en forma de memorias en la que un joven griego nos hace asistir a diversas escenas de la vida familiar griega del siglo V, un nacimiento, la nata en las palestras, juegos istmicos un comite socialico y a los principales hechos de la historia de Atenas de aquella época, como de Samotracia, expediciones a Sicilia y guerra contra Esparta, aunque no hay ninguna escena paralográfica se presenta sin embargo el amor homosexual entre los jóvenes como algo natural y noble en las pag. arriba citadas por lo que creo que se debe de modificar y quitar todo lo rayado en las pag. arriba que amulo el ennumerar y present. ere sentimientos como camaraderia o simple amistad. flecha*

*Madrid da de 196*

*esta modificación, por lo demás de habla ero que se pue- de permitir su publicación. Si no se modifica, ero que no se puede permitir su publicación.*

*F. Aguirre 14-XI-60*

*de acuerdo al lector 21  
superando la fecha 2000  
de ent. 15-XI-60*

*Efectuadas las modificaciones*

*27-61*

*Purificación Meseguer Cutillas*



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

INSPECCION DE LIBROS

Núm. .... Vista su instancia de fecha 21-10-60  
Exp. 5488-60 y en relación con el expediente que se  
cita al margen.

Esta Dirección General de Informa-  
ción, a propuesta del Servicio corres-  
pondiente, ha decidido:

Resolver dicha solicitud, en las con-  
diciones indicadas en la Hoja adjunta.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 19 de noviembre de 1.60.

EL DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION,

P.

Sr. D. Caralt.- Ganduxer, 88 - Barcelona -

Mod. 618

Suprimase lo indicado en las paginas  
39, 85, 91, 92, 93, 97, 105, 106, 110, 111,  
114, 115, 119, 136, 137, 145, 155, 156, 169,  
220, 249, 266, 267, 268, 269, 277, 289 y pre-  
sentese galerada impresa.

56



LUIS DE CARALT BORRELL, Editor, domiciliado en Barcelona, calle Ganduxer 88, a V.I. respetuosamente:

E X P O N E: Que de acuerdo con las instrucciones recibidas en su oficio relativo a la obra titulada EL ÚLTIMO VINO de Mary Renault, se adjuntan galeradas en las que se han suprimido los pasajes indicados en el oficio adjunto, que tiene expediente nº. 5488/60.

97-106

Aut  
27.3.61

Traducción	Galeradas
39	18
85	39
91-92-93	41
97	43
105-106	46
110-111	47
114-115	49
119	50
136-137	58
145	61
155-156	66
169	71
220	95
249	108
266-267-268-269	115
277	119
289	124

S O L I C I T A la concesión de la tarjeta definitiva de la obra, para procer de la impresión y distribución del citado libro.

Madrid, 24 Julio 1961.  
*[Signature]*

Aut en Superiores en prop: 39. 85- 91- 92 - 93- 94- 105- 106- 110- 111- 114-  
115- 119- 136- 137- 145- 155- 156- 167- 220- 249- 265- 267- 268-  
269- 277- 287.



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
DIRECCIÓN GENERAL DE INFORMACIÓN  
SECCION DE INSPECCIÓN DE LIBROS



Exp. núm. \_\_\_\_\_

Registro núm. \_\_\_\_\_

05488

Ilmo. Sr.:

El que suscribe LUIS DE CARALT BORRILL, Editor con domicilio en Barcelona Ganduxer n.º 88  
Madrid calle Ricardo Ortiz n.º 4

solicita la autorización que exige la Orden de 29 de abril de 1938, y disposiciones complementarias para la edición del libro y folleto cuyas características se indican.

Autor Mary Renault

Título EL ÚLTIMO VINO

Editor Luis de Caralt { Domiciliado en Barcelona  
Madrid  
Calle Ganduxer n.º 88  
Ricardo Ortiz n.º 4

Volumen 510

Formato 14x21

Tirada 2000

Precio de venta \_\_\_\_\_

Calificación en que se incluye<sup>(1)</sup> Gigante

Madrid, ~~Barcelona~~ de Octubre de 1960

El solicitante,

*[Firma manuscrita]*  
*[Sello circular]*

(1) Si es obra para niños o para público femenino díjase expresamente.

ILTMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION

**EXPEDIENTE 3005/64**  
**Safo, de Alphonse Daudet**

---

Expediente n.º 3005-64

Título. — SAFO

Autor. — DAUDET Alfonso

Editor. — Delos-Aymá

Importador. —

Fecha entrada 16-5-64 Fecha de salida .....

Lector n.º 3 Entregada .....

Med. 421

RESOLUCION: **AUTORIZADA** 20 MAY. 1964  
23 NOV. 1964  
A.



  
MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
Dirección General de Información  
Sección de Orientación Bibliográfica



**EXPEDIENTE N.º 3005-64**

Presentada con fecha \_\_\_\_\_  
instancia en solicitud de autorización para  
imprimir la obra SAFO  
de la que es autor DAUDET Alfonso  
editada por Delos-Aymá  
con un volumen de 220 páginas  
y una tirada de 3.000 ejemplares.

Madrid, de \_\_\_\_\_ de 1964  
El Jefe del Negociado de Registro,

ANTECEDENTES: Aut.  
38 61-62  
P. 2

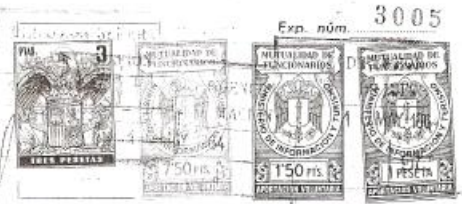
El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR Don \_\_\_\_\_

Madrid, 19 de 5 de 1964  
El Jefe de la Sección de Lectorado,

Mod. 485 - 5.000 - VII-63

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
DIRECCION GENERAL DE INFORMACION  
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA



Exp. núm. 3005

*Aut  
19-5-64  
HJM*

Ilmo. Sr.:

El que suscribe Benito Verde Pérez-Galdós  
con domicilio en Madrid calle Velázquez núm. 15  
solicita la autorización que exige la Orden de 29 de abril de 1939 Orden de 22 de marzo de 1944 (1), y disposiciones complementarias  
para la edición del texto que se adjunta y cuyas características se indican.

Autor { Nombre Alfonso  
Apellidos Daudet  
Título S A F O  
Editor Delos-Aymá, S.L. { Domiciliado en San Cugat del Vallés  
Calle Santa Teresa (Barcelona) núm. 24  
Volumen (páginas) 220  
Formato 19,50 x 12  
Tirada 3.000 ejemplares  
Precio venta 50,00 pesetas

Colección en que se incluyen (2) Serie DELOS, para Adultos  
Madrid, 16 de Mayo de 196 4  
El solicitante,



*Benito Verde Pérez-Galdós*

(1) Téchese lo que no proceda.  
(2) Si es obra para niños o para pública femenina, dígase expresamente.

Ilmo. Sr. Director General de Información.

Imp. del Sr. de Solís y de la Calle de A. 11 - Madrid, E.S.P. (Madrid, 1964)

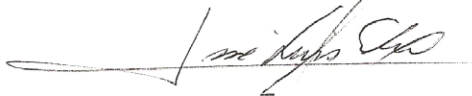
I N F O R M E

¿Ataca al Dogma?            Páginas  
¿A la moral?                Páginas  
¿A la Iglesia o a sus Ministros?    Páginas  
¿Al Régimen y a sus instituciones?    Páginas  
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?    Páginas  
Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?  
Informe y otras observaciones:

*Procede mantener la autorización concedida en el año 1962, con el número de expediente 7861, a la obra "SAFO"*

*PROCEDE AUTORIZARSE*

Madrid, 18 de 5 de 1964  
El Lector,



RESULTADO **AUTORIZACION**

se propone la

Madrid, 20 MAY. 1964 de 196  
El Jefe de la Sección de Lectorado,

RESOLUCION

VISTOS el informe de la Sección de Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, este Servicio estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser **AUTORIZADA**

Madrid, 20 MAY. 1964 de 196  
El Jefe del Servicio,



CONFORME con el Servicio.

Madrid, de de 196  
EL DIRECTOR GENERAL

Solicita autorización para CIRCULACION queda comprobado la congruencia entre los textos objeto de esta resolución.

Madrid, de de 196  
El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

Con esta fecha queda hecho el depósito de los ejemplares que se determinan, cuya remisión se hace según órdenes de la Superioridad, e igualmente se procede a la oportuna anotación de esta diligencia en los Ficheros.

Madrid, de 23 NOV. 1964 de 196  
El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

I. A.

## DELOS

Sí, esta es una colección de novelas  
ideada para usted.

Para Ud. estamos seleccionando  
las mejores novelas de nuestro tiempo  
y las mejores joyas  
de todas las épocas  
en calidad y audacia, pasiones, amor...

### *primera serie*

*La rana*, por Maud Frère

*Paulina Cheval*, por Any Bonneval

*Garita*, por Paulette Houdyer

*La noche de la pasión*, por Henry Dory

*Amarigo retorno*, por Geneviève Dormann

*Sandra*, (2.ª parte de *Garita*), por P. Houdyer

### *segunda serie*

*Margarita Gautier*, por A. Dumas hijo

*Safo*, por A. Daudet

*Amor prohibido*, por L. Tolstói

*Madame Bovary*, por G. Flaubert



editora delos-aymá, s. l.  
apartado 295-barcelona (españa)



## SAFO

**Safo** es la historia de unos amores crueles. La vida de un joven diplomático deshecho por la molindad de una criatura de los bajos fondos parisienses. Historia eterna de aquel que ama y no es amado. El propio autor confesó que en su libro todos los hombres encontrarían un trozo de su propia existencia. El arte narrativo de Alfonso Daudet se despliega aquí maravilloso. Con un realismo jamás carente de elegancia nos presenta los más diversos ambientes y los más extraordinarios caracteres, mostrándose un consumado psicólogo que sabe ahondar en el alma humana y poner al descubierto todos sus horrores. Y, a la vez, toda su ternura; el afán de amor que embarga el corazón del protagonista, una de las creaciones más vivas y auténticas de un literato que buceaba en la realidad para servirnos un poco el alma humana.

Delos-Aymá, S. I.  
Exp. 3005/64

### colección angélica

una serie de auténticos best-sellers, modernos y clásicos, bajo el nombre de la ya famosa heroína, la Marquesa de los Angeles.

#### angélica

por Anne & Serge Golon

#### los miserables

por Victor Hugo

#### el camino de Versalles (2.ª parte de Angélica), por A. y S. Golon

#### Snack-bar

por Serge Dalene

#### las reinas trágicas

por Juliette Benzoni

#### viento del mar

por Hélène Berjac

#### el noventa y tres

por Victor Hugo

#### el caballero de lagardère

por Paul Féval

#### un solo amor...

por Juliette Benzoni

#### editora delos-aymá, s. I.

san cugat del valles (barcelona)  
apartado de correos 295 - barcelona



*Meseguer Cutillas*  
Expediente num 3005/64

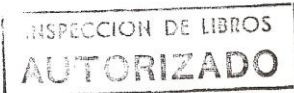
I L M O . S E Ñ O R :

Con fecha 16 de Mayo de 1.964, esa Dirección General, tuvo a bien autorizar la publicación en España de la obra original de Alfonso Daudet "SAFO", a esa Editorial DELOS, s.l. con Domicilio en San Cugat del Vallés, Barcelona, delegación en Madrid, calle Velázquez num 15.

Cumplimentando las disposiciones vigentes; nos complacen hoy remitir a V.I. adjunto dos ejemplares de la cubierta, que ha de llevar la referida obra, y nos permitimos rogarle, que si como esperamos merece su aprobación, tenga a bien ordenar que uno de dichos ejemplares nos sea devuelto devidamente sellado, en prueba de conformidad, atención por la cual de antemano expresamos a V.I., nuestra mas sincera gratitud.

Dios guarde a V.I. muchos años

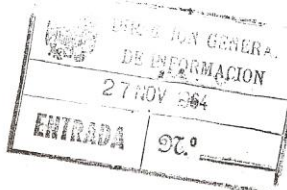
*Aut. 20-5-64*  
Madrid, 17 de Noviembre de 1.964



28-XI-64

*mi apdo. etc.*

ILMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION





EXPEDIENTE NUM. 3005/64

En el día de la fecha se hace entrega en la Sección de Orientación Bibliográfica de la Dirección General de Información de tres ejemplares de la obra titulada .....

**S A F O**

de la que es autor **Alfonso Daudet** .....

El editor, que suscribe, declara bajo su responsabilidad, que los ejemplares presentados son de idénticas características a los que se distribuyen a partir de esta fecha y que el contenido de la obra es idéntico al del original que fué autorizado con el N.º de Registro 3005/64.

Medina, a 20 de noviembre de 19

EL EDITOR,  
editora

delos-aymá, S.L.

administrador

(Firma completa y sello)



**EXPEDIENTE 4892/66**

***La liga anti-muerte, de Kingsley Amis***



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

GALERADA 553-67

**EXPEDIENTE N.º** 4892-66

Presentada con fecha 28-9-67  
instancia en solicitud de } consulta  
de la obra LA LIGA ANTIMUERTE } depósito

de la que es autor Kingsley Amis

editada por Lumen

con un volumen de páginas  
y una tirada de ejemplares

Madrid, de de 196

El Jefe del Negociado de Registro,

ANTECEDENTES:

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR don 23

Madrid, 28 de septiembre de 1967

El Jefe de la Sección de Lectorado,

Mod. 485 - 5542

I N F O R M E

14-24-27-45-47-50-54-55-60-61-  
¿Ataca al Dogma? SI Páginas  
¿A la moral? SI Páginas 62-73-75-76-78-83-a-87-96 a 98-  
¿A la Iglesia o a sus Ministros? SI Páginas 101-102-112 a 116-120-129-153-  
¿Al Régimen y a sus instituciones? Páginas 158-183-185 y 186  
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el  
Régimen? Páginas  
Los pasajes censurables ¿califican el contenido total  
de la obra? NO (C)  
Informe y otras observaciones: (C)

Novela de espionaje militar y ambiente sexy.

Un grupo de oficiales de un campamento en el que se prepara una operación secreta fronteriza con China. Una cortesana de extremada corrupción sexual que recibe a muchos en veladas nocturnas. Un capitán homosexual que atrae a un marino. Un capellán militar que al parecer cae en las redes de la cortesana. Un psicoanalista que diagnostica degeneración homosexual a todos y aconseja curarse suprimiendo la represión de sus instintos y entregándose a ellos. Una Liga Antimuerte que protesta de los designios de la Providencia. Otro oficial que hace vida marital con una joven y que al fin resulta cancerosa y él al borde de la locura, por eso y porque cree descubrir que la "operación Apolo" consiste en desencadenar entre el ejército chino una "epidemia de hidrofobia", por procedimientos nuevos. El espía parece ser el psicoanalista y es su asistente de uno de ellos. Con estos ingredientes extraños; Poliandria y prostitución, psicoanálisis erótico, blasfemia, sacrilegio, homosexualidad etc, se consigue con la novela termine menos mal.  
Madrid, 4 de octubre de 1967

PUEDE AUTORIZARSE CON SUPRESIONES <sup>Director,</sup>

*Jaime Sarate*

N.º EXPEDIENTE: 4892-66

TÍTULO: LIGA ANTIMUERTE, LA

AUTOR: AMIS, Kingsley

EDITOR: Lumen

PAGINAS: 352



TIRADA: 2.500

Novela de ambiente ~~psicológico~~ policiaco militar que se desarrolla en un campo de pruebas de armas ultrasecretas atómicas y bacteriológicas en una provincia del Sur de Inglaterra.

Su aspecto netamente policiaco queda difuminado por la descripción de los caracteres que hacen de la obra algo más complejo dándole a la misma ciertos visos psicológicos y humorísticos.

Mod. 509: Creemos deben suprimirse o dulcificarse en la traducción ciertos detalles como las escenas de poliandria promiscua de Lady Hazell, o las de homosexualismo de las paginas 96, 100 a 102, 162 a 172, o el párrafo señalado en la 204 que pudiera suponer una aprobación tacita del homosexualismo de uno de los personajes por el capellan del destacamento.

Por lo demás puede publicarse

6 April 6



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

N.º 4892-66

En contestación a su consulta de  
fecha 28 septiembre 1967  
relativa a la obra "LA LIGA ANTIMUER-  
TE", de Kingsley Amis

se aconseja la supresión de los pa-  
sajes señalados en las páginas 14, 24, 27,  
45, 47, 50, 54, 55, 60, 61, 62, 73, 75, 76, 78, 83, 84,  
87, 96 a 98, 101, 102, 112 a 116, 120, 129,  
153, 158, 183, 185, 186, -- 114, 115  
del ejemplar original adjunto.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 10 de octubre de 1967  
P. EL DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION,

Mod. 749

~~27, 47, 54, 55, 60, 61, 62,~~  
~~76, 78, 83, 84, 86, 87, 101,~~  
~~102, 114, 115, 116, 120,~~  
~~129, 153, 158, 183, 185, 186.~~  
(24 en total)

Sr. D. LUMEN.- Barcelona

En.

Orientación Bibliográfica  
4892-56

En relación con su consulta de fecha 20 de julio último sobre la obra titulada "LA LIGA ANTIHERPES" de Kingsley Amis, se aconseja la presentación del texto traducido sobre el que se harían, si fuesen necesarias, las indicaciones oportunas.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 9 de agosto de 1966.  
P. EL DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION,

F/

EDITORIAL LUMEN.- BARCELONA.-

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
 DIRECCION GENERAL DE INFORMACION  
 ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

50 735 53 4892/66  
 24-27-45-61-62-87-96 a 98  
 55-60-78-83 a 116-120-129  
 76-78-112 a 116-186  
 1-102-183  
 53-158-183  
 7-70-69

El que suscribe, EDITORIAL LUMEN, con domicilio en Barcelona, calle Hospital Militar número ..... en representación de la Editorial solicita consulta voluntaria prevista en el artículo 4.º de la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966 («B. O. del Estado» del 19), para la obra:

TITULO LA LIGA ANTIMUERTE

Nombre Kingsley Amis seudónimo  
 AUTOR: Apellidos  
 EDITOR Lumen inscrito con el número ..... en el Registro de Empresas Editoriales.  
 Volumen (páginas)  
 Formato  
 Tirada  
 Precio venta  
 Colección en que se incluye (1)  
 Madrid. Hora ..... Fecha 28 de setiembre 19 67

EL SOLICITANTE,  
 P.D.  
 Rafael Lopez

Mod. 712

CONSULTA VOLUNTARIA

553 4892/66

Modo.-Sr. Director General de Información.

(1) Si es obra infantil o juvenil, dígase expresamente.





MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA



Exp. núm. 4892/66



TACHA 14-24-27-45-61-62-87-96 a 98  
54-55-78-83 a 116-120-129  
75-76-102-112 a 116-186  
101-158-183  
153-158-183  
7-70-67

4892/66

232

CONSULTA VOLUNTARIA

El que suscribe, EDITORIAL LUMEN, con domicilio en Barcelona, calle Hospital Militar número, en representación de la Editorial solicita consulta voluntaria prevista en el artículo 4.º de la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966 («B. O. del Estado» del 19), para la obra:

TITULO LA LIGA ANTIMUERTE

Nombre Kingsley Amis seudónimo

AUTOR: Apellidos

EDITOR Lumen inscrito con el número en el Registro de Empresas Editoriales.

Volumen (páginas)

Formato

Tirada

Precio venta

Colección en que se incluye (1)

Madrid, Hora de 28 de setiembre 19. 67

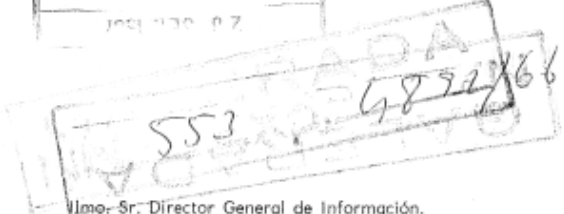
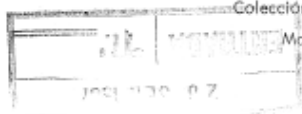
EL SOLICITANTE,

P. D. Rafael Bertrán

Vmo.-Sr. Director General de Información.

(1) Si es obra infantil o juvenil, dígase expresamente.

Mod. 772



## Purificación Meseguer Cutillas

EDITORIAL LUMEN  
AVDA. DEL HOSPITAL MILITAR, 52 - TEL. 228.70.21  
BARCELONA - 6

Sr. Don Carlos Robles Fiquer  
Director General de Información  
Ministerio de Información y Turismo  
Madrid

1 de noviembre de 1967



Distinguido amigo:

Hace ya muchos meses estuve hablando con usted en un viaje mío a Madrid. Había pedido esta entrevista porque tenía interés en conocerle personalmente, y también, aunque muy en segundo término, para hablar de las posibilidades de editar LE FEMMINI PLURIEL, que no nos había sido autorizado, y teníamos ya traducido. Usted me propuso amablemente que hiciera yo misma los retoques que juzgara oportunos y que le mandara a usted esta versión atenuada. De vuelta en Barcelona, releí la obra con mayor detención y decidí que, dados los reparos que ustedes oponían a la publicación del libro, no había en él cualidades tan sobresalientes, ni eran los autores tan importantes, como para que mereciera la pena insistir.

Durante estos meses, nuestra relación con el gabinete de Orientación Bibliográfica se ha desarrollado con normalidad, y con escasas dificultades. Hasta ahora. Ahora me encuentro con un problema grave, y para mí sin precedentes. En la mayoría de casos, presento los libros a consulta (o los presentaba antes para solicitar la autorización) en la versión original, para ahorrarme los gastos de la traducción. Y en muchísimos casos se me ha dado la autorización, poniendo como requisito la previa presentación del texto traducido, sobre el que se harían las indicaciones oportunas. Siempre entendí que sobre el texto traducido se me podía indicar que suprimiera unas expresiones, unas líneas, incluso algunos párrafos, pero nada más. Y en efecto, la casi totalidad de libros que mandé en estas circunstancias me fueron devueltos sin supresión alguna, y en los restantes los cortes eran insignificantes y de carácter preferentemente formal. Así pues, en cuanto tengo en mi poder la primera autorización, firmo el contrato, pago al autor, mando hacer la traducción e incluso picar el texto (pues me es más cómodo mandarlo en galeras que sacar copias mecanografiadas). No me parecía posible que se me autorizara en principio una novela, para introducir luego tantas supresiones, y de tal magnitud, que la obra quedase gravemente alterada y casi impublicable. En el caso de tener que suprimir escenas enteras, escenas por otras parte básicas en la obra, ¿por qué no indicarlo ya en el texto inglés? La traducción puede alterar el matiz, pero no el contenido de un capítulo. Este problema se me plantea con el libro de Kingsley Amis, LA VIGA ANTE-MUERTE, expediente nº 4892-66. Orientación Bibliográfica aconseja 28 cortes, y de ellos hay uno de 3 galeras (o sea unas cinco páginas) y otro de 5 (o sea unas 8 páginas). Kingsley Amis es uno de los novelistas más importantes de la actualidad, y haber conseguido sus derechos para la lengua española es uno de los grandes éxitos de esta editorial. (Diré, entre paréntesis, que es éste un momento excelente para que los derechos de autores de primera fila, algunos de ellos hasta ahora por casas americanas, pasen a editoriales españolas.) De Kingsley Amis tengo contratados 6 libros y una opción sobre toda su producción futura. Y, de cara a Kingsley Amis (o cualquier

EDITORIAL LUMEN

AVDA. DEL HOSPITAL MILITAR 52 - TEL. 222.7081  
BARCELONA - 6



otro autor) yo no puedo editar un libro con las supresiones que se me aconsejan. No puedo siquiera legalmente, ya que en este contrato, como en todos, se estipula como condición absoluta, que no darse invalida el contrato, el que la traducción sea fiel y completa. Eso no se aplica nunca a la supresión de unas frases, de párrafos breves y accidentales, pero imposibilita la omisión de páginas y páginas.

Hay un agravante: en las galeras que mandé a Orientación Bibliográfica, el texto ya no aparecía íntegro. Antes de que lo picaran en la imprenta, yo suprimí ya por mi cuenta lo que me pareció no podría publicarse. O sea que a los 28 cortes vienen a sumarse otros previos, y la novela queda todavía más mutilada de lo que puede parecer.

Renunciar a estas alturas a la edición del libro me supone 1º, una pérdida económica muy importante, pues los gastos que supone la edición están ya hechos en más de la mitad; 2º perder para la colección una novela excelente, de gran interés y calidad; 3º arriesgarme a perder los derechos sobre obras futuras de Kingsley Amis.

Todo esto son consideraciones generales. Sobre el libro en concreto, y sobre las concretas supresiones que se me aconsejan, tengo mucho que decir. Pero quisiera poder exponerlo de palabra. Se trata de una novela muy compleja y difícil de captar. Cada escena debe juzgarse dentro de la intención y el tono globales. Y teniendo en cuenta que se trata de la obra de un humorista y de un moralista. Con lo cual resulta que muchas de las cosas que expone, las expone para ridiculizarlas o para condenarlas, mientras que por otras siente un profundo respeto. Creo que es un libro perfectamente publicable (con lo que coincido con el censor que lo leyó en inglés), y creo que buena parte de las supresiones son perfectamente defendibles.

Estoy dispuesta a ir a Madrid en la fecha que usted me indique. Para mis intereses, cuanto antes mejor. El libro estaba programado para salir en octubre y tengo incluso las cubiertas impresas y peliouladas. Yo quisiera poder hablar con usted, o con la persona que usted me indique y con la que me ponga en contacto. Quisiera en definitiva discutir el libro, y estudiar juntos las supresiones, tratando de salvar lo que se pueda. Y teniendo siempre en cuenta, el tono general de la colección -basta echar una ojeada a la lista de títulos, para ver que no nos movemos por la mera comercialidad, ni mucho menos por un afán sensacionalista; creo que nuestra selección es de una seriedad indiscutible-, el público muy minoritario al que se dirige, lo elevadísimo del precio de venta (al ser cortas las tiradas), y, ¿por qué no?, el valor cultural de lo que estamos realizando, y lo difícil de nuestra labor. Creo que en aras de la calidad se pueden permitir muchas cosas que en aras de la comercialidad no se justifican.

Espero pues una cita. Muchas gracias por todo. Le saluda muy cordialmente

Esther Tusquets  
Esther Tusquets  
Directora

Nuestro nuevo teléfono es: 214 5272

MC.

Madrid, 15 de noviembre de 1967

Srta. Esther TUSQUETS  
Directora de la Editorial Lumen  
Barcelona

Mi distinguida amiga:

Al acusar recibo a la suya del día 1º de noviembre, deseo comunicarle que he visto personalmente las supresiones recomendadas a Vd. por algunos de mis colaboradores, en trámite de consulta voluntaria, en el texto de la novela de Kingsley Amis, titulada "La liga ante-muerte".

En mi opinión, y aplicando un criterio de máxima liberalidad, estas supresiones pueden reducirse a muchas menos, tal vez a nueve o diez, la mayor parte de ellas absolutamente mínimas. Tan sólo tienen importancia la de la página 101 y, sobre todo, la de las páginas 185 y 186.

Como Vd. puede comprender, el trámite de consulta voluntaria no obliga a Vd. de una manera literal; simplemente, significa que la Administración se reserva el derecho de denunciar la obra si ésta fuera publicada sin tener en cuenta nuestros reparos, pero no significa que necesariamente se lleve a cabo la denuncia ni, mucho menos, que el correspondiente Tribunal pueda dar la razón siempre a este Ministerio.

Le sugiero que las supresiones recomendadas sean consultadas por Vd. a un abogado que podrá ver que se fundamentan en determinados artículos de nuestros Códigos.

De todos modos, estoy a su disposición si Vd. desea venir a Madrid. En tal caso, podré recibirla en la próxima semana. Para concertar la cita, puede Vd. llamar al teléfono 279-70-38.

-2-

Para ganar tiempo, le envío a Vd. el ejemplar en el que buscará, marcadas en tinta roja de trazo grueso, las supresiones mínimas que recomendamos en las páginas 47, 60, 61, 78, 79, 86, 101, 185 y 186.

Le envío un cordial saludo.



Carlos Robles Piquer.





**EXPEDIENTE 1583/57**  
**Contrapunto, de Aldous Huxley**

Expediente n.º 1583-57

---

Título. — CONTRAPUNTO

Autor. — HUXLEY, Aldous

Editor. — PLANETA

Importador. —

Fecha entrada 3-4-57 Fecha salida

Lector n.º 21 Entregada

14 (8-6-57)

Mod. 421-10.000-7-55

RESOLUCION:



EDITORIAL PLANETA

FERNANDO AGULLÓ, 12 - TELÉFONO 27 44 72

BARCELONA, 13 de julio de 1957



Sr. Director General de Información  
Montesquínza, 2  
M A D R I D

Muy señor mío:

Como recordará, hará aproximadamente un mes que tuvo usted la amabilidad de autorizarme, con las tachaduras correspondientes, la obra CONTRAPUNTO, de Aldous Huxley, para ir comprendida en el primer tomo de las obras en piel de este autor. A pesar de que infinidad de veces se ha solicitado el ejemplar y el oficio correspondiente de la Censura, hasta hora no hemos conseguido que nos sea entregado en dicha sección. Le ruego perdone esta nueva molestia que le causo, pero comprenderá que me veo obligado a ello por un retraso que no considero justificado.

Lo saluda muy atentamente

JL/MM

EDHO

*Consultado con el Sr. Director General de Información el 19-VII-57*  
*Planeta*

*8/14*



ILMO. SEÑOR:  
El que suscribe, Dn. E. Santiago Galán Conde, con domicilio en esta Capital, calle de Mayor, nº. 4 y como Representante de la Editorial que indica, **S O L I C I T A**

La autorización reglamentaria que exige la orden del 29 de Abril de 1.938 y disposiciones complementarias, para la edición del libro cuyas características se indican: **1583**

AUTOR Aldous Huxley  
TITULO CONTRAPUNTO  
Domiciliado en Barcelona  
EDITOR Editorial PLANETA  
Fernando Agulló, 12  
VOLUMEN 721  
FORMATO 4º  
TIRADA 2.000  
COLECCION C&C.

Al principio de las Galerías presentadas adjuntas, se indican las tachaduras que la Editorial ha hecho, por indicación del Excmo. Sr. Fiscal de la Audiencia de Barcelona, Sr. Romero de Tejada, que ha sido designado para tal fin por el Ilmo. Sr. Director General de Información.

Madrid, 9 de abril de 1.9 57

EL SOLICITANTE

INFORMACION

ILMO. SEÑOR DIRECTOR GENERAL DE PROPAGANDA.- MADRID.

TACHADURAS QUE SE PONEN A LA EDICION DE CONTRAPUNTO DE HUXLEY; CASI TODAS ELLAS DE CARACTER GRAVISIMO CON REFERENCIA AL DOGMA; , MORAL ,etc.etc.

Paginas 25, 157, 173, 183, 184, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 223, 274, 275, 283, 328, 338, 340, 341, 344, 347, 349, 350, 357, 366, 385, 389, 390, 404, 466, 467, 472, 522, 525, 545, 659, 665, 666, 667, 668, 673, 674, 675, 676, 684, 686, 696, 697, 698, 699 y 708.

Fr.M.de la Pinta Llorente

Madrid I de junio de 1957.

14

P.B.



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Sección de Inspección de Libros

EXPEDIENTE N.º 1583-57

Presentada con fecha 3-4-57  
instancia en solicitud de autorización para  
imprimir la obra CONTRAFUNTO  
de la que es autor ALDOUS HUXLEY  
editada por PLANETA

con un volumen de 721 páginas  
y una tirada de 2.000 ejemplares.

Madrid, 3 de Abril de 1957

El Jefe de Lectorado,

Med. 483.5.000-4-56

ANTECEDENTES: *Expte. 946-57*  
*Superior, 24 de 57*  
El Jefe del Negociado de Circulación y Ficheros,  
PASE AL LECTOR: Don *27*  
de Madrid, 4 de *27* de 1957  
El Jefe de Lectorado,

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma? Páginas

¿A la Moral? Páginas

¿A la Iglesia o a sus Ministros? Páginas

¿Al Régimen y a sus instituciones? Páginas

¿A las personas que colaboren o han colaborado con el Régimen? Páginas

Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Informe y otras observaciones: **CONTRAPUNTO por HUXLEY.-**

Esta obra del escritor inglés Huxley, enjuiciada por nosotros no hace mucho se presenta a la Censura con tachaduras propuestas por Editorial "Planeta". En vista de ello, salvadas por dicha Editoria un conjunto de pensamiento, ya antidogmáticos, ya inmorales, con las gracias corrosivas de este novelista, hemos añadido de nuestra cosecha un monton mas de acotaciones, quedando así la novela reducida a una transcripcion mas o menos vigorosa de la vida social inglesa en ciertos medios. Pero para su publicacion ha de ordenarse por la Autoridad competente la supresion total de lo que advertimos, pues de lo contrario seria Obra perniciosa gravemente desde el punto de la ortodoxia, pues hostiliza el Cristianismo, la Moral, con temendas irreverencias ya blasfemias. Obrando así

Madrid, 31 de mayo de 1957

El lector,

*M. de la Pinta Llorente*  
M. de la Pinta Llorente,

PUEDE PUBLICARSE=



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Sección de Inspección de Libros

EXPEDIENTE N.º 1583-57

Presentada con fecha 3-4-57  
instancia en solicitud de autorización para  
imprimir la obra "CONTRAPUNTO"

de la que es autor Aldous Huxley

editada por Planeta

con un volumen de 721 páginas

y una tirada de ejemplares.

Madrid, de de 195

El Jefe de Lectorado,

Med. 485-5.000-6-56

ANTECEDENTES:

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR Don 14

SUI 41

Madrid, 7 de junio de 1957

El Jefe de Lectorado,

El Diccionario de la Real Academia de fine el término contrapunto como "concordancia armoniosa de voces contrapuestas". No sé si el título de esta novela responde a la concordancia, al encuentro de las vidas de una serie de tipos - ingleses que en el decurso de la novela se van encontrando y ~~relacionando~~. Lo que sí es cierto, - a mi juicio, es que la novela es toda una pura - discordancia.

Sobre el tejer de las ~~acciones~~ y reacciones de diversos tipos de la clase alta londinense Husley se lanza cínicamente a una crítica mordaz de esos tipos que no son más que simples pretextos para poner en solfa a la actual concepción de la vida, al presente sistema social, político y cultural.

*Las* Pequeñas historias de estos ingleses - no son más que baldes donde el novelista va recogiendo toda su filosofía de la vida, informada de un cínico materialismo. Husley habla de "omni re scibile" y habla muchas veces con un descoco formal que asombra.

La novela (dicho sea de paso está ya - leída por todo el lectorado español en sus múltiples ediciones hispanoamericanas) exige un lectorado bastante sólido en sus esquemas mentales. - Husley es un gran novelista.

A mi juicio esta novela puede autorizarse haciendo todas las tachaduras que la edición indica y las siguientes: páginas 12, 15, 36, 41, 47, 173, 176, 153, 154, 157, el capítulo X - entero, página 191, 204, 215, 223, 224, 252, 256, 274, 282 a 290, 330, 332, 364, 366, 368, 371, 385, 404, 467, 471, 472, 494, 495, 522, 523, 525, 529, 545, 586, 589, 590, 659, 664, 665, 666, 667, 696,

697, 698, 699, 708, 713.

HECHAS ESTAS TACHADURAS PROCEDE SU AUTORIZACION.

Madrid, 5 de julio de 1957

EL LECTOR,

ANDE

Tanierdieta



RESULTADO

se propone la DENEGADA SU PUBLICACION.-

Madrid, 20 de julio de 1957

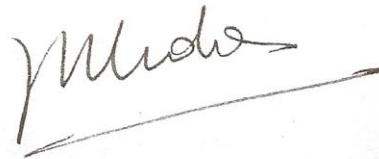
El Jefe de Lectorado,

RESOLUCION

VISTOS el informe del Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, esta Sección estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser denegada.

Madrid, 20 de julio de 1957

El Jefe de la Sección,



CONFORME con la Sección.

Madrid, 20 de julio de 1957

EL DIRECTOR GENERAL,



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

INSPECCION DE LIBROS

Núm. .... Vista su instancia de fecha 13-7-57  
Exp. 1583-57 y en relación con el expediente que se  
cita al margen.

Esta Dirección General de Informa-  
ción, a propuesta del Servicio corres-  
pondiente, ha decidido:

Resolver dicha solicitud, en las con-  
diciones indicadas en la Hoja adjunta.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 18 de marzo de 1.958

EL DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION,  
p.



Sr. D. Editorial Planeta.- Fernando Agulló, 12 - Barce-  
lona -

Mod. 618

NO PROCEDE SU PUBLICACION.-

ma

\*\*\*\*\*

1583-57

13-7-57

18 de marzo de 1.958

p.

Editorial Planeta.- Fernando Agulló, 12 - Barce-  
lona -

De orden superior que no se entregue.

La Editorial lo puso en circulación sin esperar  
la resolución de la Sección de Inspección de Li-  
bros.

TACHADURAS QUE PROPONEMOS PARA CENSURA

Edición 1946

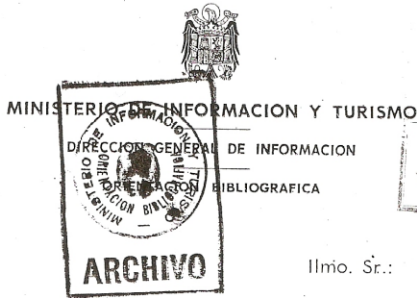
En la novela CONTRAPUNTO, de Aldous Huxley se han efectuado las siguientes supresiones, en las páginas indicadas a continuación.

Pág: 25 - 157 - 173 - 194 - 195 - 197 - 198  
199 - 274 - 275 - 338 - 340 - 341 - 344 - 366 -  
404 - 472 - 522 - 525 - 545 - 659.

=====

**EXPEDIENTE 3439/67**

**La falta del abate Mouret, de Emile Zola**



Exp. núm. ....

3439

CONSULTA VOLUNTARIA

Ilmo. Sr.:

El que suscribe, Don Rodrigo Escarpizo Lorenzana, con domicilio en Madrid, calle Máiquez, número 4, en representación de la Editorial LORENZANA, solicita consulta voluntaria prevista en el artículo 4.º de la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966 («B. O. del Estado» del 19), para la obra:

TÍTULO "LA FALTA DEL ABATE MOURET"

AUTOR: Nombre Emilio seudónimo .....  
Apellidos Zola

EDITOR EDITORIAL LORENZANA inscrito con el número ..... en el Registro de Empresas Editoriales.

Volumen (páginas) 330  
Formato 4º (12 x 17 cms.)  
Tirada 3.000 ejemplares  
Precio venta 200,- pesetas  
Colección en que se incluye (1) .....

Madrid. Hora ..... Fecha 27 de Abril 1967.

EL SOLICITANTE,

Mod. 712

*Escarpizo*  
*23-5-67*  
*[Signature]*

Ilmo. Sr. Director General de Información.

(1) Si es obra infantil o juvenil, dígame expresamente.



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Dirección General de Información

Sección de Orientación Bibliográfica

CV

EXPEDIENTE N.º 3439-67

Presentada con fecha  
instancia en solicitud de autorización para  
imprimir la obra FALTA DEL ABATE MOURET, La  
de la que es autor ZOLA, Emilio  
editada por Lorenzana

con un volumen de 330 páginas  
y una tirada de 3.000 ejemplares

Madrid, de de 196

El Jefe del Negociado de Registro,

ANTECEDENTES: 340

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR don

15

Madrid,

28 ABR. 1967

de 196

El Jefe de la Sección de Lectorado,

Mod. 485



I N F O R M E

A

¿Ataca al Dogma?            Páginas  
 ¿A la moral?                Páginas  
 ¿A la Iglesia o a sus Ministros?            Páginas  
 ¿Al Régimen y a sus instituciones?            Páginas  
 ¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?            Páginas  
 Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Informe y otras observaciones:    Novela

La novela forma parte de la serie de los Rougon-Macquart. Las características son muy semejantes a las de la serie y a toda la producción del autor: naturalismo extremo, anticlericalismo y burla más o menos velada de la religión. Como es bien sabido, el autor no suele ser crudo, es más bien fino en sus descripciones por sensuales que sean. Está muy lejos de la crudeza de mucha literatura de hoy. Su irreligiosidad, así como su naturalismo, además de superados por ser fruto de una época, tampoco son de tipo herético, sino más bien a través de la ironía y de la reticencia.

La novela encierra una crítica de la castidad sacerdotal a través de la figura de un sacerdote rural joven. En la 1ª parte nos lo presenta como ejemplar de sacerdote casto, un cultivo a veces ridículo de la castidad, en lo que se puede ver una crítica de las formas pedagógicas de los seminarios de la época, en la que no le faltará razón. Esa castidad así cultivada y defendida se ve en peligro y sucumbe en el momento en que tiene que estar, por enfermedad, bajo los cuidados de una aldeana de 18 años. Muchas veces aparece la virtud del sacerdote, sus luchas, después de aquel primer pecado y finalmente triunfa cuando ya estaba a punto de undirse definitivamente.

A lo largo de la novela hay una incomprensión total por parte del novelista de lo que es la castidad. Hay mucho sensualismo, aunque expresado en forma poética y a veces alegórica, a través de la naturaleza.

Por la categoría del autor como novelista y en la nueva línea de apertura la novela me parece AUTORIZABLE, aunque puede hacer daño a personas poco formadas

Madrid, 22 de Mayo de 1967

El Lector,  
*P. Sautu*

RESULTADO

Se propone la **AUTORIZACION**

Madrid, **23 de MAYO 1967** de 196  
El Jefe de la Sección de Lectorado,

RESOLUCION

VISTOS el informe de la Sección de Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, este Servicio estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser **AUTORIZADA**

Madrid, **23 de MAYO 1967** de 196  
El Jefe del Servicio,



CONFORME con el Servicio.

Madrid, de de 196  
EL DIRECTOR GENERAL,



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE INFORMACION

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

N.º 3439-67

En contestación a su consulta de  
fecha 27 de abril de 1.967  
acerca de la obra "LA FALTA DEL ABATE  
MOURET".- Emilio Zola.

se le comunica que no se encuentra  
inconveniente para su edición, de la  
que deberá, en su día, constituir el  
depósito previo exigido por la vi-  
gente Ley de Prensa e Imprenta.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 23 de mayo de 1967

P. EL DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION,



Sr. D. EDITORIAL LORENZANA.- Madrid.

Mod. 750



**EXPEDIENTE 12455/69**

***El fraile*, de Matthew Gregory Lewis**

CV Expediente núm. 12455-69

---

Cambio de título:

Título: ~~MONJE~~, -EI FRAILE, EI.

Autor: LEWIS, M. G.

Editor: Taber

Importador:

Fecha entrada 12-12-69 Fecha salida

Lector núm. 15 Entregada

Mod. 421.

NL 20 (23-12-69)



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE CULTURA POPULAR Y ESPECTACULOS

Ordenación Editorial



núm. \_\_\_\_\_

12455

*Meseguer*  
*15. 1. 70*  
*G*

CONSULTA VOLUNTARIA

Mod. 712

El que suscribe, EDITORIAL TABER, con domicilio en BARCELONA, calle ENRIQUE GRANADOS número 85, en representación de la Editorial TABER, solicita consulta voluntaria prevista en el artículo 4.º de la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de Marzo de 1966 («B. O. del Estado» del 19), para la obra:

Título: EL MONJE

Nombre M.G. seudónimo

AUTOR:

Apellidos LEWIS

Editor: TABER inscrito con el número 049857 en el Registro de Empresas Editoriales.

Volumen (páginas) 350 pag.

Formato 15 x 22'5

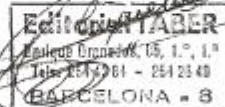
Tirada proyectada 3.000

Precio de venta 325 ptas.

Colección en que se incluye NOVELA GOTICA Y FOLLETINESCA

Madrid, Hora \_\_\_\_\_ Fecha 12 de Diciembre de 1969

EL SOLICITANTE,



Ilmo. Sr. Director General de Cultura Popular y Espectáculos.



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos

Sección de Ordenación Editorial

CONSULTA VOLUNTARIA



ARCHIVO

EXPEDIENTE N.º 12455-69

Presentada con fecha 12 DIC. 1969

instancia en solicitud de consulta voluntaria  
acerca de la obra MONJE, EI

de la que es autor LEWIS, M. G.

editada por Taber

con un volumen de 350 páginas

y una tirada de 3.000 ejemplares.

Madrid, 12 de 1969 de 19

El Jefe del Registro,

ANTECEDENTES *Am*

*Am*

El Jefe de Circulación y Ficheros,

PASE AL LECTOR don 15

Madrid, de 15 DIC. 1969 de 19

El Jefe de Negociado de Lectorado,

Mod. 451-1085

INFORME

¿Ataca al Dogma? Páginas  
¿A la moral? Páginas  
¿A la Iglesia o a sus Ministros? Páginas  
¿Al Régimen y a sus instituciones? Páginas  
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen? Páginas  
Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Informe y otras observaciones: (C)

Es una novela gótica y folletinesca en estilo románticoide del siglo XIX ambientada en Madrid, en dos conventos colindantes de capuchinos y de clarisas y en su anejo cementerio subterráneo. Cuenta la aventura del Prior de los Capuchinos, gran predicador y reputado como santo, que es seducido por un novicio que resulta ser una novicia vendida al diablo. Una vez caído se convierte en un monstruo que con la ayuda de su amante acosa la inocencia de otra joven a la que, con recursos mágico-diabólicos, logra traer como muerta a las galerías subterráneas del cementerio donde intenta poseerla. Mientras tanto en el anejo convento de clarisas una religiosa es encontrada en estado por obra de un antiguo enamorado que entró como jardinero. La Abadesa de la relajada comunidad le aplica todo el rigor de la olvidada Regla y acaba arrojándola a la mazmorra del cementerio subterráneo. Allí descubre la Inquisición a ésta, al Prior, a la novicia y a la joven engañada. El Prior, cuando va a ser ejecutado es liberado por el diablo.

Las salpicaduras de estos horrores alcanzan también a ambas comunidades y a la misma vida religiosa de los laicos. Lo religioso es presentado siempre como superstición, hipocresía, dureza inhumana, etc.

No se trata de la exposición de unos vicios que sean adecuadamente castigados haciendo triunfar la virtud, como sucede en otras piezas literarias clásicas, sino que da una visión enteramente negativa de la vida religiosa incluso en sus formas más elevadas.

NO AUTORIZABLE.

Madrid, 22 de diciembre de 1969

El lector,



RESOLUCION **DENEGADO** 17 ENE. 1970

*Silencio Político*

9 MAR. 1970



CONSULTA VOLUNTARIA

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos

Sección de Ordenación Editorial

EXPEDIENTE N.º 12455-69.

Presentada con fecha 12-12-69  
instancia en solicitud de consulta voluntaria  
acerca de la obra MONJE, El  
de la que es autor LEWIS, M.G.

editada por Taber

con un volumen de 350 páginas  
y una tirada de 3.000 ejemplares.

Madrid, de de 19  
El Jefe del Registro,

Mod. 4651 - 10850

ANTECEDENTES:

El Jefe de Circulación y Ficheros,

PASE AL LECTOR don 20

Madrid, 23 de diciembre de 1969  
El Jefe de Negociado de Lectorado,



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE CULTURA POPULAR  
Y ESPECTACULOS

fm,

ORDENACION EDITORIAL

Núm. 12-455-69

En contestación a su consulta de fecha .....  
12-12-69 ..... se le comunica que  
no es aconsejable la edición de la obra titulada .....  
"EL MONJE" de M.G. Lewis.....  
.....  
.....

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 15 de enero de 1970.

P. EL DIRECTOR GENERAL  
DE CULTURA POPULAR Y ESPECTACULOS,

Sr. D. T. A. B. E. R. ....

Mod. 751

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma?            Páginas  
¿A la moral?                Páginas  
¿A la Iglesia o a sus Ministros?            Páginas  
¿Al Régimen y a sus instituciones?            Páginas  
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?            Páginas  
Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Informe y otras observaciones:

G.

Se trata de una novela de estilo legendario medieval y al mismo tiempo macabra como los relatos de la Inquisición. Sin embargo tiene su moraleja (la de saber ser indulgente con los pecadores), además de que toda la doctrina moral y religiosa, dentro de la cual se desarrolla la novela, es correcta. No cabe duda que deja una impresión desagradable de lo que pueda ser un convento de religiosos o de religiosas ( al estilo de La Monja de Diderot o del Judío Errante de Suß), pero en la presente novela resplandece la virtud y queda a salvo. - Mi opinión es que

Puede publicarse.

Madrid, 15 de

El lector,

de 190

RESULTADO

Se propone la

*Denegado* **D'ENEGADO**

Madrid,

**17 ENE. 1978** de 19  
El Jefe de Negociado de Lectorado,

RESOLUCION

VISTOS el informe del Negociado de Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, esta Sección estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser

Madrid,

de

de 19

El Jefe de la Sección,



CONFORME con la Sección.

Madrid,

de

de 19

EL DIRECTOR GENERAL,

Con esta fecha queda hecho el depósito de los ejemplares que se determinan, cuya remisión se hace según órdenes de la Superioridad, e igualmente se procede a la oportuna anotación de esta diligencia en los ficheros.

Madrid,            de            de 19  
El Jefe de Circulación y Ficheros,



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
DIRECCION GENERAL DE CULTURA POPULAR  
Y ESPECTACULOS

Ordenación editorial



ARCHIVO  
10455/69

Ilmo. Sr.:

El que suscribe, ... EDITORIAL TABER ..... con domicilio en . BARCELONA ..... calle ... ENRIQUE GRANADOS ..... número .85 ..... en representación de la Editorial ... TABER ..... deposita los seis ejemplares que exige el artículo 12 de la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966 («B. O. del Estado del día 19, de la obra - <sup>SI</sup> presentada previamente a consulta voluntaria. <sub>NO</sub>

TITULO: ..... EL FRATEL .....  
.....

Nombre ..... M.G. .... pseudónimo .....

AUTOR: .....

Apellidos: LEWIS .....

EDITOR: ..... TABER ..... Inscrito con el número 049857, en el Registro de Empresas Editoriales.

Volumen (páginas) ..... 350. pags. ....

Formato ..... 15. x 22.5 .....

Tirada efectuada ..... 3.000 .....

Precio de venta ..... 325. ptas. ....

Colección en que se incluye ..... NOVELA SÓFICA Y POLLEPTINESCA .....

Madrid. Hora 9 ..... Fecha 2 de Marzo ..... de 1969 .....

EL SOLICITANTE,

*Palacio Adm. 3  
6370*

*Cambiar de título  
de C/O a Palacio Adm. 3  
El mis/2º - op/1º  
Mod. 71-1-1  
DIRECCION GENERAL DE CULTURA POPULAR Y ESPECTACULOS  
Demanda depositada en el Registro de Empresas Editoriales.  
entre la de ballades en poder de S. de Mire en calidad de préstamo.  
2-3-70.*



Ilmo. Sr. Director General de Cultura Popular y Espectáculos.

*[Handwritten signature]*

Expte. 12455/69

DEPOSITO

LEWIS, Matthew Gregory

El fraile

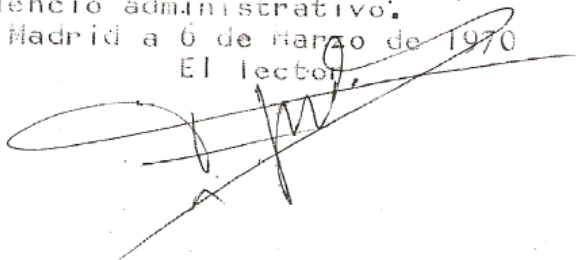
Edit. Taber 322 pags.

Novela que presagia el genero folletinesco del siglo XIX, en la que se entremezclan aventuras romanticas con negro satanismo, amores de fraile y monja, de novicia y amante, en un ambiente de desenfreno y de superstición, con muertes y arrebatos pasionales e intervención del demonio. Literariamente, aparte de lo deficiente de la traducción, que, como por desgracia es corriente, corrompe la sintaxis castellana, el libro no tiene más merito que el de una imaginación desbordada, carente de todo reflejo de la realidad.

Como no infringe ninguna norma de caracter legal el depósito, dada la calidad de la obra, puede pasar por silencio administrativo.

Madrid a 6 de Marzo de 1970

El lector



Refuse Silencio Administrativo





RESULTADO

Se propone la

*Walter Admet*

Madrid, de 9 MAR. 1970 de 19  
El Jefe de Negociado de Lectorado,

RESOLUCION

VISTOS el informe del Negociado de Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, esta Sección estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser

Madrid, de de 19  
El Jefe de la Sección,

CONFORME con la Sección.

Madrid, de de 19  
EL DIRECTOR GENERAL,



**EXPEDIENTE 43632/50**  
**1984, de George Orwell**



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
SUBSECRETARIA DE EDUCACION POPULAR  
SECCION DE INSPECCION DE LIBROS



EXPEDIENTE N.º 3632-50

Presentada con fecha 17-7-50

Instancia en solicitud de autorización para imprimir la obra "NINETEEN EIGHTY-FOUR"

de la que es autor "GEORGE ORWELL"

editada por DESTINO

con un volumen de páginas y  
una tirada de 2.500 ejemplares.

Madrid, 17 de JULIO de 1950

El Jefe de Lectorado,

COMPROBACION:

Sin antecedentes

El Jefe del Negociado,

PASE AL LECTOR N.º

Madrid, de de 19

El Jefe de Lectorado,

INFORME

¿Ataca al Dogma? <sup>NO</sup> Páginas

¿A la Iglesia? <sup>NO</sup> Páginas

¿A sus Ministros? <sup>NO</sup> Páginas

¿A la moral? <sup>si</sup> Páginas 10, 11, 33, 133, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000

¿Al Régimen y a sus instituciones? <sup>NO</sup> Páginas

¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen? <sup>NO</sup> Páginas

RESULTANDO \*

La novela de Cuvell parece ser la ficción de un mundo dividido en tres "partes literarias": el estilo socialista, socialista, socialista y socialista, según el tipo de vida social, económica y política que se vive en cada una de ellas. (Cuvell, socialista y socialista) La novela parece ser una parodia de la literatura y la política, socialista, publicación podría autorizarla en principio, ya que su tendencia es anticomunista, si la acción se girase alrededor del tema del "crimen sexual" cometido por un hombre y una mujer, ciudadanos de Cuvell, según la ley, es prohibido el amor, como contrario a los intereses del Estado. Esta trama implicaría una serie de consecuencias, a saber: la supresión de dichos párrafos no es factible sin perjuicio de la trama, no cabe recurrir a tachaduras, a nuestro juicio, debiendo aconsejarse la supresión de cada obra.

Madrid, de 19 80  
 Vill lector,  
 De parte del autor, manifestando algunas expresiones de las que hace referencia al anterior lector.  
 Madrid, 19 Junio 1981  
 Pedro Martínez

\* El Lector deberá indicar de manera concreta si las tachaduras indicadas arriba califican el contenido total de la obra o se refieren a aspectos parciales.

RESOLUCION

VISTO el informe del Lector, el Negociado propone la suspensión  
de su traducción

Madrid, 10 de agosto de 1950

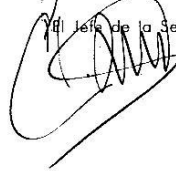
El Jefe del Negociado



CONFORME con la proposición del Jefe del Negociado y vistos  
los antecedentes del Expediente y declaro concluso, en  
sus méritos se propone de conformidad

Madrid, 10 de agosto de 1950

El Jefe de la Sección,



CONFORME con el Jefe de la Sección.

Madrid, de de 19

El Director General,





SUBSECRETARIA DE EDUCACION POPULAR

DIRECCION GENERAL DE PROPAGANDA



**Exo.3632-50**

=====

Vista su instancia de 19 de julio de 1950

en la que solicita autorización para traducir y editar en español la obra

"NINETEEN EIGHTY-FOUR"

(original inglés) de la que es autor

George Orwell

Vista la Orden de 29 de abril de 1938, las demás disposiciones complementarias y el dictamen emitido por la Sección correspondiente.

Esta Dirección general de Propaganda ha resuelto DENEGAR la autorización solicitada para la traducción de la obra de referencia.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 10 de agosto de 1950

Director general de Propaganda.

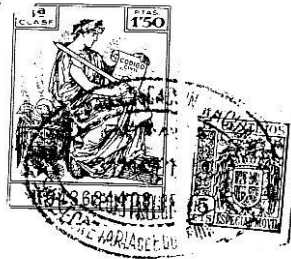
Sr. EDICIONES DESTINO.-Pelayo nº 28.- BARCELONA

S. E. P. - Mod. 534 - 5.000 exp. - 23 - C. - 46

3632-50

J 1144-51

1413



Ilmo. Sr.

El que suscribe Manuel Tamayo Benito, residente en Madrid, Diego de León, 63 2º, como traductor de la obra en cuestión y en nombre y representación de Ediciones Destino, S.L. Pelayo, 28 Barcelona, a V.I. respetuosamente expone:

Que habiendo sido presentada a esa sección de Inspección de Libros de la Dirección General de Propaganda la obra titulada "1984", original inglés de la que es autor George Orwell, trámite que se ha seguido bajo la indicación:

Exp. nº 3631-50, instancia de 19 de Julio de 1950 recayendo sobre la misma acuerdo denegatorio, en fecha 10 de agosto de 1950, y creyendo que pudiera modificarse por esa Dirección General la primitiva decisión teniendo en cuenta las circunstancias siguientes:

Primera: Que la edición alemana de la misma obra no presenta tan acusados los matices que suponemos han influido en la primera decisión.

Segunda: Que dicha obra, exceptuados algunos episodios secundarios de carácter sexual constituye un formidable alegato contra el régimen comunista por lo cual está prohibida y es perseguida en todos los países de influencia soviética, siendo muy grande su aceptación en Europa y América, por lo que conviene a conciencia el público de lengua castellana.

Tercera: Que la Editorial está dispuesta a modificar, corregir o suprimir los párrafos que se le indiquen y

Cuarta: Que las posibles modificaciones o supresiones sobre ciertos temas de tipo sexual, no afectan en nada al contenido esencial de la obra;

Teniendo en cuenta además los compromisos contraídos con la Casa extranjera y los muchos gastos efectuados por la Editorial española, a V.I. respetuosamente suplica:

Que se sirva admitir la presente solicitud de revisión del citado expediente a la que se acompaña un ejemplar de la edición alemana con el ruego de que sean señalados los pasajes y párrafos que en la edición española debieran ser suprimidos.

Es gracia que espera alcanzar de V.I. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, a 19 de mayo de 1951

*M. Tamayo Benito*

Ilmo. Sr. Director General de Propaganda.

3-1577-51



Insp. de Libros

Exp. 3632-50 Vista su instancia de fecha 19 de mayo ppde en la que solicita reposición del expediente de la obra de George Orwell, titulada "NINETEEN EIGHTY-FOUR", "1984", (original aleman).

Esta Dirección General de Propaganda a propuesta del Servicio correspondiente, ha resuelto: trasladarle el referido texto para que mate los párrafos indicados en las páginas, 18, 19, 69, 126, 127, 128, 134, 140, 143, 144, 145, 151, 152, 157, 161, 201, 218, 219, 220, 291 y 306.

Una vez así realizado a petición y previa la presentación de nuevas galeradas en castellano con las supresiones hechas, indicando el número de las páginas a que corresponde, en el original, y se procederá por esta Dirección a extender la tarjeta de autorización definitiva, modificando la resolución anterior.

Dios guarde a Vd. muchos años

Madrid, 25 de Junio de 1.951

EL DIRECTOR GENERAL DE PROPAGANDA

EDICIONES DESTINO.-Pelayo, nº. 28.-BARCELONA



*Handwritten scribbles and numbers, possibly '180'.*



*Handwritten number: 3632-2*



Ilmo. Sr.:

Don Manuel Tamayo Benito, casado, mayor de edad, Licenciado en Letras y Director propietario de "ediciones Daimón", Rambla de Cataluña número 100 bis, ante V. I. respetuosamente expone:

Que presenta las galeradas correspondientes a la obra, traducida del inglés, 1984, debidamente arreglada y corregida de conformidad con las indicaciones hechas por el Censor sobre el texto original.

*Handwritten number: 180*

Si no obstante la atención y cuidado con que se ha procedido a las correcciones, una vez suprimidos los párrafos y las frases que podían resultar perjudiciales a nuestra moral y costumbres, V. I. entendiése que era necesario aún suprimir alguna cosa más, ya sobre la traducción, el que suscribe acepta de antemano y plenamente la decisión de V. I. sin reserva ni salvedad alguna.

Ruego a V. I. se digne aprobarla tal como está, o con las nuevas correcciones que se consideren precisas.

Gracias que no duda alcanzar de V. I. cuya vida Dios guarde muchos años.

Barcelona para Madrid a tres de Marzo de 1952.

*Handwritten signature/initials.*

*Como referencia a esta instancia se hace constar que el apudice del libro "1984" no se publicará, por consecuencia, la traducción de la página 306 del original no p.b. queda excluida.  
Madrid a 3 de marzo 1952*

*Handwritten signature.*

ILUSTRISIMO SEÑOR DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION .- Madrid.

T0109 238



**EXPEDIENTE 4586/55**

***Los ojos de Ezequiel están abiertos, de Raymond Abellio***

Expediente n.º ..... 4586-55 .....

---

Título.- LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS

Autor.- RAIMOND ABELLIO

Editor.- ESCELICER

Importador.-

Fecha entrada 7-9-55 Fecha salida .....

Lector n.º <sup>254</sup> Entregada .....

Para la comisión permanente de Or. Sr. Secretario

Mod. 421-5.000-5-54

*Traspaso el original  
al Sr. J. J. J. J.  
El lunes lo devolveré*

*17-2-56*

*Al parecer este capi. fue  
ajudado por el Sr. J. J. J. J. al propio  
interesado a fin de que se le pudiese  
dar un uso para traducción, pero  
de los libros 17-3-56*

RESOLUCION:

Tachadura el 27-10-55 y pasa Archivo

*José Lorente*



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

Sección de Inspección de Libros



**EXPEDIENTE N.º 4586-55**

Presentada con fecha 7-9-55  
instancia en solicitud de autorización para im-  
primir la obra "LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS"  
de la que es autor RAIMOND AVELLIO  
editada por ESCELICER  
con un volumen de 420 páginas  
y una tirada de 3.000 ejemplares.  
Madrid, de de 195

Mod. 485-3.000-4-54

El Jefe de Lectorado,

ANTECEDENTES:

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR Don  
Madrid, de de 195  
El Jefe de Lectorado,

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma?

Páginas

¿A la Moral?

V. por ej. las páginas

3, 40, 42, 48, 50, 58,

¿A la Iglesia o a sus Ministros?

101, 116, 118, 119, 127

Páginas  
128, 130, 131, 152, 166-169,

¿Al Régimen y a sus instituciones?

189, 208, 249, 276-279,

314, 317, 373, 417.  
Páginas

¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?

Páginas

Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Informe y otras observaciones: Por su calidad literaria y exquisitez intelectual, esta obra merece un gran respeto. Pero el tema y la expresión que constituyen esta obra de la que son protagonistas unos pocos ejemplares de los Borignades Internacionales resultarían para el ambiente español francamente disolventes desde el punto de vista ideológico, moral y político. Aunque la moraleja que pudiera sacarse por una minoría muy reducida pudiera ser positiva, sin embargo el diálogo caofonista y corrosivo que llena esta obra, así como los incidentes constantemente inmorales (crimen de adulterios, suicidios) y el ambiente en que se centra la acción, la hacen perniciosos para la mayoría. En el plano político, la obra es una continua arenga anarquista, sin que ni siquiera al final rasone solución constructiva alguna. Por lo cual creo que no debe autorizarse.

El lector,  
*J. Arrelit*

RESULTANDO

se propone la

Madrid, de de 195  
El Jefe de Lectorado,

R E S O L U C I O N

VISTOS el informe del Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, esta Sección estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser

Madrid, de de 195  
El Jefe de la Sección,

CONFORME con la Sección.

Madrid, de de 195  
EL DIRECTOR GENERAL,

Solicitada autorización para CIRCULACION queda comprobada la congruencia entre los textos objeto de esta resolución.

Madrid, de de 195

El Oficial encargado de Comprobación,

Con esta fecha queda hecho el depósito de los ejemplares que se determinan, cuya remisión se hace según órdenes de la Superioridad, e igualmente se procede a la oportuna anotación de esta diligencia en los Ficheros.

Madrid, de de 195

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros.



MINISTERIO DE INFORMACION  
DIRECCION GENERAL DE INFORMACION  
INSPECCION DE LIBROS

Fecha 4-9-55  
Exp. \_\_\_\_\_



04586

*visto informe de los Religiosos  
y consultado al Secret. Gral  
se autoriza con los tachados  
mercados en los págs: 112-130-131  
y 144.*



El que suscribe, EDITORIAL ESCALICER S.L. con domicilio en Madrid, calle de Héroes del 10 de agosto, 6 solicita la autorización que exige la orden del 29 de abril de 1.938 y disposiciones complementarias para la edición de la siguiente obra.

*26-X-55*

Autor: RAIMOND ABELLIO/VILA SELMA  
Título: LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS  
Editorial: ESCALICER S.A.  
Volumen: 420  
Formato: 19 x 12  
Tirada: 3.000 ejes.  
Precio de venta: 60 pst.  
Colección en que se incluye: EL DIABLO

*Se admitió  
con un solo ejemplar*

Madrid 6 de septiembre 1.955

EL SOLICITANTE

*Abellio*

Il. Sr. DIRECTOR DE INFORMACION

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma?	Páginas
Tachese lo acotado en paginasII2,I30,I3I y 4I7.	
¿A la Moral?	Páginas
¿A la Iglesia o a sus Ministros?..	Páginas
¿Al Régimen y a sus instituciones?	Páginas
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?	Páginas

Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

"Los ojos de Ezequiel" de Raymond Abeillo situa una serie de protagonistas y actores dentro del marco de la guerra civil española, y en la Francia de la guerra y de la recuperación. La trama es plural, y se desenvuelve a gase de unos cuantos hechos históricos y de unos diálogos entre luchadores políticos, un periodista ideólogo y un monje de Montserrat. La novela, es bronca y dura; tiene perfiles muy recios y fuertes, que hará que sea manjar para ciertos paladares. A trechos, el novelista consigna pensamientos más o menos interesantes y profundos; y a ranchos se encuentra el lector con pasajes de pseudo-intelectual, y con pretensiones que no implican en realidad nada sustancial. Es libro sin embargo nada vulgar, y me recuerda en ciertas etapas de su desarrollo algún escrito sobre España del último Premio Nobel.

Madrid, 26 de septiembre de 1955

PUEDE PUBLICARSE.

El Lector,

*P. Miguel de la Pinta*  
*Monte*

Suprimase lo indicado en las págs.  
112, 130, 131 y 417 y presentese galerada  
impresa.

NOTA DE SERVICIO INTERIOR

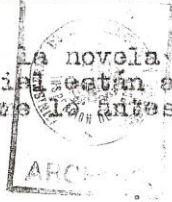
N.º 464-55

Del Director General de Información,

A 1 Jefe de la Sección de Inspección de Libros.

ASUNTO:

Te adjunto una nota sobre la novela de Raymond Abeillo, "Los ojos de Ezequiel están abiertos", para que lo tengas en cuenta. Dile lo antes que sea posible, la resolución adoptada.



Fecha 29-9-55

Firma P. Pérez Embid.

JU=MBA.

RESPUESTA:

Exp. 4586-55

S. 9129-55  
N.º 176-

En relación con la Nota que antecede cumple poner en conocimiento de esa Dirección que la obra titulada "LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS" de Raymond Abeillo, ha sido informada por el Lector Eclesiástico P. Miguel de la Pinta en el siguiente sentido:

" Téchese la acotado en páginas 112, 130, y 417.-  
"Los ojos de Ezequiel " de Raymond Abeillo sitúa una serie de protagonistas y actores dentro del marco de la guerra civil española, y en la Francia de la guerra y de la recuperación. La trama, es plural, y se desenvuelve a base de unos cuantos hechos históricos y de unos dialogos entre luchadores políticos, un periodista ideológico y un monje de Montserrat. La novela es bronca y dura: tiene perfiles muy recios y fuertes que hará que sea manjar para ciertos paladares. A tre-

.....

Firma

Esta Nota se extenderá y remitirá por duplicado, por el Departamento solicitante, el encargado de emitir informe, guardará una copia y devolverá la otra a su origen.

Mod. 50-10.000 ejs-10-54

chos, el novelista consigna pensamientos más ó menos interesantes y profundos; y a ranchos se encuentra el lector con pasajes de pseudo-intelectual, y con pretensiones que no implican en realidad nada sustancial. Es libro sin embargo nada vulgar, y me recuerda en ciertas etapas de su desarrollo a algún escrito sobre España del último Premio Nobel.- PUEDE PUBLICARSE.- "

Verbalmente, el Lector Eclesiástico hizo la sugerencia de que la obra debería ser leída por un lector con criterio político.- En vista de ello se ha dado a nueva lectura del Lector especialista D. Dionisio Porres.- Tan pronto como este nuevo informe obre en poder de esta Sección, será comunicado a esa Dirección el resultado del mismo.

Fecha: 6-10-55

Firma: Joaquin Ubeda.

4586-55

NOTA DE SERVICIO INTERIOR

N.º 1628/55

De SECRETARIO PARTICULAR DEL ILMO. SR. SECRETARIO GENERAL DE INFORMACION  
A JEFE DE LA SECCION DE INSPECCION DE LIBROS

ASUNTO:

De orden del Ilmo. Sr. Secretario General de Información, ruego manifieste al estado en que se encuentra la obra "LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS", que tuvo entrada en esa Sección.

Fecha 17-October-55

Firma F. Quintas

LA RESPUESTA:

En relación con la Nota que antecede, cumple poner en su conocimiento que la obra titulada "LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS", Expediente número (4586-55) realizadas las lecturas pertinentes, con esta misma fecha se ha hecho oficio en el que se imponen ciertas tachaduras.

P.A.

Fecha 27-10-55

Firma ~~Obispo-Ubeda~~

Esta Nota se extenderá y remitirá por duplicado por el Departamento solicitante, el encargado de emitir informe, guardará una copia y devolverá la otra a su origen.

S. 9572-55

7-9-55

4586-55

27 de octubre de 1.955

P.

ESCELICER, S. A.-H. del 10 de Agosto, nº. 6.-MADRID

HE RECIBIDO DEL ARCHIVO DE INSPECCION DE LIBROS  
EL ORIGINAL "LOS OJOS DE EZEQUIEL ESTAN ABIERTOS"  
EJEMPLAR UNICO CUYO NUMERO DE EXPEDIENTE ES 4586-55  
Madrid 4 de Noviembre de 1.955



R E C I B I,

*Entregado por  
Orden del Secretario  
General*

A handwritten signature in cursive script, appearing to be 'R. Meseguer'.



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE

INFORMACION

INSECCION DE LIBROS

Exp. nº 04586-55

Fecha 16-2-56



102

El que suscribe Editorial ESCALICER, S.A., con domicilio en Madrid, calle Héroes del 10 de agosto, nº 6, presenta una obra que ha sido devuelta para hacer unas correcciones

Imp. 4586-55

... La novela francesa, de Raymond Abeillo, "Los ojos de Ezequiel están abiertos", de la que ya te hemos hablado varias veces, fué convenientemente "modelada" por Vila Selma y se la enviamos a Pemán. Pemán la leyó y me contestó que le parecía que quedaba apasionante muy propia para una colección de alta calidad literaria y honda preocupación espiritual y que no creía que tuviera nada sospechoso de heterodoxia. Con esta previa censura, que tu mismo nos indicaste, la hemos llevado a la censura del Ministerio donde se encuentra en la actualidad.

Como indudablemente el libro ha de llamar la atención y es complejo y delicado, me decido a acudir a tí no ya para pedir un "pase de favor", pero sí para que se le conceda un trato especial en cuanto a la atención con que se estudie.

**EXPEDIENTE 2308/74**

***La escritura invisible, de Arthur Koestler***

CV Expediente núm. 2308-74

Título: AUTOBIOGRAFIA V  
ESCRITURA INVISIBLE? La

Autor: KOESTLER, Arthur

Editor: Alianza

Tirada: 15.000

Fecha entrada 21-2-74 Fecha salida

Lector núm. 14 Entregado

Mod. 421

**RESOLUCION:**

Cumplidos los requisitos del Depósito previsto  
en la difusión, conforme por el artículo 12 de  
la vigente Ley de Prensa e Imprenta.  
Madrid, a 21 NOV. 1974

*toch* 29 MAR. 1974

**EJEMPLAR EN BIBLIOTECA GENERAL**

**CONSULTA VOLUNTARIA**

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
Dirección General de Cultura Popular  
SECCION DE REGIMEN EDITORIAL

Cumplido el depósito previsto del Depósito previo por el artículo 13 de la Ley de Propiedad Intelectual o Imprenta.  
la vigencia de la obra.

ARCHIVO NOV. 1974

EXPEDIENTE N.º 2308-74 21 FEB. 1974

Presentada con fecha instancia en solicitud de consulta voluntaria acerca de la obra **AUTOBIOGRAFIA V. ESCRITORIA INVISIBLE, La** de la que es autor **KOESTLER, Arthur**

editada por **Alianza**

con un volumen de **396** páginas  
y una tirada de **15.000** ejemplares.

Madrid, de **21 FEB. 1974** de 197  
El Jefe del Registro,

ANTECEDENTES: **mo AS**

El Jefe de Circulación y Ficheros,

FASE AL LECTOR don **14**  
Madrid, de **22 FEB. 1974** de 197  
El Jefe de Negociado de Lectorado,

Mod. 485-1

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma?            páginas  
¿A la moral?            páginas  
¿A la Iglesia o a sus Ministros?            páginas  
¿Al Régimen y a sus instituciones?            páginas  
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?            páginas  
Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Informe y otras observaciones:

Libro delicado esta segunda parte de la autobiografía de Arthur Koestler que abarca los años que van de 1936 a 1940, y que incluyen por tanto, su actuación durante nuestra Guerra. El libro es bastante conocido de los lectores españoles a través de las Ediciones Sudamericanas, pero su publicación por una editora española es inoportuna. Koestler dentro de su ideología en aquellos momentos y de las circunstancias, se nos muestra bastante honrado, y no resentido. La segunda parte del libro trata de su desilusión y apartamiento del partido comunista. No obstante su peligro estriba en la interpretación que pudieran darle, o los malentendidos que pudiera provocar en las nuevas generaciones. Suprimiendo párrafos y frases de las siguientes páginas: 233,235,244,245, 253 a 257, 264, 267, 268, 270, 272, 274, 275, 285, 286, 287, 300, 317, 318, 377 y 382, podría considerarse

AUTORIZADO CON ACABURAS.

COMPROBADO Y CONFORME  
LAS TACHADURAS

20 DE Marzo DE 1974  
EL JEFE DE LA SECCION DE Madrid. 20 de Marzo de 1974  
LECTORADO

El lector.

A. Vazquez

"La escritura invisible" de A. Keestler

(Expediente nº 2308-74)

-----

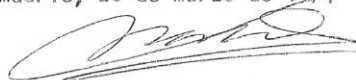
Des partes perfectamente diferenciadas pueden distinguirse en la obra. En la primera cuenta el autor su vida profesional como periodista durante los años 1936 a 1940, actuando como corresponsal en diversos países entre ellos España durante nuestra guerra. Estuvo al parecer en ambas zonas hasta que fue descubierta en zona nacional su verdadera intención como comunista al servicio del partido y procesado bajo acusación de espionaje, siendo, según cuenta, condenado a muerte y posteriormente indultado.

La segunda parte se refiere al proceso de su posterior separación del Partido, desengañado por la realidad de sus mentiras y la brutalidad de sus precedimientos represivos.

Se ven muy numerosas las reparas que se han observado en el libro, todas ellas derivadas de sus referencias tendenciosas, partidistas y muchas veces denigrantes a la causa nacional y más concretamente en muchas ocasiones a la persona de nuestro jefe de Estado. Los calificativos de fascista y dictador son frecuentes, aparte de interpretaciones siempre con un sentido peyorativo (ver lo señalado en todas las págs. que tienen el ángulo superior derecho).

No obstante la gran cantidad de estos reparos, que se estima deben suprimirse, el tratamiento de la segunda parte da a la obra cierto aspecto positivo por cuanto pone al descubierto la falsedad e hipocresía del comunismo, lo que hace que, a mi juicio, la obra sea AUTORIZABLE con las tachaduras indicadas.

Madrid, 20 de marzo de 1974





MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE CULTURA POPULAR

em.

ORDENACION EDITORIAL

N.º 2308-74

En contestación a su consulta de fecha 21-2-74  
relativa a la obra  
AUTOBIOGRAFIA V. LA ESCRITURA INVISIBLE -  
Arthur Koestler.  
se aconseja la supresión de los pasajes señalados en las  
páginas 244, 245 y 256.

Mod. 749

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 29 de Marzo de 1974

P. EL DIRECTOR GENERAL  
DE CULTURA POPULAR,

Sr. D. ALIANZA,-



# **Anexo III**

## **Entrevistas**

## Entrevista a Ian Gibson

**P.M.C.** Censores: Se sabe mucho acerca de cómo funcionaba la censura, pero apenas sobre la figura del censor. Algunos autores convienen en que se guiaban por unos criterios determinados, mientras otros aseguran que sus tijeretazos eran absolutamente aleatorios y obedecían a criterios subjetivos. ¿Qué puede decirme al respecto? ¿Actuaban según su criterio o existían normas? ¿Trataban todos los textos por igual? ¿Y a todos los autores?

**I.G.** Apenas te puedo decir nada al respecto, es algo que no he estudiado. Forzosamente habría unos “criterios determinados”, que variarían algo a lo largo de los cuarenta años del régimen. No todo podía depender de criterios subjetivos, pienso yo.

**P.M.C.** Un ejemplo de arbitrariedad: Durante el Franquismo, llegaron a filtrarse novelas escritas por autores que se consideraban «malditos»: George Orwell, Aldous Huxley o Ernest Hemingway, entre otros. Muchas de estas obras suponían una clara amenaza a la ideología que tan fieramente trataba de defender el régimen pero, en lugar de descartar su publicación, la censura decidió realizar unos cuantos retoques oportunos y permitir su puesta en circulación. ¿A qué cree que pueda deberse esto? ¿Una muestra aperturista por parte de la censura? ¿Un intento desesperado de llenar el vacío que habían dejado los intelectuales tras su huida del país? ¿O acaso se escondía tras este aparente ejemplo de tolerancia alguna intención malévola?

**I.G.** Un poco de todo, sin duda, con mucha improvisación de en medio. Con el paso de los años, en un mundo cambiante, era evidente que el régimen no podía aislarse totalmente del resto del mundo y prohibir de manera tajante y para siempre a autores como los mencionados. Si lo hacían quedaban en el ridículo, por ejemplo ante sus aliados norteamericanos, con sus bases aéreas en España, con Rota y Torrejón. ¡Tener a Hemingway prohibido! Quizás el caso más interesante es el de Lorca y el permiso otorgado por Franco para que pudiera salir, en 1954, o 1955, la primera edición de las sedicentes *Obras completas* con Aguilar. Edición cara no apta para pobres estudiantes. *Impresiones y paisajes* (1918), el primer libro del poeta, se mutiló considerablemente, sin avisar al lector, suprimiéndose los pasajes más anticlericales. Y hasta el final del régimen (el libro tuvo más de veinte ediciones, cada vez con más material) se mantuvo, en la “Cronología”, la indicación, para 1936: “19 de agosto. –Muere”. Como si hubiera muerto en su cama. Cuarenta años es mucho tiempo y creo que habría que ver el asunto siempre en relación con cada momento, cada etapa, con los intereses del Estado en tal o cual circunstancia.

## Entrevista a Douglas Edward Laprade

**P.M.C.** Arbitrariedad censoria: no hay consenso entre los especialistas en censura sobre si existían unos criterios definidos a la hora de estudiar y censurar los textos. Se ha puesto de manifiesto que podía entrar en juego cierta arbitrariedad de los censores cuando juzgaban las obras presentadas a consulta. La supuesta distensión que debía notarse tras la aprobación de la Segunda Ley de Prensa en 1966 no era tan evidente y, unas veces, se mostraban inflexibles mientras otras dejaban pasar textos eminentemente «disidentes». Así sucedió con *Por quién doblan las campanas*, de Ernest Hemingway, que logró publicar Planeta burlando así a la censura. ¿Cómo es posible que sucediera tal cosa? ¿Acaso la editorial gozaba de un trato de favor? ¿Por qué arriesgarse a que una novela con diálogos tan corrosivos para el Franquismo se infiltrara?

**D.E.L.** Los criterios de los censores se ponen de manifiesto de forma más sucinta en el formulario que rellenaban para cada libro. Antes de escribir un informe, los censores tenían que contestar a seis preguntas:

¿Ataca al Dogma?

¿A la moral?

¿A la Iglesia o a sus ministros?

¿Al Régimen y a sus instituciones?

¿A las personas que colaboran o han colaborado con el Régimen?

Los pasajes censurables ¿califican el contenido total de la obra?

Las preguntas revelan la preocupación de los censores con respeto a la moral y a la política. El estudio detenido de las obras censuradas revela que se preocupaban más por la moral que por la política. Esta tendencia moralista de los censores se nota en su trato de la novela *Adiós a las armas* de Ernest Hemingway. A pesar de sus supuestos criterios, los censores los aplicaban de forma arbitraria. A veces los censores se dejaban influir por la fama del autor bajo escrutinio, o por la relación entre el editor y los altos funcionarios del Ministerio de Información y Turismo. La meta de los censores era evitar un escándalo público al rechazar para su publicación el libro de un autor de renombre. Para protegerse contra la condena pública a la hora de pasar juicio sobre un libro, los censores se escondían tras la decisión de “Silencio Administrativo”, una de las provisiones de la nueva Ley Fraga del año 1966. En vez de aprobar o denegar la publicación de un libro, los censores podrían optar por la decisión de “Silencio Administrativo”. El “Silencio Administrativo” representaba una concesión a la opinión pública. Era una expresión derrotista de parte de los censores porque quería decir que el libro no tenía su visto bueno, pero que tampoco se atrevían a denegarlo por temor a la reacción del público. La novela *Por quién doblan las campanas* de Ernest Hemingway mereció la etiqueta de “Silencio Administrativo” de parte de los censores. Uno de los expedientes de los censores sobre *Por quién doblan las campanas* revela que la publicación de esta novela se debió a la capacidad de José Manuel Lara, Director de la Editorial Planeta, de regatear con los censores. Este expediente incluye una carta fechada el día 10 de mayo del año 1968, escrita por Lara que va dirigida a Carlos Robles Piquer, el Director General de Cultura Popular y Espectáculos. La carta de Lara empieza con el saludo, “Querido amigo”, y dentro del texto de la carta se refiere a una cena celebrada en un restaurante entre Lara y el destinatario, durante la cual hablaban de la publicación de las obras de Hemingway. Esta carta es muy reveladora porque delata

una amistad entre el editor Lara y el Director General. El Ministerio de Información y Turismo tenía dos Directores Generales, uno para la prensa (Director General de Información), y otro para libros (Director General de Cultura Popular y Espectáculos). Los dos Directores Generales eran algo como los subdirectores del Ministerio de Información y Turismo, que fue presidido por el ministro Manuel Fraga Iribarne. La carta de Lara también se refiere a una conversación anterior con un Director de Información, Florentino Pérez Embid. En fin, se puede concluir que el Director de la Editorial Planeta, José Manuel Lara, trataba con los más altos funcionarios del Ministerio de Información y Turismo, como si tratara de amigos, algo que sin duda resultó en la aprobación—o el “Silencio Administrativo”—de los censores a la hora de pasar juicio sobre *Por quién doblan las campanas*.

**P.M.C.** ¿Más allá de la censura? Durante el Franquismo, llegaron a filtrarse novelas escritas por autores que se consideraban «malditos»: George Orwell, Aldous Huxley, Ernest Hemingway... En mi estudio, dedico un apartado a obras de temática política publicadas con numerosas alteraciones. ¿Cree posible que, para algunas de las obras de estos autores, la censura ya no se limitara a suprimir pasajes comprometedores (tachar) sino que dara un paso más allá, llegando a transformar aspectos delicados para el Régimen y a añadir información oportuna (reescribir)? ¿Piensa que la censura, de manera global, además de asegurar el control del pensamiento, también tenía cierto poder para remodelar a su favor dicho pensamiento?

**D.E.L.** Además de censurar libros y tachar pasajes, los censores eran capaces de controlar el pensamiento de los lectores a la hora de seleccionar los libros permitidos para su traducción en España. Si autores de simpatías republicanas como Hemingway eran vetados, hubo otros autores extranjeros predilectos cuya obra era promocionada por el régimen. Uno de los autores británicos preferidos de los censores era Somerset Maugham. Veintiocho libros de Somerset Maugham fueron publicados en España durante los años cuarenta y cincuenta del siglo veinte, mientras ningún otro autor extranjero publicó más de doce libros en España durante el mismo período. Somerset Maugham tenía la fama de haber visitado a España y de haber escrito favorablemente sobre el país. Además, la red de paradores nacionales utilizaron una cita de Somerset Maugham en sus anuncios publicitarios. La cita es una descripción del parador de Oropesa que lleva el título, “España es deliciosa”. Hay que recordar que los paradores nacionales eran hoteles que dependían del mismo Ministerio de Información y Turismo que empleaba a los censores. Si los censores denegaban ciertos libros que hablaban mal de España, por otro lado promocionaban aquellos libros que representaban buena propaganda para el sector turístico. Este vínculo entre la censura literaria y el turismo representa uno de los fenómenos más curiosos de la censura franquista, un fenómeno hecho patente por el mismo nombre del ministerio: Ministerio de Información y Turismo. Otra manera de controlar el pensamiento de los lectores españoles era la práctica de reseñar un libro cuya publicación no estaba permitida en España. Estas reseñas de libros censurados representan un tipo de “crítica preventiva”, o sea, una justificación de la censura del libro reseñado. Dos novelas de Hemingway —*Fiesta* y *Por quién doblan las campanas*— fueron reseñadas en publicaciones españolas antes de que las novelas fueran publicadas en España. En el año 1946, Ángel María Pascual publicó una reseña negativa de la novela *Fiesta* en el diario *Arriba España*. La áspera crítica fue publicada en dos números de este periódico. La novela *Fiesta* no fue publicada en España hasta el año 1948, así que la reseña de Pascual adelantó la publicación de la novela por dos años. La reseña anticipada de Pascual representa un

ejemplo de la “crítica preventiva” franquista diseñada para manipular la recepción del libro antes de que llegara a manos de los lectores. En el caso de *Por quién doblan las campanas*, el gobierno de Franco publicó un libro en el año 1952 que incluye una crítica de la novela de Hemingway, que no fue publicada en España hasta el año 1968. En el año 1966, *Por quién doblan las campanas* mereció otra reseña anticipada en otro libro publicado por el gobierno de Franco. Ambos libros fueron publicados por el mismo ministerio que empleaba a los censores, así que la reseña anticipada —o la “crítica preventiva” de un libro prohibido— representa un tipo de censura.

**P.M.C. Censores:** Se sabe mucho acerca de cómo funcionaba la censura, pero muy poco sobre la figura del censor. Algunos autores coinciden en que se guiaban por unos criterios determinados, mientras otros aseguran que sus tijeretazos eran absolutamente aleatorios y obedecían a criterios subjetivos. ¿Qué puede decirme al respecto? ¿Actuaban según su criterio o existían normas? ¿Trataban todos los textos por igual? ¿Y a todos los autores? En el estudio de la censura franquista, lo más difícil es entrar en la mente del funcionario contratado para la tarea. Las personas que contestaban las seis preguntas en el formulario y que escribían los informes sobre los libros eran seres humanos, y sus juicios no eran siempre objetivos. Hay que examinar la conciencia del censor individual para determinar si simpatía con el régimen que le empleaba, o si simpatía con el autor cuyo libro se estaba revisando. A veces los informes de los censores sugieren que algunos censores se consideraban los apoderados de los autores, y que estaban protegiendo a los autores ante el régimen. Los casos de José Luis Castillo Puche y de Camilo José Cela invitan la examinación de la conciencia de quienes trabajaban como funcionarios del gobierno de Franco. En el caso de Cela, su participación en la censura oficial durante el régimen ya ha sido documentado. Pero hay que tomar en cuenta que Cela mencionó el título de la novela *Fiesta* de Hemingway en su propio libro, *Viaje a la Alcarria*, cuatro meses antes de que la novela de Hemingway fuera publicada en España. O sea, si Cela participaba en la censura, también vio la necesidad de reconocer el valor de la literatura norteamericana en el año 1948 cuando España vivía su época más insular. *Viaje a la Alcarria* fue publicado en el mes de marzo del año 1948; *Fiesta* fue publicado en España por primera vez en el mes de julio del mismo año. De igual manera, José Luis Castillo Puche era funcionario del Ministerio de Información y Turismo, pero aprovechó su puesto para propagar la obra de Hemingway, y de esta manera combatió contra la insularidad del régimen respecto a las ideas extranjeras. En la historia de la censura franquista, eran tres las novelas que fueron censuradas completamente: *La colmena* de Cela, *Sin camino* de Castillo Puche, y *Fiestas* de Goytisolo. Es decir, dos de estos autores—Cela y Castillo Puche—colaboraban con los censores o trabajaban como funcionarios del Ministerio de Información y Turismo. Castillo Puche sirvió de Director de la Editora Nacional durante un breve período. Sin embargo, los libros de Cela y de Castillo Puche fueron censurados por sus amigos y colegas con quienes trabajaban en el ministerio. Las historias de Cela y de Castillo Puche ilustran cómo los censores podían tener la conciencia dividida. Algunos de estos censores también habían sido víctimas de la censura, y aprovechaban sus puestos para librar a España a las nuevas ideas.

## Entrevista a Beatriz de Moura

**P.M.C** Autocensura: algunos de los últimos estudios sobre traducción y censura señalan al traductor cuando detectan algún ejemplo de censura interna, es decir, cuando los expedientes del Ministerio no dejan constancia de intervención de censura institucional. En mi caso, he comprobado que lo que se designa como autocensura no solo se corresponde con modificaciones hechas por el traductor, sino también con una iniciativa del editor. ¿Podía en determinados casos el editor llegar a modificar o a pedir que se modificara un texto antes de enviarlo a consulta? En este caso, ¿qué tipo de criterios cree que utilizaría un editor para suavizar un texto que difícilmente podría ser aprobado por la administración pero que desearía publicar a toda costa? ¿Cree que frente a la presión de la administración, un editor podía llegar a descartar unos determinados proyectos editoriales por temor a los censores o a las mutilaciones que se exigirían efectuar sobre dichas obras?

**B.M.** En el caso de Tusquets, jamás modificamos ni pedimos que se modificara un texto antes de enviarlo a consulta. En este caso, lo que hacía yo en Tusquets era a) enviarlo a Censura y esperar; b) Censura solía devolver el texto original (en castellano u otras lenguas) con sus tachaduras (a veces páginas enteras, otras párrafos enteros y a veces tan sólo palabras aisladas); y c) entonces, y sólo entonces, decidía, según la importancia de las tachaduras, si publicar, o no, el libro, o bien si consultar primero al autor y conocer su propia posición ante el mayor o menor recorte o intervención (siempre que fuera posible) y, según la opinión del autor, tomar la decisión final. Todo este proceso podía durar de 6 a 12 meses... y, muchas idas y venidas a Madrid para sostener largas y kafkianas conversaciones con el censor de turno. En muchísimos casos, de inmediato o durante ese largo proceso, abandonamos proyectos (no recuerdo cuántos) ante la dimensión del estropicio y/o la impaciencia del autor.

**P.M.C** Arbitrariedad censoria: no hay consenso entre los especialistas en censura sobre si existían unos criterios definidos a la hora de estudiar y censurar los textos. Se ha puesto de manifiesto que podía entrar en juego cierta arbitrariedad de los censores cuando juzgaban las obras presentadas a consulta. La supuesta distensión que debía notarse tras la aprobación de la Segunda Ley de Prensa en 1966 no era tan evidente y, unas veces, se mostraban inflexibles mientras otras dejaban pasar textos eminentemente «disidentes». ¿A qué cree que pueda deberse este fenómeno? Esta supuesta arbitrariedad se deja notar en lo que parece tratos de favor hacia editoriales determinadas. ¿Existían esos tratos de favor? ¿Es posible que los censores se mostraran menos inflexibles según los editores que enviaban sus ejemplares a consulta?

**B.M.** En el caso de Tusquets, por lo visto vivimos este asunto desde otra perspectiva. Fraga fue uno de los pocos ministros cultos del franquismo, pero también uno de los más perversos. Esa ley no representó, al menos para mí, más que un maquiavélico desplazamiento de la responsabilidad de la Censura oficial a la Autocensura del editor, que, si se atrevía por libre a publicar un libro, podía ocurrir –como de hecho ocurrió en enésimas ocasiones– cargar con las consecuencias tanto morales como materiales (en el mejor de los casos, contemplar, tragando bilis, cómo la policía destruía de madrugada en la imprenta toda la edición y, además, correr con todos los gastos consiguientes). A mi juicio, y después de mucho ir y venir con distintos censores, no puedo decir que registrara grandes diferencias entre textos «disidentes» (disidencia era un concepto aún absolutamente desconocido de los censores de base o en el Poder) o no; la diferencia radicaba en la línea que trazaron, a partir de mayo 68, las propias editoriales que publicaban los clásicos del pensamiento marxista leninista y las que empezaron a publicar textos menos obedientes al Orden, ya fuera marxista ya fuera franquista. Los editores más jóvenes –y menos disciplinados a todo Orden– lo tuvieron mucho más

difícil hasta la muerte del dictador. No lo sé a ciencia cierta, pero ciertos editores fuimos muy incómodos, no dejábamos pasar ni una, éramos entonces recalcitrantes e incansables, a ver quién resistía más y con mayor terquedad en su propia Razón o Verdad. Una lucha sorda tan estúpida como estúpido era el propio concepto de censura directa o encubierta, de derecha o de izquierda.

**P.M.C.** ¿Más allá de la censura? Durante el Franquismo, temprano o tardío, llegaron a filtrarse novelas escritas por autores que se consideraban «malditos»: George Orwell, Aldous Huxley, Ernest Hemingway... 1) ¿Cree posible que, para algunas de las obras de estos autores, la censura ya no se limitara a suprimir pasajes comprometedores (tachar) sino que fuera un paso más allá, llegando a transformar aspectos delicados para el Régimen y a añadir información oportuna (reescribir)? ¿Piensa que la censura, de manera global, además de asegurar el control del pensamiento, también tenía cierto poder para remodelar a su favor dicho pensamiento?

**B.M.** No entiendo muy bien la pregunta. Tal vez esta pregunta esté implícita en la anterior. En todo caso, más que controlar el pensamiento, lo que controlaba mayoritariamente era la conducta de los ciudadanos de este país. Pocos fueron los que se atrevieron a pensar y a formular alguna línea de pensamiento ajena al Régimen. A los que sí cruzaron esa línea, el Régimen los maltrató hasta el final, sin piedad. En cuanto a la conducta social de los españoles, ésta empezó a evolucionar en los años sesenta gracias al turismo, al seiscientos que permitió a los españoles a viajar dentro y fuera del país, al regreso de los emigrantes y al fútbol convertido en bandera e himno del Régimen, pero todo esto sin ceder un ápice de su ridículo y primario «pensamiento». El Régimen no necesitó siquiera tener la intención de remodelarlo y aún menos «reescribirlo». Así como la inmensa mayoría de los españoles fue –a sabiendas o no– franquista hasta mucho después de la muerte de Franco, es la escasa, pero fuertemente blindada minoría de marxistas, estalinistas (o no), la que empezó a «remodelarse» y a «reescribir» su pensamiento, iniciando, antes de que cantara un gallo, su carrera hacia el Poder... ¿democrático?

## Entrevista a Manuel Serrat Crespo

**P.M.C.** Situación profesional del traductor de libros: Existen muy pocos datos acerca de la situación profesional del traductor de libros durante el Franquismo y, especialmente, durante la fase previa a la Ley de Imprenta y Prensa de 1966. Se desconoce por ejemplo, si a efectos contractuales, hubo algún cambio con respecto a la Ley de 1938. ¿Recuerda usted que la situación profesional del traductor cambiara tras la Ley de Prensa de 1966? ¿Tiene constancia de que el modelo de contrato, por ejemplo, cambiara tras la aprobación de esta Ley?

**M.S.C.** Nacido en 1942, mi actividad como traductor literario anterior a 1966 fue, claro está, escasa. No obstante, y tras haber hurgado un buen rato en mi memoria, creo poder afirmar que el “contrato de traducción” era en aquellos tiempos inexistente (al menos por lo que a mí se refiere). Todo se resolvía verbalmente, el editor me hacía el encargo, pactábamos el precio y la fecha de entrega, cedía todos los derechos y –naturalmente– no se hablaba de porcentaje alguno. Es cierto que yo era, por aquel entonces, un mozalbete y, por lo tanto, es posible que traductores más experimentados y mejor introducidos (por una razón u otra) en el mundo editorial firmaran algún tipo de documento, aunque se me hace muy difícil imaginarlo en las editoriales que yo frecuentaba (principalmente Bruguera). Sin embargo, con contrato o sin él, no creo que la malhadada “ley Fraga” cambiara nada en lo que se refiere a las relaciones – contractuales o no– entre el editor y el traductor literario... Pero, ya lo he dicho, eso es pura suposición que se apoya, sólo, en mis recuerdos y carece de apoyo documental alguno.

**P.M.C.** Presiones de la editorial: al parecer, el editor podía suavizar o encargar que se suavizara un determinado contenido con el fin de facilitar su paso por consulta administrativa. ¿Tiene constancia de que el editor pudiera llegar a dar determinadas instrucciones al traductor para que anduviera con cuidado según qué temas tratara la obra a traducir o las palabras que empleara? De existir este tipo de presiones, ¿cree que se dio cierta distensión tras la aprobación de la Ley de Fraga?

**M.S.C.** La práctica profesional más heterodoxa (es un eufemismo, claro) era, a mi entender, la frecuente “retraducción” de los libros para evitar las lenguas menos conocidas, una práctica que hoy sería condenada sin paliativos y que choca con los criterios deontológicos de cualquier asociación profesional de traductores literarios que se precie. Para los textos orientales (del japonés, del chino, del urdu...) solía recurrirse a las (por lo demás excelentes) versiones francesas que brotaban de su escuela orientalista... En mi conciencia llevo la pesada carga de una conocidísima obra alemana (¡alemana!) traducida de sus traducciones al francés (no recuerdo, claro, el nombre de su autor) y al catalán, un estupendo texto “de antes de la guerra” –como todo lo bueno, por aquel entonces– firmado por Andreu Nin. Por otro lado es cierto que se “suavizaban” algunas obras para facilitar su paso por la “consulta” voluntaria que la ley de Prensa e Imprenta de 1966 preveía. Pero eso no supuso ninguna novedad porque era una práctica común también en los tiempos de la censura pura y dura. Mi primer trabajo “profesional” encargado por un editor fue la traducción de *Le juif errant*, de Eugène Sue, convirtiendo a los malvados (¡muy malvados!) jesuitas en una sociedad secreta de tipo más o menos masónica para que el inmenso folletón pudiera pasar sin problemas el filtro de la censura. Y lo hice, y lo cobré, y –afortunadamente– el fruto de mi trabajo



(aquel inmenso bodrio) nunca vio la luz, ignoro por qué motivo. Era frecuente, también, que se eliminaran palabras, párrafos enteros incluso, que pudieran herir la imprevisible sensibilidad del censor o, a partir de 1966, del “aconsejador” ministerial a quien se hacía la “consulta previa”. Por aquel entonces, engañar al censor era una tarea que hermanaba a autores (o traductores) y editores por lo que, a decir verdad, no existían que yo recuerde “presiones” sino una especie de mutuo acuerdo frente a la estupidez que en nada varió con la ley Fraga.

**P.M.C.** Autocensura: algunos de los últimos estudios sobre traducción y censura en la España franquista se empeñan en señalar al traductor cuando no pueden atribuir a la administración las modificaciones que ha sufrido un texto. En su opinión, ¿cree que era común que el traductor suprimiera, modificara o añadiera contenido según su propio criterio e iniciativa? ¿No estaba obligado por contrato a reproducir una traducción completa y fiel al original, como sucede hoy en día? Para que nos hagamos una idea de las condiciones de trabajo del traductor literario en el desempeño de su oficio bajo el Franquismo, ¿se sintió usted alguna vez bajo la espada de Damocles debido a la institucionalización de la censura?

**M.S.C.** Ignoro por completo los estudios sobre traducción y censura en la España franquista. Sé, eso sí, y por haberlo sufrido en mis propia carnes, que los efectos de la ley que puso en marcha el bañista de Palomares fueron nefastos; a partir de 1966 los autores y los editores tuvimos que convertirnos en censores de los textos que escribíamos (o traducíamos) y editábamos porque si –prescindiendo de la “consulta previa”, de la censura pues- se ponía a la venta una obra que disgustaba al poder, las consecuencias (económicas o penales) podían ser muy graves. Recuerdo la obscena ley “de Prensa e Imprenta” como una auténtica pesadilla que, hipócritamente, fue saludada como una “liberalización” del régimen de don Claudio cuando, muy al contrario, sus efectos fueron terribles porque, desaparecida la seguridad de la tachadura en rojo o de la completa prohibición (castradoras pero claras), tuvimos que lanzarnos a especular con los límites de lo “permisible”. Y en esta batalla, los editores solían mostrarse siempre – en mi recuerdo- más timoratos porque no sólo se jugaban el dinero de la posible “sanción administrativa” sino también todo lo invertido en la publicación “secuestrada” (que ésta era la palabra que utilizábamos). La “espada de Damocles”, bajo la que trabajé durante muchos años, se hizo pues mucho más presente, mucho más “efectiva” también, a partir de 1966.

## Entrevista a Francisco Torres Oliver

**P.M.C.** Autocensura: algunos de los últimos estudios sobre traducción y censura en la España Franquista se empeñan en señalar al traductor cuando no pueden atribuir a la administración las modificaciones que ha sufrido un texto. ¿Crees que era común que el traductor suprimiera, modificara o añadiera contenido según su propio criterio e iniciativa? ¿No estaba obligado por contrato a reproducir una traducción completa y fiel al original, como sucede hoy en día?

**F.T.O.** No parece lógico que un traductor cometiera una arbitrariedad así por su cuenta. No conozco a ninguno que lo haya hecho. Por otra parte, he estado hojeando los contratos más antiguos que conservo, y en ellos figura una cláusula en la que se advierte al traductor que su trabajo será revisado por una tercera persona encargada de evaluarlo; esta advertencia parece ya suficientemente disuasoria, dado que el coste de la corrección, en caso necesario, se deduciría de la cantidad estipulada en el contrato. En uno de ellos (no de esa época, pero ligeramente posterior) se dice textualmente: 4) “El traductor se compromete a respetar fielmente el contenido y tónica del texto original...” etc.

**P.M.C.** Presiones de la editorial: al parecer, el editor podía suavizar o encargar que se suavizara un determinado contenido con el fin de facilitar su paso por consulta administrativa. ¿No crees que el concepto en boga de autocensura —según el cual el traductor puede tender a modificar un determinado texto bajo criterios ideológicos propios— encierra situaciones en las que el editor presionaba o daba instrucciones al traductor para que anduviera con cuidado según qué temas tratara o palabras empleara? ¿Puedes imaginar qué tipo de pautas le mandaba seguir?

**F.T.O.** Por fortuna, nunca me vi en esa situación. Pero es verdad que la censura existía en casi todos terrenos; y la autocensura me ha parecido siempre la más indigna de sus variantes: todo para mayor complacencia de la *Superioridad*. La traducción tenía que ver con los libros, claro está; y un libro era siempre materia sospechosa para el régimen, cosa que sabía de sobra cualquier editor. Y si provenía de fuera, y en otra lengua, no digamos: en la aduana, cuando te registraban la maleta, miraban con lupa cualquier libro que encontraban. Imposible pasar *El extranjero* de Camus, por ejemplo. Sí puedo decir, como lector, que andando el tiempo he encontrado traducciones publicadas en esa época bastante aligeradas de texto. No sé si esas amputaciones las perpetró en su día el propio traductor, o había en la editorial alguien encargado de ese trabajo.

**P.M.C.** Más allá de la censura: una de las novelas que conforma el corpus de mi tesis es *El fraile*, de Matthew Lewis. El estudio que he llevado a cabo demuestra que la versión que se publicó bajo el Franquismo es una versión manipulada. Una vez hallados los ejemplos tachados por el censor oficial, se encontraron también numerosos ejemplos de censura interna: abundan las omisiones, modificaciones y ampliaciones. Pero el dato más sorprendente es que, y que hay algunos pasajes que han sido reescritos, transformando completamente la historia: la violación de Antonia, por ejemplo, no tiene lugar. ¿Conocías este hecho? ¿Crees que este ejercicio de reescritura compete al traductor o es el editor el único que tiene la potestad para hacerlo? ¿Podía el traductor recibir carta blanca para reescribir un pasaje comprometedor de tal manera que el resultado final favoreciera los intereses del régimen?

**F.T.O.** No he seguido de cerca las vicisitudes del texto de Lewis. Sé que la edición de Taber de 1970, que llevaba el título de *El fraile*, contiene esa amputación. Tremenda.

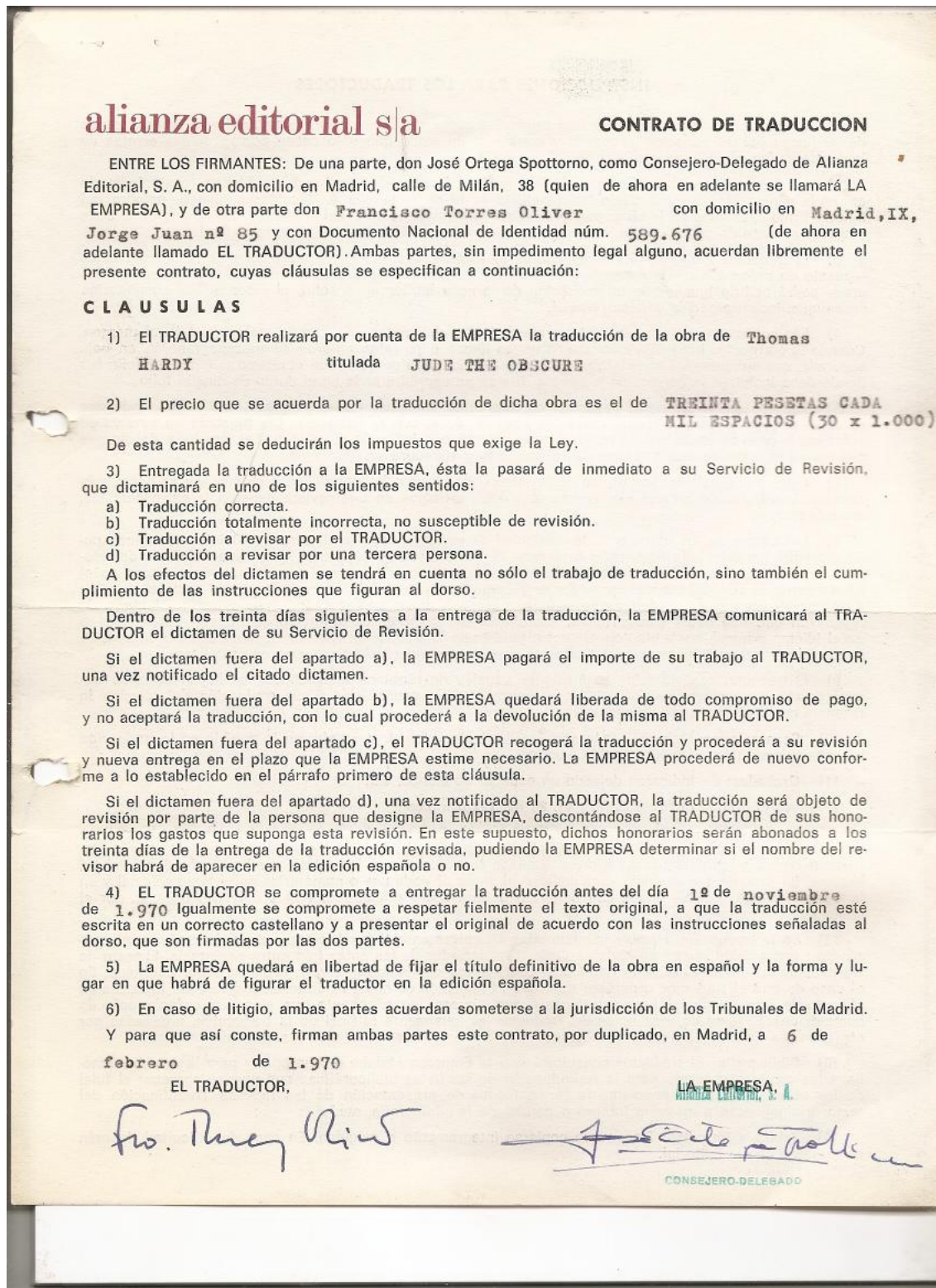


# **Anexo IV**

## **Documentación complementaria**



Contrato de traducción – 1970







Contrato de traducción – 1974

**alianza editorial s/a**

**CONTRATO DE TRADUCCION**

ENTRE LOS FIRMANTES: De una parte, don José Ortega Spottorno, como Consejero-Delegado de Alianza Editorial, S. A., con domicilio en Madrid, calle de Milán, 38 (quien de ahora en adelante se llamará LA EMPRESA), y de otra parte don **Francisco Torres Oliver** con domicilio en **Madrid** **Jorge Juan 85** y con Documento Nacional de Identidad núm. (de ahora en adelante llamado EL TRADUCTOR). Ambas partes, sin impedimento legal alguno, acuerdan libremente el presente contrato, cuyas cláusulas se especifican a continuación:

**CLAUSULAS**

- 1) El TRADUCTOR realizará por cuenta de la EMPRESA la traducción de la obra de **Frank Donovan** titulada **NEVER ON A BROOMSTICK**
- 2) El precio que se acuerda por la traducción de dicha obra es el de **60,- pts. el millar de espacios.**  
De esta cantidad se deducirán los impuestos que exige la Ley.
- 3) La EMPRESA entregará al TRADUCTOR los folios especialmente preparados, tanto para el original como para copia.  
La EMPRESA pagará, además de la cifra estipulada en la cláusula 2), la cantidad de 15 pesetas por folio de traducción para cubrir el gasto de mecanografiado siempre y cuando su calidad se atenga a las «Instrucciones» especificadas al dorso de este contrato y cuando su corrección o revisión no haga necesario volver a mecanografiar el manuscrito.
- 4) Entregada la traducción a la EMPRESA, ésta la pasará de inmediato a su Servicio de Revisión, que dictaminará en uno de los siguientes sentidos:
  - a) Traducción correcta.
  - b) Traducción totalmente incorrecta, no susceptible de revisión.
  - c) Traducción a revisar por el TRADUCTOR.
  - d) Traducción a revisar por una tercera persona.

A los efectos del dictamen se tendrá en cuenta no sólo el trabajo de traducción, sino también el cumplimiento de las instrucciones que figuran al dorso.

Dentro de los treinta días siguientes a la entrega de la traducción, la EMPRESA comunicará al TRADUCTOR el dictamen de su Servicio de Revisión.

Si el dictamen fuera del apartado a), la EMPRESA pagará el importe de su trabajo al TRADUCTOR, una vez notificado el citado dictamen.

Si el dictamen fuera del apartado b), la EMPRESA quedará liberada de todo compromiso de pago, y no aceptará la traducción, con lo cual procederá a la devolución de la misma al TRADUCTOR.

Si el dictamen fuera del apartado c), el TRADUCTOR recogerá la traducción y procederá a su revisión y nueva entrega en el plazo que la EMPRESA estime necesario. La EMPRESA procederá de nuevo conforme a lo establecido en el párrafo primero de esta cláusula.

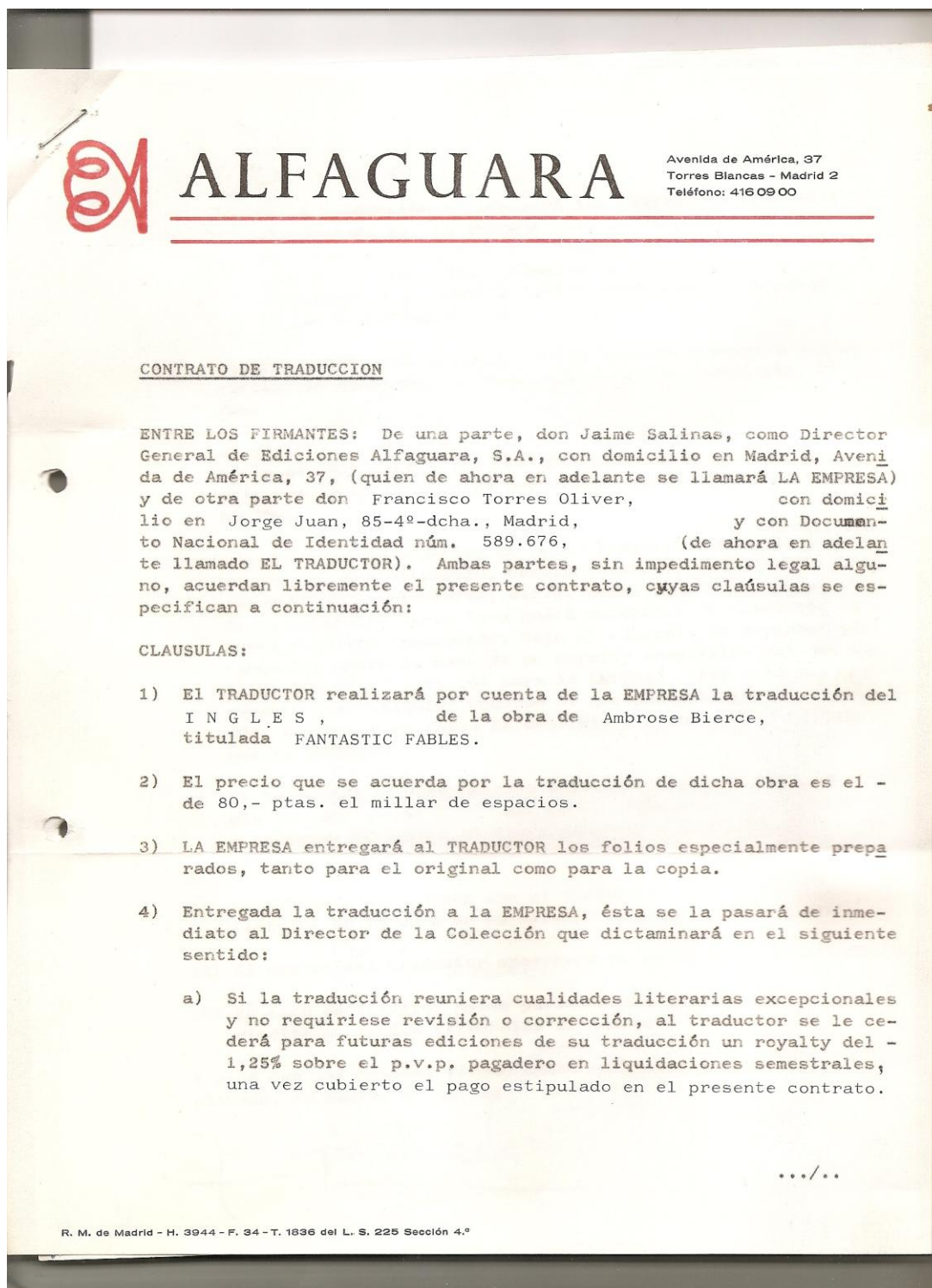
Si el dictamen fuera del apartado d), una vez notificado al TRADUCTOR, la traducción será objeto de revisión por parte de la persona que designe la EMPRESA, descontándose al TRADUCTOR de sus honorarios los gastos que suponga esta revisión. En este supuesto, dichos honorarios serán abonados a los treinta días de la entrega de la traducción revisada, pudiendo la EMPRESA determinar si el nombre del revisor habrá de aparecer en la edición española o no.
- 5) El TRADUCTOR se compromete a entregar la traducción antes del día **31** de **agosto** de **1974** Igualmente se compromete a respetar fielmente el texto original, a que la traducción esté escrita en un correcto castellano y a presentar el original de acuerdo con las instrucciones señaladas al dorso, que son firmadas por las dos partes.
- 6) La EMPRESA quedará en libertad de fijar el título definitivo de la obra en español y la forma y lugar en que habrá de figurar el traductor en la edición española.
- 7) En caso de litigio, ambas partes acuerdan someterse a la jurisdicción de los Tribunales de Madrid. Y para que así conste, firman ambas partes este contrato, por duplicado, en Madrid, a **11** de **febrero** de **1974**.

EL TRADUCTOR, LA EMPRESA,

*Francisco Torres Oliver* *José Ortega Spottorno*



Contrato de traducción – 1976



.../...

CONTRATO DE TRADUCCION

- b) Si la traducción no reuniera las cualidades indicadas en el apartado a), la EMPRESA sólo se compromete a pagar la cantidad estipulada en la cláusula 2) y la traducción pasará a ser propiedad exclusiva de la EMPRESA, sin que el traductor pueda acogerse a las condiciones estipuladas en las cláusulas 5, 6 y 7.
- 5) La traducción será propiedad de la empresa siempre y cuando la edición en cuestión o futuras ediciones no estuvieran agotadas.
- 6) De agotarse la edición, los derechos revertirían automáticamente al TRADUCTOR a los dos años de haberse agotado la edición, si la EMPRESA no le propusiera nuevo contrato al TRADUCTOR.
- 7) Los derechos secundarios de esta traducción (bolsillo, obras completas, serialización, versión teatral, radiofónica, cinematográfica o televisiva, etc.), serán igualmente propiedad de la editorial, pero ésta podrá autorizar al traductor la venta de dicha traducción, bajo el concepto de derechos secundarios sobre la base de un royalty compartido del 90% para el TRADUCTOR y el 10% para la EMPRESA. Por ello será necesario que cualquier acuerdo al que pueda llegar el TRADUCTOR, sea hecho en forma de contrato y autorizado y firmado por la EMPRESA.
- 8) El TRADUCTOR se compromete a entregar la traducción antes del día 20 de enero de 1977. Igualmente se compromete a respetar fielmente el texto original y a que la traducción esté escrita en un correcto castellano.
- 9) La EMPRESA, de acuerdo con el TRADUCTOR, fijará el título definitivo de la obra en su versión en lengua castellana.
- 10) El nombre del traductor aparecerá en la portada de la edición.
- 11) En caso de litigio, ambas partes acuerdan someterse a la jurisdicción de los Tribunales de Madrid.

Y para que así conste, firman ambas partes este contrato, por duplicado, en Madrid a 17 de diciembre de 1976.

EL EDITOR

Por EDICIONES ALFAGUARS, S.A.


EL TRADUCTOR



AME  
M.

**EXPEDIENTE 3861/62 - EDITORIAL CEDRO**

**Safo, de Alphonse Daudet**

  
**MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO**  
Servicio de Inspección de Libros

**EXPEDIENTE N.º 3861-62**

Presentada con fecha **20 JUL. 1962**  
instancia en solicitud de autorización para  
imprimir la obra **SAFO**  
de la que es autor **ALFONSO DAUDET**  
editada por **CEDRO**  
con un volumen de **200** páginas  
y una tirada de **3.000** ejemplares.  
Madrid, de **20 JUL. 1962** de 196  
El Jefe del Negociado de Registro,

Mod. 485-5.000-VI.62.

ANTECEDENTES:  
*5653-57*  
*Autorizada imp.*  
*8-1-58*

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

PASE AL LECTOR DON *F. 27*  
Madrid, *21* de *7* de 196  
El Jefe de la Sección de Lectorado,

I N F O R M E

¿Ataca al Dogma? NO Páginas  
¿A la moral? NO Páginas  
¿A la Iglesia o a sus Ministros? Páginas  
NO  
¿Al Régimen y a sus instituciones? Páginas  
NO  
¿A las personas que colaboran o han colaborado con el  
Régimen? Páginas  
NO  
Los pasajes censurables ¿califican el contenido total  
de la obra?  
Informe y otras observaciones:

SAFO , por Alfonso Daudet.

Conjunto de narraciones literarias de la temática más diversa. Todas ellas reflejan la vida parisiense, aportando el autor una gran riqueza de matices que hacen de esta obra una preciosidad literaria, conocida internacionalmente dentro del estilo del gran Alfonso Daudet. Es obra, como decimos, de matices, con un realismo sano y rico.

PUEDE EDITARSE.

Madrid, 26 de julio de 1962.

El lector,

*M. de la Pinta Llorente*

M. de la Pinta Llorente

RESULTADO

se propone la AUTORIZACION

Madrid, 26 de julio de 1962  
El Jefe de la Sección de Lectorado,

RESOLUCION

VISTOS el informe de la Sección de Lectorado, las disposiciones vigentes y las normas comunicadas por la Superioridad, este Servicio estima que la obra a que se refiere este expediente puede ser autorizada

Madrid, 26 de julio de 1962  
El Jefe del Servicio,



*Felipe Cuartero*

CONFORME con el Servicio.

Madrid, de de 1962  
EL DIRECTOR GENERAL,

Solicita autorización para CIRCULACION queda comprobado la congruencia entre los textos objeto de esta resolución.

Madrid, de de 196

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,

Con esta fecha queda hecho el depósito de los ejemplares que se determinan, cuya remisión se hace según órdenes de la Superioridad, e igualmente se procede a la oportuna anotación de esta diligencia en los Ficheros.

Madrid, de de 196

El Jefe del Negociado de Circulación  
y Ficheros,



Expediente n.º 3861-62

---

Título.- SAFO  
Autor.- DAUDET, Alfonso  
Editor.- CEDRO  
Importador.-  
Fecha entrada 20-7-62 Fecha de salida  
Lector n.º 7-21 Entregada

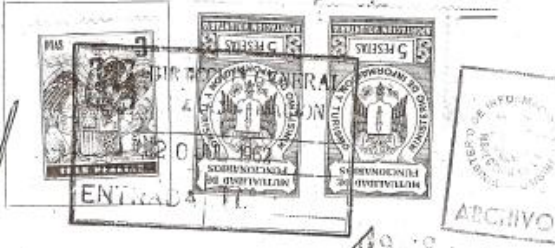
Med. 431

RESOLUCION:

autorizada 26-7-62



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO  
DIRECCION GENERAL DE INFORMACION  
INSPECCION DE LIBROS



2  
10  
1938  
3861

Ilmo. Sr.:

El que suscribe A. Sabaté Masagué  
 con domicilio en Barcelona calle Mayor de Gracia núm. 131  
 solicita la autorización que exige la Orden de 25 de marzo de 1944 (1), y disposiciones complementarias para la edición  
 del texto que se adjunta y cuyas características se indican.  
 Autor Alfonso Daudet  
 Título SAPO  
 Editor CEDRO Domiciliado en Barcelona  
 Calle Mayor de Gracia núm. 131  
 Volumen (páginas) 200  
 Formato \_\_\_\_\_  
 Tirada 3.000  
 Precio venta \_\_\_\_\_  
 Colección en que se incluyen (2) \_\_\_\_\_

Madrid, 19 de Julio de 1962  
 El solicitante,  
A. Sabaté

M. I. T. Mod. 100 - 3.000 ets. 5/62

(1) Téchese lo que no proceda.  
 (2) Si es obra para niños o para público femenino dígase expresamente

Ilmo. Sr. Director General de Información.



## PREFACIO

### *La falta del abate Mouret*, de Émile Zola

La falta del abate Mouret es la única de las novelas de toda la serie de los Rougon-Macquart que no fue publicada inicialmente en forma de folletín por ningún diario ni revista, sino directamente como libro. Fue editada en 1875 por Charpentier y en la Bibliothèque Nationale —donde se conserva actualmente su manuscrito— aparece registrada el 10 de abril de aquel año.

Su publicación no despertó gran entusiasmo, salvo, si acaso, en Guy de Maupassant. En cambio, provocó críticas bastante enconadas. Barbey d'Aurevilly, que había tocado un tema parecido de forma audaz, pero en sentido polemico y católico, aseguró que la obra de Zola era "el naturalismo de la bestia puesto sin pudor y sin vergüenza en contraste con el espiritualismo cristiano". En otro lugar dijo que la segunda parte de esta novela presentaba "un idilio contado a golpes de diccionario de Botánica". En el fondo, aunque las ediciones se sucedieran con cierta rapidez, el libro pasó sin demasiada pena ni gloria. Como la "falta" que comete el abate no es, en realidad, tal falta, puesto que peca en un estado de completa amnesia con el cual se quiere remedar la inocencia de nuestros primeros padres antes de su caída, en esta novela llena de extrañas reminiscencias bíblicas, como la conducta del abate, antes y después de esa supuesta falta, es, a despecho de todas las tentaciones, completamente ejemplar, como la fuerza para resistir las tentaciones la toma, en los momentos de mayor apuro, apoyándose en el altar, no se puede tachar de irreligioso a este libro desconcertante, según

Primera Edición: Abril 1967  
Segunda Edición: Abril 1970

Traducción de  
Jaime Escarpizo

Distribución Exclusiva de  
SELECCIONES EDITORIALES  
Muntaner, 467 - Barcelona-6 (España)

© 1966

by Editorial Lorenzana

PRINTED IN SPAIN  
IMPRESO EN ESPAÑA

Depósito legal B-19164-1970

EMOGRAPH, S.A. - Almirante Oquendo, 1-9 Barcelona

EMILIO ZOLA

8  
hizo Barbey d'Aurevilly. Es más, conociendo las ideas de Zola, su lectura provoca en nosotros una indudable perplejidad. Precisamente aquel contraste entre el naturalismo de la bestia — por lo demás, completamente inocente — y la espiritualidad cristiana, puestos frente a frente, nos lleva a sacar conclusiones radicalmente opuestas a las que lógicamente debía de perseguir Zola y le atribuyeron, por de pronto, sus contemporáneos.

## APÉNDICE The Principles of Newspeak 1984, de George Orwell

### Appendix

partly by the invention of new words, but chiefly by eliminating undesirable words and by stripping such words as remained of unorthodox meanings, and so far as possible of all secondary meanings whatever. To give a single example. The word *free* still existed in Newspeak, but it could only be used in such statements as 'This dog is free from lice' or 'This field is free from weeds'. It could not be used in its old sense of 'politically free' or 'intellectually free', since political and intellectual freedom no longer existed even as concepts, and were therefore of necessity nameless. Quite apart from the suppression of definitely heretical words, reduction of vocabulary was regarded as an end in itself, and no word that could be dispensed with was allowed to survive. Newspeak was designed not to extend but to *diminish* the range of thought, and this purpose was indirectly assisted by cutting the choice of words down to a minimum.

Newspeak was founded on the English language as we now know it, though many Newspeak sentences, even when not containing newly-created words, would be barely intelligible to an English-speaker of our own day. Newspeak words were divided into three distinct classes, known as the A vocabulary, the B vocabulary (also called compound words), and the C vocabulary. It will be simpler to discuss each class separately, but the grammatical peculiarities of the language can be dealt with in the section devoted to the A vocabulary, since the same rules held good for all three categories.

*The A vocabulary.* The A vocabulary consisted of the words needed for the business of everyday life—for such things as eating, drinking, working, putting on one's clothes, going up and down stairs, riding in vehicles, gardening, cooking, and the like. It was composed almost entirely of words that we already possess—words like *hit, run, dog, tree, sugar, house, field*—but in comparison with the present-day English vocabulary their number was extremely small, while their meanings were far more rigidly defined. All ambiguities and shades of meaning had been purged out of them. So far as it could be achieved, a Newspeak word of this class was simply a staccato sound expressing *one* clearly understood concept. It would have

271

### Appendix

## The Principles of Newspeak

Newspeak was the official language of Oceania and had been devised to meet the ideological needs of *Ingsoc*, or English Socialism. In the year 1984 there was not as yet anyone who used Newspeak as his sole means of communication, either in speech or writing. The leading articles in the *Times* were written in it but this was a *tour de force* which could only be carried out by a specialist.

It was expected that Newspeak would have finally superseded Oldspeak (or Standard English, as we should call it) by about the year 2050. Meanwhile it gained ground steadily, all Party members tending to use Newspeak words and grammatical constructions more and more in their everyday speech. The version in use in 1984, and embodied in the Ninth and Tenth Editions of the Newspeak Dictionary, was a provisional one, and contained many superfluous words and archaic formations which were due to be suppressed later. It is with the final, perfected version, as embodied in the Eleventh Edition of the Dictionary, that we are concerned here.

The purpose of Newspeak was not only to provide a medium of expression for the world-view and mental habits proper to the devotees of *Ingsoc*, but to make all other modes of thought impossible. It was intended that when Newspeak had been adopted once and for all and Oldspeak forgotten, a heretical thought—that is, a thought diverging from the principles of *Ingsoc*—should be literally unthinkable, at least so far as thought is dependent on words. Its vocabulary was so constructed as to give exact and often very subtle expression to every meaning that a Party member could properly wish to express, while excluding all other meanings and also the possibility of arriving at them by indirect methods. This was done

270

## Nineteen Eighty-Four

been quite impossible to use the A vocabulary for literary purposes or for political or philosophical discussion. It was intended only to express simple, purposive thoughts, usually involving concrete objects or physical actions.

The grammar of Newspeak had two outstanding peculiarities. The first of these was an almost complete interchangeability between different parts of speech. Any word in the language (in principle this applied even to very abstract words such as *joy* or *when*) could be used either as verb, noun, adjective or adverb. Between the verb and the noun form, when they were of the same root, there was never any variation, this rule of itself involving the destruction of many archaic forms. The word *thought*, for example, did not exist in Newspeak. Its place was taken by *think*, which did duty for both noun and verb. No etymological principle was followed here: in some cases it was the original noun that was chosen for retention, in other cases the verb. Even where a noun and verb of kindred meaning were not etymologically connected, one or other of them was frequently suppressed. There was, for example, no such word as *cut*, its meaning being sufficiently covered by the noun-verb *knife*. Adjectives were formed by adding the suffix *-ful* to the noun, and adverbs by adding *-wise*. Thus, for example, *speedful* meant 'rapid' and *speedwise* meant 'quickly'. Certain of our present-day adjectives, such as *good*, *strong*, *big*, *black*, *soft*, were retained, but their total number was very small. There was little need for them, since almost any adjectival meaning could be arrived at by adding *-ful* to a noun-verb. None of the now-existing adverbs was retained, except for a very few already ending in *-wise*: the *-wise* termination was invariable. The word *well*, for example, was replaced by *goodwise*.

In addition, any word—this again applied in principle to every word in the language—could be negated by adding the affix *un-*, or could be strengthened by the affix *plus-*, or, for still greater emphasis, *doubleplus-*. Thus, for example, *uncold* meant 'warm', while *pluscold* and *doublepluscold* meant, respectively, 'very cold' and 'superlatively cold'. It was also possible, as in present-day English, to modify the meanings of almost any word by prep-

## Appendix

ositional affixes such as *ante-*, *post-*, *up-*, *down-*, etc. By such methods it was found possible to bring about an enormous diminution of vocabulary. Given, for instance, the word *good*, there was no need for such a word as *bad*, since the required meaning was equally well—indeed, better—expressed by *ungood*. All that was necessary, in any case where two words formed a natural pair of opposites, was to decide which of them to suppress. *Dark*, for example, could be replaced by *unlight*, or *light* by *undark*, according to preference. The second distinguishing mark of Newspeak grammar was its regularity. Subject to a few exceptions which are mentioned below, all inflections followed the same rules. Thus, in all verbs the preterite and the past participle were the same and ended in *-ed*. The preterite of *steal* was *stealed*, the preterite of *think* was *thinked*, and so on throughout the language, all such forms as *swam*, *gave*, *brought*, *spoke*, *took*, etc., being abolished. All plurals were made by adding *-s* or *-es* as the case might be. The plurals of *man*, *ox*, *life*, were *mans*, *oxes*, *lifes*. Comparison of adjectives was invariably made by adding *-er*, *-est* (*good*, *gooder*, *goodest*), irregular forms and the *more*, *most* formation being suppressed.

The only classes of words that were still allowed to inflect irregularly were the pronouns, the relatives, the demonstrative adjectives and the auxiliary verbs. All of these followed their ancient usage, except that *wotom* had been scrapped as unnecessary, and the *shall*, *should* tenses had been dropped, all their uses being covered by *will* and *would*. There were also certain irregularities in word-formation arising out of the need for rapid and easy speech. A word which was difficult to utter, or was liable to be incorrectly heard, was held to be *ipso facto* a bad word: occasionally therefore, for the sake of euphony, extra letters were inserted into a word or an archaic formation was retained. But this need made itself felt chiefly in connection with the B vocabulary. *Why* so great an importance was attached to ease of pronunciation will be made clear later in this essay.

*The B vocabulary*. The B vocabulary consisted of words which had been deliberately constructed for political purposes: words, that is



to say, which not only had in every case a political implication, but were intended to impose a desirable mental attitude upon the person using them. Without a full understanding of the principles of Ingsoc it was difficult to use these words correctly. In some cases they could be translated into Oldspeak, or even into words taken from the A vocabulary, but this usually demanded a long paraphrase and always involved the loss of certain overtones. The B words were a sort of verbal shorthand, often packing whole ranges of ideas into a few syllables, and at the same time more accurate and forcible than ordinary language.

The B words were in all cases compound words.<sup>1</sup> They consisted of two or more words, or portions of words, welded together in an easily pronounceable form. The resulting amalgam was always a noun-verb, and inflected according to the ordinary rules. To take a single example: the word *goodthink*, meaning, very roughly, 'orthodox', or, if one chose to regard it as a verb, 'to think in an orthodox manner'. This inflected as follows: noun-verb, *goodthink*; past tense and past participle, *goodthinked*; present participle, *goodthinking*; adjective, *goodthinkful*; adverb, *goodthinkwise*; verbal noun, *goodthinker*.

The B words were not constructed on any etymological plan. The words of which they were made up could be any parts of speech, and could be placed in any order and mutilated in any way which made them easy to pronounce while indicating their derivation. In the word *crimethink* (thoughtcrime), for instance, the *think* came second, whereas in *thinkpol* (Thought Police) it came first, and in the latter word *police* had lost its second syllable. Because of the greater difficulty in securing euphony, irregular formations were commoner in the B vocabulary than in the A vocabulary. For example, the adjectival forms of *Minimize*, *Minipox* and *Minitoo* were, respectively, *Minitrouthful*, *Minipeaceful* and *Minilovely*, simply because *-trueful*, *-poxful* and *-loveful* were slightly

1. Compound words, such as *speakeasia*, were of course to be found in the A vocabulary, but these were merely convenient abbreviations and had no special ideological colour.

awkward to pronounce. In principle, however, all B words could inflect, and all inflected in exactly the same way.

Some of the B words had highly subtilised meanings, barely intelligible to anyone who had not mastered the language as a whole. Consider, for example, such a typical sentence from a *Times* leading article as *Oldthinkers unbellyfeel Ingsoc*. The shortest rendering that one could make of this in Oldspeak would be: 'Those whose ideas were formed before the Revolution cannot have a full emotional understanding of the principles of English Socialism.' But this is not an adequate translation. To begin with, in order to grasp the full meaning of the Newspeak sentence quoted above, one would have to have a clear idea of what is meant by *Ingsoc*. And in addition, only a person thoroughly grounded in Ingsoc could appreciate the full force of the word *bellyfeel*, which implied a blind, enthusiastic acceptance difficult to imagine today; or of the word *oldthink*, which was inextricably mixed up with the idea of wickedness and decadence. But the special function of certain Newspeak words, of which *oldthink* was one, was not so much to express meanings as to destroy them. These words, necessarily few in number, had had their meanings extended until they contained within themselves whole batteries of words which, as they were sufficiently covered by a single comprehensive term, could now be scrapped and forgotten. The greatest difficulty facing the compilers of the Newspeak Dictionary was not to invent new words, but, having invented them, to make sure what they meant: to make sure, that is to say, what ranges of words they cancelled by their existence.

As we have already seen in the case of the word *five*, words which had once borne a heretical meaning were sometimes retained for the sake of convenience, but only with the undesirable meanings purged out of them. Countless other words such as *honour*, *justice*, *morality*, *internationalism*, *democracy*, *science* and *religion* had simply ceased to exist. A few blanket words covered them, and, in covering them, abolished them. All words grouping themselves round the concepts of liberty and equality, for instance, were contained in the single word *crimethink*, while all words grouping themselves

## Nineteen Eighty-Four

round the concepts of objectivity and rationalism were contained in the single word *oldthink*. Greater precision would have been dangerous. What was required in a Party member was an outlook similar to that of the ancient Hebrew who knew, without knowing much else, that all nations other than his own worshipped 'false gods'. He did not need to know that these gods were called Baal, Osiris, Moloch, Ashroth and the like: probably the less he knew about them the better for his orthodoxy. He knew Jehovah and the commandments of Jehovah: he knew, therefore, that all gods with other names or other attributes were false gods. In somewhat the same way, the Party member knew what constituted right conduct, and in exceedingly vague, generalised terms he knew what kinds of departure from it were possible. His *sexual life*, for example, was entirely regulated by the two Newspeak words *sexcrime* (sexual immorality) and *goodsex* (chastity). *Sexcrime* covered all sexual misdeeds whatever. It covered fornication, adultery, homosexuality and other perversions, and, in addition, normal intercourse practised for its own sake. There was no need to enumerate them separately, since they were all equally culpable, and, in principle, all punishable by death. In the C vocabulary, which consisted of scientific and technical words, it might be necessary to give specialised names to certain sexual aberrations, but the ordinary citizen had no need of them. He knew what was meant by *goodsex*—that is to say, normal intercourse between man and wife, for the sole purpose of begetting children, and without physical pleasure on the part of the woman: all else was *sexcrime*. In Newspeak it was seldom possible to follow a heretical thought further than the perception that it was heretical: beyond that point the necessary words were non-existent.

No word in the B vocabulary was ideologically neutral. A great many were euphemisms. Such words, for instance, as *joycamp* (forced-labour camp) or *Minipax* (Ministry of Peace, i.e. Ministry of War) meant almost the exact opposite of what they appeared to mean. Some words, on the other hand, displayed a frank and contemptuous understanding of the real nature of Oceanic society. An example was *prolefeed*, meaning the rubbishy entertainment and

## Appendix

spurious news which the Party handed out to the masses. Other words, again, were ambivalent, having the connotation 'good' when applied to the Party and 'bad' when applied to its enemies. But in addition there were great numbers of words which at first sight appeared to be mere abbreviations and which derived their ideological colour not from their meaning but from their structure.

So far as it could be contrived, everything that had or might have political significance of any kind was fitted into the B vocabulary. The name of every organisation, or body of people, or doctrine, or country, or institution, or public building, was invariably cut down into the familiar shape; that is, a single easily pronounced word with the smallest number of syllables that would preserve the original derivation. In the Ministry of Truth, for example, the Records Department, in which Winston Smith worked, was called *Recdep*, the Fiction Department was called *Ficdep*, the Tele- programmes Department was called *Teledep*, and so on. This was not done solely with the object of saving time. Even in the early decades of the twentieth century, telescoped words and phrases had been one of the characteristic features of political language; and it had been noticed that the tendency to use abbreviations of this kind was most marked in totalitarian countries and totalitarian organisations. Examples were such words as *Nazi*, *Gestapo*, *Commintern*, *Imperial*, *Agitprop*. In the beginning the practice had been adopted as it were instinctively, but in Newspeak it was used with a conscious purpose. It was perceived that in thus abbreviating a name one narrowed and subtly altered its meaning, by cutting out most of the associations that would otherwise cling to it. The words *Communist International*, for instance, call up a composite picture of universal human brotherhood, red flags, barricades, Karl Marx and the Paris Commune. The word *Commintern*, on the other hand, suggests merely a tightly-knit organisation and a well-defined body of doctrine. It refers to something almost as easily recognised, and as limited in purpose, as a chair or a table. *Commintern* is a word that can be uttered almost without taking thought, whereas *Communist International* is a phrase over which one is obliged to linger at least momentarily. In the same way, the associations called up by a word

## Nineteen Eighty-Four

like *Minimus* are fewer and more controllable than those called up by *Ministry of Truth*. This accounted not only for the habit of abbreviating whenever possible, but also for the almost exaggerated care that was taken to make every word easily pronounceable.

In Newspeak, euphony outweighed every consideration other than exactitude of meaning. Regularity of grammar was always sacrificed to it when it seemed necessary. And rightly so, since what was required, above all for political purposes, were short clipped words of unmistakable meaning which could be uttered rapidly and which roused the minimum of echoes in the speaker's mind. The words of the B vocabulary even gained in force from the fact that nearly all of them were very much alike. Almost invariably these words—*goodthink*, *Minipax*, *prodfest*, *sexcrime*, *joycamp*, *ingsoc*, *bellyfeel*, *thinkpol* and countless others—were words of two or three syllables, with the stress distributed equally between the first syllable and the last. The use of them encouraged a gabbling style of speech, at once staccato and monotonous. And this was exactly what was aimed at. The intention was to make speech, and especially speech on any subject not ideologically neutral, as nearly as possible independent of consciousness. For the purposes of everyday life it was no doubt necessary, or sometimes necessary, to reflect before speaking, but a Party member called upon to make a political or ethical judgment should be able to spray forth the correct opinions as automatically as a machine-gun spraying forth bullets. His training fitted him to do this, the language gave him an almost fool-proof instrument, and the texture of the words, with their harsh sound and a certain wilful ugliness which was in accord with the spirit of Ingsoc, assisted the process still further.

So did the fact of having very few words to choose from. Relative to our own, the Newspeak vocabulary was tiny, and new ways of reducing it were constantly being devised. Newspeak, indeed, differed from almost all other languages in that its vocabulary grew smaller instead of larger every year. Each reduction was a gain, since the smaller the area of choice, the smaller the temptation to take thought. Ultimately it was hoped to make articulate speech issue from the larynx without involving the higher brain centres at

## Appendix

This aim was frankly admitted in the Newspeak word *duckyspeak*, meaning to quack like a duck'. Like various other words in the B vocabulary, *duckyspeak* was ambivalent in meaning. Provided that the opinions which were quacked out were orthodox ones, it implied nothing but praise, and when the *Times* referred to one of the orators of the Party as a *doubtlessgood duckyspeaker* it was paying a warm and valued compliment.

The C vocabulary. The C vocabulary was supplementary to the others and consisted entirely of scientific and technical terms. These resembled the scientific terms in use today, and were constructed from the same roots, but the usual care was taken to define them rigidly and strip them of undesirable meanings. They followed the same grammatical rules as the words in the other two vocabularies. Very few of the C words had any currency either in everyday speech or in political speech. Any scientific worker or technician could find all the words he needed in the list devoted to his own speciality, but he seldom had more than a smattering of the words occurring in the other lists. Only a very few words were common to all lists, and there was no vocabulary expressing the function of Science as a habit of mind, or a method of thought, irrespective of its particular branches. There was, indeed, no word for 'Science', any meaning that it could possibly bear being already sufficiently covered by the word *Ingsoc*.

From the foregoing account it will be seen that in Newspeak the expression of unorthodox opinions, above a very low level, was well-nigh impossible. It was of course possible to utter heresies of a very crude kind, a species of blasphemy. It would have been possible, for example, to say *Big Brother is ungood*. But this statement, which to an orthodox ear merely conveyed a self-evident absurdity, could not have been sustained by reasoned argument, because the necessary words were not available. Ideas inimical to Ingsoc could only be entertained in a vague wordless form, and could only be named in very broad terms which lumped together and condemned whole groups of heresies without defining them

## Nineteen Eighty-Four

in doing so. One could, in fact, only use Newspeak for unorthodox purposes by illegitimately translating some of the words back into Oldspeak. For example, *All means are equal* was a possible Newspeak sentence, but only in the same sense in which *All men are redheaded* is a possible Oldspeak sentence. It did not contain a grammatical error, but it expressed a palpable untruth—i.e. that all men are of equal size, weight or strength. The concept of political equality no longer existed, and this secondary meaning had accordingly been purged out of the word *equal*. In 1984, when Oldspeak was still the normal means of communication, the danger theoretically existed that in using Newspeak words one might remember their original meanings. In practice it was not difficult for any person well grounded in *doublespeak* to avoid doing this, but within a couple of generations even the possibility of such a lapse would have vanished.

15 A person growing up with Newspeak as his sole language would no more know that *equal* had once had the secondary meaning of 'politically equal', or that *free* had once meant 'intellectually free', than, for instance, a person who had never heard of chess would be aware of the secondary meanings attaching to *queen* and *rook*.

20 There would be many crimes and errors which it would be beyond his power to commit, simply because they were nameless and therefore unimaginable. And it was to be foreseen that with the passage of time the distinguishing characteristics of Newspeak would become more and more pronounced—its words growing fewer and fewer, their meanings more and more rigid, and the chance of putting them to improper uses always diminishing.

When Oldspeak had been once and for all superseded, the last link with the past would have been severed. History had already been rewritten, but fragments of the literature of the past survived here and there, imperfectly censored, and so long as one retained one's knowledge of Oldspeak it was possible to read them. In the future such fragments, even if they chanced to survive, would be unintelligible and untranslatable. It was impossible to translate any passage of Oldspeak into Newspeak unless it either referred to some technical process or some very simple everyday action, or was already orthodox (*goodthinking* would be the Newspeak

280

## Appendix

expression) in tendency. In practice this meant that no book written before approximately 1960 could be translated as a whole. Pre-revolutionary literature could only be subjected to ideological translation—that is, alteration in sense as well as language. Take for example the well-known passage from the Declaration of Independence:

We hold these truths to be self-evident, that all men are created equal, that they are endowed by their Creator with certain unalienable Rights, that among these are Life, Liberty and the pursuit of Happiness. That to secure these rights, Governments are instituted among Men, deriving their just powers from the consent of the governed. That whenever any Form of Government becomes destructive of these ends, it is the Right of the People to alter or to abolish it, and to institute new Government. . . .

It would have been quite impossible to render this into Newspeak while keeping to the sense of the original. The nearest one could come to doing so would be to swallow the whole passage up in the single word *crimethink*. A full translation could only be an ideological translation, whereby Jefferson's words would be changed into a panegyric on absolute government.

A good deal of the literature of the past was, indeed, already being transformed in this way. Considerations of prestige made it desirable to preserve the memory of certain historical figures, while at the same time bringing their achievements into line with the philosophy of Ingsoc. Various writers, such as Shakespeare, Milton, Swift, Byron, Dickens and some others were therefore in process of translation: when the task had been completed, their original writings, with all else that survived of the literature of the past, would be destroyed. These translations were a slow and difficult business, and it was not expected that they would be finished before the first or second decade of the twenty-first century. There were also large quantities of merely utilitarian literature—indispensable technical manuals, and the like—that had to be treated in the same way. It was chiefly in order to allow time for the preliminary work of translation that the final adoption of Newspeak had been fixed for so late a date as 2050.

281